LA MATANZA
DEL JUEVES DE CORPUS
FOTOGRAFÍA Y MEMORIA

Alberto del Castillo Troncoso

LA MATANZA
DEL JUEVES DE CORPUS

FOTOGRAFÍA Y MEMORIA

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero
Secretaria de Cultura

INEHRM

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Arturo Ávila Espinosa
Director General

MEMÓRICA
México, haz memoria

MEMÓRICA. MÉXICO, HAZ MEMORIA

Gabriela Pulido Llano
Directora General

LA MATANZA
DEL JUEVES DE CORPUS

FOTOGRAFÍA Y MEMORIA

Alberto del Castillo Troncoso

MÉXICO • 2021

Portada: fotos de izquierda a derecha, de arriba abajo:
Grupo de Halcones con pancartas del Ché, 10 de junio de 1971, AGN, DGIPS.
Manifestación del 10 de junio de 1971. Archivo Paco Ignacio Taibo.
Halcones, AGN, DGIPS.
Marcha del XX aniversario del 10 de junio. Archivo Fotográfico Marco Antonio Cruz.
"Conmemoración", Raúl Ortega. *La Jornada*, 11 de junio de 1996, p. 15.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, SRE.
Fotógrafos durante la refriega del 10 de junio de 1971, AGN, DGIPS.

Primera edición en formato electrónico:
INEHRM-Memórica, 2021.

D. R. © Alberto del Castillo Troncoso, textos

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM)
Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

D. R. © Memórica. México, haz memoria
Dirección General
Coordinación de Memoria Histórica y Cultural de México
Oficina de la Presidencia de la República
www.memoricamexico.gob.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

ISBN: 978-607-549-229-2

HECHO EN MÉXICO

Si para alguna cosa sirve la historia
es para hacernos conscientes de que ningún
avance social se consigue sin lucha.

Josep Fontana

Índice

A 50 años del 10 de junio, No se olvida
Gabriela Pulido Llano y Rubén Amador Zamora ... 11
Memórica. México, haz memoria

Presentación
Felipe Arturo Ávila Espinosa ... 13
Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México

Agradecimientos ... 15

La hora de las imágenes ... 17

El Halconazo en perspectiva ... 29

Una prensa alineada, pero muy respondona ... 57

Tres miradas distintas y un solo Dios verdadero ... 63

Paisaje después de la batalla ... 99

Los emisarios del pasado ... 107

Miradas independientes ... 117

Armando Lenin Salgado: una vida de guerra ... 119

La sutileza de Enrique Bordes Mangel ... 134

El diálogo de los iconos ... 142

La construcción de testimonios alternativos ... 150

El punto de vista del poder ... 163

La construcción de la memoria ... 179

¿Apertura democrática? 183
El surgimiento de nuevos actores sociales 196
X aniversario 205
Los desaparecidos adquieren visibilidad 208
Volveremos, y seremos miles 218
La caída del sistema 226
XX aniversario 233
¿De qué nos van a perdonar? 237
Las ilusiones perdidas 258
XXX aniversario 267
Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí 274
La noche oscura del calderonato 318
XL aniversario 327
#Yosoy132 340
Saving Mexico 345
Un terremoto llamado Ayotzinapa 352
Nuevas expectativas de cambio y un recorrido visual de cinco décadas 366

Consideraciones finales 375
Epílogo: la última fotografía pública de Luis Echeverría 381
Fuentes consultadas 387
Índice Onomástico 401
Semblanza del autor 411

A los estudiantes masacrados por el Estado mexicano aquel 10 de junio de 1971 por haber cometido el terrible crimen de salir a la calle a protestar y a exigir mayores espacios democráticos para la vida política y sindical de este país.

A todos los fotógrafos que arriesgaron su vida por informar a la opinión pública sobre esta masacre, en particular a Armando Lenin Salgado y a Enrique Bordes Mangel. El primero sufrió secuestro y múltiples torturas llevadas a cabo personalmente por el policía Miguel Nazar Haro, al servicio del Estado mexicano. El segundo tuvo que abandonar el país para no correr la misma suerte. A diferencia de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría, ninguna calle ni avenida lleva su nombre, pero sus imágenes forman parte de la memoria colectiva sobre este episodio.

A los ciudadanos que se han encargado de mantener vivo estos 50 años el imprescindible fuego de la disidencia y la protesta para tratar de convertir a este México bronco e impune en un país menos injusto y un poco más democrático, y por supuesto, a todos aquellos fotógrafos y fotógrafas que han contribuido con su trabajo para que esto pueda ser visible para todos.

A 50 años del 10 de junio, No se olvida

Gabriela Pulido Llano y Rubén Amador Zamora

El libro *Memoria y fotografía. La matanza del jueves de Corpus* de Alberto del Castillo nos pone de frente a la memoria colectiva y al ejercicio de historiar, pero, sobre todo, frente a la responsabilidad de no olvidar. Este 10 de junio se cumplen 50 años de la represión ejercida por fuerzas irregulares del Estado mexicano en contra de estudiantes que se manifestaban en la Ciudad de México, en solidaridad con los universitarios que exigían el respeto a la autonomía de la Universidad Nacional Autónoma de Nuevo León.

La manifestación del 10 de junio de 1971, un Jueves de Corpus, inició en medio de un intenso operativo policiaco. En la capital del país era la primera vez que los estudiantes volvían a manifestarse después de la matanza en contra de población estudiantil y sociedad civil en la plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968, ordenada por miembros del gobierno federal.

En Zacatenco se reunieron unos 10 000 estudiantes, que ante el despliegue policíaco en las cercanías de la Normal discutieron sobre la posibilidad de suspender la marcha; aunque al final se impuso la decisión de realizarla. Los estudiantes salieron del Casco de Santo Tomás, en el norte de la ciudad, y a poco tiempo de comenzada la marcha un grupo de jóvenes entrenados por cuerpos policiacos los enfrentaron. Algunos testigos habían observado a los jóvenes paramilitares que integraban "Los Halcones", formados en Santa María la Ribera. Cuando la marcha llegó a la Avenida de los Maestros, un oficial de los granaderos ordenó mediante un megáfono que la marcha se disolviera. Cuando los estudiantes entonaron el himno nacional, la valla de granaderos los dejó pasar. Pero los granaderos también dejaron pasar dos vehículos grises de los que descendieron "Los Halcones": jóvenes con el pelo cortado al rape, camisetas blancas y largas varas de bambú, que al grito de "¡Che, Che, Che Guevara!" arremetieron contra los marchistas. Detrás de esta oleada de atacantes, otros "Halcones", armados con rifles M-1, se apostaron en línea de tiradores, y aunque casi todos los tiros fueron hechos sobre las cabezas de los estudiantes, pues estaban pensados para amedrentar, no faltaron los muertos y heridos de bala.

Los estudiantes, copados por detrás por los granaderos y por delante por "Los Halcones", buscaron la fuga por calles secundarias, y los combates callejeros y los disparos, en los rumbos de Tlacopan, Tacubaya, Santa Julia, Santa María la Ribera y barrios aledaños, se extendieron por cerca de cinco horas. Sólo algunos estudiantes enfrentaron a los bien entrenados Halcones y fueron los primeros en caer bajo brutales golpizas. El resultado fue una nueva masacre estudiantil. Se ha establecido en 120 el número de víctima fatales, pero en realidad se desconoce cuántas fallecieron en aquel ataque, ni el número de los incontables heridos y golpeados.

Esta edición hace resonar el recuerdo de esta brutal agresión con el fin de no olvidar que en la construcción de la democracia mexicana cientos y miles de personas fueron víctimas de una violencia de Estado que no debe repetirse nunca más. La tragedia de aquel Jueves de Corpus sigue siendo una asignatura pendiente en la sociedad mexicana.

JUNIO 2021

Presentación

Felipe Arturo Ávila Espinosa

Así como el régimen dictatorial encabezado por Porfirio Díaz tuvo dos acontecimientos emblemáticos que desnudaron su naturaleza represiva contra los movimientos populares en las huelgas de Cananea y Río Blanco, así también el régimen de partido de Estado construido por la corriente triunfadora de la Revolución, que se fue alejando progresivamente de sus orígenes revolucionarios y de la tradición reformista del gobierno de Lázaro Cárdenas, tuvo también dos fechas emblemáticas que mostraron con crudeza su naturaleza autoritaria, criminal y antipopular: el 2 de octubre de 1968 y el 10 de junio de 1971.

Esas dos represiones mostraron hasta dónde podía llegar el Estado mexicano, en el marco de la Guerra Fría, para ahogar a sangre y fuego protestas y movilizaciones democráticas de sectores estudiantiles urbanos. Desde luego, no eran las primeras represiones ni serían las últimas realizadas por los gobiernos mexicanos en las décadas que van de 1940 hasta el fin de la Guerra Fría y aún después. El Leviatán posrevolucionario mexicano había reprimido, a veces con saña, rebeliones agrarias, huelgas y movimientos sindicales, así como a grupos urbanos profesionistas de maestros y médicos. Había realizado asesinatos, encarcelamientos y persecuciones contra líderes y organizaciones campesinas, obreras, magisteriales y aún contra algunas protestas estudiantiles.

Pero el 2 de octubre y el 10 de junio fueron las represiones más visibles, más descarnadas y más cínicas, por su magnitud, contra miles de personas, por el costo en sangre, con cientos de muertos y heridos, y porque fueron represiones a la luz pública, ante los ojos de México y del mundo empleando toda la fuerza represiva del Estado, legal e ilegal, pues en ellas actuaron contra las movilizaciones policías, ejército y tropas de élite, en el caso del 2 de octubre, y fuerzas paramilitares el 10 de junio, los tristemente célebres Halcones.

Las represiones del 2 de octubre y del 10 de junio siguen siendo una herida abierta en la sociedad mexicana en el último medio siglo. En buen medida porque nunca se castigó a los culpables, a los autores intelectuales y materiales, porque nunca se reparó el daño a las víctimas sobrevivientes ni a las familias de las y los caídos, porque prevaleció la impunidad, la prepotencia, la soberbia y el cinismo de un régimen que se sentía omnipotente, en una etapa muy difícil en un país donde no había democracia, rendición de cuentas ni castigo a los delincuentes.

La sociedad mexicana, los sobrevivientes que están vivos y las familias de las víctimas tienen derecho a que la verdad se conozca, a que no se caiga en el olvido y a que se ejerza justicia.

Por eso es tan importante conocer lo que pasó en esos dos trágicos sucesos.

A 50 años de la tragedia del Jueves de Corpus, ofrecer un libro como el de Alberto del Castillo que hoy se publica de manera colectiva entre varias instituciones hermanas, que contiene un análisis riguroso, una detallada crónica de los acontecimientos y una riquísima ilustración fotográfica, es muy importante. Hace falta reflexionar desde el presente sobre estos eventos que marcaron una época y que siguen vivos en la memoria colectiva. Nos congratulamos por su publicación.

Agradecimientos

Una obra de esta naturaleza genera múltiples cómplices a lo largo de los años. Mi trabajo como investigador en el Instituto Mora y miembro del SNI de Conacyt me ha permitido contar con un apoyo para proyectar e instrumentar una línea de investigación que interroga a la historia reciente desde los usos políticos y editoriales de las fotografías, como lo es el presente caso, atendiendo a la circulación inicial de las imágenes, pero también a sus posteriores reposicionamientos y resignificaciones. Agradezco a la directora del Mora, la doctora Gabriela Sánchez por mantener ese espíritu creativo y a la vez riguroso que ha caracterizado a nuestro Instituto todos estos años. El apoyo de Alejandra Hernández, Sofía Crespo y Alejandra Salazar que colaboraron con la ubicación de las imágenes ha sido fundamental. Rubén Ortiz ha aportado el contexto concreto de algunas de las imágenes, particularmente con las que tienen que ver con la represión y el tema de los desaparecidos. Raymundo Cruz ha sido clave en todo este proceso, apoyando a lo largo de todo el desarrollo de la investigación y aportando valiosos comentarios, críticas y sugerencias sobre el contenido de la obra. La mirada museográfica de María de Maria y Campos enriqueció esta investigación desde sus inicios, junto con Ricardo Raphael, Ander Aspiri, Eunice Hernández y todos los colaboradores del Centro Cultural Universitario Tlatelolco de la UNAM, la casa que ha brindado el espacio para mis exposiciones anteriores sobre el 68, la memoria en torno a la dictadura militar argentina y ahora del Halconazo. Rebeca Monroy, Nidia Balcazar, Sergio Ortiz y Ariel Arnal han aportado la densidad de su mirada para la lectura de las imágenes. Como siempre, el seminario de *La mirada documental* representó un espacio analítico de primer orden, que introdujo valiosos comentarios y sugerencias. Todos los fotógrafos y fotógrafas consultados para esta investigación aportaron sus imágenes y sus valiosos puntos de vista. En particular debo mencionar a Marco Antonio Cruz, uno de los profesionales de la lente más importantes de América Latina, quien colaboró de manera muy intensa con esta investigación y los fotógrafos Carlos Cisneros y Jesús Quintanar, quienes amablemente respondieron a todas mis preguntas. La solidaridad de Paco Ignacio Taibo II nos permitió con-

textualizar el acervo que recopiló Enrique Escalona y que resguarda *La Jornada*, donde tuvimos el apoyo y la buena disposición de los colegas del Departamento de fotografía del diario. Con gran profesionalismo Ivonne Hinojosa reprografió una buena parte de las fotografías de este libro, en intensas jornadas llevadas a cabo en la Biblioteca Lerdo, a cuya directora Mariana Ramírez y los trabajadores Emilio Artemio García, Christian Jaime Borges, Jorge Corona, Alfredo de Jesús Pantoja, Mario Rebollo y Juan Martín Hernández manifiesto también mi enorme agradecimiento. Al final, pero no al último, la destacada historiadora Gabriela Pulido y todo su eficiente equipo de *Memórica*, permitieron que este proyecto se hiciera realidad, con el apoyo del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México y su director, el investigador Felipe Ávila. En la etapa final, uno de los tres dictaminadores de esta obra señaló que este trabajo podía leerse como una aportación a la historia reciente y al mismo tiempo como un estudio de caso para mostrar como se puede trabajar con las imágenes en contextos históricos. Ese es el deseo del autor de esta investigación. Espero que los lectores estén de acuerdo. Y como siempre digo en estos casos: a todos los exento de todas las barbaridades que puedan haber quedado asentadas en este texto. De todas ellas me declaro el único responsable.

La hora de las imágenes

> No hay memoria sin imágenes, no hay conocimiento sin posibilidad de ver; aun si las imágenes no pueden proporcionar un conocimiento total. Eso es algo que tienen en común con las palabras. Pero si fuera cierto que las imágenes se prestan al abuso y engaño con más facilidad que el lenguaje verbal, sería más importante todavía insistir en una ética y una política de las imágenes, así como damos por sentado que hay una ética del habla y la lectura
>
> Andreas Huyssen, *Medios y memoria*

> La imagen es algo muy distinto de un simple recorte realizado sobre los aspectos visibles del mundo. Es una huella, un surco, una estela visual del tiempo que ella deseó tocar, pero también tiempos suplementarios –fatalmente anacrónicos y heterogéneos entre sí–, que no puede, en calidad de arte de la memoria, dejar de aglutinar. Es ceniza mezclada, hasta cierto punto caliente, que proviene de múltiples hogueras [...] Saber mirar una imagen sería, en cierto modo, ser capaz de distinguir ahí donde la imagen arde, ahí donde su eventual belleza reserva un lugar a un "signo secreto", a una crisis no apaciguada, a un síntoma. Ahí donde la ceniza no se ha enfriado.
>
> Georges Didi-Huberman, *Arde la imagen*

El 10 de junio de 1971, el Jueves de Corpus,[1] un grupo paramilitar, organizado y financiado por el Estado, bajo la dirección del coronel Manuel Díaz Escobar, con la asesoría de algunos oficiales del Ejército y la colaboración de la policía y los granaderos, agredió y

[1] Este día es representado como la fiesta del cuerpo y la sangre de Cristo. Según la Iglesia católica, 60 días después del llamado "Domingo de Resurrección" se recuerda la institución de la eucaristía, la cual constituye uno de los siete sacramentos que tuvo lugar el "Jueves Santo" durante la realización de la "última cena", cuando Jesús convirtió el pan y el vino en su cuerpo y su sangre. De esta manera, se construye una analogía entre el sacrificio de Cristo con el de los centenares de jóvenes que fueron golpeados y asesinados por mercenarios al servicio del Estado. Como veremos en esta investigación, a partir de esta impronta religiosa, el 10 de junio se ha convertido con los años en parte del calendario cívico, y se ha transformado, como el 2 de octubre, en un día de guardar, con un trasfondo secular, no exento de la dimensión sagrada. A lo largo de varias décadas, los ciudadanos sacrificados se convirtieron en mártires de la democracia.

asesinó a decenas de estudiantes que participaban en una marcha de protesta realizada contra la imposición de una nueva Ley Orgánica en la Universidad Autónoma de Nuevo León y que exigía también otras demandas democráticas.[2]

Se trataba de la primera vez que los estudiantes volvían a ocupar las calles de la Ciudad de México después de la matanza del 2 de octubre de 1968 y en esta ocasión lo hacían en un contexto de supuesta "apertura democrática" reivindicada de manera retórica por el gobierno de Luis Echeverría Álvarez.

Nunca se hizo una investigación oficial seria y rigurosa para rendir cuentas y hacer justicia sobre estos hechos que configuran un crimen de Estado, y durante décadas ha prevalecido una total impunidad.

El presidente Echeverría se asumió de inmediato como una de las víctimas de los hechos, en una atmósfera enrarecida, donde se señalaba que en el episodio habrían actuado grupos de extrema derecha e izquierda y pidió la renuncia del regente de la ciudad, Alfonso Martínez Domínguez, y del jefe de la Policía, Rogelio Flores Curiel, para ordenar una supuesta investigación que sólo recabó algunos testimonios y nunca llegó a resultados concretos, pero que cumplió con la finalidad de reforzar y apuntalar un relato oficial basado en las teorías de la conspiración que eximía de toda responsabilidad al gobierno.[3]

Por todo ello, la manifestación del 10 de junio representa un episodio relevante, que documenta la participación del Estado mexicano en este tipo de crímenes, los cuales continuaron a lo largo de las décadas de los setenta y los ochenta, en un periodo de represión contrainsurgente en el que el gobierno mexicano implementó a través de diversos cuerpos de inteligencia una estrategia clandestina para secuestrar, torturar y desaparecer a miles de ciudadanos, asesorado por los Estados Unidos y bajo el marco de la Guerra Fría y las doctrinas de seguridad nacional.[4]

En este sentido, puede afirmarse que la represión del 10 de junio de 1971 cierra un ciclo estudiantil que habría comenzado en 1956 con la toma militar del Internado del Instituto Politécnico Nacional (IPN), las luchas del 58 contra el incremento de tarifas en el transporte urbano y la solidaridad con los movimientos ferrocarrileros y magisteriales de fines de esa década, los cuales prendieron los focos de alarma para el sistema político, así como las luchas de los médicos y

2 Eduardo Valle Espinosa, *El año de la rebelión por la democracia;* y Carlos Montemayor, *La violencia de Estado en México. Antes y después del 68*.

3 El autoritarismo que gobernó a México durante toda la segunda mitad del siglo pasado, bajo el sello del Partido Revolucionario Institucional (PRI), nunca se mostró interesado en realizar investigaciones rigurosas sobre el tema. El intento más serio estuvo representado por la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), la cual surgió en el contexto de la alternancia política en 2001, pero fracasó sin resultados importantes por la falta de voluntad del gobierno de Fox, atrapado por sus compromisos con el antiguo régimen. Pese a esto, antes de que el gobierno lo desacreditara, el equipo de trabajo de la Fiscalía logró filtrar a la opinión pública un borrador con resultados parciales de la investigación.

4 Véase Rubén Ortiz, "La guerrilla desde los sótanos del poder. Imágenes y memoria de la contrainsurgencia urbana en México (1976-1985)"; y Camilo Vicente Ovalle, *Tiempo suspendido, La historia de la desaparición forzada en México (1940-1980).*

las distintas movilizaciones de los sesenta gestadas en apoyo a distintas causas y que culminaron de diferentes maneras en el movimiento estudiantil de 1968.[5]

En términos generales, la prensa se subordinó al relato oficial que responsabilizaba a los estudiantes manipulados por agitadores profesionales y caracterizaba los hechos como un enfrentamiento entre dos facciones opuestas, cuyo objetivo era el de provocar la violencia y sabotear la apertura democrática del régimen.[6]

A lo largo de medio siglo, la represión del 10 de junio ha sido estudiada desde distintas perspectivas y a través de una serie de archivos de variada procedencia, los cuales van desde los servicios de inteligencia del Estado a la Secretaría de la Defensa Nacional, pasando por expedientes desclasificados de los Estados Unidos.

A pesar de los intentos gubernamentales por minimizar los hechos, construyendo una versión que se basó en el supuesto enfrentamiento entre los propios estudiantes, y de tratar de impedir y controlar la información periodística y gráfica, la agresión del grupo paramilitar fue registrada por los profesionales de la lente de distintos medios nacionales e internacionales, los cuales sufrieron de manera directa y en carne propia la represión.[7]

Debido a lo anterior, lo que tenemos en los hechos es una cobertura amplia mediatizada por el gobierno a través de los canales tradicionales de censura y autocensura vigentes en aquellos años, pero gráficamente muy diversa y heterogénea, la cual puede cotejarse en algunos casos con los propios acervos de los diarios.

A diferencia del 2 de octubre del 68, en el que varios diarios recibieron la visita de agentes de Gobernación que confiscaron o destruyeron una parte importante de los materiales de las coberturas fotográficas, la tarde del 10 de junio del 71 la destrucción de este tipo de documentación trató de hacerse en las propias calles, a través de la acción de los Halcones, pero en las oficinas de redacción de los diarios prevaleció un sentimiento gremial de indignación y frustración frente a la violencia.[8]

5 Véase Joel Ortega, *El movimiento estudiantil como factor de cambio. 4 casos: 1968/10 de junio de 1971/ceu 1986-Congreso unam 1990/cgh 1999-2000;* y Gilberto Guevara Niebla, *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano.*

6 *El Sol de México*, diario empresarial y anticomunista, sintetiza esta subordinación de la prensa al régimen en el siguiente editorial a cargo del director del periódico y publicado al día siguiente de la matanza: "Estamos ante un claro intento de paralizar la obra creadora del Régimen mediante un clima de temor. Contemplamos un plan de agitación que tiene por objeto evitar que se satisfagan las necesidades del país en el orden, la libertad y la justicia. La ciudadanía debe reaccionar con vigor ante esta maniobra criminal. Tenemos que defender nuestra paz, porque sólo en ella y en la auténtica concordia nacional, es posible alcanzar metas que resultan indispensables para México. Y en esta tarea, el pueblo está firmemente unido en torno al presidente Echeverría", véase "Defendamos la Paz", *El Sol de México,* 11 de junio de 1971.

7 Entre los periodistas lesionados cabe mencionar a: Félix Arciniegas, de *The News;* Ariel Castillero, de TV Producciones *Excélsior;* Gabriel Benítez, de la revista *Por qué?;* Raúl Pedraza y Miguel Rodríguez, de *Novedades*; Manuel Sevilla y Raúl Peraza, de *El Universal;* Ricardo Cámara, camarógrafo de Canal 2 de Telesistema Mexicano; Anthony Halik, de la NBC; Rosendo Castillo, Sotero R. Garciarreyes y Francisco Romo de *El Heraldo*; Víctor Payán, de *Excélsior,* y Marlyse Simmons, del *Washington Post.*

8 "Una vez cometido el ataque a los estudiantes en el llamado *jueves de corpus,* la situación se tornó insostenible, puesto que las fotografías de Halcones aparecieron en diferentes diarios capitalinos, cuyas rotativas no sufrieron el mismo golpe arbitrario y castrense de la prensa del 3 de octubre de 1968. Todos los artículos, reporteros y fotógrafos inculpaban al

Al igual que en el caso de la represión del 2 de octubre, las agencias y la prensa internacional escaparon a la censura gubernamental y evidenciaron el lado oscuro del episodio. Como veremos en esta investigación, dichos medios revelaron desde el inicio el contubernio de la policía local con el grupo de golpeadores profesionales, lo que definió a este acontecimiento como un crimen de Estado.

Todo lo anterior implicó que en este caso la cobertura mediática permeara incluso a sectores oficialistas como la Asociación de Reporteros Gráficos, la cual reclamó al regente de la ciudad y al propio presidente de la República por la brutalidad y la agresión del grupo paramilitar que actuó con la complacencia de la policía, haciendo énfasis en el valor documental de las imágenes fotográficas como punto de partida para cuestionar las tesis oficiales:

> La existencia de este grupo fascistoide, que no puede ser producto de una generación espontánea, es real. No se nos puede engañar, señor Presidente. Sabemos que es un grupo perfectamente organizado, perfectamente adiestrado en el manejo de las armas, perfectamente consolidado. Jóvenes que como lamentablemente usted lo verá en las fotografías, tienen una presencia de auténticos criminales. [9]

Debido a lo anterior, para el análisis histórico de los hechos ocurridos el 10 de junio de 1971 y sus repercusiones en la historia reciente, resulta muy importante introducir el tema de la visualidad, en particular la aportación del estudio de la fotografía sobre estos temas, toda vez que la historiografía crítica sobre el suceso no se ha detenido en este tipo de argumentos y considero que el uso de las imágenes, su circulación y recepción en aquella coyuntura, así como la resignificación que adquiere en las siguientes décadas, constituyen un tema de enorme importancia para acercarnos tanto a la posible comprensión de los sucesos como al análisis de los procesos de construcción de una memoria colectiva que permean la realidad política y cultural del México actual.[10]

Ha llegado pues la hora de las imágenes y con ello el momento de introducir una revisión general en torno a las representaciones fotográficas y su vinculación con el episodio del 10 de junio de 1971, a través de 4 niveles que se complementan y discuten entre sí, pues provienen de

---

Estado por haber infiltrado y repelido de manera violenta y desmesurada, la marcha de ese día. Asimismo, las agresiones realizadas contra algunos periodistas abonaban el coraje y las demandas respecto a explicaciones por los hechos vividos [...] Los Halcones se encontraban en el ojo del huracán. Habían sido identificados y existían pruebas fehacientes de su intervención en la marcha", véase Femospp, "Informe Histórico a la Sociedad Mexicana: 4. El diez de junio de 1971 y la disidencia estudiantil", pp. 231-233.

9 José Luis Parra, "Secretario General del Sindicato de Redactores de la Prensa", *El Día,* 12 de junio de 1971, p. 2.

10 A nivel documental, cabe resaltar el trabajo de Carlos Mendoza y el Canal 6 de Julio titulado: "Halcones: terrorismo de Estado" (2006), el cual constituye una sólida investigación que explora diversos archivos y testimonios orales sobre la represión del 10 de junio para concluir con una explicación rigurosa y una identificación de los nombres de los principales mandos implicados en todo el operativo, así como de la injerencia de los Estados Unidos en todo el asunto.

áreas muy distintas y poseen implicaciones muy diferentes que iremos puntualizando en casa caso.

En cada caso, una investigación de esta naturaleza se inscribe en el territorio historiográfico de la llamada "historia del tiempo presente", en la medida que recupera testimonios orales, escritos y visuales muy cercanos en la perspectiva del tiempo, con la presencia de tres generaciones que intercambian recuerdos y puntos de vista y representan un reto profesional y existencial para que el investigador explore las rutas más adecuadas para encontrar la objetividad, sin renunciar nunca a su subjetividad.[11]

Los límites y peligros de emprender una historia de este tipo se vinculan con el hecho de vivir en medio de un proceso que no ha terminado, lo que dificulta poner distancia para establecer cualquier posible recapitulación:

> Es un dato de nuestro tiempo que el pasado cercano se ha constituido en objeto de gran presencia y protagonismo, casi de culto, en el mundo occidental. Se trata de un pasado abierto, de algún modo inconcluso, cuyos efectos en los procesos individuales y colectivos se extienden hacia nosotros y se nos vuelven presentes. De un pasado que, a diferencia de otros pasados, no está hecho solo de representaciones y discursos socialmente construidos y transmitidos, sino que, además, está alimentado de vivencias y recuerdos personales, rememorados en primera persona. Se trata, en suma, de un pasado "actual", o, más bien, de un pasado en permanente proceso de "actualización", y que, por tanto, interviene en las proyecciones a futuro elaboradas por sujetos y comunidades.[12]

Al respecto, debo señalar que viví el contexto del *Halconazo* a los 12 años de edad. La crónica infantil de mi generación corre cargo de manera muy digna en el film *Roma,* de Alfonso Cuarón. Suscribo plenamente las palabras del cineasta cuando afirma que el 10 de junio de 1971 perforó para siempre la burbuja del confort clasemediero en el que vivía. Luego, con los años universitarios viví intensamente las jornadas del X aniversario del episodio en un contexto universitario efervescente, que proponía la existencia de sindicatos independientes. En estas décadas he visto de que manera la fecha del 10 de junio se ha mezclado con casi todas las reivindicaciones políticas significativas vinculadas a la exigencia ciudadana de una transición democrática.

En todos estos años he sido también testigo de primera mano del poder persuasivo de las imágenes, primero como registro y después con todo su poder simbólico de síntesis y conden-

[11] Para esta investigación reconozco mi deuda con la obra de Julio Aróstegui, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*; y también para la corriente de historia reciente argentina, con Mariana Franco y Florencia Levin (coords.), *op. cit.,* Con este último libro he dialogado en mis últimas investigaciones, sobre todo alrededor del concepto de la memoria.

[12] Marina Franco y Florencia Levín (Comps.) *op. cit.,* p. 31.

sación. El 10 de junio es así una fecha que me ha acompañado casi toda mi vida y esta investigación representa un reto para aprovechar esas vivencias tan cercanas, y, al mismo tiempo, la necesidad de acotarlas desde una cierta distancia, para buscar un cierto horizonte de objetividad necesario para cualquier narración.

En este trabajo deseo poner el acento en el hecho de señalar que una investigación de esta naturaleza contribuye, como quería Ricoeur, a *desfatalizar* la historia y mostrar los distintos caminos por donde avanzan y se tropiezan los procesos históricos, lo que permite imaginar otras narrativas para escribir la historia y proponer una diversidad de diálogos con destinatarios que poseen una gama muy amplia de intereses.[13]

Un primer nivel de análisis de las imágenes que componen este libro está representado por la revisión crítica de las fotografías de los diarios y revistas de la época. Al respecto, una consideración importante debe subrayar una paradoja: la mayor parte de la prensa estaba alineada con el Estado, sin embargo, la agresión del gobierno no sólo se cebó en miles de jóvenes estudiantes, sino también en los ciudadanos, de manera particular en los periodistas y los fotorreporteros, los cuales respondieron de manera colectiva frente a las autoridades más importantes del país y visibilizaron de forma muy clara en el espacio de la opinión pública que el grupo de los Halcones sí existía y que eran los responsables de una matanza que contó con la complicidad del cuerpo de granaderos y de la policía.

Este tipo de afirmaciones pueden leerse en las páginas de algunos de los diarios y forman parte del tablero de la opinión pública de aquella coyuntura, que no admite versiones únicas, sino que posibilita un margen importante de lecturas a partir del relato oficial que establecía un conflicto interno entre dos facciones de estudiantes.

Dicho relato oficial utilizó desde un principio el recurso de la verosimilitud de las fotografías y su estatus ontológico para documentar la realidad y reforzar los argumentos propios en contra de posibles adversarios.

Al respecto, es conocido el testimonio del ingeniero Heberto Castillo cuando fue invitado por el poderoso Secretario de Gobernación Mario Moya Palencia para hablar de los sucesos del 10 de junio de 1971, un par de días después de los hechos. Al llegar a la oficina del funcionario, éste le mostró una diversidad de fotografías que probaban, según él, la responsabilidad exclusiva del regente Martínez Domínguez en la matanza del Jueves de Corpus. Llama la atención que el presidente, a través del funcionario encargado del orden y la seguridad del país, le haga llegar

[13] La escritura de este texto se desarrolló como parte de mi trabajo de investigación, que busca problematizar una lectura de las imágenes a partir de su circulación en distintos contextos históricos. Una parte de esta reflexión se muestra como libro académico y la otra desemboca en una exposición fotográfica sobre el tema del Halconazo en el Centro Cultural Tlatelolco de la UNAM, dirigida a un público mayoritariamente juvenil. Agradezco al equipo del CCUT la posibilidad de establecer este tipo de diálogos entre la reflexión académica y la mirada museográfica. Estoy convencido que ambas vertientes, con todas sus diferencias, obligan al autor a imaginar una serie de vínculos con los destinatarios de su trabajo, a construir una serie de puentes que permiten repensar el ritmo visual de las fotografías y a insistir también en los contenidos políticos y culturales de las mismas.

el mensaje a uno de los políticos de oposición más influyentes sobre la inocencia del gobierno federal en los hechos y que para ello su principal argumento haya sido la presentación de una serie de fotografías:

> Al entrar, el secretario Moya Palencia fue al grano. Sobre una larga mesa tenía esparcidas decenas de fotografías. Espeluznantes fotografías. –Mire –me dijo extendiendo sus brazos sobre ellas. Empecé a mirarlas. Se veían jóvenes armados de largas varas golpeando a indefensos muchachos. Unos estaban de rodillas, otros tirados, cubriéndose como podían de los golpes. En muchas fotografías se veía a la policía uniformada en actitud de espectadora de los hechos. Había imágenes de jóvenes, hombres y mujeres, inertes, desangrándose [...] Recorrí con la mirada decenas de fotografías. En todas ellas había evidencia de la complacencia policiaca con la agresión de los "halcones". Había fotografías muy claras de estos individuos disparando sobre la multitud, parapetados en patrullas policiacas, desde camiones de granaderos, desde las azoteas de los edificios. Miré a Moya. Pregunté: –¿Cómo tomaron estas fotografías, quiénes? No respondió. –Lástima, me dijo–. Yo estimo mucho a Alfonso. Pero actuó mal. Algo pasó. Lástima –volvió a decir–. Como usted ve, maestro, me dijo, no hay duda de la participación de las exautoridades del Departamento del Distrito Federal. Es terrible lo que usted puede ver en estas fotografías. El presidente me ha ordenado se las mostrara y charlara con usted [...] Me explicó que algunos querían sabotear la apertura democrática que Echeverría deseaba implementar. El presidente buscaba abrir cauces legales a la lucha de clases. No temía a las organizaciones políticas. Pero funcionarios del pasado régimen se oponían [...] Tengo instrucciones del presidente de decirle que no habrá más información sobre esto. No más. Es todo. Hay muy fuertes intereses metidos. No podemos profundizar más. Hasta aquí quedarán las cosas. Ustedes pedirán mayores investigaciones. Pero no se hará más. Es todo lo que vamos a informar. ¿Está claro?"[14]

Dichas fotografías, reconvertidas en posibles pruebas judiciales, provenían de los rollos fotográficos incautados por el propio gobierno a la prensa y del registro que llevaron a cabo agentes de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS) para el propio Moya Palencia.

Otro grupo significativo de imágenes es el que procede de fotógrafos independientes, como Armando Lenin Salgado y Enrique Bordes Mangel, que cubrieron los hechos desde diversos ángulos. Salgado colaboraba para un medio de izquierda radical que se había ganado un cierto prestigio por su vocación fotoperiodística entre vastos sectores estudiantiles, la revista *Por qué?,* y publicó en éste y otros espacios internacionales algunas de sus fotografías, que luego se convirtieron en iconos del episodio; Bordes Mangel, por su parte, representa un referente sobre

[14] Heberto Castillo, "Alfonso Martínez Domínguez: 'La matanza fue preparada por Luis Echeverría'", pp. 11-14.

movimientos sociales de finales de los años cincuenta y el 68, colaboraba en la agencia cubana *Prensa Latina*, de gran peso a nivel latinoamericano, y logró difundir algunas tomas sobre los sucesos en distintos periódicos y revistas. El fotógrafo conservó la mayoría de las imágenes en su archivo y salió del país algunos años a un autoexilio a Canadá.

Una tercera sección que incorporamos a este expediente visual del 10 de junio de 1971 está representada por las imágenes contenidas en expedientes de los servicios de seguridad e inteligencia del Estado, lo que entre otras cosas confirma la participación del gobierno en los hechos y su labor de monitoreo, minuto a minuto, de la represión llevada a cabo por los Halcones, con la complicidad y el apoyo policiaco. A este grupo pertenece una parte de las fotografías mostradas por Moya Palencia al ingeniero Castillo en su momento, y cabe recordar que su objetivo era el de informar a las autoridades, al mismo tiempo que documentar los hechos para posibles acciones políticas y judiciales contra los protagonistas. Todo ello dentro de una lógica de poder que diferencia a este sector respecto de los otros tres niveles planteados en esta investigación.

La cuarta pieza que cierra este rompecabezas es muy compleja y está representada por algunas de las imágenes que han contribuido a generar una memoria colectiva en torno al 10 de junio a lo largo de medio siglo, tomando en cuenta que no hay en estos procesos una lucha de la memoria contra el olvido, sino una batalla permanente, apoyada en sucesivos cambios y reposicionamientos de diversos proyectos políticos que se disputan una diversidad de versiones de la memoria.[15]

En este contexto, el seguimiento de las fotografías nos permite repensar nuestro presente y valorar de qué manera el agravio del 10 de junio se ha mezclado con todo tipo de reivindicaciones políticas y sociales y ha contribuido a la construcción de una sociedad más democrática y exigente de sus derechos.

Como parte de este proceso, algunos fotógrafos convirtieron sus imágenes en verdaderos "vehículos de la memoria" al rebasar la función convencional del registro documental y permitir un ejercicio plural de las memorias abiertas a distintos procesos políticos y culturales.[16]

La contribución de las imágenes a lo largo de todo este proceso es muy significativa, como podrá verse en esta investigación.

¿Y si platicamos de agosto?, la hermosa ópera prima de Maryse Sistach realizada en 1980 –a sólo 12 años de la matanza de Tlatelolco– fue una de las primeras referencias visuales que me acercó al movimiento estudiantil de aquella época desde la perspectiva de las mentalidades. No he vuelto a ver un acercamiento tan fresco a los hechos que marcaron la vida cotidiana de miles de jóvenes en aquel tiempo. Entre otras cosas, esta película me dejó la certeza de que para dimensionar un episodio represivo de la envergadura del 2 de octubre o del 10 de junio hay que intentar recuperar fragmentos vitales de las experiencias de la generación que enfrentó la saña

15 Andreas Huyssen, *Twilight Memories. Marking Time in a Culture of Amnesia*.

16 Tal es el concepto que aplica la investigadora argentina Cora Gamarnik al proceso de historia reciente de su país siguiendo un argumento inicial trazado por Elizabeth Jelin para los estudios de la memoria.

y el terror desde las expectativas y las ilusiones que sólo se tienen un poco antes o un poco después de los 20 años.

En lo que se refiere al 10 de junio, vendría después la película *El bulto*, la inteligente reflexión de Gabriel Retes sobre el periodista en estado de coma por la golpiza de los Halcones que despierta a la vida dos décadas después y comprueba que muchas de sus ilusiones y expectativas de cambio han quedado sepultadas en el nuevo mundo de la democracia, y por supuesto *Roma* de Alfonso Cuarón, donde los hechos del 10 de junio ocupan uno de los hilos conductores del filme, con la recreación más completa y detallada que se ha logrado sobre la represión y la violencia de aquella trágica tarde.

Todo lo anterior me ha convencido de que la revisión gráfica del 10 de junio hay que buscarla también en las marchas conmemorativas, que a lo largo de las siguientes décadas actualizaron la protesta juvenil y la fueron enriqueciendo con las nuevas demandas que fue gestando la sociedad mexicana en su trayecto hacia la democracia y la alternancia.[17]

Así las cosas, una diversidad de procesos políticos y sociales reinventaron la protesta ritual del 10 de junio y la convirtieron en fecha bisagra –junto al 2 de octubre– de la memoria colectiva del país: el surgimiento de un poderoso sindicalismo independiente en la década de los setenta y la lucha por el respeto a los derechos humanos de parte de diversas organizaciones solidarias con los presos y desaparecidos por motivos políticos, la protesta por los fraudes electorales de 1988 y 2006, el posicionamiento del zapatismo en los noventa, la alternancia democrática en 2000, el surgimiento de las caravanas de la paz y una nueva resistencia ciudadana frente al incremento de la violencia, la militarización y la presencia opresiva del narco, entre otros.[18]

De este modo, en este trabajo realizo una síntesis de cómo se ha abordado el tema por parte de la investigación histórica y explicaremos el papel que desempeñó el uso de las imágenes fotográficas en el posicionamiento público del tema, tanto al interior de algunos de los periódicos y revistas en la propia coyuntura del 10 de junio como desde dentro de la mirada de poder generada por el Estado y en los siguientes 50 años, lo que nos llevará a un ejercicio de lo que algunos autores denominan como "fototextualidad", esto es, un ámbito de interacción entre la fotografía y otro tipo de narrativas.[19]

[17] En mi caso concreto, el movimiento estudiantil de 1968 también cambió mis coordenadas existenciales. A los 9 años fui testigo de distintas escenas cercanas que contribuyeron a ello: la imagen de los tanques y los soldados desplegados muy cerca de Ciudad Universitaria en la avenida Insurgentes como parte natural del paisaje, los pasajeros asomándose por las ventanas de los camiones del transporte público para poder ver las golpizas de los granaderos contra los estudiantes a la altura del cine "Las Américas", o el *performance* político y teatral de una brigada estudiantil que irrumpió a gritos en la tranquilidad de las buenas conciencias que tomaban café en un restaurante *Sanborns* en el rumbo de San Ángel para denunciar ante el público las atrocidades del régimen de Díaz Ordaz, son solo algunos de los flashazos de la película infantil que me tocó ver en aquel año axial. Las conversaciones de sobremesa de los adultos que intentaban minimizar estos hechos y apelaban a un regreso al orden solo incrementaban mi inquietud e incertidumbre.

[18] Como veremos en esta investigación, una parte de estos registros convertidos en referentes visibles para la opinión pública pasa por las imágenes de Marco Antonio Cruz, Carlos Cisneros, Christa Cowrie, Patricia Aridjis, Elsa Medina, Roxana de la Riva, Raúl Ortega, Carlos Ramos Mamahua, entre otros destacados fotoperiodistas.

[19] Alex Hughes y Andrea Noble (coords.), *Phototextualities. Intersections of Photography and Narrative*.

Una obra de esta naturaleza no puede reclamar un carácter exhaustivo. Por el contrario, estoy consciente de haber dejado muchos huecos y pistas interesantes sin tocar, las cuales dejamos intactas para los que quieran retomarlas, repensarlas y ampliarlas. Lo que sí podemos afirmar es que las fotografías elegidas nos han permitido construir un relato representativo en torno a las miradas generadas acerca del 10 de junio y algunos de sus vínculos más relevantes con la historia reciente del país en las últimas cinco décadas.

Fecha paradigmática del pasado reciente, el 10 de junio de 1971 ha sido considerado por los historiadores como parte de la pinza represiva llevada a cabo por el Estado el 2 de octubre de 1968. Esta última fecha provocó el temor y la parálisis estudiantil y ciudadana; el 10 de junio, en cambio, aceleró las bases de la movilización y la rebeldía de un núcleo importante de organizaciones guerrilleras que fueron reprimidas a sangre y fuego por el propio Estado en los años posteriores.[20]

Los setenta representan para el país los años de la rebelión guerrillera, pero también pueden leerse como parte del cambio de un movimiento estudiantil enfocado en sí mismo a uno social más amplio, vinculado con distintas organizaciones obreras y campesinas, con combativos sectores urbanos y, por supuesto, con modificaciones importantes que contribuyeron a la transición y a la alternancia política en el país.

En este orden de ideas, el recuerdo y la conmemoración de la matanza del Jueves de Corpus por parte de distintos sectores políticos y sociales representa una de las piezas más destacadas en la conformación de uno de los imaginarios más importantes de las últimas décadas.

Todo lo anterior ha permitido un estudio más detallado sobre el *modus operandi* del Estado autoritario que gobernaba el país en aquellos años, con un acercamiento singular a algunas de sus estrategias y el uso de varios recursos simbólicos para imponer y persuadir a la población en torno a cierto tipo de relatos justificatorios de la represión. También me ha permitido acercar un poco más a la recepción y transformación de estos contenidos por parte de las distintas generaciones a lo largo de varias décadas.

En síntesis, el 10 de junio de 1971 se ha convertido a lo largo de medio siglo en uno de los puntos de referencia más importantes de nuestra memoria colectiva.

Esta investigación aporta una crónica de los hechos que dialoga con la batería documental a la que tenemos acceso después de medio siglo y, sobre todo, explora como se construyeron algunas rutas de este complejo proceso a partir de un cierto uso y resignificación de las imágenes fotográficas, tanto en el espacio de la opinión pública como en los archivos de los propios fotógrafos y en los sótanos del poder.

[20] "Por lo que toca a la izquierda radical, la marcha del 10 de junio de 1971 fue el último acto en el que convergieron tanto activistas pertenecientes a los comités de lucha estudiantiles y a grupos izquierdistas (trotskistas, maoístas, guevaristas, espartaquistas, anarquistas, etcétera) como aquellos que discutían su paso a la clandestinidad, o ya se encontraban incorporados a una organización armada", véase Adela Cedillo y Ricardo Gamboa, "Interpretaciones sobre los espacios de participación política después del 10 de junio de 1971 en México", p. 97.

A medio siglo de distancia, los interlocutores de este trabajo se encuentran no solo entre los historiadores de la fotografía, que buscaran en el episodio un posible punto de contraste entre la cobertura fotográfica del movimiento estudiantil de 1968 como antecedente inmediato y las nuevas expresiones del fotoperiodismo mexicano de mediados de la década de los setenta, sino también en los estudiosos e interesados en la historia social y política del México contemporáneo, que examinarán la argumentación visual de esta investigación como punto de partida para discutir con algunas de sus hipótesis y enfoques sobre la importancia del halconazo en la historia reciente.

El Halconazo
Diseño gráfico de Raymundo Cruz, basado en las siguientes fuentes: Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4; y Carlos Mendoza (dir.), *Halcones. Terrorismo de Estado* [DVD].

El halconazo en perspectiva

> Sólo en mentes obtusas y asquerosamente retrógradas puede caber la idea de responsabilizar a los manifestantes de lo ocurrido el *Jueves de Corpus.* Aun aquellos que creen descabelladas las demandas que movieron a la concentración estudiantil, deben considerar que ante todo existe una Carta Magna que determina la libertad de expresión y de reunión, por tanto los manifestantes única y exclusivamente estaban ejerciendo un derecho.
>
> Orlando Ortiz, *Jueves de corpus,* 11 de junio de 1971

> Un grupo de insensatos convocó a una manifestación de equivocados, no para celebrar la victoria de Monterrey, sino para denunciarla como una derrota [...]. La respuesta de la realidad no se hizo esperar: un grupo de *gangsters* políticos, los halcones, agredieron a los manifestantes y mataron a varios muchachos [...]. Con la agresión el monopolio político y el monopolio financiero pretendían volver a 1968. [...]La agresión de los grupos paramilitares no era única ni exclusivamente contra la extrema izquierda, sino contra la política de Echeverría [...] El Presidente ha devuelto la transparencia a las palabras. Velemos entre todos para que no se vuelvan a enturbiar. Echeverría merece nuestra confianza. Y con ella, cada vez que sea necesario, algo más precioso: nuestra crítica.
>
> Octavio Paz, "Las Palabras-Máscaras", *Excélsior,* 16 de junio de 1971

La represión del 10 de junio no constituye un episodio aislado en la historia de este tipo de hechos en México. Por el contrario, recoge una larga tradición de intolerancia por parte del régimen autoritario que gobernó al país a través de un partido único durante varias décadas.[1]

Esta tradición autoritaria se inscribe en un contexto internacional conocido como "Guerra Fría", un periodo de subordinación de la mayor parte de los gobiernos de América Latina hacia los Estados Unidos, en los que se produjo una activa intervención de los servicios de inteligen-

[1] Lorenzo Meyer, *Nuestra tragedia persistente. La democracia autoritaria en México*.

cia de aquel país para preservar la subordinación del continente a los designios de Washington y eliminar los peligros de cambios políticos bajo la justificación de un supuesto avance del comunismo.[2]

En este periodo, el Estado mexicano diseñó y aceitó la maquinaria para reprimir a un segmento de la oposición política, de acuerdo con un *modus operandi* ya documentado por varias investigaciones y que consistió en el secuestro, la tortura y la desaparición de cientos de ciudadanos, una carta extrema que el régimen utilizó cuando sus mecanismos de cooptación resultaban inoperantes.[3]

La revisión histórica de este episodio se basaba hasta hace poco en diversas fuentes hemerográficas y testimonios orales. A partir de principios de este siglo, con la apertura de diversos archivos históricos, la información ofrece otras alternativas procedentes de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), la Secretaría de la Defensa Nacional, la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales y otros expedientes desclasificados del gobierno estadunidense y sus servicios de inteligencia. Todos ellos apuntan a documentar la participación activa de diversas instancias del Estado en la represión del 10 de junio.

Los encargados de la represión llevaban varios años de trabajo conjunto conformado, entre otros, por Fernando Gutiérrez Barrios, Miguel Nazar Haro, Luis Gutiérrez Oropeza, Luis de la Barreda Moreno y Manuel Díaz Escobar. Todos estos personajes actuaron durante dos o tres sexenios bajo las órdenes de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría y encontraron un traductor de estos actos represivos en el orden legal que los justificó en la persona del procurador de Justicia Julio Sánchez Vargas, el mismo que fincó una serie de responsabilidades penales para argumentar el encarcelamiento de los principales líderes del 68 en Lecumberri.

Manuel Díaz Escobar, un personaje clave de esta historia, está considerado como la cabeza del grupo de los Halcones. Fue nombrado subdirector de Servicios Generales del Distrito Federal en 1966 por el regente Alfonso Corona del Rosal.[4] Esta dependencia contaba un gran número de empleados que trabajaban en el Departamento de Limpia, Panteones, Parques y Jardines, el Bosque de Chapultepec y San Juan de Aragón, entre otros.[5]

2 Al respecto, véase Robert C. Grogin, *Natural enemies: The United States and the Soviet Union in the Cold War 1917-1991*.

3 Rubén Ortiz, "La guerrilla desde los sótanos del poder. Imágenes y memoria de la contrainsurgencia urbana en México (1976-1985)"; Camilo Vicente Ovalle, *Tiempo suspendido, La historia de la desaparición forzada en México (1940-1980)*.

4 Manuel Díaz Escobar (1919-2008). Egresado del Colegio Militar, en su puesto de trabajo en el DDF organizó a grupos paramilitares entrenados para la represión de la protesta social. En 1971 era el jefe del grupo de los Halcones, según consta en documentos desclasificados de los Estados Unidos. En 1973, el gobierno de Luis Echeverría lo mandó a Chile con el puesto de agregado militar. Permaneció en aquel país después del golpe de Pinochet contra el gobierno democrático de Salvador Allende durante un año colaborando con las fuerzas militares chilenas. En 1979 fue condecorado como General de División Diplomado del Estado Mayor por el gobierno de José López Portillo.

5 Informe de la Femospp, "Informe Histórico a la Sociedad Mexicana: 4. El diez de junio de 1971 y la disidencia estudiantil". Esta investigación retoma también los resultados de diversas declaraciones de ex Halcones a la DFS, así como la investigación independiente llevada a cabo por Heberto Castillo, Tomás Cervantes Cabeza de Vaca y otros ciudadanos, y entregada al procurador general de la República, Pedro Ojeda Paullada, el 28 de agosto de 1971.

Todo eso facilitó el uso de cientos de elementos que cobraban en la nómina, pero que en realidad fueron entrenados como grupos de choque. La mayoría de los integrantes eran jóvenes reclutados en los sectores mayormente marginados.[6] Cada grupo se integró en brigadas de 100 elementos, dirigidas por un militar de rango medio. Todo ello en medio de un plan general diseñado para permanecer en la impunidad:

> La impunidad fue su moneda corriente, al igual que la de los funcionarios responsables de su creación, mantenimiento y operación delictiva. Intentaron borrar los rastros del lugar de entrenamiento, de la irregularidad de sus pagos, enmascararon su contratación como personal de limpia, parques y jardines. Su separación del trabajo se realizó con un pago de indemnización. Todo para mantenerlos en la clandestinidad y negar su presencia a la sociedad. Lo que no calcularon fue el negro historial delictivo para el que los estaban formando y que, una vez fuera del presupuesto, lo utilizaron como *modus vivendi*. Mucho de lo que ahora sabemos de ellos está en sus declaraciones cuando fueron sorprendidos delinquiendo por su cuenta. Tampoco calcularon que las familias agraviadas por la muerte de un hijo o por su desaparición denunciarían sus operaciones.[7]

Otro referente importante de esta historia está representado por el ya mencionado general Gutiérrez Oropeza, jefe del Estado Mayor durante la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz, quien después del operativo del 2 de octubre de 1968 sugirió a su jefe la creación de un grupo paramilitar entrenado para labores de represión política.[8]

Si bien no se conoce la fecha exacta de la creación del grupo, se ha documentado la participación de algunos de sus integrantes en los operativos represivos contra el movimiento estudiantil de 1968 y en otros actos ocurridos durante los años 1969 y 1970, como asaltos a preparatorias, vocacionales y prepas populares.[9]

Un antecedente significativo de la acción de los Halcones, en la medida en que fija y pre-visualiza las coordenadas generales de la actuación del grupo, ocurrió el 4 de noviembre de 1970, cuando un contingente armado compuesto por 150 jóvenes con tubos y varas de bambú, apoyado por la policía capitalina, el cuerpo de granaderos, varios vehículos antimotines y un carro de bomberos atacó a una manifestación de cerca de mil estudiantes en el Casco de Santo Tomás

6 En el citado Informe se proporciona los nombres y apodos de un centenar de los integrantes de los Halcones, sus lugares de entrenamiento y los sueldos que percibieron cuando trabajaron en la nómina del Departamento del Distrito Federal, véase *ibid.*, pp. 153-173.

7 *Ibid.*, p. 22.

8 Luis Gutiérrez Oropeza, *La realidad de los acontecimientos de 1968*. Para ello se contó con la colaboración del secretario de la Defensa, el general Marcelino García Barragán, y el comandante de la Primera Zona Militar, el general Benjamín Reyes, quienes proporcionaron jefes y oficiales del Ejército para capacitar al grupo de los Halcones.

9 Femospp, *op. cit.,* pp. 150-156, 161-165, 172-173 y 230-231.

realizada en favor de un grupo de obreros despedidos de Ayotla Textil, en pro del sindicalismo independiente y en apoyo al triunfo democrático de Salvador Allende en Chile. [10]

En dicha ocasión, los estudiantes se defendieron armados de piedras, varillas y otros objetos y se enfrascaron contra los golpeadores. Un informe de la DFS refiere que los estudiantes identificaron plenamente al grupo agresor con el nombre de "Halcones".[11]

Por el parecido de estos hechos con la represión llevada a cabo el Jueves de Corpus, este operativo está considerado como el ensayo más importante del grupo en el espacio urbano, una auténtica "ceremonia de graduación", implementada posteriormente en el mismo escenario del 10 de junio de 1971 y prácticamente con los mismos dispositivos, tal y como puede verse en esta crónica de los sucesos de aquel trágico 4 de noviembre:

> Llevan un trecho recorrido, cuando del crucero de esta avenida [Instituto Técnico] y Ribera de San Cosme, con un grito impresionante, nuevo, un grupo de civiles se les echa encima armados de largas varas. Sobreviene el choque, pero los agresores están muy bien organizados y han tenido a su favor también el factor sorpresa y hacen retroceder a los estudiantes [...] El tránsito ha sido para entonces cerrado y en las bocacalles hay policías, patrullas, automóviles con agentes, pero ninguno de ellos interviene.[12]

La consulta de archivos desclasificados de los servicios de inteligencia estadunidense aporta información muy relevante sobre los vínculos de los Halcones con el gobierno de los Estados Unidos, a través de un programa de entrenamiento militar y policiaco para oficiales realizado en aquel país en la primera mitad de 1971.[13]

De esta manera, se ha documentado que Robert McBride, embajador de los Estados Unidos en México, informó a Washington el 5 de enero de aquel 1971 que el día anterior la embajada de su país recibió la visita del coronel Manuel Díaz Escobar y del capitán Rogelio Flores Berrones para discutir un posible programa de entrenamiento sobre el tema del control policiaco de manifestaciones estudiantiles.[14]

10 *Ibid.*, pp. 175-176.

11 Archivo General de la Nación, Fondo Dirección Federal de Seguridad, exp. 11-4-70 L 113 H 1-4.

12 Gerardo Medina, *Operación 10 de junio*, pp. 46-47. Otro episodio importante está representado por el ataque a las Prepas Populares de Tacuba y de Liverpool el 28 de mayo de 1971. En aquella ocasión los agresores robaron una parte importante del mobiliario y cometieron muchos destrozos, entre ellos, el saqueo de la biblioteca.

13 Kate Doyle, "The Corpus Christi massacre. Mexico's attack on its student movement, June 10, 1971", The National Security Archive, 10 de junio de 2003, disponible en: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB91/> (consultado: 31/8/2020).

14 *Idem*, en este artículo se consultó el documento número 2, correspondiente al 8 de enero de 1971, *Special Observation and Training Program in Police Activities*, Departament of State, confidential telegram.

> El propio Escobar informó en un telegrama al gobierno de los Estados Unidos que los mexicanos estarían particularmente entusiasmados en aprender control de multitudes para el manejo de manifestaciones estudiantiles y motines. También estarían interesados en entrenamiento de defensa personal y combate cuerpo a cuerpo.[15]

En tal contexto, el gobierno de Luis Echeverría se movió en dos frentes paralelos. Por un lado, aseguró la continuidad de la represión contra la disidencia política, un flanco que Echeverría conocía perfectamente, pues había participado, primero como subsecretario, y luego como secretario de Gobernación los últimos 12 años al servicio de Gustavo Díaz Ordaz.[16]

Por otro lado, ya como presidente, Echeverría diseñó una estrategia de control de daños para recuperar un poco de la legitimidad perdida después de la matanza del 2 de octubre, la cual, entre otras cosas, había dañado severamente el vínculo del Estado con los intelectuales y la confianza en el proyecto heredado de la Revolución Mexicana de parte un sector de la opinión pública.[17]

Una parte importante de esta estrategia residió en la llamada "apertura democrática", la cual consistió en la promesa gubernamental de abrir algunos espacios públicos para la participación de los jóvenes, lo que vino acompañado de un incremento del presupuesto a los sectores de salud y de educación.[18]

El movimiento estudiantil del 68 había cerrado todo un capítulo de la protesta con la cancelación del Consejo Nacional de Huelga (CNH) el 4 de diciembre de aquel año. Sin embargo, la Comisión Coordinadora de Comités de Lucha (CoCo) continuó la tarea de dirección y organización de los estudiantes y se concentró en el tema de la autonomía de las universidades a lo largo de 1969, logrando éxitos importantes.

Uno de estos logros se obtuvo en el estado de Nuevo León, donde se conquistó la autonomía el 25 de febrero de aquel año con una participación estudiantil significativa. Sin embargo, el gobernador Eduardo Elizondo la canceló en enero de 1971 y nombró a una asamblea universitaria en la que los representantes estudiantiles constituían una minoría respecto a

15 Kate Doyle, "Los halcones made in USA", *Proceso*, pp. 36-37.

16 De acuerdo con la información proveniente de documentos desclasificados de la Central de Inteligencia Americana, tanto el secretario de Gobernación, Echeverría, como el presidente Díaz Ordaz se desempeñaron como informantes de la Central de Inteligencia Americana, la CIA, bajo las siglas de LITEMPO, véase Jefferson Morley, "LITEMPO: The CIA's eyes on Tlatelolco. CIA Spy Operations in Mexico", The National Security Archive, Washington, D.C., 18 de octubre de 2006, disponible en: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB204/index.htm#documents> (consultado: 31/8/2020).

17 Este quiebre en la legitimidad puede leerse incluso a nivel latinoamericano. Tomemos el caso del diario brasilero *O'Globo*, que después de cubrir la represión del 2 de octubre de 1968 llegó a la conclusión de que este hecho represivo terminaba con el mito de la Revolución Mexicana como una democracia alejada del contexto represivo imperante en el resto del continente. Al respecto, véase la portada del *O'Globo*, correspondiente al 4 octubre de 1968 en Alberto del Castillo, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario*, pp. 137-140.

18 José Agustín, *Tragicomedia mexicana. La vida en México de 1940 a 1970*, pp. 59-82.

la mayoría de empresarios, líderes sindicales, propietarios de los medios de comunicación y diputados del PRI.[19]

Es importante señalar que en los días anteriores a la manifestación del 10 de junio Echeverría había destituido al gobernador del estado de Nuevo León y operó a través de su secretario de Educación, Víctor Bravo Ahuja, para que los legisladores de aquel estado derogaran la Ley Orgánica impuesta por el funcionario para reestablecer la anterior.

Con estas medidas se levantaban las causas inmediatas de la marcha planteada para el día 10 de junio, que los estudiantes habían venido preparando desde el mes de abril. A pesar de ello, los Comités de Lucha del IPN y de la UNAM a través de su Comité Coordinador decidieron continuar con la convocatoria pública de la marcha, tomando en cuenta que el restablecimiento de la anterior Ley Orgánica no atendía sus propuestas democráticas y mantenía la autoridad de la Junta de Gobierno.

Todo ello, aunado a la intención de recuperar la iniciativa de volver a "ganar" y ocupar las calles de manera pacífica, cuestión que se había perdido desde la represión del 2 de octubre y sus secuelas, que paralizaron todo tipo de respuesta ciudadana.

En palabras de Gilberto Guevara Niebla:

> Se trató, más que nada, de un hecho cuyo sentido primario fue el de la autoafirmación; el movimiento deseaba primero demostrarse a sí mismo su existencia, su ser, su no-muerte, y, en seguida, proclamarlo ante el mundo. La toma de la calle era la forma adecuada para hacer lograr una y otra cosa.[20]

Todo esto provocó una fractura entre los distintos grupos estudiantiles; entre aquellos que se oponían a la marcha y los que insistían en realizarla se reconocían dos facciones. La primera, representada entre otros por el Comité de Ciencias y algunos miembros de los Comités de Ciencias Políticas, Psicología y Filosofía y Letras de la UNAM, consideraba que se había resuelto una parte del conflicto en Nuevo León y que en todo caso representaba un pequeño avance que permitiría fortalecer el movimiento estudiantil en todo el país, por lo que proponía la realización de un "mitin del triunfo" en el propio campus universitario.

Este grupo se oponía a la realización de la marcha de San Cosme por razones estratégicas, al considerar dicha manifestación como una cuestión de alto riesgo por el peligro de la represión, toda vez que la mayoría del equipo gubernamental responsable de la matanza del 2 de octubre continuaba en sus puestos y había estado activo golpeando estudiantes en los meses anteriores. Este sector era apoyado por figuras como el ingeniero Heberto Castillo y algunos líderes estudiantiles del 68 como Tomás Cervantes Cabeza de Vaca.[21]

19 Orlando Ortiz, *Jueves de Corpus,* pp. 9-16.

20 Gilberto Guevara Niebla, *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano,* p. 68.

21 Un grupo importante de los líderes del 68, entre los que se encontraban Raúl Álvarez Garín, Gilberto Guevara Niebla

Por el contrario, la segunda, representada entre otros por los Comités de Lucha de Economía, Derecho, la Prepa Popular, la Escuela Normal y el IPN, la cual resultó mayoritaria, propuso la realización de la marcha por considerar que la derogación de la llamada Ley Elizondo no garantizaba las reformas universitarias y que también debía avanzarse en la reivindicación de las libertades políticas, la democratización de la educación, la exigencia de libertad a los presos políticos, la insurgencia sindical y el apoyo a otros sectores populares.[22]

Este dato de la división entre ambos grupos es muy importante, toda vez que fue piedra de toque del relato oficial posterior para restar legitimidad a la protesta, justificar la existencia de una supuesta confrontación armada entre los propios estudiantes y alimentar el argumento de una posible manipulación de los jóvenes por parte de agitadores profesionales.[23]

La manifestación del 10 de junio se preparó en las circunstancias y con los antecedentes antes descritos. De acuerdo con las distintas crónicas periodísticas y los documentos de la DFS del propio gobierno, un poco antes de las cinco de la tarde un contingente de cerca de 10 000 manifestantes salió del Casco de Santo Tomás, avanzó por la Avenida de los Maestros hacia la calle de Salvador Díaz Mirón para llegar a la Calzada México-Tacuba.

Los propios agentes de la DFS presentes en la marcha se encargaron de anotar en sus informes el contenido de algunas de las mantas y carteles de los estudiantes: "Libertad a los presos políticos", "Educación popular", "Democracia, sindical, democracia en la UNAM", "El asesino está en el gobierno", y "Repudio a la antidemocracia", entre otros.[24]

Uno de los agentes incluso detecta la llegada de un grupo de Halcones. Llama poderosamente la atención que los mencione por su nombre en el propio informe entregado la tarde misma del 10 de junio:

> Sobre la calle de Nogal desde Sor Juana Inés de la Cruz hasta la Av. San Cosme, se ubicaron 5 vehículos de bomberos, 8 autotransportes de granaderos, 20 paneles *y un número aprox. de 60*

---

y el propio Cabeza de Vaca, los cuales después de dos años de encarcelamiento habían sido liberados por el gobierno y exiliados en Sudamérica, optaron por regresar al país cuando el secretario de Gobernación, Mario Moya Palencia, declaró a la prensa que no existía ningún cargo en su contra. La mayoría regresó a México procedente de Chile el 3 de junio, una semana antes de la marcha del día 10. Fueron recibidos con beneplácito por los estudiantes. Su llegada e incorporación a la organización estudiantil reafirmó de manera simbólica la continuidad del 68 con la nueva protesta juvenil. Así lo leyeron los estudiantes, pero también las autoridades, que enviaron agentes y fotógrafos de la DFS a documentar la llegada de los exlíderes al aeropuerto. Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 3, ff. 376-379.

22 Joel Ortega, *El movimiento estudiantil como factor de cambio. 4 casos: 1968/10 de junio de 1971/ceu 1986-Congreso unam 1990/cgh 1999-2000,* pp. 39-55. Las consignas y los carteles que llevaban los estudiantes en aquella jornada constituyen uno de los mejores referentes políticos del sentido de la marcha. Entre otros de los temas descritos por los distintos reporteros de los diarios y sus coberturas fotográficas se encuentran los siguientes: "Democratización de la Enseñanza", "Contra la reforma educativa burguesa", "Libertad a los Presos Políticos", "No olvidamos Tlatelolco" y "Democracia Sindical".

23 La propia documentación proveniente de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, la cual sirvió para mantener informado a Echeverría sobre los hechos, subraya esta división de fracciones por parte de los estudiantes.

24 Archivo General de la Nación, Fondo Dirección Federal de Seguridad, caja 142, exp. 11-4, legajo 132.

elementos de los llamados Halcones portando pancartas con la Efigie del Che Guevara, y con la leyenda: "Hasta la victoria siempre". Haciendo un total de 500 elementos.[25]

Los testimonios orales constituyen otra de las fuentes documentales más importantes sobre los hechos del 10 de junio. A lo largo de estos 50 años han venido a cubrir flancos y resquicios no incluidos en los informes de los agentes y no mencionados por supuesto en el discurso oficial de los sucesos.[26]

A lo largo de este capítulo revisaremos y pondremos en contexto distintos testimonios de reporteros, fotógrafos, escritores y periodistas que fueron testigos del episodio y que narraron y publicaron sus puntos de vista en la propia coyuntura de los hechos.

En este orden de cosas, varios testimonios han señalado de qué manera la vanguardia conformada por alumnos de la Escuela Nacional de Economía, la Facultad de Medicina de la UNAM, así como la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas y la Escuela Superior de Física y Matemáticas del IPN, entre otros, se topó con la policía, los granaderos y grupos de agentes vestidos de civil que les impidieron el avance y los conminaron, a través del coronel Emmanuel Guevara Torres, jefe de la Academia de Policía, a retroceder y suspender la marcha.[27]

A la vista de todos, incluyendo a la prensa y los fotógrafos de los servicios secretos del Estado, como veremos en esta investigación, el conocido líder político Manuel Marcué Pardiñas[28] discutió en plena calle con el coronel Guevara y los granaderos, con el alegato jurídico de la defensa constitucional de las libertades *versus* la existencia de un reglamento local que prohibía las manifestaciones sin el permiso oficial. Después de algunos minutos de discusión, la marcha pudo continuar su rumbo.

Es interesante que la documentación sobre estas negociaciones entre la policía y los estudiantes provengan de múltiples fuentes que incluyen casi a toda la prensa, pero también a fotógrafos independientes y a otros profesionales de la lente al servicio del Estado.

Esta voluntad de documentación hace visibles los esfuerzos de un segmento institucional del gobierno representado por la policía por detener la marcha y se convierte en materia prima

25 *Idem.* Las cursivas son mías.

26 El relato oral forma parte del andamiaje del investigador, que debe tomarlo con las precauciones correspondientes y aplicarle una crítica de fuentes adecuada que permita insertar los relatos en contextos más amplios y poder cotejarlos con otro tipo de vestigios documentales escritos, orales y visuales. Al respecto, véase Gerardo Necoechea, *Después de vivir un siglo. Ensayos de historia oral.*

27 En medio de la expectación general, el militar se dirigió a los estudiantes de la siguiente manera: "Recordamos a ustedes que no hay autorización para que continúen su marcha, por lo que, a la vez, les advertimos que la policía tomará todas las medidas que sean necesarias para reprimirla. Los invitamos a que regresen a sus planteles y se disuelvan a la brevedad", citado en Enrique Condés Lara, *10 de junio ¡no se olvida!,* pp. 17-19.

28 Manuel Marcué Pardiñas (1916-1995). Ingeniero agrónomo egresado de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo. Fundador de la Liga de Agrónomos Socialistas y director de la revista *Política,* una de las publicaciones independientes más importantes de la década de los sesenta, que contó con colaboraciones de Fernando Benítez, Carlos Fuentes y Carlos Monsiváis y caricaturas de Eduardo del Río "Rius". Perseguido y hostigado por los regímenes de López Mateos y Díaz Ordaz, fue encarcelado dos años en Lecumberri después de la masacre de Tlatelolco.

para todo tipo de lecturas e interpretaciones, desde aquellas que tratan de defender al propio Estado de la autoría de la agresión hasta las otras, que ven en este episodio una prueba de la voluntad del mismo para justificar su supuesta inocencia y depositar la agresión en otro grupo armado, supuestamente independiente.

En las calles de Lauro Aguirre y Amado Nervo, la policía trató de nueva cuenta de dispersar a los manifestantes que continuaban caminando por la Avenida de los Maestros, en esta ocasión cargando sus rifles para intimidar a los contingentes, pero los estudiantes comenzaron a cantar el Himno Nacional y continuaron su avance hasta doblar a su izquierda por la avenida México-Tacuba, rumbo al Monumento a la Revolución.[29]

Los jóvenes ignoraban que toda el área había sido tomada por los cuerpos de seguridad y que varios camiones antimotines fueron dispuestos estratégicamente para tapar las salidas, mientras que varios autos circulaban por la zona cargados con armas automáticas que después serían utilizadas por los Halcones.[30]

En ese contexto, una decena de jóvenes de cabello corto armados con varas de membrillo, chacos y cadenas, con tenis, playera blanca con efigies del Che Guevara y pantalones de mezclilla se abrieron paso entre las vallas de granaderos y se lanzaron contra los jóvenes y los reporteros que cubrían el episodio. Hostigados por otros jóvenes infiltrados en sus filas, que los incitaron al desigual enfrentamiento, los estudiantes se replegaron y se defendieron como pudieron, con palos y piedras.[31]

Casi a la misma hora, otro grupo de agresores armados descendieron de autobuses y camionetas del Departamento del Distrito Federal frente al cine Cosmos,[32] a la altura de la avenida

[29] El antecedente inmediato de este episodio, que seguramente gravitó en los protagonistas de la marcha del 10 de junio, fue la ocupación militar de Ciudad Universitaria, cuando cientos de jóvenes maniatados previamente en el suelo por los militares se levantaron ante la presencia de la bandera para cantar el Himno Nacional. Sobre este capítulo, véase Alberto del Castillo, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario,* pp. 37-39.

[30] Como podrá verse en el capítulo sobre las miradas de poder, en varios de esos autos iban también agentes de la DFS, que tomaron fotografías del episodio y luego las incluyeron en las fichas de información para la Secretaría de Gobernación.

[31] La información de la mayor parte de los reporteros presentes en los hechos, procedentes de los diarios *Excélsior, El Heraldo de México, El Nacional, Ovaciones, La Prensa, Novedades* y *El Universal* concuerdan con esta versión en sus crónicas publicadas el 11 de junio de 1971. Un relato muy importante, que retoma audios policiales y diversos testimonios de reporteros y estudiantes es el ya citado *Operación 10 de junio*, publicado por Gerardo Medina un año después de los sucesos, en el cual realiza una crítica demoledora de todo el aparato represivo echeverrista: "Hay un momento de titubeo, pero al fin la manifestación se reanuda [...] Han contado ya hasta diez flamantes automóviles *Ford Falcón*, todos de color blanco. Pero ni se imaginan lo que tienen a distancia de una cuadra: carros antimotines nuevecitos, que por primera vez son vistos a la luz del día [...] Hay confusión. Mientras unos gritan: 'Al Casco, al Casco!', para evitar el choque, otros aúllan: 'No, no, al Zócalo, al Zócalo!' Es evidente que éstos, a pesar de su aspecto, no son estudiantes, pero quién se va a poner a ver si son o no son. Ellos consiguen arrastrar a buena parte hacia el Instituto Técnico. Llevan un trecho recorrido, cuando del crucero de esta avenida y Ribera de San Cosme, con un grito impresionante, nuevo, un grupo de civiles se les echa encima armados de largas varas. [...] El tránsito ha sido para entonces cerrado y en las bocacalles hay policías, patrullas automóviles con agentes, pero ninguno de ellos interviene [...] Sincronizados por el grito ¡Halcones! Los provocadores del Gobierno que se habían colocado en la manifestación cumplen con su papel de 'troya juvenil', dividen a los manifestantes y hacen más fácil la 'operación'", véase Gerardo Medina, *op. cit.,* pp. 46-89.

[32] El cine Cosmos es uno de los más importantes y significativos de la historia de México en el siglo XX. Inaugurado en 1948, fue uno de los más emblemáticos de la Época de Oro del cine mexicano. Para 1971 ya estaba convertido en un espacio muy popular, que anunciaba matinés y corridas dobles para sus espectadores. La marquesina de este local, que

México-Tacuba, en la colonia Tlaxpana, con rifles automáticos y pistolas de distinto calibre y comenzó a disparar contra estudiantes y periodistas, apoyados con tanques antimotines que lanzaron granadas lacrimógenas, así como de diversos francotiradores apostados en los techos de viviendas y edificios de la zona:

> Ya sin miramientos a la altura del Cine Cosmos y a la vista de toda la prensa que cubría la manifestación, descendieron de autobuses y camionetas *pick up* del DDF decenas de jóvenes armados con largas varas de membrillo, cadenas y chacos. Más "halcones" que, protegidos por la indiferencia policíaca, se lanzaron violentamente en contra de la vanguardia de los manifestantes, precisamente en donde se encontraban fotógrafos y reporteros de casi todos los diarios, camarógrafos de la televisión y corresponsales de las agencias internacionales. Ellos mismos, la prensa, dieron testimonio gráfico y escrito de los sucesos.[33]

La multitud se dispersó por donde pudo, enfilándose por distintas calles y avenidas. Unos cuantos subieron las escalinatas del cine y algunos lograron colarse adentro de la sala. Otros más regresaron varias cuadras a la Escuela Normal, treparon bardas y se atrincheraron en su interior para defenderse de sus agresores, que continuaban hostigándolos y persiguiéndolos con saña.

La confluencia de información proveniente tanto de diarios y revistas como de los servicios de inteligencia del Estado ha permitido distinguir la colaboración de diversas instancias en el operativo del 10 de junio, lo que incluye la movilización de policías y granaderos para acordonar la zona y encapsular a los manifestantes, dejando manos libres al grupo paramilitar por un lado, pero también lanzando gases lacrimógenos a los estudiantes para inhibir su defensa y facilitar la represión.[34]

Muy previsora, la Secretaría de la Defensa instruyó en torno al uso de atención médica en hospitales militares para los cuerpos policiacos que resultasen heridos en el operativo desde un día antes de los hechos, según consta en algunos memorándums castrenses, lo que hoy constituye una prueba documental de su participación en el operativo.[35]

---

anunciaba aquella tarde las películas: "El dragón rojo", "Con el corazón en la garganta" y "El Tigre", va a ser una de las referencias fotográficas más importantes de la documentación visual de las distintas coberturas, como se verá en el siguiente apartado.

33 Femospp, *op. cit.*, p. 196.

34 Continua la crónica de Gerardo Medina sobre este punto: "Aquí está el primer contingente, universitario de Economía, en el cruce de la Avenida de los Maestros y Carpio; le siguen la Preparatoria Popular, dos Vocacionales y Ciencias [...] Oficialmente está cerrado el tránsito a las 15:30 hrs., pero no para los camiones grises y automóviles que transportan agresores. 'Denles facilidades' –había ordenado el coronel JS. Granaderos y agentes se hallan distribuidos en las bocacalles hasta México Tacuba. En la de Díaz Mirón se va a ver clara la maniobra envolvente: el coronel Emmanuel Guevara Torres, les dice que no tienen autorización para hacer esa marcha [...] Detrás del coronel Guevara están formados los granaderos, que al no detenerse los estudiantes, sin orden expresa, como si ya supieran lo que tienen que hacer, se abren para darles paso...y cerrar Díaz Mirón por oriente y poniente. [...] Los manifestantes avanzan literalmente encerrados en un callejón, como para que no quede uno solo", en Gerardo Medina, *op. cit.*, p. 86.

35 Véase Jacinto Rodríguez Munguía, "El ejército supo del halconazo", pp. 16-21.

Todo el episodio incluyó también la acción de varios francotiradores dispuestos en las azoteas de varios edificios, en un ejercicio similar al de la participación del Estado Mayor Presidencial durante la tarde del 2 de octubre en Tlatelolco. Dalid Moncada todavía recuerda su acción letal después de 35 años, cuando recrea dramáticamente el episodio en el lugar de los hechos de la siguiente manera:

> Cuando llegamos corriendo tratamos de atravesar en diagonal para refugiarnos en este lado de la escuela. La torre era lo que considerábamos más seguro [...] Sentí un tirón y me caí, y más adelante, entre esta banqueta y aquella cayó [el basquetbolista] hacia el frente. Venían corriendo los demás compañeros, traté de acercarme hasta donde estaba. Cuando llegué, él era basquetbolista, traía ese día una camiseta verde clara y en la espalda tenía una mancha enorme de sangre. Cuando logré voltearlo se le habían caído los anteojos y obviamente estaba muerto. Le había entrado una bala en el pecho, a la altura del corazón. El disparo vino de esas azoteas, no te puedo decir si fue de aquel edificio o fue de esta parte de la torre, que era una de las alas de la torre, que ya no existe.[36]

La función de este grupo consistió no sólo en contribuir a la represión contra los estudiantes, sino también en generar una situación caótica, que incitó a la respuesta armada de los Halcones, que en algunos casos pensaron que el fuego provenía de las filas del propio estudiantado y utilizaron los rifles M-1 y M-2 que tenían en el interior de los autos y los camiones que los apoyaron.[37]

Los testimonios de los reporteros para ir recuperando los detalles de aquella fatídica tarde permiten a los lectores hacerse una idea sobre los acontecimientos, con puntos de vista que difieren de la versión gubernamental.

Jorge Avilés y Elías Chávez, del diario *El Universal*, apuntan que hacia las 17:40 horas había varios focos de batalla en distintos sectores de la avenida México-Tacuba y en particular en la Escuela Normal de Maestros, donde se habían parapetado un número importante de estudiantes, mientras que para el filo de las seis de la tarde, ya la mayoría había corrido hacia la Tlaxpana, la colonia Santa Julia, el Casco de Santo Tomás, Santa María y la colonia San Rafael.

En algún momento, ambos reporteros, guarecidos detrás de una patrulla observaron a uno de los Halcones compartir con sus compañeros parte del botín de aquella tarde, el cual consistía en varios relojes que había robado a las víctimas y otros transeúntes. Finalmente, informan que el Ejército llegó al lugar a las 20:30 horas con los integrantes del Primer Batallón de Fusileros Paracaidistas que tomaron el control de la zona.[38]

[36] Entrevista a Dalid Moncada en Carlos Mendoza (dir.), *Halcones. Terrorismo de Estado* [DVD].

[37] De acuerdo con la crónica de la prensa y los diversos testimonios, los Halcones fueron repelidos por los estudiantes en varias ocasiones, lo que condujo a los represores al uso de las armas de fuego de manera paralela a la represión con tubos y palos de kendo.

[38] Jorge Avilés y Elías Chávez, "Batalla campal en amplia zona urbana al disolver la manifestación estudiantil", *El Universal*, 11 de junio de 1971.

Uno de los puntos de convergencia de este tipo de relatos, el cual despertó la indignación de un sector de los reporteros, consistió en que decenas de personas heridas fueron llevadas al Hospital Rubén Leñero de la Cruz Verde y hasta ese lugar acudió un grupo de Halcones para llevarse a los heridos o rematarlos.

Rosa María Campos, del diario *Ovaciones*, se encontraba con el crítico Jorge Ayala Blanco en el anfiteatro del hospital para tratar de identificar dos cadáveres de estudiantes que habían sido llevados a aquel lugar, cuando se empezaron a escuchar disparos dentro del inmueble. Ahí fueron testigos de la llegada de un grupo de Halcones, quienes acudieron a rematar a los heridos y provocaron pánico entre los pacientes y el personal del nosocomio.[39]

El relato es muy significativo. La misma idea de atentar contra un hospital, considerado como espacio neutral, incluso en los conflictos armados, es lo que permea el testimonio de la periodista en su narración de los hechos y le confiere a los mismos un carácter extraordinario.

Al final de su conmovedor relato, los ojos sustituyen a la cámara ausente en un ejercicio *bartheano* para retratar y dejar constancia del escenario de la infamia:

> El estrépito aumentaba el terror. Rompían vidrios, daban garrotazos a quien se encontrara en su paso, fueran estudiantes, reporteros o personal del Rubén Leñero. [...] Los gorilas de la brigada buscaban cadáveres de los estudiantes muertos para que no quedaran testigos de su infamia. En ese sitio que se considera inviolable hasta en tiempo de guerra. Nos aferrábamos a la imagen de los dos estudiantes muertos, uno con una perforación en el maxilar inferior, otro muy parecido a uno de los líderes recién llegados de Chile [...] *Podían llevarse los cuerpos, pero sus imágenes permanecerían imborrables en nuestros ojos*.[40]

Por su parte, uno de los reporteros del periódico *Excélsior* relató para los lectores los hechos ocurridos dentro del hospital. El periodista entrevista a una de las pacientes que se encontraba convaleciente después de una operación y a la cual le tocó ver entrar a un grupo de Halcones a buscar a los heridos para rematarlos.

El relato subraya la valentía y la solidaridad de las pacientes con los jóvenes y la transgresión de las jerarquías dentro del hospital en una situación límite que permite aflorar el empoderamiento de algunas mujeres en un orden predominantemente masculino:

> Una afanadora entró al cuarto de enseres y encontró en él a cuatro chicos y una chica. A esta última también le conseguimos un camisón y la encamamos. Un joven llegó a hurtadillas al poco rato. Pi-

39 Jorge Ayala Blanco (1942), uno de los historiadores y críticos más destacados del cine mexicano. En 1971 tenía 29 años y era colaborador del suplemento *La Cultura en México*, de la revista *Siempre!*

40 Rosa María Campos, "Yo vi actuar a los pistoleros", *Ovaciones*, 11 de junio de 1971. Las cursivas son mías.

> dió que le permitiéramos quedarse con nosotras, pues era más difícil que le encontraran en la sala de mujeres. Se desvistieron y les proporcionamos batas sucias para que se refugiaran en la sala de urología. *Muy cerca de las 10 de la noche llegó el administrador y dijo a los muchachos estudiantes que subieran al tercer piso, que allí estaban escondiéndose todos los estudiantes y que en ese lugar no los buscarían, por ser la escuela del hospital. Yo me opuse y no se fueron*. Todos ellos y nosotros teníamos el temor a la muerte reflejada en la cara.[41]

En su crónica para la revista *Siempre!*, los entonces jóvenes estudiantes de doctorado de El Colegio de México, Enrique Krauze y Héctor Aguilar Camín, aportan un interesante testimonio, en el que relatan su llegada al lugar de la manifestación en San Cosme, casi al mismo tiempo en el que comenzaron las agresiones.[42]

Unos minutos antes de encontrarse con los estudiantes marchistas, los dos muchachos se topan directamente con los Halcones y trazan un singular retrato de los agresores golpeándose con impaciencia las palmas de las manos con los puños y luego agrediéndose entre sí, como fieras rabiosas sin control:

> Cerca de las posiciones policíacas, del lado derecho del camellón, hay grupos de civiles con playeras; destilan una altanería nerviosa, se golpean las palmas con los puños: ellos sí esperan, esperan igual que los granaderos gladiadores a bordo de los camiones [...] De las bocacalles que dan a la calzada brota súbitamente un grupo de muchachos; frente a nosotros surge otro, Ambos traen garrotes y pancartas cuadrangulares. Se encuentran en el camellón y empiezan a golpearse; el magnavoz interviene de nuevo y dice, textual: "No se peguen, son de los mismos", lo cual detiene la refriega.[43]

41 "Larga noche en el Rubén Leñero", *Excélsior,* 12 de junio de 1971, p. 7. Las cursivas son mías. A casi cuatro décadas de distancia, otro testimonio a cargo del activista y ex líder del 68 José de Jesús Martín del Campo sobre la situación en el hospital, complementa la versión anterior. En este caso se trata del testimonio del propio Jesús, que entonces tenía 24 años y dialogó con el cuerpo médico de aquel nosocomio. A diferencia de la tensión y la afectividad que permean el testimonio de la paciente que relató su historia al fragor de los sucesos desde el interior del nosocomio, tenemos en esta nueva versión un relato con un poco más de distancia, realizado por Martín del Campo en el 2006 y construido a lo largo de varias décadas, que describe la situación en el nosocomio de una manera directa, como si los años hubiesen decantado la versión hasta reducirla a su mínima expresión para denunciar lo esencial: "Algunos compañeros caminamos hacia acá [Hospital Rubén Leñero] para recabar información de si habían llegado heridos aquí en el Hospital Rubén Leñero, nos dijeron –una vez que se cercioraron de que éramos estudiantes–, que habían protegido a las mujeres que estaban aquí heridas, lesionadas, asustadas, en algunos cubículos, o en otros lugares donde las pudieron ocultar, porque un tiempo antes de que llegáramos habían venido gentes a sacar a los heridos que tenían. Nos dijeron que sólo se llevaron varones". Entrevista a José de Jesús Martín del Campo en Carlos Mendoza (dir.), *op. cit.*

42 Se trata de dos de los intelectuales más influyentes de la historia reciente en nuestro país. Héctor Aguilar Camín (1946) autor de varias novelas y ensayos históricos y director de la revista *Nexos,* y Enrique Krauze (1947) autor de varios libros de historia y director de la revista *Letras Libres*. Ambos cursaron el doctorado en historia de México en el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México con maestros como Luis González y González y Daniel Cosío Villegas, entre los años de 1969 a 1974.

43 Héctor Aguilar Camín y Enrique Krauze, "La saña y el terror", pp. 35-37. Este testimonio singular que describe a los agresores peleando entre sí y la llamada de atención de las autoridades se repite en otros relatos. Entre otras cosas su-

Este testimonio singular que describe a los agresores peleando entre sí y la llamada de atención de las autoridades se repite en otros relatos. Entre otras cosas subraya la connivencia y la complicidad entre la policía, los granaderos y el grupo paramilitar.

La violencia se desata, comienza la balacera y los dos muchachos se refugian en el departamento de un profesor que vivía en el barrio de San Cosme, desde cuya azotea son testigos de la persecución y asesinato de estudiantes a manos de un grupo de jóvenes armados que cuentan con la complicidad de la policía y los granaderos. Horas después abandonan la zona en un camión de pasajeros y en silencio sólo observan "caras abotagadas, aterradas, ojos atónitos que no llegan al pánico, ropas pringadas de sangre [...] escenas de saña y terror. Muchos otros quedan encerrados en el cerco, indefensos".[44]

En el mismo número de la revista se publicó otro testimonio muy significativo, a cargo de Manuel Jiménez. El relato corresponde a un estudiante que es perseguido por los Halcones y logra entrar en un edificio y resguardarse con un grupo de jóvenes en el pequeño departamento de una mujer de 95 años, la cual, pese al terror y el peligro de aquellos momentos, ofreció cobijo solidario a los muchachos y permaneció junto a ellos tirada en el suelo durante un par de horas, escuchando atemorizada los lamentos de los heridos, los gritos y las amenazas de los agresores provenientes de la calle, el punzante ulular de las sirenas y el terrible ruido de los disparos.

El imaginario de la matanza de Tlatelolco está presente en el recuerdo y en aquel forzado cautiverio se hace evidente para las víctimas la causa de la agresión de la que están siendo objeto, en el instante preciso de mirarse unos a otros en el reducido espacio y observar sus rostros y vestimentas, corroborando precisamente su identidad como jóvenes.

> Entonces nos dimos cuenta de varias cosas: lo peor no había pasado, lo peor sería cuando empezaran a catear. ¿Cómo íbamos a salir? Más que nunca, nuestra ropa, nuestro pelo, nuestra juventud, todo nos confería y acentuaba nuestra identidad de estudiantes, que nos "traicionaría" inmediatamente ante cualquier fuerza represiva.[45]

El tema es muy importante, en la medida en que una de las estrategias llevadas a cabo por la Femospp para fincar responsabilidades en torno a los agresores del 68 y el 71 consistió precisamente en argumentar que la agresión planeada contra las víctimas se basó en el simple hecho

---

braya la connivencia y la complicidad entre la policía, los granaderos y el grupo paramilitar. El Informe de la Femospp proporciona contexto a esta cita al describir el entorno de la siguiente manera: "La novedad para ellos [los Halcones] en esta ocasión, es que eran varios grupos paramilitares, apostados en diversos sitios que seguirían las instrucciones del comandante de cada pelotón, sin estar enterados de la intervención que los otros tendrían. Esta circunstancia los confundió y cruzaron "fuego amigo" entre los que se mezclaron entre los manifestantes y los atacantes, lo que provocó una violencia a todos inesperada", véase Femospp, *op. cit.*, p. 186.

44 Héctor Aguilar Camín y Enrique Krauze, *op. cit.,* p. 35.

45 Manuel Jiménez, "La fiesta de las balas", p. 21.

de que pertenecían a una comunidad estudiantil, lo que confiere a la violencia un estatus muy particular, pues permitiría argumentar que se trató de un crimen planeado por las más altas autoridades por motivos ideológicos, lo cual les imprime el sello de crímenes de lesa humanidad.

Por su parte, la DGIPS monitoreó la marcha del 10 de junio y reseñó la presencia y las acciones de los Halcones, como consta en los informes confidenciales de aquella tarde. Esta información llegó a la Secretaría de Gobernación en las horas posteriores a la matanza, lo que contradice desde un principio las declaraciones gubernamentales en torno a un desconocimiento de la situación.[46]

Aunado a lo anterior, cabe mencionar aquí el testimonio de los audios de la policía capitalina sintonizados en onda corta por los estudiantes la tarde del 10 de junio y presentados al día siguiente en el Auditorio Justo Sierra-Che Guevara de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

En dichas grabaciones se muestra la complicidad entre la policía y los granaderos con el grupo de agresores armados, a los que se les identifica con el nombre de "Halcones". Entre otros fragmentos dados a conocer a la opinión pública cabe destacar los siguientes:

> Los tengo detenidos, que hago con ellos... [Los granaderos han detenido la marcha y piden instrucciones] Que entren en acción los Halcones... ahí vienen... protéjanlos [Orden oficial de comenzar la agresión contra los estudiantes] Cayeron dos Halcones heridos, los suben a un automóvil [Orden de protección para los agresores].[47]

En este orden de ideas, una de las versiones más importantes de los hechos corrió a cargo del regente de la ciudad, Alfonso Martínez Domínguez, el cual ofreció una conferencia de prensa la tarde misma del 10 de junio y se enfrentó a la indignación de la prensa que había sido testigo del accionar de los Halcones y que había experimentado la agresión en carne propia.

Ante una gran expectación, el regente calificó los hechos como lamentables y responsabilizó de la violencia a grupos de "diversas y aun opuestas tendencias, que actúan en algunos centros estudiantiles"; entre esos grupos identificó a varias "fracciones comunistas", los "trotstkistas" y los estudiantes del Movimiento Universitario de Renovada Orientación (MURO).[48]

[46] El subsecretario Mario Moya Palencia recibió cada 15 minutos informes de la DGIPS sobre la agresión armada en contra de los manifestantes, en coordinación con la policía. Véase Informe de la Femospp, *op. cit.*, pp. 212-215.

[47] Un fragmento de esta radiofrecuencia interceptada se reproduce en el documental producido por el Comité 68 Pro Libertades Democráticas, véase Carolina Verduzco Ríos (dir.), "10 de junio 1971. Crimen de Estado", YouTube, 2003, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KIwGkuGKcSU> (consultado: 8/3/2021).

[48] Este tipo de argumentación coincide con la columna titulada: "Sembrador" publicada en *La Prensa* el mismo 11 de junio. Se trata de un espacio editorial anónimo, que sin embargo hoy sabemos estaba a cargo del filósofo Emilio Uranga, por órdenes de Mario Moya Palencia. Debido a ello este texto presenta una jerarquía de enorme importancia. Tratar de entender su lógica es intentar desentrañar el sentido del discurso oficial. Al respecto, véase Jacinto Rodríguez, *La conspiración del 68. Los intelectuales y el poder: Así se fraguó la matanza,* pp. 31-32, 111-144.

Este relato oficial a cargo de la principal autoridad política de la urbe donde ocurrieron los hechos marcó la pauta para permear el contenido de una parte importante del punto de vista de políticos y periodistas en los siguientes días, los cuales repitieron el argumento del enfrentamiento entre estudiantes de diversas tendencias.

El funcionario culminó el acto con una frase lapidaria que lo identificó con el nombre de los represores para las siguientes décadas: "No existen los Halcones. Ésta es una leyenda y están a disposición de ustedes los medios necesarios para comprobarlo".[49]

En realidad, ocurrió todo lo contrario de lo que el regente y la clase política pronosticaban para la prensa y la sociedad civil, ya que a partir de esa misma tarde comenzaron a proliferar testimonios de todo tipo que documentaron la existencia de aquel grupo paramilitar, cuestionando su cercanía con el propio gobierno.

Una parte muy importante de esa difusión se produjo a través de la circulación de decenas de imágenes fotográficas a cargo de la propia prensa, algunas de las cuales mostraremos en el siguiente capítulo.

Resulta muy interesante el uso de los informes de inteligencia por parte de Martínez Domínguez, los cuales le permitieron señalar en esa conferencia que se había producido una riña entre los estudiantes que se oponían a la marcha y los que decidieron hacerla.

Esta información falsa se basaba sin embargo en el hecho real de la existencia de una pugna entre los sectores que votaron por la marcha y derrotaron a la fracción minoritaria que se oponía a su realización por considerar que no había condiciones para hacerla.

Esta es una de las características del discurso político de aquellos años a cargo del Partido Revolucionario Institucional, el cual funcionaba con medias verdades, esto es, información falsa que sin embargo tenía un tinte de veracidad, producto de un servicio de inteligencia que no depuraba la información que obtenía y transmitía a las autoridades encargadas todo el contenido de la misma, sin jerarquizar entre la más importante y significativa, y el resto, que solo representaba el resultado de simples rumores o informaciones totalmente sesgadas.[50]

En términos generales, a medio siglo de distancia tenemos un abanico amplio de fuentes para la reconstrucción de los hechos ocurridos el 10 de junio de 1971, los cuales, como hemos visto, abarcan los informes de las autoridades locales, los documentos desclasificados del gobierno estadunidense, las crónicas de los periodistas y reporteros, los testimonios de las víctimas y los protagonistas, el audio de la policía y los reportes de los agentes gubernamentales que cubrieron el episodio para la Secretaría de Gobernación.

En los días siguientes hubo una gran movilización estudiantil, traducida en la celebración de diversas asambleas en las respectivas escuelas y facultades. El rector Pablo González Casanova y los Consejos Universitarios condenaron la violencia y las agresiones del grupo paramilitar

49 "Conferencia de prensa del Jefe del Departamento del DF", *El Día*, 11 de junio de 1971, p. 1.

50 Sergio Aguayo, *op. cit.*

en un comunicado que se manifestaba en contra de la violencia y en favor de la libertad de expresión. La declaración universitaria evitaba atribuir la responsabilidad al gobierno, pero dejaba en claro que la actuación del grupo armado había requerido de una fuente de financiamiento, toda vez que "fueron entrenados con transportes y armas para realizar la agresión, organizados por elementos con amplios recursos económicos y materiales, que ponen en peligro la democracia del país".[51]

En un principio, algunos intelectuales importantes como Octavio Paz, Carlos Monsiváis, Luis Villoro y José Emilio Pacheco expresaron de manera pública su apoyo a los estudiantes. Como veremos más adelante, este grupo se dividió posteriormente entre los defensores del relato de Echeverría, encabezados por Carlos Fuentes y su lapidaria frase: "Echeverría o el fascismo", y otro sector más crítico, en el que destaca Gabriel Zaid.

El ambiente era de una gran efervescencia. Por ello, y a diferencia de la lenta reacción del gobierno de Díaz Ordaz frente al 2 de octubre, la respuesta de Echeverría en esta ocasión fue inmediata. De esta manera, el presidente apeló al uso público de recursos dramáticos, con una carga teatral y simbólica muy importante: ordenó al procurador general de la República, Julio Sánchez Vargas, que realizara una investigación que llegara "hasta sus últimas consecuencias" y destituyó un par de días después a Alfonso Martínez Domínguez y a Rogelio Flores Curiel, regente y jefe de la Policía de la ciudad, respectivamente.[52] Todo ello generó en un amplio sector de la opinión pública la idea de que en aquella ocasión no habría impunidad.

Llama la atención la homogeneidad del relato oficial, reproducido por la mayor parte de los funcionarios y también por los periodistas de los distintos medios. Según esta versión, no hubo un ataque propiamente dicho, sino un enfrentamiento entre dos facciones radicales de los propios estudiantes.

Algunos reporteros incluyeron entre los rijosos al grupo del Movimiento Universitario de Renovada Orientación (MURO) para alimentar la tesis oficial de la participación de grupos de extrema derecha.

La dramatización colectiva de los hechos ocurrió el día 12 de junio, cuando Echeverría instruyó al procurador Julio Sánchez Vargas, al secretario de Educación, Víctor Bravo Ahuja, y a otros funcionarios para que llevaran a cabo una inspección ocular frente a la prensa y regresaran a la escena del crimen, para supuestamente documentar el episodio y recabar testimonios.[53]

51 "Repudia la UNAM los actos de violencia y represión del 10", *Excélsior*, 13 de junio de 1971.

52 Julio Sánchez Vargas (1914-2005) es otra de las piezas clave para comprender la maquinaria del Estado y su compleja división del trabajo entre la represión directa y el andamiaje jurídico necesario para encubrirla e implementarla. Fue nombrado procurador general de la República por Gustavo Díaz Ordaz y le tocó diseñar el modelo jurídico para legitimar la represión gubernamental durante el movimiento estudiantil del 68. Luis Echeverría ratificó en su cargo al personaje, lo que permitió darle continuidad al modelo para el caso del episodio de los Halcones hasta su sustitución por parte de Pedro Ojeda Paullada dos meses después de la matanza del Jueves de Corpus. Para cerrar el ciclo de la impunidad transexenal, el presidente José López Portillo le abrió el camino para convertirse en ministro de la Suprema Corte de Justicia durante su sexenio.

53 "Esta es una inspección ocular para explicar, con la máxima objetividad los acontecimientos ocurridos el jueves. Veni-

A contrapelo de estos hechos, la Procuraduría contó desde el principio con información precisa que detallaba el perfil del grupo armado que atacó a los estudiantes aquella tarde y que se ventiló públicamente a través de la prensa.

De esta manera, el mismo día 12, la Asociación de Reporteros Gráficos de los Diarios de México y del Sindicato Nacional de Redactores de Prensa presentaron datos precisos al procurador en torno al perfil de los Halcones, llamándolos por su nombre y señalando que se trataba de un grupo de cerca de mil jóvenes de entre 18 y 22 años, entrenado militarmente con técnicas de karate, judo y box en las pistas detrás del Aeropuerto bajo las órdenes del coronel Manuel Díaz Escobar.[54]

Pese a ello, y continuando con un tono de farsa y dramatización teatrales, el 15 de junio el partido oficial organizó un gigantesco mitin de apoyo al Ejecutivo en el Zócalo capitalino, calculado por la prensa y las autoridades entre 300 000 y 400 000 personas, con todo el aparato corporativo del PRI y los aliados del régimen.

La realización de este evento permite subrayar la importancia de la dimensión simbólica de este tipo de actos de propaganda gestados por el Estado mexicano a través de las fuerzas vivas del PRI.

La exhibición de apoyo de amplios sectores populares bajo la dirección del gobierno va acompañada de un relato oficial en el que los enunciados y las afirmaciones del presidente y los líderes constituyen el horizonte conceptual y político en el que la prensa y los distintos medios, así como todo tipo de funcionarios intermedios, reproducirán con sus propias palabras y expresiones la versión oficial y única de los acontecimientos.

En este importante y revelador acto tomaron la palabra tres oradores clave para el régimen, representantes de las tres principales Centrales de trabajadores del PRI: Alfredo Bonfil, de la Confederación Nacional Campesina (CNC), Jorge Preisser, de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) y Fidel Velázquez, el eterno líder de la Confederación de Trabajadores de México (CTM).[55]

Todos ellos pronunciaron airados discursos contra los "enemigos" de México y gesticularon enérgicos desplantes histriónicos frente a la presencia del Ejecutivo, quien los escuchaba

---

mos a observar todos los detalles para dar a conocer los hechos al Presidente Luis Echeverría", "Inspección ocular de Sánchez Vargas y Bravo A., en el lugar de los hechos", *Excélsior*, 13 de junio de 1971, p. 1.

54 Víctor Payán, "Quiénes son los halcones", *Excélsior,* 13 de junio de 1971, p. 1. En este orden de ideas, el 14 de enero de 1972, seis meses después de los hechos, la DFS tomó la declaración a un Halcón que señaló a Manuel Díaz Escobar como el Jefe de los Halcones, así como a algunos de los dirigentes, procedentes de las brigadas de Fusileros Paracaidistas, como Víctor Manuel Flores, Rafael Delgado Reyes, Sergio San Martín Arrieta, Mario Efraín Ponce y Candelario Madera, todos ellos instructores del grupo, véase Gustavo Castillo, "El halconazo, historia de represión, cinismo y mentiras se mantiene impune", *La Jornada,* 9 de junio de 2008, p. 11.

55 Fidel Velázquez (1900-1997). Senador del PRI en dos ocasiones. Fundó y presidió la poderosa CTM de 1941 a 1947 y de 1950 a 1993. Se trata de una pieza clave para descifrar los límites y los alcances del Estado autoritario mexicano del siglo pasado.

muy atento desde su lugar de honor frente a una multitud entusiasta, que según la gran mayoría de los diarios lo ovacionó durante 10 minutos cuando salió a escena en el balcón presidencial.

Lo anterior fue el resultado de una puesta en escena planeada desde las oficinas de la Presidencia de la República, resultado de muchas horas de vuelo del protagonista principal en el aprendizaje de los usos y costumbres del aparato gobernante y su maquinaria de divulgación de símbolos para su recepción de parte de un amplio sector de la opinión pública.[56]

De manera muy significativa para los objetivos de esta investigación, *El Nacional*, periódico vocero del gobierno, mandaba orgulloso en su editorial del día un mensaje sobre la identidad nacional y lo que denomina como "saturación de mexicanidad" a partir de su lectura de una fotografía:

> Pueblo y gobierno en la jornada histórica de auténtica mexicanidad, sellaron su unidad en un denominador común: México [...] La foto [del presidente Echeverría en el Zócalo] como el acto mismo, es histórica. Recoge uno de los momentos más saturados de mexicanidad que el país ha vivido...[57]

A través de este tipo de actos, Echeverría recuperó la iniciativa y generó entre los distintos sectores políticos y sociales el compromiso político de apoyar el proyecto del gobierno frente a sus posibles adversarios.[58]

El último párrafo del discurso del presidente resulta clave para etiquetar a sus supuestos enemigos como los "emisarios del pasado" y con ello sembrar la idea de una conspiración en su contra.

[56] Arturo Warman, "Secreto de familia", pp. 71-92. En este artículo, el autor realiza un sugerente análisis para entender los mecanismos de poder que rodeaban al PRI en aquellos años y la poderosa capacidad del gobierno para construir conspiraciones imaginarias que fomentaban la persecución de adversarios, disidentes e inconformes.

[57] *El Nacional*, 16 de junio de 1971, primera plana.

[58] En este mismo sentido, Echeverría dio una entrevista después del mitin del Zócalo a Jacobo Zabludovsky, el periodista estrella de la televisión, quién también desempeñó un puesto clave en la cobertura mediática que ocultó la matanza y justificó cada una de las acciones del gobierno. Servil al régimen, el famoso periodista agradece al presidente la rapidez con la que el funcionario "aceptó" la entrevista y la "libertad" otorgada por el mandatario para preguntarle todo tipo de cuestiones. En realidad, se trató de un acto pensado y programado desde el Estado para difundir masivamente la teoría gubernamental de la conspiración. A lo largo del programa, Echeverría va posicionando sus argumentos de manera didáctica, explicando que pidió la renuncia a sus "amigos" Flores Curiel y Martínez Domínguez para que no hubiera "una sombra de duda" sobre lo acontecido y que acataría los resultados de la investigación del procurador. En la parte final, Zabludovsky le pregunta a Echeverría cuáles son las versiones de la gente que el gobierno ha percibido en torno a los hechos del 10 de junio y el presidente proyecta su mensaje más importante y le responde con cautela: "Espero que usted entienda los matices de lo que quiero decir. En México ha habido en este gobierno un espíritu de trabajo y ha habido esperanza. Si creo que haya factores subterráneos que quieran interrumpir el ritmo de trabajo, y que se valen de distintos medios. Que no progrese nuestra economía, que no aumentemos los centros de empleo, que no multipliquemos las escuelas. Gentes a quienes no les importa socavar la economía de nuestro país, llevarnos a extremos críticos en cualquier aspecto de la producción, con tal de tener el gusto de desordenar". Véase, Jacobo Zabludovsky, "Entrevista a Luis Echeverría", *Siempre!*, 23 de junio de 1971.

> La unidad nacional será reservada, mantendremos el pacto establecido por el sufragio para realizar, con mayor actividad, los principios de la Revolución. Persistiremos en el diálogo y en el esfuerzo por liquidar la explotación y la injusticia. Sigamos, con las armas de la Constitución, nuestra lucha social. *Cerremos el camino a los emisarios del pasado.* ¡Viva México![59]

De esta manera, la renuncia del regente y del jefe de la policía ordenada por el presidente parecía acotar el episodio a la conjura de grupos y sectores identificados con la derecha y con los intereses del antiguo régimen del presidente Díaz Ordaz.[60]

La publicación de centenares de desplegados de los grupos y asociaciones de distintos sectores en apoyo al gobierno, desde la CTM y la CNC hasta las gubernaturas y el Congreso de la Unión, pasando por los órganos empresariales, como la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) y la Cámara Nacional de Comercio (Canaco), terminaron por uniformar el apoyo público y cerrar el paso a las posibles críticas de la oposición.

Algunos años después, ya como ex presidente, Echeverría reveló en una entrevista que la investigación iniciada por su gobierno el propio 10 de junio había concluido a los pocos días, y que la violencia de aquel día fue el resultado de "errores y descuidos" de "autoridades menores", por lo que tuvo que "cortar por lo sano" y pedir la renuncia del regente y del jefe de la Policía, ya que habían surgido intereses de extrema derecha e izquierda, tanto a nivel local como internacional, para "repetir los sucesos del 68".[61]

Vista en retrospectiva, esta declaración es altamente significativa. Para el ex presidente, entonces, la investigación se topó a los pocos días con una "conspiración comunista", y en lugar de localizar a los posibles responsables lo que había en su horizonte era la existencia de una serie de errores insignificantes cometidos por empleados de baja jerarquía. La renuncia de los dos altos funcionarios fue ordenada, según sus propias palabras, para "cortar por lo sano" y cerrar el paso a los supuestos conspiradores: la coartada estuvo fabricada desde un principio.

La operación de convertir a las víctimas en victimarios se fraguó pues desde el principio. En su Primer Informe de Gobierno, el 1o. de septiembre de 1971, Echeverría clausuró cualquier expectativa ciudadana de acceder a una explicación precisa sobre los hechos y la sustituyó por

59 "Discurso del presidente LEA en el zócalo", *Ovaciones*, 2ª. edición, 15 de junio de 1971. Las cursivas son mías.

60 Alfonso Martínez Domínguez por su parte, optó disciplinadamente por el pacto del silencio. Varios años después concedió una entrevista a Heberto Castillo en la que sostuvo que el único responsable de la represión fue el presidente Luis Echeverría. Indignado, el funcionario narra al periodista su particular versión, según la cual en el momento de la matanza se encontraba en Los Pinos en una reunión de trabajo con Echeverría, Hank González y Leandro Rovirosa, y en ella el presidente habría sido enterado telefónicamente de la matanza a lo largo de toda la tarde, girando órdenes de atender heridos de los represores en los hospitales y de deshacerse de cadáveres de las víctimas. Este relato nunca fue desmentido por ninguno de los personajes aludidos. De acuerdo con Martínez Domínguez, la matanza del 10 de junio había tenido dos destinatarios: acabar con un sector de la oposición y deshacerse de él como figura pública, ya que representaba un peligro para el Ejecutivo por su pasado y su influencia política en el PRI. Heberto Castillo, *op. cit.*, pp. 11-14.

61 *El Universal*, 7 de abril de 1981.

una declaración ambigua en la que afirmaba conocer a los integrantes de "facciones irresponsables" que por "intereses ajenos" se oponían a los objetivos de su gobierno.

En aquella ocasión, el Ejecutivo cerró el tema de la represión del 10 de junio para revisar otros problemas de la realidad nacional de la siguiente manera:

> Conocemos los obstáculos y las fuerzas que se oponen a nuestros propósitos. Sabemos a quienes benefician nuestras eventuales discordias. No estamos dispuestos a permitir que intereses ajenos, facciones irresponsables o ambiciones egoístas de poder, comprometan los objetivos que el pueblo comparte y está decidido a conseguir.[62]

De manera significativa, la inmensa mayoría de los diputados y funcionarios ahí presentes descifraron de inmediato el código priista, acusaron recibo del mensaje críptico envuelto en las palabras presidenciales y actuaron su parte dentro de la obra de teatro para levantarse y rendirle al mandatario la ovación más larga de aquella jornada.

Si la gran mayoría de la clase política cerró filas con el presidente, la reacción en otros sectores de ciudadanos resultó muy diferente. En palabras del panista Gerardo Medina, un sagaz observador de la época:

> Se apagaron radios y televisores y se dispersaron los núcleos de oyentes [del Primer Informe]. Echeverría, que acababa de decir que conocía las fuerzas que se oponían a sus propósitos y a quienes beneficiaban las eventuales discordias dentro de su grupo, de su partido [...] se negó, no pudo o no le permitieron poner a la luz las causas verdaderas de aquel crimen.[63]

En esta misma lógica, el presidente respondió lo siguiente a los estudiantes que lo cuestionaron en un acto oficial en Durango el 8 de octubre de aquel 1971: "Lo del 10 de junio fue una agresión contra el gobierno. Fundamentalmente. Quien no lo entienda así, no entiende lo que está sucediendo".[64]

Una comisión independiente, encabezada por el ingeniero Heberto Castillo y el exlíder estudiantil del 68, Tomás Cervantes Cabeza de Vaca entregó un informe de los sucesos del 10 de junio al nuevo Procurador, Pedro Ojeda Paullada, nombrado en relevo del desgastado Julio Sánchez Vargas.[65]

62 Luis Echeverría, Primer Informe de Gobierno, 1 de septiembre de 1971, véase Gerardo Medina, *op. cit.,* p. 7.

63 *Ibid.*, p. 8.

64 Carlos Marín, "Jueves de Corpus de 1971. Un crimen que nadie pagará. Echeverría confeso; corrió a dos funcionarios y paró la investigación", p. 9.

65 Heberto Castillo, Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, Jorge López García, Jorge Ávalos Córdova, Rafael Fernández y Alejandro Toledo, "Investigación independiente sobre los hechos ocurridos el 10 de junio de 1971 dirigida al Procura-

En el documento se niega la tesis oficial de la escaramuza entre dos grupos estudiantiles, se señala la complicidad de los granaderos, la policía judicial y de tránsito con los Halcones, caracterizado éste como un grupo paramilitar organizado por el coronel Manuel Díaz Escobar Figueroa y entrenado en ciertas zonas de la capital por los oficiales del Ejército Mexicano Rogelio Flores, Javier Castellanos, Moisés Cuauhtémoc, José Lamberto Ponce y Francisco Villaseñor. Al final, se señala la cantidad de "al menos" 38 muertos y 62 desaparecidos.[66]

Recordemos que las condiciones en las que se efectuó esta investigación eran muy adversas. Al respecto, cabe mencionar que los entierros de algunos de los jóvenes asesinados en la jornada del 10 de junio fueron vigilados por agentes del gobierno que registraron fotográficamente la participación de familiares y vecinos en estos episodios en búsqueda de correligionarios de los difuntos.[67]

En el caso del interior de la república, los familiares se llevaron los cadáveres a sus lugares de origen sin emitir reclamación alguna, por miedo al clima de hostigamiento ejercido por el régimen de Echeverría contra este sector de la disidencia. En estas condiciones, el número de muertos es con toda seguridad mucho mayor al de la cifra proporcionada por esta comisión.[68]

El demoledor texto adjudica la responsabilidad de los hechos al presidente de la República y concluye con un argumento fundamental para entender el contenido de los años posteriores de la guerra contrainsurgente: si no se hacía justicia en este caso se iba a propiciar un clima adecuado para la institucionalización de la represión a cargo de grupos terroristas organizados por el Estado.

El contenido y toda la información de este documento fueron ignorados por las autoridades. Sin embargo, representa uno de los referentes más importantes de una resistencia ciudadana capaz de llevar a cabo investigaciones independientes en el contexto de un régimen autoritario y que años más tarde se abriría paso a través de la reforma política y la legalización de fuerzas políticas independientes reconocidas por el propio Estado.

---

dor General de la República, 28 de agosto de 1971", *Proceso*, pp. 7-8.

66 Los 26 nombres y apellidos que aparecen identificados en la lista de personas de esta comisión son los siguientes: Alberto Hernández, Josué Márquez, Héctor Treviño, José Reséndiz, Rafael L. Martínez, Jorge de la Peña, Jorge Callejas Contreras, Arturo Muñoz Vargas, Raúl Juárez Garcés, Jorge Valdés Verberly, Ricardo Bernal Ballesteros, Raúl Argüelles Méndez, Edmundo Martín del Campo C., Héctor Guzmán, Víctor Arturo Vargas Mendoza, Manuel Vargas Salinas, Alejandro Beltrán, Rafael Márquez, Josué Moreno, Santiago Prieto, Juan Liborio González, Ricardo Rodríguez, Patricio Muciño, Jessica Martínez Olvera (cuatro años), Lilia Castro Olvera (menor de un año) y Francisco Treviño Tavares.

67 Sobre el *modus operandi* de los agentes de gobierno, los dispositivos que montaban las autoridades para fotografiar a los deudos y familiares de los disidentes "subversivos" en los funerales e incluso algunas imágenes que documentan estos hechos, véase Rubén Ortiz, *op. cit.,* pp. 67-71.

68 A medio siglo de los hechos, todavía no se conoce el número exacto de víctimas del Halconazo. La cifra de personas que perdieron la vida y del número de heridos varía mucho entre las diferentes fuentes consultadas. Tal es el caso del Informe preliminar de la Femospp, en el cual la cantidad de muertos supera la veintena, con poco más de un centenar de heridos reportados en diferentes hospitales. Estas cifras provienen de los diferentes informes realizados por las agencias de seguridad del Estado mexicano. Por otro lado, el documental *Halcones. Terrorismo de Estado*, de Carlos Mendoza señala que, de acuerdo con los testimonios obtenidos, el número de personas que perdieron la vida alcanza las 120 víctimas y un número indeterminado de heridos. Al respecto, véase Femospp, *op. cit.*, pp. 151-239; y Carlos Mendoza (dir.), *op. cit.*

En este contexto se produjo una tensión entre el poder, los intelectuales y un sector de periodistas con un peso específico en la opinión pública. Tal es el caso del periodista Alberto Domingo, con una amplia trayectoria de reportero que lo llevó a cubrir importantes movilizaciones políticas y sociales de la década de los cincuenta y los sesenta.[69]

En su editorial de la revista *Siempre!,* publicada doce días después de los hechos, el periodista escribió un intenso alegato en favor de los estudiantes y la libertad constitucional para el ejercicio público de la protesta, al mismo tiempo que cuestionaba la ineficacia de la Procuraduría por resultar incapaz de detener a ninguno de los agresores y por basar su investigaciones en la declaración de los policías que habían permitido la violencia contra los ciudadanos, cometiendo el delito de complicidad y encubrimiento de una decena de homicidios.

En sentido contrario al relato oficial, repetido hasta la saciedad por la mayor parte de sus colegas, Domingo desmonta el discurso del presidente al señalar que:

> Hablar de "sólo facciones antagónicas entre los propios estudiantes" para tratar de explicar la matanza, aparte de carecer totalmente de pruebas en que apoyar la afirmación, es recrearse en la ilógica. Como decir que los estudiantes pretendieran derrocar al gobierno a base de sus propios cadáveres, a base de destrozarse deliberadamente ellos mismos. Eso no lo aceptaría ni un niño de subprimaria.[70]

Por su parte, el periodista Orlando Ortiz resumió el estado de la cuestión de las diferentes explicaciones ventiladas en la opinión pública en torno a los responsables de la violencia, las cuales pasaban por distintas ideas de tipo conspiratorio, que aseguraban que fuerzas oscuras estarían actuando contra el gobierno para acabar con la apertura democrática y sembrar el caos.[71]

Así las cosas, en un editorial escrito dos días después de la matanza, el poeta y escritor José Emilio Pacheco otorga el beneficio de la duda al presidente Echeverría y se cuestiona si la agresión de los Halcones no obedecía a la intención de algunos actores políticos de desprestigiar al mismo tiempo a los estudiantes y al gobierno para impedir el diálogo y el avance de la democracia. Su reflexión concluía con la exigencia de una explicación "convincente" al regente de la ciudad:

[69] Alberto Domingo Gutiérrez (1923-2007). Se inició como periodista en 1948 en el periódico *La Prensa* y se integró en 1954 a la revista *Siempre!* de José Pagés Llergo en 1953. Enérgico defensor de los movimientos magisteriales y ferrocarrileros en una de las etapas más autoritarias del Estado mexicano a finales de los cincuenta del siglo pasado. Es autor de varias crónicas memorables sobre el tema de la represión de aquella protesta social que dialogan con las elocuentes fotografías de Rodrigo Moya. Obtuvo el Premio Nacional de Periodismo en 1987.

[70] Alberto Domingo, "Algo más sobre la masacre del jueves 10", *Siempre!,* 23 de junio de 1971.

[71] Orlando Ortiz, "Agitación condenable", *Novedades,* 11 de junio de 1971.

> En una situación tan tensa como la de ahora, cuando todo ha vuelto a ser posible, cae sobre el señor Alfonso Martínez Domínguez, jefe del Departamento del Distrito Federal, la responsabilidad de explicar convincentemente quiénes son los "halcones", cuya existencia ha negado y que salieron de entre las vallas de granaderos para agredir y robar a manifestantes, periodistas, fotógrafos y aún simples transeúntes.[72]

Bastante más enérgico y desde otras coordenadas, el profesor universitario Mauricio González de la Garza condenaba sin ambages la agresión, señalaba a las autoridades, en particular a la policía, y eximía de toda responsabilidad a los "muchachitos" que salieron a protestar a las calles. Su intervención pone el acento en el contenido de clase que envuelve a la protesta y refleja el estado de ánimo de un sector de la opinión pública:

> ¿Cómo es posible que la policía permaneciera de parte de los asesinos, que les ayudara, los propiciara y les facilitara el camino? Esto es tan incomprensible que llena de angustia y terror [...] mataron a muchachitos mexicanos, a muchachitos cuyo crimen consistía en querer que los ricos fueran menos explotadores y que los pobres comieran por lo menos una vez al día [...] jovencitos llenos de luz y de optimismo [...] Que alguien tenga piedad de nosotros. Que alguna vez llegue la justicia a este pobre país abandonado a merced de buitres y de chacales.[73]

En este contexto, la primera reacción del escritor Octavio Paz fue de rechazo a la violencia y de solidaridad con los estudiantes, al suspender el recital en el que iba a leer algunos de sus poemas en un acto cultural organizado en el auditorio Justo Sierra-Che Guevara la misma tarde del 10 de junio, al ser informado por una comisión de estudiantes que la marcha "había sido reprimida con violencia".

Al igual que el ingeniero Heberto Castillo, el poeta disentía sobre los motivos de la manifestación, los cuales consideraba ya resueltos con la intervención del gobierno para eliminar la Ley del Gobernador Elizondo contra la autonomía universitaria, sin embargo, manifestó de inmediato su rechazo a la violencia: "Nosotros no queremos –ni nos toca– juzgar acerca de la oportunidad política de la manifestación, pero las manifestaciones se contestan con actos políticos y no con la represión".[74]

72 José Emilio Pacheco, "La tentación de la desesperación", *Excélsior,* 12 de junio de 1971.

73 Mauricio González de la Garza, "No entiendo nada", *Novedades,* 14 de junio de 1971.

74 Rodolfo Rojas, "Paz suspendió su Recital. Llegaron los estudiantes y hubo un diálogo político", *Excélsio*r, 11 de junio de 1971, p. 4.

El escritor Carlos Fuentes lo apoyó en aquella ocasión y declaró: "Me sumo a la protesta. Me parece una violación al derecho de los universitarios, al derecho de los ciudadanos, al de todos los mexicanos".[75]

Como ya se ha señalado, en los días posteriores Echeverría se declaró indignado por los sucesos del 10 de junio, pidió la renuncia al regente y al jefe de la Policía, ordenó una investigación amplia y se declaró listo para enfrentar a lo que él denominó como los "emisarios del pasado".

La respuesta de los intelectuales fue diversa y se produjo a partir de este posicionamiento gubernamental. El 13 de junio un sector importante de escritores y artistas publicó un desplegado explicando a la opinión pública su postura. Entre otros firmantes del documento se encuentran Octavio Paz, Carlos Fuentes, Juan García Ponce, José Luis Cuevas, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco, Luis Villoro, Gabriel Zaid, Alberto Gironella, Eduardo Lizalde y Salvador Elizondo.[76]

En el texto se legitima el derecho de los estudiantes a manifestarse públicamente. Se reafirma el carácter pacífico de la marcha y se condena la agresión de que fueron objeto por parte de grupos de choque "entrenados, armados y transportados para impedir el ejercicio de un libre derecho protegido por la constitución". Se declara ilegal la existencia de estos grupos paramilitares como una amenaza contra el orden jurídico y las garantías individuales. Se atribuye la existencia de estos grupos a sectores de la derecha que operaban "dentro y fuera" del gobierno.

En el mismo tenor, se reivindica el derecho de la opinión pública de conocer la verdad en torno a los sucesos y saber quiénes financiaban a estos grupos, y se concluye con una reflexión política que señala que el dilema del país se concentraba en la existencia de dos proyectos dentro del gobierno. Uno de ellos apuntaría a la continuidad de la represión, mientras que el otro, consistía en el inicio de una apertura democrática.[77]

En este importante documento se trazan los lineamientos generales que van a permear la relación entre un sector importante de los intelectuales y el gobierno en los próximos años.

Por un lado, se apoya la manifestación pacífica de los jóvenes y se les deslinda de la violencia. Por el otro, se omite una vinculación entre los grupos paramilitares y el gobierno, y se plantea la disyuntiva entre apoyar al presidente y su proyecto de apertura democrática o contribuir a que los sectores de derecha dentro y fuera de las filas gubernamentales consoliden el camino de la represión.[78]

75 "Los intelectuales: contra la represión: 'El derecho a manifestar sólo merece el respeto de las autoridades', dicen", *Excélsior,* 13 de junio de 1971, p .4.

76 *Idem.*

77 *Idem.*

78 En una valiosa reflexión retrospectiva, realizada 30 años después de los hechos, el escritor Germán Dehesa recordaba su participación entre el público en aquella conferencia de Octavio Paz en la Facultad de Filosofía y Letras la tarde del 10 de junio de 1971, reconstruyendo las coordenadas que permeaban la opinión pública en torno a los hechos y el beneficio de la duda otorgado al presidente de parte de un sector importante de los intelectuales: "Echeverría había llegado al poder con una muy bien diseñada aura de pacifista, conciliador, simpatizante de la izquierda, crítico severo del 68 y estadista dispuesto al diálogo y a la transformación. *Con el tiempo, nada de esto resultó ser cierto, pero en junio de 71*

En los siguientes días, algunos de los intelectuales más destacados del país avanzarán en esta línea de discurso y explicitarán de manera más clara su apoyo al presidente. La fecha clave para apuntalar estos posicionamientos la proporcionan los sucesos del 15 de junio, con la renuncia del regente y del jefe de la Policía y con el discurso presidencial en el Zócalo.

El escritor Carlos Fuentes declaró en una entrevista que la "reacción" le había puesto una trampa al nuevo gobierno y que la apertura de la democracia se encontraba en peligro frente a la amenaza del fascismo, por lo que le pedía a la opinión pública manifestar un apoyo incondicional al presidente en aquella difícil coyuntura.[79]

Por su parte, Octavio Paz publicó un significativo texto en el diario *Excélsior* titulado "Las Palabras-Máscaras", en el que planteaba que el proceso histórico mexicano había cubierto de demagogia el propio lenguaje, de tal manera que palabras como "Independencia" y "Revolución" para referirse a nuestra realidad habían perdido su eficacia. Por ello la tarea política más urgente consistía en devolverle su significado a las palabras.

En tal contexto, de acuerdo con el poeta, el presidente había abierto un diálogo público que había lesionado los intereses de las burocracias políticas dominantes en el país en las últimas décadas, lo mismo que a los barones de la industria y el poder representados en el conflicto de Nuevo León que terminó con la renuncia del gobernador y la reinstalación de la autonomía para la universidad de aquel estado.

Así las cosas, el escritor define la agresión de los Halcones contra los estudiantes el 10 de junio bajo estas coordenadas y con un punto de vista que identifica a los organizadores de la marcha con la extrema izquierda y a los Halcones con las fuerzas de la derecha mexicana, lo que convertía a Echeverría en la principal víctima de la agresión:

> Un grupo de insensatos convocó a una manifestación de equivocados, no para celebrar la victoria de Monterrey, sino para denunciarla como una derrota [...] La respuesta de la realidad no se hizo esperar: un grupo de *gangsters* políticos, los halcones, agredieron a los manifestantes y mataron a varios muchachos [...] Con la agresión el monopolio político y el monopolio financiero pretendían volver a 1968. [...] La agresión de los grupos paramilitares no era única ni exclusivamente contra la extrema izquierda, sino contra la política de Echeverría.[80]

---

todos jugábamos a creerle. Por eso la noticia sonaba a la vez terrible e inverosímil. Dos interpretaciones se ofrecían: Echeverría no tenía el control del aparato represivo y éste le estaba pasando la factura por su deslinde del 68. Mala cosa. La otra interpretación era peor: Echeverría era un perfecto taimado y él mismo estaba detrás de los halcones. En 2003, esta segunda línea de investigación se va fortaleciendo", véase "Gaceta del Ángel", *Reforma*, 10 de junio de 2003. Las cursivas son mías.

79 Entrevista a Carlos Fuentes, Radio UNAM, 16 de junio de 1971. Véase Ángel Gilberto Adame (comp.), *Octavio Paz en 1968: el año axial*.

80 Octavio Paz, "Las Palabras-Máscaras", *Excélsior*, 16 de junio de 1971.

Al final del texto, Paz celebra la decisión del presidente de pedir las dos renuncias de los funcionarios y el "clima de libre discusión" abierto por Echeverría en sus primeros seis meses de gobierno, para cerrar con el siguiente elogio acerca de la transparencia de las palabras, el más grande que uno pueda imaginar por parte de la pluma de un poeta: "*El Presidente ha devuelto la transparencia a las palabras*. Velemos entre todos para que no se vuelvan a enturbiar. Echeverría merece nuestra confianza. Y con ella, cada vez que sea necesario, algo más precioso: nuestra crítica".[81]

A un mes de los acontecimientos, el poeta marcaba su distancia respecto de los estudiantes que calificaban la situación como la crisis final del régimen y, en lugar de ello, señaló que para él el 10 de junio representaba el inicio de una crisis que se remontaba a los años 1958 y 1968 y que se expresaba en el surgimiento de un México plural y heterogéneo que ya no cabía en el manto autoritario y monopólico del PRI:

> En los últimos 15 años han aparecido nuevas fuerzas sociales que no encuentran lugar en el sistema político y económico de México. O dicho de otra manera: hay un México moderno y plural que no puede expresarse porque le cierra el paso el monopolio político en íntima alianza con el monopolio económico [...] En el momento en que el PRI se muestra incompetente, como ocurrió en 1968, para resolver un problema político y el gobierno tiene que acudir al ejército, a la policía o a la fuerza armada –o en el momento en que intervienen grupos paramilitares como los Halcones–, pues bien, en ese momento precisamente el sistema entra en crisis.[82]

Años más tarde, Paz rectificó en su crítica hacia Echeverría, sugiriendo que las reformas del PRI eran decepcionantes y que el sistema político de las últimas cuatro décadas estaba en quiebra. Una buena pista para la revisión de estos debates puede seguirse a lo largo de 1972 en las páginas de la revista *Plural,* la revista cultural de *Excélsior.*

En este espacio, Paz se fue distanciando de la retórica del régimen, mientras que Fuentes consolidó la defensa del presidente frente a la derecha, señalando que criticar a Echeverría era una "cuestión de liberales". Por su parte, el escritor Gabriel Zaid reafirmó su crítica al régimen y sus defensores, afirmando que el 10 de junio no era un "pelo en la sopa" de la supuesta apertura democrática, sino la prueba de que nunca había existido.[83]

En consecuencia, la operación política del presidente de convertirse a los ojos de un sector de la opinión pública en víctima de la violencia procedente de sectores extremistas de derecha e izquierda en contubernio con otras fuerzas internacionales tuvo éxito en el corto plazo y dividió

[81] *Idem.* Las cursivas son mías.

[82] Entrevista de Josefina e Ignacio Solares con Octavio Paz en Radio UNAM el 13 de julio de 1971, véase Ángel Gilberto Adame (comp.), *op. cit.,* pp. 194-195.

[83] "Los escritores y el poder", *Plural,* 13 de octubre de 1972.

a este grupo de los intelectuales, que en el anterior episodio de violencia del 2 de octubre habían permanecido unidos en su repudio a Díaz Ordaz.[84]

Como colofón de este proceso, la Secretaría de Gobernación editó al año siguiente un libelo titulado: *Jueves de Corpus sangriento, sensacionales revelaciones de un Halcón,* a cargo de un autor cuya identidad nunca se ha documentado.[85]

En dicho texto se reforzaba el relato oficial con la versión de una conspiración fraguada contra el gobierno por parte del MURO, los jesuitas, el grupo empresarial Monterrey y la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) los cuales habrían provocado la violencia como parte de la puesta en marcha de un golpe de Estado contra el régimen.

Más allá de la evidente inverosimilitud de esta peculiar narración de los sucesos, vale la pena destacar en el texto de marras la identificación de cada uno de los enemigos del relato oficial construido por Echeverría en aquellos años: un sector organizado de los empresarios más importantes del país, las "fuerzas oscuras" de los sectores de la derecha, una facción politizada de la Iglesia católica y la presencia del imperialismo norteamericano. Todas ellas sintetizan y representan las piezas del rompecabezas oficial que Echeverría proyectó de manera exitosa en el imaginario público a lo largo de su sexenio.

A pesar de la retórica oficial, el episodio de la violencia de los Halcones superó con creces la coyuntura del gobierno en turno y pasó a formar parte de una disputa pública que se continuó dirimiendo en las siguientes décadas.

Esta peculiar disputa se expresó en los distintos usos políticos e ideológicos de las imágenes fotográficas, como veremos en esta investigación.

[84] Una postura distinta que representa una distancia frente al discurso del poder está representada por Gabriel Zaid, quien, desde posturas liberales, se erigió como un crítico de la subordinación de los intelectuales a la retórica echeverrista. Al respecto, véase Gabriel Zaid, "México 1968. Tres pareceres y un testimonio", *Vuelta,* octubre de 1978.

[85] Antonio Solís Mimendi, *Jueves de Corpus sangriento. Sensacionales revelaciones de un Halcón*.

Una prensa alineada, pero muy respondona

> Vemos en estas imágenes [del 10 de junio] el despliegue de estrategias estatales de diseminación del terror a través del reclutamiento y la alianza clandestina de los sectores devastados por la propia modernidad. Contingentes de jóvenes y hombres incorporados en una disciplina de asesinato mediático, forjada y diseminada en los ejércitos de América Latina por la intervención estadounidense en la "institucionalización" del terror clandestino y el espionaje. Su operación supone el manejo ambiguo de las pautas ilegítimas de control social violento, exhibición de su desmesura y su eficacia, encubrimiento de sus estrategias y procedimientos.
>
> Raymundo Mier, *Halcones,* 2006.

En 1971, la prensa continuaba subordinada a la órbita y los intereses del Estado, que la controlaba a través de la venta del papel y mediatizaba los contenidos de la información, ya sea por la conveniencia de los intereses de ambos, o a través de un sistema de corrupción desarrollado durante el alemanismo y perfeccionado por los regímenes posteriores.[1]

En este capítulo revisaremos la edición de algunos de los diarios de circulación más importantes, con sesgos ideológicos distintos, lo que nos permitirá tomarle el pulso a esta franja de la opinión pública y sus maneras de relatar y representar el episodio del *halconazo* entre sus lectores.[2]

Las fotografías no reflejan de manera directa los hechos a los que se refieren, ni constituyen por sí mismas evidencias documentales que prueban que las cosas ocurrieron de cierta manera, sino que requieren de contextos que pueden permitirnos trazar algunas pistas y construir una serie de indicios en torno al tipo de información que buscamos.[3]

1 Rafael Rodríguez Castañeda, *Prensa vendida. Los periodistas y los presidentes: 40 años de relaciones*.

2 Para el contexto de la prensa en México en aquellos años, véase Fátima Fernández Christlieb, "Información colectiva y poder en México".

3 En las últimas décadas se ha desarrollado una vigorosa historia social y cultural de la fotografía en América Latina, la

En este capítulo revisaremos la edición de algunos de los diarios de circulación más importantes, con sesgos ideológicos distintos, lo que nos permitirá tomarle el pulso a esta franja de la opinión pública y sus maneras de relatar y representar el episodio del Halconazo a sus lectores.[4]

En una época caracterizada por el control mediático por parte de un régimen autoritario, el uso y la circulación de las imágenes fotográficas de la prensa se alineó a estas coordenadas y, en general, sirvió para reforzar el relato oficial del supuesto enfrentamiento armado entre estudiantes manipulados por grupos extremistas de distintas tendencias.

Sin negar estas premisas, conviene acercarnos a este tipo de documentación para revisar los matices y claroscuros generados en aquella jornada periodística, en la que el control de las imágenes corrió sobre todo a cargo de los pies de foto correspondientes.

El intercambio de miradas que vamos a proporcionar en este capítulo obedeció a dispositivos diferentes, lo que nos brinda un panorama más amplio sobre la importancia que tuvieron las fotografías en aquella jornada histórica y cómo fueron utilizadas desde distintos espacios de información y atravesados por diferentes mecanismos de coerción y persuasión por parte de las esferas del poder.

La cobertura fotoperiodística de aquella tarde resultó muy prolífica y tuvo distintos espacios en las páginas de los medios. Existen varios indicios que muestran el interés gubernamental por tratar de obstaculizar y controlar el trabajo de los fotógrafos, sabedores de su impacto e influencia en la opinión pública.

Es probable que, atendiendo a este tipo de razones, los Halcones se ensañaran de manera particular con camarógrafos y fotógrafos, amedrentándolos y atacándolos salvajemente. Un primer vistazo al grupo de periodistas que fue objeto de la agresión repara en su diversidad ideológica, ya que cubre todos los campos políticos posibles, desde medios críticos e independientes hasta otros completamente alineados con las coordenadas del poder.[5]

Al respecto, revisemos el testimonio del documentalista Alfredo Sánchez Ariza, que el 10 de junio de 1971 cubría la marcha como estudiante del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC):

---

cual ha mostrado los alcances que tiene una lectura de imágenes puesta a dialogar con sus respectivos contextos. Algunos ejemplos de autores y obras con las que he mantenido estrecho contacto durante estos años son: Ariel Arnal, *Atila de tinta y plata* (2012); Rebeca Monroy, *Enrique Díaz, fotorreportero* (2005); Ana Maria Mauad, *Poses e Flagrantes. Ensaios sobre história e fotografias* (2006); Daniel Escorza, *Agustín Víctor Casasola. El fotógrafo y su agencia* (2014); John Mraz, *México en sus imágenes*, México (2014); Gonzalo Leiva, *AFI: Multitudes en sombras* (2006); y Cora Gamarnik, *Fotoperiodismo en Argentina. De Siete días ilustrados (1965) a la Agencia Sigla (1975)* (2020).

4 Para el contexto de la prensa en México en aquellos años, véase Fátima Fernández Christlieb, "Información colectiva y poder en México".

5 "Fotógrafos y reporteros acusaron a Los halcones de haberlos atacado", *Excélsior*, 12 de junio de 1971. Entre los periodistas lesionados puede mencionarse a: Miguel Rodríguez y Raúl Pedraza, fotógrafos del *Novedades*. Víctor Payán y Fernando Aranzábal, de *Excélsior*, Armando Mendoza y Óscar Domínguez, de *La Prensa;* Ricardo Poery Cervantes, de *El Día;* Alfonso Carrillo, de *El Nacional;* Ricardo Cámara, camarógrafo de Canal 2, Félix Arciniegas, de *The News,* Gabriel Benítez, de la revista *Por qué?,* Rosendo Castillo, Sotero Garciarreyes y Francisco Romo, de *El Heraldo de México,* Manuel Sevilla y Raúl Peraza, de *El Universal,* Ariel Castillero, de TV Producciones *Excélsior,* Marlyse Simmons, de *The Washington Post* y Anthony Halik, de la NBC.

> Yo me acuerdo que cuando me acerqué, me separé un poco del grupo con el que venía y se me acercó un tipo vestido de civil y me dijo: "Que pasó, fotógrafo, de que estación o medio vienes?", algo así, no me acuerdo, y le dije que venía de la universidad, que estaba filmando para la universidad, pero no lo pensé y me seguí [...] Vi el contingente que venía marchando "ché, ché, ché Guevara" con los carteles y me fui directamente a filmarlos. Enseguida empezaron a golpearme con palos, la única defensa que tenía era la cámara del CUEC y empecé a defenderme. No me pudieron tirar al suelo, pero me fueron empujando a base de golpes y empujones hacia los camiones. Me metieron al camión, era el primero que entró a ese camión detenido y ahí ya vi armas [...] Cuando por el radio preguntaron que si ya me habían agarrado, algo así como "¿Qué pasó con el fotógrafo de la universidad?" O sea que aquel que me había preguntado, yo creo que andaba localizando de qué medio era la gente, o algo así. Entonces yo grité: "¡Aquí estoy!" Entonces sentí como el tipo que me estaba amenazando en ese momento ejerció menos presión sobre el arma.[6]

Es interesante cotejar este testimonio con una imagen procedente de la DGIPS de la Secretaría de Gobernación, el servicio de inteligencia del Estado, el cual mandó aquella tarde a varios agentes para colaborar con el operativo represivo y al mismo tiempo llevar a cabo el registro de las acciones para documentar su propio relato. En la fotografía captada por uno de los ellos se aprecia en una toma diagonal el avance de un grupo de Halcones que ocupa toda la calle y camina entre dos carros estacionados. Los paramilitares van armados con palos y enarbolan una serie de pancartas con la efigie del Che.

Grupo de Halcones con pancartas del Ché el 10 de junio de 1971
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, Exp.4.

A 50 años de distancia, el acceso a una diversidad de fuentes contrapuestas permite que podamos cruzar la información procedente de un estudiante encargado del registro fílmico de la

6 Entrevista a Alfredo Sánchez Ariza en Carlos Mendoza (dir.), *Halcones. Terrorismo de Estado* [DVD].

marcha para la universidad, con la mirada de los aparatos de inteligencia del Estado, que dan cuenta de la intención de acomodar los hechos a la versión oficial.

De esta manera, si el testimonio de Sánchez Ariza nos permite regresar a la imagen desde la perspectiva crítica del manifestante que denuncia la agresión contra los estudiantes, la mirada de la DGIPS, en cambio, lo que pretende es documentar la participación de una de las facciones estudiantiles que habrían intervenido en el supuesto zafarrancho escenificado por los propios jóvenes.

Por consiguiente, los contextos son importantes y marcan sentidos distintos para cada fotografía, de acuerdo con la procedencia de la misma. Medio siglo después nos permiten la apertura de interrogantes muy relevantes en torno a la naturaleza de un Estado autoritario capaz de llevar a cabo el registro visual de su propia represión contra un grupo de ciudadanos para construir una versión oficial de los hechos y ostentarla como una verdad histórica.[7]

La denuncia y la indignación por la agresión al gremio de los fotógrafos tuvieron un espacio relevante en las páginas de los periódicos, lo que potenció las consecuencias del episodio en la opinión pública e introdujo una mayor dosis de crítica en la versión de distintos reporteros que habían cubierto otros conflictos similares en años anteriores, particularmente durante la protesta estudiantil del 68, y conocían las estrategias, el *modus operandi* y el perfil de este tipo de agresores.[8]

Por instrucciones del presidente Echeverría, el regente de la ciudad dio una conferencia de prensa el mismo jueves 10 de junio por la noche para tratar de calmar las aguas y amortiguar la molestia y la indignación de los reporteros que fueron testigos de la masacre y que sufrieron en carne propia la agresión por parte de los Halcones.

En tal ocasión, el periodista Daniel Soto, jefe del Departamento de Fotografía de *El Universal,* encaró al político en nombre de sus colegas y protestó por las agresiones. A partir de la intervención del reportero y como parte de su respuesta, el funcionario declaró que la historia de los Halcones era falsa y formaba parte de una serie de leyendas populares.[9]

El discurso de justificación oficial de los hechos, resumidos en la desafortunada frase de Martínez Domínguez que señalaba la negación de la existencia de Los Halcones y su inscripción en el terreno de los mitos y las leyendas, tuvo un efecto contraproducente en la opinión pública:

> Es del conocimiento público que estos lamentables hechos son el resultado de acciones incómodas e intransigentes por parte de grupos de diversas y aún opuestas tendencias que actúan en al-

7 En este contexto, resulta muy pertinente destacar aquí la importante labor de un grupo de periodistas, académicos, ex militantes y víctimas de la represión por parte del Estado mexicano que se movilizaron en los últimos años para realizar diversas actividades para discutir la importancia de la reapertura de los fondos de la DGIPS y la DFS.

8 Entre otros de los fotógrafos del 68 que seguían en activo durante el episodio del Halconazo cabe citar a Aarón Sánchez, Porfirio Cuautle, Francisco Picco, Enrique Metinides, Daniel Soto, Armando Lenin Salgado y Enrique Bordes Mangel, por sólo citar algunos de los profesionales de la lente mencionados en este trabajo.

9 Entrevista a Daniel Soto realizada por Alberto del Castillo, véase "Palabra de fotógrafo", septiembre de 2008.

> gunos centros estudiantiles [...] Hubo riñas entre ellos. Hay informes de que estos grupos estaban armados [...] en la jerga de la opinión de la calle existen los "charros", los "gorilas", los "halcones" y otros nombres. El Departamento del Distrito Federal y el Gobierno de la República no tienen ningún cuerpo de este tipo. No existen los "halcones". Ésta es una leyenda.[10]

Al día siguiente, José Luis Parra, secretario general del oficialista Sindicato Nacional de Redactores de Prensa, refutó a la principal autoridad de la ciudad ante el primer mandatario, como no había ocurrido en décadas anteriores, y colocó sobre la mesa el enorme peso de las fotografías como evidencia documental de los hechos:

> La existencia de este grupo *fascistoide*, que no puede ser producto de una generación espontánea, es real. *No se nos puede engañar,* Señor Presidente. Sabemos que es un grupo perfectamente organizado, perfectamente adiestrado en el manejo de armas, perfectamente consolidado, jóvenes que lamentablemente, *como usted lo verá en las fotografías, tienen una presencia de auténticos criminales.*[11]

Francisco Picco, reportero del periódico *La Prensa* –diario totalmente subordinado a los designios gubernamentales– y presidente de otra agrupación progubernamental, la Asociación de Reporteros Gráficos, llevó un paso adelante las cosas al identificar a los agresores y su complicidad con el dispositivo policiaco montado por las autoridades:

> "Los halcones" son un grupo de jóvenes bien dotados físicamente y que reciben entrenamiento en el manejo de las armas. En otras ocasiones habíamos logrado salir ilesos de sus agresivas acciones, pero no fue así ayer. Desconocemos quién o quiénes dirijan a esos individuos; desconocemos a qué intereses sirven y tampoco estamos enterados de los motivos que tuvo la policía para no detenerlos.[12]

"Si ustedes están indignados, yo lo estoy más", fue la famosa frase con la que el presidente Echeverría recibió a los reporteros aquella tarde, la cual pasó al anecdotario de la historia de las declaraciones oficiales en los siguientes años, pues con ello el funcionario se deslindaba de toda responsabilidad y se asumía de manera cínica e irresponsable como un ciudadano más.

[10] *Excélsior,* 11 de junio de 1971, p. 3.
[11] *El Día*, 12 de junio de 1971, p. 2. Las cursivas son mías.
[12] *Ibid.,* primera plana.

Acto seguido, el Ejecutivo ofreció a los periodistas una investigación amplia para castigar a los responsables de los hechos, tal como "le reclamaba" la opinión pública.[13]

En este clima, los representantes de la Asociación de Reporteros Gráficos de los diarios de México y del Sindicato Nacional de Redactores de Prensa encararon al procurador general de la República, Julio Sánchez Vargas, y le proporcionaron datos sobre el perfil del grupo de los Halcones, informándole quiénes los habían reclutado, dónde eran entrenados y hasta cuánto cobraban, así como el hecho de que obedecían las órdenes del coronel Díaz Escobar.[14]

En tales coordenadas, una lectura entre líneas permite señalar que la cobertura fotográfica de los distintos diarios fue amplia y variada, y ayuda a establecer una serie de contrastes bastante significativos en el contenido y las perspectivas de las mismas.

En el otro extremo, un sector importante encabezado por algunos diarios empresariales de corte anticomunista, como *El Sol de México,* se supeditó a la versión del enfrentamiento y zafarrancho entre estudiantes de distintas ideologías políticas:

> Agitadores profesionales, muchos de ellos que participaron en los sucesos del 68, pertenecientes a partidos y grupos extremistas en pugna, provocaron ayer en la tarde un trágico zafarrancho al arrastrar a unos tres mil estudiantes a una manifestación que no había sido autorizada.[15]

La cita es muy significativa, pues en un solo párrafo reúne todos los elementos del relato oficial: desacredita la participación de los estudiantes y los convierte en carne de cañón de agitadores profesionales que los manipulan; subraya la presencia de grupos extremistas de izquierda y de derecha; vincula la violencia de los hechos al movimiento estudiantil del 68 y resalta que la manifestación no había sido autorizada por las autoridades.[16]

A pesar de que una buena parte del discurso de los periódicos y revistas transitó por el camino trazado por *El Sol de México,* es importante distinguir que en este caso las fotografías permiten un relato mucho más complejo, en el que la evidencia documental de la agresión por parte de jóvenes armados y entrenados resulta bastante notoria.

Éste es un punto muy significativo de esta cobertura, que la distingue de otras realizadas en fechas clave de la historia reciente del país, como la del 2 de octubre. Entre las muchas diferencias sobre este tipo de cobertura en relación con el episodio de Tlatelolco puede establecerse que en

13 *Idem*.

14 "Quiénes son los 'halcones'", *Excélsior* Denuncia formal ante Sánchez Vargas de los fotógrafos y reporteros", 12 de junio de 1971, p. 3.

15 "Sangriento zafarrancho provocaron agitadores", *El Sol de México*, 11 de junio de 1971.

16 El diario *Novedades,* dirigido por Rómulo O'Farril y muy cercano a la presidencia, sostuvo la misma versión con una variante: introdujo la presencia del MURO entre los estudiantes armados que intervinieron en el zafarrancho. Véase "Choque entre facciones juveniles en las cercanías de la Normal: 4 muertos y varias decenas de heridos", *Novedades*, 11 de junio de 1971.

el 68 un régimen autoritario acabó de un solo golpe con una rebelión ciudadana, mientras que tres años más tarde ese mismo gobierno buscaba al menos en el discurso una renovación para restaurar un poco de la legitimidad perdida. En este sentido, en el 71 la matanza ocurrió entre las calles de una zona muy cercana al centro de la ciudad, con múltiples testimonios de vecinos y habitantes del barrio y con un equipo de reporteros gráficos que fue uno de los blancos visibles de la agresión, lo que generó la réplica inmediata de un sector de los profesionales de la lente.[17]

Tres miradas distintas y un solo Dios verdadero

En este espacio vamos a destacar la cobertura de tres importantes diarios de aquella época, los cuales responden a miradas y posicionamientos políticos distintos. Se trata de los periódicos *Excélsior, El Heraldo* y *La Prensa*.[18]

Excélsior, uno de los decanos de la prensa del país, fundado en el año de 1917, pasó por varias vicisitudes que lo llevaron desde posturas conservadoras y hasta cristeras a adoptar el formato de cooperativa con la venia del general Plutarco Elías Calles.[19]

En 1968 fue dirigido a partir del mes de septiembre por Julio Scherer García, un periodista de 42 años con quien se consolidó el diseño del perfil crítico y profesional de la primera mitad de la década de los setenta del diario, el cual contaba con un equipo de colaboradores que marcaron una cierta distancia respecto del discurso oficial al proponer otro tipo de lecturas e interpretaciones de la realidad mexicana que conllevaban a una visión crítica de los sucesos. Entre ellos, Abraham López Lara, Jorge Ibargüengoitia, Daniel Cosío Villegas, Abel Quezada, Ricardo Garibay, José Alvarado, Enrique Maza y Froilán López Narváez.[20]

El talante crítico del diario se mantuvo a lo largo de casi todo el sexenio de Luis Echeverría, a pesar de boicots empresariales y otro tipo de presiones gubernamentales. Pese a todo, es conveniente cotejar sus cautelosos editoriales institucionales, más cercanos a la perspectiva del poder, con la distancia crítica de algunos de sus colaboradores.

17 Para un análisis más detallado de las coberturas fotoperiodísticas de los distintos diarios en torno al 2 de octubre, véase Alberto del Castillo, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario.*

18 Elegimos estos tres periódicos porque representan tendencias políticas e ideológicas distintas, lo que nos permitirá asomarnos como lectores a algunos de los detalles generados en las coberturas respectivas y ubicar el uso de las imágenes fotográficas en cada uno de los casos. Lo anterior representa un primer trazo incompleto y parcial de aquella jornada, pero lo suficientemente representativo para localizar algunos matices importantes de las coberturas fotoperiodísticas.

19 Arno Burkholder, *La red de los espejos. Una historia del diario* Excélsior *(1916-1976),* pp. 37-41.

20 Julio Scherer (1923-2005) está considerado uno de los periodistas más importantes de la segunda mitad del siglo pasado en México. Entró a dirigir *Excélsior* el 1 de septiembre de 1968, esto es, a la mitad del movimiento estudiantil que tuvo lugar entre julio y diciembre de aquel año. Poco a poco, Scherer le imprimió mayor profesionalismo al diario hasta convertirlo en la primera mitad de los setenta en uno de los más influyentes de América Latina, siempre adaptándose a las reglas del juego del sistema político mexicano. Maestro de la letra escrita, su preocupación fundamental se dirigió a la calidad de los artículos y al contenido de los reportajes, no al uso y la diagramación de las imágenes en las páginas del diario. Al final, el autoritarismo de Echeverría no toleró la crítica y preparó el golpe contra *Excélsior* en 1976.

La balanza se fue inclinando hacia esta segunda postura y la situación colapsó con el golpe del presidente contra el diario, realizado en el mes de junio de 1976, el cual determinó la salida de Scherer y su equipo, quienes fundaron en los siguientes meses la revista *Proceso*, dirigida por el propio periodista y un sector cercano de sus colaboradores, y el diario *Unomásuno,* que corrió a cargo de Manuel Becerra Acosta, quien aglutinó a otra parte del grupo.[21]

En el campo fotográfico, *Excélsior* contaba entre otros profesionales, con Aarón Sánchez, Miguel Castillo, Carlos y Jaime González, Roberto Ochoa y Ricardo Escoto. A ninguno de ellos se le otorgó crédito fotográfico en la jornada del 10 de junio, lo cual era parte de la política del diario en aquellos años, que daba mayor reconocimiento a los reporteros que a los profesionales de la lente.

Las notas y reportajes del periódico corrieron a cargo de Víctor Payán, Jaime Reyes Estrada, Emilio Viale, Carlos Borbolla, Alejandro Íñigo, José Luis Gallegos, Fernando Aranzabal, Pedro Contreras, José Reveles y Ángel T. Ferreira, un grupo compacto de periodistas que habían cubierto acontecimientos anteriores como los sucesos del 68 y que tenían el suficiente olfato y audacia para desarrollar un relato muy amplio y con referentes propios sobre los hechos.

Así las cosas, en junio de 1971 Scherer llevaba poco más de dos años y medio en la conducción del diario y había podido consolidar una mirada y una estrategia periodísticas para el abordaje de la realidad que comenzaba a distinguirlo del resto de los periódicos por una rigurosidad y un sello crítico que llegó a ser reconocido a nivel latinoamericano.

Por su parte*, El Heraldo de México* era un diario empresarial de corte anticomunista creado en 1965 por Gabriel Alarcón, un empresario poblano muy cercano al ex presidente Díaz Ordaz y totalmente alineado con los intereses del régimen.

Conservador en términos políticos, la apuesta del periódico se inclinaba en cambio por la modernidad gráfica, lo que lo llevó a impulsar una poderosa cobertura visual que contaba con un equipo eficiente de profesionales. En el 68, el diario ya había ofrecido un relato totalmente favorable al gobierno, siguiendo las teorías de la conspiración comunista, atribuyendo la responsabilidad de la violencia a los propios estudiantes y omitiendo de toda culpa al Estado.

Sin embargo, todo lo anterior estuvo acompañado por el despliegue heterogéneo de una serie de reportajes fotográficos de primer nivel, que con frecuencia entraban en contradicción con las certezas oficiales que pregonaban los titulares y pies de foto ordenados por sus editores.[22]

Esta cercanía se convirtió en algunos casos en complicidad, como ha quedado documentado en episodios clave de la protesta estudiantil de aquel año. Tal es el caso de las instrucciones presidenciales sobre la publicación en primera plana de la foto de una bandera rojinegra en el

[21] La maestría narrativa de Vicente Leñero hace que uno de los mejores documentos para acercarse a esta historia provenga de una novela. Se trata de *Los periodistas,* publicada por la editorial Seix Barral en 1978. Un buen acercamiento a la historia del periódico puede verse en Arno Burkholder, *op. cit.*

[22] Al respecto, véase Alberto del Castillo, "El Heraldo de México, el 68 y la disputa por los símbolos".

asta bandera del Zócalo en el mitin estudiantil del 27 de agosto de 1968, como parte de un operativo mediático que buscaba desacreditar a los estudiantes.

Lo anterior consta en una correspondencia epistolar sostenida entre Alarcón y Díaz Ordaz y que puede consultarse actualmente en los papeles de los servicios de inteligencia del Estado mexicano. Este penoso episodio representa una prueba bastante contundente del alineamiento de este tipo de prensa con el poder a mediados del siglo pasado.[23]

Con estos ingredientes, el diario enfrentó la jornada del Halconazo subordinado al poder político y con una docena de reporteros gráficos que habían recogido la experiencia del 68 y tenían desarrollada una mirada diversa y heterogénea sobre los hechos, casi siempre redirigida hacia zonas confortables para el gobierno y las autoridades por parte de los editores, siempre pendientes de elaborar los titulares de las notas y de los pies de foto que acompañaban a las imágenes.

Finalmente, *La Prensa* representa a un diario que carecía tanto del refinamiento intelectual de *Excélsior* como de la identificación con el discurso empresarial anticomunista característico de *El Heraldo.* Por el contrario, este periódico de mucho mayor impacto popular representaba otra alternativa y buscaba como destinatarios a sectores más amplios de la población, más interesados en el detalle de los desastres y los hechos violentos ocurridos el día anterior que en las explicaciones sobre realidad y sus contextos políticos.

El diario mantenía un vínculo muy estrecho de complicidad y contubernio con el gobierno a través de su director Mario Santaella, todo un paradigma de corrupción y de compraventa de favores y privilegios en esta etapa de alineamiento de la prensa con el Estado.[24]

Una de sus líneas principales de trabajo consistió en la criminalización de los movimientos políticos y la disidencia social. Esta colaboración con los designios estatales tuvo uno de sus ejemplos más contundentes durante la rebelión estudiantil del 68, cuando en las páginas del diario se construyó una lectura de aquel movimiento como si fuese un caso de nota roja, estigmatizando a sus participantes y satanizándolos a través de un discurso moralista que funcionó como caja de resonancia de las autoridades y que atribuyó sin ambages la responsabilidad de la violencia a los propios jóvenes.

En otros espacios he analizado con detalle las implicaciones políticas de la mirada criminalizadora de este diario en el 68 a través del uso de ciertas imágenes, en especial acerca de la estigmatización de las mujeres cuando éstas desarrollaban un cierto protagonismo en las luchas sociales.

23 Para un análisis del comportamiento político y editorial del periódico en la coyuntura del 68, véase Alberto del Castillo, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario.*

24 Al respecto, véase Beatriz González, "Imágenes y representaciones del movimiento estudiantil de 1968 en el periódico La Prensa".

LA PRENSA 80 CENTAVOS

el periódico que dice lo que otros callan

Registrado como Artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos de México el 30 de agosto de 1935

AÑO XLI | Director General y Gerente, MARIO SANTAELLA | MEXICO, D. F., VIERNES 4 DE OCTUBRE DE 1968 | Director ROBERTO RAMIREZ CARDENAS | NUM. 14,828

Armas de Alto Poder se Utilizaron Contra las Tropas

TERRORISTAS EXTRANJEROS

(PAGINA TRES)

PARADOJA DE LAS CULTURAS Debido a la reprobable labor de agitadores sin entrañas ni ideales, la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, que debe ser un lugar donde la persona humana nutra su cultura, presenta el aspecto bélico que aquí se observa: dos unidades blindadas con soldados en el cumplimiento de su deber, que vigilan para que el orden de la sociedad no continúe alterándose con resultados de depredación y muerte, que enlutan los hogares mexicanos. (Información en las páginas 2 y 3; más gráficas en páginas 14 y 15). Fotografías de Francisco Picco, Arturo Flores y Enrique Metinides.

"Terroristas extranjeros"
Francisco Picco, Arturo Flores y Enrique Metinides.
La Prensa, 4 de octubre de 1968, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Baste señalar aquí un referente importante de este tipo de operativos realizados en la cobertura de la masacre de Tlatelolco, cuando este periódico transformó la figura contestataria de la líder Myrthokleia González, maestra de ceremonias del CNH en la tribuna del tercer piso del edificio Chihuahua la tarde del 2 de octubre de 1968, en una supuesta enferma mental necesitada de atención psiquiátrica, como consecuencia de la reacción nerviosa experimentada por la profesora González después de la matanza.

La notable cobertura fotográfica de Francisco Picco, Arturo Flores y Enrique Metinides sobre el caso fue editada en aquella ocasión con esta carga antiestudiantil en la portada del diario el 4 de octubre de aquel año bajo el título de: "Terroristas extranjeros. Armas de Alto Poder se utilizaron contra las tropas".[25]

Con esta carga a cuestas y desde este tipo de miradores, el periódico cubrió el episodio del 10 de junio desde una cercanía muy íntima con el poder y una poderosa vocación gráfica al servicio de la construcción del relato oficial.

Por lo que respecta a los editoriales institucionales de estos tres diarios publicados al día siguiente de la matanza, cabe detenernos en varios ángulos que nos ofrecen una perspectiva bastante clara acerca del lugar desde el cual estaba realizando cada diario su cobertura.

En el caso de *Excélsior,* dichos lugares condensan la postura del director del diario y su círculo más cercano, con textos ambiguos y condescendientes con el gobierno. Para muestra tenemos los dos textos que se publicaron al día siguiente de la matanza y que llevaron por título: "Manifestantes agredidos" y "Brigadas de choque". En ellos se establece el perfil de los tres protagonistas de los hechos: los estudiantes, el gobierno y el grupo agresor.

Del primer texto se señala que se trató de una manifestación estudiantil "sin banderas sustanciales, ni reclamos legítimos", la cual fue "interrumpida ferozmente" con un saldo de varios muertos y heridos y un "aparato de vigilancia" que actuó "desproporcionadamente", y respecto al último, se plantea que se trató de "brigadas de choque rigurosamente disciplinadas", dotadas de un "armamento elemental, pero eficaz". Todo ello, para concluir que "el exceso represivo es tan condenable como la actitud de los manifestantes", recomendando paternalmente a los jóvenes "no caer en nuevos garlitos" en el futuro.[26]

En términos generales, el editorial a cargo del diario matiza la tesis oficial del zafarrancho entre dos grupos de estudiantes armados y establece una diferencia entre los agredidos y los

[25] *La Prensa*, 4 de octubre de 1968.

[26] En concordancia con estos argumentos, el caricaturista Abel Quezada, uno de los periodistas más cercanos al director, establece en su editorial del día 13 de junio, titulado "Los manipulados", que los jóvenes carecían de motivos legítimos para realizar la manifestación y que sus agresores eran mercenarios que actuaron por una paga: "Los estudiantes que acudieron a la manifestación no tenían motivos reales para protestar: Fueron por ignorancia. Los grupos de choque que los atacaron no tenían motivos reales para hacerlo. Fueron por ignorancia... y por DINERO. ¿Hay ahí una luz? ¿Quién dio el dinero? Por lo pronto, aún no sabemos nada. Todos somos ignorantes. Todos somos culpables", *Excélsior,* 13 de junio de 1971, p. 7.

agresores. Sin embargo, omite el vínculo entre la policía y los granaderos con los Halcones y extiende la crítica a los estudiantes, calificando a la marcha de "ilegítima".[27]

Por lo que respecta a *El Heraldo de México,* la cobertura del periódico en torno a los hechos se ciñe a la versión oficial de manera más directa, sin los matices del diario anterior. De esta manera, el editorial del periódico se titula: "Cordura" y en él se asume íntegro el relato gubernamental, se pide a la sociedad serenidad frente a los hechos y se reduce la agresión a la figura de una simple "zacapela" entre grupos estudiantiles:

> México se ha vuelto a ensangrentar con una lucha fratricida. Bajo las apariencias de una manifestación de apoyo francamente extemporáneo a la autonomía universitaria neolonesa, problema que ha tomado ya los cauces de un arreglo definitivo, se organizó una marcha estudiantil que habría de derivar en cruenta zacapela.[28]

El tercer análisis de este apartado editorial se refiere al periódico *La Prensa*. Este diario ofrece una variante interesante en la que la adhesión al relato oficial se asume sin intermediarios, como parte integrante de la lectura que en ese momento desarrollaban las autoridades.

Tal es el caso de una de las columnas más importantes del periódico, titulada "Granero político", y firmada de manera anónima por "Sembrador", el seudónimo que utilizó el filósofo Emilio Uranga al servicio del subsecretario Mario Moya Palencia y del secretario de Gobernación Luis Echeverría para descalificar al movimiento estudiantil a finales de los sesenta y al cual siguieron usando ambos a principios de los setenta para enviar avisos a la clase política y la oposición.[29]

En efecto, en el cambio de sexenio de Díaz Ordaz a Echeverría las ruedas del engranaje político continuaron su curso y así tenemos que el editorial más importante del diario en torno a los hechos del 10 de junio corrió a cargo de la firma del ya mencionado "Sembrador" y se tituló: "Reflexiones políticas. Sinrazón de Ayer".

Dicho espacio representa el punto de vista de la presidencia de la República, sintetiza la postura del periódico y enmarca el discurso y la orientación del mismo sobre los hechos, con argumentos que se vinculan a una teoría de la conspiración comunista que descalificaba la legitimidad de la disidencia y la atribuía a una constelación de fuerzas oscuras e irracionales.[30]

27 "Manifestantes agredidos", *Excélsior,* 11 de junio de 1971, p. 7.

28 "¡Cordura!", *El Heraldo de México,* 11 de junio de 1971, primera plana.

29 Sobre el caso de "Granero Político" puede verse el sugerente análisis de Jacinto Rodríguez Munguía, *La conspiración del 68. Los intelectuales y el poder: Así se fraguó la matanza*, así como el texto de José Manuel Cuéllar, *La revolución inconclusa. La filosofía de Emilio Uranga, artífice oculto del PRI.*

30 "Es irrazonable y no tiene excusa alguna lo sucedido ayer en el Casco de Santo Tomás. La actitud asumida por un puñado de estudiantes en el deseo de provocar y enardecer los ánimos de sus propios compañeros, demuestra claramente una intención equívoca y perjudicial", véase "Reflexiones políticas. Sinrazón de ayer", *La Prensa,* 11 de junio de 1971, p. 3.

Así las cosas, el texto hace recaer la responsabilidad de la violencia del 10 de junio en los estudiantes manipulados por agitadores profesionales para provocar el caos y pone sobre la mesa la contradicción existente entre la apertura democrática de diálogo construida por el gobierno en los últimos seis meses y la respuesta violenta por parte de algunos grupos radicales.[31]

Resulta muy significativa la utilización en el texto de información proveniente de los servicios de inteligencia y su inserción en un esquema interpretativo orientado a restar legitimidad a los opositores y a exaltar el orden gubernamental, proponiendo en todo momento la ecuación razón *versus* sinrazón como principio para explicar los hechos.

El editorial en cuestión concluye de la siguiente manera:

> Es extraño lo que ha sucedido y por una vez más la opinión pública se desconcierta con estos acontecimientos. ¿Cómo es posible qué existiendo un continuo diálogo entre el estudiantado y el poder público, alguien trate de dejarse guiar por la violencia? La respuesta es sencilla si se recurre a la lógica. Es precisamente el deseo de aquellos que tratan de desempolvar viejos pretextos el que está guiado por lo ilógico y lo irrazonable. *En el mitin varias veces se oyó el grito de: "Hay que ganar la calle!" "Viva el poder estudiantil". ¿Qué objeto tienen estos gritos? Todo se guía por una sinrazón absoluta, todo se mueve en los linderos del caos".*[32]

Como puede verse, los editoriales de los tres diarios representan un espacio de control por parte del Estado, con sus respectivas diferencias de tono. Se trata del hilo conductor más denso, que no admite réplicas ni cuestionamientos al mensaje central del presidente, cuestión que se verá matizada en los reportajes y, de manera mucho más clara, en las colaboraciones personales de cada autor.

Pasemos ahora a revisar las distintas coberturas, ya que son espacios más diferenciados, donde se puede apreciar la singularidad y los posicionamientos políticos de cada uno de los tres diarios. La diagramación editorial de las fotos, el lugar que ocupan dentro de las planas y el diálogo visual entre las mismas propuesto por los editores representan una opción relevante para adentrarnos en la posible lectura e interpretación de estos relatos periodísticos.

A diferencia de la ambigüedad del editorial institucional de *Excélsior,* la cobertura periodística de este diario establece un relato más complejo, que describe la participación de todos los actores, y si bien es cierto que no menciona por su nombre a los Halcones, lo que sí hace de manera muy clara es describir la vinculación de este grupo paramilitar con la policía y los granaderos a lo largo de todo el operativo.

[31] *Idem*.

[32] *Idem.* Las cursivas son mías.

Así las cosas, el titular de la primera plana del diario de Scherer apuntó al día siguiente de la represión: "Marcha estudiantil frenada por grupos de choque: 6 muertos". La crónica establece que la marcha que salió del Casco de Santo Tomás poco antes de las cinco de la tarde fue dispersada por un grupo militarizado de "fuerzas de choque" a la altura de Melchor Ocampo y San Cosme, ante la presencia de la policía, que no intervino, y con la acción de apoyo de varios francotiradores, algunos de los cuales fueron detenidos por las autoridades.

Todo ello habría ocurrido con un saldo de seis muertos y más de cien heridos. De acuerdo con el reportaje, destacaban dos mantas dentro del conjunto de carteles de la protesta en aquella tarde: una que pedía la libertad para los presos políticos y otra que rechazaba la reforma educativa. Por su parte, la mayoría de los contingentes coreaban la consigna: "México: libertad".[33]

En el artículo en cuestión se establece que los granaderos intentaron detener a la marcha en un par de ocasiones, pero que los estudiantes continuaron avanzando y coreando el Himno Nacional, y que a la altura de la avenida Melchor Ocampo decenas de represores armados con cuchillos, rifles, pistolas y palos descendieron de un camión gris ante la presencia complaciente de la policía y comenzaron a corear la consigna: "Viva el Che Guevara" y a agredir y perseguir a los estudiantes.[34]

El relato señala que la huida de los jóvenes fue impedida por los gases lacrimógenos que los granaderos lanzaron contra ellos y por el hecho de que los tanques antimotines les coparon las salidas. Pese a todo, se menciona que muchos lograron huir por las calles vecinas o se resguardaron en la Escuela Normal y en el Hospital Rubén Leñero, lugar donde fueron alcanzados y rematados por los agresores.

Otro punto relevante del texto de *Excélsior* consiste en el relato del encuentro ya mencionado entre el periodista Manuel Marcué Pardiñas y el coronel Rodríguez, jefe del Estado Mayor de la Policía, en el que el primero apela de manera didáctica a la jerarquía política y legal de la Constitución para justificar la libre circulación de la manifestación, y el segundo le replica con un capítulo del reglamento de tránsito capitalino para señalar que la marcha no contaba con el permiso correspondiente para llevarse a cabo.

Éste es otro de los capítulos básicos del relato en torno al 10 de junio, el cual contiene un trasfondo político de una gran envergadura. El encuentro del líder Marcué Pardiñas con el jefe policiaco ha sido descrito por casi todas las fuentes, desde los testimonios orales hasta los distintos reportajes periodísticos pasando por los informes de los servicios de inteligencia.

33 "Marcha estudiantil frenada por grupos de choque: 6 muertos. Tiros y garrotazos", *Excélsior,* 11 de junio de 1971, primera plana.

34 Es interesante cotejar la información de este relato de los reporteros de *Excélsior* con el testimonio del estudiante del CUEC y la documentación fotográfica proveniente de los servicios de inteligencia: tres miradas muy distintas que trazan imágenes similares de un episodio canónico del Jueves de Corpus, en el que se describe el inicio de la violencia a cargo de los Halcones.

En el caso particular de la crónica de *Excélsior,* se señala el apellido Rodríguez para referirse al jefe policiaco, a diferencia del de Guevara, que es el apellido que utilizan el resto de los diarios, al igual que los servicios de inteligencia del Estado.[35]

Uno de los reporteros del diario proporciona un dato muy importante en el interior del artículo al señalar que en la calle se escuchaban entrecortados los reportes de radio de la policía en los que se informaba sobre la participación de los Halcones.

También se hace una mención especial sobre los fotógrafos que fueron impedidos de tomar fotografías y agredidos con saña por parte de los Halcones, como el caso del reportero de *Novedades*, Miguel Rodríguez, quien fue objeto de una tremenda paliza de parte de varios sujetos ante la mirada burlona y complaciente de la policía.

En este contexto, la cobertura visual del 10 de junio del *Excélsior* constó de 10 fotografías repartidas en cuatro planas que establecen relatos visuales muy concretos que complementan la información de los reporteros, al tiempo que puntualizan y contradicen el contenido de los editoriales. Es a partir de esas tensiones y contrastes que hay que leer estas fotografías.

La primera plana consta de tres imágenes dispuestas en el formato de un triángulo. En el vértice superior de la figura destaca la fotografía nocturna y, en alto contraste, un par de soldados en sus vehículos militares, captados con una leve contrapicada justo a un costado de Palacio Nacional, cuya enorme mole ocupa la mitad derecha de la toma, resaltando su jerarquía como sede gubernamental.

Con lo anterior se subraya la importancia y la gravedad de un episodio que llega a tocar la misma escena del poder y no se limita a un acontecimiento ocurrido en las calles de un barrio. El pie de foto sugiere una cierta lectura de la información gráfica señalando que los vehículos se apostaron en el Zócalo como una medida de precaución para evitar desmanes por parte de los manifestantes.[36]

La inserción de esta imagen de poder en el lugar más privilegiado de la primera plana, justo por debajo del titular de la misma, no deja lugar a dudas: la nota más relevante de la jornada consiste en destacar la protección y el resguardo de la sede del gobierno federal por parte del Ejército Mexicano.

La referencia a los militares custodiando el Zócalo frente al peligro representado por la presencia estudiantil actualiza de manera simbólica para los lectores del diario el imaginario político y cultural del 68, en particular, las coberturas relacionadas con los mítines y las manifestaciones del 13, 27 y 28 de agosto, así como la del 13 de septiembre de aquel año. Todas ellas desembocaron en el primer cuadro capitalino y ameritaron la presencia castrense.[37]

La franja intermedia del diario, en cambio, pone a dialogar a las otras dos imágenes que retratan a los protagonistas de los hechos. A la izquierda se observa en una foto, tomada a ras de

35 "Marcha estudiantil frenada por grupos de choque: 6 muertos. Tiros y garrotazos", *Excélsior,* 11 de junio de 1971, p. 1.

36 "Como precaución, vehículos antimotines y transportes del ejército fueron situados en el zócalo y permanecieron a la expectativa. Este grupo observa uno de los tanques", véase *ibid.,* primera plana.

37 Un buen resumen sobre los hechos del 68 puede verse en Ramón Cazés, *Crónica 1968.*

suelo en una panorámica desplegada de manera horizontal, la vista por la parte posterior de un grupo de jóvenes armado con palos que cruzan el camellón de una calle y se dirigen a una de las entradas del Metro San Cosme.[38]

Esta foto dialoga con la de la derecha, en la que puede verse en un encuadre vertical y en picada a la multitud de manifestantes en plena marcha, saturando y ocupando todo el espacio de la imagen. Sus rostros y su alegría juvenil quedan registrados con sus carteles y pancartas.

Los protagonistas de la manifestación y los Halcones son dispuestos en esta puesta en página frente a frente. Los pies hacen referencia a los agresores como "jóvenes armados", y hacen alusión a los "millares de estudiantes", lo que contribuye a diferenciar sus respectivos perfiles de manera precisa, a diferencia del relato oficial que los mezcla y los confunde. Este diálogo visual representa una premisa importante para leer la postura del diario respecto a este episodio.[39]

La siguiente puesta en página del diario *Excélsior,* realizada en espacios interiores, es muy significativa y se refiere a las tensiones entre la prensa y el poder generadas por el conflicto, cuando la Asociación de Reporteros Gráficos, encabezada por Daniel Soto encaró al regente Martínez Domínguez y le reclamó por la agresión contra los periodistas.

La nota es muy cautelosa, omite las preguntas de Soto en torno a las agresiones y la negación del funcionario sobre el término de los Halcones. Por el contrario, el texto transcurre en las coordenadas de lo políticamente correcto, subraya la postura del funcionario sobre lo que él denomina la acción de "grupos de diversas y encontradas tendencias políticas" y termina con la promesa de una investigación amplia por parte de un gobierno que se presenta como víctima de la violencia.

Se trata de tres fotografías, alineadas de izquierda a derecha. En la parte superior del periódico puede verse el retrato de Soto de perfil y en plano americano, con el rostro sereno y dirigiendo la mirada hacia la foto de en medio, la cual presenta un encuadre vertical. En ella se muestra un acercamiento a Martínez Domínguez, quien responde a los cuestionamientos y agita el dedo índice de su mano derecha en forma enérgica.[40]

La imagen de la extrema derecha brinda el contexto de la reunión con el rostro del funcionario rodeado de un círculo de reporteros. Todo ocurre en una atmósfera de alto contraste que acentúa la oscuridad de la escena. Los pies son descriptivos y se limitan a proporcionar la información y el contexto de cada imagen de manera objetiva.[41]

38 "Jóvenes armados con garrotes corren para interceptar a la columna de estudiantes que se dirigía al monumento a la Revolución a efectuar un mitin", *Excélsior, 10 de junio de 1971,* primera plana.

39 "Una columna formada por millares de estudiantes se dirigía al monumento a la Revolución, donde pretendían efectuar una manifestación. Llevaban mantas en las que pedían, entre otras cosas, el pase automático en la UNAM y el Instituto Politécnico Nacional", en *ibid.,* primera plana.

40 El pie de foto de la imagen de la izquierda señala que: "Daniel Soto, fotógrafo de un diario capitalino, protestó en nombre de la Asociación de Reporteros Gráficos, por la agresión de que fueron objeto algunos compañeros al tomar fotos de lo acontecido ayer". Y el de la derecha dice: "Alfonso Martínez Domínguez, Jefe del Departamento del Distrito Federal, habla acerca de los hechos ocurridos ayer en la tarde", véase *ibid.*, p. 14.

41 Idem. "Reporteros de todos los periódicos de México rodean al Jefe del Departamento del Distrito Federal, quien informó de los acontecimientos de ayer".

Aprobaron los Diputados de EU la Reducción de Cuotas Azucareras

(Ver parte central 1a., 2a. y 3a. Cols.)

LAMINA DE ACERO INOXIDABLE
CASA DONDISCH, S. A.
Fray Servando Teresa de Mier Nº 42
Teléfono: 578-53-00

EXCELSIOR
EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL
Registrado como Artículo de Segunda Clase en la Administración de Correos el 18 de marzo de 1917

APARTE SU Ford Bush, s.a. 71
Su Agencia Amiga
AV. JALISCO Y B. FRANKLIN

AÑO LV — TOMO III | FUNDADOR: RAFAEL ALDUCIN | DIRECTOR GENERAL: JULIO SCHERER GARCIA | MEXICO, D. F.—VIERNES 11 DE JUNIO DE 1971 | GERENTE GENERAL: HERO RODRIGUEZ TORO | NUMERO 19,808

Marcha Estudiantil Frenada por Grupos de Choque; 6 Muertos

La Reunión, Pospuesta

Echeverría Solicitó, por lo Ocurrido Ayer, que Somoza Difiera su Visita

La entrevista entre los Presidentes de México y Nicaragua, Luis Echeverría y Anastasio Somoza, no se efectuará por ahora, como se había anunciado, debido a los acontecimientos ocurridos ayer en el Distrito Federal.

Lo anterior fue informado ayer, a las 23 horas, oficialmente, por la Dirección de Difusión y Relaciones Públicas de la Presidencia de la República.

Además, el titular de esa dirección, licenciado Mauro Jiménez Lazcano, expresó que el Primer Mandatario estaba en constante contacto con el jefe del Departamento del Distrito, Alfonso Martínez Domínguez, así como con el secretario de la Defensa Nacional, general Hermenegildo Cuenca Díaz, "responsables de mantener el orden público", para tener informes al instante sobre los incidentes ocurridos.

Sobre el hecho de haber sido diferida la entrevista entre los Presidentes de México y Nicaragua, indicó que tal aplazamiento había sido promovido por el Presidente Echeverría, por conducto de la Se-

SIGUE EN LA PAGINA QUINCE

COMO PRECAUCION, vehículos antimotines y transportes del Ejército fueron situados en el Zócalo y permanecieron a la expectativa. Este grupo observa uno de los tanques.

JOVENES ARMADOS con garrotes corren para interceptar a la columna de estudiantes que se dirigía al monumento a la Revolución a efectuar un mitin.

Tiros y Garrotazos

Más de 100 Heridos; Varios Detenidos, Entre Ellos, Francotiradores

Esta información fue escrita con los datos recogidos ayer por los reporteros de EXCELSIOR: Víctor Payán, Jaime Reyes Estrada, Emilio Viale, Carlos Horbath, Alejandro Ibáñez, José Luis Gallegos, Fernando Arrambal, Pedro Contreras Niño, José Reveles y Angel T. Ferreira quienes, de principio a fin, presenciaron los acontecimientos.

Una manifestación estudiantil que empezó poco antes de las 17 horas de ayer en el Casco de Santo Tomás y se dirigió a la Escuela Nacional de Maestros (manifestación que debería culminar en el Monumento a la Revolución) fue dispersada por fuerzas de choque durante un encuentro de varias horas en el que —si bien los datos son aún confusos—, seis jóvenes perdieron la vida y más de cien fueron lesionados, algunos de ellos gravemente.

La policía estuvo presente, pero no intervino al comienzo de la refriega.

En la refriega, cuyo núcleo principal fue casi en la esquina de Melchor Ocampo y San Cosme, cerca del cine Cosmos, participaron francotiradores que, apostados en pisos altos de edificios cercanos, dispararon sobre la multitud en la que se mezclaban estudiantes y particulares. Varios de estos francotiradores fueron detenidos: algunos, se dijo, eran estu-

SIGUE EN LA PAG. DIECISEIS

Responsabiliza AMD a Facciones Divergentes

El regente Alfonso Martínez Domínguez responsabilizó anoche a "grupos de diversas y encontradas tendencias políticas" de los violentos sucesos de ayer en esta capital; rechazó que la policía haya agredido a estudiantes; sostuvo que lo ocurrido fue un acto de provocación a la autoridad y entre ellos mismos

SIGUE EN LA PAGINA CATORCE

Informe de la Dir. de Policía y Tránsito

La Dirección de Policía y Tránsito informó esta madrugada, que: "a consecuencia de los hechos sangrientos ocurridos en esta capital se encuentran en diversos centros hospitalarios de la ciudad 26 lesio-

SIGUE EN LA PAG. DIECISEIS

UNA COLUMNA formada por millares de estudiantes se dirigía al Monumento a la Revolución, donde pretendían efectuar una manifestación. Llevaban mantas en las que pedían, entre otras cosas, el paso automático en la UNAM y el Instituto Politécnico Nacional.

El Senado Discutirá la ley el Martes

El Ordenamiento Faculta al Presidente a Restringir las Compras a Países que "Atentan Contra Propiedades de EU"

WASHINGTON, 9 de junio. (LATIN, AP y AFP) — La Cámara de Diputados aprobó hoy el proyecto de ley que reduce las importaciones hispanoamericanas de azúcar en unas 120,000 toneladas anuales.

El país más afectado por la nueva legislación para fijar las cuotas azucareras es México, a quien se le reducen 56,646 toneladas anuales.

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

Advierte el Gobierno de India: el Cólera Puede Llegar al Exterior

(Información en la página 2)

RON ZIEGLER (izquierda), secretario de Prensa de la Casa Blanca, y el embajador Winthrop Brown subsecretario de Estado para Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico, se reunían ayer en Washington para anunciar una nueva ley de comercio con China. (AP) (Información en la página 2)

LE, a Estudiantes de Tamaulipas

Quienes no se Preparan, se Frustran y son Arietes de Fuerzas Negativas

Por JOSE MANUEL JURADO, reportero de EXCELSIOR

El Presidente Luis Echeverría, en mensaje dirigido a los jóvenes de México, por conducto de los pasantes y egresados del Tecnológico Regional de Ciudad Madero, Tamps., afirmó ayer en el Palacio Nacional:

"Quienes no se preparan en las diversas materias de la ciencia y de la técnica que las escuelas superiores y de alta cultura ofrecen a los jóvenes,

SIGUE EN LA PAGINA ONCE

Llamado de Sadat a Destruir a Israel

Hace Cargos a EU, y Defiende la Amistad con Rusia

EL CAIRO, Egipto, 10 de junio (AP, AFP y REUTER) — Anuar Sadat, Presidente de Egipto, pidió hoy aquí a todos los pueblos árabes que se unan para destruir a Israel y para restablecer los derechos

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

A Tiros, Lograron Escapar los Matadores de Zujovic

SANTIAGO DE CHILE, 9 de junio. (AP, AFP, REUTER y EFE)—Cuando la policía había copado a los tres presuntos asesinos de Edmundo Pérez Zujovic, ex ministro del Interior de Chile, éstos lograron escapar después de un tiroteo con los agentes. Uno de los sorpechosos resultó herido en una mano.

El encuentro se originó cuando la policía "peinaba" el suburbio de El Pinar. Al acercarse a un edificio, tres hombres trataron de huir a bordo de un automóvil. Los policías les marcaron el alto y, al desobedecer los tres individuos la orden, los agentes abrieron fuego, que fue repelido por los malhechores.

Los tres huyeron a través de los callejones de la zona y, suponen las autoridades, lograron despistar a sus perseguidores al escapar por las azoteas.

Posteriormente, de un hospital situado en el mismo barrio, se presentaron tres hombres, que se negaron a proporcionar sus nombres, uno de los cuales estaba herido en una mano. Los médicos trataron de entretener a los sujetos en tanto llegaba la policía, a la que dieron aviso de la presencia del hombre herido de bala, pero, aparentemente por sospechar que se trataba de una celada, los sujetos se abrieron paso a empellones entre el personal del sanatorio y volvieron a escapar.

Una de las enfermeras identificó

SIGUE EN LA PAGINA ONCE

5 Días Para Abonarse a EXCELSIOR y Jugar en 2 Sorteos

"Marcha estudiantil frenada por grupos de choque; 6 muertos". Tres escenas del 10 de junio
Excelsior, 10 de junio de 1971, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

EXCELSIOR 14-A Viernes 11 de Junio de 1971

Responsabiliza AMD a Facciones Divergentes

Sigue de la primera plana

por grupos armados; afirmó que no hubo solicitud de permiso para la manifestación y advirtió que el Gobierno no tolerará manifestaciones públicas que pretendan trastornar el orden.

En un ambiente tenso, rodeado de periodistas nacionales y corresponsales extranjeros, fotógrafos y camarógrafos, el jefe del Departamento del Distrito Federal, dio una entrevista de prensa para informar de los disturbios ocurridos por la tarde.

Declaró que el gobierno capitalino realiza una investigación para esclarecer esos actos de violencia. Y al escuchar la denuncia de un fotógrafo en el sentido de que varios de sus compañeros fueron agredidos brutalmente, el regente lamentó tales acontecimientos y ofreció realizar una minuciosa y pronta averiguación, así como tomar medidas para evitar que tales hechos se repitan.

DANIEL SOTO, fotógrafo de un diario capitalino, protestó, en nombre de la Asociación de Reporteros Gráficos, por la agresión de que fueron objeto algunos compañeros al tomar fotos de lo acontecido ayer.

ALFONSO MARTINEZ Domínguez, Jefe del Departamento del Distrito Federal, habla acerca de los hechos ocurridos ayer por la tarde.

Al subrayar que la ciudad está en calma, Martínez Domínguez afirmó que el país no quiere revueltas, ni motín, ni violencia callejera y que actualmente no existe ninguna razón, bajo ningún pretexto, para organizar acciones provocativas. Dijo que el Gobierno del Presidente Echeverría, "es de paz y de trabajo, de diálogo abierto, de conciliación, de concordia y estímulo a todos los mexicanos".

Señaló que los grupos que provocaron los actos de violencia que "actúan en algunos centros estudiantiles, estaban armados" y habían demostrado un evidente desprecio hacia la ley y las necesidades del orden público, con el propósito de provocar, contra toda razón, conflictos con la autoridad y entre ellos mismos.

Agregó que el Gobierno está atento del estado de las víctimas para auxiliarlas "en todo lo que podamos".

El texto de la entrevista con el regente Martínez Domínguez, que se efectuó en su despacho, es el siguiente:

Se han producido, durante la tarde de hoy, en un sector de la ciudad de México, acontecimientos dolorosos, en los que han resultado lesionadas un número de personas no debidamente precisado todavía.

Las autoridades del Departamento del Distrito Federal están ocupadas en estos momentos, en restablecer plenamente el orden en la zona afectada y evitar otros brotes de violencia.

Al mismo tiempo, hemos iniciado una rigurosa investigación para el esclarecimiento total de los hechos.

Es del conocimiento público que estos lamentables hechos son el resultado de acciones incontroladas e intransigentes por parte de grupos de diversas y aun opuestas tendencias, que actúan en algunos centros estudiantiles.

Por otro lado, esta es una de las consecuencias del desprecio que vienen mostrando hacia la ley las necesidades del orden público, algunos grupos empeñados en llevar adelante planes políticos cuyos objetivos ellos mismos han declarado. Dichos grupos se han lanzado por su cuenta a la realización de actos que no reúnen ninguno de los requisitos establecidos por nuestros ordenamientos legales para la realización de manifestaciones o reuniones públicas.

Por lo mismo, son estos grupos, de diversas y encontradas tendencias políticas, los empeñados en provocar, contra toda razón, conflictos con la autoridad, y entre ellos mismos.

»

Es lamentable que se provoque la violencia entre grupos cuyas pasiones están fuera de un control de la razón y de la autoridad. Peor aún resulta que estos conflictos lesionan a particulares inocentes y ocasionan trastornos en su vida normal, sin otra garantía que la que puedan brindar los cuerpos de seguridad pública.

Es evidente que grupos de distintas tendencias políticas, algunos de ellos muy activos en los centros estudiantiles, quieren hacer a la ciudad de México —que está trabajando en paz— campo permanente de desórdenes y luchas fratricidas.

Se trata de aprovechar la explicable inquietud y la emoción estudiantil para plantear situaciones de violencia, que siempre son dolorosas y conflictivas y, como ha ocurrido hoy, afectan seriamente a la masa estudiantil, a las instituciones educativas y, en general, a toda la población. Para ello no hay ninguna justificación.

El país no quiere revueltas ni motín. Una cosa es la Revolución (con mayúscula), creadora, dinámica, reformadora, y otra cosa es la violencia callejera, sin sentido, sin orientación, sin apego a nuestras leyes.

El país no quiere —si nunca ha querido— la revuelta y el motín.

Bajo la dirección incansable y certera del Presidente Echeverría, México viene trabajando a un ritmo extraordinario.

En el desorden, en la anarquía y en la violencia inconsciente, encontraremos el retroceso y la falta de oportunidad para realizar los grandes objetivos nacionales.

»

Tenemos informes de que en el interior del Politécnico se concentraron varios grupos de estudiantes; entre ellos discutieron si se efectuaba una manifestación en la calle o un mitin en el recinto escolar. Hubo ritas entre ellos; varios grupos salieron a la calle para realizar una manifestación; otro parte quedó dentro del recinto escolar, inconforme con llevar a la calle la agitación.

Hay informes de que estos grupos estaban armados, y existen evidencias de un clima de provocación, que se confirma en las leyendas de las mantas que luego fueron sacadas a la vía pública y en los hechos que lamentamos.

Señores: habrá orden en la ciudad de México; no se permitirá, por la autoridad, algún acto que vulnere la seguridad de la población al que viole las leyes. El ejercicio de la libertad supone condiciones precisas. En la Constitución misma, las libertades de expresión, de petición, de reunión y de manifestación, están condicionadas a su ejercicio pacífico y respetuoso de los intereses y derechos colectivos.

Por estas razones, las autoridades del Distrito Federal no permitirán ni tolerarán ninguna manifestación pública que se organice sin la autorización de nuestras leyes, con el propósito de trastornar el orden y alterar la paz.

A todo el mundo consta que el Gobierno presidido por el licenciado Luis Echeverría es un Gobierno de paz, de trabajo, de diálogo abierto, de conciliación y de concordia y estímulo a todos los mexicanos. No existe ninguna razón, bajo ningún pretexto, para organizar acciones provocativas contra el Gobierno y para interrumpir el esfuerzo a que se

SIGUE EN LA PAG. DIECINUEVE

REPORTEROS DE TODOS los periódicos de México rodean al Jefe del Departamento del Distrito Federal, quien informó de los acontecimientos de ayer.

Entrevista de Páez Urquidi con Líderes de Alumnos

Se Busca Acomodo a Estudiantes de Durango en las Universidades de Otras Entidades

Por JUAN DE AYALA, corresponsal de EXCELSIOR

TORREON, Coah., 10 de junio.—Al cabo de una prolongada reunión con los líderes estudiantiles de su estado, el gobernador de Durango, Alejandro Páez Urquidi, decidió recomendar a éstos que formen una comisión para dialogar con el gobernador de Coahuila, Eulalio Treviño Gutiérrez, a fin de gestionar que, siquiera por este año, sean admitidos los bachilleres duranguenses en las escuelas universitarias de esa entidad.

Páez Urquidi dijo, al terminar la reunión, que él mismo intercederá ante su colega coahuilense para que eso sea posible y señaló que hoy trató infructuosamente de comunicarse con Gutiérrez Treviño, que está en la ciudad de México, para plantearle el problema.

Agregó que si la Universidad de Coahuila acepta a una parte de los estudiantes de Gómez Palacio, que están a punto de ver frustrados sus propósitos de ingresar en sus facultades, su gobierno estaría dispuesto a becar a otra parte y la iniciativa privada duranguense a un número de determinado, en universidades de otros estados.

El estudiante Jaime Ibarra, por su parte, declaró que le solicitó a Páez Urquidi que gestione una entrevista con el Presidente de la República para plantearle el problema y que él recomienda la solicite.

La petición fue aceptada por el mandatario local, quien además anunció que los algodoneros del estado han ofrecido aportar más de cien mil pesos para crear la facultad de veterinaria en la región de Gómez Palacio, como un principio de solución del conflicto.

PINTAMOS SU COCHE EN 48 HORAS
EN HORNO POR SOLO $795
REBAJOS, COFRE Y CAJUELA
También tenemos hojalatería a precios bajos
PINTURAS HORNEADO, S. A.
Carretera Circunvalación 281,
Tel. 565-62-63 Fracc. San Nicolás
Tlalnepantla, Edo. de México.

PRECIOS IMPOSIBLES...

HOTEL POSADA GUADALAJARA
Ave. López Mateos 1280 Tel. 21-20-22
Guadalajara, Jalisco
PRECIOS PROMOCIONALES
$150.00
HABITACION DOBLE DE LUJO CON TERRAZA PRIVADA
DOS NIÑOS EN LA MISMA GRATIS
OFICINA EN MEXICO
Av. Morelos 20, Desp. 702, México 1, D. F.
Tels. 5-21-47-68 5-13-53-72 5-12-78-49

The Adult University Center
University of the Americas
Announces Registration for the Summer Quarter: Monday, June 14th, from 6:00 P. M .to 9:00 P. M.
The Center offers a business graduate program leading to a Masters of Business Administration Degree.
Diploma Programs are offered in the following areas of specialization:
Production Management — Finance
Industrial Relations — Accounting
Marketing — Foreign Trade
Industrial Management
Courses are offered evenings between 6:00 P. M. to 9:00 P. M. at: Instituto Tecnologico Franco Mexicano, Ejercito Nacional 952.

FABRICAS AUTOMEX, S. A.
con profunda pena participa el fallecimiento del señor arquitecto
PABLO SEGURA GUTIERREZ
hermano del señor Dr. Guillermo Segura, Jefe del Servicio Aduanal adscrito a esta empresa automotriz, acaecido el pasado 8 del presente, en esta ciudad.
México, D. F., 11 de junio de 1971

LA ASOCIACION MEXICANA DE DISTRIBUIDORES FORD, A. C.,
hacen suya la pena de la familia del señor
Sergio M. Rodríguez Sotelo
gerente general de Automotores de Caborca, S. A. de C. V., cuyo deceso ocurrió el día 8 del presente, en Hermosillo, Son.
México, D. F., 11 de junio de 1971

Los ejecutivos y personal de
FORD MOTOR COMPANY, S. A.
se unen al duelo de los familiares del señor
Sergio M. Rodríguez Sotelo
estimado amigo de esta empresa y gerente general de Automotores de Caborca, S. A. de C. V., quien falleció el día 8 del actual, en Hermosillo, Son.
México, D. F., 11 de junio de 1971

"Responsabiliza AMD a facciones divergentes". Conferencia del Regente ante los medios *Excélsior*, 10 de junio de 1971, p. 14.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Estas imágenes aportan la información del encuentro del regente con los reporteros de los diarios, resaltando la figura del funcionario y mostrando la presencia de los periodistas en aquella reunión.

Casi 40 años después de los hechos, el testimonio de Daniel Soto contradice el pie de esta nota del diario *Excélsior,* al señalar la tensión que privaba en la entrevista, el enojo y la indignación de los periodistas por la agresión de que fueron objeto y el clima de persecución que se desató en contra de los que se atrevieron a increpar a Martínez Domínguez.

El propio Soto tuvo que dormir en un hotel aquella noche, apoyado por sus colegas y compañeros que lo protegieron contra una posible agresión por parte de los cuerpos de seguridad de la Secretaría de Gobernación. Visto en retrospectiva, el testimonio de Soto permite leer de otra manera las imágenes publicadas en *Excélsior.*[42]

Finalmente, cabe destacar una última plana del diario dirigido por Scherer, con dos imágenes relacionadas con el tema de la libertad de expresión, las cuales también resultan importantes para acercarnos a descifrar la postura del diario.

En la de la izquierda, tomada de frente, dos jóvenes captados en plano completo y de perfil son golpeados a palos de manera inclemente por cuatro sujetos. La cruda escena ocurre en medio de una de las avenidas del barrio de San Cosme. Los muchachos se agachan en un intento por amortiguar los golpes, provocando una curvatura extraña que confiere a la escena una sensación de movimiento.

Se trata de una importante fotografía que aparecerá publicada también en el diario *La Prensa* y en los días posteriores en algunos periódicos extranjeros, como *El Popular*, de Uruguay y *The Canberra Times*, de Australia, todos con distintas implicaciones, de acuerdo con los intereses de cada diario.[43]

En esta ocasión, el pie de foto describe de manera puntual lo que está ocurriendo en la imagen, lo que muestra de manera muy precisa el punto de vista del editor: "Los estudiantes tratan de protegerse con lo que quedaba de una manta, mientras otros jóvenes los golpean con garrotes".[44]

Por su parte, la imagen de la derecha se refiere al multicitado encuentro del periodista Marcué Pardiñas con Rodríguez, el jefe del Estado Mayor de la Policía. Ambos personajes aparecen en plano medio y de perfil, caminando relajados de derecha a izquierda, junto a varios integrantes del grupo policíaco.

A diferencia de los testimonios que resaltan la tensión del momento, el instante retratado parecería reflejar lo contrario. El pie proporciona un contexto de objetividad a toda la escena y con ello explicita la aportación de *Excélsior* a la lectura e interpretación de esta imagen que representa uno de los capítulos canónicos de este episodio.[45]

42 Entrevista a Daniel Soto realizada por Alberto del Castillo, véase "Palabra de fotógrafo".

43 Como veremos en la investigación, *La Prensa* usa la foto en cuestión para tergiversar los hechos y revisar la paliza como un supuesto enfrentamiento, el diario uruguayo la presenta como prueba documental de la existencia de los Halcones y el periódico australiano le atribuye la violencia a los grupos de derecha.

44 *Excélsior, 10 de junio de 1971,* p. 17.

45 "El recientemente liberado Manuel Marcué Pardiñas habla con el jefe de un grupo de granaderos. Pedía que se permitiera a los estudiantes efectuar un mitin en la Plaza de la República", *idem.*

Represión contra estudiantes y el encuentro de Manuel Marcué Pardinas con el Jefe de los granaderos.
Excélsior, 10 de junio de 1971. P.17
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Resulta muy significativo que se registre en la foto uno de los temas abordados en casi toda la crónica periodística sobre los sucesos, lo que se complementa con el crédito de los servicios de inteligencia del Estado que, como hemos visto, también eligieron este mismo episodio como uno de los más relevantes de aquella trágica tarde.

Lo anterior catapulta a Marcué Pardiñas como uno de los personajes públicos más relevantes asociados a la fecha del 10 de junio, destacando el carácter cívico de las reivindicaciones estudiantiles de aquella tarde por manifestarse de manera pacífica en las calles frente a la cerrazón de un gobierno que frente al peso político de la Constitución sólo pudo oponer el débil argumento de un reglamento de tránsito.

En efecto, estamos frente a un momento particularmente relevante del episodio del 10 de junio, en el que un periodista y el jefe del cuerpo policiaco de un operativo gubernamental se dan el espacio para debatir de manera pública en torno a los criterios para definir la libertad de expresión frente a fotógrafos, reporteros, agentes gubernamentales y camarógrafos.

Se trata de un debate pocas veces visto con tal transparencia en el México autoritario de aquellos años y dado a conocer de manera inmediata debido a la cobertura periodística y fotográfica.

Las últimas dos fotografías fueron publicadas en páginas interiores y reforzaron la presencia del Ejército en el Zócalo capitalino anunciada en la primera plana. Con angulación en picada puede verse a algunos de los vehículos militares que acompañaron en la noche al operativo para resguardar la seguridad de Palacio Nacional, lo que imprime a este tema un lugar importante dentro del relato visual del periódico sobre los hechos.

En síntesis, en el caso del *Excélsior,* la cobertura fotoperiodística complementó el contenido de los reportajes del periódico con reminiscencias del movimiento del 68 y también con aportaciones concretas para acercar a los lectores al episodio de la represión.

En este sentido, las tres imágenes que se acercan tanto a los estudiantes como a los represores constituyen documentos muy relevantes, en los que se muestra al grupo estudiantil como un sector con un perfil muy distinto al de los agresores, lo que contradice de manera contundente al relato oficial.

Por su parte, la cobertura de *El Heraldo de México* propone otros miradores y puntos de vista, en los que hay que cotejar las diferencias del relato visual con el oficial manejada por los editores del diario. De esta manera, el titular principal cabeceó: "Trágico saldo de la manifestación estudiantil en el DF" y calificó los hechos como una "zacapela entre grupos de posturas ideológicas y contrapuestas", con cuatro muertos (en la nota dice que fueron 16), los cuales "cayeron bajo fuego de pistolas, rifles y metralletas". Finalmente, el diario aclaraba que "la policía uniformada no intervino en la gresca".[46]

[46] "Trágico saldo de la manifestación estudiantil en el DF", *El Heraldo de México*, 11 de junio de 1971, primera plana.

La nota principal se adecua a las coordenadas oficiales y repite los puntos principales del relato gubernamental, pero las colaboraciones de los reporteros que sufrieron la agresión del grupo armado operan en sentido contrario y amplían la información proporcionando otras claves de lectura de los sucesos.

Un recuadro publicado en la primera plana con la protesta del periódico por la violencia ejercida contra sus reporteros y fotógrafos da una idea del carácter excepcional de la jornada del día anterior, pone en primer plano la integridad de los periodistas en el ejercicio de la libre expresión y atribuye la responsabilidad a "los contingentes que intervinieron en la trifulca".[47]

Si bien el desplegado no introduce ningún elemento crítico o perturbador de la versión oficial, sí posiciona de manera clara la relevancia del trabajo de los periodistas y permite otras lecturas a partir de la información compartida por todos los diarios respecto a un hecho fundamental y que se refiere a que la policía no intervino en un contexto marcado por la violencia criminal.

> EL HERALDO DE MÉXICO PROTESTA EN FORMA ENÉRGICA por la agresión que sufrieron fotógrafos y reporteros de éste y otros diarios durante la manifestación de ayer. También protesta por el hecho de haber sido despojados de su equipo de trabajo por los contingentes que intervinieron en la trifulca. Protesta enérgicamente ante los responsables de esas fechorías que a nada conducen e impiden el deber de informar.[48]

Los reporteros Sotero Garciarreyes, José Castellanos, Ramón Cosío, Gustavo Flores, Roberto Vizcaíno, Roberto Femat y Abelardo Martín, ubicados en distintos lugares de la zona, publicaron varias crónicas sobre los hechos que cubrieron diversos capítulos canónicos de todo el episodio: el inicio de la manifestación junto a la Escuela Normal, la llegada de los agresores por la avenida Melchor Ocampo, la huida de algunos estudiantes que logran entrar en una de las vecindades de la localidad y la terrible situación de los heridos al interior del Hospital Rubén Leñero. El título que concentra los distintos reportajes se llama: "El Drama de la Manifestación Visto en Todos sus Frentes".[49]

La crónica de José Castellanos relata los hechos desde la calle, en el corazón del lugar donde se desencadenó la violencia, en los alrededores de la Escuela Nacional de Maestros. El reportero distingue en todo momento entre los estudiantes y el grupo armado de agresores, a los que llama "provocadores", los cuales incluso no distinguían a quienes golpeaban.

En el texto destaca la inmovilidad de la policía y los granaderos para permitir la violencia de los atacantes y subraya la saña de los agresores con los reporteros y fotógrafos, a los que gol-

47 "Protestamos", *idem.*

48 *Idem.*

49 "El Drama de la Manifestación Visto en Todos sus Frentes", *El Heraldo de México*, 11 de junio de 1971, p. 3.

pean, roban su cámara y maltratan apoyados por sus cómplices movilizados en dos autos marca Dodge, los cuales transitan sin problema por la zona previamente acordonada por la policía: "Por San Cosme llegó un camión gris con cerca de 50 jóvenes que llevaban pancartas negras con la imagen del Che Guevara y la leyenda: 'Hasta la victoria. Siempre!' Sin embargo, los granaderos y los tanques antimotines no hicieron nada contra ellos".[50]

Es muy significativa la falta de congruencia entre el título del reportaje, que se alinea con la tesis oficial de la zacapela entre estudiantes, y el contenido de éste, que distingue en todo momento a los agredidos de sus agresores. Es en estos intersticios donde podemos hacer una lectura entre líneas y ubicar los matices internos de la publicación.

De esta manera, podemos establecer que la puesta en página editorial es objeto de un control más riguroso, mientras que los testimonios de los reporteros alcanzan un poco más la franja de claroscuros, para beneficio de sus lectores.

En su testimonio, Garciarreyes llama a los integrantes del grupo armado por su nombre, con el término de Halcones, y señala que fue agredido por ellos en distintas ocasiones, relatando con lujo de detalles la saña ejercida por el grupo en contra de los estudiantes inermes y los reporteros y camarógrafos nacionales e internacionales:

> En la esquina de avenida de los Maestros y calzada México-Tacuba un grupo de gente joven –¿200?, ¿más?– cae sobre la vanguardia de la columna y a garrotazos, exclusivamente a palos, pone en fuga a los estudiantes. Simultáneamente, los "halcones" caen sobre la retaguardia y el centro de la columna. Vuelan las piedras, los garrotes de bambú, de cedro y las macanas de hule hienden el aire para caer sobre cabezas y cuerpos sin hacer distinción de sexos ni edades [...] Más de 500 agresores, la cuarta parte de ellos armados y perfectamente municionados avanzan metro a metro por la calzada México-Tacuba, que está convertida en campo de batalla. Las ambulancias de las cruces Verde y Roja aún no pueden penetrar, tan nutrida es la balacera. Los estudiantes arrastran a sus heridos hasta la Escuela Normal de Maestros. La policía no ha intervenido. Los granaderos no se han movido de sus puestos.[51]

En un relato paralelo al de José Castellanos, los reporteros Ramón Cosío y Gustavo Flores proporcionan más información en la nota titulada: "El Rubén Leñero fue tomado por estudiantes:

[50] José Castellanos, "En el cine Cosmos. Choque de los grupos contendientes en Melchor Ocampo y Ribera de San Cosme", p. 3.

[51] "Vívido relato de un redactor de El Heraldo de México", *ibid.,* p. 5. El siguiente relato proporciona el encuadre de impunidad desde el cual hay que leer la agresión de los Halcones contra el reportero: "Cuando logra escapar [Sotero Garciarreyes] llega hasta el Jefe de los Servicios Especiales de la Policía, el Coronel Alfonso Guarro y se queja: Mira, Guarro, como me pusieron estos hijos de la ch...' Y Guarro le dice: 'Que quieres que haga, si no son de los nuestros, yo no puedo hacer nada'. El comandante Leopoldo Portillo acompaña a Garciarreyes a reclamar por la agresión; lleva la pistola en la mano, pero le dice uno de los halcones: 'Tu que trais, tu que trais, no te metas porque también a ti te lleva la ch...' Y comandante y periodista se callan..." Gerardo Medina, *Operación 10 de junio,* p. 90.

protección a heridos", en la que suministran detalles precisos sobre los hechos. Ambos llegaron al Casco de Santo Tomás a las cinco de la tarde y les tocó presenciar el inicio de la marcha. Así narran con precisión de relojeros como:

> Apenas 17 minutos después, tras encontrarse fugazmente con las fuerzas de granaderos, en la esquina de Amado Nervo y Avenida de los Maestros, los estudiantes habrían de enfrentarse a un grupo de choque que abrió fuego en su contra y dio origen a una batalla de varias horas en la que muchos murieron y todavía muchos más resultaron heridos.[52]

En su crónica se menciona en cuatro ocasiones al grupo agresor, al que identifican con el nombre de Halcones y son testigos de la golpiza que éstos le propinan a varios de sus colegas, como al fotógrafo Miguel Rodríguez del *Novedades* y a Anthony Halik, el camarógrafo de la NBC, al que le destruyen su cámara e incluso le roban su reloj.

Finalmente, el par de periodistas informa que ambos escucharon en la radio de una patrulla que el grupo de los Halcones se dirigía al Hospital Rubén Leñero a enfrentar a los estudiantes que resguardaban el recinto para proteger a los heridos.

Resulta muy significativo contrastar el contenido de la nota con el titular de la misma. Mientras que este último es confuso y parece sugerir que los jóvenes tomaron arbitrariamente las instalaciones del hospital y que fue necesario salvaguardar a los heridos, el contenido de la nota, por el contrario, establece de manera clara que el nosocomio fue agredido por los Halcones y que los estudiantes lo tomaron para proteger a las víctimas de la agresión.

La narración a cargo de Roberto Femat y Abelardo Martín complementa los testimonios anteriores y describe la manera en que poco después de las cinco de la tarde a la altura de la calle Díaz Mirón un grupo armado agredió a los estudiantes y comenzó a dispararles con pistolas y rifles M-1, agregando una información muy valiosa que denota la complicidad de las autoridades con el grupo de agresores como parte de un mismo operativo: "Los grupos de granaderos que flanqueaban las pequeñas calles, dispuestos a actuar, dejaban pasar por entre sus filas a los golpeadores. No los detenían.[53]

Al final, los dos periodistas se vieron obligados a protegerse de los golpes y las balas en una vecindad en la Avenida de los Maestros, donde permanecieron durante más de una hora ocultos junto a un centenar de asustados estudiantes con los que compartieron la angustia de aquella jornada.

52 "El Rubén Leñero fue tomado por estudiantes: protección a heridos", *op. cit.*, p. 3.

53 Roberto Femat y Abelardo Martín, "Las puertas abiertas de una vecindad, refugio de un centenar de manifestantes", p. 3.

La situación de encierro obligado entre periodistas y estudiantes representa un tema recurrente en las narraciones y los testimonios del 10 de junio, como puede verse en esta investigación, lo que marca otra de las diferencias importantes con los relatos sobre el 2 de octubre.

Este lugar particular de enunciación del relato supone una relación de mayor cercanía de los periodistas con los estudiantes agredidos y una vivencia de complicidad con las víctimas que resalta más en las narraciones sobre el Jueves de Corpus.

En otro orden de cosas, una noticia titulada "Censura el presidente a quienes desean el atraso para México", publicada en la primera plana por Leopoldo Mendívil respecto a un encuentro en Palacio Nacional la mañana del 10 de junio entre el presidente y algunos estudiantes del Instituto Tecnológico Regional de Ciudad Madero, deja un sabor inquietante por la lectura retrospectiva de los hechos ocurridos la tarde del mismo día en San Cosme.

En dicha reunión el Ejecutivo reprochaba:

> la actitud de quienes asisten a las instituciones de cultura, y en vez de prepararse se prestan consciente o inconscientemente a ser arietes de fuerzas negativas oscuras y extrañas a ellos mismos y dan infructuosos y contraproducentes golpes revolucionarios que en el fondo corresponden a la intención de fuerzas que no quieren transformar, en verdad, la realidad del país.[54]

A medio siglo de los hechos, y con la documentación asequible para esta investigación, que incluye los informes de los diversos aparatos de seguridad del Estado mexicano, produce un cierto escalofrío leer esta nota y pensar en un mandatario que sabía lo que iba a ocurrir unas horas más tarde y no perdió la oportunidad de enviar un mensaje que él mismo sabía que iba ser publicado en la primera plana de los diarios junto a los titulares de la violencia y los homicidios.

En este sentido, Echeverría se adelantó a los argumentos y a las tesis oficiales sobre la represión que iba a ocurrir algunas horas después de su discurso, en una especie de crónica de una matanza anunciada.

La cobertura fotográfica de *El Heraldo de México* se caracterizó por su diversidad. Cabe señalar que el equipo de profesionales del diario incluyó una buena parte de algunos de los reporteros que cubrieron para los lectores los acontecimientos del 2 de octubre, por lo que había conformado un equipo de trabajo importante, en el que los profesionales de la lente identificaban el trabajo posterior que los editores y diagramadores de página realizarían con su trabajo y apostaron por un relato visual interesado en recuperar cada uno de los detalles de los episodios.

54 Leopoldo Mendívil, "Censura el presidente a quienes desean el atraso para México", *El Heraldo de México,* 11 de junio de 1971, primera plana.

Entre otros, cabe mencionar a los fotógrafos Ernesto Valenzuela, Porfirio Cuautle, Gustavo Flores, Andrés Manzanares y Gustavo Guardiola, así como a otros profesionales, como Francisco Romo, Luis Flores y Rosendo Castillo.

La narración gráfica del diario incorporó 31 imágenes que pueden leerse intercaladas con el contenido de las notas ya descritas y está compuesta de la primera plana y otras tres puestas en página.

La primera plana lleva por título: "Trágico saldo de la Manifestación Estudiantil en el DF", dando cabida a las declaraciones del regente, que niega toda participación del gobierno en los hechos y del presidente, que había aconsejado a los estudiantes del Instituto Tecnológico dejar de ser "arietes de fuerzas negativas".

Esta última aseveración es muy significativa y adquiere un carácter singular, toda vez que la reunión de Echeverría con los jóvenes había ocurrido unas horas antes de la agresión de San Cosme, lo que permite especular sobre el sentido de una frase que evidencia el contacto cercano entre la dirección del diario y la presidencia de la República.

El periódico atendió y respaldó las cifras oficiales del episodio, que aseguraban la existencia de sólo cuatro muertos, aunque en páginas interiores contradecía este relato único y ofrecía la cifra un poco más realista de 19. Bajo la influencia de la lógica gubernamental, el pie señalaba la existencia de violentos combates entre los manifestantes, lo que desde ese punto de vista exentaba de toda responsabilidad al gobierno. Sin embargo, las imágenes daban cuenta de otros detalles que escapan a la órbita oficial y proporcionaban un relato alterno.

Una enorme fotografía que ocupa casi media plana en la parte izquierda muestra en un ángulo de picada a un grupo bastante numeroso de Halcones con palos de combate caminando hacia los estudiantes, que no aparecen en el encuadre, en los momentos iniciales de la agresión.

En un recuadro interior se da cuenta del momento exacto de la agresión en la calle de un grupo que persigue a un joven. Un sujeto armado con un palo descarga el arma contra uno de los alumnos. No se trata de una acotación o de un enfoque aumentado de la imagen, sino de una escena que se interpone en la misma para proporcionar una información alterna, lo que termina por construir un cierto sentido de caos a toda la composición.

En esta lógica, el pie de foto se alineó a la versión oficial y señaló que "Después de hacer caso omiso a las autoridades para que se disolvieran, los manifestantes escenificaron violentos combates en las zonas adyacentes a la Escuela Normal".[55]

En el lado derecho puede verse otra fotografía muy diferente, realizada con un lenguaje poco convencional, que aporta una mirada de autor muy interesante.

Se trata de un plano general captado en una picada muy acentuada, lo que obliga a los lectores a realizar un esfuerzo para identificar lo que se está mostrando y que se refiere a dos de los protagonistas más importantes del episodio: los granaderos y los estudiantes.

55 *El Heraldo de México,* 11 de junio de 1971, primera plana.

Ambos bandos lucen bastante ordenados, a la altura de la entrada a la Escuela Nacional de Maestros. Se trata de una toma del momento inicial de la protesta, realizada unos minutos antes de la agresión, desde el sector de los granaderos, lo que le imprime un sello específico a toda la imagen. Junto al cuerpo policíaco, subido en el toldo de un auto, puede observarse a un camarógrafo registrando toda la acción, lo que resalta la importancia del episodio.[56]

En el pie de esta fotografía se señala el hecho de la desobediencia estudiantil y se concluye lo siguiente: "A pesar de la advertencia, los manifestantes portando cientos de pancartas se agruparon en la avenida de los Maestros, exactamente al lado de la Normal. La verja del plantel fue derribada durante el enfrentamiento". [57]

En otro par de fotografías desplegadas en la parte inferior de la primera plana se construye otro relato centrado en los Halcones y el cuerpo policíaco. En efecto, en ellas se muestra a un grupo de Halcones avanzando de derecha a izquierda por la avenida. Uno de ellos deposita a un personaje herido, que viene cargando en hombros, en una de las ambulancias de la Cruz Roja.

Se trata del famoso Halcón que inmortalizó la fotografía de Armando Salgado, publicada en la revista *Por qué?* y de la cual hablaremos en el siguiente capítulo. En este caso, la acción retratada por *El Heraldo* ocurrió algunos minutos después del primer choque de los Halcones contra los jóvenes, lo que permite registrar la resistencia de los estudiantes ante la agresión y ubicar más datos en torno a uno de los personajes centrales de esta historia, que años más tarde se convertiría en la referencia por excelencia sobre el tema, debido al proceso de iconización de la imagen.[58]

Una parte importante de estas fotografías y las del resto de los reportajes incorporan el uso del recuadro o el círculo a manera de lupa para subrayar ciertos aspectos presentes en las escenas. Se trata de un recurso muy significativo, que parte de la premisa de que el relato visual es portador de la verdad y que se requiere de un ojo entrenado para percibirlas y documentarlas.

El prestigio de la fotografía como representante de la certidumbre y la verdad, construido a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX, forma parte de la mentalidad de aquellos años en distintos sectores sociales. Sin embargo, adquiere un peso todavía mayor en diarios como *El Heraldo,* que apostaron una parte importante de su impacto e influencia en los lectores al ejercicio de la modernidad gráfica.[59]

[56] Véase Patricia Gola y Alejandra Pérez Zamudio (comp. y ed.), *Rodrigo Moya El telescopio interior*, pp. 75-82. De acuerdo con el fotógrafo, el punto de vista elegido por el reportero en un marco de represión posee implicaciones políticas relevantes, de mayor o menor riesgo, según sea el lugar desde el que se posiciona la cámara.

[57] *El Heraldo de México,* 11 de junio de 1971, primera plana.

[58] En el pie de esta imagen se omite la identificación del personaje herido como parte de los Halcones y se abre un espacio de ambigüedad al considerarlo simplemente como un integrante de uno de los grupos en disputa: "Secuencia de los instantes en que uno de los heridos es llevado en hombros por sus compañeros frente al cine Cosmos. El traslado rápido a la ambulancia y cuando ésta se dispone a partir rumbo al nosocomio", *idem.*

[59] William M. Ivins, *Imagen impresa y conocimiento. La imagen pre-fotográfica.*

"No sean Arietes de Fuerzas Negativas": LE

(Información 2a. y 3a. Columnas)

PAG. 3A

EL HERALDO DE MEXICO

Director General Gabriel Alarcón Subdirector Oscar Alarcón V. Gerente General Alberto Peniche Blanco

AÑO VI México, D.F., Viernes 11 de Junio de 1971 1569 Número 2010

BIBLIOTECA MIGUEL LERDO DE TEJADA

AQUI COMENZO TODO, los grupos antagonistas se trenzaron en feroz batalla. Después de hacer caso omiso a la exhortación de las autoridades para que se disolvieran, los manifestantes escenificaron violentos combates en las zonas adyacentes a la Escuela Normal. El caos y la inseguridad reinaron durante algunas horas en ese sector de la capital.

A PESAR DE LA ADVERTENCIA los manifestantes portando cientos de pancartas se agruparon en la avenida de los Maestros, exactamente al lado de la Normal. La verja del plantel fue derribada durante el enfrentamiento.

Trágico Saldo de la Manifestación Estudiantil en el DF

"No Admitiremos Alteración al Orden": el Regente

Ningún Uniformado Participó en el Choque

Por Joaquín López-Dóriga y José A. Pérez Stuart

El regente de la ciudad, Alfonso Martínez Domínguez, declaró anoche que se mantendrá el orden en la ciudad de México y que no se permitirá ningún acto que vulnere la seguridad de la población o que viole las leyes.

A lo largo de una tumultuosa conferencia de prensa citada con carácter de urgente, a raíz de los acontecimientos sucedidos en la ciudad de México, Martínez Domínguez expresó en tono severo:

"Las autoridades del Distrito Federal no permitirán ninguna manifestación que se organice con el propósito de trastornar el orden y alterar la paz."

En medio del sofocante calor que se desprendía de los reflectores de cámaras de cine, el jefe del Departamento del Distrito Federal se enfrentó a un centenar de periodistas nacionales y extranjeros, para dar la versión de lo que aconteció.

Sigue en la 16 A

4 Muertos, 26 Lesionados, 159 Detenidos

Grupos de Posturas Ideológicas Contrapuestas se Enfrentaron Alrededor de la Normal

(Notas del Cuerpo de Redacción)

En un encuentro ocurrido ayer por la tarde entre grupos "de posturas ideológicas contrapuestas", durante la manifestación estudiantil de aproximadamente siete mil personas, resultaron muertas 4 personas, 26 lesionadas de diversa gravedad y fueron detenidas otras 159, entre ellas Manuel Marcué Pardiñas. La policía uniformada no intervino en la gresca.

El escenario de la zacapela fue, al iniciarse, la Calzada de los Maestros, a un costado de la Escuela Normal de Maestros y las calles adyacentes, Sor Juana Inés de la Cruz, Díaz Mirón y Amado Nervo. De allí se extendió y creció en magnitud, en la Calzada México-Tacuba, San Cosme.

Los 16 muertos cayeron bajo fuego de pistolas, rifles y metralletas. Y si bien varios de los lesionados presentan heridas de arma de fuego, otros más fueron golpeados solamente.

La batalla duró aproximadamente dos horas y media. Pero los grupos se dispersaron por varios puntos de la zona. Tras de los edificios del Casco de Santo Tomás —de donde partió la columna de manifestantes—, se escucharon algunas ráfagas de metralleta; otro grupo penetró al Hospital Rubén Leñero, donde se concentró a un alto número de heridos, e hizo varios disparos al aire y contra las paredes. Se informó que una mujer saltó del primer piso y se causó fracturas en la bóveda craneana.

Los contingentes agresores persiguieron a los manifestantes por las calles adyacentes, y varios de ellos

Sigue en la 18 A

Más Información (Gráfica y Escrita) en Páginas 3, 5, 15 y 16

Yo Viví Ocho Años en Vietnam

"Nada que Justifique los Gastos de Vidas"

"¿Cuál es el Legado?"

Nota de la Redacción: Desde su regreso a Estados Unidos después de ocho años de cubrir la guerra en Vietnam, el corresponsal de The Associated Press, Peter Arnett, ha hablado sobre el tema en muchas conferencias. Invariablemente se le hicieron muchas preguntas en esas ocasiones. En este artículo, Arnett se ocupa de las preguntas que se le han hecho más frecuentemente. Las respuestas dan su punto de vista de un conflicto que comenzó a cubrir mucho antes de que se convirtiera en tema de importancia en Estados Unidos.

NUEVA YORK (AP).— Pregunta: ¿Cómo terminará la guerra? Respuesta: Aun la completa retirada de los norteamericanos no terminará la guerra en Vietnam. Las partes vietnamitas rivales tienen la capacidad militar para seguir luchando hasta muy avanzada la década del '70, y parecen estar dispuestas a hacerlo. En años de lucha, Hanoi no ha ganado nada que justifique los vastos gastos en vidas y esfuerzo nacional. Saigón teme ofrecer aún una sola concesión política que pueda ser la semilla de una toma del poder por los comunistas.

Sigue en la 14 A

¡Cordura!

México se ha vuelto a ensangrentar con una lucha fratricida. Bajo las apariencias de una manifestación de apoyo francamente extemporáneo a la autonomía universitaria neolonesa, problema que ha tomado ya los cauces de un arreglo definitivo, se organizó una marcha estudiantil que habría de derivar en cruenta zacapela.

Ni es el momento, ni EL HERALDO DE MEXICO pretende juzgar —de una manera que sería apriorística—, los lamentables sucesos de ayer. Todo cuanto se desea es, simplemente, hacer un urgente llamado a la serenidad, a la cordura.

Sigue en la 11A

SECUENCIA DE LOS instantes en que uno de los heridos es llevado a hombros por su compañero, frente al Cine Cosmos. El traslado rápido a la ambulancia y cuando esta se dispone a partir rumbo al nosocomio.

Censura el Presidente a Quienes Desean el Atraso Para México

"Sólo Preparándose en sus Materias Sólidamente, Podrían Reformar la Realidad del País" Dijo

Por Leopoldo Mendívil

El Presidente Echeverría censuró ayer por la mañana la actitud de quienes asisten a las instituciones de cultura y, en vez de prepararse, se prestan consciente o inconscientemente a ser "arietes de fuerzas negativas, oscuras y extrañas a ellos mismos y dan infructuosos y contraproducentes golpes revolucionarios que, en el fondo, corresponden a la intención de fuerzas que no quieren transformar, en verdad, la realidad del país".

Ante un grupo de estudiantes del Instituto Tecnológico de Ciudad Madero, que le visitó en Palacio Nacional, dijo el Presidente:

"Debe quedar bien claro en la mentalidad colectiva de la juventud, que la realidad no sólo se transforma con buenos propósitos, sino con la aplicación de un esfuerzo conjunto, cotidiano, que sea fruto de una preparación sólida en los diversos aspectos de la ciencia y la tecnología."

Agregó:

"Las nuevas generaciones tienen como deber revolucionario prepararse sólidamente en sus diversas materias para poder transformar efectivamente la realidad nacional, aumentando la producción y la productividad, dentro de un marco de justicia social que

Sigue en la 18 A

CAMIONES BLINDADOS Y DE TRANSPORTE DE TROPAS se mantenían a la expectativa. El Ejército estaba alerta para intervenir en caso de ser necesario. Todo el primer cuadro estuvo controlado.

La Cámara de EU Aprobó la Nueva ley del Azúcar

WASHINGTON (AFP).- La Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobó ayer sin enmiendas un discutido proyecto de ley azucarera que beneficia a siete países latinoamericanos y perjudica a los restantes.

En estos últimos están incluidos los "cuatro grandes" México, Brasil, República Dominicana y Perú.

Sigue en la 11A

Sadat Encabeza la Cruzada Arabe Para Destruir a Israel

EL CAIRO (AP).— El presidente de Egipto, Anwar Sadat, hizo ayer un vibrante llamado en favor de una cruzada unificada árabe para la destrucción de Israel y el restablecimiento de los derechos del pueblo palestino.

En una declaración propalada a todo el país por radio y televisión, Sadat instó a los egipcios y a todos los árabes que se aprestan para la verdadera batalla contra la "agresión sionista".

Sigue en la 14 A

EU Exportará Desde Trigo Hasta Maquinaria, a China Comunista

WASHINGTON (UPI).— El presidente Richard M. Nixon dio ayer un paso que considera de especial importancia para el mejoramiento de las relaciones con China comunista al aprobar una larga lista de productos que Estados Unidos podrá exportar a dicho país.

En la lista figuran desde el trigo hasta maquinaria para la construcción de caminos, aunque no incluye aviones de transporte a reacción o locomotoras diesel. Sin embargo, la exportación de estos renglones podría ser permitida, dependiendo de los méritos de cada caso particular.

El secretario de prensa de la Casa Blanca, Ronald Ziegler, manifestó a los periodistas: "El presidente Nixon considera estas medidas como un paso significativo para el mejoramiento de las relaciones con un país de 800 millones de habitantes."

Ziegler dijo también que la lista de productos, según Nixon, es "impresionante" y "constituye un primer paso de alta importancia", y agregó que en un futuro próximo se pondrá fin a otras restricciones.

"El presidente considerará más adelante la posibilidad de pasos adicionales como parte del propósito de restablecer una relación más amplia con un país y un pueblo que desempeñará un importante papel para la paz

Sigue en la 11A

Protestamos

EL HERALDO DE MEXICO protesta en forma enérgica por la agresión que sufrieron fotógrafos y reporteros de éste y otros diarios, durante la manifestación de ayer.

También protesta por el hecho de haber sido despojados de su equipo de trabajo, por los contingentes que intervinieron en la trifulca.

Protesta enérgicamente ante los responsables de esas fechorías que a nada conducen e impiden el deber de informar.

"Trágico saldo de la manifestación estudiantil en el DF"
El Heraldo de México, 11 de junio de 1971, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En páginas interiores, el diario despliega otras dos planas editoriales que conforman relatos diversos que vale la pena comentar.

Una primera puesta en página ofrece un interesante tablero de 13 imágenes con el crédito de los fotógrafos: Gustavo Guardiola, Andrés Manzanares, Gustavo E. Flores, Francisco Romo, Luis Flores Arenas, Rosendo Castillo, Porfirio Cuautle y Ernesto Valenzuela. No lleva título alguno. Se trata de la construcción de un observatorio sobre los hechos, narrado desde lugares diversos, que puede leerse de manera paralela a los reportajes que han descrito con todo detalle la actuación de los agresores y el dolor de las víctimas.

Los pies de las imágenes están muy cuidados por parte de los editores, que controlan la información y construyen un relato alineado a las coordenadas del poder, omitiendo el nombre de los Halcones y sosteniendo en todo momento la versión inocua del enfrentamiento entre dos rivales estudiantiles internos.

Imágenes, pies de foto y reportajes constituyen una unidad no homogénea, en la que hay que leer múltiples tensiones, matices y contradicciones. Los dos primeros espacios se articulan de manera muy directa al encuadre del diario, mientras que el tercero, el de los reportajes, contiene una parte de información que los cuestiona y contradice.

El tema principal a nivel gráfico es el inicio de la marcha y la agresión del grupo armado contra los estudiantes. Una de las imágenes de la parte superior destaca en gran tamaño y en ángulo de picada. En ella se observan los preparativos de la marcha con diversos contingentes, que van ocupando sus lugares en la explanada con sus mantas.

Es otro gran plano general captado desde alguno de los edificios, el cual subraya la magnitud y el carácter pacífico de la organización de la marcha. [60]

A lo largo del relato pueden verse otras tomas que muestran a los agresores armados de palos, golpeando a los jóvenes e incluso manipulando rifles M-1 con total impunidad. A veces se trata de retratos colectivos que muestran con claridad la gestualidad y los rostros de los Halcones; otras veces son acercamientos puntuales a varias de las agresiones que recibieron los estudiantes aquella tarde.

Una de las fotografías se acerca al camarógrafo y al reportero de la NBC en el momento en que está entrevistando a uno de los líderes estudiantiles, instantes antes de la salida de la marcha. Se trata de algo muy importante, tomando en cuenta que los reporteros nacionales e internacionales fueron uno de los objetivos principales de la agresión de los Halcones, como ya se ha comentado. Es la única imagen que lleva su propio título, por demás significativo, un aviso del poder de las fotos más allá de la censura y el control nacional: "La imagen fuera de nuestras fronteras". [61]

[60] El pie informa de manera premonitoria sobre esta imagen: "Centenares de jóvenes esperaban, agrupados, el momento de iniciar la marcha de la manifestación que, más tarde, degeneró en una trifulca que produjo numerosos heridos", *El Heraldo de México*, 11 de junio de 1971, p. 15.

[61] En esta ocasión, el pie informa objetivamente sobre el contenido de la imagen, aunque después omite la causa de que la manifestación culminara con "decenas de lesionados": "Un camarógrafo de la NBC [Anthony Halik] filma algunos pies de película con, al parecer, un líder estudiantil, momentos antes de que se iniciara la manifestación que culminó con decenas de lesionados", *ibid.,* p. 15.

Plana editorial sobre el 10 de junio, Sin título.
Gustavo Guardiola, Andrés Manzanares, Gustavo E. Flores, Francisco Romo, Luis Flores Arenas,
Rosendo Castillo, Porfirio Cuautle y Ernesto Valenzuela.
El Heraldo de México, 11 de junio de 1971, p.15
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Finalmente, una columna paralela de cinco imágenes acompaña de manera complementaria al relato principal. Se trata de un grupo de fotos desplegadas en forma vertical que está dedicado en exclusiva a las víctimas y a los médicos que las atendieron en los hospitales. Los pies de cada una de las fotos describen el contenido de las imágenes destacando el trabajo de los doctores y omitiendo las causas de la violencia y el posterior ataque de los Halcones dentro del nosocomio.[62]

Una segunda plana de *El Heraldo de México* amplía la información gráfica con matices interesantes. En ella puede verse un mapa de la zona urbana en la que se desarrollaron los hechos, lo cual permite a los lectores visualizar todo el operativo y acercarse a la lógica del mismo. Puede apreciarse claramente la ruta de la manifestación de los estudiantes y el posicionamiento del grupo de los agresores (a los que sólo identifica con el nombre de "antagónicos") y de los granaderos y los tanques antimotines.

Se trata de un documento visual muy completo, con una orientación política muy específica, en el que se muestran los señalamientos de las calles y la identificación de todos los sectores, y, al mismo tiempo, en el que no se menciona el nombre de los Halcones señalados en la crónica de los reporteros y se omite de manera muy significativa cualquier señalamiento en torno a la colaboración existente entre los agresores y los cuerpos policiacos.

Inmediatamente debajo del diagrama puede verse el bloque central de la propuesta gráfica, representada por dos grandes fotos con encuadres panorámicos y planos enteros que admiten una lectura paralela, ya que en ambas priva la idea del grupo como protagonista central. El hecho de que los sujetos sean captados de espaldas permite también otro punto de cotejo que subraya la continuidad entre ambas imágenes.

La de la parte superior se refiere a los estudiantes que caminan tratando de ponerse a salvo de la agresión; algunos cargando palos que han rescatado de las mantas y carteles de la manifestación. Más que huir, dan la impresión de buscar espacios para reorganizarse frente a la agresión, lo cual coincide con algunos de los testimonios recabados sobre este episodio a lo largo de los años.[63]

La de la parte inferior se refiere a varios Halcones que corren para llegar a una de las aceras cercanas a la entrada del Metro Normal. Se trata de una escena muy similar, tomada con un ángulo muy parecido a la que publicó *Excélsior* en su primera plana, lo que muestra la cercanía física existente entre los distintos reporteros gráficos que cubrieron los hechos.

En la extrema derecha de esta fotografía puede verse a uno de los jóvenes que se desplaza con una pancarta con la imagen del Che Guevara, lo que permite ubicar su identidad, de acuerdo con la crónica del reportero. Sin embargo, el pie omite esta información y califica simplemente

[62] A manera de nuestra de este nivel descriptivo que omite toda explicación sobre el contenido, cabe destacar el pie de una de las imágenes de la secuencia: "Un aspecto de la zona de acceso al nosocomio de la Cruz Roja, después de que llegaron hasta ahí las ambulancias de la benemérita institución llenas de heridos durante los disturbios de ayer", *idem.*

[63] "Todo era una horrible confusión y los manifestantes, aún con palos y pancartas, corrían sobre la calzada México-Tacuba, a buscar refugio", *ibid.,* p. 16.

a ambos sectores como "grupos en pugna", lo que diluye la agresión del grupo paramilitar y equipara a víctimas y victimarios como participantes de un enfrentamiento.[64]

La parte inferior del relato constituye una de las aportaciones originales de la cobertura sobre el 10 de junio en relación con otros crímenes de Estado, como la del 2 de octubre en Tlatelolco. En este caso, el diario hace visible el trabajo de reporteros y fotógrafos como parte de una reivindicación del respeto a la libertad de expresión.

De esta manera, se hace referencia al mencionado periodista Sotero Garciarreyes, el cual se cubre de los tiros acostado pecho tierra en el suelo contra el filo de una banqueta, y se muestran las agresiones contra otros colegas, como en el caso del reportero Francisco Romo, el cual es despojado de su cámara.

Esta visión que repara en el universo de los fotógrafos constituye uno de los ingredientes más originales de la cobertura de este episodio. De esta manera, fotógrafos, manifestantes y agresores son los protagonistas de este bloque.[65]

En síntesis, la amplia cobertura de *El Heraldo de México* construyó un relato variado y heterogéneo en torno a los sucesos. Como en pocas ocasiones, las imágenes logradas por los fotógrafos entraron en tensión con las palabras y los textos de los editores.

Tal es la ambigüedad y la contradicción a partir de la cual hay que leer estas imágenes, resultado de uno de los colectivos de fotógrafos más experimentados y mejor preparados para enfrentar este tipo de episodios.

Finalmente, en lo que toca al diario *La Prensa,* el reportaje sin crédito autoral que acompaña la cobertura del 10 de junio se titula simplemente "Refriega de estudiantes" y relata los hechos siguiendo a grandes rasgos los lineamientos trazados en el editorial y describiendo los mismos a partir de una "zacapela generada entre grupos armados de estudiantes de diversas tendencias".

La aportación original de la versión del diario consiste en señalar que 160 agresores armados de rifles y palos descendieron de dos autobuses color "funeraria" a la altura de las calles de San Cosme e Instituto Técnico Industrial y que corrieron a golpear a ocho estudiantes de la manifestación que se dirigía al Monumento a la Revolución apoyados por otros grupos identificados con el MURO.[66]

La orientación política del periódico encontró un complemento importante en el caso de su cobertura gráfica, que contó con fotógrafos como Enrique Metinides, considerado como uno de los grandes maestros del reportaje policiaco del siglo XX.[67]

64 "Los grupos en pugna habían iniciado la batalla campal, y mientras unos incitaban a la acción, otros se concretaban a huir", *ibid.,* p. 16.

65 *Idem.* Uno de los pies alude al despojo que sufre el reportero Francisco Romo a manos de tres sujetos: "En la trifulca otro reportero gráfico, colega de un diario capitalino, también fue despojado de su cámara, en el momento en que un sujeto se dispone a asestarle un golpe por la espalda". Si bien es cierto que no se responsabiliza en este espacio a los estudiantes de esta artera agresión, también lo es el hecho de que se omite la identidad de los agresores como parte del grupo de Halcones plenamente identificados en el reportaje.

66 "Sangrienta refriega estudiantil", *La Prensa,* 11 de junio de 1971, p. 3.

67 Hijo de padres griegos, Enrique Metinides nació en 1934 y trabajó una parte importante de su vida profesional en el

PAG. 16-A — México, D.F., Viernes 11 de Junio de 1971

Las Acciones se Desarrollaron así:

"No Admitiremos Alteración al ..."

Viene de la 1A

TODO ERA una terrible confusión y los manifestantes, aún con palos y pancartas, corrían sobre la Calzada México Tacuba, a buscar refugio.

LOS GRUPOS en pugna habían iniciado la batalla campal y mientras unos incitaban a la acción, otros se concretaban a huir.

HERIDO POR ARMA DE FUEGO.— Un joven, sangrando, es llevado por compañeros, después de haber sido herido por arma de fuego en la manifestación de ayer, donde intervinieron cerca de 7 mil estudiantes.

Camarógrafo Golpeado

...Y los de Casa, ¡Arriesgaron su Vida!

EN LA TRIFULCA otro reporteros gráficos, colega de un diario capitalino, también fue despojado de su cámara, en el momento en que un sujeto se dispone a asestarle un golpe por la espalda.

EN EL ESTRICTO cumplimiento de su deber, con un alto sentido de que su principal obligación es obtener información para los lectores de EL HERALDO DE MEXICO, nuestro reportero Sotero R. Garcarreyes se cubrió con una banqueta mientras las balas silbaban sobre su cabeza.

"Las acciones se desarrollaron así". Escenas de los hechos del 10 de junio
Gustavo Guardiola, Andrés Manzanares, Gustavo E. Flores, Francisco Romo, Luis Flores Arenas, Rosendo Castillo, Porfirio Cuautle y Ernesto Valenzuela.
El Heraldo de México, 11 de junio de 1971. P.16
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

diario *La Prensa*, construyendo cientos de relatos visuales sobre accidentes, incendios y todo tipo de desastres. En el 68 cubrió con sus prodigiosas imágenes el movimiento estudiantil como si fuera parte de un reportaje policiaco o un caso de nota roja, con la criminalización correspondiente de los actores sociales. En los ochentas fue redescubierto por la pluma y la inteligencia de Carlos Monsiváis. Los cambios en los paradigmas de la fotografía del último cuarto del siglo pasado posibilitaron el traslado de sus fotos publicadas en las páginas de los diarios a las paredes de las galerías y los museos más prestigiados.

La cobertura fotográfica de *La Prensa* constó de once imágenes, desplegadas principalmente en tres espacios: la portada, la contraportada y una plana completa, en la que se muestran distintos aspectos de los hechos. Algunas de ellas constituyen aportaciones importantes a la iconografía del episodio de los Halcones.[68]

Más cercano a la política editorial de *Excélsior* que la de *El Heraldo,* ninguna de las imágenes de *La Prensa* aparece con el crédito de su autor. Lo anterior marca una diferencia importante respecto del caso del movimiento estudiantil del 68, en el que por lo general el nombre de cada uno de los integrantes del equipo dirigido por Francisco Picco y compuesto por el mencionado Metinides, Arturo Flores, Malaquías Ramírez y Carlos Peláez aparecía en el pie de las fotografías.[69]

La fotografía más importante es la que aparece desplegada a gran tamaño en la portada, lo que le aporta un peso y una jerarquía mayor al resto de la propuesta editorial del periódico. En ella puede verse en plano conjunto la llegada en estampida de un grupo de 40 o 50 represores con sus palos y varillas listos para la agresión.

La nitidez de la toma permite el acercamiento a gestualidades y rostros, lo que convierte a esta foto en un documento importante para el estudio de este grupo y el rescate de su perfil social y económico. En la parte izquierda de la imagen puede observarse el acecho de tres Halcones que están a punto de golpear a un fotógrafo, el cual carga su maleta del lado izquierdo y alcanza a visualizar a uno de sus agresores en un intento de amortiguar el golpe. Al fondo, un hombre que aparece detrás de un auto observa de frente la escena, como simple testigo de los hechos.

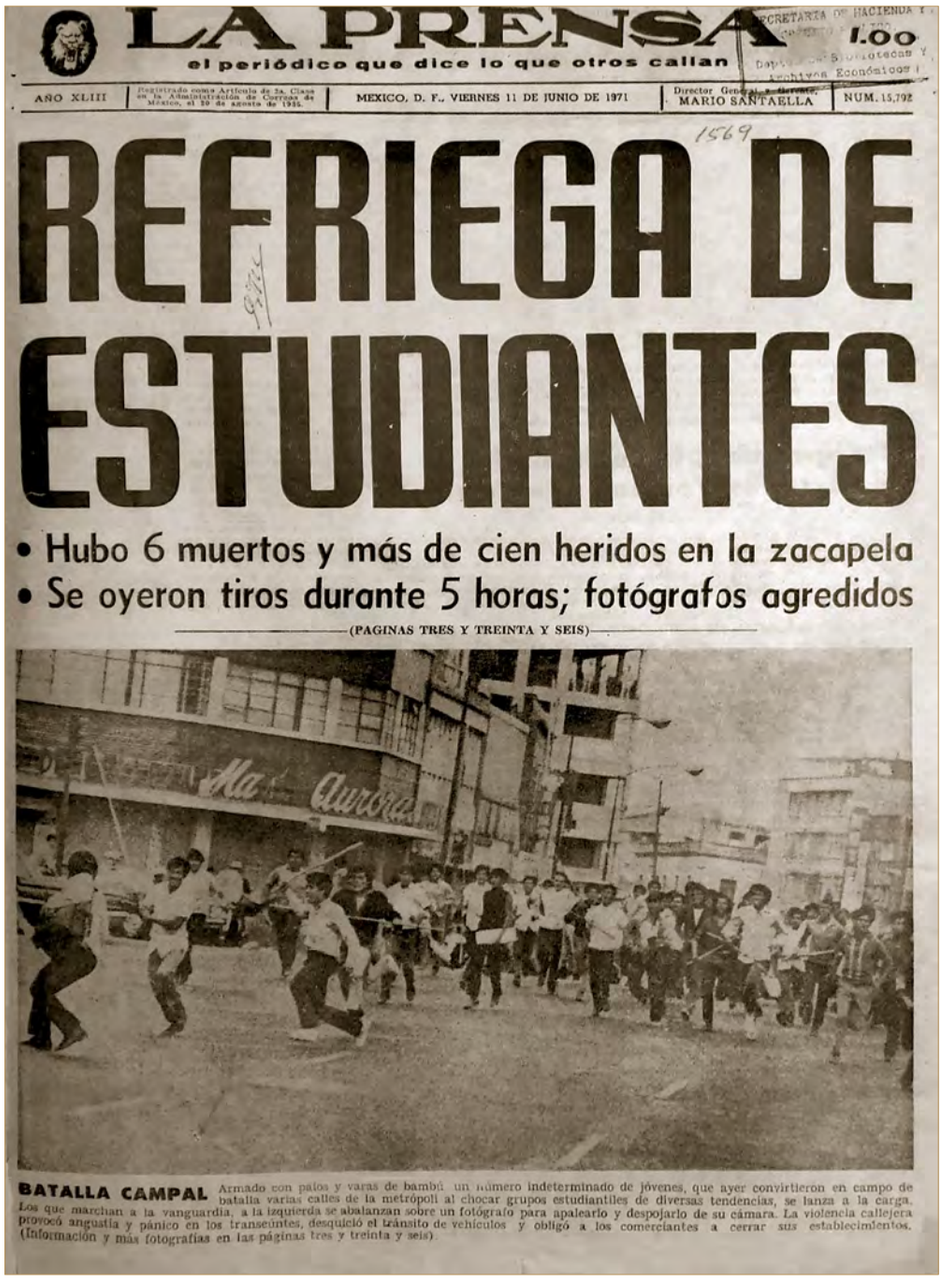
Si se observa bien la imagen podrá verse que toda la mitad superior está cubierta por los locales comerciales y los edificios habitacionales característicos de la zona, así como el semáforo que aparece a la izquierda y la hilera de postes de luz que se extienden hasta el fondo, todo lo que, junto a las señales del pavimento de la avenida por la que transitan los sujetos, le confiere una densa escenografía urbana a todo el episodio concentrado en el cruce de las avenidas México-Tacuba y Melchor Ocampo.

El pie de foto proporciona una descripción amplia de los hechos, dando lugar a un relato que define la versión del periódico y sirve como anclaje para leer la imagen. El titular "Refriega de estudiantes" contextualiza el contenido noticioso del diario, pero no define el contenido de la imagen, sino que lo tergiversa. Más que una refriega, lo que ocurre dentro de la fotografía es la agresión de una multitud de jóvenes armados en contra de un fotógrafo:

[68] Para efectos de este análisis vamos a destacar la portada, la contraportada y una plana editorial desplegada en toda una página, por considerar que es en estos espacios donde se posicionó la parte más importante del mensaje gráfico del diario. Sin embargo, también deben mencionarse otras tomas relacionadas con la conferencia de prensa del regente en la que el funcionario justifica la matanza. Se trata de fotos convencionales que no aportan nada nuevo desde el punto de vista gráfico.

[69] Alberto del Castillo, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario,* pp. 76-94.

Batalla campal. Armado con palos y varas de bambú, un número indeterminado de jóvenes que ayer convirtieron en campo de batalla varias calles de la metrópoli al chocar grupos estudiantiles de diversas tendencias se lanza a la carga. Los que marchan a la vanguardia, a la izquierda, se abalanzan sobre un fotógrafo para apalearlo y despojarlo de su carga. La violencia callejera provocó angustia y pánico en los transeúntes, desquició el tránsito de vehículos y obligó a los comerciantes a cerrar sus establecimientos.[70]



LA PRENSA

el periódico que dice lo que otros callan

1.00

AÑO XLIII | Registrado como Artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos de México, el 20 de agosto de 1935. | MEXICO, D. F., VIERNES 11 DE JUNIO DE 1971 | Director General MARIO SANTAELLA | NUM. 15,792

REFRIEGA DE ESTUDIANTES

- Hubo 6 muertos y más de cien heridos en la zacapela
- Se oyeron tiros durante 5 horas; fotógrafos agredidos

(PAGINAS TRES Y TREINTA Y SEIS)

BATALLA CAMPAL Armado con palos y varas de bambú un número indeterminado de jóvenes, que ayer convirtieron en campo de batalla varias calles de la metrópoli al chocar grupos estudiantiles de diversas tendencias, se lanza a la carga. Los que marchan a la vanguardia, a la izquierda se abalanzan sobre un fotógrafo para apalearlo y despojarlo de su cámara. La violencia callejera provocó angustia y pánico en los transeúntes, desquició el tránsito de vehículos y obligó a los comerciantes a cerrar sus establecimientos. (Información y más fotografías en las páginas tres y treinta y seis).

"Refriega de estudiantes".
La Prensa, 11 de junio de 1971, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

70 *La Prensa,* 11 de junio de 1971, primera plana.

Por su parte, la imagen de la contraportada que ocupa casi toda la plana dialoga con la foto anterior. Este espacio editorial también reviste una gran importancia, tanto por la dimensión de la fotografía desplegada, la cual ocupa casi toda la plana, como por el hecho de que su exposición y posicionamiento resultan mucho más contundentes que las publicadas en páginas interiores.

En esta ocasión, se muestra de frente y en un primer plano el momento de una cruda agresión de tres sujetos armados con sus respectivos palos de kendo y varas de bambú contra dos personas inermes en plena avenida, mientras que en la parte posterior se alcanza a distinguir el linchamiento de otro ciudadano.

Al igual que en la anterior fotografía, tenemos aquí una imagen de gran valor documental que muestra la agresión contra dos jóvenes por parte de un trío de sujetos perfectamente identificables. La cercanía del fotógrafo con los hechos transmite a los lectores el riesgo y el peligro que se desprenden de toda la escena.

Curiosamente, se trata de la misma fotografía publicada de manera solitaria en la página 17 del diario *Excélsior,* y en ambos casos no aparece crédito alguno. Es factible que la oportunidad periodística de esta imagen haya propiciado que se socializara sin nombre para evitar conflictos con el diario de origen del autor.

Ambas imágenes fueron publicadas en contextos distintos, con pesos y jerarquías diferentes, según el lugar que ocupaban dentro de sus respectivas publicaciones, lo que potencializó o disminuyó su circulación, de acuerdo con cada caso, con una diferencia enorme respecto a los pies de foto que acompañaron cada una de las imágenes y que orientaron y direccionaron el tipo de lectura que se buscaba imprimir en los lectores, de acuerdo con la postura política de cada uno de los periódicos.

En el caso de *Excélsior,* el pie se limitó a describir la acción que ocurre en la imagen de forma objetiva, distinguiendo de manera clara entre los agresores y los agredidos: "Los estudiantes tratan de protegerse con lo que quedaba de una manta, mientras otros jóvenes los golpean con garrotes".[71]

Por el contrario, el pie de *La Prensa* careció de una mínima objetividad e introdujo elementos equívocos para leer la imagen como parte de un enfrentamiento de dos grupos, cuando en una visión más correcta de la escena se puede observar la golpiza de tres sujetos armados en contra de dos personas inermes que están siendo agredidas: "Choque estudiantil. [...] En la gráfica, a la izquierda se observa a un joven que armado con un garrote y un palo se pone en guardia, mientras otros compañeros suyos levantan sus varas de bambú para descargarlas sobre una persona del bando contrario".[72]

[71] *Excélsior,* 11 de junio de 1971, p. 17.

[72] *La Prensa,* 11 de junio de 1971, contraportada.

Este tipo de intervenciones en los propios pies de foto nos sugieren una mirada política mucho más alineada al relato oficial, lo cual permite no sólo controlar los sesgos de la información escrita, sino la voluntad de intentar dicho control también a nivel visual.

El titular de la plana que informa sobre la captura de tres "hampones" que asaltaban joyerías contribuye también a la confusión semántica generada en torno a esta imagen, criminalizando la protesta de los estudiantes y asociándola al universo de la delincuencia.

Esta misma fotografía nos permite una reflexión más amplia sobre los usos editoriales de las imágenes, ya que fue publicada en un contexto internacional a través de la agencia AP y fue objeto de lecturas contrastadas que multiplicaron su ambigüedad a partir de contextos políticos diversos.

Al respecto, resulta muy significativa la preocupación del régimen echeverrista por su imagen a nivel internacional, que revisó el contenido de la cobertura periodística del 10 de junio en distintos países y solicitó el envió la información que consideró pertinente a la Secretaría de Relaciones Exteriores, una práctica que se produjo durante el movimiento estudiantil de 1968 y se extendió de manera casi natural respecto al episodio del Halconazo.

En este contexto, vale la pena detenerse en el diario uruguayo *El Popular,* que convirtió la imagen en cuestión en prueba documental de la existencia de los Halcones, al publicarla en su portada del 13 de junio con el siguiente pie: "Grupos de policía civil llamados "halcones" atacan a manifestantes estudiantiles. En los graves incidentes resultan muertos varios estudiantes y heridos más de 200".

Por su parte, el periódico australiano *The Canberra Times,* en su edición correspondiente al 12 de junio, le dio un brusco giro a la interpretación al conferirle cierta validez al relato oficial del pleito interno entre estudiantes y publicarla en páginas interiores con el siguiente pie: "Opposing groups fight it out with sticks after police in Mexico city has disolved a protest march from the Politechnic to the Main Squere of the city".[73]

Asimismo, el diario uruguayo señala que la policía actuó de manera conjunta con los Halcones, mientras que el australiano identifica a los jóvenes atacantes con grupos de derecha. El primero titula la nota: "México: la policía respaldó la agresión" y el segundo señala: "Mexican riots: Youth attacks wounded in hospital".

Se trata de dos referencias que nos permiten asomarnos a la diversidad de las lecturas de los diarios a nivel internacional. A través de ellas podemos revisar interpretaciones que no pudieron ser controladas por el régimen, las cuales interpelan a las mismas imágenes locales y dan lugar a una serie de lecturas heterogéneas, que se desprenden del contexto político y hasta geográfico de cada publicación y sus respectivos lugares de enunciación.[74]

73 Secretaría de Relaciones Exteriores, Archivo Histórico Genaro Estrada, Ruta topográfica 5899-1.

74 *Idem.*

"Choque estudiantil".
La Prensa, 11 de junio de 1971, contraportada.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

"Grupos de policías vestidos de civil llamados "halcones" atacan a manifestantes estudiantiles"; "Opposing groups fight it up with sticks after police in Mexico City had dossolved a protest march from the Polytechnic to..."
El Popular y *The Canberra Times*, 13 y 12 de junio de 1971 (Recortes de periódico)
Secretaría de Relaciones Exteriores, Archivo Histórico Genaro Estrada, Ruta topográfica 5899-1.

De regreso a *La Prensa,* cabe señalar que otra de sus planas interiores editoriales más importantes de aquel 11 de junio está representada por un relato visual compuesto de cinco imágenes.

En la parte superior, desplegada a mayor tamaño, se repite la ya mencionada fotografía de la portada, lo cual refuerza la importancia de esta toma, con una diferencia muy significativa, que consiste en que en esta ocasión se incluye todo el encuadre original, lo que deja apreciar el lugar desde el cual fue captada la escena, con toda la perspectiva de la calle completa, lo que permite al lector observar la prisa del ciudadano que atraviesa rápidamente la avenida para huir de la multitud y el contraste con la aparente tranquilidad del hombre que camina pausadamente con un niño y una bicicleta por el camellón, justo en dirección opuesta a la de los agresores.[75]

La presencia del adulto y el niño representan un elemento disruptivo de esta imagen, en el que contrasta la tranquilidad de ambos personajes con el miedo y el temor generalizado de los jóvenes que están a punto de recibir la agresión.

Una hipótesis de lectura recae en el hecho de que esta supuesta tranquilidad de la pareja recae en la certeza de que la violencia del grupo armado iba dirigida en forma exclusiva al grupo de los jóvenes. Otros testimonios orales y visuales confirman este concepto.[76]

Las otras fotografías de la plana en cuestión van construyendo un relato en el que sobresalen distintos aspectos de la manifestación, centrándose en la etapa inicial de la misma con los preparativos, la colocación de los contingentes y un acercamiento a algunas de las mantas principales con diversas consignas citadas en distintos testimonios haciendo referencia a la independencia sindical, el rechazo a la reforma educativa y la exigencia de libertad a los presos políticos: tres significativos temas que son visibilizados en las imágenes y silenciados por el discurso oficial y las coberturas periodísticas.

Como colofón, la cobertura de los hechos del 10 de junio incluyó la noticia ya comentada del encuentro del presidente con los estudiantes del Instituto Tecnológico Regional de Ciudad Madero, un evento realizado unas horas antes de la salvaje agresión de los Halcones. Como ya se mencionó, se trata de un acto mediático planeado desde el gobierno para posicionar al día siguiente la escena del supuesto diálogo del Ejecutivo con otro sector estudiantil, con la evidente intención de señalar el contraste con la violencia y el caos provenientes de la marcha de jóvenes críticos del gobierno y sus agresores.

75 Como veremos un poco más adelante, la cámara de *La Prensa* se ubica físicamente en una posición muy parecida a la de algunos de los fotógrafos independientes más relevantes del episodio, como Salgado y Bordes Mangel. La gran calidad de esta imagen no pide nada a los autores mencionados. La diferencia principal en ambos casos estriba en los pies de foto que se utilizaron para justificar la represión y exonerar al gobierno y su instrumento armado, los Halcones. Es justo el camino opuesto al que corrieron las fotos de Salgado y Bordes y en parte por ello fotografías como la de los reporteros de *La Prensa* no fueron retomadas por medios y ciudadanos en las décadas posteriores y solo alcanzaron la gloria efímera de su publicación al día siguiente de los hechos.

76 Un grupo de jóvenes que permaneció atrapado dentro de uno de los departamentos de la zona llegó a la conclusión de que correrían más peligro si abandonaban su refugio, porque los agresores los identificarían por su juventud como el objetivo central de la violencia y la represión. En este sentido, puede llegarse a la conclusión de que no se trató de un ejercicio de violencia irracional o caótico, sino que fue planificado por las autoridades con frialdad contra un objetivo preciso.

El objetivo de la columna de jóvenes armados con palos, es un fotógrafo. Poco después ese grupo se enfrentaría a otras facciones de distinta ideología en encuentros callejeros (foto superior). La policía se mantiene vigilante, en tanto que los estudiantes tienden unos lazos para evitar el paso de extraños (foto central izquierda). A la derecha, varios estudiantes, detenidos en los violentos acontecimientos, permanecen en un transporte de la policía. Alumnos de la Facultad de Comercio y Administración, que participaron en la manifestación primero y después en el zafarrancho, exhibieron mantas con diversas leyendas. Varias muchachas participaron en la marcha (foto inferior izquierda). La gigantesca manta al frente de los manifestantes, es la que da a conocer el pretexto de su movimiento (foto inferior derecha). (Información y más gráficas en la página 3).

Plana editorial con distintos aspectos de la marcha y la represión
La Prensa, 11 de junio de 1971, p. 33.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

"Intereses extraños quieren engañar a nuestra juventud". Encuentro entre el Presidente Echeverría y alumnos del Instituto Tecnológico Regional de Ciudad Madero en Palacio Nacional
La Prensa, 11 de junio de 1971, p. 7.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

A diferencia del caso de *El Heraldo de México,* en este espacio de *La Prensa,* el titular que acompaña la imagen resalta el mensaje del presidente: "Intereses extraños quieren engañar a nuestra juventud". Como parte de un ejercicio político de carácter propagandístico, la conferencia del funcionario no estaba dirigida al grupo de estudiantes elegidos por las autoridades para montar la escena, sino a los medios que posicionarían al día siguiente esta nota de manera paralela a las reseñas de la violencia y el enfrentamiento armado en el barrio de San Cosme.[77]

La fotografía del encuentro muestra un acercamiento al rostro del presidente, quien luce muy serio, en plena alocución junto al micrófono, rodeado de jóvenes que miran de frente a la cámara y lo escuchan en silencio y muy atentos. La mayoría de los estudiantes luce impecablemente vestida, con sus trajes y corbatas. Fuera del primer plano y el micrófono, como elementos que destacan la presencia y la jerarquía del político, el resto de la escena lo que confirma en su horizontalidad es la cercanía del primer mandatario con los jóvenes, quienes integran un solo grupo con el personaje.

En síntesis, la cobertura de *La Prensa* aporta valiosa información sobre los hechos desde diversas aristas, mientras que los pies de foto, en cambio, introducen información confusa y tendenciosa, que pretende redirigir la atención de los lectores hacia algunos ámbitos que no se muestran en las propias imágenes.

Tal es el resultado de la cercanía extrema de este diario con el poder. La puesta en escena editorial de un conjunto de imágenes dirigidas a los sectores populares representa uno de los intentos más logrados de parte del gobierno por traducir en propaganda el diseño de un discurso visual muy controlado.

Paisaje después de la batalla

En los días posteriores al 10 de junio se produjeron hechos importantes, que formaron parte central de esta historia. El primero de ellos tiene que ver con la inspección ocular llevada a cabo por el procurador y el secretario de Educación como parte del teatro político desplegado por el gobierno para configurar el relato oficial que sería apuntalado por el presidente unos días después en el mitin del Zócalo capitalino.

La idea de la inspección ocular era mostrar de manera simbólica ante la opinión pública el interés presidencial por llevar a cabo una investigación rigurosa sobre los sucesos.

En realidad, los dos funcionarios se encargan en su teatral caminata por el lugar de los hechos de exonerar a los responsables militares del operativo, mientras de manera simultánea la Procuraduría detenía a Luis Augusto Sosa, integrante del Partido Comunista que habría viajado a Cuba a recibir "adoctrinamiento", a Juan Pablo Miller y Rafael Oropeza, alumno del Instituto

[77] *La Prensa,* 11 de junio de 1971, p.7.

Superior de Estudios Comerciales, y a otros estudiantes de la Prepa 6, acusados de actuar como francotiradores profesionales y disparar contra los estudiantes la tarde del 10 de junio.

Paralelamente, se anuncia la orden de volver a encarcelar al periodista Marcué Pardiñas, documentando la misma con base en testimonios orales y fotográficos que mostraron su participación en la marcha, se inicia una persecución contra el ingeniero Heberto Castillo y otros líderes del 68 y se señala en un boletín al día siguiente que un gran número de personas llegaron armadas a la manifestación con pistolas, palos, varillas y metralletas y, por supuesto, que la procuraduría no había encontrado ningún campo de entrenamiento de los supuestos Halcones.[78]

La fotografía de *Excélsior* que muestra este escenario corresponde al 12 de junio y fue publicada en la parte superior de la primera plana. En ella pueden verse a los dos funcionarios frente a la entrada de la Escuela Nacional de Maestros. Ambos son captados en plano completo, con el semblante muy serio, propio de la ocasión, rodeados de periodistas y funcionarios de la comitiva oficial, de frente a las rejas de la puerta de entrada donde descansa una ofrenda floral en honor a las víctimas de la agresión.

El detalle singular que diferencia esta imagen de la toma convencional y le asigna un interés particular consiste en que la vista de los dos personajes se fija en un cartel que está pegado en la parte superior de la reja, en el que destaca la palabra "Tlatelolco", lo que le imprime un significado muy concreto a la imagen, al colocar de manera casual a dos representantes del gobierno frente a la referencia de una masacre de Estado.

El pie, de acuerdo con la costumbre profesional del diario, se limita a describir puntualmente la escena, omitiendo cualquier detalle incómodo para los representantes del poder: "Frente a las rejas de la Escuela Nacional de Maestros, el procurador Julio Sánchez Vargas se detiene para observar una manta con frases y una ofrenda floral colocada allí en memoria de los estudiantes víctimas de los cruentos sucesos del jueves pasado".[79]

Como fotografía central de la primera plana, el entorno resalta su importancia a través del titular del diario, que señala: "Repudia la UNAM los Actos de Violencia y Represión del 10". Sin embargo, la nota de la izquierda toma distancia de las autoridades al mencionar por primera vez el nombre del grupo agresor hasta ese momento ignorado en el relato oficial promovido por el gobierno: "Quiénes son los Halcones".[80]

Pocas veces encontramos tal tensión entre una imagen y los textos que la acompañan. La palabra "Tlatelolco" que le da sentido y significado a la foto en cuestión simplemente desaparece de pies y titulares que arropan la imagen, para recolocar ésta y posicionarla en otros horizontes menos contestatarios y comprometedores.

78 "Inspección ocular de Sánchez Vargas y Bravo A. en el lugar de los hechos", *Excélsior,* 13 de junio de 1971, primera plana.

79 *Ibid.*, primera plana.

80 *Idem.*

FRENTE A LAS REJAS de la Escuela Nacional de Maestros, el procurador Julio Sánchez Vargas se detiene para observar una manta con frases y una ofrenda floral colocada allí en memoria de los estudiantes víctimas de los cruentos sucesos del jueves pasado.

El Procurador Julio Sánchez Vargas y el Secretario Víctor Bravo Ahuja frente a la Escuela Nacional de Maestros.
La Prensa, 13 de junio de 1971, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

La Prensa publicó también en primera plana una fotografía sobre el episodio en cuestión, pero con un tamaño y unas proporciones mucho mayores, que equivalen a la mitad del formato de la publicación, lo que proporciona una idea del peso mucho más relevante que ocupaba la imagen en la oferta noticiosa de este diario.

La imagen en cuestión lleva por primera vez el crédito de un fotógrafo dentro de la cobertura llevada a cabo por este diario y corresponde a Armando Mendoza. Se trata de una foto realizada desde un ángulo de una picada moderada, lo que permite a los lectores ampliar un poco la mirada respecto al grupo de reporteros que rodeaba a los funcionarios.

Pese a lo anterior, el sentido de ambas imágenes se mantiene, con la escena principal del cotejo del letrero sobre Tlatelolco que interpela la mirada de los dos políticos. En esta ocasión, el titular del periódico se centra en la presencia de las autoridades e informa: "Cuidadosa averiguación. Sánchez Vargas y Bravo Ahuja inspeccionan el lugar de la tragedia".[81]

[81] *La Prensa*, 13 de junio de 1971, primera plana.

Sánchez Vargas y Bravo Ahuja inspeccionan el lugar de la tragedia

(PAGINA TRES)

ESCUELA NA

SR. PRESIDENTE

EL DIALOGO QUE M

TIENE, LO CONOCEMOS D

TLATELOLCO 2 DE OCTU

INVESTIGACION Frente a la Normal Superior aparecen el licenciado Julio Sánchez Vargas, procurador general de la República, y el ingeniero Víctor Bravo Ahuja, Secretario de Educación, quienes realizaron ayer por la tarde un recorrido en la zona donde el jueves pasado hubo una refriega en la que resultaron varios muertos y numerosos heridos. Periodistas y fotógrafos acompañaron a los funcionarios antes mencionados, quienes tienen instrucciones precisas del Presidente Luis Echeverría para llevar a cabo una minuciosa investigación con el fin de deslindar responsabilidades. (Información en la página tres). Fotografía de Armando Mendoza.

Exija con Esta Edición el Magnífico Suplemento a Colores y la Gustada Sección Cómica

El Procurador Julio Sánchez Vargas y el Secretario Víctor Bravo Ahuja frente a la Escuela Nacional de Maestros.
Excélsior, 13 de junio de 1971, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

A diferencia de las dos fotos anteriores, la toma de *El Heraldo de México* sobre este episodio marca una diferencia importante, toda vez que a pesar de que los personajes se encuentran a la entrada de la Escuela Nacional de Maestros, el encuadre elegido omite la referencia del cartel con la palabra "Tlatelolco" y opta por una toma más impersonal, con un plano entero frontal de los dos políticos acompañados de periodistas y funcionarios. El pie simplemente identifica a los personajes y señala que están iniciando una investigación sobre el "zafarrancho" del 10 de junio.

Una segunda foto de *Excélsior* sobre el mismo tema también es relevante. En ella puede verse, en un primer plano, a un niño sonriente con un balón de futbol, mientras que al fondo se observa al procurador y al secretario de Educación muy serios, rodeados de periodistas y funcionarios. Es una imagen peculiar, que mezcla la alegría y el desparpajo de la niñez con la inspección de las autoridades y su investigación sobre una matanza. De esta manera se configura una escena en la que la solemnidad y la inocencia caminan juntas en un contexto de emergencia nacional.

Se trata de un interesante punto de vista narrativo en el que en lugar de elegir una toma convencional para dar cuenta de la noticia, el diario opta por una alternativa que mezcla la nota política con la vida diaria y la incorporación de personajes populares.

● Información en Cuarta Columna ● Información en Primera Columna

EL HERALDO DE MEXICO

Director General: Gabriel Alarcón Subdirector: Oscar Alarcón V. Gerente General: Alberto Peniche Blanco

AÑO VI México, D.F., Domingo 13 de Junio de 1971 Número 2012

La Policía Tenía Orden de Permanecer a la Expectativa

Bravo Ahuja y el Procurador Realizaron un Amplio Recorrido por los Lugares de los Trágicos Hechos

Por José J. Castellanos

Ante el procurador general de la República y el secretario de Educación Pública, el coronel Angel Rodríguez García, jefe del comando policíaco que presenció el zafarrancho del jueves pasado, declaró tajantemente no haber intervenido para poner fin al pleito "porque tenía instrucciones precisas de permanecer a la expectativa".

Bajo un torrencial aguacero, y en el lugar de los hechos, el jefe policíaco explicó la forma en que movilizó sus cuatro compañías de granaderos por la calle Instituto Técnico, hasta llegar a Salvador Díaz Mirón y Lauro Aguirre, en donde exhortó a los estudiantes a no continuar la marcha.

"Yo —dijo— hablé con un señor, que después supe era Marcué Pardiñas, y los invité a no continuar. Los tanques antimotines permanecieron sobre Instituto Técnico y no se movieron de su sitio hasta que nos retiramos del lugar por calles alejadas de centros escolares".

Hostigado por los reporteros que habían presenciado el encuentro a balazos, el coronel Rodríguez insistió en afirmar que pese a la refriega, no po-

Sigue en la 11A

...lamado del Rector a la Responsabilidad Cívica y Política

...EL FIN de iniciar una investigación acerca del zafarrancho del jueves pasa-..., el procurador Julio Sánchez Vargas, primero de izquierda a derecha, y el in- genero Víctor Bravo Ahuja, segundo en el mismo orden, titular de la SEP, recorrieron ayer el lugar de los hechos. Aquí aparecen frente a la Escuela Normal de Maestros. (Foto de Castillo).

"Con el fin de iniciar una investigación acerca del zafarrancho del jueves pasado…".
El Procurador Sánchez Vargas y el Secretario Bravo Ahuja frente a la Escuela Nacional de Maestros Miguel Castillo.
El Heraldo de México, 13 de junio de 1971, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Lo anterior podría considerarse un antecedente de lo que unos años más adelante se va a incorporar en diarios como *Unomásuno* y *La Jornada* bajo el rubro de "vida cotidiana". La diferencia es que en este caso la escena todavía es muy dependiente de la nota principal, esto es, la inspección ocular de los funcionarios, mientras que en los ochenta el tratamiento editorial haría que la figura principal estuviera representada directamente por el niño, y ya no por los servidores públicos.

En otras palabras, no es que el llamado "nuevo fotoperiodismo mexicano" haya inventado un género que, de suyo, podemos rastrear en grandes fotógrafos como Héctor García o Rodrigo Moya desde los años cincuenta del siglo pasado. La diferencia estriba más bien en el ojo de los editores de finales de los setenta y los ochenta, que convirtieron ese tipo de hallazgos en una parte sustancial de la propuesta periodística de los diarios.

La diferencia más relevante en las posturas de los tres diarios radica en esta ocasión no en el tratamiento de las imágenes, sino en el manejo y el contenido de las notas.

Así las cosas, la nota de la primera plana del diario *Excélsior,* con el titular completo "Quiénes son los halcones. Denuncia formal ante Sánchez Vargas de los Fotógrafos y Reporteros", representa uno de los capítulos más importantes de todo este episodio. Se trata del reclamo de un grupo central en la construcción de la opinión pública, la Asociación de Reporteros Gráficos de los Diarios de México y del Sindicato Nacional de Redactores de Prensa, quienes toman la iniciativa y presentan datos concretos al máximo representante de la Justicia del país en torno al grupo de los Halcones –al que identifican con su nombre– y su vinculación con el gobierno.

Todo lo anterior se despliega en las páginas principales de los diarios, con una gran visibilidad pública, justo en medio del teatro político montado por el Estado a través de su inspección ocular.

De esta manera, el funcionario se ve obligado frente a los medios a recibir una información que documenta quiénes conformaban este grupo, cuántos eran y qué edades tenían, de qué manera actuaban y cómo fueron utilizados en sus inicios contra las mujeres indígenas apostadas en la calle, conocidas coloquialmente como "Marías" y contra algunos sectores de los vendedores ambulantes, desde cuándo lo hacían, quién era su jefe (el coronel Manuel Díaz Escobar), en qué dependencia gubernamental trabajaban, dónde estaban su cuartel general y sus campos de entrenamiento en artes marciales y manejo de armas (en los terrenos de la llamada "Cuchilla del Tesoro" y atrás de la Pista número 5 del Aeropuerto) y hasta cuánto cobraban (entre 60 y 120 pesos diarios, según el rango).[82]

Se trata de una documentada radiografía sobre el funcionamiento de un grupo que evidenciaba la participación del gobierno en la matanza, que puntualizaba las omisiones de las autoridades judiciales sobre el tema y que desmontaba parte por parte el relato oficial ante los ojos de la opinión pública.

[82] *Excélsior,* 13 de junio de 1971, primera plana.

Inspección Ocular de Sánchez Vargas y Bravo A. en el Lugar de los Hechos

UN NIÑO CORRE delante del procurador Julio Sánchez Vargas y del secretario de Educación, Víctor Bravo Ahúja, mientras éstos caminan, rodeados de periodistas y fotógrafos, en las inmediaciones de la Escuela Normal de Maestros.

"Un niño corre delante del procurador Julio Sánchez Vargas y del secretario de Educación Víctor Bravo Ahuja..."
Excélsior, 13 de junio de 1971, p.17
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Un momento central de este mismo episodio ocurrió cuando el periodista Enrique Alfaro increpó frente a toda la prensa al coronel Ángel Rodríguez García, jefe del Estado Mayor de la Policía, por haber facilitado el acceso de los agresores y no haber intervenido para impedir la matanza. El militar, sorprendido de la acusación tan directa, sólo acertó a responder con un lacónico: "Teníamos órdenes de no intervenir". Sin embargo, Sánchez Vargas, un político de mayor experiencia y de reflejos mucho más rápidos, interviene de manera inmediata para impedir que continuara el cuestionamiento periodístico que estaba echando a perder su objetivo político y solicita de manera enérgica al periodista que si tiene alguna prueba acuda a la Procuraduría a dar su testimonio.[83]

Inspeccion Ocular de Sánchez Vargas y Bravo A. en el Lugar de los Hechos

EL CORONEL ANGEL Rodríguez García, jefe del Estado Mayor de Policía y Tránsito, señala con el índice al procurador Sánchez Vargas el sitio donde él estaba cuando empezó la refriega del jueves. A la izquierda, el secretario de Educación, Víctor Bravo Ahúja.

dores cercanos del Presiden
quien tanto ha lamentado es
hechos. Considero que es
cesario que todos nosotr
pero muy especialmente la
ventud de México, razone c
profundidad acerca de
lamentables acontecimientos
reflexione que en nuestra ca
de estudios debe existir la p
la tranquilidad que propi
su superación académica pa
que más tarde puedan proy
tarse dentro del progreso
México.
"El clima de anarquía
nuestros centros de estu
choca con el trabajo acadé
co que es base de nuestra
peración social".
—¿Cuándo calcula que
reanudarán las actividades
colares?
—Es muy difícil para
vaticinar cualquier situa
futura. Sin embargo, te
esperanza que tanto la co
nidad universitaria como
litécnica cooperen en fo
patriótica para que las
grandes casas de estudios
malicen sus actividades.
"Aprovecho esta oport
dad para exhortar a los
nes que se están formando
ra que reflexionen sobre
posición frente al desar
presente y futuro del pa
eviten disentir a través de
dios que no son propios
posición".
—¿Cómo cuáles?
—Un medio propicio
ello es el diálogo, y el di
ha estado abierto desde e

Sigue de la página dieciséis

varias aulas, pero al iniciarse la represión, muchos estudiantes buscaron refugio en la Nor-

tanas, dispararon sus armas contra todo lo que se movía adentro.
"Nos mataron a Josué Mo-

en Lago Tana 52, colonia Huichapan, y a Rafael Márquez. Queremos saber si el gobierno va a dar algo de indemniza-

"El coronel Angel Rodríguez García, Jefe del Estado Mayor de Policía y Tránsito, señala con el índice al Procurador Sánchez Vargas el sitio donde él estaba cuando empezó la refriega..."
Excélsior, 13 de junio de 1971, p.17
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Si el texto destaca la sorpresa del coronel, en cambio, la fotografía tomada con ángulo normal del mismo personaje elevando en zona aúrea el índice de su mano izquierda en el centro mismo de la imagen destaca la firmeza del orden militar frente al régimen civil.

En esta lógica, los rostros hieráticos del Procurador y el Secretario no siguen el horizonte que les marca el flamígero dedo del militar, sino que, al contrario, apuntan, como dos máscaras

[83] *Idem.*

inexpresivas, al fotógrafo que capta la imagen y al propio rostro de Rodríguez, lo que magnifica la presencia del Coronel.

La omisión del periodista cuestionador en el encuadre de la imagen permite que ésta sea leída como parte de esa apología bélica, en la que la acción principal corre a cargo del militar y del primer plano de su dedo acusador.

Se trata de un caso muy significativo, que nos revela la tensión existente entre los textos y las fotografías, que en ocasiones se contradicen y permiten la apertura de lecturas distintas. La inclusión de la foto en la nota que acompaña la imagen permite al lector tomar distancia y hacer una lectura entre líneas de toda la escena. El pie de la imagen no aporta nada para esclarecer esta confusión y sólo subraya que el índice del coronel apunta hacia el sitio donde comenzó la refriega.

Los emisarios del pasado

La cobertura periodística de los tres diarios en torno al mitin oficial del 15 de junio cierra esta primera etapa de reflexión sobre al capítulo de los Halcones y confirma el tema ganador de este episodio: la exaltación de la figura del presidente de la República con una unanimidad y un consenso que abarcaban desde las filas corporativas de la burocracia política hasta un sector importante de la intelectualidad del país.

En efecto, el discurso de Echeverría pronunciado desde el balcón presidencial frente a las fuerzas vivas del régimen define las coordenadas de un relato oficial según el cual unos jóvenes manipulados organizaron de manera equivocada unos días antes una manifestación que fue agredida salvajemente por un grupo armado como parte de una provocación orquestada por emisarios del pasado autoritario contra el gobierno de una apertura democrática y progresista.

En términos generales, éste es el encuadre que repetirán con distintos sesgos y matices reporteros, analistas y escritores en casi todos los espacios públicos, como parte de un guión planeado y difundido por el propio Ejecutivo:

> Socavar la concordia es debilitar a México. Los sectores progresistas de la nación, los que, aquí se expresan por su propia voz, saben a quienes aprovecha el desorden y la suspensión del diálogo [...] Mexicanos en general y estudiantes en particular deben proceder conscientemente y no convertirse en instrumentos de quienes actúan en la sombra, sin arriesgar su integridad física ni su patrimonio económico; menos aún, encubrir por irreflexión intereses ajenos y tácticas en realidad reaccionarias.[84]

[84] Fragmento del discurso del presidente Luis Echeverría en el Zócalo el 15 de junio de 1971, véase José Manuel Jurado, "Libertad de disentir", *Excélsior,* 16 de junio de 1971, primera plana.

Así las cosas, el gigantesco mitin organizado por el PRI en apoyo del presidente el día 15 de junio contó con la presencia de los líderes de las principales organizaciones obreras y campesinas, así como de algunos de los deportistas más populares del momento, como el futbolista Enrique Borja, los boxeadores Vicente Saldívar, el "Púas" Olivares y el "Halimi" Gutiérrez, y el torero Joselito Huerta, lo que proporciona una idea de la estrategia diseñada para un episodio concebido y planeado como el apoyo unánime de la "sociedad mexicana" detrás de su líder.

El editorial a cargo del *Excélsior,* titulado "Ruptura con el pasado", plantea que el pueblo de México estaba viviendo uno de los "instantes más trascendentes de su historia", un verdadero punto de quiebre para dejar atrás el autoritarismo y emprender el viaje hacia la democracia, unir filas en contra de los provocadores, que no debían de encontrar eco ni resonancia en otros sectores, y los represores, que trataban de revivir un pasado de horror y de vergüenza. El garante de estos cambios estaba representado por la figura del presidente, el cual había manifestado en el discurso del Zócalo una "lealtad a sus propias palabras".[85]

En esta misma línea, el escritor Ricardo Garibay tituló su colaboración en el diario: "Presidente Echeverría: volvimos al 9 de junio", una carta pública al Ejecutivo en la que compara el discurso del 15 de junio de LEA con el del presidente Lázaro Cárdenas del 18 de marzo de 1938 y la expropiación petrolera, como dos momentos de refundación de la nación, en los que se rompe con el pasado y se abre una nueva era de esperanza para la sociedad mexicana:

> Echeverría había perdido la batalla [...] Los que trabajamos en este ejercicio público estábamos en vísperas de tirar la pluma a la basura [...] Este país era apenas ayer en la mañana y aún después de la manifestación de apoyo, el país más corrompido del mundo volvíamos a tener miedo hasta de usar el teléfono [...] De un solo golpe la noche de ayer anuló usted la desconfianza, el desaliento y la enemistad. Rompió con el pasado y abrió seguro la segura esperanza en que ¡Por fin! vendrá para los mexicanos una era de limpieza [...] Qué estupenda alegría ver que el gobernante dice precisamente lo que dice la nación y obedece, aclara, reconoce y exalta a la nación y sólo a su imperio se somete: eso es, y no otra cosa, la esencia del verdadero mandatario, la única obligación del primer mandatario del país.[86]

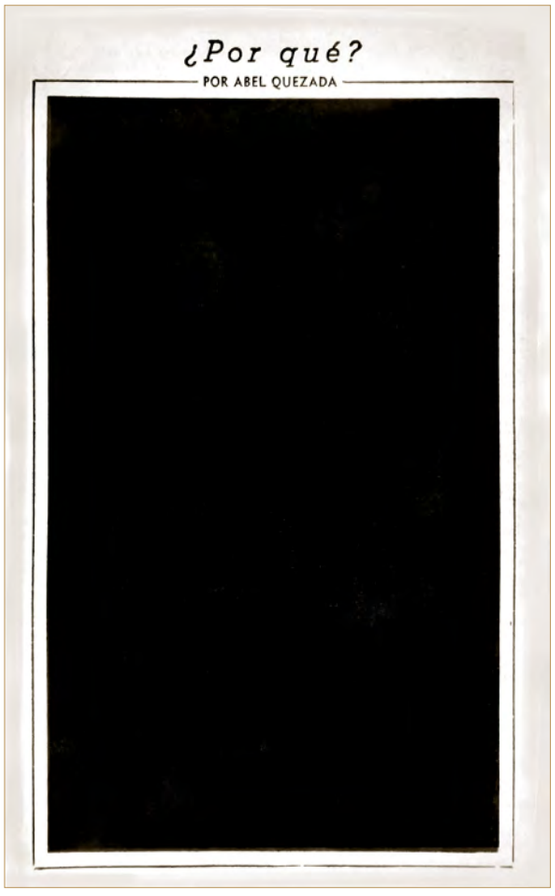
Menos grandilocuente y un poco más realista, la caricatura de Abel Quezada sintetiza el pensamiento de un sector de la opinión pública después del anuncio oficial de las renuncias del regente y del jefe de la Policía capitalina. De acuerdo con esta optimista visión, el país empezaba una nueva etapa con un paisaje escampado, con la presencia de un sol que traía la esperanza de terminar con la lluvia y sus estragos.

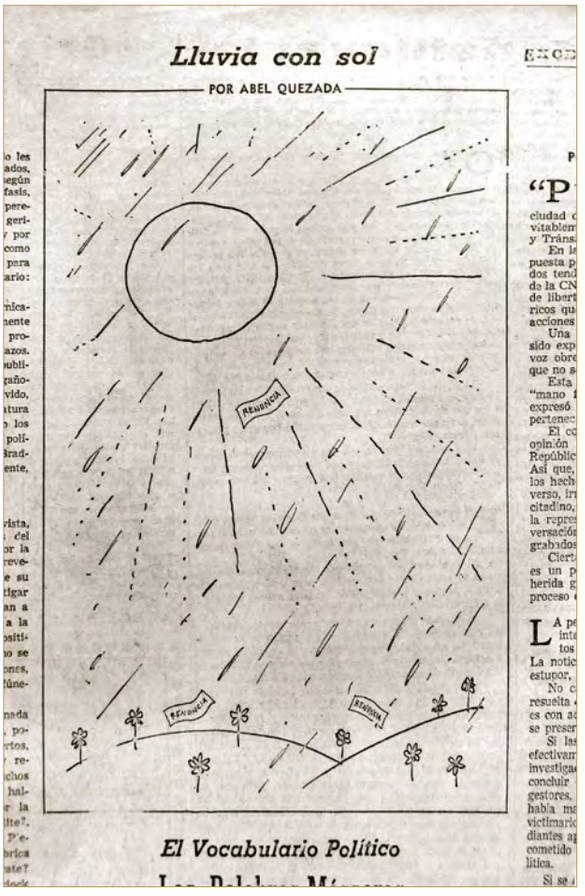
[85] "Ruptura con el pasado", *idem*.

[86] Ricardo Garibay, "Presidente Echeverría: volvimos al 9 de junio", *Excélsior,* 11 de junio de 197, p.7.

Para dimensionar la diferencia entre esta visión de Quezada en torno a las secuelas del 10 de junio y el 2 de octubre basta cotejar su nuevo dibujo con el famoso cartón del mismo dibujante publicado al día siguiente de la matanza de Tlatelolco: un cuadro negro que llevaba por título la pregunta: "¿Por qué?", que tanto irritó al presidente Díaz Ordaz en su momento.

La distancia entre el mensaje de uno y otro trabajo periodístico nos permite acercarnos al contexto dominante en aquellos momentos en la trama de poder que regía la relación de una parte significativa de la comunidad de periodistas y escritores con la Presidencia y señalar la enorme diferencia entre ambas coyunturas. La primera anunciaba una ruptura entre el Estado y un grupo importante de intelectuales vinculados a la opinión pública, mientras que la segunda pretendía inaugurar de manera simbólica una especie de renacimiento en la relación de ambos.





"¿Por qué?" y "Lluvia con sol".
Caricaturas de Abel Quezada en torno al 2 de octubre de 1968 y el 10 de junio de 1971.
Excélsior, 3 de octubre de 1968 y 16 de junio de 1971, págs. 15 y 17.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En tal contexto, la cobertura fotográfica de *Excélsior* se limita a unas cuantas imágenes de reconocimiento en torno a la figura del presidente, omitiendo cualquier acercamiento a la multitud que se congregó en el Zócalo, lo cual potencia el mensaje sobre la exaltación de la figura del mandatario.

La imagen más importante y significativa es la que ocupa la parte superior de la primera con un retoque amplio que la asemeja a los antiguos fotograbados de la prensa. En ella puede verse a Echeverría en el balcón presidencial saludando a la multitud que no aparece a cuadro y acompañado de algunos de sus colaboradores más cercanos, entre ellos los Regentes entrante y saliente, Octavio Sentíes y Alfonso Martínez Domínguez. A mano izquierda del presidente, un camarógrafo oficial lo filma en un primerísimo plano, sonriente y con los dos brazos extendidos, en todo el esplendor de su figura como primer mandatario.

La foto de *Excélsior* documenta de esta manera el registro oficial de la mirada del poder.

Democracia es el Derecho a Exigir que el Gobierno Acate las Leyes: LE

(Ver parte superior 1a., y 2a., Cols.)

LAMINA DE ACERO INOXIDABLE
CASA DONDISCH, S. A.
Fray Servando Teresa de Mier Nº 42
Teléfono: 578-53-00

EXCELSIOR
EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL

Registrado como Artículo de Segunda Clase en la Administración de Correos el 18 de marzo de 1917

ESTOMACUROL
LABORATORIOS IMPERIALES

AÑO LV — TOMO III | FUNDADOR: RAFAEL ALDUCIN | DIRECTOR GENERAL: JULIO SCHERER GARCIA | MEXICO, D. F.—MIERCOLES 16 DE JUNIO DE 1971 | GERENTE GENERAL: HERO RODRIGUEZ TORO | NUMERO 19,813

Renunció Martínez Domínguez; O. Sentíes, Nuevo Regente

Libertad de Disentir

"Los Progresistas Saben a Quiénes Aprovecha la Suspensión del Diálogo"

Por JOSE MANUEL JURADO, reportero de EXCELSIOR

El Presidente Luis Echeverría, en respuesta a la manifestación que se efectuó ayer en la Plaza de la Constitución y que él denominó "de solidaridad popular con el programa económico y social del gobierno de la República", dijo desde el balcón central del Palacio Nacional:

1.—"Nunca he solicitado el aplauso incondicional de mis compatriotas. El derecho del pueblo a exigir de sus gobernantes y a exigirles el acatamiento de la Constitución y de las leyes, es la esencia de la democracia".

2.—"Socavar la concordia es debilitar a México. Los autores progresistas de la Nación, los que aquí se expresan por su propia voz, saben a quiénes aprovecha el desorden y la suspensión del diálogo".

3.—Mexicanos en general y estudiantes en particular, "deben proceder conscientemente y no convertirse en instrumentos de quienes actúan en la sombra, sin arriesgar su integridad física ni su patrimonio económico; menos aun, encubrir por irresponsables intereses ajenos y tácticas en realidad reaccionarias".

A-Inquietudes de pequeños grupos, sobre todo estudiantiles, siempre serán escuchadas por el gobierno. "Quienes atenten contra la libertad de expresión de esas inquietudes, serán sancionados de

EL PRESIDENTE LUIS ECHEVERRIA —desde el balcón central del Palacio—, levanta los brazos para corresponder al saludo de los manifestantes concentrados en la Plaza de la Constitución. Lo acompañan, de izquierda a derecha, el ingeniero Víctor Bravo Ahuja, el almirante Luis Bravo Carrera, el licenciado Mario Moya Palencia, el senador Enrique Olivares Santana, el entonces regente Alfonso Martínez Domínguez, el general Hermenegildo Cuenca Díaz, Octavio Sentíes, el licenciado Rafael Hernández Ochoa y el licenciado Augusto Gómez Villanueva.

También Flores Curiel

El Gral. Daniel Gutiérrez, Jefe de Policía; Toma de Posesión Inmediata

Alfonso Martínez Domínguez renunció ayer al cargo de jefe del Departamento del Distrito Federal y, en su lugar, el Presidente Echeverría designó al licenciado Octavio Sentíes, hasta ayer presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados.

También renunció el director de la Policía y Tránsito, coronel Rogelio Flores Curiel. Fue designado para este puesto el general DEM Daniel Gutiérrez Santos, que era ayudante de la Dirección de Seguridad del Ejército.

Al entregar el puesto a Sentíes —que tomó posesión anoche a las 20.30 horas—, Martínez Domínguez expresó su agradecimiento a los periodistas por "la

SIGUE EN LA PAGINA 28

La Renuncia de Martínez Domínguez

La Dimisión de Flores Curiel

Indicios de que el Senado Restituirá Cuotas a México y la Dominicana

(Pasa a la página 2)

El presidente Echeverría en el balcón de Palacio Nacional.
Excélsior, 16 de junio de 1971, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

A diferencia de la amplia cobertura en torno a los hechos del 10 de junio generada por *El Heraldo de México,* en este caso el registro del propio diario resultó mucho más limitado y estuvo compuesto de sólo 11 imágenes que aparecieron sin crédito, lo que minimizó la importancia de sus autores, en amplio contraste con lo que ocurrió con la de la agresión de los Halcones, lo que puede ser interpretado como un anuncio inconsciente de que las cosas habían vuelto a la normalidad entre el 10 y el 15 de junio, esto es, el hecho de que los héroes de la jornada no podían seguir siendo los reporteros gráficos: esa jerarquía y esas atribuciones sólo podían estar depositadas en la figura del presidente de la República, epicentro de un sistema político autoritario sin contrapesos en otros sectores de la sociedad.

La estrategia se concentra en mostrar la figura del líder con el apoyo de su pueblo, pero el punto de vista elegido es el del propio poder. En efecto, la fotografía principal que ocupa la parte superior de la primera plana está tomada en un gran plano general con una lente de gran angular y con una toma en picada desde uno de los balcones de Palacio Nacional, lo cual nos muestra la vista que tuvo el presidente durante aquel episodio.

En la fotografía pueden verse algunas de las mantas y carteles de los distintos contingentes populares que abarrotaron el Zócalo, entre ellos la CNOP y distintas secciones del poderoso sindicato de petroleros. La majestuosa arquitectura de la Catedral Metropolitana, mudo testigo de los hechos, luce imponente en la parte derecha de la foto y le aporta un aire de solemnidad al momento.

En la parte superior izquierda de la imagen aparece un recuadro con la fotografía de Luis Echeverría de espaldas dirigiéndose a la multitud, la cual se diluye en un fuera de foco para resaltar la figura presidencial. El otro elemento que contribuye a esta distinción está representado por una cámara de televisión que registra los hechos justo atrás del mandatario. Resulta significativo pensar en que el editor del diario pudo suprimir la presencia de la cámara y optó por incluirla en su encuadre para fortalecer la presencia del político y dimensionar de esta manera el carácter histórico del episodio.

El despliegue vertical de tres imágenes del Ejecutivo tomadas a su espalda y haciendo resaltar su figura frente a la multitud lo muestran como un gran tribuno que junta las manos o alza los brazos y saluda a la gente ejerciendo un liderazgo de masas que corresponde a su carisma como dirigente de la nación.

El pie informa que se trataba de "la concentración de masas más grande de nuestra historia", con la asistencia de medio millón de personas. En este punto, surge inevitable la referencia ya pregonada por el editorial del escritor Ricardo Garibay al discurso histórico del presidente Lázaro Cárdenas durante la expropiación petrolera.

En las páginas del diario se construye un imaginario en el que la figura del presidente Echeverría tendría una densidad histórica sólo comparable con la del general Cárdenas, lo que calificaría desde la perspectiva del relato oficial al mitin del 15 de junio como uno de los momentos de refundación revolucionaria de la nación en el siglo XX.

En el caso de *La Prensa,* la cobertura del mitin consta de siete imágenes sin crédito. Menos grandilocuente, la foto de portada no se refiere al mitin, sino a la renuncia de Martínez Domínguez, que aparece en la imagen con el rostro desencajado, abrazando al nuevo regente designado por el presidente, Octavio Sentíes, para "facilitar la investigación sobre el 10 de junio".

La contraportada, en cambio, contiene la fotografía más relevante de la jornada: un gran plano general con una lente de gran angular que enfatiza la presencia multitudinaria del pueblo en el Zócalo, en una fotografía aérea realizada desde un helicóptero, justo por detrás de la catedral, con una interesante toma en picada radical y fuera de foco, lo que le imprime una atmósfera impresionista a toda la escena.

No Habrá Retrocesos en la Marcha de México: Luis Echeverría

Información en la 3a y 4a. Columnas

(Fotos Flores Arenas).

ALFONSO MARTINEZ Domínguez, rodeado de sus hasta ayer cercanos colaboradores, expone los motivos de su renuncia al cargo de jefe del Departamento del Distrito Federal. A su derecha aparece el licenciado Octavio Sentíes Gómez, designado nuevo regente por el Presidente de la República.

Actuó Como Regente 196 Días

Texto Integro de la Renuncia de Martínez Domínguez

El Regente Alfonso Martínez Domínguez estuvo al frente del gobierno de la ciudad durante 196 días, contados a partir del pasado 19. de diciembre. A continuación, damos a conocer el texto íntegro de la renuncia del citado funcionario dirigida al Presidente Luis Echeverría.

México, D.F. a 15 de Junio de 1971

Sr. Lic. Luis Echeverría Alvarez
Presidente Constitucional de México
Palacio Nacional

Mi muy estimado amigo y respetado señor Presidente:

Después de acompañarlo en la magnífica jornada cívica en que el pueblo de la ciudad de México y sus sectores más representativos ratificaron su solidaridad con los programas de gobierno trazados por usted y con la táctica de apego a las normas constitucionales que han sido guía invariable de su vida, y con la decisión de contribuir a que nadie piense que mi presencia al frente del Departamento del Distrito Federal pudiera ser obstáculo para la investigación ordenada por usted sobre los sucesos del día 10, que he sido el primero en deplorar, presento a usted **mi renuncia** al cargo de jefe del Departamento del Distrito Federal con el que se sirvió distinguirme y honrarme el 1 de diciembre de 1970.

Agradezco a usted la confianza que siempre me ha brindado y su orientación valiosa para el eficaz desempeño de mis funciones. Le reitero mi solidaridad resuelta a todos los actos de su gobierno al que he servido con toda mi capacidad y le refrendo, junto con mi amistad invariable, la seguridad de mi mayor consideración.

Alfonso Martínez Domínguez

Renunció Martínez Domínguez; Octavio Sentíes Nuevo Regente

"Mi Presencia Pudiera ser Obstáculo Para la Investigación"

EL HERALDO DE MEXICO

Director General: Gabriel Alarcón Subdirector: Oscar Alarcón V. Gerente General: Alberto Peniche Blanco

Año XVI México, D.F., Miércoles 16 de Junio de 1971 Número 2015

No Tengo Ninguna Duda de la Conducta del Regente: LE

El Presidente se Pronunció en Favor de las Manifestaciones Públicas sin Intervenciones Ajenas

Daniel Gutiérrez Santos, Nuevo Director de Policía y Tránsito del D.F.

Por Jesús Saldaña H.

Renunció a su Cargo el Corl. Flores Curiel

Información en la Página 18-A

La Investigación "no ha Tocado lo Esencial": LE

Información en la Página 18-A

Proseguirán los Programas de Obras: Sentíes

Por Ramírez Méndez

La Procuraduría Pidió Revisar la Documentación Administrativa del DDF

Por Alfredo Marrón

Brillante Carrera Política del Lic. Octavio Sentíes

ANTE LA CONCENTRACION de masas más grande de nuestra historia (cerca de medio millón de mexicanos), el Presidente Luis Echeverría señaló ayer que las grandes metas nacionales exigen la unión de todos los mexicanos, y afirmó que manos banderitas mexicanas.

EL NUEVO Regente Octavio Sentíes presentó anoche al general Daniel Gutiérrez [illegible], director general de Policía y Tránsito del D.F. Junto a ellos, el teniente [illegible] Salinas y el general Raúl Mendiolea Cerezero, subdirectores de [illegible] y Policía, respectivamente.

Ordenes Judiciales Para Prohibir la Publicación de Documentos Secretos

"Presiones Gubernamentales al "New York Times"
"Es un Asunto muy Grave, Dice el Secretario Rogers
"El Unico que se Respeta es Barry Goldwater

La Esencia de la Democracia es el Derecho del Pueblo a Disentir

Quienes Provocan la Violencia son Enemigos de la Concordia y el Progreso

Por Leopoldo Mendívil

Petición Unánime

El Pueblo de México Quiere paz y Tranquilidad Para Trabajar

Por Ramírez Méndez

Ningún Incidente en la Gigantesca Manifestación

Los Puestos de Socorro Permanecieron Inactivos

"Ante la concentración de masas más grande de nuestra historia". El presidente y la multitud en el zócalo el 15 de junio. *El Heraldo de México*, 16 de junio de 1971, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

El titular que acompaña la imagen subraya la lectura negativa que se pretende imponer en contra de los estudiantes: "Subversión, No", mientras que el pie recupera el ambiente impresionista de toda la escena y describe la presencia de la masa como una poderosa fuerza marítima, rescatando la figura del presidente como el capitán del barco y el destinatario principal de todo el episodio:

> Apoyo popular. Una multitud que daba la impresión de incontenible océano humano se desbordó ayer en la Plaza de la Constitución y en las avenidas que a ella desembocan para aclamar al Presidente Echeverría y brindarle su apoyo por la política de su gobierno.[87]

La foto principal del acto está tomada desde atrás de Catedral y no de Palacio Nacional. Desde este punto de vista, la multitud que ovaciona a su líder no es muy distinta de la grey que acata las disposiciones de su pastor.

En síntesis, se trata del registro de un momento preciso del sistema político mexicano, en el que el encuadre y el ángulo elegidos por el diario para esta ocasión no distinguen la frontera entre lo sagrado y lo profano.

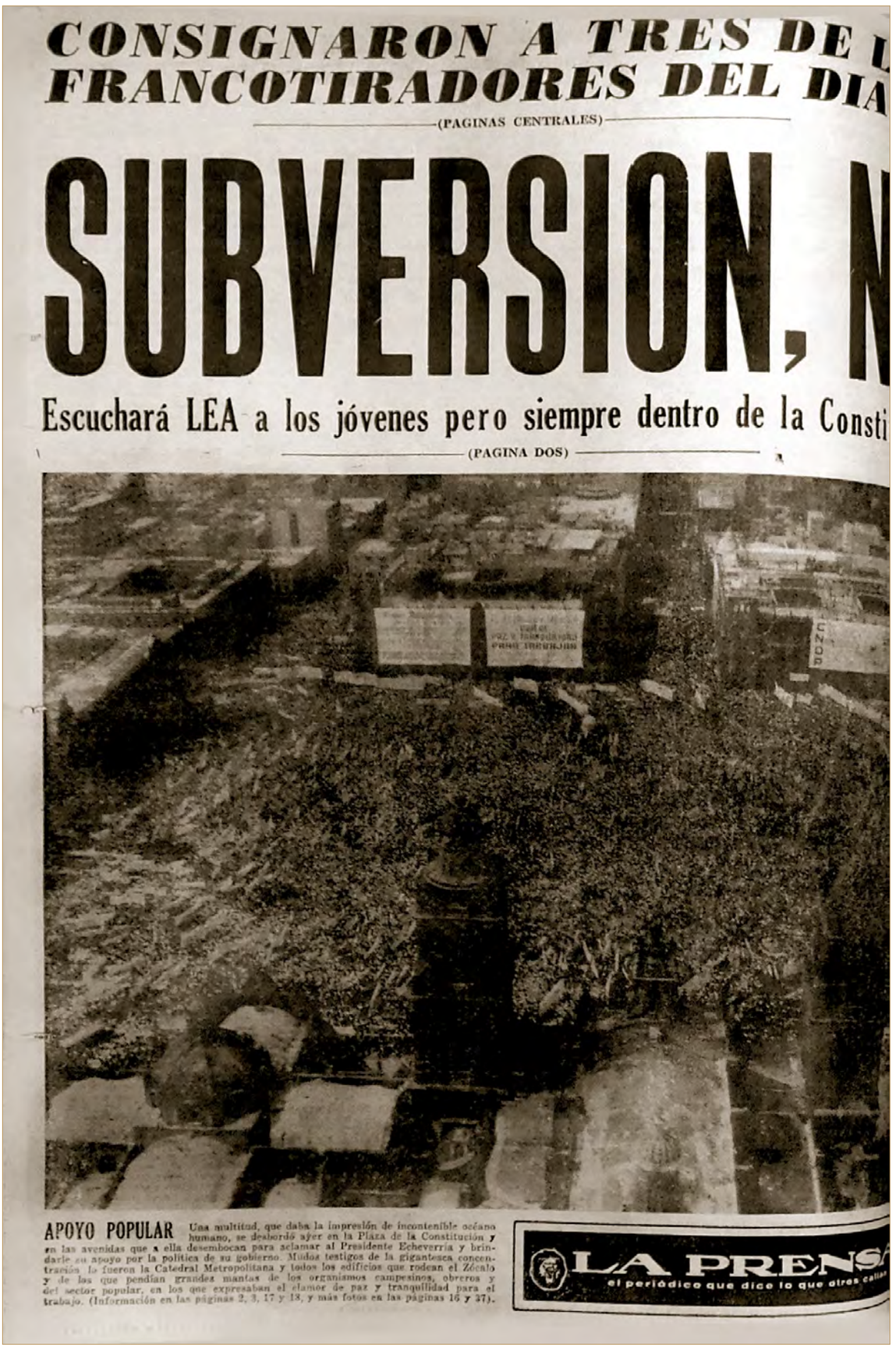
Así pues, el episodio de la represión brutal del 10 de junio concluyó solo cinco días después en los diferentes diarios con la decisión oficial de exigir las renuncias de los emisarios del pasado y la fiesta organizada en el Zócalo por las fuerzas vivas del partido oficial en torno a la figura de su líder.

Se trata de una exhibición de fuerza que hace visible para todos la concentración de poder en una sola persona, lo que cada sector va a leer de distinta manera. Para los editores de los diarios y a partir de los editoriales y reportajes que arropan a este tipo de imágenes, esta concentración era positiva para el país y prometía realizar cambios dentro de un régimen autoritario.

La figura del presidente se consolidó en menos de una semana y en un solo operativo logró anotarse varios puntos: se deshizo de los llamados "emisarios del pasado" diazordacista, provocó una fisura en el grupo de intelectuales que se habían opuesto a la matanza de Tlatelolco en el 68 y que en este nuevo episodio se asumieron como seguidores de la figura del presidente, de acuerdo con la famosa consigna del escritor Carlos Fuentes: "Echeverría o el fascismo", y sobre todo, consolidó el engranaje corporativista del régimen, enviando un mensaje de fuerza a la oposición en su conjunto.

La semana del 10 al 15 de junio conmovió intensamente a distintos sectores de la opinión pública nacional. El posicionamiento de las imágenes y el reclamo de sus autores llegaron a las más altas esferas del poder, como no lo había hecho en agravios anteriores, ni siquiera el 2 de octubre en Tlatelolco.

87 *La Prensa,* 16 de junio de 1971, p.7, contraportada.



CONSIGNARON A TRES DE L
FRANCOTIRADORES DEL DIA

(PAGINAS CENTRALES)

SUBVERSION, N

Escuchará LEA a los jóvenes pero siempre dentro de la Consti

(PAGINA DOS)

APOYO POPULAR Una multitud, que daba la impresión de incontenible océano humano, se desbordó ayer en la Plaza de la Constitución y en las avenidas que a ella desembocan para aclamar al Presidente Echeverría y brindarle su apoyo por la política de su gobierno. Mudos testigos de la gigantesca concentración lo fueron la Catedral Metropolitana y todos los edificios que rodean el Zócalo y de los que pendían grandes mantas de los organismos campesinos, obreros y del sector popular, en los que expresaban el clamor de paz y tranquilidad para el trabajo. (Información en las páginas 2, 3, 17 y 18, y más fotos en las páginas 16 y 37).

LA PRENSA
el periódico que dice lo que otros callan

"Apoyo popular". Mitin en el zócalo, 15 de junio de 1971.
La Prensa, 16 de junio de 1971, contraportada.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

El poder orquestó durante varios días un complejo dispositivo de Estado que permeó tanto a las corporaciones bajo su control como a otros sectores con un poco más de independencia y logró imponer un relato único de los sucesos según el cual la naturaleza progresista del gobierno había sido puesta en peligro por fuerzas oscuras de la derecha a nivel nacional e internacional.

En síntesis, podemos concluir que las imágenes publicadas en esta semana decisiva admiten distintas interpretaciones, según la postura política e ideológica de cada publicación. Al mismo tiempo, estas fotografías constituyen la base documental sobre la que se desarrolló una intensa disputa por los símbolos que adquirió distintos ritmos y pausas a lo largo de las siguientes décadas.

Antes de documentar ese proceso, echemos un vistazo a otros ángulos que permitieron un relato de los hechos a partir de una perspectiva independiente y con un margen de maniobra un poco más amplio respecto al punto de vista del poder, lo que permitió el establecimiento de una distancia crítica en algunos sectores marginales de la opinión pública, con imágenes que circularon en ciertos ámbitos académicos y editoriales, así como en espacios sindicales independientes, surgidos en la periferia del control corporativo del Estado y sus poderosas centrales de trabajadores del campo y la ciudad.

Miradas independientes

Corrimos a refugiarnos a una casa de tres pisos que tenía el zaguán medio abierto y en su interior ya se encontraban muchos jóvenes golpeados y sangrando. Subimos a la azotea y desde ahí se miraba un panorama desolador: la marcha ya no existía y los Halcones se dedicaban a golpear a cuanta persona se les ponía enfrente [...] con el telefoto empecé a tomar cuanta foto pude para no perder detalle de lo que estaba ocurriendo. Pasó algún tiempo, no importa cuánto, en el que no quedó en las calles de San Cosme rastro de manifestación alguna. Por el contrario, los Halcones se dedicaban a romper los vidrios de autos estacionados. Otros, rifles en mano, disparaban desde sus rejas al interior de la Escuela Nacional de Maestros [...] supuestamente la policía estaba en las calles aledañas, pero permanecía impasible, a pesar de que hasta ella llegaba gente huyendo de los sujetos que, garrote o arma en mano, los perseguían. En eso estábamos Zúñiga y yo cuando hasta nosotros llegó el ruido de los balazos que empezaban a despostillar la barda de la azotea. –Quítate Armando, nos están balaceando!

Armando Lenin Salgado, 11 de junio de 1971

Al ir yo por delante me encuentro a un tipo que gritaba: "a las cámaras, a las cámaras", o sea, ya iban con la consigna de ir sobre nuestras cámaras para evitar pruebas, que no existieran documentos, y total, al ir al frente: ¡purrum pum pum!, sentí los primeros golpes, alcancé a tomar a los que me estaban golpeando, en eso sale un colega y empieza a fotografiar como me agreden, lo cogen a él y me dejan a mí; un jaloneo que traían para quitarle la cámara [...] Yo protegí mi cámara y me zafo, porque la cosa estaba ya muy fuerte. Alcanzo a tomar ahora yo al compañero y todo eso, cuando se me acaba la película. Me meto a una privadita que estaba en la contra esquina de la Normal, aquí cambio la película, ocultándome el rollo ya tomado, y al ir yo saliendo de mi refugio me enfrento con un pelafustán, como los quería Mc Arthur: chaparro, prietito y ojo colorado, pero con los palos kendo; total, con éstos golpeaban a cuantos podían y éste que saca su pistola y comienza a disparar contra la multitud, a los lados. Yo escuchaba los balazos, con los estudiantes, estaba detrás de una camioneta estafeta con rifle 22; llevaría como medio rollo, fotos muy objetivas, cuando me cayeron, me noquearon, rompieron la cámara y todo eso, pero afortunadamente me quedé con el rollo que había ocultado. Estas fueron las únicas fotos que me quedaron.

Enrique Bordes Mangel, 11 de junio de 1971

OTRAS MIRADAS DIGNAS de resaltar pertenecen a fotógrafos con distintas trayectorias, los cuales colaboraban con diferentes tipos de medios, que daban mucho más peso al concepto de un registro general de los hechos, con coberturas de diversos aspectos de las marchas y movilizaciones, sin la expectativa de publicar la nota al día siguiente, conscientes de que no se trataba de lograr las imágenes más espectaculares, sino de relatar un momento histórico a través de un relato riguroso, lo más amplio posible.

Lo anterior incluye otra valoración de los archivos fotográficos, dotados de una cierta conciencia histórica, como un instrumento de trabajo susceptible de consultarse en los siguientes meses o años, en la medida en que los autores de las imágenes consideraron que su acervo había retratado un episodio relevante de la historia reciente.

Una interesante reflexión sobre un archivo personal de parte de un fotoperiodista crítico que guardó una parte significativa de las imágenes, que hoy constituyen un importante material para acercarse a la historia reciente de México, puede verse en el caso de Rodrigo Moya. El caso opuesto está representado por Nacho López, quien reivindicaba el derecho de los fotógrafos a destruir los negativos de las imágenes que los profesionales de la lente consideraban como poco importantes.

De manera paradójica, tanto Moya como López constituyen referentes importantes para la generación de los fotógrafos de los que hablaremos en este capítulo.

En este apartado revisaremos los dos casos más relevantes de esta historia, representados por Armando Lenin Salgado y Enrique Bordes Mangel, dos personajes que aportaron un material muy sugerente y que han enriquecido con sus relatos orales y visuales la narración sobre los hechos ocurridos el 10 de junio, y complementaremos estas versiones con la presentación de un acervo que fue recopilado en aquellos años por algunos ciudadanos muy comprometidos en dar a conocer una visión alterna de los hechos.[1]

Como resulta evidente, estamos apenas frente a la punta del iceberg que se ampliará en los siguientes años, pues la diversidad de coberturas fotográficas sobre el 10 de junio que provino de fotógrafos cercanos al movimiento es muy grande y requerirá de otras investigaciones que vayan rescatando este tipo de materiales de los archivos familiares y personales gestados al calor de los años setenta del siglo pasado.

[1] Me refiero a Enrique Escalona y a Paco Ignacio Taibo II, integrantes de la Cooperativa de Cine Marginal, formada un poco después de la matanza del Jueves de Corpus.

Armando Lenin Salgado: una vida de guerra

El fotógrafo Armando Lenin Salgado colaboraba para distintos medios independientes y contaba con una trayectoria importante en la cobertura de movimientos sociales a nivel latinoamericano, los cuales iban desde el registro del movimiento estudiantil del 68 hasta la cobertura fotográfica de la guerrilla en Colombia para la revista *Sucesos* a finales de la década de los sesenta. Debido a lo anterior, este profesional de la lente aplicó toda su experiencia y su bagaje para retratar el episodio del 10 de junio de 1971 desde distintos puntos de vista, con una diversidad de enfoques.[2]

El contexto de su cobertura del Halconazo lo proporciona el propio Salgado en su libro de memorias: *Una vida de guerra.* El fotógrafo cuenta ahí que el 10 de junio de 1971 regresó a la Ciudad de México, procedente de algún lugar del estado de Guerrero, donde había realizado una entrevista clandestina con el legendario guerrillero Genaro Vázquez, a quien tomó varias fotografías en plena sierra, que luego fueron publicadas en la revista *Por qué?* atrayendo la persecución de los servicios de inteligencia del Estado.[3]

En tales circunstancias, Salgado llegó a cubrir periodísticamente la marcha la tarde del 10 de junio y apenas tuvo tiempo para estacionar su motocicleta en un garaje en el barrio de San Cosme, pues la manifestación ya había comenzado y los primeros contingentes de estudiantes avanzaban por las calles aledañas a la Escuela Nacional de Maestros. A los pocos minutos de su llegada y sólo después de tomar unas cuantas imágenes se inició la agresión de los Halcones contra los civiles.

Las primeras secuencias del trabajo periodístico de Salgado registran aquella violencia a nivel de calle. Como habremos de comentar un poco más adelante, en esta primera etapa logró captar desde el otro extremo de la calle a uno de los Halcones más aguerridos gritando y sujetando su palo de kendo en plena carrera por la avenida México-Tacuba junto con sus compañeros alistándose para golpear a sus primeras víctimas.

La ubicación del fotógrafo en medio de la plancha de cemento era muy vulnerable. Salgado exploró durante algunos minutos las posiciones de los agresores y las condiciones del barrio,

[2] Armando Lenin Salgado (Iguala, Guerrero, 1938-Cuernavaca, Morelos, 2008). Fotógrafo autodidacta y ciudadano de izquierda comprometido con las causas populares. Con su cámara Yashica comprada en el Monte de Piedad y de la mano del periodista Raúl Prieto ("Nikito Nipongo"), Salgado entró a trabajar en la revista *Sucesos* dirigida por Mario Menéndez en la segunda parte de la década de los sesenta del siglo pasado. En uno de sus reportajes acompañó al director para cubrir algunos episodios vinculados a la guerrilla en Colombia, entre ellos el asalto a un tren militar por parte del Ejército de Liberación Nacional (ELN) el 9 de marzo de 1967. Con el ejército, el hambre y los mosquitos encima, Salgado logró salir de Colombia, a diferencia de Menéndez que fue capturado y se quedó preso un par de meses, antes de ser trasladado a México y ser exiliado a Cuba. Los reportajes de Salgado sobre el guerrillero Genaro Vázquez y la publicación de algunas de sus imágenes sobre el Halconazo despertaron la furia de Echeverría y la DFS. El temible agente Miguel Nazar Haro, acusado de varios crímenes de lesa humanidad, se encargó de torturarlo personalmente. Quedó libre después de una semana de vejaciones, pero continuó sufriendo el acoso gubernamental y se vio obligado a retirarse del fotoperiodismo a los 33 años, en el mejor momento de su vida profesional.

[3] El director en turno de la revista, Roger Menéndez, le ofreció a Salgado un pago por estas imágenes que, según el testimonio del fotógrafo, nunca se cumplió. Antes de eso, el autor las había mostrado a Julio Scherer, quien le ofreció una cantidad tan modesta que el fotógrafo decidió rechazar la oferta. Lo anterior nos habla de las difíciles condiciones de trabajo a las que se enfrentaba un fotógrafo independiente en aquellos años. Al respecto, véase Armando Lenin Salgado, *Una vida de guerra.*

y con angustiosa rapidez logró posicionarse en un sitio de altura para registrar los hechos con cierta perspectiva, todo ello en compañía del periodista Francisco Zúñiga.

El valioso testimonio de Salgado permite reconstruir sus pasos y analizar la lógica de un fotógrafo de guerra en aquellos momentos de adversidad extrema:

> Corrimos a refugiarnos a una casa de tres pisos que tenía el zaguán medio abierto y en su interior ya se encontraban muchos jóvenes golpeados y sangrando. Subimos a la azotea y desde ahí se miraba un panorama desolador: la marcha ya no existía y los Halcones se dedicaban a golpear a cuanta persona se les ponía enfrente [...] con el telefoto empecé a tomar cuanta foto pude para no perder detalle de lo que estaba ocurriendo. Pasó algún tiempo, no importa cuánto, en el que no quedó en las calles de San Cosme rastro de manifestación alguna. Por el contrario, los Halcones se dedicaban a romper los vidrios de autos estacionados. Otros, rifles en mano, disparaban desde sus rejas al interior de la Escuela Nacional de Maestros [...] supuestamente la policía estaba en las calles aledañas, pero permanecía impasible, a pesar de que hasta ella llegaba gente huyendo de los sujetos que, garrote o arma en mano, los perseguían. En eso estábamos Zúñiga y yo cuando hasta nosotros llegó el ruido de los balazos que empezaban a despostillar la barda de la azotea. –Quítate Armando, nos están balaceando![4]

Desde la azotea, el fotógrafo alcanzó a tener durante unos minutos una perspectiva más amplia y tomó algunas fotografías muy relevantes. Entre ellas destacan dos: el acercamiento en picada con un telefoto a uno de los Halcones de perfil, en plena acción militar, con la rodilla izquierda descansando sobre el piso y apuntando con su rifle hacia uno de sus objetivos a través de la reja que resguarda un terreno que da a la avenida, y la otra, una picada un poco más pronunciada en la que puede observarse el temor provocado por los paramilitares y la reacción de la sociedad civil.

Esta última imagen esta dividida en dos partes casi simétricas. En la parte superior puede verse a distintos Halcones caminando por la calle y discutiendo entre ellos las posibles estrategias de ataque. Una segunda mirada más atenta permite distinguir en la parte superior derecha la figura del Halcón que se volvería icónico. con su suéter oscuro y su inseparable palo de kendo conversando algo con uno de sus compañeros. En la parte inferior puede verse la delgada lámina que sirve de barda a un terreno con un improvisado lavado de autos de la zona.

En la imagen en cuestión, uno de los empleados se esconde en cuclillas en una esquina mientras aparentemente observa con temor a los represores a través de un pequeño agujero. La sensación del peligro percibida por los lectores de esta imagen al observar al sujeto inerme en medio de los agresores constituye el punto clave para descifrar esta poderosa imagen tomada al paso por Salgado, quien seguramente también experimentó un gran temor por el riesgo de ser descubierto por los agresores, registrando todo el episodio desde su pequeño refugio en la azotea de uno de los edificios de la zona.

[4] *Ibid.*, p. 94.

Ante la construcción de una doble visión de la temible escena, según sea vista por el sujeto desde el orificio de una lámina o por los lectores, a través de la mirilla de la cámara de Salgado, tenemos aquí una de las imágenes más contundentes y relevantes de los sucesos del 10 de junio, en la medida en que logra recrear con mayores recursos la atmósfera predominante en aquella tarde y transmite a sus destinatarios un doble relato de los hechos.[5]

5 Tomo como punto de partida el cuento de Julio Cortázar titulado "Las babas del diablo", que inspiró en parte el relato de la película *Blow up* del cineasta italiano Michelangelo Antonioni. Ambos logran transmitir al público y a los lectores la extraña sensación de ser testigos de un crimen. Tal es la fuerza de esta imagen de Armando Salgado, que circuló en algunas revistas independientes en la propia coyuntura del Halconazo, para convertirse después en uno de los referentes visuales por excelencia del episodio.

Sujeto aparentemente espiando a los Halcones desde el interior de un local de lavado de autos; Halcón disparando su rifle hacia el interior de la Escuela Nacional de Maestros. 10 de junio de 1971. Archivo Proceso y Archivo Fotográfico Armando Lenin Salgado

Los dos periodistas, convertidos en blanco de la agresión de los francotiradores, descendieron a través de los tinacos de la casa agarrados con las uñas a las tuberías del drenaje para bajar con grandes esfuerzos de la azotea y lograron encontrar refugio en uno de los departamentos de la planta baja gracias a la solidaridad de los vecinos. En aquel sitio permanecieron durante varias horas agazapados debajo de las ventanas, tratando de dialogar y de calmar a un grupo de estudiantes que quedaron esparcidos por el suelo de las habitaciones de la casa, totalmente aterrorizados.[6]

Cuando finalmente logró salir del departamento, el fotógrafo recuperó milagrosamente intacta su motocicleta dentro del estacionamiento público donde la había dejado y se fue directamente a su casa a revelar el material, imprimiendo las fotos en un tamaño de 5 x 7 pulgadas en blanco y negro y entregándolas a la mañana siguiente en las oficinas de la revista *Por qué?,* y en las del edificio de la revista *Time-Life.* Las imágenes circularon por todos lados. Ironicamente, solo *Time* le retribuyó económicamente su trabajo.

6 La terrible experiencia del encierro obligado de fotógrafos y estudiantes con vecinos en los departamentos de la zona se repitió en varias viviendas de San Cosme, dando lugar a una serie de testimonios similares de ciudadanos atrapados en situaciones y contextos de guerra. Se trata de una temática poco explorada hasta el momento como un rasgo particular de los hechos del 10 de junio, un lugar de enunciación narrativa único que vale la pena seguir investigando. Entre otras muchas de sus aportaciones, el testimonio de Armando Salgado incursiona en este peculiar terreno.

> Me publicaron muchas fotos. La que tuvo mayor éxito de todas cuantas se tomaron fue la del halcón blandiendo el garrote con cara de feroz alegría. En diversos medios, la del halcón ametrallando la Escuela Normal Superior. No les digo que gané en todos esos medios, porque –la verdad– muchos de ellos tomaron las fotos que mejor les parecieron y del autor ni se acordaron. El *Time* fue el único que me pagó: tres mil pesos de aquellos pesos que se fueron para no volver, como muchas de las ilusiones que con el tiempo quedan tan sólo en el recuerdo.[7]

Pocos días después de estos trágicos hechos, el fotógrafo fue secuestrado por los agentes de Miguel Nazar Haro, quienes lo torturaron salvajemente ante la presencia de su jefe durante varios días en los separos de la DGIPS en Tlaxcoaque, intrigados por los contactos que le habían permitido al fotógrafo entrevistar al líder guerrillero.[8]

Una semana después, Salgado fue liberado gracias a la presión de la prensa local y extranjera, pero se vio obligado a renunciar a su labor de reportero gráfico por el amedrentamiento y la persecución gubernamentales, que lo habían colocado en una lista negra y continuaron hostigándolo durante los siguientes meses.

La historia de Armando Salgado nos revela un caso trágico que muestra una situación límite y los alcances de la represión del régimen autoritario que gobernaba el país en aquella época, el efecto devastador de sus prácticas y operativos entre un sector de la prensa independiente y la incomprensión e indiferencia de que eran objeto los fotoperiodistas en aquellos años, incluso de parte de los propios directores de las publicaciones más críticas o independientes.

Como hemos mencionado, Salgado es el autor de la fotografía que con el tiempo se convirtió en la imagen icónica del 10 de junio, la cual muestra en un primer plano a uno de los Halcones en plena carrera en medio del camellón de una avenida, con los dos brazos sosteniendo un palo de kendo y profiriendo un grito de combate, mientras en un segundo plano lo siguen una veintena de integrantes del grupo.

En la imagen puede verse al sujeto agresor ubicado en un primer plano, a punto de embestir a los ciudadanos que no aparecen a cuadro, pero cuya presencia se infiere. Todo esto contribuye a construir la valoración de esta escena como parte de la documentación de la represión de aquella jornada.

7 Armando Salgado, *op. cit.*, p. 96.

8 Miguel Nazar Haro (1924-2012) fue uno de los policías más importantes del periodo de la represión contra la disidencia política en el México de los años setenta y ochenta del siglo pasado. Famoso por su personalidad psicopática, expresada a través de su crueldad y sadismo en las sesiones de tortura, un hecho que ha sido documentado por varias de las víctimas que lograron sobrevivir al cautiverio. Entrenado en la Escuela de las Américas de Panamá por el gobierno estadunidense, Nazar fue uno de los creadores de la Brigada Blanca, organización paramilitar que llevó a cabo el secuestro, la tortura y la desaparición de centenares de ciudadanos al servicio de la DFS de la Secretaría de Gobernación. Acusado por la Fiscalía el 18 de febrero del 2004, fue ingresado al Penal de Topo Chico, en Nuevo León. En noviembre de aquel año salió de prisión bajo la figura jurídica del arraigo domiciliario, acogiéndose a una reforma penal y dos años después fue absuelto de manera definitiva, protegido por una red de funcionarios de la clase política de aquellos años. Al respecto, véase Rafael Rodríguez Castañeda, *El policía.*

Halcón icónico, 10 de junio de 1971.
Archivo Fotográfico Armando Salgado

Esta foto fue publicada en la contraportada de la revista *Por qué?,* dirigida en aquella coyuntura por Roger Menéndez ante el encarcelamiento reciente de su hermano Mario, quien había llevado a cabo un par de años antes una cobertura crítica de la protesta estudiantil y la matanza del 2 de octubre de 1968, convirtiéndose en un referente para las siguientes generaciones.[9]

Con esta carga y esta densidad histórica a cuestas, la publicación de la foto de Salgado en la revista mencionada le construyó desde un inicio una plataforma importante como la representación por excelencia del trágico episodio, al provenir de un espacio independiente con cierto prestigio y veracidad entre distintos grupos de izquierda en aquellos años.[10]

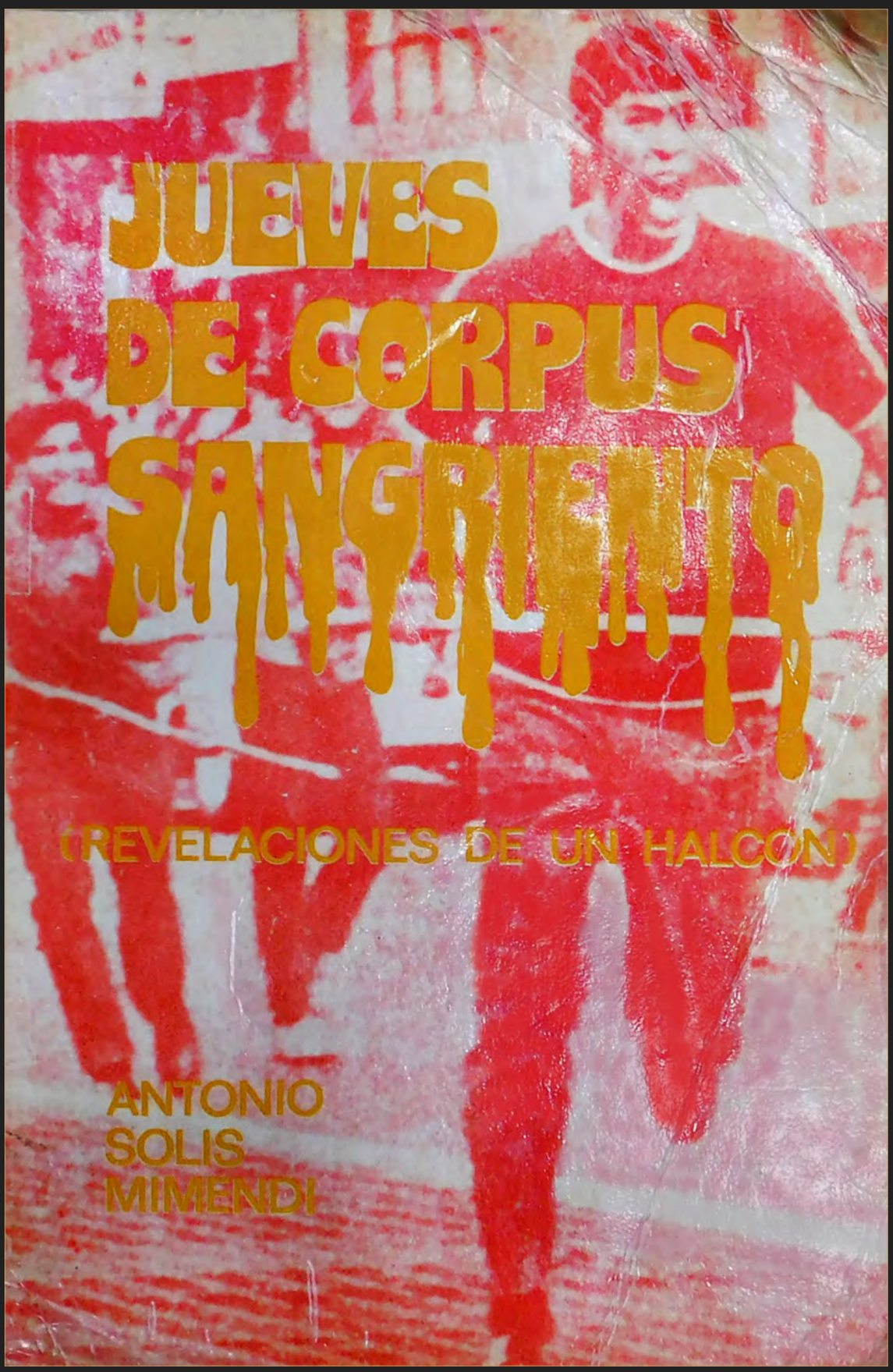
La circulación posterior de la fotografía de la portada de la revista *Por qué?* se llevó a cabo en todo tipo de eventos académicos y políticos a lo largo de las siguientes décadas, lo que convirtió a la imagen en uno de los referentes más importantes del acontecimiento.[11]

9 *Por qué?* Revista independiente, octubre de 1968.

10 Respecto a este tema, las opiniones están divididas. Dos referentes importantes a principios de los setenta están representados por el punto de vista de Raúl Álvarez Garín y Gilberto Guevara Niebla, dos de los líderes más relevantes del 68, encarcelados en Lecumberri y liberados un par de años más tarde. Para Álvarez Garín la revista *Por qué?* representó uno de los escasos puntos de vista críticos e independientes durante el 68 y un aliado fundamental de la lucha estudiantil, mientras que para Guevara Niebla resultaba evidente su sensacionalismo y amarillismo, producto de su posible vínculo con la Secretaría de Gobernación en su afán de crear un clima de miedo entre los estudiantes y los sectores de oposición. Al respecto, véase Alberto del Castillo, "La revista *Por qué?* La visión de los vencidos", pp. 56-61.

11 A mi paso por la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco a principios de los ochenta del siglo pasado fui testigo de los preparativos estudiantiles y sindicales del X aniversario del 10 de junio. Los carteles más importantes retomaban orgullosamente la fotografía icónica de Armando Salgado, casi siempre sin otorgarle algún crédito. Es la historia de una contundente imagen que terminó siendo apropiada por diversos sectores de la población, los cuales centraron su atención en la importancia del registro y no en la mirada del autor.

"A nadie engaña el Regente. La matanza fue oficial". Dos fotografías de Armando Lenin Salgado
Revista *Por qué?* , Contraportada, 24 de junio de 1971.
Colección particular



Portada del panfleto *Jueves de corpus sangriento*, de Antonio Solis.
Fotografía de Armando Lenin Salgado.
Colección particular

A manera de muestra, vale la pena detenerse en algunos momentos relevantes del recorrido de esta foto icónica por distintos medios para ilustrar una serie de cambios y resignificaciones generados por distintos contextos de circulación y recepción en torno a ella en los siguientes años.

Un caso es el que se refiere a la portada del texto *Jueves de Corpus sangriento,* a cargo de Antonio Solís. Se trata de un panfleto diseñado y redactado desde la perspectiva del poder, destinado a desprestigiar a los estudiantes, el cual utilizó como propaganda la imagen de Salgado en un intento de otorgar cierta verosimilitud a su relato.[12]

El reencuadre vertical de la foto en cuestión apuntala y magnifica la figura del famoso Halcón en la parte derecha de la portada. El título con las letras en amarillo contrapuestas a una portada virada al color rojo subraya la carga trágica del contenido del libro, en particular la palabra "sangriento", que parece derramarse y chorrear una parte del cuerpo del amenazador sujeto, culminando de esta manera el enfoque sensacionalista de esta propuesta editorial.

El anuncio de las revelaciones de un supuesto integrante del grupo de los Halcones y la fotografía misma del personaje inducen a los lectores de la publicación a pensar que el sujeto de la imagen es el autor del testimonio del libro.

Es interesante cotejar este uso de la foto de Salgado con la circulación de la fotografía de Pedro Meyer que fue la portada del famoso libro de Elena Poniatowska *La noche de Tlatelolco,* uno de los textos fundadores de toda la literatura posterior sobre el 68.[13]

Tanto *La noche de Tlatelolco* como *Jueves de Corpus* utilizaron un *dossier* relevante de fotografías para documentar sus relatos y otorgarles e imprimirles una mayor dosis de realismo y verosimilitud, en un momento en el que el relato oficial tenía un peso hegemónico en la opinión pública. Sin embargo, los usos políticos y editoriales de las dos imágenes de las portadas son muy distintos: La primera representa una crítica frontal de la versión oficial y proporciona lugares alternos para la comprensión de los sucesos, mientras que la segunda es parte del operativo de propaganda del Estado que busca desprestigiar a los estudiantes y exonerar al gobierno.

En lo que toca al tema al uso y la lectura de las imágenes, podemos decir que la portada del libro de Poniatowska incorporó la foto de Pedro Meyer, asociando de manera equívoca un episodio de la fiesta estudiantil del mes de agosto del 68 a la oscura matanza del 2 de octubre, resignificando el sentido inicial de la imagen y asociándola a un sentido de lo siniestro y lo macabro.

Por su parte, el panfleto de Antonio Solís publicó como carta de presentación la fotografía de Salgado, la cual daba cuenta de manera precisa del perfil de los represores de aquella tarde

[12] Antonio Solís Mimendi, *Jueves de Corpus sangriento. Sensacionales revelaciones de un Halcón,* impreso en el mes de febrero de 1975 en los Talleres Alfaro Hermanos en la Ciudad de México, con un tiraje de 3 000 ejemplares.

[13] Octavio Paz reconocía ese carácter de libro de culto de la obra de Poniatowska cuando escribió el prólogo de su libro en inglés *(Massacre in Mexico)* en el año de 1975: "Elena Poniatowska se dio a conocer como uno de los mejores periodistas de México y un poco después como autora de intensos cuentos y originales novelas, mundos regidos por un humor y una fantasía que vuelven indecisas las fronteras entre lo cotidiano y lo insólito. Lo mismo en sus reportajes que en sus obras de ficción, su lenguaje está más cerca de la tradición oral que escrita. *La noche de Tlatelolco* pone al servicio de la historia su admirable capacidad para oír y reproducir el habla de los otros. Crónica histórica y, asimismo, obra de imaginación verbal", véase Ángel Adame (comp.), *Octavio Paz en 1968: el año axial,* p. 205.

en el barrio de San Cosme, insistiendo sin embargo en la teoría de la conspiración oficial, que atribuía a las organizaciones de derecha la responsabilidad de la matanza.

Lo anterior le confiere un sentido muy peculiar a toda esta historia, esto es, el mismo Estado que reprimió brutalmente a Armando Salgado, el autor de la imagen, fue el que divulgó su foto más famosa, como parte de un panfleto que buscaba exonerar a Echeverría ante la opinión pública y trataba de adjudicar la responsabilidad de la matanza a otros sectores sociales.

Se trata de la construcción de dos opciones muy distintas para leer estas imágenes, las cuales por su propia densidad se convirtieron después en iconos representativos de los hechos.

El sentido equívoco de la foto de Meyer, inserta de manera errónea en el relato del 2 de octubre, no dejaba sin embargo ninguna duda sobre el lugar alterno desde el que se construyó una crítica radical al gobierno y su relato oficial. Por el contrario, la portada con la foto de Salgado, que correspondía plenamente al episodio del Halconazo, pretendió dar verosimilitud a un relato diseñado desde la perspectiva del propio gobierno para desprestigiar el relato de los estudiantes.

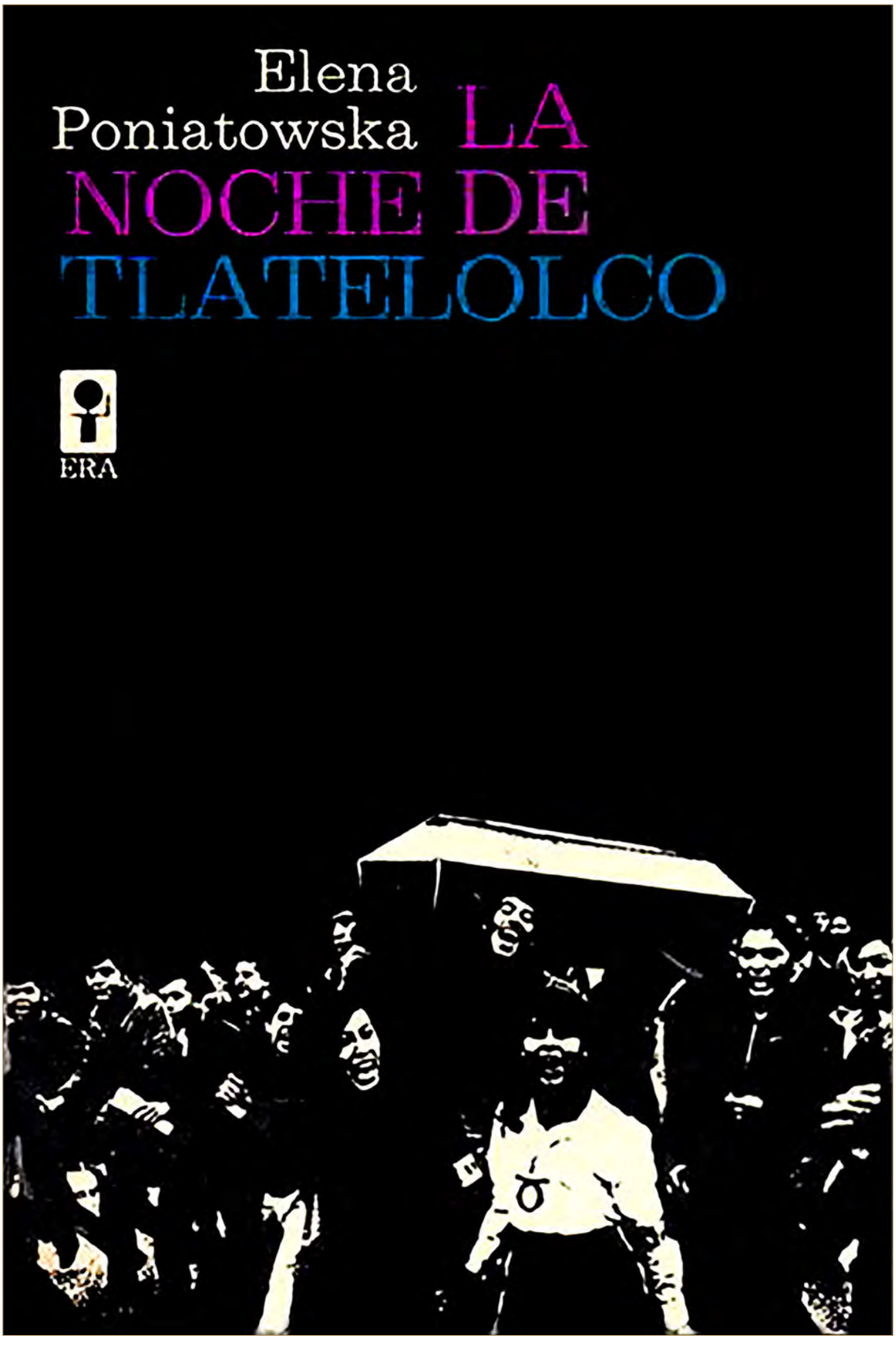
Es difícil imaginar un destino tan distinto de dos imágenes paradigmáticas, que fueron leídas en principio de manera muy distinta. La primera, que circuló de manera independiente, partía de un error, pero se convirtió en una prueba documental favorable a la lucha estudiantil. La segunda, divulgada desde la perspectiva del poder, correspondía de manera muy directa a la veracidad de los hechos, pero fue utilizada para combatir y denigrar a los estudiantes.[14]

A un año de los acontecimientos, y en otro lugar de enunciación muy significativo, la popular historieta política titulada *Los agachados* del caricaturista Eduardo del Río, "Rius" eligió la fotografía de Salgado para ilustrar la portada de su famoso cómic, que desmontaba sin piedad la verdad oficial y aportaba referencias distintas para ubicar la represión como parte del dispositivo de las autoridades.[15]

En este caso, los editores respetaron el encuadre horizontal original de la imagen, aunque redujeron el tamaño de la misma. Uno de los puntos principales a destacar está representado por la figura del famoso Halcón, con la letra "H" colocada en amarillo en el centro de su suéter, lo que le da identidad al sujeto y lo define como figura emblemática de todo el grupo de represores.

14 En otro espacio he comparado el sentido de la lectura de otro par de imágenes representativas de hechos importantes de América Latina en la historia reciente. Se trata de la foto de Marcelo Ranea sobre las Madres de Plaza de Mayo y el represor Enrique Gallone (1982) y la de Pedro Valtierra en torno a las mujeres de X'oyep (1998). Ambas obtuvieron el Premio Rey de España y le dieron la vuelta al mundo, con sentidos y lecturas diferentes y con recepciones distintas entre sectores muy heterogéneos del espectro político de cada país, dependiendo de los intereses de cada uno. Si en el caso argentino la portada de la foto en el diario *Clarín* fue leída por los militares como un caso de supuesta reconciliación con la oposición, en el mexicano la derecha reivindicó la portada de *La Jornada* como muestra de la tolerancia del Ejército azteca frente a las agresiones indígenas. Al respecto, véase mi artículo: "Entre el abrazo y el enfrentamiento. Un diálogo entre dos imágenes icónicas de fin de siglo en América Latina", en John Mraz y Ana Maria Mauad (coords.), *Fotografía e historia en América Latina,* pp. 199-224.

15 Eduardo del Río, "Rius", (1934-2017), fue uno de los caricaturistas políticos más importantes de la segunda mitad del siglo XX en México, autor de varias historietas muy influyentes como *Los Supermachos* y su sucesora, *Los agachados* (1968-1976), que llegó a tener un tiraje de 250 000 ejemplares y llevó a Carlos Monsiváis a declarar que Rius era más importante que el secretario de Educación Pública, pues había realizado el milagro de iniciar en la lectura crítica a millones de ciudadanos.



Portada del libro La noche de Tlatelolco de Elena Poniatowska, 1970
Fotografía de Pedro Meyer.
Colección particular

El título de la revista señala: "10 de junio de 1972. Halcones: se sigue investigando", con ello sugiere que a un año de distancia no se habían presentado resultados concretos y el trabajo de investigación sobre los hechos seguía sin llegar a ningún lado. También abre la posibilidad al recuerdo y conmemoración de una fecha que junto con la del 2 de octubre comenzaba a construir su propio recorrido como parte fundamental de la historia reciente.

De manera casi inmediata, la imagen de Salgado ocupó un lugar importante en la disputa por los símbolos desarrollada por un lado en el Estado mexicano, que negó sistemáticamente los hechos durante varios años, y el contraste con distintos sectores críticos de la oposición, que tomaron una distancia respecto del relato oficial y que utilizaron esta imagen como la prueba documental más importante de la existencia del grupo paramilitar al servicio del Estado.

En este orden de ideas, en el décimo aniversario de la matanza, la revista *Proceso* publicó un interesante reportaje a cargo de Carlos Marín con la famosa fotografía de Salgado. La imagen icónica del Halcón abre periodísticamente el trabajo y le da identidad a todo el texto. Lo anterior marca una nueva etapa de lectura del episodio del Halconazo, en el que la verdad oficial había quedado superada y la represión comenzaba a ser leída e interpretada bajo las coordenadas del terrorismo oficial, como lo revela el pie de imagen que enmarca a la famosa foto en el semanario.[16]

Es importante hacer notar que esta aportación proviene de una revista que surgió en 1976 como respuesta de Julio Scherer y un grupo de escritores y periodistas al golpe ya mencionado del presidente Echeverría contra *Excélsior*. La difusión crítica del episodio, con una visión alterna a lo que ocurrió el 10 de junio y sus repercusiones en el mundo de la política, formaba parte integral de la lucha por la libertad de expresión de un sector de la sociedad mexicana contra el autoritarismo del Estado.

En las páginas del semanario *Proceso* puede verse de qué manera 10 años después de la matanza se fue diluyendo la verdad oficial trazada por Echeverría consolidándose una visión distinta que poco a poco fue construyendo una lectura del episodio como parte de un crimen de Estado.[17]

En el contexto del XX aniversario del Halconazo fue publicada en el semanario *Página Uno* del diario *Unomásuno* la imagen más famosa de Salgado.

Si en 1971 la foto representaba para el régimen autoritario de Echeverría un documento subversivo, que debía ser censurado, en la medida en que confrontaba de manera explícita el relato oficial y ofrecía pruebas comprometedoras en contra de las autoridades, que pretendían limitar los sucesos a un enfrentamiento entre estudiantes, dos décadas después, en la segunda parte del salinato, la foto adquirió un papel icónico para un sector social a través de su circulación en libros y revistas y su uso en distintas conferencias, congresos y coloquios, hasta convertirse en la representante por excelencia de los hechos del 10 de junio.

16 Carlos Marín, "Jueves de Corpus de 1971. Un crimen que nadie pagará. Echeverría confeso; corrió a dos funcionarios y paró la investigación", *Proceso,* 11 de junio de 1981, pp. 6-10.

17 Entre los colaboradores de *Proceso* pueden citarse a Vicente Leñero, Enrique Maza, Miguel Ángel Granados Chapa, Carlos Monsiváis, Abel Quezada y Heberto Castillo.

Halcones. Terrorismo oficial

Jueves de Corpus de 1971:
un crimen que nadie pagará

Echeverría, confeso; corrió a dos funcionarios y paró la investigación

Por Carlos Marín

"Halcones. Terrorismo oficial".
Fotografía de Armando Lenin Salgado.
Revista *Proceso*, 11 de junio de 1981, p. 6.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Al respecto, podemos señalar que en esos 20 años la imagen es portadora al menos de dos valores importantes: por un lado, su carácter de índice bartheano le permite la posibilidad a ciertos sectores de apelar a la justicia para condenar a los responsables de esos actos, en la medida en

que prevalecía una total impunidad sobre los mismos. Por el otro, su naturaleza simbólica la ha convertido en una de las principales representantes de los sucesos, asociada a la historia de la represión gubernamental en el siglo XX mexicano.

La significativa frase del título de la nota condensa la enorme importancia de esta imagen y su transformación en uno de los iconos de la memoria sobre el 10 de junio, trazando el horizonte desde el cual era posible leerla a dos décadas de distancia: "La obligación de recordar".[18]

La obligación de recordar

Daniel Moreno

Joven, moreno, de pelo corto. Con un peinado que uno intencionalmente identifica con el militar, pero sólo hasta ahora. Grita, pero lo hace de tal manera que parece un grito de batalla, de esos que asustan al enemigo, por ficticio que sea. Lleva en las manos una vara, que detiene con fuerza y que seguramente habrá de utilizar. Camiseta obscura y pantalón quizá de mezclilla.

Atrás, cinco jóvenes más, aunque uno de ellos parece más grande. Todos con la misma arma. Dos parecen sonrientes, sabedores de que enfrentan a personas desarmadas. Otro llama más compañeros, los que no aparecen en la gráfica, para que se sumen al ataque.

Al fondo se ven algunas personas. Quizá sólo transeúntes, testigos de una pequeña marcha estudiantil disuelta a tiros y golpes.

Apenas hace unos días, alguno de los que fueron altos funcionarios gubernamentales cuando la matanza del 10 de junio de 1971, decía, sin ocultar su tranquilidad: y de aquello, quién se acuerda.

Y su razonamiento parece lógico. Dice que entre los jóvenes —la mayoría de la población— el jueves de Corpus ya no significa nada, que se acabaron las pintas que rezaban "10 de junio no se olvida", que ni la propia izquierda quiere acordarse para no "herir susceptibilidades" de sus propios dirigentes.

Sin embargo ahora, a 20 años de estos sucesos, conviene recordar.

Habían pasado tres años de letargo para el movimiento estudiantil. Un nuevo sexenio, que inauguraba un estilo diferente de hacer política, que pretendía olvidar sus nexos con el pasado, apenas se estrenaba. Y lo hacía —quería hacerlo— con apertura, amnistía a presos políticos y exiliados.

Pero bastó una primera prueba, una manifestación de no más de cinco mil estudiantes, para terminar con la ilusión, para recordar que quien dirigía el país era el mismo que había sido secretario de Gobernación en 1968, por más que meses después algunos intelectuales se debatirían entre el "Echeverría o el fascismo".

Un grupo de 500 Halcones, grupo paramilitar, sin razón alguna, atacó a los marchistas con armas de fuego y varas de bambú. El saldo: 50 muertos y decenas de heridos, según algunas versiones, si bien oficialmente no se reconocerían más que cuatro.

Luego, un cúmulo de palabras prometiendo investigaciones, al estilo de "caiga quien caiga". En efecto, dos fueron las víctimas inmediatas: Alfonso Martínez Domínguez, entonces regente capitalino, y Rogelio Flores Curiel, jefe de la policía capitalina.

Pero, hasta la fecha, aún no existe claridad sobre cómo y —especialmente— el porqué de aquella acción que hoy sus protagonistas sólo atinan a calificar como un "error".

Nada más datos sueltos: el grupo de los Halcones fue formado en el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz y lo integraban desde soldados hasta ex pandilleros. Lo comandaba Manuel Díaz Escobar. Poco se sabe de los motivos para integrar el grupo, aunque se presupone su nexo como respuesta a los conflictos estudiantiles de 1968. Sólo eso.

Un dato significativo se sabría después: todos los cuerpos policíacos —y, claro, los paramilitares no renocidos— que trabajaban en el DF pasaron de la jurisdicción del gobierno capitalino al Estado Mayor Presidencial poco después de que asumió el poder Echeverría, único capaz de manejarlos.

Por ello, si bien en un primer momento llovieron los ataques contra diversas autoridades, poco a poco la responsabilidad recayó sólo en el jefe del Ejecutivo. Incluso, él mismo se encargó de disculpar a Martínez Domínguez años después —sin que esto signifique necesariamente el que estuviera libre de toda culpa—, quien cayó en un breve exilio, para luego regresar con éxito.

Cierto que hubo renuncias, pero todo quedó a nivel de sospechas, de investigaciones independientes, nada oficial. Cabe recordar, por cierto, lo que le dijo Echeverría a Martínez Domínguez aquella noche en que le anunció su despido del DDF, a decir de Heberto Castillo, como dato no sólo de aquellos sucesos, sino también como ejemplo vivo de cómo se mueve este sistema: "Junte a su familia y dígale que está usted sirviendo al Presidente de la República. Que ha renunciado a su cargo en el DDF. Ya habrá tiempo para implementar más tarde su regreso a la función pública". En realidad pasó todo ese sexenio.

A 20 años del 10 de junio de 1971 quedan aún preguntas por responder, pero más que nada queda la obligación de recordar ■

unomásuno • director general: luis gutiérrez • director: jorge fernández menéndez • arte: exo • secretaría de redacción y coordinadora de producción: ángeles vázquez • no se responde por textos no solicitados • certificado de licitud 5400, certificado de contenido 4171 •

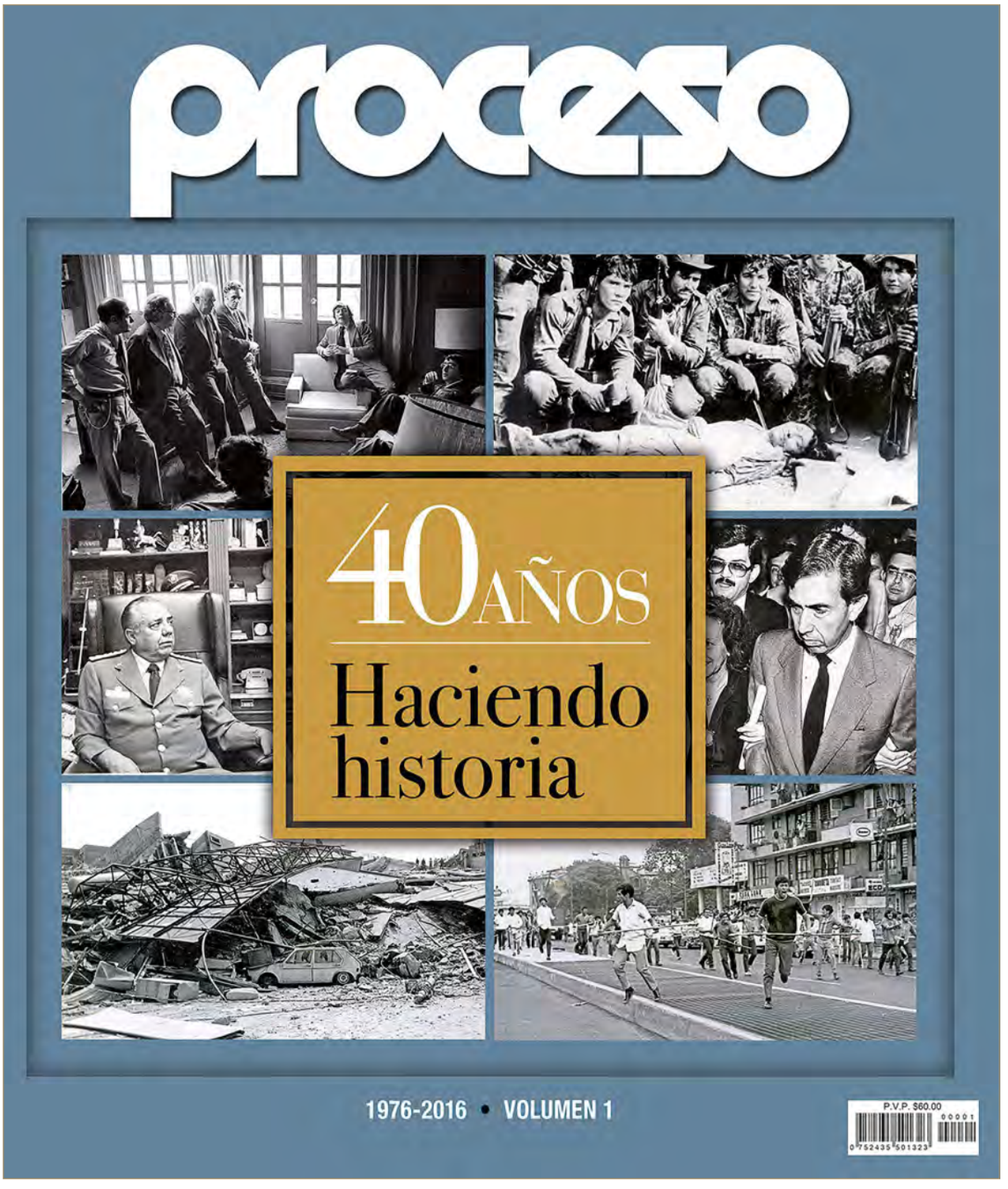
"La obligación de recordar ". El Halcón icónico
Fotografía de Armando Lenin Salgado.
Unomásuno, sección Página Uno, 9 de junio de 1991, p. 2-3
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Finalmente, y para los efectos de este apartado que se refiere a Salgado, cabe concluir con un referente por demás significativo.

En el año 2016 la revista *Proceso* cumplió cuatro décadas y publicó un número especial titulado de manera importante: "40 años haciendo historia". La portada se detiene en las imágenes de seis episodios relevantes de la historia contemporánea del país. Uno de ellos, el que aparece en la parte inferior derecha, corresponde a la fotografía icónica de Armando Salgado, lo cual confirma el atributo de esta foto como la síntesis idónea, capaz de condensar y representar por sí misma el episodio del Jueves de Corpus como una de las estampas consagradas de la historia reciente.

[18] En veinte años se ha construido un primer proceso de memoria con un fuerte vínculo con la ética y la justicia como banderas reconocibles de un sector de ciudadanos agraviados por el poder. Al respecto, véase Jelin Elizabeth y Ana Longoni (Comps.), *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represió*n, p. 17-21.

Como puede verse, cuatro de las imágenes publicadas en esta significativa portada tienen que ver con distintos episodios de la realidad que gravitaban en la memoria colectiva, como la presentación del cadáver de Lucio Cabañas como trofeo de guerra por parte del ejército mexicano en 1974, los efectos destructores del terremoto del 85 en la ciudad de México, de Francisco Daniel, la protesta del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas junto a Rosario Ibarra por el fraude electoral del 88, de Marco Antonio Cruz, y el retrato del General Durazo en su oficina, como muestra de la frivolidad y la impunidad del régimen lopezportillista.



Portada del número especial de la Revista Proceso:
"40 años haciendo historia (1976-2016)" Vol. I
Colección particular

Una más tiene una importancia significativa para la revista y consiste en una escena de la deliberación de Julio Scherer con Abel Quezada y otros de sus colaboradores más cercanos en su oficina de la dirección de *Excélsior* durante el golpe echeverrista contra el diario, el 8 de julio de 1976 y es obra de Aarón Sánchez.

No es casual que en esta rigurosa selección de imágenes, el semanario de política más importante del país en aquellos años haya incluido la famosa foto de Salgado como el sello más conocido de uno de los episodios más relevantes de la historia reciente del país. Todo ello ratifica la jerarquía de esta singular imagen.

La sutileza de Enrique Bordes Mangel

El fotógrafo Enrique Bordes Mangel también aportó imágenes significativas que enriquecieron y ampliaron una perspectiva independiente sobre los sucesos del 10 de junio.[19]

Se trata de uno de los fotógrafos más destacados de la segunda mitad del siglo pasado, dueño de una mirada muy personal, que se encargó de recuperar no sólo las escenas importantes y noticiosas, sino también los universos simbólicos que acompañaron a cada una de las protestas y movilizaciones.

Con Héctor García y Rodrigo Moya, Bordes Mangel es autor de algunos de los registros más importantes de la protesta estudiantil, magisterial, petrolera y ferrocarrilera que puso en jaque al gobierno a finales de los años cincuenta del siglo pasado, lo mismo que del registro de diversas marchas y manifestaciones ocurridas en la capital en la siguiente década, las cuales abarcaron desde la protesta médica de 1965 hasta los apoyos a la Revolución cubana y la denuncia permanente contra la guerra de Vietnam y, por supuesto, las enormes movilizaciones de los estudiantes en el año axial de 1968.[20]

El reportaje fotográfico más importante del autor en torno a los hechos del 10 de junio fue publicado en el número 47 de la revista *Solidaridad,* el día 30 de aquel mismo mes. A escasas dos semanas de la masacre y en plena euforia echeverrista por la supuesta apertura democrática, el reportaje fotográfico de Bordes en dicho espacio mediático representa una de las muestras más contundentes sobre la represión gubernamental y la de los Halcones.[21]

19 Enrique Bordes Mangel y Cervantes nació en la Ciudad de México el 19 de abril de 1922 y murió también en la capital el 21 de octubre del 2008. Hijo del periodista y maderista Enrique Bordes Mangel, una figura que representó todo un referente ético y político público a lo largo de la vida del fotógrafo. En 1958 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo por su cobertura de la protesta petrolera, magisterial y ferrocarrilera. Discípulo y amigo de Manuel Álvarez Bravo y del fotógrafo venezolano Ricardo Razetti. con estudios de ingeniería eléctrica y de pintura en la Academia de San Carlos, así como de fotografía comercial en la ciudad de Nueva York, colaboró con la agencia cubana *Prensa Latina* en los años sesenta del siglo pasado. Se trata de un fotógrafo independiente con una carga política de izquierda, dueño de una mirada inteligente, atenta al lenguaje simbólico de las imágenes.

20 Tuve la fortuna, junto con la investigadora Beatriz González, de entrevistar a Bordes aquel mismo año a propósito del 40 aniversario del movimiento estudiantil de 1968. En la memoria del fotógrafo existía una continuidad entre los episodios del 68 y del Halconazo de 1971. Una parte de su testimonio quedó incluido en el documental *Palabra de fotógrafo. Testimonios de fotógrafos del movimiento estudiantil de 1968,* editado por el Instituto Mora y el CCUT de la UNAM en 2011.

21 Como señala Maricela González Cruz en su texto titulado: "Marcas y presencias: el reportaje de Enrique Bordes Mangel del 10 de junio de 1971", la carga de la Tendencia Democrática del Sindicato de Trabajadores Electricistas de la

Primeros momentos de la marcha del 10 de junio de 1971.
Enrique Bordes Mangel
Revista *Solidaridad*, núm. 47, 30 de junio de 1971
Colección particular

República Mexicana dirigido por Rafael Galván explica el enorme espacio brindado a este reportaje del fotógrafo y su contundencia entre ciertos sectores de la oposición.

Con todo el bagaje y la experiencia adquiridos en las décadas anteriores para moverse en los episodios ya mencionados, Bordes acudió con antelación al barrio de San Cosme para planear su cobertura de la marcha del 10 de junio.[22]

Sin la premura ni la presión de tener que entregar la imagen noticiosa del día siguiente, sus imágenes documentan y evidencian el dispositivo policiaco organizado por las autoridades para contener y rodear a los contingentes estudiantiles.

De esta manera, la cámara se detiene en sendos planos generales en los primeros momentos de la marcha, con los distintos contingentes captados de espaldas en una ligera contrapicada y otras veces con la mirada puesta en la vanguardia que avanza caminando de frente con una manta, a escasos metros de un poste con una serie de cubos que portan los símbolos de las estaciones del Metro Normal, lo que permite una identificación urbana de la escena.

Todo ello evidencia la movilidad del fotógrafo en esta primera etapa en su búsqueda por encontrar distintos ángulos y enfoques para la narración y el relato visual de los hechos, en consonancia con su filosofía personal de no rezagarse frente a su objetivo, sino por el contrario, posicionarse siempre adelante, en la medida de las posibilidades que brindara el contexto.

Este concepto define toda una postura del profesional frente a las opciones de la toma y coincide con los planteamientos de otro fotógrafo histórico de aquellos años, Rodrigo Moya, quien ha reflexionado ampliamente sobre este punto y sus implicaciones políticas y estéticas para el ejercicio fotoperiodístico.[23]

Resulta interesante constatar que gracias a los servicios de inteligencia del Estado y a la mirada atenta de otros colegas de la prensa podemos recuperar una parte del itinerario por el que se movió aquella tarde Bordes en su búsqueda por realizar una cobertura en torno al episodio.

En efecto, una fotografía de los agentes de la DGIPS permite ubicar la presencia del fotógrafo justo detrás del profesor Marcué Pardiñas, en el momento de la negociación del activista político con el jefe de los granaderos. A diferencia de sus compañeros de gremio, Bordes luce elegante con saco y corbata, atento a la conversación del civil con los policías y tomando su cámara con la mano izquierda, listo para el registro inmediato del episodio, a una distancia que lo convierte en otro más de los protagonistas de los hechos.

En el caso de esta imagen, hay que advertir que este registro fue realizado desde la perspectiva propia del poder, la cual buscaba implicar tanto a Bordes como a Marcué en los hechos del 10 de junio y documentar su participación en los mismos en el lado estudiantil, con todas las implicaciones legales del caso.[24]

22 Sobre el trabajo de Bordes en el 68 véase Alberto del Castillo, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario,* pp. 21-26.

23 Alberto del Castillo, *Rodrigo Moya. Una mirada documental,* pp. 17-20.

24 En esta misma lógica autoritaria que corresponde a los usos de esta imagen, unos días después del Halconazo el Procurador de Justicia pidió encarcelar a Marcué por su participación en los hechos. Por su parte, Bordes decidió exiliarse en Canadá para no correr la misma suerte de su colega Lenin Salgado.

Manuel Marcue Pardiñas tratando de negociar con los policías que bloquean
la salida de la manifestación. A un lado, el fotógrafo Enrique Bordes Mangel
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección Federal de Seguridad, Caja 142, exp. 11-4, legajo 132.

Unos cuantos instantes después del intercambio y la negociación entre Pardiñas y las autoridades, la marcha pudo continuar su paso por la avenida México-Tacuba, donde fue interceptada por un grupo numeroso de Halcones. En aquella circunstancia, el fotógrafo captó a los represores en varios planos conjuntos y enteros, obtenidos a nivel de calle, manifestando una cercanía peligrosa con la policía.

Lo anterior nos recuerda el señalamiento de Robert Capa sobre la necesidad de la cercanía como garantía de una buena fotografía periodística, en una frase vigente en aquellos años casi de manera religiosa en la percepción de los profesionales de la lente que aspiraban a sobresalir en su trabajo: "Si tus fotos no son suficientemente buenas es que no te has acercado lo suficiente".[25]

En ese mismo instante del registro del episodio de la víctima y los agresores, el fotógrafo fue captado de espaldas en plano entero y con un ángulo normal por otro colega ubicado detrás de él, en el momento justo de registrar la agresión y el despojo llevados a cabo por un grupo de Halcones en contra de otro profesional de la lente.

Como parte de un juego de espejos que define y sintetiza las labores de los reporteros en aquel 10 de junio, tenemos aquí la imagen de un fotógrafo que retrata la manera en que Bordes registra la golpiza de otro fotógrafo, un par de minutos antes de que el propio autor fuera a su vez golpeado por los mismos represores.

[25] Richard Whelan, *Robert Capa: A biography*, pp. 87-90.

Halcones en la avenida México Tacuba.
Enrique Bordes Mangel.
Revista *Solidaridad*, núm. 47, 30 de junio de 1971
Colección particular

En la imagen en cuestión puede verse la figura de Bordes de espaldas, con las piernas semiflexionadas, bajando la cámara para buscar el encuadre adecuado y situado a unos cuantos metros de los agresores, lo que poco después culminó con otra agresión de los Halcones, los cuales le propinaron una golpiza y destruyeron su cámara.

En este sentido, se trata de la crónica de un atentado anunciado, pues la enorme cercanía del fotógrafo con la acción de la agresión permite al lector de la imagen intuir y adivinar lo que ocurriría unos cuantos segundos después.

Tomando como base los testimonios de otros fotógrafos golpeados y la saña con la que actuaron los Halcones contra el gremio aquella tarde, cabe concluir que la presencia de Bordes había llamado la atención de los represores desde el primer contacto realizado por Marcué Pardiñas con el jefe del cuerpo policiaco, por lo que todo el tiempo estuvo en la mira del operativo desplegado por el grupo paramilitar.[26]

En realidad, puede afirmarse que el fotógrafo había estado en la mira del grupo represor desde muchos años atrás. Cabe recordar aquí la foto que ganó el Premio Nacional de Periodismo en 1958, bautizada por el propio autor como *Mi pelotón de fusilamiento,* en la cual Bordes Mangel, con el humor negro que lo caracterizaba, se ufanaba de haber disparado antes el obturador de su cámara frente a la inminente agresión de un agente judicial que le apuntó y le disparó con su pistola.

[26] Testimonio de Alfredo Sánchez Ariza en Carlos Mendoza (dir.), *Halcones. Terrorismo de Estado* [DVD].

Enrique Bordes Mangel retratando la presencia de los Halcones en la Avenida México Tacuba.
Autor desconocido
Archivo Paco Ignacio Taibo II

En aquella ocasión el fotógrafo acertó con su disparo, mientras que el agente, de manera muy afortunada para nuestro personaje, equivocó el suyo.[27]

La fotografía más famosa de todas las que alcanzó a disparar el fotógrafo aquel 10 de junio es la toma de frente con la que retrató al famoso Halcón inmortalizado en las fotos de Salgado. El retrato del sujeto corriendo con la boca abierta y sosteniendo con los dos brazos el palo de kendo es muy similar en ambos casos.

A diferencia de la imagen de Salgado, que capta con su telefoto al personaje con otros cuatro Halcones con sus palos de kendo en la parte posterior y la fachada de los edificios de la avenida, la foto de Bordes fue captada por una lente normal que le permite construir un trazo visual en torno a los espacios vacíos y los huecos en la avenida semidesierta, provocados por la estampida de los estudiantes que huían de la agresión.

La peculiar toma también permite distinguir en la parte posterior de la imagen un enorme edificio de departamentos con el anuncio espectacular del refresco de la marca Pepsi, toda una referencia urbana para ubicar el lugar preciso en el que se desarrollaron los acontecimientos.

El fotógrafo agotó su primer rollo después de tomar estas imágenes, y, cuando comenzaba a tomar el segundo fue agredido por otro grupo de represores que destruyeron su cámara, justo en el momento en el que se iniciaba otro tiroteo contra los estudiantes utilizando las pistolas y los rifles que les habían proporcionado las propias autoridades.[28]

[27] Entrevista a Enrique Bordes Mangel realizada por Beatriz González y Alberto del Castillo, 13 de agosto de 2008.
[28] Entrevista a Enrique Bordes Mangel realizada por Octavio Nava, en Maricela González Cruz, *op. cit.*, pp. 21-22.

Halcón icónico
Enrique Bordes Mangel.
Revista *Solidaridad*, núm. 47, 30 de junio de 1971
Colección particular

El testimonio de Bordes es muy significativo. En él aporta elementos muy importantes sobre el *modus operandi* de los fotógrafos independientes para la cobertura de este tipo de marchas. Así, se detiene en los detalles de la represión emprendida por los Halcones y la manera como éstos focalizaron su atención en los reporteros de prensa y después iniciaron una agresión armada contra los estudiantes indefensos.

Todo lo anterior es expuesto por el autor con gran claridad y sencillez, delimitando el punto de vista único que caracterizó la mirada de uno de los reporteros más destacados del México de aquella época:

> Al ir yo por delante me encuentro a un tipo que gritaba: "a las cámaras, a las cámaras", o sea, ya iban con la consigna de ir sobre nuestras cámaras para evitar pruebas, que no existieran documentos, y total, al ir al frente: ¡purrum pum pum!, sentí los primeros golpes, alcancé a tomar a los que me estaban golpeando, en eso sale un colega y empieza a fotografiar cómo me agreden, lo cogen a él y me dejan a mí; un jaloneo que traían para quitarle la cámara [...] Yo protegí mi cámara y me zafo, porque la cosa estaba ya muy fuerte. Alcanzo a tomar ahora yo al compañero y todo eso, cuando se me acaba la película. Me meto a una privadita que estaba en la contraesquina de la Normal, aquí cambio la película, ocultándome el rollo ya tomado, y al ir yo saliendo de mi refugio me enfrento con un pelafustán, como los quería McArthur: chaparro, prietito y ojo colorado, pero con los palos kendo; total, con éstos golpeaban a cuantos podían y éste que saca su pistola y comienza a disparar contra la multitud, a los lados. Yo escuchaba los balazos, con los estudiantes, estaba detrás de una camioneta estafeta con rifle 22; llevaría como medio rollo, fotos muy objetivas, cuando me cayeron, me noquearon, rompieron la cámara y todo eso, pero afortunadamente me quedé con el rollo que había ocultado. Éstas fueron las únicas fotos que me quedaron.[29]

Algunas de las fotos de Bordes también han sido retomadas por distintos periódicos en las décadas posteriores al Jueves de Corpus, contribuyendo de esta manera a la consolidación de una memoria colectiva en torno a los hechos.

Una de sus imágenes se publicó a principios del nuevo siglo en la portada de la revista *Milenio.* Se trata de la foto ya mencionada que capta de frente a los Halcones en la avenida México-Tacuba y en la cual puede verse de nueva cuenta al famoso Halcón de la foto de Salgado, tomando con los dos brazos su palo de combate mientras lanza un grito y voltea el rostro hacia la izquierda.

Los autos estacionados, el semáforo del fondo, los edificios habitacionales, el puesto de periódicos, los postes de luz de neón y el ya mencionado anuncio espectacular de Pepsi forman

[29] *Idem.*

parte de la escenografía y el imaginario urbano que han caracterizado esta imagen durante cinco décadas.

El pie identifica la imagen con el perfil de las investigaciones que vinculaban en los noventa del siglo pasado la masacre perpetrada por los Halcones con el movimiento estudiantil del 68.

A tres décadas de distancia, la famosa fotografía, con todo su poder de condensación se ha resignificado y se ha convertido en uno de los referentes por excelencia del episodio de la represión del 10 de junio, como lo muestra *Milenio* en el año 2003:

> Investigaciones de la PGR presentadas ayer revelan que, además de agredir brutalmente a estudiantes del Politécnico y la UNAM el 10 de junio de 1971, los Halcones, una de las cuatro compañías de provocadores bajo el mando del Teniente Coronel Manuel Díaz Escobar, entonces funcionario del DDF durante 1968, balacearon las vocacionales 4 y 7, así como el Colmex". [30]

El diálogo de los iconos

Por su importancia y densidad histórica, vale la pena detenerse en algunos matices existentes entre las imágenes de Bordes y Salgado. La diferencia principal estriba en que la escena lograda por el primero tiene un poco más de perspectiva y se puede apreciar el tránsito de decenas de agresores que también vienen corriendo por la parte posterior.

Lo que la imagen de Salgado pierde en profundidad de campo lo gana en la cercanía con el sujeto principal, del cual se aprecian con mayor nitidez los rasgos particulares de su rostro, que prácticamente observa de frente al fotógrafo, posible víctima del inminente ataque, mientras que los cuatro Halcones que están detrás de él se diluyen y se pierden en un fuera de foco.

En síntesis, con una diferencia de unos cuantos segundos, ambas imágenes se detienen en uno de los protagonistas consagrados en la memoria colectiva como uno de los referentes más conocidos de la masacre y permiten constatar los dos puntos de vista más conocidos sobre el episodio.

A poco más de 30 años de los hechos, acervos nacionales y extranjeros permitieron dimensionar el tamaño de la brecha abierta por el 10 de junio, aunque también el uso público de los archivos de los fotógrafos independientes en los diarios comenzó a tener un peso cada vez más importante y contribuyó a la configuración de este tipo de procesos.

Como ya hemos mencionado, la foto de Bordes se publicó en la portada de *Milenio* en 2003. Tomada con un telefoto a ras de suelo capta de frente la embestida de los Halcones a lo largo de la avenida México-Tacuba. El pie de la imagen está en sintonía con este tipo de proce-

[30] "Hace 32 años", *Milenio,* 10 de junio de 2003, portada.

sos y vincula la sugerente imagen de Bordes con el perfil de las investigaciones recientes que vinculan el episodio de los Halcones con el 68. Es desde ese lugar que hay que leer la famosa imagen de este autor.

Ese mismo año, *La Jornada* publicó un par de imágenes de Armando Salgado en el contexto de una entrevista del profesional de la lente con la periodista Blanche Petrich sobre su obra y su trayectoria. Una se refiere a los Halcones y la otra consiste en un retrato del célebre guerrillero Genaro Vázquez.[31]

Es muy significativo el diálogo entre estas dos imágenes, que vuelven a construir el vínculo entre el episodio del 10 de junio y la guerra contrainsurgente de la década de los setenta, en este caso a través de la figura de uno de los guerrilleros más importantes de la historia reciente del país.

En la imagen de la izquierda puede verse de frente al famoso guerrillero plácidamente sentado en una hamaca. Se trata de una foto posada, que construye el arquetipo del guerrillero con todos los elementos relevantes del imaginario latinoamericano de aquellos años.[32] De esta manera, puede observarse el rifle que descansa entre sus piernas, la exuberancia y el exotismo del paisaje de la sierra guerrerense, con las hojas de las palmeras y las rocas, así como el libro entreabierto que alude a la condición intelectual del personaje y la mirada seria y atenta a la cámara del fotógrafo.

Lejos de la espontaneidad de un registro documental o noticioso obtenido al azar, lo que tenemos en esta imagen es la construcción de un personaje con toda la simbología del guerrillero y su divulgación para un público lector que reconoce la iconografía visual latinoamericana de aquellos años, con referentes tan importantes, que van desde los ejemplos paradigmáticos de Fidel Castro y Ernesto Guevara en la Sierra Maestra cubana hasta otros menos conocidos, pero con una fuerte penetración en los medios de izquierda de aquella época, como los retratos de los comandantes César Montes, en la sierra guatemalteca y Douglas Bravo y Teodoro Petkoff en la selva venezolana, por parte del fotógrafo Rodrigo Moya.[33]

El perfil del cuerpo y el rostro y la mirada de Genaro Vázquez dan la pauta para continuar la lectura de la imagen de la izquierda y detenerla en la foto de la derecha, en la cual se observa

[31] Genaro Vázquez Rojas (1931-1972). Maestro egresado de la Escuela Normal "Isidro Burgos" de Ayotzinapa, pasó de las filas de la oposición política en la Asociación Cívica Guerrerense (ACG) a la clandestinidad con la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), en la sierra de Guerrero a finales de la década de los sesentas e inicios de los setenta. Representa, junto con Lucio Cabañas, una de las figuras guerrilleras más relevantes de la segunda mitad del siglo pasado en nuestro país.

[32] Para una revisión de la construcción de tipos visuales y sus implicaciones en la elaboración de cierto tipo de imaginarios en la historia de México, véase el agudo ensayo de Ariel Arnal, *Atila de tinta y plata.*

[33] Al respecto, véanse los reportajes fotográficos del fotógrafo mexicano Rodrigo Moya en la revista *Sucesos para todos,* correspondientes a los casos de Guatemala y Venezuela en los años 1966 y 1967, los cuales constituyen el antecedente más importante de la obra de Salgado en Guerrero. Alberto del Castillo, *Rodrigo Moya...* pp. 47-74. Una anécdota refuerza este vínculo entre ambos grupos de fotografías: atemorizado por la brutal persecución del gobierno de Echeverría, Salgado pidió a Moya esconder sus imágenes del guerrillero. Rodrigo las guardó celosamente en su casa y las regresó a su autor casi 40 años después, en un conmovedor reencuentro de ambos en la casa de Moya en Cuernavaca, en 2010. Entrevista a Rodrigo Moya realizada por Alberto de Castillo, Cuernavaca, Morelos, 15 de febrero de 2018.

en un ángulo de picada moderada a un grupo de Halcones en plena acción, con sus palos, varas y rifles, discutiendo entre sí en medio de la avenida y vociferando mientras preparan y observan a sus posibles víctimas, que no aparecen a cuadro, pero que se presienten muy cercanas al sitio de la escena.

Entre la guerrilla rural y la represión urbana, la mirada editorial de *La Jornada* pone a dialogar en este espacio a dos expresiones contestatarias, fruto de la mirada de un fotógrafo crítico del Estado autoritario que gobernó a México en la década de los sesenta y los setenta del siglo pasado y que fueron recuperadas posteriormente por diversos movimientos sociales, por lo que forman parte de la construcción de una memoria colectiva vinculada al proceso de resistencia ciudadana de la segunda mitad del siglo pasado.

Hace 32 años

PEPSI

Investigaciones de la PGR presentadas ayer, revelan que, además de agredir brutalmente a estudiantes del Politécnico y la UNAM el 10 de junio de 1971, los *Halcones*, una de las cuatro compañías de provocadores bajo el mando del teniente coronel Manuel Díaz Escobar, entonces funcionario del DDF durante 1968, balacearon las vocacionales 4 y 7, así como el Colmex. Foto: Enrique Bordes Mangel

11

"Hace 32 años. Investigaciones de la PGR presentadas ayer, revelan que..."
Enrique Bordes Mangel
Milenio, 11 de junio del 2003, p. 11
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

12 POLITICA • MARTES • 10 • JUNIO • 2003

■ El fotógrafo que registró las imágenes del jueves de Corpus platica con *La Jornada*

Mi secuestro y tortura marcaron mi *destierro* periodístico: Lenin Salgado

■ Su interrogatorio fue dirigido por Miguel Nazar Haro y Raúl Mendiolea Cerecero

■ BLANCHE PETRICH

El 10 de junio de 1971 Armando Lenin Salgado, entonces de 33 años y apenas de regreso de la Sierra de Atoyac, guardó en la mochila de su motocicleta sus negativos, sus fotografías y sus reportajes de la guerrilla de Genaro Vázquez Rojas, con quien había convivido varios días en la retaguardia rebelde, en Guerrero. Era el primer periodista que lograba llegar a los campamentos rebeldes de la Asociación Cívica Guerrerense, donde se pertrechaban los maestros rurales y campesinos rebeldes más buscados por el Ejército y la Dirección Federal de Seguridad. Suya es la imagen más conocida del guerrillero.

Llevó su trabajo a la revista *Por qué*, la opción de prensa alternativa y opositora de su época, la única que en 1968 se atrevió a llamar, en un vistoso titular, "asesino" al presidente Gustavo Díaz Ordaz. El director de la publicación, el yucateco Mario Menéndez, estaba preso. Lo atendió Róger, su hermano, quien se entusiasmó con el exclusivo material que tenía en sus manos. Pero mientras acordaban los términos para la publicación del espectacular reportaje, Salgado le comentó al editor:

–Fíjate que a la altura de San Cosme vi a unos tipos medio raros esperando la marcha estudiantil que debe salir del Instituto Politécnico Nacional a estas horas. No me parece que tengan cara de estudiantes.

Menéndez le pidió entonces que cubriera la marcha para la revista. Era la primera protesta estudiantil que salía a las calles después de la matanza de Tlatelolco, tres años atrás. Y Salgado conectó, en un solo día, los dos sucesos que lo marcarían para siempre como fotógrafo y periodista; las dos coberturas que le permitieron hacer historia, pero que al mismo tiempo lo llevaron a la sala de torturas, al ostracismo y a final de cuentas al "destierro periodístico".

Fue, en el terreno profesional, su mejor momento. Sus imágenes de la matanza del jueves de Corpus dieron la vuelta al mundo en las páginas de *Life*. Sus testimonios de los rebeldes del maestro Genaro son una referencia histórica de primer nivel. Pero fue, paradójicamente, su última oportunidad como periodista. Entraba, además, al umbral de los desaparecidos, al reino de Miguel Nazar Haro.

Pocos días después de la acción de los *halcones*, Salgado fue secuestrado en su casa en un *operativo* tipo escuadrón de la muerte. Eran elementos de la División de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia. Durante varias semanas fue incomunicado y torturado. Miguel Nazar Haro y Raúl Mendiolea Cerecero, ex jefe de la policía capitalina, dirigían el interrogatorio. Le reclamaban haber hecho contacto con Genaro Vázquez como reportero solitario, mientras que ellos tenían desplegados a 25 mil soldados *peinando* la sierra tras la huella del guerrillero.

Salgado era, al estilo de los periodistas de la época, autor y fotógrafo. Su reportaje fue publicado como una gran exclusiva en *Por qué*. Pero en lugar de su firma, un desconocido recibía el crédito de su trabajo. Salgado, entre tanto, era torturado en los separos de la Policía Judicial Federal.

Ocho días después, aterido de dolor y frío y gracias a los oficios de algunos colegas –Marco Aurelio Carballo y Carlos Ferreira–, fue liberado "por falta de pruebas". Aterrorizado, nunca más volvió a la redacción de la revista, ni siquiera a cobrar por su trabajo publicado. A su esposa le negaron el pago o siquiera una explicación por el plagio. Los antiguos dueños del desaparecido *Por qué* saldaron parcialmente la deuda 32 años después.

"Los torturadores de entonces –recuerda– decían: encierro, destierro y entierro. Esa fue la sentencia que me lanzó uno de los interrogadores más sádicos, Jorge Obregón Lima, subjefe de los servicios secretos. Para mí, ese secuestro significó el destierro de la cuestión periodística. Sabía que si volvía a lo mismo, a los reportajes de lucha, lo que seguía era mi entierro. Lo sé porque lo sufrí en carne propia: la tortura te trauma."

Su nombre figuró en la *lista negra* de la Oficina de Comunicación Social de la Presidencia, que dirigía Mauro Jiménez Lazcano. Fue condenado al ostracismo.

Pero la rueda del tiempo ha puesto nuevamente las fotografías de Armando Lenin Salgado en primera plana. En su memoria, a los 65 años, el testimonio de esos años sigue intacto.

Sucesos y *Por qué*, comunicadores del pueblo

"Siempre deseé no ser un don nadie. Desde chamaco admiré la odisea de Fidel Castro en Cuba. A mediados de los años 60 pude huir de mi *chamba* de ruletero, cuando Raúl Prieto –*Nikito Nipongo*, otra leyenda del periodismo mexicano– me dio la oportunidad de trabajar como fotógrafo y reportero de la revista *Sucesos*". Bajo la dirección de Prieto, la publicación dejó de ser de peluquería para convertirse en lectura que formaba conciencias. Escribían Juan Duch, Rius y Badillo.

Los tres reporteros estrellas que se formaron bajo las enseñanzas de Prieto "éramos unos soberanos desconocidos": Salgado, un ruletero; otro que era panadero y otro más, un burócrata de quinto nivel. "No escribíamos, pergeñábamos nuestras notas. Y sí teníamos intención política, queríamos ser de izquierda, ser revolucionarios. Cobrábamos entre 50 y 75 pesos a la semana, muy buena *lanita*."

De Ciudad *Neza* a Colombia

La fotografía blanco y negro que le abrió las puertas "al mundo mágico y fellinesco" de la prensa disidente de entonces fue la imagen de unos taqueros en la entonces inexistente Ciudad Neza. A la vera del puesto insalubre, unos muertos de hambre sólo miran la mercancía humeante, inalcanzable.

Luego vino el 68. Ser portador de una *charola* de *Sucesos* era tener la llave de todas las asambleas, todos los contactos del movimiento estudiantil. Ellos eran "de la casa". La revista "llenaba un vacío que ni *Excélsior* de Julio Scherer se atrevía a desafiar. Cuando ésta declinó, el yucateco Mario Menéndez lanzó *Por qué*, aún más radical y desafiante. Llená-

bamos las páginas con denuncias [illegible] jas que no se publicaban en otro lado. Nos arriesgábamos en cantidad, sino en plan [illegible]

En octubre de 1968, [illegible] tiraje de 500 mil ejemplares [illegible] Poco después, con [illegible] Rodrigo Moya sobre el [illegible] Madera, en Chihuahua, [illegible] récord de ventas. "Era el [illegible] pueblo", lo define ahora [illegible] único malo –añade en [illegible] veces ni cobrábamos."

En ese mundo de desafíos [illegible] sobre las experiencias de [illegible] Salgado acompañó a Menéndez [illegible] vas colombianas a hacer [illegible] reportajes gráficos que [illegible] primeros años del Ejército [illegible] Nacional (ELN) y su líder [illegible] En 1971 contactó, por su cuenta, [illegible] ro Vázquez Rojas.

"Al maestro Genaro –[illegible] recuerdo amable, muy [illegible] les de la revolución cubana, [illegible] maoísta en sus ideas. Y [illegible] pues hoy la veo ingenua, muy [illegible] En esos años él era visto por [illegible] como un líder, más como [illegible] que como un guerrillero. Su [illegible] cárcel de Iguala fue una [illegible] sé si en la actualidad podría [illegible] Cuando nos encontramos, en [illegible] mento, me dijo: 'yo te leía, [illegible] entrevista la hice sin grabadora [illegible] pura memoria. Hablaba como [illegible] como un hombre en armas. El [illegible] que en México los focos guerrilleros [illegible] a prenderse por todos lados. Además [illegible] ra fue fuera lo cobijaba la gente, [illegible] los 25 mil sabuesos del Ejército [illegible] estar a menos de un kilómetro de [illegible] cia y no daban con él."

Del viaje a Colombia, Mario [illegible] dez terminó en la cárcel. Cuando [illegible] ligencia militar colombiana detuvo [illegible] periodistas mexicanos habían logrado [illegible] gar hasta las filas del ELN, entonces [illegible] activo, emprendió la cacería. El [illegible] se asiló en la embajada mexicana [illegible] fotógrafo, mimetizado con la [illegible] rural, logró salvar el cerco. Menéndez [illegible] enviado a México y detenido. [illegible] continuó su carrera hasta topar [illegible] y el 10 de junio de 1971.

"A veces pienso –cuenta– que [illegible] hubiera sido por Bernard Diederich, [illegible] corresponsal de Time-Life, no [illegible] sobrevivido a mi desaparición." [illegible] no era fácil desaparecer al autor [illegible] fotografías de los *halcones* en [illegible] esos años daban la vuelta al [illegible] vuelta que hoy, a 32 años de [illegible] vuelven a emprender.

El guerrillero Genaro Vázquez Rojas en la sierra de Guerrero, en 1971, tiempo en el que Armando Lenin Salgado pasó unos días con la retaguardia del grupo rebelde. A la derecha, integr[illegible] paramilitar conocido como los *halcones*, justo en el momento de disolver la marcha estudiantil el 10 de junio de 1971, en San Cosme

Genaro Vázquez en su campamento en la sierra de Guerrero
Los Halcones, 11 de junio de 1971
Armando Lenin Salgado
La Jornada, 11 de junio del 2003, p. 12
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

El uso del archivo para posicionar las fotos icónicas del 10 de junio se manifestó también al año siguiente, en 2004, a través de las páginas de periódicos como *La Jornada* y *El Universal*, y se volvió a concentrar en los trabajos de Armando Salgado y Enrique Bordes Mangel, convertidos en "clásicos" del tema.

La Jornada incluyó en aquel año una referencia para cada uno de los fotógrafos. Lo significativo es que utilizó las imágenes de ambos en el contexto de las investigaciones de la Fiscalía para consignar a los autores intelectuales y operadores de la represión del 10 de junio, lo que reforzaba la lectura bartheana de la fotografía con una carga indicial que permitía documentar y certificar la veracidad de un episodio en un contexto determinado.[34]

De Salgado se incluyó una de sus fotos más conocidas, con los Halcones armados con rifles y varillas en la calle buscando en el horizonte a sus víctimas. El pie describe el episodio en cuestión: "Los *halcones* en plena acción el 10 de junio, al disolver la manifestación estudiantil". La imagen está enmarcada en un reportaje de Gustavo Castillo que retomaba la documentación de la Fiscalía para resaltar el uso de servicios de inteligencia del Estado.[35]

De esta manera, el reportaje en cuestión legitimó la investigación para consignar penalmente al ex presidente en el espacio de la opinión pública. Es en esta perspectiva que hay que leer la publicación de la famosa foto de Salgado como un documento histórico que también prueba el uso de grupos paramilitares por parte del Estado.

En cuanto a Bordes Mangel, el diario utilizó una de sus famosas fotografías con el Halcón icónico corriendo por la avenida seguido por una multitud de sus compañeros. Todo el contexto que rodea la imagen subraya las implicaciones de la misma como parte de la documentación que podría permitir la consignación de otro de los represores emblemáticos del 10 de junio y de la represión llevada a cabo por el Estado mexicano en aquellos años: Miguel Nazar Haro.

El pie de la imagen sostenía que: "En el caso de que la Femospp acuse a Nazar Haro de genocidio por los acontecimientos del 10 de junio de 1971, su defensa esperaría el auto de formal prisión para solicitar un juicio de amparo", mientras que el reportaje a cargo de Alfredo Méndez reforzaba la idea central del texto, que giraba alrededor de la posible consignación del famoso torturador: "La Femospp estudia acusación de genocidio contra Nazar Haro", con un subtítulo muy significativo, que vincula una vez más al Jueves de Corpus con la represión política: "El delito, derivado del halconazo del 10 de junio de 1971".[36]

Por su parte, *El Universal* publicó otra de las fotos de Salgado sobre los Halcones que los muestra en plena calle, avanzando entre los autos durante el operativo contra los estudiantes, captados en picada desde el mirador privilegiado del fotógrafo, ubicado, como ya se señaló, en

34 Al respecto, véase Philippe Dubois, *El acto fotográfico: de la representación a la recepción.*

35 Gustavo Castillo, "Saldo oficial del ataque de los halcones en 1971: 40 muertos y 32 lesionados. Los jefes fueron premiados con cargos públicos, revelan documentos que están en el AGN", *La Jornada*, 11 de junio de 2004, p. 7.

36 *La Jornada,* 11 de junio del 2004, p. 9.

la azotea de uno de los edificios de la calle Lauro Aguirre, donde Salgado había alcanzado a subir huyendo él mismo de la represión y buscando la mejor vista para cumplir con su trabajo.

De nueva cuenta, la fotografía está vinculada a la lectura indicial que documenta la represión y se convierte en prueba judicial de la responsabilidad de los represores. Sin embargo, en esta ocasión el reportaje agrega un plus interesante, en la medida en que el contexto que rodea la imagen es una entrevista con el propio fotógrafo, lo que convierte en retrospectiva al personaje en un héroe ciudadano que contribuyó con su trayectoria a la transición democrática del país y a superar el periodo autoritario.

En este contexto, podemos señalar que en el cambio de siglo las declaraciones de Salgado han experimentado un giro epistemológico importante en su relación con la verdad y la conquista de la justicia, con lo que han cambiado su estatus ontológico y se han convertido en "revelaciones", como puede verse en el pie de foto correspondiente.

EL UNIVERSAL
Jueves 10 de junio de 2004

MÉXICO

BIBLIOTECA DE MÉXICO

A21

"Nazar Haro me hizo ver mi suerte varias veces"

Asegura Armando Salgado que fue torturado en la DFS por su trabajo como fotógrafo el 10 de junio de 1971

Jorge Alejandro Medellín

Armando Salgado le hizo caso a sus amigos del Comité 1968 y salió de su autoexilio en Guerrero para declarar ante la Fiscalía de Delitos del Pasado lo que vivió como fotógrafo de prensa el 10 de junio de 1971, aquel Jueves de Corpus, el día de los *Halcones*.

En esos años trabajaba para publicaciones como *Time Life*, las revistas *Por Qué* y *Sucesos*. En esa condición recorrió en su motocicleta las calles de San Cosme minutos antes de que iniciara la marcha y se dio cuenta de lo que iba a suceder.

¿Y esta gente? ¿de dónde salió? ¿Qué hace aquí?, comentó con otros colegas al descubrir entre callejones, en coches y camionetas a los jóvenes rapados, visiblemente ajenos a la masa estudiantil, algunos con palos, otros con bultos debajo de la ropa.

Estaban por todos lados, recuerda, desde Melchor Ocampo hasta Santo Tomás; en las bocacalles, todos mal encarados. "Éstos no pueden ser estudiantes, ¿qué están haciendo acá? Ya luego supe que esos eran los *Halcones*".

A la represión en contra de estudiantes, maestros y civiles que andaban cerca le siguieron la persecución, el secuestro y 10 días de torturas en la Dirección Federal de Seguridad (DFS) que encabezaba Miguel Nazar Haro.

Asegura que *El Güero* Nazar en persona le hizo ver su suerte en varias ocasiones. Fue por las fotos, por la difusión y la investigación de ese y otros hechos, dice Armando.

"Yo trabajaba en la revista *Por Qué*, que era la única que sacaba todo lo de la represión y lo de la *guerra sucia* y ese día me tocó cubrir la marcha."

Corpulento, sexagenario, de piel curtida y cabello encanecido, Armando Salgado se alacia la barba y el bigote, también blancos.

Estira los brazos y su sonrisa es indescifrable. Parece más bien una mueca cuando se acuerda de las palabras que Miguel Nazar le dijo en la DFS.

"A ver, a ver, me decía, los brazos, a ver, ¿cuál prefieres? —me decía— y comenzaba otra vez". Me hicieron polvo, ¿ves? Pasaron sobre mí, no les importó nada. Dije yo, ¿pues de qué se trata? De nada valieron mis credenciales y decir que era periodista, que era fotógrafo. Fue peor.

> "Me hicieron polvo, ¿ves? Pasaron sobre mí, no les importó nada"
>
> **Armando Salgado**
> Ex fotógrafo

Con ese historial en sus espaldas, Armando se presentó el lunes 7 de junio en las oficinas de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp) para aportar su declaración.

Pero ya en la fiscalía de Ignacio Carrillo Prieto se le vinieron los malos recuerdos encima.

"No, ni madres —dijo— esa gente todavía está viva y yo quiero llevarla en paz. Ya sé de lo que son capaces."

La memoria de 10 días de tortura, de golpes en los brazos y la amenaza del "ya estás bien fichado, bien identificado", bastaron para cancelar su testimonio ante el Ministerio Público.

Todo se redujo a la entrega de un ejemplar de su libro *Una vida de guerra*, para que la fiscalía lo tomara como mejor le pareciera; como prueba, como archivo o como quieran, dice Armando.

Fotógrafo de prensa durante las décadas de los 60 y 70 para diversas publicaciones nacionales y extranjeras, fue invitado a rendir testimonio en la Femospp sobre aquel día, en que junto con otro compañero "disparó" su cámara decenas de veces desde el tercer piso de uno de los edificios de la calle Lauro Aguirre.

Entonces, en medio de la refriega con varas de bambú, escopetas, pistolas, tubos y garrotes en contra de civiles —estudiantes o no—, un grupo de *Halcones* lo vio y al grito de ¡nos están tirando desde ahí! fueron a buscarlos al departamento.

Armando y Francisco Zúñiga se descolgaron con su equipo por los viejos tubos de cañería desde un tercer piso del edificio. "Yo dije, a ver a qué hora nos rompemos la madre porque estos tubos están reteviejos".

Ambos se escondieron en el patiecito de un departamento de tal forma que no los pudieran ver, pero alcanzaban a escuchar los gritos de los *Halcones* desde la azotea: "¿Dónde están esos cabrones? ¿Dónde se metieron esos hijos de la chingada?"

Fue un encuentro desigual. "Así como ellos estaban con los garrotes, yo estaba con mi cámara, nada más".

Un "flashazo" en su cabeza lo trae de regreso a estos días. Bebe el café frente a él y sentencia que no tiene ningún interés en testificar; "ellos son los que, este... ya se dijo recio y quedito quiénes son".

Después de lo que sucedió, de lo que le pasó, se pregunta: "¿Qué más enemigos puedo tener ya?"

"Mira —dice—, esa gente sigue viva, siguen por ahí y uno no sabe qué es lo que van a hacer, si ya lo han hecho antes tantas veces. ¡Vaya!, hasta el mismo Miguel Nazar, que sigue ahí, no se ha muerto, ahí está y hay más de ellos. No, no me interesa hablar, ¿para qué?"

—Aquel edificio, ¿todavía existe?

—Creo que no.

—¿Cuántas veces has regresado a ese lugar?

—Ninguna —sonríe—. Procuro no hacerlo. Yo no tengo nada que hacer por ahí, nada.

ARCHIVO EL UNIVERSAL

■ **REVELACIONES** Por las fotos, por la difusión y la investigación sobre el movimiento estudiantil fue torturado el fotógrafo Armando Salgado

Critican resultados de fiscalía

No ha dado los frutos que se esperaba, dice ex líder estudiantil

Jorge Alejandro Medellín

La Fiscalía Especial para Delitos del Pasado que encabeza Ignacio Carrillo Prieto vive momentos críticos, ya que a más de dos años de su creación no ha dado los frutos que la sociedad esperaba, sólo hay tres consignaciones, una detención y procesamiento —el de Miguel Nazar Haro— y las fugas de Juventino Romero y el capitán Luis de la Barreda, señala Joel Ortega, ex dirigente estudiantil en 1968.

En esas condiciones, agrega, la permanencia de la fiscalía está en juego y aún más la palabra y promesa del presidente Vicente Fox de hacer justicia en esa parte de la agenda judicial pendiente del país.

En entrevista, el integrante del Comité Ciudadano de Enlace con la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp) manifiesta que ante la fiscalía han desfilado una cantidad de personajes como el ex presidente Luis Echeverría o Mario Moya Palencia, que han escogido el silencio para defenderse acogiéndose a la Constitución.

"En el ánimo de la sociedad hay una cierta impaciencia, decepción porque no se ha avanzado más y en el caso del 10 de junio de 1971 y del 2 de octubre de 1968 no hay ninguna consignación, lo que ha habido son filtraciones a la prensa en el sentido de que se van a consignar algunas personas en los próximos días pero no hay hechos", señala Ortega.

A unas horas de cumplirse 33 años de la represión de Los Halcones en el casco de Santo Tomás, el integrante del Comité Ciudadano sostiene que "la fiscalía está en un punto crítico y corre el riesgo de morir por inanición porque no hay resultados".

Señala que la espera ante los resultados de la Femospp "tiene un término, no puede ser eterno".

■ El delito, derivado del *halconazo* del 10 de junio de 1971

La Femospp estudia acusación de genocidio contra Nazar Haro

ALFREDO MENDEZ ORTIZ

La defensa de Miguel Nazar Haro, ex titular de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), presentó un recurso de inconformidad contra la determinación del juzgado quinto de distrito con sede en Monterrey, Nuevo León, que el pasado 25 de mayo le negó un amparo contra el auto de formal prisión que enfrenta por su probable responsabilidad en el secuestro de Ignacio Salas Obregón, uno de los fundadores de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

En tanto, fuentes cercanas al caso indicaron a *La Jornada* que los abogados de Nazar no descartan la posibilidad de que la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp) solicite en los próximos días una orden de aprehensión en contra de su cliente, "probablemente por el delito de genocidio, derivado de los hechos ocurridos el 10 de junio de 1971", el día del *halconazo*.

Los informantes refirieron que en caso de que eso suceda, los defensores esperarían a que un juez dicte auto de formal prisión para interponer un juicio de amparo ante la justicia federal, ya que no tienen ningún otro recurso al cual recurrir, que pueda detener la medida cautelar, debido a que Nazar ya está preso y sujeto a dos procesos penales.

Respecto de la apelación, fuentes judiciales refirieron que ésta fue presentada por los representantes legales del ex coordinador de la llamada Brigada Blanca el pasado 8 de junio en la oficialía de partes de los juzgados federales de la ciudad de Monterrey.

Como se recordará, el pasado 2 de marzo, la juez segunda de distrito de Monterrey, Isabel Carolina Alcalá Valenzuela, determinó que existen elementos suficientes para que Nazar quede sujeto a proceso y responda ante las autoridades judiciales por el secuestro de Salas Obregón, quien desde 1974 fue reportado como desaparecido.

Aunque la orden de aprehensión en contra de Nazar fue obsequiada desde el 25 de febrero de 2003 por un juzgado de distrito del estado de México –entidad donde Salas Obregón fue visto por última vez en 1974–, correspondió a la juez de Monterrey emitir el auto de formal prisión, debido a que Nazar ya se encontraba detenido y sujeto a proceso en el penal de Topo Chico.

Apenas el pasado 3 de abril, el mismo juzgado quinto de distrito le otorgó un amparo contra el auto de formal prisión que el juzgado cuarto de distrito de Monterrey le dictó el 25 de febrero de 2003 por su presunta responsabilidad en la desaparición de Jesús Piedra Ibarra, en 1975.

FOTO ENRIQUE BORDES MANGEL/TOMADA DEL LIBRO *EL PODER DE LA IMAGEN Y LA IMAGEN DEL PODER*

En caso de que la Femospp acuse a Nazar Haro de genocidio por los acontecimientos del 10 de junio de 1971, su defensa esperaría el auto de formal prisión para solicitar un juicio de amparo

20 POLITICA • JUEVES • 10 • JUNIO • 2004

GUSTAVO CASTILLO GARCIA

■ Los jefes fueron premiados con cargos públicos, revelan documentos que están en el AG

Saldo oficial del ataque de los *halcones* en 1971: 40 muertos y 32 lesionados

Hoy se sabe oficialmente que la represión de los *halcones*, el 10 de junio de 1971, dejó un saldo de 40 muertos y 32 heridos; a los cerca de mil integrantes del grupo de choque se les dio una gratificación de entre 5 mil y 10 mil pesos y la orden de disolverse; a los jefes, nuevas encomiendas, entre ellas la seguridad pública capitalina, como ocurrió con Javier Díaz Escobar Figueroa –hermano del principal operador del grupo–, quien fue nombrado "general" por Arturo *El Negro* Durazo Moreno a finales de la década de los 70.

Documentos que se encuentran bajo resguardo del Archivo General de la Nación (AGN) y que obran dentro de las averiguaciones previas de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), arrojan luz en torno al número de personas muertas y heridas en instituciones como la Cruz Roja y el hospital Rubén Leñero, a consecuencia de la represión de los *halcones*.

Los nombres de los afectados están en los informes de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales.

Hace 33 años, a las 5 de la tarde, alrededor de 5 mil personas iniciaron una manifestación que partió del Casco de Santo Tomás y pretendía culminar en el Monumento a la Revolución.

Estudiantes normalistas, universitarios y politécnicos, apoyados por organizaciones sociales, protestarían contra la Ley Orgánica que se había aprobado para la Universidad Autónoma de Nuevo León, y demandarían la democratización de la enseñanza, la desaparición de la Junta de Gobierno de la Universidad Nacional Autónoma de México, la derogación del reglamento del Instituto Politécnico Nacional, la disolución de los grupos de porros que asolaban varias escuelas y la libertad de presos políticos.

Sin embargo, a 20 minutos de haber iniciado la marcha, los *halcones* se lanzaron contra los manifestantes utilizando varas de bambú, mientras otros disparaban desde algunos puntos de la calzada México-Tacuba, así como desde azoteas de inmuebles en esa calle.

Hasta ayer la Femospp, que dirige Ignacio Carrillo Prieto, trabajaba en las conclusiones de la averiguación previa, en la cual supuestamente se ha documentado que el ex presidente Luis Echeverría, el ex regente capitalino Alfonso Martínez Domínguez –ya fallecido– y el ex secretario de Gobernación Mario Moya Palencia fueron informados minuto a minuto de lo que sucedió el 10 de junio de 1971.

También, como lo informó *La Jornada* el 10 de junio de 2003, se ha podido acreditar, gracias al trabajo de investigación histórica, que los *halcones* comenzaron a conformarse en 1961; que Manuel Díaz Escobar Figueroa, teniente coronel diplomado de Estado Mayor, con licencia especial para prestar sus servicios en el PRI, la extinta Secretaría del Patrimonio Nacional y luego en el Departamento del Distrito Federal (DDF), fue el organizador y principal líder de ese grupo paramilitar, que actuó bajo el mando de Alfonso Corona del Rosal hasta 1970.

La consolidación de los *halcones* ocurrió precisamente durante el gobierno de Corona del Rosal en el Distrito Federal, y se reconoce que la integración de este grupo se realizó en 1968, con la encomienda de resguardar diversas instalaciones, como el Metro.

Documentalmente se ha probado que

ARMANDO LENIN SALGADO

Los *halcones*, en plena acción el 10 de junio de 1971, al disolver la manifestación estudiantil

Manuel Díaz Escobar, quien fue designado agregado militar en Chile poco antes del golpe de Estado de Augusto Pinochet, tenía en una nómina especial del Departamento de Servicios Generales a empleados, barrenderos, cuidadores de panteones, guardabosques, que en realidad eran entrenados en artes marciales.

Un informe de la DFS señala que para ser parte de los *halcones* era necesario aprender el manejo de armas de fuego, tiro al blanco, defensa personal y karate. Además este grupo fue integrado por jóvenes pandilleros de colonias como Atzacualco, Tepito, Alemán y Gabriel Hernández.

El salario diario de un *halcón* era de medio de 60 pesos y supuestamente su encomienda consistía en "formar una policía especial contra motines y evitar que se repitieran problemas graves por parte de estudiantes".

Sus campos de entrenamiento, señala documento de la DFS, estaban en San Juan de Aragón, Nuevo Chapultepec y la Villa Olímpica. El grupo estaba dividido en cuatro secciones: los *charros*, los *pancheros*, los *acuarios* y *halcones*. "El equipo necesario para entrenar se los proporcionó el DDF, su sueldo dependía de la temeridad y el entusiasmo demostrado en las acciones".

Algunos de los principales líderes después de Manuel Díaz Escobar Figueroa, su hermano Javier, según los informes de la DFS, eran Sergio San Martín Arrieta, Eladelario Madera Paz, Rafael Delgado Ramírez, Víctor Manuel Flores Reyes, Jorge Sandoval Ramírez y Mario Efraín Ponce Silva.

Luego de su disolución, algunos *halcones*, como Madera Paz, Delgado Ramírez, Flores Reyes, aprovechando los conocimientos adquiridos, se dedicaron a cometer asaltos, principalmente a bancos.

Sin embargo, hubo casos como el de Manuel Díaz Escobar hijo, que recibió capacitación en Estados Unidos, y que tras la disolución del grupo de choque fue incrustados en otras dependencias del gobierno federal para realizar labores de seguridad.

En el caso de Javier Díaz Escobar, que había estudiado en el Colegio del Aire, en Zapopan, Jalisco, llegó en 1968 al DDF por instancias de su hermano Manuel, e ingresó como inspector de abastos y mercados. Tras la disolución de los *halcones* fue adscrito a la sección quinta del Estado Mayor Presidencial (área encargada de la seguridad del Presidente y su familia), e informes de la DFS lo ubican posteriormente como parte del personal comisionado para la campaña del candidato a la Presidencia de la República, José López Portillo.

Tras la campaña y el ascenso de López Portillo al poder, fue adscrito a la policía capitalina, en donde Arturo Durazo Moreno lo nombró "general".

Sergio San Martín Arrieta, según documentos que se localizan en el AGN, a pesar de haber sido detenido por su participación en asaltos bancarios, fue designado "jefe de grupo en vigilancia" (custodio) en el Reclusorio Oriente a partir del primero de junio de 1976.

Otro caso, según documentos de la Femospp, es el de Rafael Delgado Ramírez, quien obtuvo de Manuel Díaz Escobar una carta de recomendación e ingresó a trabajar en el DDF en la Dirección de Cultura Deportiva, y se le asignó como maestro de artes marciales en las delegaciones Gustavo A. Madero e Iztapalapa.

Los halcones
Armando Lenin Salgado y Enrique Bordes Mangel.
El Universal y *La Jornada*, 11 de julio del 2004, págs. 20, 15 y 21.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Éstos son algunos de los múltiples encuentros ocurridos entre los dos iconos a lo largo de varias décadas. La mayor parte de la enorme variedad de registros fotográficos sobre la matanza quedaron en el olvido, pero las potentes imágenes de Bordes y de Salgado siguieron interpelando la mirada de las nuevas generaciones y cubrieron un espacio de medio siglo como los principales representantes del episodio, sintetizado por la enérgica presencia de uno de los represores.

La construcción de testimonios alternativos

Para concluir esta selecta lista de miradas alternas vale la pena recuperar el caso del archivo fotográfico donado al diario *La Jornada* por el escritor Paco Ignacio Taibo II, quien participó en la marcha del 10 de junio de 1971 a la edad de 22 años. [37]

El registro que se conserva sobre este episodio consta de 70 imágenes que fueron tomadas con varias cámaras de 35 mm, con resultados de calidad muy diferentes. El cineasta Enrique Escalona, integrante de la Cooperativa de Cine Marginal de los años setenta, recopiló en formato positivo las fotografías de muy distintos autores, estudiantes, aficionados y profesionales, con el objeto de guardar una memoria sobre el episodio, distinta a la del discurso oficial. Algunas de estas imágenes fueron utilizadas en las películas *El año de la rata* y *10 de junio* realizadas por el propio Escalona precisamente en los años setenta. [38]

Este conjunto de imágenes se inscribe desde un inicio en un enfrentamiento en el que participaron distintos proyectos de memoria, buscando apuntalar una visión independiente que se confronta con el discurso oficial y que va a posicionarse de manera distinta a lo largo de los siguientes años.[39]

En este contexto, vale la pena resaltar aquí el concepto de relato, el cual se apoya en una serie de secuencias que rebasan la intención de la foto afortunada para marcar la importancia del proceso creativo detrás de la obtención de las imágenes.

37 Agradezco a Paco Ignacio Taibo II la información que me proporcionó sobre el contexto de este peculiar acervo fotográfico recopilado en su momento por Enrique Escalona y al personal del Departamento de Fotografía del diario *La Jornada* por el libre acceso y utilización de estas imágenes para el libro.

38 La Cooperativa de Cine Marginal se formó en los meses posteriores al Halconazo (a raíz del Segundo Concurso Nacional de Cine Independiente llevado a cabo del 11 al 31 de agosto de 1971) y estuvo integrada por jóvenes con una militancia política preocupada por la insurgencia obrera. En un inicio planteó objetivos en torno al cine y se centró en la exhibición de las películas de algunos de los integrantes que habían participado en el referido concurso de cine, con títulos como: *El paletero* de Gabriel Retes; *El día del asalto* de Paco Ignacio Taibo II; *Sabrán de mí* de Enrique Escalona y *Víctor Ibarra Cruz* de Eduardo Carrasco Zanini. A partir de diciembre de ese mismo año se centraron en realizar los "Comunicados de Insurgencia Obrera", documentales vinculados con el movimiento obrero de aquellos años, lo cual los llevó a explorar nuevas herramientas de activismo político y vías alternas al cine comercial. La Cooperativa estuvo activa de 1971 a 1974. Entre sus integrantes puede contarse a Juan Manuel Arrecoechea, Santiago Isidro Flores, Enrique Escalona, Paco Ignacio Taibo II, Paloma Saiz, Gabriel Retes, Eduardo Carrasco y Jorge Belarmino. Al respecto, véase la sugerente investigación de Alonso Getino, "Cine marginal y política radical en el México de los setenta".

39 Este conjunto de imágenes se inscribe desde un inicio en un enfrentamiento en el que participan distintos proyectos de memoria, buscando apuntalar una visión independiente que se confronta con el discurso oficial y que va a posicionarse de manera distinta a lo largo de los siguientes años. Sobre la pugna constante de los diferentes testimonios y proyectos de memoria puede verse Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria.*

A veces, estas fotos constituyen el producto de la mirada de fotógrafos independientes con una conciencia política que le transmite a la cámara el papel de vehículo para obtener un registro documental alterno al relato oficial del acontecimiento.

Una primera parte del relato se refiere a un tema poco explorado por parte de la prensa y de los medios que cubrieron la jornada del 10 de junio, esto es, la mirada en torno a los preparativos de la marcha. En particular, cabe subrayar una serie que tiene que ver con algunos aspectos relacionados con la manufactura de las mantas y la pinta de los carteles al interior de la Facultad de Economía de la UNAM, realizadas unas horas antes del inicio de la marcha, con la recuperación de una atmósfera cálida y de cordialidad en la que las mujeres desempeñaron un protagonismo importante.

En términos generales, se trata de imágenes muy bien contrastadas, con encuadres pensados y estructurados, que proyectan composiciones muy contundentes y bien logradas. Todas ellas presentan una buena calidad técnica que se refleja en la precisión de las tomas y su lograda profundidad de campo, resaltando el clima de confianza y el ambiente de intimidad, fruto de la vinculación del fotógrafo con los protagonistas de la marcha.

Una primera imagen de este grupo desempeña un papel introductorio, proporcionando el marco en el que tiene lugar el trabajo de las distintas brigadas, con la pinta colectiva de carteles y mantas en el patio y los pasillos de la facultad.

En ella se muestra el contexto general del patio en el que se realizaban estas actividades, con el abordaje de siete microescenas que se desarrollan de manera simultánea: así tenemos a varios estudiantes pintando las consignas en las mantas desplegadas en el suelo, mientras otros deambulan por la zona observando las actividades, alguno cargando su portafolio de trabajo y otra en plena tertulia con los brigadistas acompañada de su taza de café. El corredor que se observa al fondo con el ventanal que deja ver un pasillo con algunas frases y consignas amplía la profundidad de campo de esta fotografía y le brinda una atmósfera muy particular a todo el cuadro. También al fondo, pero en la planta baja, puede verse a varios estudiantes observando toda la escena. Entre ellos cabe subrayar la figura del líder del 68 Eduardo Valle, "El Búho", llevándose el brazo izquierdo a la cara y con sus gruesos lentes que reflejan la luz que se filtra por las ventanas de manera fantasmal.[40]

Destaca el ánimo revolucionario impreso en los letreros de algunas de las mantas colgadas en el fondo del lugar, las cuales proporcionan una idea muy clara del tono que rodeaba estas pintas dentro de la institución, con las críticas a los planes indigenistas del gobierno, la reivindicación de la libertad a los presos políticos y la proyección de una perspectiva socialista con la que se decretaba la muerte de la gesta armada en su versión oficial: "¡Los coras y los huitzoles no quieren planes: quieren revolución!"; "La revolución mexicana ha muerto. ¡Viva la revolución socialista!"

[40] Agradezco a Alejandro Álvarez Bejarano y Ariel Arnal la identificación del búho más famoso del movimiento estudiantil.

En la parte superior izquierda varias serigrafías con las figuras icónicas del Che Guevara y del general Zapata parecen vigilar toda la escena, mientras al centro destaca la frase que resume el sentido de independencia de los estudiantes y su identificación con el movimiento: "¡Todo lo que hay en la escuela es tuyo!"

En otra de las imágenes puede verse de frente a una mujer de rodillas acompañada de un niño en cuclillas. Se perciben muy concentrados en la pinta de la letra "M" de una manta que se refiere a la lucha de los maestros. Las líneas paralelas de los carteles y el contrapeso con las líneas rectas de los adoquines contribuyen al ritmo interno de esta imagen en la que dos personajes tradicionalmente marginales en el ámbito de lo público ocupan el centro de una escena con importantes repercusiones políticas.[41]

Una tercera fotografía muestra en un pronunciado ángulo en picada, casi cenital, a dos jóvenes con las manos casi entrelazadas cosiendo y arreglando los pliegues de una de las mantas. La armónica figura trazada por ambos tiene la forma de un caracol y presenta una resonancia simbólica muy significativa. La actitud amorosa de la pareja contribuye a valorar de manera positiva la intimidad de esta fase de trabajo desarrollada en el corazón de la escuela y que queda casi siempre olvidada en el registro y la memoria de las manifestaciones callejeras, que por su naturaleza pertenecen al orden público.

[41] La mujer y el niño, ocupan el centro de una escena con importantes repercusiones políticas, esto es, la gestación de la respuesta estudiantil a la retórica gubernamental, el momento de preparación de las consignas de las mantas que serían cargadas un poco después por los estudiantes en las calles y que serían reproducidas por la prensa en el espacio de la opinión pública: "[...] las mantas y carteles formaron parte de una disputa política e ideológica entre las autoridades defensoras de la llamada "apertura democrática" del gobierno de Luis Echeverría y los estudiantes impugnadores del régimen, que apelaron a toda una tradición visual heredera del Taller de Gráfica Popular y de otras expresiones artísticas. Por todo ello, el momento de la gestación de estas mantas desempeña un papel central, muy pocas veces recuperado por la mirada de los fotógrafos", Alberto del Castillo, "La segunda mirada. Los niños en el halconazo del 10 de junio de 1971", p.17.

Preparativos de la marcha del 10 de junio de 1971
Archivo Paco Ignacio Taibo II

El segundo bloque de imágenes pertenece a un rollo fotográfico de menor calidad que el anterior, con los negativos un poco rayados y las zonas de fondo de la toma fuera de foco. Las tomas corresponden a espacios exteriores y se refieren a temas vinculados a la marcha de los primeros contingentes estudiantiles en los inicios de la manifestación, la cual es percibida con una gran alegría y empatía y en la que predomina la presencia masculina, con los gestos sonrientes y la camaradería de los participantes que saludan al fotógrafo haciendo la letra "V" de la victoria sesentayochera.

Las tomas muestran la diversidad de los contingentes que va desde un sector importante de adolescentes pertenecientes a prepas y vocacionales a los integrantes de la Facultad de Economía de la UNAM y a los estudiantes de El Colegio de México. Un tono de candidez y de inocencia acompaña la evidente juventud de los participantes, muchos de los cuales marchaban por primera vez en una protesta callejera.

En particular, en la primera imagen se aprecia que detrás de las rejas algunos niños de una guardería del Estado observan el paso de los jóvenes que corean consignas contra el gobierno.

En el centro de la imagen destaca una manta con el nombre de "Pueblo". Se trata de otros de los ecos del 68, en el que abundaron los llamados estudiantiles a los grupos populares para unirse a ellos en su confrontación con el poder.

Una mirada más atenta permite identificar la presencia de tres estudiantes de primaria, alguno de ellos con los libros bajo el brazo, uno de los cuales deja ver en la portada la efigie de la mujer indígena inmortalizada por el pintor jaliscience Jorge González Camarena en aquellos libros de texto obligatorios.

Los menores caminan a un lado y acompañan la marcha en silencio. La seriedad de los menores contrasta con el desparpajo de los manifestantes, sus hermanos mayores, que experimentaban en ese momento la alegría de un ritual de transgresión simbólica del poder que minutos más tarde se convertiría en tragedia.

Distintas vistas de la manifestación del 10 de junio de 1971.
Archivo Paco Ignacio Taibo II

Un tercer bloque de imágenes se concentra en el ataque de los Halcones contra los estudiantes y es el que presenta un mayor descuido, con enormes granos que deforman las imágenes y un deterioro importante de los negativos. Su grado de descuido es inversamente proporcional a su importancia documental. Las tomas comprenden un primer encuadre realizado en plena banqueta, a nivel de calle, y otro captado desde una altura mediana, desde el interior de alguno de los departamentos de la zona.

Del primero seleccionamos dos fotografías tomadas desde la acera que tienen en el fondo el cruce de la avenida México-Tacuba con Melchor Ocampo, uno de los epicentros del conflicto, con el edificio más retratado por todos los fotógrafos, el cual presenta en la parte superior el anuncio espectacular del refresco marca Pepsi.

Aunque el encuadre de las dos fotos es casi idéntico, ambas fueron tomadas en distintos momentos. En una de ellas se observa uno de los camiones escolares que transportaron a los Halcones estacionado en doble fila y a algunos de los agresores en el camellón central con sus varillas y palos. Uno de ellos camina con su palo de kendo por la misma acera donde está emplazado el fotógrafo. En la banqueta de enfrente, un grupo de personas corren huyendo de la violencia en la primera fotografía, mientras algunos Halcones se aprestan a ejercerla.

La cercanía es notable en ambas imágenes, lo mismo que el riesgo para la integridad física del fotógrafo. La escasa profundidad de campo no permite distinguir detalles, pero contribuye a fortalecer la densidad de la atmósfera perturbadora de estas escenas. En ambas se cumple el tono indicial que pregonaba Barthes y que se refería al famoso "Yo estuve ahí", la marca referencial del testigo de los acontecimientos.

Halcones
Archivo Paco Ignacio Taibo II

En cuanto al segundo, elegimos cinco inquietantes imágenes tomadas junto al dintel de la ventana de uno de los departamentos que daban a la avenida México-Tacuba y que muestran al grupo de los agresores en plena acción. En dos de ellas se interpone el foco de neón del poste de la luz,

lo que permite calcular la altura del departamento y no impide constatar que se trata del mismo grupo de 10 a 15 personas que caminan por las calles con sus palos de kendo mirando hacia el frente: uno de ellos apunta con una escopeta recortada en dirección de las posibles víctimas.

Todos están fuera de foco, producto del nerviosismo o la falta de pericia técnica del fotógrafo, lo que resta precisión al contorno de las figuras, pero incrementa la densidad de las escenas, dotándolas de una atmósfera nebulosa que las convierte en un registro único que remite al miedo provocado por las escenas en el autor(a) de las imágenes.

Las otras fotografías retratan acciones individuales de Halcones armados, ya sea en soledad y/o observados por las miradas de un par de mujeres que lucen tranquilas y confiadas junto al letrero pintado en la pared con la famosa frase "Prohibido prohibir", de profundas resonancias libertarias sesentayocheras.

Vistas de la agresión de los Halcones el 10 de junio de 1971.
Archivo Paco Ignacio Taibo II

Finalmente, una imagen de este acervo cierra esta reflexión y resulta particularmente valiosa para nuestro expediente en relación al desempeño de los fotógrafos, pues capta un momento del trabajo de Enrique Bordes Mangel.

En la toma, el fotógrafo aparece de espaldas con su saco de pana y su maletín blanco al hombro, junto a varios colegas más que permanecen expectantes en medio de la calle, observando varias hileras de granaderos que obstruyen la calle a la altura de la entrada de la Escuela Nacional de Maestros.

La escena documenta el momento previo a uno de los episodios canónicos del Halconazo, cuando se produjo la multicitada conversación, junto a la entrada de la Escuela Nacional de Maestros, entre el periodista Marcué Pardiñas y el jefe de los granaderos en torno a la pertinencia de la libertad de expresión.

Los granaderos bloquean la calle a la entrada de la Escuela Nacional de Maestros el 10 de junio de 1971
Archivo Paco Ignacio Taibo II

En síntesis, éste es el saldo de este peculiar acervo, producto de un conjunto de miradas que registran de una manera muy singular la violencia de los Halcones y al mismo tiempo guarda una evidente empatía con el entusiasmo y la alegría de los estudiantes, acercándose a diversos detalles de los preparativos de la manifestación y deteniéndose en los aspectos simbólicos representados por mantas y carteles.

En términos generales, la mirada generada desde los fotógrafos independientes analizados en este capítulo produce aportaciones significativas al estudio del episodio del Halconazo en dos vertientes:

Por un lado, contribuye a la exploración de la diversidad del episodio, lo que permitió reconstruir las distintas aristas de éste, rescatando la presencia organizada de los manifestantes y sus demandas, registrando la identidad de los agresores y su complicidad con las fuerzas policiacas, y documentando la agresión a los periodistas, fotógrafos y camarógrafos en las calles y en el interior de los hospitales.

Por el otro, la síntesis y la condensación de algunas de estas fotografías se convirtieron en referentes de los sucesos y posteriormente decantaron en poderosos iconos que se asociaron al trabajo de denuncia y divulgación de la represión gubernamental y la violación de los derechos humanos.

Ambas vertientes tienen un valor importante para el estudio y el análisis del Jueves de Corpus: el primer sentido contribuyó en su momento a construir una visión plural y heterogénea de la represión del 10 de junio de 1971, mientras que el segundo permitió en etapas posteriores elaborar una síntesis del Halconazo que ha permeado a distintas generaciones en distintos contextos históricos.

La antítesis de estas miradas se produjo desde la entraña misma del poder, con una serie de imágenes planeadas para justificar la matanza del 10 de junio. Como puede esperarse, no existen diferencias radicales en el ejercicio de composición de estas fotografías. La diferencia sustancial estriba, como veremos a continuación, en la circulación y el destino de estas, el cual no era otro que la Secretaría de Gobernación.

El punto de vista del poder

[...]Al entrar, el secretario Moya Palencia fue al grano. Sobre una larga mesa tenía esparcidas decenas de fotografías. Espeluznantes fotografías. –Mire –me dijo extendiendo sus brazos sobre ellas. Empecé a mirarlas. Se veían jóvenes armados de largas varas golpeando a indefensos muchachos. Unos estaban de rodillas, otros tirados, cubriéndose como podían de los golpes. En muchas fotografías se veía a la policía uniformada en actitud de espectadora de los hechos. Había imágenes de jóvenes, hombres y mujeres, inertes, desangrándose [...] Recorrí con la mirada decenas de fotografías. En todas ellas había evidencia de la complacencia policiaca con la agresión de los "halcones". Había fotografías muy claras de estos individuos disparando sobre la multitud, parapetados en patrullas policiacas, desde camiones de granaderos, desde las azoteas de los edificios. Miré a Moya. Pregunté: –¿Cómo tomaron estas fotografías, quiénes? No respondió. –Lástima, me dijo. Yo estimo mucho a Alfonso. Pero actuó mal. Algo pasó. Lástima – volvió a decir–. Como usted ve maestro, me dijo, no hay duda de la participación de las exautoridades del Departamento del Distrito Federal. Es terrible lo que usted puede ver en estas fotografías. El presidente me ha ordenado que se las mostrara y charlara con usted [...] Me explicó que algunos querían sabotear la apertura democrática que Echeverría deseaba implementar. El presidente buscaba abrir cauces legales a la lucha de clases. No temía a las organizaciones políticas. Pero funcionarios del pasado régimen se oponían [...] Tengo instrucciones del presidente de decirle que no habrá más información sobre esto. No más. Es todo. Hay muy fuertes intereses metidos. No podemos profundizar más. Hasta aquí quedarán las cosas. Ustedes pedirán mayores investigaciones. Pero no se hará más. Es todo lo que vamos a informar. ¿Está claro?"

Heberto Castillo, "Alfonso Martínez Domínguez: "La matanza fue preparada por Luis Echeverría", en *Revista Proceso*, 11 de junio de 1979

El Estado emanado de la Revolución Mexicana diseñó a lo largo de los años una serie de servicios de inteligencia eficientes que le auxiliaron en el ejercicio del poder durante varias décadas, apoyado en esa fina balanza que a veces se inclinaba hacia la cooptación de las voces críticas y otras, a la represión.[1]

[1] Sergio Aguayo, *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México.*

En el cardenismo se creó la Oficina de Información Política y Social, que se transformó posteriormente, en la Segunda Guerra Mundial, en la DGIPS.

Entre las actividades realizadas por esta dependencia estaban el análisis y el seguimiento de la oposición política, el monitoreo y la recopilación de información proveniente de la prensa y de los medios de comunicación, la infiltración y el espionaje dentro de los diversos movimientos sociales. Todo ello le permitió dar cuenta del perfil de los opositores, el nombre de las organizaciones a las que pertenecían, los lugares que frecuentaban y sus principales aliados y compañeros de ruta, entre otras opciones y posibilidades.

En este complejo rompecabezas visual generado en torno al Halconazo del 10 de junio de 1971, es importante ubicar el trazo gubernamental encaminado a construir de distintas maneras un relato oficial.

A diferencia del control férreo de titulares y pies de foto de los diarios analizados anteriormente, los cuales omitieron mencionar por su nombre a los Halcones y tergiversaron o redireccionaron el sentido de las imágenes hacia zonas menos inquietantes o peligrosas, en el caso de los informes generados por los agentes de la DGIPS aquella tarde en el barrio de San Cosme, éstos se permitieron mencionar el nombre del grupo agresor y describieron de manera precisa y certera sus acciones, pues operaron dentro del implícito de que sus textos debían poseer un cierto grado de verosimilitud y, sobre todo, tener un valor y una utilidad para los funcionarios que los recibirían y que tomarían medidas importantes a partir de la ubicación de los contextos.

En este sentido, los informes de la DGIPS sobre los hechos ocurridos el 10 de junio dan cuenta del interés gubernamental por los acontecimientos y su lógica de organización y jerarquización.[2]

Estos informes fueron recibidos de manera directa por el secretario de Gobernación, quien los transmitió al presidente de la República la tarde del 10 de junio, dentro de la lógica de poder que caracteriza a este tipo de acervos:

> El historiador que trabaje con [...] "archivos de Estado" no debe perder de vista los objetivos centrales para los que estos archivos fueron constituidos, pues a pesar de que al ser consultados por el historiador pueden encontrarse fuera de su marco histórico-institucional, siguen operando las lógicas de "poder" y "saber" que los construyeron. Esto opera con mayor claridad en los archivos de las dependencias del Estado mexicano que tenían como objetivo garantizar la seguridad nacional, cuyas tares sustanciales fueron la vigilancia, el análisis de potenciales peligros, el control y la

[2] El acervo consultado pertenece a la DGIPS, fue abierto a principios de este siglo como resultado de la alternancia política foxista. Sin embargo, gradualmente su consulta se fue cerrando en los siguientes años, cuando este tipo de documentos fueron considerados como confidenciales y la legislación fue privando a la ciudadanía de su libre acceso. El material que compartimos en este espacio con los lectores pudo ser consultado antes de las recientes limitaciones que se incrementaron en el régimen de Peña Nieto y continúan en el actual gobierno. Agradezco a Raymundo Cruz la documentación de estas imágenes. Una crónica de este proceso puede consultarse en Camilo Vicente Ovalle, "Archivo y huellas del presente", pp. 297-313.

contención o la eliminación de aquello considerado un riesgo o un peligro para la seguridad y la estabilidad nacionales.[3]

En esta lógica de poder, la crónica de los hechos abarca distintos lugares y episodios y cubre desde las 15:30 horas, con el relato de los preparativos de la marcha en los alrededores de la Escuela Nacional de Maestros, hasta la 1:30 horas del día siguiente, con la zona de conflicto totalmente despejada, los tanques en el Zócalo capitalino y una nota sobre el fallecimiento del estudiante Luis Argüelles Ríos en el Hospital de Traumatología del Centro Médico.

Con un grupo de informantes apostados en distintos sitios, la crónica da cuenta de manera cronométrica de la manifestación de los estudiantes, el dispositivo de granaderos, policía y tanques antimotines colocado y posicionado a lo largo de la propia ruta de la marcha, la agresión del grupo armado denominado "Los Halcones" (el cual ameritó 18 referencias en el documento), la acción de varios francotiradores apostados en algunas azoteas de los edificios de la zona, la dispersión de los estudiantes por parte del grupo paramilitar, con la complicidad de la policía, y la persecución de los jóvenes a través de calles y avenidas, el traslado de heridos al Hospital Rubén Leñero y la llegada de la brigada de paracaidistas del Ejército para acordonar y proteger Palacio Nacional de cualquier posible agresión.[4]

Se trata de un relato bastante completo, realizado en todo momento desde los miradores del poder, el cual utiliza también distintos registros fotográficos y con ello complementa los reportajes de los periodistas y los testimonios de los sobrevivientes revisados en capítulos anteriores, aportando un fresco bastante convincente de los hechos ocurridos aquella tarde.

A lo largo de sus páginas nos muestra, entre otras cosas, que el presidente Echeverría estuvo muy bien informado sobre los sucesos, con relatos pormenorizados que mencionaron al grupo agresor identificándolo por su nombre y con acercamientos visuales que no dejaban la menor duda sobre el perfil y el contenido de su intervención aquella tarde.[5]

Los informes inician con los preparativos de la marcha y los grupos de estudiantes que fueron llegando al lugar de los hechos con mantas y pancartas, lanzando porras al Poli y agitando banderas rojas. En un primer momento se señala que la policía, cinco tanques antimotines y seis carros de granaderos permanecieron a la expectativa en los alrededores de Instituto Técnico y San Cosme.[6]

Vale la pena destacar dos fotos que acompañan dicho expediente y que corresponden a los momentos iniciales de la marcha.

3 Camilo Vicente, *op. cit.*, p. 305.

4 Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, Exp. 4, "Sucesos relacionados con la anunciada manifestación estudiantil", 10 de junio de 1971, p. 16.

5 El total de fotografías conservadas en este archivo es de 70. En este capítulo presentamos una muestra representativa de 15 imágenes.

6 Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, *op. cit.*, p. 16.

Estas imágenes son tomadas con el mismo encuadre de plano conjunto, por el flanco izquierdo de la marcha, a la que recupera con un trazo diagonal, con un ángulo oblicuo y un gran angular que permite apreciar el orden de los contingentes, integrados en su mayoría por jóvenes, así como la presencia significativa de algunos menores. Todo transcurre en una atmósfera de aparente tranquilidad. El orden en el que van apareciendo las mantas permite recuperar el ritmo de la propia manifestación.[7]

La marcha del 10 de junio.
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.

7 El emplazamiento de la cámara en el mismo lugar permite de manera estratégica el registro del paso de los manifestantes, lo que nos remite a este tipo de trabajo realizado por el gobierno mexicano en otros contextos, como la cobertura fotográfica de las marchas del 68 llevada a cabo por Manuel Gutiérrez para Luis Echeverría y la de otro equipo de profesionales del Departamento del Distrito Federal encabezado por el general Corona del Rosal. Al respecto, véase Alberto del Castillo, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario.*

Los agentes van señalando el devenir de los sucesos minuto a minuto, con una precisión de relojería suiza. A las 16 horas informan de la presencia del equipo de la televisora estadunidense NBC (National Broad Casting).

El documentalista Anthony Halik es captado con su exposímetro y su cámara de 16 mm al centro de la imagen en plano completo, caminando tranquilamente con un sonidista que lleva sus audífonos puestos, con un micrófono listo para las entrevistas. Ambos van por delante de la manta principal de la vanguardia de la manifestación, encabezada por el Comité Central de Lucha. Puede apreciarse en plano americano la presencia de una persona que no corresponde al sector estudiantil.

En el margen superior derecho de la imagen se aprecia a toda una familia observando el paso de la manifestación desde el balcón de su departamento ubicado en el segundo piso de un edificio. La riqueza de esta fotografía de registro es enorme, por la cantidad de microescenas que sugiere, como la de la animada conversación de los dos manifestantes que se ubican al centro de la escena, por detrás y al lado izquierdo del camarógrafo.[8]

Anthony Halik, camarógrafo de la NBC camina con otro colega durante la marcha del 10 de junio
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.

[8] Una parte importante del *modus operandi* de los agentes gubernamentales aquella tarde y documentado por el testimonio de otros fotógrafos consistió en el hecho de realizar el registro de camarógrafos y profesionales de la lente en un primer momento, para ubicarlos y proceder a su represión. Tal fue el caso de Anthony Halik, Enrique Bordes Mangel, Armando Lenin Salgado, Sotero Garciarreyes, Víctor Payán, Miguel Rodríguez, entre otros. Todos fueron objeto de una agresión diseñada particularmente en su contra en aquella trágica jornada. Entre los testimonios destaca el de Alfredo Sánchez Ariza, cineasta del CUEC, que fue abordado en los inicios de la marcha por un agente gubernamental, el cual indagó sobre su identidad, como ya se ha mencionado.

Posteriormente, los informes se detienen en otro episodio importante, que con el tiempo se convirtió en uno de los capítulos canónicos del 10 de junio. Se trata del primer intento de la policía y los granaderos por detener el tránsito de la marcha, captado por los agentes y registrado por sus imágenes a las 17.30 horas.

En la primera foto puede verse al contingente de los granaderos cerrando el paso a la vanguardia de la marcha. La escena está tomada por detrás del cuerpo policiaco, lo que contribuye a definir la naturaleza de poder de esta imagen, en la que se aprecia claramente el punto de vista de las fuerzas del orden, el contorno de las armas del grupo, el brillo de sus cascos y en algunos casos los galones que portan en las mangas, los cuales indican su grado y jerarquía dentro de la corporación. Uno de los granaderos se lleva el brazo izquierdo a la cabeza realizando un gesto que transmite la orden codificada en el lenguaje militar de contener el paso de la marcha al resto de sus compañeros.

En la imagen contrasta el anonimato de sus espaldas con la identidad activa de los jóvenes captados de frente y a plano completo, los cuales están ubicados al fondo de la escena, a unos cuantos metros de los posibles represores.

Tomada desde el toldo de un auto que permite la contemplación de la escena desde un ángulo en picada, esta singular fotografía deja acceder a través de su encuadre y composición a los lectores a la presencia colectiva de los bandos antagonistas de aquella tarde, en un frente a frente captado desde un lugar muy específico que lo sitúa de lleno dentro de una perspectiva de poder.

En la segunda fotografía destaca el momento previo al breve diálogo suscitado entre los granaderos y Manuel Marcué Pardiñas.

El reporte del agente informa que el jefe de la corporación apeló al reglamento de la policía para establecer que los estudiantes no recibieron el permiso para hacer la marcha, mientras que Marcué Pardiñas se remitió a la Constitución para legitimar la protesta. Se trata, como hemos visto en capítulos anteriores, de un diálogo muy significativo entre la autoridad que esgrime sus razones para impedir una protesta pública y un ciudadano que argumenta la legitimidad de la misma.

Todo lo anterior construye el contexto desde el cual puede leerse la siguiente imagen captada unos instantes antes de la realización del encuentro mencionado, siempre desde el punto de vista oficial, ya que hay que reiterar que estas fotografías no fueron pensadas para una circulación pública, sino concebidas desde un principio para el uso restringido de la Secretaría de Gobernación.

Tomados de perfil pueden verse al periodista y al fotógrafo que buscan el diálogo con una hilera de granaderos captados de frente a la cámara, portando todos los instrumentos para la contención de la movilización: macana, caretas y escudos antidisturbios.

Se trata de un momento de cierta tensión, registrado en los rostros de todos los protagonistas. La mayoría lucen expectantes y dirigen la mirada fuera de cuadro, quizá buscando al jefe de la corporación, con la excepción de uno que mira fijamente hacia la persona que está tomando la

imagen. Enrique Bordes posa muy serio, consciente por su amplia experiencia de la presencia del fotógrafo de la DGIPS.

El fotógrafo de Prensa Latina lleva su saco de mezclilla con grandes bolsas típico de su profesión, luciendo una corbata que le aporta cierta elegancia que lo distingue del resto del gremio y por supuesto su cámara con Parasol atenazada con su mano izquierda, lista para el disparo como en ocasiones anteriores en su larga trayectoria.

Esta actitud de atención extrema focalizada en el obturador de la cámara por parte de Bordes recuerda la anécdota mencionada, en la que el fotógrafo equiparaba su cámara a una pistola en el duelo que sostuvo con un agente judicial y en el que, como buen fotógrafo, Bordes disparó primero.

Las líneas horizontales al fondo de la Escuela Nacional de Maestros contrastan con las figuras verticales de civiles y militares, dotando de cierta armonía al discurso visual de toda la escena.

El contraste y análisis comparativo entre este acervo de poder con el de otros fotoperiodistas le proporciona mayor dinamismo a la escena. Las intenciones de las miradas de los fotógrafos son muy distintas: el registro independiente que busca registrar cualquier posible abuso del aparato represivo, en contraposición a la cobertura oficial que trata de legitimar la acción de un grupo de granaderos que respetan la integridad de los periodistas.

Es interesante la cita del informe para tener el contexto completo con el que los agentes acompañaron esta fotografía. Resulta muy significativo que uno de ellos haya transcrito de manera precisa los argumentos de los estudiantes y su defensa de la Constitución *versus* la argumentación del representante de la autoridad, que apelaba a la existencia de un reglamento interno de la policía.

En este caso no hay tergiversación de los hechos. Las propias autoridades informan sobre la superioridad jurídica del argumento de los civiles, reforzando de esta manera la verosimilitud de sus informes, que serán objeto de otras lecturas e interpretaciones por parte de los destinatarios.

En términos generales cabe subrayar que existe una plena coincidencia en el registro y el contexto construido alrededor de este peculiar encuentro por parte de los distintos testimonios: las coberturas periodísticas y el punto de vista de los agentes gubernamentales. El ingrediente particular de este acervo se encuentra al final de la cita del agente, la cual identifica la afirmación de Marcué Pardiñas que pone en tela de juicio la versión echeverrista sobre la democracia:

> 17.30 hrs. El grupo que venía avanzando sobre la Avenida de los Maestros al llegar a la esquina de Amado Nervo, fueron interceptados por una Compañía de granaderos, tratándoles de impedir el paso, pero MANUEL MARCUÉ PARDIÑAS, exdirector de la Revista "Política" trató de con-

> vencerlos para que cedieran el paso a los manifestantes, para lo cual habló con un coronel cuyo nombre se ignora, manifestándole que si así era como se respetaba la Constitución, que los muchachos caminaban en orden. Contestando el coronel que sí tenía permiso para llevar a cabo el acto, a lo que Marcué contestó que no lo necesitaban porque estaban amparados en la Constitución. El coronel le refutó, indicándole que hay un Reglamento de Policía, insistiendo Marcué Pardiñas *diciendo que si ésta era la democracia que pregona LUIS ECHEVERRÍA*.[9]

Resulta significativo que las cámaras de Gobernación hayan cubierto de esta manera la participación de Bordes en el registro de los hechos, un punto que será utilizado en contra del fotógrafo unas semanas después, obligándolo a buscar el exilio en otro país para no sufrir el castigo y la persecución que se cernió sobre algunos de sus colegas, como ocurrió en el caso de Armando Salgado.

En la tercera fotografía puede verse la vanguardia de la manifestación con un contingente que muestra el cintillo de "Comité General de Lucha", seguida de otros grupos con sus respectivas mantas y carteles que siguen un trazo en diagonal con un punto de fuga hacia la derecha de la imagen. Todo ello es producto de un acercamiento en picada realizado desde el segundo piso de un edificio.

Algunos de los manifestantes realizan una seña con los dos brazos levantados que puede ser interpretada como un mensaje de contención para el grueso de los manifestantes, que deben esperar con cierto orden el resultado de las negociaciones de sus dirigentes con el cuerpo de granaderos que obstaculizaba ostensiblemente el libre tránsito de la marcha.

Entre las mantas destacan las frases: "Democratización de la enseñanza" y "Rechazo a la reforma burguesa" en el contingente que abre la marcha, y el que representa a la Facultad de Economía de la UNAM, inmediatamente después. Sabemos que se trata del mismo momento del encuentro de granaderos y estudiantes por la enorme barda de ladrillo del edificio de la Escuela Nacional de Maestros, la cual ocupa casi toda la parte superior de la fotografía y sirve de límite de contención para el despliegue de los distintos contingentes en el extremo derecho de la manifestación.

En el extremo superior derecho de la imagen, sobre el dintel de la ventana puede verse una cámara Yashica 6x6 de lentes gemelos con mango y la lupa en la parte superior. El objeto está asegurado por la mano izquierda de otro fotógrafo que registra también la cobertura de la marcha con un encuadre muy parecido al del fotógrafo de Gobernación. El autor de esta imagen pudo obviar fácilmente la presencia de la segunda cámara, sin embargo, cabe resaltar su disposición a incorporarla a la imagen, lo cual enriquece la capacidad de registro de la misma.

9 Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, *op. cit.,* p. 14. Las cursivas son mías.

El cuerpo de granaderos cierra el paso a los manifestantes.
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.

El periodista Manuel Marcué Pardiñas dialoga con el Coronel Emmanuel Guevara Torres
ante la mirada expectante del fotógrafo Enrique Bordes Mangel
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.

Vista de la marcha del 10 de junio desde el interior de un departamento.
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.

El informe de los agentes detecta a partir de las 17:15 horas la presencia e intervención del grupo de los Halcones simulando ser estudiantes, cargando mantas y portando bastones largos en las calles de Alzate y Sor Juana Inés de Cruz. El texto en cuestión describe el operativo armado del grupo a lo largo de las siguientes cuatro horas hasta en 18 ocasiones.[10]

De esta manera, los reportes describen de forma muy precisa cómo los agresores atacaron a los estudiantes en las calles y avenidas, primero con palos y varillas y después disparándoles con rifles M1. De acuerdo con la información, la persecución continuó de manera implacable hasta la propia Escuela Nacional de Maestros, donde muchos de los jóvenes lograron resguardarse.

En todo momento los agentes informan sobre la pasividad de granaderos y policías, que se limitaron a observar el operativo, incluso en el caso de los alrededores de Hospital Rubén Leñero, donde el grupo armado realizó un tiroteo contra los estudiantes que intentaban defender las instalaciones, causando la muerte de dos personas y dejando cerca de 30 heridos.

Al filo de las 21:45 horas se señala en el informe que la situación quedó bajo control con la entrada del escuadrón de paracaidistas en la Calzada México-Tacuba para resguardar las calles, y que incluso a esa hora pudo verse un camión lleno de Halcones, lo que permite confirmar la complicidad de las fuerzas armadas en todo el operativo.

[10] Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, *ibid.*, pp. 1-17.

Respecto a las fotografías que acompañaron esta parte del texto vale la pena destacar las siguientes cuatro imágenes, con diferentes vistas y lecturas en torno a la violencia.

En la primera, presentada en el capítulo III de esta investigación, se observa en una mirada de tres cuartos al grupo de Halcones caminando por una de las calles laterales a la Calzada México-Tacuba, captado en plano completo, desfajados y con cierto descuido, portando palos, varillas y bastones. Casi todos son jóvenes y su gestualidad no es de extrema agresividad.

La gran mayoría incluso respeta indiferente a su paso la integridad de dos automóviles marcas Dodge y Volkswagen, los cuales permanecen estacionados junto a la acera izquierda en la dirección de la calle. Todos se dirigen a su objetivo y lo hacen con cierto orden. La toma de la imagen se realiza en un plano frontal que permite identificar cuerpos y rostros de los agresores.

En el siguiente par de fotografías la agresión ya se ha iniciado.

En la primera se observa al fondo de la Calzada México-Tacuba al grupo de Halcones corriendo hacia delante por la derecha de la avenida, mientras que por el lado izquierdo de la misma se aprecia la parte trasera de los autos y un transporte colectivo a mitad del tráfico, indiferente al terror que ya mostraban algunos de los peatones del otro lado de la acera.

En contraste, un hombre camina tranquilo en medio del camellón con un menor atrás que arrastra su bicicleta con las manos el manubrio, y a unos cuantos metros un adulto cruza entre los carros de la mano de una adolescente, lo que aporta una cierta dosis de normalidad a la escena y nos indica claramente que se trata de los instantes iniciales de la agresión.

En el primer plano de la imagen, en el lado inferior derecho puede verse una parte de la cámara del fotógrafo Enrique Bordes enfocando la escena y a otro fotógrafo de perfil sujetando su cámara con la mano izquierda mientras trata de ponerse a resguardo de la agresión de los Halcones que vienen corriendo hacia su posición.

Mientras tanto, al centro, en el extremo izquierdo de la imagen uno de los Halcones es captado a punto de golpear con un enorme palo de kendo a un ciudadano. En las alturas, un anuncio espectacular del refresco Pepsi confirma el carácter urbano de la toma mientras que al fondo, entre los pisos superiores de un edificio en construcción varios albañiles contemplan toda la escena. Resulta otra vez muy significativa la voluntad del fotógrafo oficial de incorporar a la escena el perfil y la cámara de Bordes, como parte importante del registro informativo que va a entregar a las autoridades.

Se trata de un encuadre muy similar al realizado por uno de los fotógrafos de *La Prensa,* situado un poco a la izquierda del agente gubernamental y que hemos analizado en uno de los capítulos anteriores. En el caso del diario en cuestión la inclinación de la lente no registra la parte superior del edificio y se concentra en el plano callejero de la escena.

Es interesante pensar en estos documentos como parte de un relato visual compartido, en el que fotografías con un contenido casi idéntico van a ser objeto de lecturas muy distintas a partir de sus diferentes usos. En este caso, la imagen de *La Prensa* ocupó un lugar destacado al

día siguiente de los hechos y con su pie de foto fue utilizada para desprestigiar a los estudiantes y legitimar la represión ante la opinión pública, mientras que la imagen del agente insertada en el expediente correspondiente sólo fue vista por las autoridades y su registro obedeció a la voluntad de documentación de los hechos por parte del poder para su valoración interna de los acontecimientos y una posible justificación del ejercicio de la represión.

En la segunda imagen hay un acercamiento posterior al cruce de las calles que es vista desde lejos en la foto anterior. Ahora se muestran con mayor detenimiento las acciones de los agresores, los cuales se han dividido en pequeños grupos que permiten al lector acercarse a la intimidad de por los menos cinco microescenas que forman parte de un rico acercamiento a esta escena que describe con detalle el operativo militar llevado a cabo por el gobierno.

Casi al centro se destaca la presencia de uno de los represores que voltea hacia su lado izquierdo, mientras apunta con su rifle M-1 en sentido contrario. Junto a él, un par de policías motorizados se limitan a contemplar la escena.

Al menos tres grupos de atacantes se despliegan, algunos acercándose a sus objetivos y otros captados en plena agresión, lo que le imprime un cierto caos a toda la escena captada con un gran angular que permite la incorporación de todos los sujetos que aparecen en esta compleja imagen.

Ante la falta de vecinos y mirones de otras ocasiones, aquí los ventanales de los diferentes pisos del edificio principal con sus letreros de "Se renta" se erigen como los únicos testigos de los hechos.

La última imagen tiene una connotación muy particular. Está tomada desde la parte trasera del interior de un auto marca Ford Galaxie. Parte del rostro del conductor con sus lentes y el brazo derecho del mismo sobre el volante se adivinan en el lado izquierdo de la imagen. Por el cristal delantero del coche se observa a un grupo de Halcones de espaldas, en plena acción. Algunos de ellos parecen levantar piedras del pavimento para arrojarlas hacia el flujo de autos que dan la vuelta en la esquina siguiente.

La gran riqueza de esta fotografía estriba en que se trata de un documento que evidencia el vínculo entre los distintos brazos operativos y armados del gobierno, dividido entre aquellos que llevan a cabo las acciones de manera directa, y los otros, que se dedicaron a registrar los acontecimientos para las propias autoridades.

Es al interior de esta lógica de poder que hay que leer esta valiosa imagen, como un documento que forma parte integrante de la estructura represiva del poder autoritario del gobierno. Tal es el núcleo central que diferencia el contenido de esta imagen del de otros puntos de vista periodísticos.

De nueva cuenta, la voluntad del fotógrafo de recrear la parte interna del auto permite al lector ubicar el contexto en el que fue tomada la imagen y percibir la atmósfera que rodea la toma y la tensión que se desprende de la misma.

PEPSI

FRENOS
Ma Aurora

Halcones
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.

Finalmente, cabe terminar este despliegue de imágenes con una fotografía marcada con un plumón rojo por los agentes, la cual subraya la intervención de un grupo de francotiradores en el operativo.

La imagen está tomada desde el interior del mismo vehículo, del lado derecho de la avenida, con el trazo de una diagonal que corre con el camellón que delimita las dos aceras y que le imprime una perspectiva interesante. Enfrente se observa una casa de dos plantas. Una larga flecha con tinta roja señala la parte superior del local, la azotea de la casa o una de las ventanas de la misma: tal es el lugar en el que presumiblemente actuaba uno de los francotiradores que apoyó el operativo diseñado para agredir a los estudiantes desde distintos flancos y quizá también para crear un clima de confusión que enardeció aún más a los agresores.[11]

En la parte central de la foto pueden verse los restos de una de las mantas utilizadas por uno de los contingentes de los jóvenes manifestantes, lo que le confiere un sentido trágico a la imagen. Fotodocumento sobre los hechos, esta imagen posee como casi ninguna otra el efecto indicial esperado de una fotografía en aquellos años, el cual intenta documentar con todo realismo que las cosas ocurrieron de una cierta manera.[12]

Al fondo se observa el poste con el anuncio de la entrada al Metro, todo un signo semiótico que recuerda el trasfondo urbano en el que tuvo lugar la agresión y facilita una identificación posterior de los hechos.

[11] El 2 de octubre de 1968 un grupo de francotiradores del Estado Mayor Presidencial disparó desde azoteas y departamentos de la unidad habitacional de Tlatelolco contra estudiantes y soldados del Ejército Mexicano, desatando un clima de terror y confusión generalizados. Al respecto, véase Carlos Monsiváis y Julio Scherer, *Parte de Guerra. Los rostros del 68.*

[12] Roland Barthes, *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces.*

Señalamiento posterior con un plumón del lugar ocupado por un francotirador en una terraza
Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266B, exp. 4.

En síntesis, éstas son algunas coordenadas de uno de los miradores más significativos del poder, representado por los agentes de la Secretaría de Gobernación, que en aquella tarde del 10 de junio informaron con precisión al presidente de la República en torno a la agresión armada del grupo paramilitar de los Halcones contra una manifestación de estudiantes.

Esta valiosa documentación cancela entre otras cosas la posibilidad de que las autoridades más altas del país desconocieran la existencia de un grupo paramilitar dotado de financiamiento para el despliegue de sus acciones.

El relato escrito de los propios informes contiene la información de que algunos de estos jóvenes respondieron de manera armada a la agresión. Las imágenes, en cambio, sólo muestran las acciones violentas a cargo del grupo de los Halcones, la complicidad de la policía y los granaderos, la presencia de francotiradores en la zona y el transcurrir pacífico de una manifestación de estudiantes que argumentó su protesta pública con la Constitución en la mano frente a la exigencia de las autoridades de cancelar dicha protesta basados en el reglamento interno de una corporación.

Todo lo anterior no obsta para entender la lógica de estas imágenes desplegadas como parte de una mirada de poder que buscaba contribuir a la edificación de una versión oficial de los hechos, según la cual aquella tarde habrían intervenido distintas facciones estudiantiles armadas ante una policía que permaneció ajena a la represión. Como hemos señalado, el relato visual que hemos documentado en este apartado formó parte de la estructura represiva del Estado y desde ahí hay que entender la lógica con la que operaba este tipo de narrativa de los hechos.

A medio siglo de distancia, este mismo corpus de imágenes admite, como hemos visto en este capítulo, otro tipo de lecturas e interpretaciones que amplían el estudio del episodio del 10 de junio como parte de un dispositivo planeado, diseñado y ejecutado desde las filas del propio gobierno y que constituye un crimen de Estado que por la propia naturaleza de sus hechos no prescribe.

En el próximo capítulo extenderemos esta crónica a lo largo de las siguientes décadas. Se trata de un relato plural, en el que las imágenes se entrelazan con la historia del país y van construyendo uno de los imaginarios políticos más relevantes de nuestro pasado reciente.

La construcción de la memoria

> Al menos en mi generación hay dos llagas muy profundas en la sociedad mexicana. Una fue el 68, el 2 octubre. Sería irrisorio decir que es el primer reclamo de la sociedad por democracia, porque distintas organizaciones sindicales llevan muchos años de lucha. Pero fue la primera vez que esa lucha llegó también a una clase media también. Yo tengo recuerdos del 68 y del 10 de junio del 71, el halconazo. Me acuerdo perfectamente de ver los periódicos con las fotografías. Es un evento que me impresionó muchísimo y de alguna manera quizá fue el primer evento que me hizo crear una especie de conciencia social. El 10 de junio en el 71 fue el primer intento de retomar este movimiento democrático que sufrió otra gran represión. La prensa demonificaba a los estudiantes. Y fue cuando caí un poco en la conciencia. Yo iba en la primaria. Decía: "Bueno, pero yo soy estudiante. O sea que yo corro el mismo peligro". El 10 de junio rompió la burbuja de bienestar clasemediero en el que vivía.
>
> Alfonso Cuarón, Reflexiones sobre la película *Roma*

La densidad del 10 de junio como una fecha representativa de un crimen de Estado cuya impunidad se extiende hasta la actualidad lo ha convertido en un punto de partida para un ejercicio de memoria que se despliega cada año en el espacio público y que forma parte de un proceso más amplio por las luchas en torno a la memoria en México y América Latina.[1]

Este trazo representa un recorrido muy significativo que nos ha permitido tomarle el pulso a las transformaciones políticas, sociales y culturales del país en el último cuarto del siglo pasado y los inicios del presente, en su tránsito de un régimen de partido de Estado a un sistema político más competitivo, con la participación de distintos grupos y una renovación de todo tipo de actores sociales.

En todo este singular camino, las coordenadas del presente se han encargado de reinventar la protesta del 10 de junio y de acomodarla a la problemática de un país cada vez más complejo.

[1] Elizabeth Jelin, *op. cit.;* y Eugenia Allier y Emilio Crenzel (coords.), *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y violencia política.*

Los usos y la circulación de las fotografías y la diversidad de sus lecturas e interpretaciones constituyen uno de los documentos más relevantes para el seguimiento de este proceso cargado de contenidos simbólicos.[2]

Las características y el perfil de este singular relato visual a cargo de periódicos y revistas son también muy complejas y deben realizarse a partir de los contextos particulares que fueron permeando y transformando el escenario de la política del país.

Si en los primeros años predominó la estigmatización de la protesta juvenil, que redujo el conflicto al supuesto enfrentamiento armado de dos facciones radicales de estudiantes, las coordenadas originales cambiaron poco a poco y la fecha del 10 de junio se convirtió, al igual que la del 2 de octubre, en símbolo de la represión del régimen y en el horizonte de los nuevos cambios, de manera particular, el surgimiento de una cultura de los derechos humanos y otros movimientos, como el encabezado por Rosario Ibarra de Piedra y el Frente Nacional Contra la Represión desde finales de la década de los setenta, la renovación de la protesta estudiantil con la vigorosa presencia del Consejo Estudiantil Universitario (CEU) de la UNAM y después el Consejo General de Huelga (CGH), la emergencia de una presencia ciudadana cada vez más organizada después del terremoto del 85, la cual desembocó en la protesta contra el fraude de 1988 que derivó en la imposición de Carlos Salinas de Gortari como presidente, la visibilidad de una nueva fuerza de contenido indígena, con el empoderamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, el posicionamiento de una serie importante de demandas y reivindicaciones feministas en la opinión pública, las expectativas de cambio democrático con la alternancia política del nuevo siglo, el desencanto frente a las inercias y continuidades del viejo régimen, el incremento de la violencia y la inseguridad generadas por el narcotráfico y su penetración en la estructura de un Estado fallido, la aparición de nuevos e imaginativos movimientos estudiantiles como el #Yosoy132 en la Universidad Iberoamericana, la resistencia frente a la barbarie de la violencia y su correlato básico, la impunidad, encabezada por el poeta Javier Sicilia, con el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad y otras muchas protestas con una diversidad de nuevos actores sociales.

Todos y todas convergieron en la fecha simbólica del 10 de junio y la proyectaron a nivel nacional e internacional como símbolo de la protesta y la resistencia de amplios y heterogéneos sectores sociales frente al autoritarismo del régimen.

En este sentido, a lo largo de este capítulo nos acercaremos al tema de historizar la lucha por la construcción de una memoria por parte de algunos sectores de la sociedad mexicana. La pugna de éstos con el Estado y con distintos grupos que pretenden instaurar otro tipo de marcas en estos procesos han moldeado el perfil de una lucha por la memoria que se replantea en

[2] Para este capítulo se consultaron los siguientes diarios: *El Sol de México, Excélsior, La Prensa, El Día, El Universal, Unomásuno, El Heraldo de México* y *La Jornada.*

cada etapa con nuevas demandas y también con distintas y renovadas lecturas e interpretaciones acerca de las viejas reivindicaciones:

> [...]las luchas memoriales tienen como uno de sus fines primordiales que una visión e interpretación del pasado prevalezca sobre el resto de las representaciones, es decir, que se transforme en hegemónica en el espacio público. Se trata, pues, de las luchas entre memorias públicas.[3]

Una diversidad de fotógrafos al servicio de distintos medios fue dando cuenta de estos relatos, a veces ligados a pies de foto contrarios a la protesta y en otras ocasiones más neutros y descriptivos, o incluso cercanos a la reivindicación de las movilizaciones, dependiendo del perfil del diario y de las coordenadas concretas del contexto político.

El trabajo y el testimonio de todos y todas resulta muy importante para acercarnos a este rompecabezas que dio cuenta de los hechos en cada aniversario y le construyó marcas y referencias en relación con los sucesos, impactó a una diversidad de sectores de la sociedad y otorgó un rostro concreto a las movilizaciones, a veces regresando a la escena del crimen, en los alrededores de la Escuela Normal y las afueras del cine Cosmos, otra vez recreándose en el paso de los manifestantes entre la fragmentación de las calles proletarizadas del norte de la ciudad, y en otras contribuyendo a una relectura de ciertas zonas neurálgicas de la urbe, con una reapropiación y una resignificación de los símbolos del patrimonio histórico, desde el Palacio de Bellas Artes, la sede principal de la cultura institucional, hasta el Hemiciclo a Juárez y los ecos de las protestas estudiantiles anteriores, o el propio Zócalo capitalino, la sede del poder, con la Catedral Metropolitana y el Palacio Nacional, como algunos de los referentes fundamentales que albergaron a una plaza de ciudadanos con nuevos actores sociales portadores de distintas y heterogéneas demandas políticas y culturales.[4]

En este capítulo hemos rescatado el doble testimonio oral y visual de algunos de los profesionales de la lente que intervinieron en este proceso de gestación de memoria a través de los aniversarios. Resulta paradójico constatar el hecho de que en estos 50 años desconocemos casi

3 Eugenia Allier y Emilio Crenzel, *op. cit.,* p. 12.

4 Entre otros profesionales de la lente constructores de estas marcas y referentes cabe destacar a Elsa Medina, Fabrizio León, Raúl Ortega, Patricia Aridjis, Carlos Cisneros, Duilio Rodríguez, Antonio López Pantoja, Rubén Pax, Víctor Mendiola, Luis Humberto González *(La Jornada),* Urbano Rojas, Juan Téllez, Sergio Suárez y los Hermanos Mayo *(El Día),* Marco Antonio Cruz *(Oposición),* Arturo Portillo, Arturo García, Gustavo Durán, Rodolfo Zepeda y Mario Galindo *(Excélsior),* Francisco Picco y Enrique Metinides *(La Prensa),* Javier Miranda, Hilda Silva, Israel Garnica y Antonio Monroy *(El Nacional),* Gustavo Guardiola, Andrés Manzanares, Gustavo Flores, Francisco Romo, Luis Flores, Rosendo Castillo, Porfirio Cuautle, Ernesto Valenzuela, Nicolás Gutiérrez y Armando Acosta *(El Heraldo de México),* Julio Argumedo, Esteban Uribe, Agustín Huerta y Guillermo Espinoza *(El Sol de México),* Adolfo Vigil, Benjamín Ruiz, Humberto del Castillo, Guillermo Ruiz y Guillermo Enciso *(Ovaciones)*, Jaime Andrés Arroyo, Alfonso Murillo, Jorge González, Ramón Romero, Héctor Martínez, Fabián Márquez y Eugenio Álvarez *(El Universal),* Rafael Robledo *(Novedades),* Aarón Sánchez, Heriberto Rodríguez, Alejandro Montaño, Alberto Carrillo y Guillermo Castrejón *(Unomásuno*).

por completo el punto de vista de los creadores de uno de los imaginarios más relevantes de la historia reciente de este país, en el cual se construyeron las bases de un nuevo fotoperiodismo y se transitó de la fotografía analógica a la digital.[5]

A medio siglo de distancia, la fecha se ha convertido en un referente de primer orden para la memoria colectiva. No es casual que *Roma,* la película mexicana más exitosa de la historia reciente, dirigida por Alfonso Cuarón, se refiera de manera explícita a la matanza de los Halcones como una parte fundamental de la recreación de los hechos de una etapa de la historia del país.[6] El impacto de esta obra en las nuevas generaciones ha consolidado la importancia de estos hechos como parte del imaginario colectivo y lo ha proyectado a nivel internacional, de manera destacada en América Latina.[7]

Si bien se han producido artículos y libros relevantes sobre el tema, el interés y la preocupación por el uso y el manejo de las imágenes fotográficas sobre este episodio y su incidencia en la percepción pública sobre el fenómeno han estado ausentes o han desempeñado un papel marginal hasta el momento.

Como resulta evidente, los fotógrafos no fueron los autores del discurso gráfico de los diarios, labor que correspondió a los editores, responsables de las puestas en página y los pies de foto de las imágenes. Sin embargo, en este trabajo también vamos a considerar las tensiones y contradicciones generadas entre las imágenes y los espacios editoriales, así como las distintas lecturas que se desprenden de las fotografías a la distancia de varios años.

En el último cuarto del siglo pasado se produjo una renovación en el campo del fotoperiodismo, con una nueva generación de profesionales de la lente que buscó influir en las decisiones editoriales de algunos periódicos en torno al posicionamiento de las imágenes y su lectura, ya

5 Hace algunos años me enfrenté a la misma situación en relación con el tema del movimiento estudiantil de 1968. El resultado fue la realización del video *Palabra de fotógrafo,* con los valiosos testimonios de María García, Enrique Metinides, Rodrigo Moya, Enrique Bordes Mangel, Daniel Soto, Aarón Hernández y Héctor García sobre su propio trabajo. En aquella ocasión los fotógrafos contextualizaron sus imágenes y compartieron algo mucho más importante: su visión del mundo.

6 La película *Roma* aborda la vida cotidiana de una familia de clase media en los años 1970 y 1971. Cleo, la nana de la familia, una indígena mixteca, se enamora de Fermín, uno de los Halcones y queda embarazada de éste. El filme recrea con rigor documental la matanza del 10 de junio en una de sus secuencias más relevantes. Otra referencia importante es la película *El bulto* de Gabriel Retes (1991). En ella se narra la tragedia del periodista Lauro Cantillo que es golpeado por los Halcones y queda en estado de coma durante 20 años. Un día despierta y vuelve a entablar comunicación con la familia y los amigos. Se trata de una reflexión inteligente sobre los cambios en la política y la sociedad mexicana (de Echeverría a Salinas de Gortari) vistos por un protagonista de la manifestación estudiantil del 10 de junio de 1971.

7 Pude constatar la fuerza de este filme en el reposicionamiento de la fecha del 10 de junio a nivel internacional en 2018, cuando intervine como ponente en un congreso internacional organizado por la Asociación de Historiadores de Brasil en la ciudad de Recife, en una mesa sobre Autoritarismos en América Latina. La gran mayoría del público, representado por jóvenes universitarios, estaba muy interesado en identificar los hechos ocurridos en la película, en particular sobre el grupo de los Halcones y su relación con el Estado mexicano. Por otro lado, una serie de entrevistas con jóvenes de distintas preparatorias de la Ciudad de México, del CCH Sur y las Preparatorias núms. 5 y 6 de la UNAM, de escuelas particulares como los colegios Madrid, Logos y Lancaster, me han reafirmado el peso de esta cinta como la fuente más importante de estas nuevas generaciones en su acercamiento a la historia reciente del país. Por último, cabe reflexionar de qué manera películas como *Rojo amanecer* de Jorge Fons desplazaron en los noventas del siglo pasado como primera fuente de acercamiento a los hechos del 2 de octubre a otros documentos como la crónica de Elena Poniatowska de *La noche de Tlatelolco*, la cual había ocupado ese puesto durante tres décadas.

no como algo complementario, sino como parte misma de la información gráfica. Algunos editores que fomentaron y apoyaron estos cambios fueron Miguel Ángel Granados Chapa, Benjamín Wong, Roger Bartra, Manuel Becerra Acosta, Humberto Musacchio y Carlos Payán.

El recorrido que proponemos comprende varias etapas que han sido analizadas a partir de los cambios sexenales que impusieron estilos distintos del ejercicio del poder. En este contexto, retomaremos las transiciones políticas y la irrupción de nuevos actores sociales que renovaron el contenido de la protesta y le imprimieron otros significados, todo ello en el tránsito de un régimen de partido de Estado hacia otro sistema más competitivo y democrático, no por ello exento de poderosas prácticas y vicios de corrupción y autoritarismo.[8]

¿Apertura democrática?

A principios de los años 70, el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976) avanzaba frenéticamente, al ritmo de la hiperactividad del nuevo habitante de Los Pinos, el cual trataba de restaurar la legitimidad del régimen, dañada gravemente con la represión del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco. En esta lógica, el Ejecutivo intentaba cooptar algunos elementos destacados de la élite intelectual, al tiempo que enfrentaba múltiples tensiones con una parte del sector empresarial, que veía con una gran desconfianza el giro retórico del nuevo discurso gubernamental.[9]

A un año de los acontecimientos del 10 de junio de 1971, la investigación ordenada por el presidente Echeverría no había realizado ninguna detención de los responsables de la matanza y las cosas se habían entrampado en un laberinto legal que no avizoraba ningún tipo de solución. En este contexto, las autoridades publicaron un desplegado en el que advertían a los estudiantes que no habría permiso para la realización de la marcha del primer aniversario del 10 de junio. Pese a ello, los jóvenes organizaron una conmovedora manifestación de varias centenas de personas que se citaron en los alrededores de la Escuela Normal, realizaron una protesta y colocaron algunas veladoras en calles y banquetas donde fueron asesinados sus compañeros un año atrás.

El saldo blanco del encuentro de la policía comandada por el coronel Luis Humberto López Portillo y los estudiantes fue muy aplaudido por la propaganda oficial y el conjunto de la prensa, que enfatizaron el hecho de que la policía que contuvo el mitin y acotó la protesta estaba desarmada, una información que fue difundida en casi todos los medios por el general Daniel Gutiérrez Santos, el jefe de la policía capitalina.

La nota de *El Día,* a cargo del reportero Abraham García, permite poner en contexto esta afirmación generalizada de los diarios en torno al operativo de un cuerpo de policía supuestamente desarmado aquella tarde, y darles otra lectura a los hechos. De acuerdo con el periodista,

8 Lorenzo Meyer, *Nuestra tragedia persistente. La democracia autoritaria en México;* Alberto Aziz y Jorge Alonso, *México, una democracia vulnerada.*

9 José Agustín, *Tragicomedia mexicana. La vida en México de 1970 a 1982.*

1200 policías antimotines, dos contingentes de caballería, 30 patrullas y 24 *safaris* equipados fueron desplegados y acordonados en torno al Casco de Santo Tomás y la Escuela Superior de Maestros.[10]

Testimonios de reporteros y de algunos columnistas destacan el hecho de que la policía detuvo a varios estudiantes que tomaban fotografías, lo cual proporciona una idea de hasta dónde las autoridades tomaron nota del poder de las imágenes en las denuncias que los estudiantes y periodistas realizaron el año anterior. Entre los jóvenes detenidos por captar fotos y documentar los hechos cabe mencionar los nombres de José Luis Hernández y Rolando González.[11]

Este operativo "persuasivo" y la escasa participación estudiantil explican la imposibilidad de la celebración de una marcha que se limitó a la realización del mitin correspondiente, el cual tuvo lugar dentro de la propia área escolar y contempló la participación de 10 oradores dentro de la Escuela y otros dos en la Avenida de los Maestros.[12]

Únicamente *Excélsior* detectó esta paradoja y argumentó en favor de los estudiantes al señalar que cuando la policía controlaba un mitin de esa manera pacífica el comportamiento de los ciudadanos también se daba en las mismas coordenadas. El propio diario resaltó la contradicción existente entre la prohibición oficial de la marcha y el despliegue de un operativo para contenerlo a través de la fuerza pública.[13]

Entre las imágenes más representativas de los hechos cabe destacar la fotografía sin crédito publicada en este diario de los estudiantes colocando en el asfalto sus veladoras en homenaje a los caídos, en lo que constituye la elaboración de una especie de altar urbano con un trasfondo sagrado y la puesta en escena de un primer sitio de memoria edificado en el lugar exacto en el que fueron asesinados algunos de los estudiantes un año atrás. La imagen ocupa la primera plana, lo que resalta su importancia.

En ella destacan los jóvenes adolescentes que rodean una significativa cruz trazada por las veladoras. Algunos de ellos permanecen de pie y otros lucen hincados, entre ellos varias mujeres. La gran mayoría no hace contacto visual con la cámara, sino que se concentra en la ofrenda, lo que le comunica a la escena una atmósfera de respeto y devoción que contrasta con los calificativos gubernamentales de anarquía y desorden atribuidos a los estudiantes y difundidos de manera eficaz por la mayor parte de las publicaciones.

En esta escena singular, con un encuadre vertical y en un plano completo, el fotógrafo capta a todo el grupo de frente, justo detrás de otra persona que con un encuadre parecido realiza su propia toma, lo que la convierte en una metaimagen, esto es, una toma que registra

10 "Sin incidentes graves la policía impidió el Mitin", *El Día*, 11 de junio de 1972, p. 1.

11 Froylán López Narváez, "Violencia y persuasión", Excélsior, 12 de junio de 1972, p. 7; y "Relación cronológica de lo ocurrido ayer", *El Heraldo de México,* 12 de junio de 1972, p .7.

12 "Tres mil policías. Pedreas y heridos leves", *Excélsior,* 11 de junio de 1972, p. 1.

13 Abraham López Lara, "Otro 10 de junio. La policía nos deja perplejos", *Excélsior,* 12 de junio de 1972, p. 9.

la puesta en escena de una imagen que podría repetirse al infinito, una reflexión sobre el acto mismo de tomar fotografías y lo que esto implica en relación con los límites y los alcances de las fotografías en este tipo de contextos.[14]

El pie señala el lugar exacto frente a la Escuela Nacional de Maestros y el motivo: un homenaje a dos estudiantes caídos precisamente en ese sitio, lo que convierte a la imagen en un documento vinculado a la construcción de un proceso de memoria en torno a los hechos.

La imagen en cuestión tiene un antecedente inmediato en otras fotografías del periódico *El Universal,* correspondientes al 1 de noviembre de 1968 y censuradas por el gobierno de Díaz Ordaz, las cuales representan la primera protesta estudiantil organizada para recordar a las víctimas de la represión del 2 de octubre en el propio espacio de la matanza. Se trata de un par de fotografías inéditas que muestran con un encuadre panorámico a un grupo de personas arrodilladas ante las ofrendas en una parte de la explanada de la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco en un acto nocturno, en la víspera del tradicional festejo nacional por el Día de Muertos.

Esta comparación es muy significativa, pues propone un diálogo visual sobre las primeras protestas generadas por dos fechas consagradas en el calendario cívico de la historia reciente del país: el 2 de octubre y el 10 de junio.[15]

Se trata, en ambos casos, de imágenes de la resistencia que condensan la voluntad ciudadana de oponerse al relato oficial y mostrar, como parte de un ejercicio de memoria, otro tipo de rutas para visibilizar los crímenes cometidos por el Estado.

Entre las diferencias de lectura y circulación de estas dos imágenes, cabe señalar que las de Tlatelolco permanecieron inéditas por la censura del gobierno de Díaz Ordaz, mientras que las de la Escuela Nacional de Maestros fueron publicadas por algunos periódicos en el espacio ambiguo de la llamada "apertura democrática" de Echeverría.

Si en el primer caso no había duda de la intervención del gobierno en la matanza, en el segundo prevaleció un relato durante esta primera etapa que otorgaba el beneficio de la duda al Estado sobre su vinculación con los grupos paramilitares que realizaron la agresión.

La primera fue leída en automático como una protesta contra el Ejército, mientras que la segunda lo era contra un grupo concreto denominado como los Halcones. A lo anterior puede agregarse el hecho de que los pies de foto también tuvieron cargas muy distintas, las cuales abarcaron desde el reconocimiento de la protesta hasta su denigración y satanización por parte de los diarios más cercanos a la órbita gubernamental.

[14] Philippe Dubois, *El acto fotográfico: de la representación a la recepción,* pp. 11-17.

[15] Al respecto, véase Alberto del Castillo, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario,* pp. 278-279.

Por lo que respecta al 10 de junio de 1971, podemos subrayar la construcción de esta escena en el periódico *Excélsior* alrededor del concepto que podemos denominar como una especie de "devoción ciudadana", en la medida que integra elementos tanto laicos como religiosos y transmite a los lectores una muestra de respeto, frente a la satanización asociada a atmósferas de violencia y caos, representada por la imagen de *El Nacional,* el diario oficial que rescató otra escena del mismo acontecimiento y mostró, de lado y en un plano americano, a un grupo de jóvenes vociferando de manera elocuente y gritando a todo pulmón con los puños en alto.

El pie de foto de esta última imagen es bastante elocuente y no deja el menor espacio de ambigüedad para precisar las intenciones de los editores de esta publicación, las cuales niegan la legitimidad y la validez de esta protesta juvenil y la encasillan en las coordenadas de la manipulación por parte de "agitadores profesionales":

> Es evidente que estos adolescentes que levantan los brazos al aire y lanzan improperios contra las autoridades, forman parte de los acarreos que diversos agitadores realizaron en varias escuelas primarias y secundarias para el mitin frustrado del cine Cosmos.[16]

ES EVIDENTE QUE estos adolescentes, que levantan los brazos al aire y lanzan improperios contra las autoridades, forman parte de los acarreos que diversos agitadores realizaron en varias escuelas primarias y secundarias para el mitin frustrado del cine Cosmos.

[16] *El Nacional,* 12 de junio de 1972, p. 7.

MIGUEL LERDO DE TEJADA
2855
Depto. de Bibliotecas y Archivos Económicos

China Acusa a EU de "Agresión y Destrucción Ecológica" en Indochina

(Ver parte media 4a. a 6a. Cols.)

plural
ARTE ■ LETRAS ■ POLITICA
LOS 15 DE CADA MES

EXCELSIOR
EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL
Registrado como Artículo de Segunda Clase en la Administración de Correos el 16 de marzo de 1917

EVINRUDE
el poder de la experiencia
motores marinos de 2 c. f. a 125 c. f.
servicio y refacciones en toda la república
distribuidores generales:
Comercial Ecker, S. A.
Lago Alberto 418 Tel. 6-45-62-40 Mexico 17, D. F.

AÑO LVI — TOMO III | FUNDADOR: RAFAEL ALDUCIN | DIRECTOR GENERAL: JULIO SCHERER GARCIA | MEXICO, D. F.—DOMINGO 11 DE JUNIO DE 1972 | GERENTE GENERAL: HERO RODRIGUEZ TORO | NUMERO 20,169

Allende Ante su más Grave Crisis; Renuncias en el Gabinete

3,000 Policías, Pedreas y Heridos Leves

★ Actos en Recuerdo de las Víctimas del Jueves de Corpus
★ Vigilancia Hasta las 17.50 Horas Cerca del Casco de Santo Tomás
★ Mitines Aislados, Oradores en las Calles y Tránsito Desquiciado
★ Hubo Detenciones y Exhortos Para que los Jóvenes se Retiraran

Más de tres mil policías armados con rifles lanzagases y garrotes, a pie, a caballo, en patrullas, autobuses, jips y tánques antimotines, impidieron ayer con mitin y manifestación que habían anunciado grupos de estudiantes frente al cine "Cosmos", para protestar por los acontecimientos del Jueves de Corpus de 1971 y pedir se castigue a los "halcones".

Sólo algunos cientos de jóvenes pudieron concentrarse dentro y a las afueras de la Escuela Nacional de Maestros en la calzada México-Tacuba, principalmente. Otros grupos lo hicieron en las cercanías de la Escuela Nacional de Música —Mascarones— y la Normal Superior de Maestros, en San Cosme.

Hubo pedreas de los jóvenes contra los transportes policíacos y la caballería, y cargas de la policía montada y granaderos, desde las 11 horas, cuando un grupo de estudiantes pretendió manifestar, hasta las 15.30 horas, cuando varios 200 jóvenes caminaron de San Cosme, por Melchor Ocampo, Tiber, Reforma, Niza, Londres, Havre y Liverpool, hasta llegar a la Preparatoria Popular que está en esa calle, donde se refugiaron, siempre seguidos por centenares de policías.

En memoria de los estudiantes muertos hace un año, los jóvenes colocaron coronas y veladoras —éstas puestas en forma de cruz y de "V"— en el camellón y en las aceras de la calzada México-Tacuba, frente a la Escuela Nacional de Maestros. La policía retiró las coronas y estuvo a punto de ocurrir un enfrentamiento.

Varios policías resultaron golpeados por piedras y otros proyectiles lanzados por los estudiantes, y también algunos de los jóvenes recibieron heridas leves. Veintiocho fueron detenidos.

Asimismo, se produjeron escaramuzas cuando un centenar de jóvenes trató de salir en manifestación de la Escuela Nacional de Maestros, a las 11.45 horas, pero sus propios compañeros, formando un cordón con los brazos, los disuadieron diciéndoles que la policía sólo estaba provocando.

El tránsito se desquició en una extensa zona pero solamente fue suspendido en la avenida Ribera de San Cosme, entre las 11.30 y las 15.30 horas.

Las fuerzas del orden se comenzaron a retirar a las 17.50 horas, cuando en toda la zona del Casco de Santo Tomás, calzada México-Tacuba, San Cosme, Puente de Alvarado e Instituto Técnico, sólo quedaban algunos grupos de curiosos y poquísimos estudiantes.

En la operación policíaca también participaron agentes secretos y policías muy jóvenes, vestidos de civil —con suéter o camiseta y pantalón— a quienes los muchachos gritaban: ¡"halcones, halcones"!.

En boletín oficial, el general Daniel Gutiérrez Santos, jefe de la Policía, dijo que todos sus efectivos "acudieron desarmados" y sólo usaron "una tónica de persuasión" para retirar a los estudiantes, "que pretendían llevar adelante una reunión que, por sus previsibles características, pudo haber desembocado en lamentables enfrentamientos, como el generado por los factores de provocación intervinientes en los sucesos de hace un año".

Sin embargo, la presencia policíaca y la incesante marcha de los policías montados alrededor de la Escuela Nacional de Maestros, principalmente, enardecían a los estudiantes, que insultaron a los uniformados y les lanzaron en varias ocasiones piedras y envases vacíos".

Pese a todo, los estudiantes hicieron mitines en la explanada de la Escuela Nacional de Maestros, a las 12.45 horas y luego, a las 14.35 horas, frente a la propia escuela. Poco antes hubo un mitin relámpago frente a la estación de Buenavista, y "brigadas" estudiantiles repartieron volantes, subían a los camiones y hablaban en la vía pública.

Los jóvenes —hubo diez oradores dentro de la escuela y dos en avenida de Los Maestros y San Cosme— dije-

SIGUE EN LA PAG. VEINTICUO

UNA CRUZ FUE formada con veladoras en el sitio en donde cayeron muertos dos jóvenes, el año pasado. Esto ocurrió frente a una de las puertas de la Escuela Nacional de Maestros.

Le Exigen Cambios

Presiona el PS Para que Haya más Expropiaciones; Optimismo del PDC

SANTIAGO DE CHILE, 10 de junio. (LATIN, AFP)—El gobierno del Presidente Salvador Allende afronta la más grave crisis desde que llegó al poder, y la coalición de Unidad Popular perdará considerable terreno ante el Partido Demócrata Cristiano, de confirmarse que cuatro ministros del Partido Socialista han presentado su renuncia al Primer Mandatario de la nación chilena.

El senador y secretario general del Partido Socialista, Carlos Altamirano, en nombre de su agrupación, ha exigido al Presidente Allende que acelere en forma drástica el proceso de cambios. Específicamente pide que se modifique la ley de Reforma Agraria a fin de que los terratenientes tengan menos tierras, que se expropien alrededor de 250 empresas con capitales superiores a 14 millones de escudos (alrededor de 15 millones de pesos) y, de encontrar impedimentos legales para hacerlo, que se convoque a un plebiscito.

Estos pedimentos del Partido Socialista han colocado al Presidente Allende contra la pared, pues para llevarlos a cabo tendría que salirse de la línea que se ha trazado: implantar el socialismo dentro de la Constitución, sin apartarse un ápice de las limitaciones legales.

La exigencia del PS sólo puede fortalecer la posición del Partido Demócrata Cristiano. En efecto, el presidente de esta agrupación, senador Renán Fuentalba declaró hoy a la prensa que su partido "emprendió firmemente su camino de regreso al poder".

Luego añadió: "Nuestra oposición no es contra los cambios, sino contra las desviaciones totalitarias del gobierno en la conducta del proceso de cambios. Estas desviaciones se manifiestan particularmente en la estatización de toda la actividad económica y en el control del Estado, y de los partidos marxistas sobre las actividades nacionales. Como Unidad Popular no está dispuesta a rectificaciones reales y concretas,

SIGUE EN LA PAGINA DOCE

Frentes Políticos

★ Medellín Reprueba el uso de la Violencia
★ "La Procuraduría Cumplirá; Denle Tiempo"
★ La Juventud del PRI es Parte de la Inconforma

Por FRANCISCO CARDENAS CRUZ

La libre manifestación de las ideas es una garantía constitucional que no debe estar supeditada a ordenamientos legales de menor jerarquía que la hacen inoperante, declaró ayer el licenciado Jesús Medellín Muñoz, director nacional juvenil del PRI.

El líder priista reprobó el uso de la violencia como instrumento para resolver los problemas juveniles.

Al mismo tiempo, demandó, en nombre de la juventud del PRI, "que se localice y se señale con claridad a quienes condujeron a los jóvenes a la trampa y a la confusión criminal del 10 de junio de 1971".

SIGUE EN LA PAGINA DOCE

"Potencias Capitalistas Contaminan el Mundo"

Aplausos en Estocolmo Ante la Denuncia

ESTOCOLMO, Suecia, 10 de junio. (LATIN-Reuter, AFP, AP)—China pidió hoy a la "Conferencia de las Naciones Unidas sobre el ambiente humano" que condene "la agresión y destrucción ecológica" que está cometiendo Estados Unidos en Indochina y culpe a las potencias capitalistas de la contaminación del ambiente en todo el mundo.

Tang Ke, delegado de Pekín, denunció además que Estados Unidos "presa del pánico, está utilizando ahora gas venenoso contra el pueblo de Vietnam". Afirmó que tierras fértiles han quedado convertidas en campos de cráteres y que algunas especies biológicas están a punto de ser exterminadas debido a las acciones norteamericanas.

SIGUE EN LA PAGINA TRECE

China no Piensa Tomar Formosa por la Fuerza: Kissinger

TOKIO, Japón, 10 de junio. (AP)—"Japón es la piedra angular de la política de Estados Unidos en Asia", aseguró hoy aquí el asesor presidencial estadunidense Henry A. Kissinger.

SIGUE EN LA PAGINA CATORCE

Imágenes de China, por Nuestro Reportero Gráfico Aarón Sánchez
(Página 26)

Posible Reunión de la ONU Sobre Aeropiratería

Estoy Dispuesto a Todo, Anuncia Waldheim

NACIONES UNIDAS, Ginebra, Suiza, 10 de junio (AFP, AP y LATIN-Reuter).—Kurt Waldheim, secretario general de las Naciones Unidas, informó hoy que se piensa efectuar una reunión del Consejo de Seguridad para examinar el problema de la piratería aérea.

"Espero lograr algo al respecto en las Naciones Unidas, y ya se consulta a los miembros del Consejo sobre la posibilidad de convocar a una reunión. Estoy dispuesto a todo cuanto haga falta para hallar una solución. El mundo quiere dejar viajar en condiciones normales de seguridad", expresó Waldheim.

Sobrayó el secretario general que se entrevistó con el comandante Forberg, presidente de la Federación Internacional de Asociaciones de Pilotos de Aerolíneas y recordó que la Carta de las Naciones Unidas le da la potestad de convocar al Consejo.

Mientras tanto, en Bogotá, capital de Colombia, cuatrocientos pilotos colombianos apoyaron la decisión de la Federación Internacional, con sede en Londres, de declarar una huelga mundial el 19 del corriente, para apremiar a las Naciones Unidas a fin de que acuerden medidas contra la piratería aérea.

La información añade que Jairo Mejía Soto, secretario de la Asociación Colombiana de Pilotos Civiles, declaró que "no obstante que los pilotos comerciales de todo el mundo han solicitado con insistencia a los gobiernos que tomen medidas enérgicas contra los aerosecuestros, nada de se ha hecho hasta el momento", y añadió: "Si se nos hubiera hecho caso, no se habría perpetrado la matanza del aeropuerto de Lod, en Tel Aviv".

Hizo hincapié Mejía Soto de que en caso de efectuar-

SIGUE EN LA PAG. DIECISEIS

"Por mi Labor, no por mi Padre, Seré Diputada"

★ Soy Yolanda, no Señora Sentes
★ En Toluca Nadie Mencionó al Regente
★ En Contra de la "Mujer Abnegada"

Por MANUEL ARVIZU, enviado de EXCELSIOR

TOLUCA, Méx., 10 de junio.—"Di usted por seguro que voy a ser diputada debido a la actividad política y servicios sociales que he realizado desde hace más de diez años y no por ser

SIGUE EN LA PAGINA 16

Imposible Seguir con un Pequeño Grupo de Empresarios

★ Hay Ideas; Falta Orientación: Carlos Quintana
★ Con Organización, Mayor Acceso al Crédito
★ Propósito, Democratizar el Capital de Empresas

Por LUIS DE CERVANTES, reportero de EXCELSIOR

Carlos Quintana, gerente del Fondo Nacional de Fomento Industrial, afirmó ayer que en México "hacen falta empresarios que promuevan la pequeña y mediana industria" y que "ya no se puede seguir con sólo un pequeño grupo de grandes capitanes haciendo grandes empresas".

Añadió que "abundan las personas con magníficas ideas y proyectos, pero con escasa capacidad empresarial y frecuentemente necesitados de guía y orientación para conocer las normas elementales de administración y de comercialización de productos".

El dirigente del recién creado Fondo Nacional de

SIGUE EN LA PAGINA CATORCE

En la Blair House de Washington se Hospedará Echeverría

★ Han Estado Allí De Gaulle, Krushchev e Indira Gandhi
★ Una Mansión Cuyos Secretos son Parte de la Historia
★ En San Antonio Comerá con Dirigentes Chicanos, Anuncian

WASHINGTON, 10 de junio. (AP)—En una de las más viejas mansiones de Washington se alojará el Presidente mexicano Luis Echeverría, durante su visita oficial, que comenzará el jueves próximo.

Se trata de la Blair House, que ha servido a los más importantes personajes que han pasado por la capital estadunidense: la Reina Isabel II de Gran Bretaña; la primera ministra de India, Indira Gandhi; el Presidente francés Charles de Gaulle, y el primer ministro soviético Nikita Krushchev.

Los secretos que se discuten en esa mansión son, más tarde, parte de la historia. Está situada la Blair House frente a la Casa Blanca, en la avenida Pensilvania. La mansión fue inaugurada por su propietario original, Preston Blair, el mismo año (1825) que el Presidente mexicano Miguel Barragán legraba la rendición del Castillo de San Juan de Ulúa, último baluarte español en México.

Desde entonces se ha ido formando en ella una inapreciable colección de muebles de época. Además, tiene valiosísimas pinturas de porcelana, entre ellas un jarrón diseñado por Paul Revere, el héroe que avisó a los habitantes de Nueva Inglaterra del desembarco con que los ingleses quisieron poner fin a la revolución de independencia de los Estados Unidos.

Poco antes que llegue el Presidente Echeverría, unos funcionarios del protocolo del Departamento de Estado colocarán unas tarjetas, a la entrada de trece habitaciones, con los nombres de las personas que, por formar la comitiva íntima, se alojarán en la mansión.

Según la costumbre, un funcionario de la embajada mexicana será invitado a dar un visteo a la casa, para asegurarse de que todo está en regla. Normalmente, se colocan flores y frutas en las salas de reunión.

El personal de servicio está acostumbrado a la precisión con que se desenvuelven las visitas oficiales y por

SIGUE EN LA PAGINA DOCE

Grupo de adolescentes protestando y estudiantes colocando veladoras en honor a los muertos.
Excélsior y *El Nacional*, p.7 y primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Esta tensión existente de estudiantes persuadidos por la fuerza pública para no salir a las calles fue analizada con precisión de relojería en el editorial del diario *Excélsior* de Julio Scherer, titulada: "El nudo no ha sido roto", la cual reflejaba la postura de los directivos del periódico frente a este problema. El texto en cuestión ponía el dedo en la llaga sobre el tema de un régimen que se declaraba progresista en el discurso, pero que continuaba con las viejas prácticas del autoritarismo.

De esta manera, en este espacio institucional, directamente vinculado al pensamiento y la postura del director, se afirmaba que: "el problema básico en este particular tipo de relación entre el poder público y los ciudadanos sigue sin resolverse. El nudo: ¿Pueden o no los mexicanos expresarse políticamente en las calles? no ha sido roto. Y ésa es la cuestión esencial".[17]

Tres semanas antes, el gobierno había permitido una marcha de protesta contra la guerra de Vietnam que desembocó en un mitin frente a la embajada estadunidense. En aquella ocasión, el periodista Miguel Ángel Granados Chapa[18] hizo una lectura crítica de los hechos en el propio *Excélsior* a partir del horizonte del aniversario del 10 de junio:

> El gobierno, para ser congruente, tendrá que dejar en lo futuro que los ciudadanos marchen libremente por las calles cuando deseen manifestar en público sus demandas o sus propuestas. Si se puede hacerlo contra un gobierno extranjero, también tiene que poderse cuando el destinatario de la protesta o de la demanda sea el gobierno nacional.[19]

En relación con la circulación de estas ideas, cabe destacar una sugerente imagen que puede leerse en este contexto del poder que no dialoga con los ciudadanos y los sigue considerando en el mejor de los casos como menores de edad. Tal es el sentido de la siguiente fotografía, en la que puede verse a un policía conversando con dos niños y una mujer que se encuentran dentro de su casa, asomados desde una ventana protegida por una herrería que deja ver sus rostros como entre rejas.

El pie de la imagen se encarga de contextualizar la escena y vincularla con los hechos. De esta manera, el texto propone la siguiente lectura: "El CLIMA era tenso, pero hubo tiempo para diálogos cordiales frente a la Normal". La carga simbólica de esta singular imagen es muy importante y nos lleva medio siglo después a relacionar esta conversación casual entre una mujer y sus dos menores con el representante del orden como parte de una posible lectura de género sobre el entorno del diálogo del poder con los habitantes de la ciudad en aquellos años.

17 "El nudo no ha sido roto", *Excélsior,* 11 de junio de 1972, p. 3.

18 (Pachuca, Hidalgo, 1941-Ciudad de México, 2011). Pieza clave de la etapa de Scherer a cargo de *Excélsior*, se trata de uno de los periodistas más importantes de la segunda mitad del siglo pasado, representante por excelencia de la crítica ciudadana frente al poder del Estado. Es también uno de los editores que impulsó la renovación del fotoperiodismo en aquellos años.

19 *Excélsior,* 18 de mayo de 1972, p. 3.

Policía dialogando con mujer y niños.
El Día, 11 de junio de 1972, p.9
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En este orden de ideas, se trataría de una ciudadanía considerada como menor de edad, la cual tenía que permanecer dentro de su casa, sin acceso libre a la vía pública. Puede argumentarse que estamos frente a una escena de vida cotidiana que fue propuesta en lo inmediato como tal por los editores, sin mayores alcances o pretensiones por parte del diario. Sin embargo, la mencionada distancia de varias décadas nos autoriza una segunda lectura e interpretación, a partir de su inserción en un código político y cultural más amplio, que incluye la visión histórica que estamos trazando, y en la cual las mujeres y los niños no eran considerados como ciudadanos plenos por parte del Estado en aquellos años.

El contexto en el que se realizó el mitin de protesta tuvo una carga ominosa. Aquel mismo día se produjeron varias explosiones generadas con pequeños cartuchos de dinamita a un lado de los locales del PRI, del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (Injuve) y en la CTM, después del episodio estudiantil. Todos ellos explotaron con gran precisión entre las 22:45 y las 23:30 horas, y fueron catalogados de inmediato en la prensa como "atentados terroristas".[20]

Los bombazos enviaron un mensaje simbólico muy significativo a la opinión pública, toda vez que no causaron mayores daños materiales, pero fueron dirigidos con mucha precisión a dos instituciones centrales del régimen y a otra más que representaba su política hacia los jóvenes. Podían leerse como un aviso de que la provocación seguía al orden del día en las filas de gobierno para justificar una ola de represión, o quizá pudo tratarse de los primeros signos del descontento ciudadano que muy poco después se traduciría en la explosión de distintas guerrillas urbanas.

A nivel mediático, resalta también la voluntad presidencial de aparecer el mismo día del primer aniversario de la represión del 10 de junio en un animado encuentro realizado en la residencia oficial de Los Pinos con los estudiantes becarios de Japón en nuestro país.

La imagen de un presidente sonriente, rodeado de jóvenes, construye también otro referente para enviar el mensaje de una tranquila conversación con los estudiantes del Lejano Oriente, en contraste con la ausencia de diálogo con la población estudiantil local y la realización de operativos policiacos y militares con la juventud rebelde del interior. El pie de foto que muestra el agradable encuentro resalta la capacidad de escucha del mandatario y reza así: "En plática con uno de los cien becarios japoneses que por diez meses estudiarán en nuestro país, el presidente Echeverría oye sus impresiones".[21]

Al respecto, conviene tener en cuenta el siguiente recordatorio, porque resulta muy significativo para comprender la lógica con la que operaba la mentalidad de Echeverría y su peculiar manejo de las imágenes y los contrastes para tratar de evadir su responsabilidad a partir de la proyección de mensajes totalmente opuestos en la esfera pública.

En efecto, como hemos resaltado en el capítulo III, un año atrás, el 10 de junio de 1971, en las horas previas al ataque de los Halcones, el presidente decidió posar con un grupo de estudiantes

[20] *Excélsior*, 11 de junio de 1972, p. 1.
[21] *El Sol de México,* 11 de junio de 1972, p. 1.

del Instituto Tecnológico Regional de Ciudad Madero para mandar a la opinión pública el mensaje de diálogo de la primera autoridad del país con la juventud, justo al día siguiente de la matanza.

La decisión política de reunirse dos veces con jóvenes estudiantes beneficiarios de la política educativa del país, con la divulgación del montaje de escenas de cordialidad y diálogo para su proyección al día siguiente de una matanza preparada y orquestada desde el propio poder podría ser objeto de un análisis psicoanalítico que por razones obvias no vamos a desarrollar en este espacio, pero sí vale la pena dejar planteado. Cabe simplemente anotar que la repetición de dicho mecanismo con escenarios tan similares puede conducir a la interpretación psicosocial de los lapsus freudianos como síntomas del reconocimiento inconsciente de culpabilidad.[22]

En este contexto, a un año de la represión, la nueva foto de Echeverría dialoga con otra imagen que ocupa la parte central de la primera plana del diario *El Sol de México* y que alude a otra masacre, la de Tlatelolco en 1968.

En esta foto puede verse la conmovedora escena de un niño sentado junto a una barda de piedra que carga un pequeño perro y descansa su cabeza sobre el animal. El pie de la fotografía resalta la tristeza de la escena y nos informa que se trata de Roberto Palacios, apodado "El abuelo triste", el cual quedó huérfano "al perder a su padre en los sucesos de 1968 y que hoy ha encontrado un nuevo hogar junto con varios "niños problema".

La imagen en cuestión remite a un reportaje que se publicó en páginas interiores y no se vincula a ninguna noticia de la primera plana, lo que refuerza su importancia como un editorial en sí misma. La alusión a la represión del 68 sin mencionar al responsable de la matanza se conecta con la imagen del poder que dialoga con un cierto perfil de jóvenes y excluye al resto resulta por demás significativa.

Si en el contexto inmediato la puesta en página pretendió brindar una lección edificante sobre los peligros de la protesta juvenil, a medio siglo de distancia las coordenadas de lectura han cambiado: se trata de un diálogo sin palabras, en el que las imágenes se conectan por un mecanismo de asociación y remiten a la tragedia de la violencia que se repite y que vincula desde la perspectiva del poder dos fechas clave del calendario político mexicano: el 2 de octubre y el 10 de junio.

En el contexto internacional, la opinión pública comentaba la inminente gira de Echeverría a los Estados Unidos y su par de entrevistas con el presidente estadunidense Richard Nixon, planteadas para el 15 y el 16 de junio de aquel 1972, enfatizando la perspectiva económica que iba a predominar en las conversaciones entre ambos mandatarios. A casi medio siglo de los hechos, se ha documentado que dichas entrevistas fueron grabadas por los agentes de seguridad de la Casa Blanca. Con base en ello podemos afirmar que en este espacio Echeverría ofreció a Nixon sustituir y desplazar el liderazgo de Fidel Castro en Latinoamérica y enfrentar de esa manera con una nueva estrategia el "peligro" comunista.[23]

[22] Al respecto, véase León Rozitchner, *Freud y el problema del poder*.

[23] Kate Doyle, "The Nixon Tapes: Secret recordings from the Nixon White House on Luis Echeverría and much much more", The National Security Archive, 18 de agosto de 2003, disponible en: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/

Asegurado el Riego Para 2.5 Millones de Hectáreas

Los Sistemas de Cultivo Deben de Reorganizarse: Recursos Hidráulicos

La "Contaminación Política" Frustró la Junta de Estocolmo

El Ejército Patrulla la Ciudad Tras 4 Explosiones en la CTM, INJM y PRI

El Sol de México

Miembro de la Organización Periodística GARCIA VALSECA

Distinguido mundialmente por la perfección de su calidad técnica y la importancia de su mensaje

Trofeo Mercurio 1971

busque en "El Sol de México en los Negocios" la siguiente información

José García Valseca, PRESIDENTE Y DIRECTOR GENERAL

No. 2387 | MEXICO, D. F., Lunes 12 de Junio de 1972 | AÑO VII

Los Asuntos Económicos Dominarán las Pláticas LE-Nixon

Un General de EU Atacó a Hanoi sin Permiso

Destituye Nixon al Jefe de la Aviación en el Sureste Asiático

Norvietnam sin 75% de Electricidad

Ataque con Bombas de mil Kilos Dirigidas por Lasser

Dan a Conocer el Programa en EU

- 2 Pláticas con Nixon, 8 con Funcionarios
- 2 Discursos: en la OEA y en el Capitolio
- 6 Juntas de Negocios; Verá a 3 Gobernadores

Congelan Sangre Durante 4 Años

- Avances Biofísicos
- El Misterio Celular
- Notables Progresos

TIMIDAMENTE, Roberto Palacios Vázquez, el "Abuelo Triste", junto su rostro con su perrito. El quedó huérfano al perder a su padre durante los sismos de 1968. Hoy ha encontrado un nuevo hogar junto con varios "niños problema". Foto. Flores Arenas. (Lea Ud. este humano reportaje al pie de la pá. y 7a. columnas).

Habla un Chicano del Gobierno de Nixon

La Discriminación Cesará si se Abandona la Mentalidad de Ghetto

Por Gregorio ROSAS HERRERA

Ofrecen una Bolsa de Trabajo a los 100 Becarios que Recibió LE

Por Jorge DURAN DE LA SIERRA

Cien Oradores Expusieron a la CNC los Problemas del Bajío Durante 4 Horas

Estallido Casi Simultáneo de 4 Cartuchos de Dinamita; Pocos Daños sin Víctimas

Las Restricciones a los "Tarjetas Verdes" También Afectaría a los EU Afirma De Olloqui

McGovern Trabaja por la Elección de Ted Kennedy

Con Cariño, no hay Niños Problema

- Un año en Busca de la Madre que lo Dejó
- El "Rey de las Fugas" Encontró su Hogar
- La Romántica Historia del "Abuelo Triste"

Por J. PAREDES QUINTANA

El presidente Echeverría conversa con becarios japoneses en la residencia oficial de Los Pinos.
El Sol de México, 11 de junio de 1972, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

NSAEBB95/> (consultado: 011/10/2020). En este artículo se consultó la transcripción #27, correspondiente a la reunión celebrada entre Richard Nixon y Luis Echeverría Álvarez en la Oficina Oval de la Casa Blanca el 15 de junio de 1972. También véase Carlos Montemayor, "Echeverría y Nixon: el sueño de una alianza", *Proceso*, México, núm. 1709, 2 de agosto de 2009, pp. 7-11.

Resulta muy significativo analizar esta información para leer desde otros ángulos la conducta del gobierno mexicano frente a la fecha simbólica del 10 de junio de 1971 y su disposición para enfrentar la emergencia de nuevas protestas de la represión desde una postura de subordinación hacia los Estados Unidos, estableciendo un doble discurso progresista y represivo que caracterizó al Estado durante aquella época.

A lo largo de los primeros años, la prensa continuó dando cuenta de las marchas y manifestaciones realizadas en torno a los hechos, las cuales fueron adquiriendo mayores dimensiones de manera muy gradual. A mayor distancia en el tiempo, la fecha cristalizaría poco a poco como un referente importante en la memoria colectiva y se acrecentaría su dimensión simbólica en la historia reciente.

Incluso en esta primera etapa, cuando la protesta parecía casi desaparecer, como en el caso de 1973, en el que apenas se pudo reunir a cerca de 500 manifestantes, la acción sirvió como plataforma para acompañar otro tipo de reivindicaciones ciudadanas. Tal fue el caso de la pequeña marcha de aquel año, la cual se circunscribió a los límites de la Escuela Normal y sus alrededores, pero contó con la presencia de 20 vecinos de las colonias recién expropiadas de la zona de Iztacalco e Iztapalapa.[24]

La investigación ordenada por el presidente Echeverría se perdió de manera previsible en el limbo laberíntico de la burocracia y poco a poco dejó de comentarse en el espacio de la opinión pública. Nuevas protestas y conflictos comenzaron a poblar las primeras planas de los diarios.

Una de las imágenes que representan con mayor contundencia la postura de las autoridades en estos primeros años pertenece a la autoría de Enrique Metinides, el maestro de la nota roja mexicana del siglo XX, autor de diversos reportajes gráficos especializados en llevar las historias de los crímenes y las tragedias violentas a las clases populares durante la década de los sesenta y los setenta del siglo pasado.[25]

La foto a colores desplegada en 1974 a gran tamaño en la contraportada del diario *La Prensa* se detiene en la presencia de siete granaderos que vigilan la escena o conversan tranquilamente dentro y al lado de varios vehículos armados estacionados frente a un tanque antimotines en el corralón de la plaza de Tlaxcoaque, en el límite sur del Centro Histórico de la capital.

En aquel año la atención nacional estaba concentrada en el secuestro del gobernador Rubén Figueroa a manos de la guerrilla encabezada por el profesor Lucio Cabañas, acaecido una semana antes, lo que anunciaba nuevos operativos represivos por parte del Estado, mientras que a nivel internacional destacaba la noticia que anunciaba que México se había convertido en el primer abastecedor de narcóticos en los Estados Unidos.[26]

24 "Mitin por los sucesos del 10 de junio del 71", *La Prensa,* 11 de junio de 1973, p. 31.

25 Fabrizio León, *Enrique Metinides. El teatro de los hechos.*

26 Lucio Cabañas Barrientos (1938-1974). Maestro rural egresado de la Escuela Normal "Isidro Burgos" de Ayotzinapa. Fundador del Partido de los Pobres y su brazo armado, la Brigada de Ajusticiamiento en la sierra de Guerrero, durante finales de la década de los años sesenta y la primera mitad de los setenta. Junto con Genaro Vázquez Rojas (1931-1972), líder de la ACNR, Cabañas representa la figura guerrillera más relevante de México a mediados del siglo pasado. Investi-

Lo primero marcaría el surgimiento de la guerra contrainsurgente que desembocó en el asesinato y desaparición de miles de personas a manos del Estado en las siguientes dos décadas y lo segundo gravitaría en la realidad nacional durante el siguiente medio siglo y sería el motor de una violencia nunca antes vista en la historia de México, con decenas de miles de muertos y desaparecidos.

La referencia a Tlaxcoaque es muy significativa, toda vez que este lugar cobraría una triste fama en los siguientes años como sitio de tortura y de detención de diferentes integrantes de la guerrilla urbana durante la década de los setenta y los ochenta por parte del Estado mexicano, así como de otros miembros de movimientos políticos y disidentes. A nivel simbólico tenemos en esta imagen el despliegue de las fuerzas del orden visibles para la opinión pública que ocupan un espacio utilizado de manera clandestina por el propio Estado contra los ciudadanos.[27]

Respecto a la imagen, destacan las largas ametralladoras colocadas en la parte posterior de las camionetas. Toda la escena guarda una perfecta simetría de líneas rectas, revelando la eficacia visual lograda a esas alturas por el fotógrafo, todo un símbolo del reportaje y la nota roja. El mensaje, reforzado por el pie de foto, se centra en la apuesta por el orden y el poder del armamento capaz de disuadir y contener una protesta que se intuye, pero no encuentra expresión alguna en la imagen. El titular que se refiere a la existencia de "Otro plagio en Guerrero" sugiere contraponer una criminalidad asociada a la protesta juvenil con la presencia de los agentes del orden.

La otra cara del episodio fue registrada ese mismo día por el periódico *Excélsior,* el cual insistía en una foto publicada en la portada en la acción pacífica del estudiantado y resaltaba la presencia femenina como parte de los contingentes estudiantiles. En efecto, la postura corporal de los jóvenes captados en un discreto ángulo de contrapicada y distribuidos tranquilamente a lo largo de varios círculos, sentados en los jardines de la Escuela Nacional de Maestros, recrea una atmósfera más cercana a un *picnic* campestre que a un mitin político contra el Estado, todo lo cual difícilmente justificaba el operativo de control desplegado por el gobierno y condensado en la foto anterior.

En síntesis, se trata de dos imágenes contradictorias del mismo episodio, que focalizan su atención en los protagonistas opuestos y que proyectan mensajes políticos bastante diferentes.

---

gaciones recientes dejan en claro que estos grupos surgieron en un contexto de autodefensa frente al intento de asesinato de Lucio por parte de policías estatales, y posteriormente, la caza y el exterminio por parte del Estado mexicano. En tal contexto, tanto Cabañas como Vázquez se vieron forzados en su momento a pasar a la clandestinidad.

27 Jesús Robles, "Tlaxcoaque y la memoria sobre crímenes de lesa la humanidad", *Sin Embargo*, 10 de septiembre de 2013, disponible en: <https://www.sinembargo.mx/10-09-2013/3017298> (consultado: 8/10/2020).

Encerró Siete Meses a su Esposa e Hijos

(PAGINA VEINTIUNO)

OTRO PLAGIO EN GUERRERO

Secuestraron en Iguala al hijo de un comerciante en plata

(PAGINA VEINTIUNO)

No Hubo Desórdenes La fuerza policíaca del Distrito Federal, con todo su armamento donde figuran seis tanques antimotines, se encargó ayer de evitar concentraciones públicas y desfiles por las calles de la metrópoli y se concretó a circundar los sitios donde anteriormente hubo reuniones y los discursos consiguientes. (Información en la página dos). Prensacolor de Enrique Metinides.

LA PRENSA
el periódico que dice lo que otros callan

"No hubo desórdenes. La fuerza policíaca del Distrito Federal,
con todo su armamento donde figuran seis tanques antimotines..."
Enrique Metinides.
La Prensa, 11 de junio de 1974, contraportada.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

DOS MIL estudiantes asistieron a un mitin en la Escuela Nacional de Maestros, para recordar los sucesos del 10 de junio de 1971. (Inf. en la página 4)

Estudiantes en los jardines de la Escuela Nacional de Maestros.
Excélsior, 11 de junio de 1974, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

El surgimiento de nuevos actores sociales

El *echeverriato* terminó en una crisis política con una severa devaluación que minó la credibilidad del presidente y fuertes críticas de diversos sectores laborales y empresariales. La sucesión recayó en el secretario de Hacienda, José López Portillo, que prometió austeridad y orden en las finanzas y trató de restaurar la legitimidad del régimen a través de una reforma política que incorporó al orden legal a distintas fuerzas de la oposición.

Poco a poco, la fecha del 10 de junio fue convirtiéndose en referente de los distintos movimientos políticos y sociales que fueron surgiendo en el país, particularmente el fortalecimiento del sindicalismo universitario con la convocatoria del Sindicato Único de Trabajadores Universitarios (SUNTU), la irrupción de los maestros a través de la poderosa Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y la visibilización de la lucha política por los desaparecidos de la represión contrainsurgente llevada a cabo por Echeverría y continuada durante el régimen de López Portillo, en el contexto nacional, y el triunfo sandinista contra la dictadura de Somoza, en el plano latinoamericano.

La convocatoria a la marcha publicada el 10 de junio de 1977 en la prensa muestra la heterogeneidad de los grupos convocantes, a escasos siete años de la matanza del Jueves de Corpus. Está dirigida contra lo que estos sectores consideraban como limitaciones de la reforma política de López Portillo y reivindicaba la libertad sindical. No sólo firmaron los protagonistas tradicionales de las facultades y escuelas de la UNAM y el IPN, sino que incluía a los estudiantes de las Preparatorias Populares de Fresno y Tacuba, y las Federaciones de Estudiantes de Zacatecas, Sinaloa y Michoacán. Entre todos, destacaba la presencia del Comité Nacional Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos. La inclusión de este grupo tiene repercusiones políticas y simbólicas muy importantes, en la medida en que propone el nuevo horizonte desde el que se va a leer la mención a las víctimas del 10 de junio a partir de una nueva cultura en torno a los derechos humanos, la cual le va a construir otro tipo de legitimidad.

Todo ello proporciona una idea de un contexto más plural, que corresponde al inicio y los límites de una reforma que sembraría las bases para una transición política del régimen de Estado hacia un sistema de partidos más equitativo.[28]

Una fotografía de la agencia de los Hermanos Mayo publicada en aquel año en el periódico *El Día* puede leerse como parte de esos cambios visibles en las organizaciones que daban sentido a la protesta.[29]

La imagen en cuestión proyecta el sentido épico de una gesta colectiva y tiene como protagonistas a los contingentes de estudiantes y trabajadores que llenan el encuadre de la avenida con sus carteles. El énfasis de la misma se concentra en un primer plano que personaliza la escena y explora los jóvenes rostros de los manifestantes y su actitud decidida, condensada en el muchacho del centro que hace contacto visual con el fotógrafo. Todo el peso de la militancia y la organización de resistencia de este tipo de actos adquieren contundencia en esta imagen, alejada del sentido de *performance* teatral de las manifestaciones de las décadas posteriores.

Así pues, toda la experiencia de los Hermanos Mayo, adquirida no sólo en la guerra civil española, sino en sus coberturas en torno al despliegue de estudiantes, maestros y ferrocarrileros mexicanos disidentes de finales de la década de los cincuenta, se expresa en esta poderosa fotografía y le aporta una continuidad significativa con las movilizaciones ciudadanas de los sesenta y los setenta del siglo pasado.

[28] José Woldenberg, *Historia Mínima de la transición democrática en México.*

[29] El colectivo de los Hermanos Mayo, integrado por Paco, Cándido y Julio Souza, junto con los hermanos Faustino y Pablo del Castillo, fundaron una agencia fotográfica en plena guerra civil española, obteniendo valiosas imágenes del conflicto y de la vida en la zona republicana. Continuaron su labor en el exilio, convirtiéndose en una referencia clave de la historia del fotoperiodismo azteca donde se adaptaron a las reglas, usos y costumbres del sistema político nacional, cubriendo la protesta social y movilizaciones importantes en los cincuentas y los sesentas con el rigor del profesionalismo que los caracterizó y al mismo tiempo con una lealtad incondicional al sistema político encarnado en el PRI en aquellos años. Actualmente, su acervo puede consultarse en el Archivo General de la Nación.

Se Realizaron Ayer sin Incidentes las 2 Manifestaciones Anunciadas

* La Policía Sólo Efectuó Tareas de Vigilancia y Agilización del Tránsito

por Javier ZAMORA CISNEROS

Ayer se realizaron dos manifestaciones, una de las cuales salió de la Normal de Maestros y marchó hacia el Monumento a la Revolución, en un acto que se realizó de las 16:40 de la tarde a las 18 horas y en el cual participó un numeroso contingente de estudiantes cuyo motivo central de protesta fueron los actos que se suscitaron el 10 de junio de 1971.

La otra manifestación se inició en Reforma, a la altura del cine Diana y finalizó en el Hemiciclo a Juárez, integrada por estudiantes universitarios y agrupaciones sindicales que en un determinado momento abarcaron una distancia comprendida entre el cine Roble y el Caballito.

La característica principal de los dos actos fue que se realizó en orden, sin violencia de ninguna clase y en medio de una vigilancia policiaca que se extendió a lo largo de las calles en que se llevaron a cabo las dos manifestaciones.

El cornel Roberto N. Valencia, de la Policía Preventiva del DF, declaró en rueda de prensa que la presencia de mil 800 elementos a lo largo de Reforma y de la Avenida Juárez fue para dar garantías a los manifestantes. Que se tomaron las medidas de rutina, sobre todo para protegerlos de la infiltración de grupos antagónicos y para ayudar en la agilización del tránsito. "Estos son los dos puntos principales de nuestra presencia", añadió.

En el Hemiciclo a Juárez hablaron varios oradores, los que en síntesis plantearon que el motivo de la manifestación era para protestar por el asesinato de Alfonso Peralta, dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores; por los hechos ocurridos en 1971; en respaldo de los médicos residentes y de otras agrupaciones sindicales independientes y universitarias y para anunciar que el próximo 18 de junio efectuarán una manifestación en apoyo a la huelga que realizará el STUNAM dos días después de esa fecha si las autoridades universitarias no acceden a sus peticiones. En el acto participó el PCM, el PRT, el STUNAM y el SUTERM.

Un orador dijo en el Hemiciclo a Juárez, que la reivindicación hecha por la Liga 23 de Septiembre del asesinato de Peralta no amedrentará a las organizaciones progresistas de izquierda, y que el dirigente del PRT fue asesinado por elementos que de la ultraizquierda pasaron a posiciones que los ubica ahora, dentro de ese organismo clandestino, en la ultraderecha.

EL ESTUDIANTADO marchó desde la Normal de Maestros hasta el Monumento de la Revolución, en una manifestación en orden que recorrió las calles de Tacuba y Puente de Alvarado. (Foto: MAYO).

Marcha por el 10 de junio
Hermanos Mayo.
El Día, 11 de junio de 1977, p. 7
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Otra fotografía tomada en 1980, en el noveno aniversario de la matanza, a cargo de Marco Antonio Cruz y publicada en el semanario *Oposición,* vinculado al Partido Comunista, condensa estos primeros años de formación de una memoria gráfica en torno a los hechos.[30]

En aquella ocasión, la marcha fue convocada por el Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México, con el respaldo de distintas organizaciones y partidos de izquierda. Partió de la estación del Metro Normal y se enfiló hacia el Hemiciclo a Juárez, donde culminó con un mitin a cargo de varios oradores como Nicolás Olivos Cuellar, del SUNTU, y Pedro Peñaloza, del PRT, los cuales recordaron la fecha trágica y al mismo tiempo la vincularon con las movilizaciones políticas y sociales que sacudían al país a finales de la década de los setenta, en particular la lucha magisterial que sólo el día anterior había reunido en las calles de la capital a 50 000 integrantes de la CNTE.[31]

El pie de foto de esta imagen afirma que ésta habla por sí misma. Sin embargo, contradiciendo este mensaje del editor, conviene resaltar que lejos de hablar por sí misma, estamos frente a una fotografía compleja, con un encuadre vertical y lograda en una contrapicada muy pronunciada que juega con las luces y las sombras, que en lugar de evadir las referencias a la ciudad, las incorpora a la escena en una especie de semiótica urbana atravesada por una serie de códigos que terminan por resaltar la densidad de ese trasfondo citadino en el perfil de la marcha.

La imagen en cuestión destaca por el equilibrio documental y estético contenido en la mirada de su autor. La consulta de la hoja de contactos correspondiente a esta imagen en el acervo del fotógrafo permite recuperar paso a paso la búsqueda creativa y documental de Cruz, convertido en aquellos años en uno de los fotógrafos documentalistas de mayor proyección en las páginas de los semanarios de izquierda.

El dato es importante pues este tipo de documentos nos acercan al proceso de trabajo de los fotógrafos y no sólo a la publicación de sus imágenes más logradas. En este sentido, la hoja de contactos representa el registro de cómo se construyó una imagen. Se trata de una incipiente mirada de autor que recupera el estilo de algunas de las fotografías clásicas de Rodrigo Moya, Enrique Bordes Mangel y Héctor García sobre otras famosas protestas callejeras que cimbraron la Ciudad de México en años anteriores, como el movimiento magisterial y ferrocarrilero de fines de los cincuenta y las grandes marchas de los médicos y los estudiantes del 65 y el 68.

[30] Marco Antonio Cruz (Puebla, 1957 – Ciudad de México, 2021). Estudió en la Escuela Popular de Arte de la UAP. Trabajó en distintos semanarios de izquierda y en *La Jornada*, para luego laborar como periodista *freelancer,* fundar la Agencia *Imagenlatina* y convertirse en uno de los fotógrafos de prensa y documentalistas más importantes de nuestro país, con encuadres estéticos únicos que integran una visión del mundo comprometida con los problemas sociales y que se convirtió en referente importante para los fotógrafos de las décadas recientes en nuestro país. Un acercamiento a su obra puede verse en Alberto del Castillo, *Marco Antonio Cruz: la construcción de una mirada (1976-1986).*

[31] "Marcha para conmemorar el Jueves de Corpus de 1971", *Unomásuno,* 11 de junio de 1980.

Como hemos señalado en otro espacio, el efecto de estas personas caminando con sus sombras alargadas recuerda la estética vanguardista de la escultura del suizo Alberto Giacometti (*El hombre que camina,* 1960), la cual representa al ser humano como una figura filiforme que, en opinión de algunos críticos, deambulan por horizontes de la incertidumbre, mostrando al mismo tiempo la fragilidad del ser humano contemporáneo y una gran determinación. [32]

En lo personal, considero que esta manera de representar a los manifestantes convertidos en sujetos sociales con un universo propio forma parte de la obra de Cruz.[33] Debido a lo anterior, esta fotografía establece un diálogo visual importante con otras imágenes publicadas en la prensa en aquellos años y centradas en un encuadre similar, aunque apuntan a contextos políticos distintos.

Al respecto, es importante rescatar el siguiente testimonio del fotógrafo en el que expresa su visión en torno al 10 de junio. En sus palabras, Cruz enfatiza su conciencia política como periodista para acercarse a diversos episodios, entre los que destaca el 2 de octubre y el 10 de junio y subraya la consigna del "No se olvida" como punto de partida para enfrentar la impunidad.

Se trata de una generación de fotógrafos a los que no les tocó protagonizar el 10 de junio, pero que resultaron marcados en su niñez por la resonancia directa del episodio en sus contextos inmediatos:

> Cuando inicio como fotógrafo en 1979 en el semanario *Oposición* del Partido Comunista Mexicano y continuo con esta labor en el semanario *Así es* del Partido Socialista Unificado de México hasta 1983, es cuando tuve un acercamiento directo y pude registrar fotográficamente los movimientos sociales de la Ciudad de México y de algunos Estados de la República cuya importancia tenían eco en la capital del país. Documenté los procesos de lucha de los trabajadores de refresqueros, electricistas con el SME, de la educación con la CNTE, estudiantiles y universitarios, feministas, del orgullo homosexual, de la industria nuclear, aceiteros, huleros, de madres y familiares de desaparecidos en México durante la guerra sucia, campesinos y movimientos urbanos populares de la Ciudad de México y en especial las conmemoraciones de la matanza del 2 de octubre de 1968 y el llamado halconazo del 10 de junio de 1971. En estas conmemoraciones año con año se han manifestado con profunda indignación con la consigna NO SE OLVIDA, son heridas abiertas donde se exige el castigo a los responsables. Sin duda lo retratado es memoria de personajes, hechos y situaciones para entender nuestra compleja sociedad y para deducir que mucho de los logros obtenidos son el resultado de la lucha social de México.[34]

32 Agradezco al investigador Ariel Arnal su mirada inteligente y documentada sobre estos temas.

33 Alberto del Castillo, *Marco Antonio Cruz: la construcción de una mirada, 1976-1986, op. cit.,* pp. 125-127.

34 Entrevista a Marco Antonio Cruz realizada por Alberto del Castillo, Ciudad de México, 3 de marzo del 2021.

A manera de contraste, tomemos el caso de una foto publicada sin crédito por *El Sol de México* tres años después, en 1984. La imagen capta en contrapicada el devenir de la marcha por la misma avenida.[35]

No hay juego de sombras, pero se repite la visión del poste de luz y la división marcada por los sentidos del flujo vehicular. A la izquierda, los manifestantes caminan de frente con sus mantas y carteles, mientras que en el carril de la derecha los autos avanzan en dirección opuesta, hacia la parte superior de la imagen.

El pie de foto adverso a la movilización estudiantil marca un punto de tensión muy significativa. En el texto puede leerse una argumentación atribuida a un especialista, según la cual los jóvenes que participaban en estos actos estaban manipulados y desconocían las causas de su participación en estas marchas. La imagen, en cambio, nos muestra la participación ordenada en una marcha independiente de distintos grupos, entre los que destaca un contingente de la Facultad de Economía de la UNAM, lo que le brinda una identidad específica a sus participantes, y otro que denuncia la existencia de personas desaparecidas por la represión gubernamental, un señalamiento casi siempre negado por las autoridades.[36]

Es interesante la comparación entre ambas fotos, en la medida en que nos permite destacar el papel de los editores en la puesta en página de las imágenes y su resignificación correspondiente: la foto de Cruz, publicada en un semanario de izquierda, es leída a partir de un pie de foto que reivindica la participación de los estudiantes frente al gobierno y destaca su capacidad de organización. Sin embargo, en este nuevo caso correspondiente a *El Sol de México,* la imagen presenta contenidos semejantes, pero se lee desde coordenadas muy diferentes, que descalifican la manifestación al asociarla a la manipulación de los estudiantes y al colapso vial que producen en el orden urbano.

Más allá del público lector de cada una de estas publicaciones, cercano a sus contenidos ideológicos, que seguramente propiciaba una comunión con el contenido de las afirmaciones de cada texto, también es cierto que las propias imágenes sugieren otro tipo de lecturas, a veces muy difíciles de acotar al contenido de los textos.

A la distancia de varias décadas, podemos establecer que ambas imágenes se convierten en documentos importantes para reflexionar sobre las maneras en que se fueron construyendo cierto tipo de imaginarios a partir de estas movilizaciones. El manejo editorial de cada una tuvo implicaciones políticas importantes que se inscriben en una pugna entre proyectos de memoria distintos.

35 *El Sol de México,* 11 de junio de 1983, p. 7.

36 *Idem.* "Según el especialista universitario, los jóvenes son casi siempre manipulados en las llamadas marchas de protesta, pero más aún, en su mayoría desconocen el fondo del o los motivos que los indujeron a participar en algún tipo de manifestación".

entes

16 días de
ayoría de los
sidentes del
ano del Se-
dos pláticas
realizadas en
l de Conciliа-
, se firmó el
nento con el
nal de Traba-
guro Social
la empresa

as centrales
tivo fueron:
el convenio-
borado por el
cato, a espal-
ntes; deroga-
ulo 36 del
ulaba obliga-
esidentes de
trabajo o di-
la cantidad
beca en el
especializa-

los acuerdos
ción del ar-
onvenio crea-
s adecuados
o de los resi-
nción directa
ad en los pro-
s de especia-
cación de jor-
ia que consis-
oras de des-
e jornada y
imilares a las
del personal

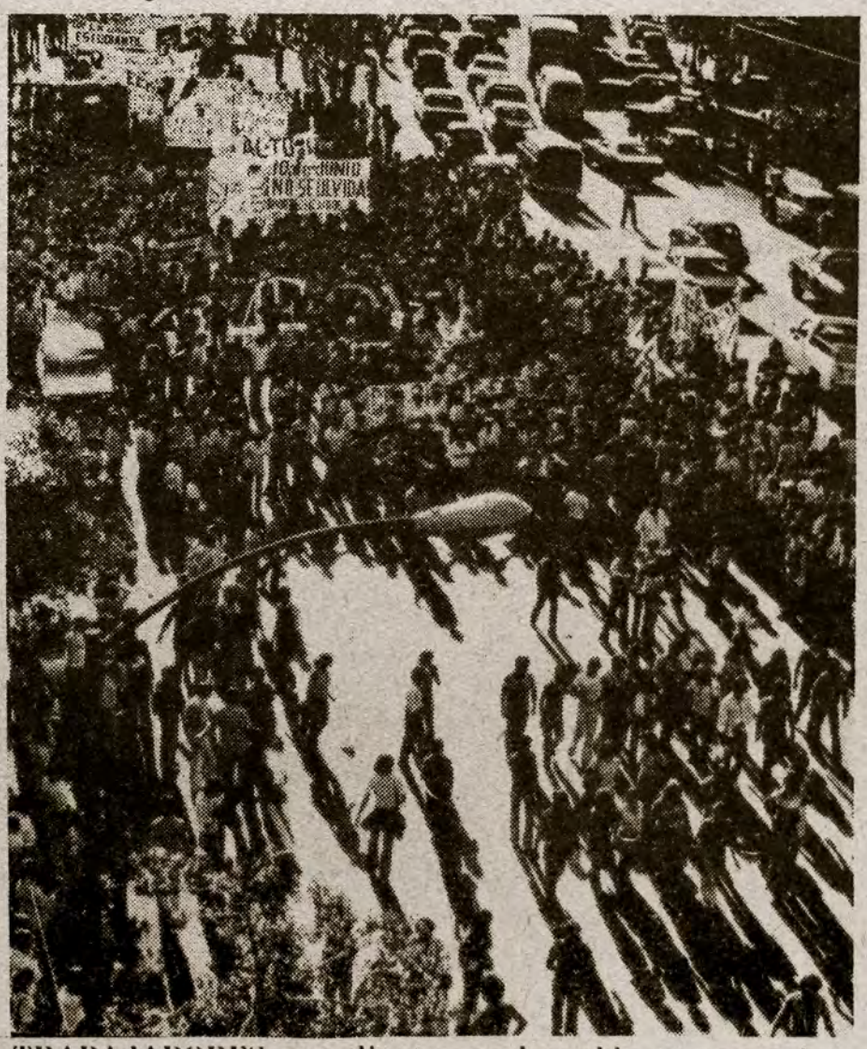
más completo
da está pen-
él no puede
que este mo-
a sumar a la
indical que el
que otras de
ue vencer la
para darse
organización,
temporal.

Oaxaca, que se calcula en 15 mil mentores, que además se instalaron frente a la SEP y el SNTE para levantar entre otras demandas más particulares la realización de su congreso regional.

La solidaridad que acompañó a estas acciones, es reflejo de lo hondo que ha

Y puede hacerlo porque er parte del resurgimiento sindical que desde las bases mismas de la industria viene pugnando por mejoras a sus condiciones de vida y trabajo, pero sobre todo por el rescate de los sindicatos como instrumento de lucha y expresión democrática.

10 de junio no se olvida



TRABAJADORES, estudiantes y el pueblo en general se manifestaron el 10 de junio mediante una gran marcha que partió de la Normal, escenario hace 9 años de la matanza auspiciada por el gobierno y llevada a cabo por los "halcones". El contingente llegó hasta el Hemiciclo a Juárez. Cerca de 20 mil personas corearon los consignas de "10 de junio no se olvida" y "presos políticos libertad" entre otras. La foto habla por sí misma de lo que la organización es capaz de lograr.
(Marco A. Cruz)

Noveno aniversario del halconazo, 1980.
Foto publicada en el Semanario *Oposición*, imagen original y hoja de contactos del autor.
Archivo Fotográfico Marco Antonio Cruz.

La marcha del 10 de junio
El Sol de México, 11 de junio de 1983, p.7
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

X aniversario

A finales del gobierno de José López Portillo, la investigación judicial había desembocado en una enorme desidia y un absoluto descuido que lindaban con un verdadero caos, al grado de que el procurador general de la República, Óscar Flores Sánchez, declaró irónicamente en esa fecha que no sabía si el expediente del 10 de junio estaba "archivado, cerrado o perdido".[37]

En el décimo aniversario de los hechos se realizó una marcha de cerca de 5 000 personas que protestaron en la Secretaría de Gobernación por la represión del 10 de junio. Por el alineamiento de una parte significativa de la prensa con los intereses y las coordenadas del gobierno, la realización de la marcha ritual de protesta pasó casi desapercibida para la opinión pública. De manera paradójica, ni siquiera el diario *Unomásuno* de Manuel Becerra Acosta, prototipo de la

37 "Desconoce Óscar Flores Sánchez si el expediente de los sucesos del 10 de junio de 1971 esta archivado, cerrado o perdido", *El Universal,* 11 de junio de 1981, p. 7.

renovación fotoperiodística en aquellos años y más cercano a la óptica de las nuevas izquierdas, le dedicó una sola imagen al episodio.[38]

Es sintomático que la aportación más relevante de aquel décimo aniversario no proceda de un diario, sino de un semanario, esto es, de la revista *Proceso,* la cual surgió también como respuesta de Julio Scherer y un grupo de escritores y periodistas al golpe del presidente Echeverría contra *Excélsior* y la libertad de expresión. [39]

La revista publicó, sin crédito, dos fotografías de Armando Salgado. La primera, que abre el reportaje periodístico a cargo de Carlos Marín y que hemos comentado en uno de los capítulos anteriores, cuando destacamos la importancia de la obra de este fotógrafo, es la más rica y proporciona mucha información sobre los sucesos.[40]

En ella puede verse en un ángulo de picada y con un telefoto moderado a un grupo de Halcones ocupando los dos carriles de la avenida México-Tacuba y en pleno despliegue del operativo. Destaca un grupo de represores armados con palos de kendo en el centro de la imagen. Todos lucen expectantes, observando el horizonte hacia el frente, mientras que en el otro carril de la avenida, que ocupa la parte superior de la fotografía, puede verse a distintos elementos de la misma organización agachados, corriendo o caminando. El encuadre del fotógrafo proyecta un poco de caos a esta escena callejera, tomada al vuelo desde alguna azotea de los edificios cercanos.

La imagen lleva el pie: "Halcones. Terrorismo oficial", que asocia al grupo de represores con el gobierno y convierte a esta foto en una prueba documental de un crimen de Estado, lo cual resulta muy significativo para aquellos años y discute con el interior del reportaje en cuestión, que argumenta que la estrategia gubernamental de paralizar la investigación obedecía, entre otras cosas, a la necesidad de hacer tiempo para que la acción criminal prescribiera legalmente a los 10 años y resultara de esta manera imposible un deslinde de responsabilidades.[41]

Al asociar la fotografía al terrorismo ejercido desde el propio gobierno, la revista está sentando las bases para su utilización en algún acto de justicia posterior, tal como ocurriría al cabo de unos cuantos años en Argentina y en otros países latinoamericanos.[42]

38 El *Unomásuno* fue fundado en 1977 por un grupo importante de escritores y periodistas como respuesta al golpe de Echeverría contra *Excélsior* el año anterior. Manuel Becerra Acosta ocupó la dirección de un diario que respondió a una orientación política de centroizquierda y se caracterizó por un manejo sensible e inteligente de las imágenes fotográficas. Entre sus fotógrafos cabe destacar a Christa Cowrie, Héctor García, Aarón Sánchez y Pedro Valtierra.

39 Entre sus colaboradores de aquellos años cabe mencionar a Vicente Leñero, Enrique Maza, Carlos Monsiváis, Abel Quezada y Heberto Castillo y el ya mencionado Miguel Ángel Granados Chapa. Si el *Unomásuno* puso atención a la edición de las imágenes, *Proceso* subrayó la importancia de los textos y las colaboraciones periodísticas.

40 Carlos Marín, "Jueves de Corpus de 1971. Un crimen que nadie pagará. Echeverría confesó; corrió a dos funcionarios y paró la investigación", *Proceso,* 11 de junio de 1981, pp. 6-10.

41 *Idem*.

42 En efecto, la labor de algunos fotógrafos argentinos como Eduardo Longoni, Pablo Lasansky, Daniel García y Carlos Villoldo, entre otros, de registrar el lado oscuro de la dictadura se conoció en México en la segunda parte de los setenta gracias al trabajo de las agencias y la vinculación de los profesionales de la lente con el Consejo Mexicano de Fotografía. Al respecto, véase Alberto del Castillo, *Fotografía y memoria. Conversaciones con Eduardo Longoni.*

El reportaje de *Proceso* constituye una crítica frontal y abierta al gobierno de Luis Echeverría, a quien señala como el responsable principal, tanto del primer crimen, esto es, la masacre, como del segundo, que consistió en la parálisis y la desinformación posterior llevadas a cabo por los procuradores y otros funcionarios a su cargo.

De esta manera se cumplieron los primeros 10 años de la matanza, con un balance periodístico que se separó radicalmente de la ambigüedad inicial del enfrentamiento entre estudiantes o de la participación de grupos armados financiados por la derecha, para trazar otra vía que se convertiría en hegemónica en los siguientes años: la del camino de la responsabilidad del gobierno y la configuración de un crimen de Estado.

El otro referente importante de este aniversario está representado por una sugerente fotografía del ya mencionado Marco Antonio Cruz, la cual conjuga una serie de aspectos simbólicos que es importante destacar, que aluden ya al tema de los desaparecidos que analizaremos en el siguiente apartado.

Como recuerda en su propio testimonio, el fotógrafo laboraba para el semanario *Oposición,* del Partido Comunista, y cubría la agenda de la transición democrática de aquellos años, lo que incluía la protesta callejera y las movilizaciones sociales. Con su cámara Yashica Reflex y una lente normal el fotógrafo tomó un rollo con diversos aspectos de la marcha. Al final el semanario no publicó ninguna, lo que acrecienta el papel de registro de estas imágenes.

Por su valor documental, pero también por la contundencia de su lenguaje visual, elegimos la siguiente imagen. En ella sobresale una enorme manta de la Escuela de Economía del Politécnico, uno de los contingentes más dinámicos y contestatarios de la institución, la cual ocupa casi dos terceras partes del encuadre total y varios letreros que se refieren a denuncias en torno a la temática de los secuestros políticos. En los pequeños recortes cuadrados de la manta se asoman los rostros de algunos de los manifestantes, en plena consonancia con el tema de los desaparecidos. En la parte inferior destacan las piernas y los zapatos de los marchistas que de esta manera adquieren vida propia y recuerdan los caminos e itinerarios que han debido recorrer las víctimas y los familiares de los desaparecidos en su trágico y desgastante deambular por una serie infinita de ministerios públicos y oficinas gubernamentales, así como una diversidad de campos militares. Todo ello sin obtener respuesta alguna.

En el ángulo derecho puede verse a uno de los estudiantes con una ofrenda en homenaje a las víctimas. Sus pantalones acampanados recuerdan la moda masculina de aquellos años. Su pie derecho es captado en el aire, en plena instantaneidad, a punto de pisar una de las alcantarillas de la calle. El círculo de la misma nos recuerda la impronta de algunas de las fotografías de Cruz de aquella época en la que fue definiendo un estilo propio caracterizado por un equilibrio entre una búsqueda formal de carácter estético y una poderosa presencia documental.[43]

[43] "En *Oposición* el fotógrafo tuvo la oportunidad de conocer y dialogar con diversos personajes que fueron enriqueciendo su formación política. La lista comprende desde algunas periodistas como Ximena Ortuzar y los jóvenes Alejandro Encinas y José Woldenberg hasta otros políticos más experimentados, como Gerardo Unzueta y Arnoldo Martínez

Manifestación del 10 de junio de 1981.
Archivo Fotográfico Marco Antonio Cruz.

Los desaparecidos adquieren visibilidad

En los inicios del gobierno de Miguel de la Madrid, el presidente ubicó su discurso dentro de la sobriedad y la austeridad para contraponerlo a la frivolidad y la corrupción que caracterizaron a su predecesor. Pese a ello, distintas organizaciones cuestionaron la política de austeridad del gobierno y lo pusieron en jaque con el estallamiento de más de 500 huelgas.[44]

Acorde con esta efervescencia política y sindical, la marcha del 10 de junio de 1983 contó con la participación de 25 000 personas, partió del Casco de Santo Tomás y desembocó en el Zócalo cobijando ese tipo de demandas.

La prensa en su conjunto cubrió la marcha de aquel año con los matices correspondientes al sesgo ideológico de cada publicación. De acuerdo con su costumbre, *El Heraldo de México* descalificó la marcha en los siguientes términos: "Grupos de izquierdistas se manifestaron hasta el Zócalo en el marco de agitación que movimientos extremistas realizan en estos días".[45]

Verdugo [...] Cruz comenzó a cubrir dos grandes vertientes: por un lado la preocupación plástica y estética por la composición de las imágenes 'de búsqueda' y por el otro la necesidad de cumplir con los requisitos del partido", véase Alberto del Castillo, *Marco Antonio Cruz: la construcción de una mirada (1976-1986), op. cit.,* pp. 177-178.

44 Para un análisis del tono vertical y autoritario del gobierno en medio de la crisis, véase Carmen Collado, "Autoritarismo en tiempos de crisis. Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)".

45 Rogelio Sánchez, "Más de 500 huelgas en diferentes puntos del país", *El Heraldo de México,* 11 de junio de 1983, portada.

En este contexto, podemos rescatar el trabajo de Christa Cowrie, una de las fotógrafas más relevantes de aquellos años en *Unomásuno,* el cual se refiere a la marcha desde distintos puntos de vista.[46]

La primera foto de Cowrie ocupa la portada, lo que resalta su importancia, ya que no existe una noticia sobre la manifestación, lo que convierte a la imagen en la noticia misma, un rasgo particular del periódico en aquella primera etapa que dignificó el ejercicio fotográfico y le proyectó una mayor densidad periodística.

En ella puede verse de frente y en ángulo de contrapicada a varios contingentes de estudiantes. Un cartel en la parte izquierda inferior de la imagen sintetiza la protesta por parte de una de las organizaciones convocantes, la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), el cual se refiere a la lucha contra la carestía y los bajos presupuestos en educación, así como la necesidad de un incremento en los salarios. El margen de distancia focal permite atender una perspectiva del grupo y se concentra en una visión general. El pie describe de manera objetiva el perfil de la marcha sin adjetivarla y aporta una información muy relevante al destacar el tema de los desaparecidos como uno de los móviles centrales de la protesta.

Se trata de una de las primeras ocasiones en las que se asocia la representación del 10 de junio a los desaparecidos políticos, tema iniciado por otros fotógrafos como Marco Antonio Cruz en publicaciones de izquierda vinculadas al Partido Comunista, como los semanarios *Oposición* y *Así es.* Con ello se va consolidando un nuevo horizonte de lectura e interpretación del Jueves de Corpus, el cual va a predominar como clave de interpretación de los hechos en las siguientes décadas.

La segunda imagen complementa este trabajo interpretativo y centra su atención en un personaje. Se trata de la activista Rosario Ibarra de Piedra, captada de frente y en plano americano en plena marcha, coreando alguna de las consignas de la protesta y mostrando en el pecho el medallón con el retrato de su hijo Jesús, convertido en uno de los símbolos de la lucha por los desaparecidos a partir de su secuestro, tortura y detención en la ciudad de Monterrey en el año de 1974.[47]

Ibarra fue una de las oradoras principales en el mitin del Zócalo, lo que muestra su emergencia como personaje representativo en la lucha por los desaparecidos, la cual encontraría en la década de los ochenta su expresión más relevante. De esta manera se produjo el despegue político y mediático de una de las figuras emblemáticas ligadas al recuerdo de la matanza del 10 de junio, a la memoria en torno a las víctimas de la represión y a la reivindicación de los desaparecidos.

[46] Christa Cowrie es una fotógrafa méxico-alemana nacida en 1949. Discípula de Lázaro Blanco, comenzó a trabajar en *Excélsior* en 1975 y pasó dos años después al *Unomásuno*, donde fue una de las fundadoras del Departamento de Fotografía y coordinadora del mismo. Es dueña de una mirada documental muy original que le permitió elaborar uno de los registros más sugerentes de la campaña del candidato José López Portillo. Poco a poco se fue especializando en temas de cultura, particularmente la danza. En 2019 recibió el Premio al Mérito Fotográfico de la Fototeca Nacional.

[47] Rosario Ibarra, nacida en Saltillo en 1929, es uno de los personajes emblemáticos de la lucha por los derechos humanos en la segunda mitad del siglo XX mexicano. Fundó en 1977 el Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos, hoy conocido como Comité ¡Eureka! Fue candidata a la presidencia de la República en 1982 y 1988 y al Premio Nobel de la Paz en 1986, 1987, 1989 y 2006.

Doce años después de que una manifestación fuera agredida en el mismo tra-
yecto, ayer miles de personas marcharon por San Cosme coreando estribillos
contra la austeridad y la represión, demandando además la presentación de
los desaparecidos por motivos políticos. (Foto de Christa Cowrie) 6

) 11 de junio de 1983 — unomásuno

ROVINCIA

ptimización de servicios

nstituto Mexicano del Seguro Social mil millones de pesos para atender a Con ello se pretende optimizar el ser- le los pensionados, de las guarderías as zonas marginadas, dijo el director arcía Sáinz, agregó que ese organis- en los últimos meses un bajo creci- s, explicó que al mismo tiempo hay de servicios por derechohabientes, individual es inferior. No obstante, igno adverso se busca mejorar sus- ara hacerlos "más eficaces, oportu- **odríguez/corresponsal)**

o dura contra asaltantes

es integrantes de la Asociación Na- ndaron en una manifestación, al go- de "mano dura" en contra de asal- os. Ante el gobernador Guillermo a esta ciudad como la urbe más in- es, por medio de su dirigente, Ana rradicación de la pornografía en me- ficos, y demandaron mayor vigilan- **uez/corresponsal)**

la Libertad de Prensa

l estado, Guillermo Jiménez Mora- Libertad de Prensa, consideró que caben "espíritus timoratos" ni acti- portunistas. Agregó: "Hay que ha- el error, sometiendo los juicios a la ndiendo las diatribas". **(Luis A.**

onarios de la SRAH

sinos de este lugar detuvieron a Juan Rodolfo Milén y Bertoldo la Secretaría de Agricultura y Re- taron de llevarse dos bombas de 0 hectáreas, las que fueron dona- tega. El secretario de la Unión de

Manifestación contra la política de austeridad

Ubaldo Díaz

En contra de la política de austeridad —cuyos efectos, se dijo, recae en el pueblo—, por una reforma democrática y popular en el sistema educativo nacional, y con la exigencia de que se presente a desaparecidos políticos, varios miles de estudiantes y trabajadores realizaron ayer una marcha, del Casco de Santo Tomás a la Plaza de la Constitución, para recordar la represión ocurrida hace 12 años en ese mismo trayecto.

En un mitin celebrado frente al asta bandera del Zócalo capitalino, Víctor Rosales, representante de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, exigió la solución a las huelgas que afectan a la comunidad universitaria y a miles de trabajadores, que "únicamente demandan un salario de emergencia" para poder comer.

Previamente, denunció la política de represión que se ha traducido en persecución hacia los alumnos que se preocupan por las luchas sociales y que ha "llevado a posiciones insostenibles en escuelas como la de Economía, del Politécnico Nacional, o en la Preparatoria Popular plantel Tacuba, en donde inclusive han sido asesinados varios jóvenes, afirmó".

La marcha se inició en el mismo sitio en donde fueron reprimidos los estudiantes hace doce años, en el Casco de Santo Tomás. Los manifestantes realizaron su acto en completo orden, en tanto la policía se mantuvo en todo momento vigilante.

Otro orador en el mitin, Rosario Ibarra de Piedra, manifestó que el pueblo nunca "ha rogado que les devuelvan a sus hijos desaparecidos", pues ésta es una exigencia que el gobierno tiene que cumplir.

Recordó que han pasado muchos años desde que decenas de jóvenes fueron secuestrados y nunca han recibido una explicación de dónde están encarcelados, o en dónde fueron victimados. Ante ello, añadió, ya es tiempo de conocer una amplia explicación. Además pidió la excarcelación de "los presos políticos".

La señora Rosario Ibarra de Piedra (Foto de Christa Cowrie).

Inconformidad con el aumento a minisalarios

El Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN), dirigentes del sector obrero-textil y de otras organizaciones miembros del Congreso del Trabajo se manifestaron inconformes con el anunciado aumento de 15.4 por ciento —promedio— a los salarios mínimos pues —dijeron— no satisface las necesidades de la clase obrera, ni restituye en mínima parte el deterioro sufrido en su capacidad de compra.

El SUTIN señaló que la inflación acumulada en el primer trimestre del año fue de 35.8 por ciento. Además, agregó hay que considerar que el ín ce de precios sigue creciendo y que en revisiones pasadas de los salarios mínimos no se re cupero el poder adquisitivo precisaron Adolfo Got Trujillo de los textiles, y Manjel Alba tez de los trabajadores de la in dustria de la carne.

El sindicato de nucleares in dicó que el aumento a los sa rios mínimos no es un favor de los empresarios o del Estado los trabajadores sino una re puesta a la demanda presenta da por éstos.

Viajó Fidel Velázquez a junta de CIOSL

Fidel Velázquez, secretario general de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), saldrá hoy hacia Europa para asistir a una reunión de la Confederación Internacional Obrera de Sindicatos Libres (CIOSL) que se llevará a cabo en la capital sueca durante los próximos días.

En la CTM se informó que Fidel Velázquez estará fuera de México aproximadamente dos semanas, y que en su lugar quedará Blas Chumacero, secretario general adjunto de la misma CTM, para continuar con las negociaciones obrero-patronales de las huelgas catemistas aún no resueltas.

Se informó que en ausencia de Fidel Velázquez, el Congreso del Trabajo no sesionará tendrá asambleas.

La marcha del 10 de junio y Doña Rosario Ibarra de Piedra.
Christa Cowrie.
Unomásuno, 11 de junio de 1983, primera plana y p.7.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Un par de fotografías de Marco Antonio Cruz sobre la misma marcha contribuyen a focalizar la atención en el personaje de doña Rosario y la lucha por la denuncia de los desaparecidos. En aquel año el fotógrafo colaboró con el semanario comunista *Así es,* el cual experimentó una renovación visual respecto a los espacios anteriores de la prensa de izquierda, con la intervención de editores como Efraín Herrera, quien traía la escuela de Vicente Rojo, el cual apostó por una mayor contundencia de las imágenes en el diagrama editorial que las posicionó dentro de las publicaciones. Las siguientes imágenes de Cruz, obtenidas con una cámara Nikon F2 AS permiten documentar los planteamientos anteriores.

La primera imagen está tomada desde arriba de uno de los puentes peatonales y capta el paso de varios contingentes con las mantas del Instituto Politécnico y de la UNAM junto con la exigencia de la presentación de 507 desaparecidos.

La foto en cuestión presenta un buen fondo de campo y el foco es nítido en toda la escena, resultado de una lente normal de 50 mm. En ella destaca la presencia de una manta con una centena de rostros de personas y al frente, el protagonismo de Ibarra con otros personajes en la vanguardia de la marcha.

En la segunda imagen puede verse desde el mismo lugar un acercamiento con un telefoto moderado a la fila de Rosario y otros líderes que corean alguna de las consignas. Entre ellos puede verse a la derecha de Ibarra a Pedro Peñaloza, dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Antonio Hernández, ex preso político, y Alejandra Cárdenas, militante del PRT, y a su izquierda a Gustavo Hirales, otro ex preso político, y Cecilia Loría, colaboradora del semanario *Punto Crítico*.[48] El ángulo en picada dramatiza un poco más la escena. La gestualidad de los participantes se muestra de manera muy clara. El rostro de Rosario Ibarra se convirtió poco a poco en el nuevo emblema de una lucha por los derechos humanos que terminaría por vincular el episodio del Halconazo con la resistencia frente a la represión gubernamental de los años posteriores.

La llegada de De la Madrid a la presidencia no había cambiado el panorama sombrío de la corrupción, que se había traducido en un desprestigio nunca antes visto de la mayor parte de la clase política. De hecho, el nuevo lema gubernamental centrado en la exigencia de una renovación moral representaba la aceptación de la responsabilidad del Estado en torno al tema de la corrupción, en un contexto en el que el salario de los mexicanos había perdido un 40 por ciento de su valor real, de acuerdo con las cifras del propio Banco de México.[49]

[48] El PRT surgió en el año de 1976, con la integración de varias corrientes del trotskismo. Tuvo su mayor desarrollo entre 1979 y 1988. Una parte de sus dirigentes provenían de las luchas estudiantiles de 1968 y 1971 y sostuvieron una alianza estratégica con Rosario Ibarra y la lucha por visibilizar el tema de la represión y los desaparecidos políticos en México.

[49] Una confesión posterior del expresidente sobre este tema sintetiza su aceptación sobre el deterioro del proceso económico en aquella época: "Lo que más me duele es que esos años de ajuste económico y de cambio estructural se caracterizaron también por un deterioro en la distribución del ingreso, por un abatimiento de los salarios reales y por la insuficiente generación de empleos; en suma, por un deterioro de las condiciones sociales". Entrevista de Enrique Krauze con el mandatario en Rafael Montero (dir.), *Miguel de la Madrid: oportunidades perdidas*, México Siglo XX [DVD].

La marcha del 10 de junio de 1983.
Archivo Fotográfico Marco Antonio Cruz

El surgimiento del diario *La Jornada* se produjo en 1984, aprovechando algunos de los resquicios de la relación entre la prensa y el poder en aquellos años. Inserto en tal esquema, el periódico jugó con esas reglas y desde ahí ejerció una crítica al modelo neoliberal.

Si bien la apertura del diario se vinculó con la reforma política de Reyes Heroles y la colaboración de importantes representantes de la política y la cultura, también hay que considerar por la otra parte la molestia de parte del presidente De la Madrid, quien en sus memorias expresó su desagrado por el surgimiento de un nuevo periódico de izquierda.

En efecto, en sus Memorias publicadas por el FCE en el 2004, el expresidente justificó el malestar que le produjo el surgimiento del nuevo diario y manifestó su decisión de "desalentar" a periodistas "ingenuos y agresivos" que supuestamente actuaban motivados por una serie de prejuicios.[50]

En la primera etapa del diario destaca la integración de un plantel de fotógrafos que continuaron con la renovación visual emprendida por el *Unomásuno* de Becerra Acosta en los años anteriores y llevaron las demandas del gremio fotoperiodístico a niveles más ambiciosos, los cuales implicaron una cierta injerencia en el posicionamiento de las imágenes y en la valoración de las fotografías como parte central de la oferta periodística.[51]

En este orden de ideas, en el año central de 1985, sólo tres meses antes del terrible terremoto que sacudió a la Ciudad de México y en medio del sexenio de De la Madrid, que implicó un giro del gobierno emanado de la Revolución hacia el neoliberalismo, la crisis económica calaba hondo entre amplios sectores de la población.

En tal contexto, la fotografía que simboliza el momento está representada por esta contundente imagen de Rubén Pax publicada en la portada del diario. Lleva por título: "10 de junio: no se olvida", lo que equipara esta fecha con el 2 de octubre y sus resonancias simbólicas para la memoria reciente.[52]

En ella, los protagonistas son seis adultos, dos mujeres y cuatro hombres. Todos vinculados al tema de la lucha por los desaparecidos. Aparecen captados de lado y de cuerpo entero, y alzan el puño izquierdo como una forma de protesta que recupera la tradición política de los

50 "Con el nuevo periódico pretenden crear un foro no institucionalizado para el diálogo con el gobierno, pues su proyecto de país es diferente del nuestro [...] No puedo apoyarlos, aunque ello implique la frustración de muchos, aunque haya talento que se amargue y se vuelva contra mí. El problema de esta gente –que no me corresponde resolver– es que poco a poco va manifestando sus propias frustraciones e incapacidades al centrar su esfuerzo en criticar al gobierno, en oponerse a todo, sin buscar salidas en el ámbito de la realidad". Miguel de la Madrid y Alejandra Lajous, *Cambio de rumbo. Testimonios de una Presidencia, 1982-1988,* p. 332-333.

51 Una parte de ese proyecto se tradujo en una crítica a la clase política y un acercamiento más audaz a la cobertura de la vida cotidiana y las movilizaciones sociales. Entre los fotógrafos de aquella primera etapa destacan Pedro Valtierra al frente del Departamento, con Marco Antonio Cruz, Rubén Pax, Fabrizio León y Andrés Garay. Luego se incorporarían Elsa Medina, Frida Hartz, Francisco Mata y Eniac Martínez.

52 Rubén Pax (1943). Es uno de los fotógrafos más relevantes en el terreno del periodismo y el documentalismo, dueño de una mirada de autor muy original, con una carga estética importante. Egresado de la Academia de San Carlos, fue docente durante 35 años en el Taller de fotografía de diseño en el Instituto Nacional de Bellas (INBA). Trabajó en *La Jornada* en sus años iniciales y formó parte sustancial de la renovación del fotoperiodismo en la década de los ochenta del siglo pasado.

movimientos de izquierda. En perfecta sincronía, cinco de ellos voltean hacia el lado derecho de la imagen, mientras que otro lo hace en sentido contrario, proyectando la percepción del encuentro de un hombre y una mujer en medio del cuerpo colectivo, con una enorme manta atrás que ocupa todo el encuadre de la imagen, en la que pueden verse los retratos de algunas de las personas desaparecidas por el régimen.

El pie señala que se trata de la realización del ritual por los caídos en el 10 de junio. Sin embargo, la manta que ocupa la parte posterior de la foto se refiera a la temática de los desaparecidos. De esta manera se comenzó a sugerir desde el fotoperiodismo una condensación de ambos procesos en el espacio público a través de la imagen.

Se trata de un punto de quiebre representado por una contundente fotografía, el cual se incrementó en los siguientes años.

la libertad y la justicia". 9 10 11

10 DE JUNIO NO SE OLVIDA

Un minuto de silencio, en la manifestación de ayer en memoria de los estudiantes caídos hace 14 años ■ Foto: Rubén Pax 7

"10 de junio: no se olvida"
Rubén *Pax*.
La Jornada, 11 de junio de 1985, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En el XV aniversario del 10 de junio, cerca de 5 000 personas marcharon bajo la lluvia el 11 de junio de 1986 desde el Casco de Santo Tomás al Hemiciclo a Juárez, a un costado de la Alameda. Entre los organizadores se encontraban no sólo los estudiantes universitarios y politécnicos, sino también integrantes de distintas organizaciones obreras y campesinas y miembros de algunos partidos de izquierda, como el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y el PRT, y sobre todo, del Frente Nacional Contra la Represión, bajo el liderazgo de doña Rosario Ibarra de Piedra.

En aquella ocasión se hizo entrega de un pliego petitorio en la Secretaría de Gobernación, exigiendo justicia por las víctimas del 10 de junio de 1971, así como de decenas de personas secuestradas y desaparecidas los siguientes años, lo que vinculó de manera explícita la protesta contra la represión de los Halcones con la denuncia de la existencia de desaparecidos en el México de los ochenta.

Así las cosas, este episodio consolidó una nueva etapa, en la que se produjo un salto cualitativo en la problemática de cómo caracterizar a las víctimas de represión por parte del Estado.[53]

A casi un año del terremoto, en el último tramo del gobierno de Miguel de la Madrid, un incremento de la tensión política era perceptible en las organizaciones ciudadanas. En tal contexto, el presidente dio una entrevista por televisión a los periodistas Guillermo Ochoa y Ángel Trinidad Ferreira, la cual ocupó las planas centrales de todos los medios con la frase: "El interés de México es primero que mi imagen".

En dicho encuentro, el Ejecutivo aceptaba con un criterio realista que el peso de la crisis iba a sacudir a México en los siguientes años y señalaba que estaba consciente de que su popularidad iba a menguar por todo ello. De esta manera, desde la esfera oficial se anunciaba la entrada del país en una nueva y difícil etapa y se anticipaban las dificultades electorales a enfrentar en las elecciones próximas del 88.

La foto que simboliza ese décimo quinto aniversario es de Luis Humberto González y fue publicada en la primera plana del diario *La Jornada.* La imagen muestra el mitin con los protagonistas portando una serie de paraguas y captados de espaldas en un ángulo de contrapicada, lo que permite una visión general del suceso realizado en el espacio cívico por excelencia, esto es, el Hemiciclo al Benemérito de las Américas. Todo ello reivindica el mensaje de la lucha por el reconocimiento de un Estado de derecho frente a la represión del gobierno y la existencia de los desaparecidos.

El cartel del Frente Nacional contra la Represión al pie del monumento refrenda este mensaje. El encuadre abrupto que corta la estatua de Juárez en la parte superior de este monumento neoclásico de mármol de Carrara de inspiración helénica y con sus columnas dóricas desplegadas en curva contribuye a darle un cierto movimiento a toda la escena y le proyectan una carga estética.

A 15 años del Jueves de Corpus se consolidó de esta manera un nuevo horizonte de interpretación de los hechos representado por la instalación de una cultura de los derechos humanos en la política. La ausencia de una nota confirmaba la importancia de la fotografía como una editorial en sí misma.

El contenido simbólico representado por esta imagen se vuelve más profundo si recordamos que este espacio desempeñó un papel importante en las movilizaciones estudiantiles de

53 En el contexto latinoamericano, las víctimas de la represión por parte del Estado comenzaron a tener un reconocimiento de distintos grupos de derechos humanos a lo largo de la década de los ochenta del siglo pasado. La ausencia de un régimen militar para el caso del Estado mexicano y el prestigio de su política exterior progresista minimizaron la existencia de este tipo de procesos y retrasaron su reconocimiento a nivel internacional.

1968, particularmente las del 13 y el 27 de agosto y, sobre todo, la marcha del silencio del 13 de septiembre.

Cabe recordar aquí que un mitin realizado en el Hemiciclo el 26 de julio de aquel año ocupaba también un lugar importante en la memoria colectiva, cuando de ahí se desprendió un contingente estudiantil que fue reprimido por la policía en su camino al Zócalo y desencadenó una revuelta que desembocó después de un par de días en el tristemente célebre "bazucazo" del Ejército contra la Preparatoria número 1 en San Ildefonso.[54]

QUINCE AÑOS DESPUES

Agrupaciones diversas, principalmente estudiantiles, conmemoraron ayer con una marcha y un plantón, un aniversario más de los sucesos del 10 de junio de 1971 ■ Foto: Luis Humberto González

Mitin en el Hemiciclo a Juárez.
Luis Humberto González.
La Jornada, 11 de junio de 1986, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

54 Ramón Ramírez, *El movimiento estudiantil de México,* vol. 1, pp. 75-78.

Volveremos, y seremos miles

El CEU surgió en octubre de 1986 como reacción al plan del rector Jorge Carpizo, que planteaba reformas estructurales para la universidad en un documento titulado: "Fortaleza y debilidad de la UNAM".[55]

En tal contexto, el CEU se opuso a la privatización de la educación y a la eliminación del llamado "pase automático" del bachillerato a la universidad. Esta organización encabezó el movimiento estudiantil más importante en México desde el 68 y el más grande de América Latina en aquellos años.[56]

Imanol Ordorika, uno de los representantes estudiantiles ante el Consejo Universitario, se opuso en las sesiones de dicho órgano realizadas el 11 y el 12 de septiembre de 1986 a las medidas del rector en torno al incremento de cuotas y colegiaturas. Su frase espartaquiana: "Volveremos, y seremos miles" se hizo realidad unos cuantos meses después.

La entrada en escena del CEU visibilizó en la opinión pública el proceso de construcción de una memoria colectiva en torno al 2 de octubre y el 10 de junio y posibilitó quiebres y rupturas significativas sobre la lectura e interpretación de estos episodios.

En 1987, un año después de la explosión universitaria encabezada por el CEU, que volvió a poner en primer plano a los estudiantes como no había ocurrido desde 1968, se produjo la "mayor y más alegre" manifestación convocada para un 10 de junio, según el reconocido investigador Adolfo Gilly, la cual contó con cerca de 50 000 personas.[57]

Esta importante marcha se produjo en el contexto, por un lado, de la demanda estudiantil por la celebración de un congreso universitario que buscaba abrir nuevos equilibrios democráticos, ante la resistencia de las autoridades, y por otro, de la campaña nacional orquestada desde el gobierno contra la llamada "corriente democratizadora" del PRI, representada por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, cuyo acoso alcanzaba para entonces la proporción de un verdadero linchamiento mediático, y que marcó una ruptura histórica en el partido oficial, que renunciaría por enésima vez a una reforma interna y con ello comenzaría a perder la hegemonía política del país.[58]

55 Jorge Carpizo, *Fortaleza y debilidad de la unam.*

56 El CEU, fue una organización formada por estudiantes de la UNAM que protestaron en contra de las reformas propuestas por el rector Jorge Carpizo. Su conformación se llevó a cabo en los primeros meses de 1986, cuando los consejeros Imanol Ordorika y Antonio Santos informaron a la comunidad universitaria sobre los cambios impuestos desde la Rectoría de la Máxima Casa de Estudios. La movilización organizada por el CEU logró echar atrás las reformas de Carpizo. En 1988, el Consejo participó como apoyo juvenil de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia de México. Entre los miembros destacados de esta organización se encuentran Imanol Ordorika, Antonio Santos, Óscar Moreno, Salvador Martínez Della Rocca, Carlos Ímaz y Claudia Sheinbaum, quienes se convirtieron en miembros fundadores del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

57 Adolfo Gilly, "El 10 de junio mayor y más alegre", *La Jornada,* 11 de junio de 1987, p. 7.

58 La corriente democratizadora del PRI encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez y Rodolfo González Guevara surgió a mediados de los ochenta del siglo pasado. Intentó eliminar en el partido oficial la práctica del llamado "dedazo" presidencial y sustituirlo por reglas democráticas para la elección federal de 1988. También se opuso al giro neoliberal del partido y buscó el fortalecimiento del ala nacionalista y socialdemócrata del mismo.

En cuanto al nivel internacional, cabe destacar por su enorme influencia en amplios sectores estudiantiles el difícil contexto de Nicaragua, que enfrentaba una guerra no declarada por parte de los Estados Unidos y su apoyo financiero al grupo de "la Contra", lo que junto con otros errores internos de los propios sandinistas terminó por derrumbar al proyecto que representó para América Latina la utopía política más importante de la década de los ochenta del siglo pasado.[59]

Algunas notas de prensa informan que durante el mitin en el Zócalo los organizadores repartieron claveles rojos como parte de la campaña: "Una flor para Nicaragua", la cual aludía a la resistencia de aquel país contra el intervencionismo estadunidense en su lucha por la democracia.

La siguiente imagen de Luis Humberto González ilustra el acercamiento en primer plano a los dedos de una mano que sostiene el tallo de la flor con sus bellos pétalos. La foto en cuestión acompañó la crónica de la marcha del CEU y condensa y simboliza el vínculo de solidaridad de la organización universitaria con la lucha del país centroamericano en el contexto de la búsqueda de la democratización de México en la conmemoración de la represión del 10 de junio.

Cabe recordar aquí la enorme importancia que tuvo el conflicto de Nicaragua a mediados de los ochenta del siglo pasado para *La Jornada*, la cual envió a los fotógrafos Pedro Valtierra, Marco Antonio Cruz y Andrés Garay a cubrir diversos aspectos de la vida cotidiana de aquel país en pleno contexto de guerra. Este esfuerzo desembocó en la inauguración de la exposición: "Nicaragua un pueblo en lucha" en el Museo de Arte Moderno de la ciudad de México, una puesta en escena efímera, pues el terremoto la destruyó unos días después de la inauguración, ocurrida el 8 de agosto de 1985.

Pese a todo, queda la memoria de un momento importante de la historia de la fotografía, con editores como Carlos Payán que concibieron la idea de una puesta museográfica en uno de los principales recintos de arte del país, con imágenes documentales resultado del fotoperiodismo.

Se trata de la consagración del tipo de trabajo visual que analizamos en este recuento de medio siglo, con imágenes capaces de convertirse en referentes de un episodio para una generación.[60]

Ante su fracaso y el hostigamiento del gobierno de Miguel de la Madrid, terminó rompiendo con el partido a finales de 1987, después de la designación oficial de Carlos Salinas de Gortari como candidato el 4 de octubre de aquel año. A lo largo de 1988, la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas respaldada por un sector amplio de la población puso en jaque como nunca antes al régimen presidencialista mexicano y abrió las puertas junto con otros sectores para una transición política en la década de los noventa del siglo pasado.

59 Desde 1981 el gobierno de los Estados Unidos encabezado por Ronald Reagan inició una guerra no declarada contra Nicaragua financiando grupos armados y minando puertos, destruyendo represas y obras de infraestructura, así como centros de salud y educación, provocando la muerte de cerca de 30 000 personas y la pérdida de millones de dólares. En 1984 Nicaragua demandó a los Estados Unidos ante la Corte Internacional de Justicia y ésta falló en favor del país centroamericano en junio de 1986, con el correspondiente desacato del gobierno estadunidense, que se negó a indemnizar la nación demandante. El año de 1987 marcó un periodo de una gran ofensiva de los grupos armados de "la Contra" que se trasladaron desde sus bases en Honduras al territorio nicaragüense, provocando manifestaciones de protesta y de repudio en México y el resto de América Latina. Al respecto, véase Mónica Toussaint Ribot, "México en Centroamérica: del activismo de los años ochenta a la nueva agenda del siglo XXI".

60 El lenguaje fotográfico de esta exposición está considerado como un espacio híbrido, a medio camino entre las páginas de la prensa y el museo, ya que, a diferencia de otras exposiciones, en este caso las imágenes periodísticas fueron concebidas y planeadas desde un inicio por Payán y los fotógrafos para exponerse en el museo de arte más importante del

Una flor por Nicaragua.
Luis Humberto González
La Jornada, 11 de junio de 1987, p. 17
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En este ámbito y como parte del diálogo de las imágenes a partir de las puestas en página editoriales de cada periódico, cabe destacar la presencia de algunas fotografías divulgadas por parte de las agencias internacionales en casi todos los diarios, las cuales muestran con toda crudeza los violentos enfrentamientos entre los estudiantes y la policía en Corea del Sur, a pocos meses de la realización de los Juegos Olímpicos en aquel país.

A casi 20 años de distancia del 68, algunos diarios leyeron el significado de estas imágenes como parte de la presencia del comunismo que intentaba boicotear los juegos olímpicos.[61]

---

país. Al respecto, es interesante el testimonio de Cruz, que cuestiona la foto de guerra convencional y abre un espacio enorme para la vida cotidiana: "Era la primera vez que salía del país, lo que representó una experiencia única [...] En Nicaragua había cerca de 100 fotógrafos de prensa: muchos no podían entender que retratáramos la calle. Para ellos solo había combate y lo demás era pérdida de tiempo. Yo creo que tan importante es el frente como un mercado. Ahí también se refleja la guerra. Si bien estuve en la frontera., donde más sentí el ambiente de guerra fue en Managua, y ahí no había combates, "Nicaragua: un pueblo en lucha", en Alberto del Castillo, *Marco Antonio Cruz: la construcción de una mirada (1976-1986),* p. 534.

61 Tal es el caso del pie de foto de la imagen correspondiente a *El Heraldo de México*, en la que se señala lo siguiente: "Manifestantes pro-comunistas atacan a policías durante los violentos choques en el centro de esta ciudad.

a Estrategia Bancaria Será la de Coadyuvar la Modernización del País: Hy CP

spensable un Nuevo
en Para Superar el
blema del Hambre
eira, Electo Presidente del
ejo Mundial de Alimentación

Las Viejas Pautas que Sirvieron en el Pasado son Obsoletas Ahora

De la Madrid Insta a Renovar las Bases de la Cultura en el País

Por Jesús Saldaña H.

Créditos, Ahorro y Eliminación del Burocratismo Serán las Bases

La Banco se Vinculara a los Objetivos del Desarrollo Nacional

Cuando se Fuerza el Avance Económico se Alientan Desequilibrios

os Siete Deciden Reducir las Tasas de Interés a Deudores

Enfrentamiento de activistas con agentes de seguridad en Seúl
Associated Press.
El Heraldo de México, 11 de junio de 1987, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

de seguridad fueron atrapados y desarmados por los activistas, apoyados por el régimen marxista de Corea del Norte", *El Heraldo de México*, 11 de junio de 1987, primera plana.

Este tipo de escenas contrastan notablemente con la organización pacífica de la marcha mexicana y las fotografías de los jóvenes caminando tranquilamente con sus carteles por las calles de la capital de la república. Una lectura de este fenómeno apunta a reforzar el sentido positivo del escenario estudiantil local en un contexto internacional mucho más agresivo. Otro tipo de lecturas más cercanas a la perspectiva de las autoridades podrían aplicar el mismo criterio para enaltecer la civilidad de la policía capitalina.[62]

En todo caso, se trata de un contraste evidente para los lectores, pero no explicitado en los reportajes o las notas editoriales de los distintos periódicos. A manera de hipótesis, podemos apuntar que esta contradicción contribuyó a posicionar de manera positiva la protesta universitaria enarbolada por el CEU en el espacio de la opinión pública, si bien es cierto que el espejo coreano siguió funcionando en una parte significativa de la prensa como una advertencia para el ámbito local y un recordatorio de la violencia del 10 de junio en las páginas de la prensa.
El desplegado público del CEU convocando a la marcha del 10 de junio define el contexto en el que se realizó la de aquel año:

> Este 10 de junio los estudiantes mexicanos salimos a las calles de la ciudad de México, como lo hicieron hace 16 años miles de compañeros que luchaban por democratizar al país y por mejorar la enseñanza, a los cuales el gobierno respondió con una brutal represión. Hoy el CEU sale a manifestarse, a recordar a los compañeros que murieron en la jornada del "Jueves de Corpus" y para refrendar su disposición a seguir luchando por una educación democrática y al servicio del pueblo. Sale a manifestarse en contra de la represión y por la libertad de todos los presos y los desaparecidos políticos. Sale a luchar por un aumento del 8 por ciento del PIB para la educación, por la construcción de una Coordinadora Nacional Estudiantil. Pero también este 10 de junio el CEU se manifiesta por la defensa de su conquista estratégica en este período: el Congreso Universitario.[63]

La fotografía de Luis Humberto González en *La Jornada* muestra a Rosario Ibarra de Piedra encabezando la protesta desde la tribuna de los oradores.

Dos imágenes de Elsa Medina complementan la cobertura del episodio.

La primera ocupa la parte inferior del mismo reportaje que acompaña la foto anterior de González; en ella puede verse una toma realizada en un plano entero, en la que emerge la figura de dos manifestantes en pleno movimiento. El cartel que porta una de ellas se refiere a la defensa del patrimonio histórico. La sonrisa de su dueña le confiere un sentido positivo de alegría a la imagen.

62 A un año de la realización de los Juegos Olímpicos de 1988 gobernaba en Corea del Sur un régimen autoritario encabezado por el general Chun Doo-Hwan que reprimía los derechos civiles. Un vigoroso movimiento de oposición con una participación estudiantil importante logró cambios relevantes en la democratización del país en vísperas de las Olimpíadas.

63 Desplegado de prensa del CEU, "¡10 de junio no se olvida!", *La Jornada*, 10 de junio de 1987, p. 22.

La segunda fotografía se concentra en un acercamiento global en el que puede verse, en un ángulo contrapicado, a varios de los contingentes de la marcha con sus mantas y carteles. No hay precisión por el detalle ni búsqueda de rostros concretos. La marcha misma es la protagonista de la imagen y ocupa todo el encuadre del marco de la foto.[64]

LA CAPITAL 15 La Jornada

JUEVES 11 DE JUNIO DE 1987

■ Marcha del CEU por la ciudad

Rosario Ibarra, dirigiéndose a la multitud que se dio cita en el Zócalo capitalino para conmemorar el 10 de junio ■ Foto: Luis Humberto González

El 10 de junio, mayor y más alegre

Adolfo Gilly ☐ Midieron bien los dirigentes del CEU al aceptar el desafío de volver al Zócalo: los estudiantes no están desmovilizados, ni se han vuelto a sus casas, ni piensan dejar que otros administren o desarmen el Congreso. En la mayor manifestación que se recuerde con motivo del 10 de junio, entre 40 y 50 mil estudiantes, cuyo número iba creciendo a medida que la columna se aproximaba a la Alameda y enfilaba por las calles de Madero, recorrieron el largo trayecto que parte del Casco de Santo Tomás, para desembocar a la carrera en el Zócalo y terminar llenando, en un amplio semicírculo, una buena mitad del gran recinto.

Desde una combi, a la entrada de la plaza, bajo un cartel que decían: "Una flor para Nicaragua", los manifestantes recibían claveles; y las columnas entraban corriendo, gritando los nombres de sus escuelas, riendo y con las flores en alto, cuando no las lanzaban al aire para después recogerlas al vuelo.

Es que a esa altura estaban alegres: la prueba estaba hecha, el nuevo arranque del movimiento estudiantil había sido numeroso y seguro y la bulliciosa y serena manifestación se desquitaba del concierto frustrado, de la televisión puesta otra vez al servicio de los consejeros universitarios reposados y del desgastante proceso de discusión de minucias electorales en que parecía haberse estancado el gran impulso hacia el Congreso.

La manifestación mostró, para quien sabe o quiere ver, lo que está pasando en la UNAM, en sus facultades, en sus preparatorias, en sus CCH: los estudiantes están pensando, discuten, reflexionan, pero sobre todo quieren escuchar propuestas nuevas sobre los contenidos del Congreso. Caló muy profundo el movimiento como para que ahora puedan disolverlo argucias académicas o electorales y hacer olvidar a muchachos y muchachas todo lo vivido y aprendido. Sin inteligencia alerta, y no va a ser fácil dejar de lado a este México nuevo en lo que se pretenda decidir, tanto sobre la forma como sobre el fondo del Congreso Universitario. Pero también la actitud de los estudiantes —porque es precisamente eso, una actitud ante lo que cambia y lo que viene— está diciendo que el resto de México —en otras palabras sus familias, sus amigos, sus vecinos, sus mayores o sus menores— también quiere decir su palabra sobre el futuro que nos preparan, y encontrará el modo de hacerlo, vaya uno a saber cómo.

Para un nuevo comienzo, debe decirse que el número de manifestantes, y su comunicativo entusiasmo, fueron muy grandes. Debe decirse también que en ese número no se vieron, ni en la manifestación ni entre el público, muchos dirigentes políticos que en febrero alababan al CEU o que se autocriticaban por antes haberlo menospreciado. ¿Es que ya se les volvió a olvidar? Supongo que una vez más se equivocaron y creyeron que la cosa ya no andaba. Desde la tribuna habló Rosario Ibarra, en nombre del Frente Nacional contra la Represión, y dijo cuánto hemos logrado, pese a todo, entre aquél y este 10 de junio, y cuánto todavía hemos de lograr en los años que vienen.

El CEU sigue su camino. No fue llamarada de petate, sino una de las expresiones de la nueva insurgencia juvenil mexicana. Por eso la trasformación de la UNAM, que sí es necesaria y ya está en camino, no es concebible sin esta presencia organizada de los protagonistas verdaderos de la educación nacional.

Mientras tecleo esta nota, compañeros de *La Jornada* pasan y me preguntan: "¿Qué tal estuvo la marcha?". A ellos, y a todos, les contesto aquí mismo: "Compañeros, la marcha estuvo muy buena".

Los marchistas ■ Foto Elsa Medina

■ Remoción total de sus comandantes: SGPV

Restructuración en el Batallón de Motociclistas

La Secretaría General de Protección y Vialidad anunció ayer la restructuración de su Batallón de Motociclistas que comprende la remoción de la totalidad de los comandantes adscritos a ese órgano. De acuerdo con la información oficial, esta medida responde a la política de "rotación de mandos" impulsada por el general Garrido Abreu desde que se hizo cargo de la policía preventiva.

El titular del escuadrón, Alfredo Angulo Montiel, sostuvo que todo aquel motopatrullero que detenga a algún automovilista "se hará acreedor a una sanción". Angulo Montiel relevó en el puesto al anterior titular del cuerpo de motociclistas, Arturo Coronado, hace apenas 45 días.

En noviembre pasado 400 elementos del Batallón de Motociclistas —integrado por 800— iniciaron una huelga que llamaron de "brazos caídos" en demanda de mejores condiciones laborales, ya que se quejaban de abusos y malos tratos por parte de sus superiores. Incluso, uno de los elementos sostuvo ese mismo mes una huelga de hambre en el Zócalo por unos días, para apoyar las demandas de sus compañeros.

En ese entonces el titular de Protección y Vialidad, José Domingo Ramírez Garrido Abreu, respondió al movimiento de sus elementos que no toleraría la indisciplina y condicionó toda negociación a la vuelta al trabajo de los motociclistas. Cuando todo parecía ya en calma en ese escuadrón, repentinamente fue removido su anterior comandante. Desde entonces se insistía en que sus elementos tenían prohibido detener a automovilistas e incluso se llegó a decir que esa era la causa de fondo de la inconformidad.

A las siete horas de ayer el ahora titular de ese escuadrón, Alfredo Angulo Montiel, presentó a los nuevos comandantes, que son: Héctor González Guadarrama, Carlos Franco Ortiz, Mario Cisneros, Enrique Romero Ancona y José Luis Rodríguez.

Angulo Montiel reiteró a sus subordinados que tienen prohibido detener a automovilistas, en tanto no salga el Libro Azul, cuadernillo anunciado reiteradamente desde el año anterior sin que hasta el momento se haya puesto en práctica.

■ Aplicación de encuestas a usuarios

Estudiarán las zonas y horarios de mayor demanda de transporte

Cristina Martín ☐ Durante este mes se iniciará un nuevo estudio origen-destino a fin de establecer las zonas y horarios de mayor demanda de transporte colectivo, los lugares de mayor afluencia, las rutas saturadas y la necesidad de nuevas unidades en determinados lugares de la ciudad.

En total se aplicarán un millón 470 mil encuestas a los usuarios, tanto del Sistema de Transporte Colectivo (Metro), como a los de Ruta 100 y trolebuses y la realización del procedimiento estará a cargo de 314 encuestadores.

En el caso de las 206 rutas de autobuses y las 19 líneas de trolebuses, se aplicarán un millón 250 mil encuestas, mediante el reparto de los cuestionarios, que serán entregados a los pasajeros al abordar la unidad y se recogerán cuando éste descienda del vehículo.

Respecto al Metro, las encuestas se aplicarán entrevistando directamente al pasajero; serán 220 mil cuestionarios, a cargo de 96 encuestadores y ocho supervisores.

Los objetivos de este estudio son: determinar los cambios en patrones de viajes, desde 1983; actualizar las estadísticas de origen-destino; obtener datos sobre la demanda de servicio y determinar el número de transbordos que realizan los usuarios.

Las encuestas se aplicarán de lunes a viernes durante cuatro semanas. En el caso de autobuses y trolebuses, viajarán dos encuestadores en cada unidad, encargándose uno de entregar la tarjeta con las preguntas y el otro de recogerlas en la puerta trasera.

De acuerdo con las estimaciones de la Coordinación General del Transporte, se prevé que entre el 40 y el 60 por ciento de los usuarios que reciban el cuestionario lo contesten.

Las preguntas que se harán a los usuarios se refieren a origen y destino, propósito del viaje, medios de transporte utilizados y ruta, así como la forma en que pagó.

■ Anuncio del gobierno capitalino

Se construirán 835 viviendas en zonas marginadas del DF

El gobierno capitalino informó que durante este año se realizarán 835 acciones de vivienda en ciudades perdidas y zonas marginadas del Distrito Federal, como parte del programa para mejorar la habitación.

Afirmó que, como parte de ese programa, se entregó la segunda etapa de la unidad habitacional Morelos II, en Iztapalapa, cuya edificación se llevó a cabo por autoconstrucción.

La segunda fase de esta unidad habitacional comprende 60 departamentos que beneficiarán a más de 330 habitantes que vivían en ciudades perdidas de la misma delegación Iztapalapa.

Durante el acto de entrega de las viviendas estuvieron presentes el director del Fideicomiso de Vivienda y Desarrollo Social y Urbano (Fividesu), Alejandro Pérez Duarte, y el delegado político en Iztapalapa, Jorge Canedo Vargas.

La edificación de la Morelos II, en su segunda etapa, requirió una inversión de 237 millones de pesos y ocupa una superficie de 2 mil 845 metros cuadrados, de los cuales 2 mil 912 corresponden al área construida.

Cada vivienda cuenta con 50 metros cuadrados de superficie y los beneficiarios deberán pagar mensualidades de 25 mil pesos, con una tasa de interés del 10 por ciento anual.

Rosario Ibarra se dirige a la multitud en el Zócalo capitalino.
Luis Humberto González.
Algunas de las marchistas. Elsa Medina.
La Jornada, 11 de junio de 1987, p. 7.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

64 Elsa Medina nació en la Ciudad de México en 1954. Estudió diseño y fotografía. Discípula de Nacho López, es una de las fotoperiodistas y fotodocumentalistas más destacadas del país, dueña de una mirada muy poderosa, con encuadres arriesgados y contundentes que la han llevado a ser la autora de varios iconos fotográficos tanto en la Ciudad de México, como en el resto del territorio nacional, de manera particular el estado de Guerrero y la ciudad de Tijuana. Trabajó en distintas etapas en el diario *La Jornada* en las décadas de los ochenta y los noventa. Con 40 años de trayectoria obtuvo el Premio Nacional de Periodismo en 2019.

MARCHA POR EL 10 DE JUNIO

Pide

El GA
el imp
EU a
de M

El impuesto
en octubre d
importación
como incon
normas del
mercio estab
ral sobre Ar
informó el t
mercio y Fo
presidente d
ra Asuntos
dez Cervant
En octub
Representar

Decenas de miles se manifestaron por la ciudad de México ■ Foto: Elsa Medina ■ 8

La marcha del 10 de junio.
Elsa Medina.
La Jornada, 11 de junio de 1987, portada.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

La contraparte de la cobertura anterior está representada por el reportaje fotográfico de *El Heraldo de México,* que lleva por título: "Grupos izquierdistas desquiciaron nuevamente la ciudad de México" y que comprende 11 imágenes que muestran distintos aspectos de la marcha y el mitin, a cargo de Gustavo Benítez, Rubén Sánchez, Alejandro Montaño y Luis Iván Manjarrez.[65]

Las fotos destacan con profesionalismo la pluralidad del evento, con acercamientos en distintos ángulos y encuadres a los líderes de la marcha encabezados por Rosario Ibarra, lo mismo que a los distintos contingentes con una gran variedad de participantes. No hay en el trabajo fotográfico voluntad alguna de minimizar el episodio ni caricaturizar a sus protagonistas. Sin embargo, el pie de foto del reportaje es demoledor en su labor de estigmatizar y satanizar todo el episodio, como parte del proyecto de memoria que busca posicionar una lectura distinta de los hechos.

Es interesante apuntar la existencia de una aparente contradicción generada en el discurso de diversos grupos empresariales en el contenido del reportaje: por un lado tenemos la presencia de un lenguaje descalificador que estigmatiza la participación de algunos grupos como parte de la protesta estudiantil ("organizaciones extra-universitarias de extrema izquierda, trotskistas y homosexuales"), y por el otro, se identifica plenamente el uso de paramilitares por parte del gobierno aquella tarde del 10 de junio de 1971.

[65] "Grupos izquierdistas desquiciaron nuevamente la ciudad de México", *El Heraldo de México,* 11 de junio de 1987, p. 7.

PAGINA 14A

México, D. F., jueves 11 de junio de 1987

EL HERA

DESDE HOUSTON

Por Héctor de la Garza

El Licenciado José Villarreal renunció, en días pasados, al cargo que desempeñaba como gerente de la oficina de compras de Petróleos Mexicanos en esta ciudad de Houston. En su lugar quedó en forma interina, el jefe de finanzas, Licenciado Rafael Bracho. Lo interesante de esta noticia es el hecho de que no será fácil llenar el hueco que dejó Villarreal. Durante su permanencia de varios años en este estratégico puesto en donde se manejan cientos de millones de dólares, debido a que Pemex cerró la casi totalidad de sus representaciones en otras partes del mundo para concentrar sus compras en esta localidad, estableció nuevos controles y nuevos sistemas con los cuales se impidieron la desviación de millones de dólares para otros fines tal y como acontecía en el pasado.

La clave es una computadora que controla la información de cientos de proveedoras por especialidades la que en forma cruzada selecciona a quien se debe asignar determinado pedido. Lo anterior agregado a su sólida capacidad y honestidad que le valió en varias ocasiones el público reconocimiento de sus superiores y a pesar de tener que soportar múltiples presiones y amenazas de políticos y gente del sindicato petrolero, fue lo que le permitió prestigiar la imagen de esta dependencia paraestatal a la que se le conocía como un centro de negocios en donde el que más comisión ofrecía mejores pedidos se le otorgaban sin tomar en cuenta muchas veces si lo que le pedía se necesitaba o no o si era de buena o mala calidad.La separación del Licenciado Villarreal por decisión propia para ocupar otra importante posición en una empresa privada, causó sorpresa y admiración porque un puesto de esta magnitud no tan fácilmente se deja en estos tiempos cuando faltan menos de dos años para que finalice el actual gobierno federal. El ex gerente de Pemex, fue anteriormente embajador de México en el Perú y en Suiza.

En forma notable ha disminuido el flujo de indocumentados que pretenden ingresar a territorio norteamericano a consecuencia de la nueva ley de inmigración Simpson – Rodino. Según datos de fuentes autorizadas, el pasado mes de mayo, se redujo en un 70 por ciento el número de detenciones en la frontera norte de nuestro país en comparación al mismo mes del año pasado. Mientras tanto aquí en Houston solo 65 ilegales han sido rechazados en tanto que 4 mil 400 han sido aprobados hasta ahora. Se estima que el 70 por ciento de los solicitantes son mexicanos al 12 por ciento salvadoreños y el resto de otras nacionalidades y que al finalizar el año que concede la ley para regularizar papeles sólo un millón de los cuatro millones de personas que son candidatos alcanzarán la residencia permanente.

Finanzas.– Bankamérica, con base en San Francisco, California la segunda organización bancaria más importante de los Estados Unidos, no obtendrá utilidades en este año de 1987 por la reciente decisión que tomó de aumentar en mil 100 millonas de dólares, la reserva que tiene para cubrir posibles pérdidas en los préstamos que en el pasado concedió a varios países de América Latina por valor de 7 mil 500 millones de dólares entre los principales deudores están Brasil, México, Argentina y Chile.

Gotitas.– James Willingham, jardinero de profesión junto con su esposa Wendy, hace unos días, detuvo su coche en el que viajaba para ayudar a otra mujer y su pequeño hijo en un problema mecánico que esta última tenía con su propio vehículo en la carretera 45 de esta ciudad, la buena acción terminó trágicamente porque al terminar fue asesinado de un balazo en la cabeza por dos hombres negros que los asaltaron. Sin embargo su viuda, sobreponiéndose a las circunstancias, acordó que los principales órganos internos del cuerpo de su esposo se utilizaran para salvar otras vidas.

De esta forma ahora cinco personas siguen viviendo gracias al corazón, hígado, pulmones, riñones, córneas y huesos de James que al morir tenía 38 años de edad. Es la primera vez que de un solo donante se obtienen tantos órganos vitales....Blanca Nieves, uno de los personajes más populares en el mundo de Walt Disney, cumplió 50 años de haber sido creado. Nació en 1937 y con este motivo se efectuaron festejos especiales en los que tomaron parte 50 "Blanca Nieves" incluyendo la primera mujer que la interpretó, la señora Joanne Killingsworth, ahora de 63 años de edad...La alcaldesa local Kathy Whitmire, se opuso a que en la última guía oficial de Houston aparecieran anuncios de bares donde sirven mesas con el torso desnudo, las conocidas "Topless".

30 escultores y pintores de origen hispano que nacieron en este país, presentan una exhibición de 180 de sus mejores obras en el museo local de Bellas Artes bajo el nombre de Arte Hispano en los Estados Unidos, la colección estará expuesta hasta el 26 de julio de este año y posteriormente viajará a varias ciudades del mundo incluyendo al distrito federal en donde se presentará de octubre a diciembre de 1988 en el centro cultural de arte contemporáneo...Tres organizaciones privadas, no lucrativas, mas una oficial que representan a doce municipios de esta zona, incluyendo Houston, en conjunto, hacen esfuerzos para conseguir empleo en este verano que se aproxima a doce mil estudiantes que estarán de vacaciones y que desean ganar dinero para costear sus estudios. La suma que se dispone para este propósito es de 2 millones 900 mil dólares.

Las cinco personas que encabezan la lista de las 25 más prominentes e influyentes personalidades de los Estados Unidos son las siguientes, John Reed, presidente del Banco Citicorp, el editor Rupert Murdoch y la directora, Katharine Graham del periódico Washington Post; Lee Iacocca presidente de Chrysler Corporation y John Akers, presidente de IBM Corporation. Nueva Orleans fue fundada en 1718 por el capitán francés Jean Baptiste Le Moyne en honor del duque Felipe de Orleans, en la época cuando Luis XV era rey de Francia, ésta ciudad es la cuna del Jazz, de la cocina creole a base de mariscos y especias y donde por primera vez se preparó un cocktail en 1793, a base de licores y jugos...Después de 74 años de haber sido fundado, todavía funciona el último restaurante automático de la que fuera famosa cadena Horn Hardart en el corazón de Manhattan en Nueva York. En sus épocas de oro, por los años 40, operaban 44 restaurantes de esta tipo en la ciudad de los rascacielos en los que se alimentaban diariamente 800 mil personas...Y hasta la próxima. Desde Houston....

Grupos Izquierdistas Desquiciaron Nuevamente la Ciudad de Méx

ERTABA los ESTUDIAN

parecidos y presos politi

ESTUDIANTES AZUZADOS POR organizaciones extra-universitarias de extrema izquierda, trotskistas, homosexuales y supuestos partidos revolucionarios, así como extranjeros, y lúmpen proletario, se lanzaron a las calles para provocar enormes embotellamientos, molestias al pueblo; pintarrajear muros grotescamente, celebrando así un aniversario más del trágico 10 de junio, cuando grupos paramilitares reprimieron a estudiantes.(Fotos de: Gustavo Benítez, Rubén Sánchez, Alejandro Montaño, Luis Iván Manjarrez).

"Grupos izquierdistas desquiciaron nuevamente la ciudad de México"
Gustavo Benítez, Rubén Sánchez, Alejandro Montaño y Luis Iván Manjarrez.
El Heraldo de México, 11 de junio de 1987, p.14
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Lo anterior sugiere que, a quince años de los hechos, algunas cosas habían cambiado, al grado de que diversos sectores tradicionalmente subordinados al Estado sustituyeron la versión oficial anterior de un supuesto enfrentamiento entre distintos grupos estudiantiles por el reconocimiento de la participación de grupos paramilitares financiados por el gobierno. Todo este desplazamiento político y conceptual se produjo, sin embargo, sin modificar un ápice la tradicional descalificación hacia estos movimientos sociales encabezados por la izquierda.

Pese a todo, cabe destacar que en este mismo lapso el relato oficial ha sido desmontado. Nuevas lecturas e interpretaciones permearán a los distintos sectores de aquí en adelante: a poco más de 15 años de distancia, la derecha se vio obligada a aceptar la densidad histórica del 10 de junio, aunque por otro lado, siguió descalificando las marchas de aniversario que se generaron en torno a los hechos, como veremos un poco más adelante en este capítulo.

> Estudiantes azuzados por organizaciones extra-universitarias de extrema izquierda, trotskistas, homosexuales y supuestos partidos revolucionarios, así como extranjeros y lumpenproletarios, se lanzaron a las calles para provocar enormes embotellamientos, molestias al pueblo; pintarrajear muros grotescamente; celebrando así un aniversario más del trágico 10 de junio, cuando grupos paramilitares reprimieron a estudiantes.[66]

La caída del sistema

En el año electoral de 1988, a principios del mes de junio, la circunstancia nacional se orientaba al crecimiento de la campaña política del candidato Cuauhtémoc Cárdenas, la cual era boicoteada desde la mayor parte de los medios electrónicos e impresos, aunque su fuerza se dejaba sentir en las plazas y las calles de distintas zonas del país.[67]

Este apoyo se incrementó con la celebración de múltiples mítines a cargo de un ingeniero Cárdenas imperturbable y ecuánime, quien, sin embargo, el propio 10 de junio alertaba a la opinión pública sobre las posibilidades reales de fraude en su contra por parte de la Comisión Federal Electoral (CFE).[68]

66 *Idem.*

67 Las elecciones de 1988 representan un capítulo fundamental de la historia reciente de México. En ellas se llevó a cabo un fraude electoral de enormes proporciones que benefició al candidato del partido oficial, Carlos Salinas de Gortari. El operativo fue instrumentado por el secretario de Gobernación, Manuel Bartlett, quien, tras dar de baja en el sistema de cómputo el conteo electoral inicial que daba ventaja a Cuauhtémoc Cárdenas, acuñó una de las frases más famosas de la política mexicana: "Se cayó el sistema", el cual fue leído de manera inmediata por amplios sectores de la población como: "Se calló el sistema". Véase José Agustín, *La tragicomedia mexicana 3. La vida política en Mexico de 1982 a 1994,* pp. 71-74.

68 Hermenegildo Castro, "Pide Cárdenas que toda la oposición vigile el proceso de cómputo electoral", *La Jornada,* 10 de junio de 1988, contraportada. De acuerdo con el video de Carlos Mendoza, *Tiempo de la esperanza,* en tres meses de campaña el noticiero televisivo de *24 horas* a cargo de Jacobo Zabludovsky dedicó una hora con 53 minutos a la cobertura de Carlos Salinas de Gortari contra tres minutos dedicados a la de Cuauhtémoc Cárdenas, mientras que el noticiero estatal "Día a día" le dedicó cuatro horas con 10 minutos al candidato oficial contra menos de un minuto a la oposición.

En el ámbito local los ánimos estaban muy caldeados. Apenas el 9 de junio el director de la Facultad de Derecho, José Dávalos, había arengado a una muchedumbre lanzándola contra algunos consejeros en las instalaciones de la propia UNAM. El mismo día, Heberto Castillo había presidido un mitin en el Instituto Politécnico pidiendo el apoyo del estudiantado para Cuauhtémoc Cárdenas, recordando públicamente su propio cautiverio en Lecumberri después del 68 y transfiriendo al ex militante priista todo su prestigio y capital moral.[69]

En tal contexto, la marcha del 10 de junio de 1988 contó con la participación de decenas de miles de estudiantes y fue muy intensa. Por un lado, los jóvenes decomisaron y quemaron la propaganda electoral en favor del PRI y su candidato Carlos Salinas y la de otras figuras con una carga simbólica importante, como el candidato a senador por el estado de Nuevo León, Alfonso Martínez Domínguez, el otrora regente de la capital, acusado de ordenar en su momento nada menos que la represión del Jueves de Corpus y puesto de nueva cuenta en circulación por el PRI gracias a su posterior silencio y a su disciplina partidaria. En contraparte, varios contingentes fueron apaleados en la misma marcha por un grupo de porros de la Facultad de Derecho y vinculados al partido oficial.

El primer hecho fue destacado por la mayor parte de la prensa como una incongruencia de una marcha de aniversario que atacaba al candidato oficial y que de esa manera ignoraba sus móviles originales, que se remontaban a la conmemoración de los hechos ocurridos el 10 de junio de 1971. En contrapartida, una pequeña parte de los medios, representada por *La Jornada,* argumentaba que este repudio al PRI actual se basaba en la continuidad de algunos personajes como Martínez Domínguez y su responsabilidad en el episodio de 1971, así como la permanencia de antiguas prácticas autoritarias, como los operativos gubernamentales que lanzaban a los porros a golpear a los estudiantes y a sembrar el miedo contra la crítica y la protesta.[70]

Esta discusión en los medios que difiere en torno a la interpretación del comportamiento de la manifestación del 10 de junio resulta muy significativa sobre la manera en la que se construyen las relaciones entre la memoria y el olvido y sobre el papel del presente en los actos públicos conmemorativos de hechos ocurridos en el pasado.

Para un sector mayoritario, más cercano a las posturas oficiales, la lectura del pasado no podía estar contaminada por el presente y debía mantener posiciones puristas en torno a sus recuerdos y evocaciones, mientras que para otros sectores más progresistas resultaba inevitable que la memoria sobre los hechos del pasado estuviera permeada por la coyuntura del presente, lo cual no empañaba ni oscurecía dichos recuerdos, sino que los recreaba y actualizaba de manera permanente.

Eran los tiempos de la "dictadura perfecta" denunciada sólo dos años después por el escritor peruano Mario Vargas Llosa en el contexto del encuentro internacional realizado en México: "El siglo XX: la experiencia de la libertad".

69 "Violento rechazo a un intento de diálogo en la UNAM", *La Jornada,* 10 de junio de 1988, p. 1.

70 *Ibid.,* p. 7.

Tales son las dos posturas de un debate que seguía vigente dos décadas después de los hechos, y en cuyo fondo se asomaba una disputa por la nación.[71]

En este contexto y como parte de la batalla política e ideológica que permea la publicación de las imágenes, tomemos el caso de una fotografía a cargo de Rafael Robledo y publicada en el diario *Novedades,* la cual representa un claro ejemplo del uso editorial de una imagen como parte de la propaganda oficial contra la protesta.

El pie de la imagen en cuestión reza de la siguiente manera: "La manifestación estudiantil que salió de las instalaciones del Politécnico se convirtió en una marcha de repudio al PRI y olvidó en parte los hechos ocurridos en 1971, para lo que originalmente había sido convocada".[72]

Conato de violencia entre prepas populares casi termina con un mitin

Un conato de violencia entre las preparatorias populares «Azteca» y «Fresno», ocurrido en el momento en que se guardaba un minuto de silencio por los caídos el 10 de junio de 1971, provocó que el mitin realizado anoche frente a la secretaría de Gobernación se desorganizara y al final sólo estuvieran algunos cientos de personas, de los que iniciaron la marcha desde el Casco de Santo Tomás.

La policía informó por la noche que la marcha transcurrió sin ningún incidente grave.

Los manifestantes, integrados principalmente por la Coordinadora Estudiantil Politécnica, alumnos de la Universidad Autónoma de Puebla, organizaciones de colonos y campesinas, además de costureras, llegaron a Bucareli a las 18:45 horas, después de recorrer la calzada México-Tacuba, Balderas y Morelos, y realizar pintas a lo largo de su trayecto.

Los manifestantes demandaron «libertad a todos los desaparecidos y presos políticos del país», incremento del gasto social, y que se destine 8 por ciento del producto interno bruto (PIB) a la educación.

[Foto: Rafael Robledo]

La manifestación estudiantil que salió de las instalaciones del Politécnico se convirtió en una marcha de repudio al PRI y olvidó en parte los hechos ocurridos en 1971, para lo que originalmente había sido convocada.

"Conato de violencia entre prepas populares casi termina con un mitin"

[71] Al respecto, véase Claudia Feld y Jessica Stites Mor (coords.), *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente.*

[72] "Conato de violencia entre prepas populares casi termina con un mitin", *Novedades,* 11 de junio de 1988, p. 17.

Rafael Robledo.
Novedades, 11 de junio de 1988, p. 17.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En contraposición, vale la pena destacar dos fotografías como parte de la cobertura de este episodio. Ambas corresponden al diario *La Jornada.*[73]

Una de ellas fue tomada por Antonio López Pantoja y resultó publicada en la portada del diario. La imagen posee un carácter ambiguo que corresponde al perfil del episodio de ese año. Un joven aparece de espaldas en primer plano, en medio de un escenario donde puede verse a otros protagonistas de manera borrosa. Todos lucen fuera foco, en un barrido generalizado. El pie de foto, en cambio, define de manera precisa la fuente del conflicto. Se trata de distintas facciones de los estudiantes de la Prepa Popular que chocaron entre sí, a lo que alude también la nota del *Novedades,* pero que en este caso recibe un tratamiento muy distinto.

Tenemos aquí un ejemplo muy particular sobre el uso en primera plana de una imagen ambigua, pero con una carga estética significativa para dialogar con el resto de las notas y reportajes noticiosos, algo que va en contra de los patrones convencionales del periodismo y que aparentemente contradice los cánones del mismo al privilegiar la mirada subjetiva de un fotógrafo por encima de la ilustración más cercana posible a los hechos.

Todo ello forma parte de una decisión editorial arriesgada, en este caso de Carlos Payán, uno de los periodistas más destacados en la renovación del fotoperiodismo mexicano de aquellos años.[74] Se trata de un uso muy distinto de la puesta en página de una imagen y una subversión de su relación con el texto, donde la fotografía adquiere más autonomía e independencia y se convierte en un editorial en sí misma.

Vale la pena explicar con base en qué argumentos sostenemos el punto anterior. De acuerdo con una versión tradicional del periodismo, una fotografía debía ilustrar la nota escrita y aportar siempre el contexto de la misma. Esta visión fue cuestionada por un grupo de editores encabezados por personajes como Benjamín Wong y Manuel Becerra Acosta, quienes fomentaron en la segunda mitad de los setenta del siglo pasado y principios de los ochenta usos distintos de las imágenes, donde los contenidos simbólicos y la carga estética de las fotografías formaban parte de la información gráfica de las planas del diario, a veces incluso sin acompañar nota alguna, lo que convertía a algunas imágenes en editoriales relevantes que interpelaban a los textos de otra manera.

Uno de los géneros que aprovecharon más este tipo de circunstancia fue el de la llamada "vida cotidiana", un territorio ambiguo y muy complejo, como ya vimos en el valioso testimonio de Marco Antonio Cruz, que permeó a varias generaciones.

73 *La Jornada*, 11 de junio de 1988, p. 1.

74 Carlos Payán nació en la Ciudad de México en 1929. Político, periodista y escritor. Formó parte del cuerpo de redacción del periódico *Unomásuno* y fue director fundador del *La Jornada*. Está considerado como uno de los editores más lúcidos y sensibles al tema de la puesta en página de las fotografías en los diarios en el último cuarto del siglo pasado, lo que provocó un resurgimiento del fotoperiodismo mexicano en aquellos años.

La Jornada

DIRECTOR GENERAL: CARLOS PAYAN VELVER ■ MEXICO, D.F. AÑO CUATRO ■ NUMERO 1343

MIGUEL LERDO DE TEJADA

■ Fue reelecto presidente del CCE

Prevé Legorreta inflación de 1.2 por ciento en junio

■ Consideró que el año próximo se lograrán niveles internacionales

Roberto Fuentes Vivar □ Al ser reelecto como presidente del Consejo Coordinador Empresarial, Agustín F. Legorreta dijo ayer que la inflación para el presente mes será del 1.2 por ciento, lo que permite asegurar que en 1989 se llegará a los niveles de inflación internacionales, de entre 4 y 6 por ciento anual. Indicó también que aún hay precios rezagados que deben encontrar su nivel sin afectar las medidas antiinflacionarias y anunció que el déficit financiero del sector público ha tenido un ligero incremento del 0.7 por ciento.

Durante la asamblea anual ordinaria del máximo organismo empresarial, Legorreta fue reelecto por unanimidad para el periodo 1988-1989. Ahí expuso que durante su primer bienio como dirigente del CCE la preocupación fundamental del sector privado fue la inflación.

En su mensaje reconoció que la apertura comercial provocará "inevitablemente" que desaparezcan empresas que "de ninguna manera son viables y competitivas", pero aseguró que deberá darse un plazo para modernizarse a todas aquellas que podrían llegar a serlo.

El dirigente empresarial explicó que de acuerdo con los indicadores oficiales y privados se puede observar una disminución del gasto corriente en 16.5 por ciento y del 5.5 por ciento en las transferencias, lo que señala que el programa de ajustes a las finanzas públicas "se está llevando a cabo".

En un discurso donde el tema principal fue la unidad que se requiere dentro del sector empresarial —"aun dentro de las discrepancias"— expresó que "aunque parezca paradójico, la sana pluralidad

■ 19

HOY SABADO 11 DE JUNIO DE 1988

Entregó MMH los premios de Investigación Científica de 87

Página 3

Dos mil quejas diarias por alza de precios en básicos

Página 18

Ultraderechistas asesinaron a 10 personas en Colombia

Página 22

Managua culpa a Estados Unidos del fracaso de las negociaciones

Página 24

Disposición de Arafat para iniciar pláticas con Israel

Página 25

■ Panorama electoral

La campaña política aclaró posiciones, dijo Salinas

Pablo Hiriart, enviado, *Aguascalientes, Ags., 10 de junio* □ El panorama electoral del país "se clarificó: por un lado la derecha, por otro lado las izquierdas, y nosotros que somos el centro progresista que defiende el proyecto de la Constitución General de la República y de la Revolución Mexicana", respondió Carlos Salinas de Gortari a pregunta expresa. Momentos después advertiría que "los triunfos electorales no se impro-

■ 12

ENFRENTAMIENTO DE PREPARATORIANOS

En Bucareli, al concluir la marcha por el 10 de junio, estudiantes de la preparatoria popular chocaron entre sí ■ Foto: **Antonio López Pantoja**

■ 28

Lo firman Conasupo, Fertimex y gobierno

Convenio para la distribución de fertilizantes en Oaxaca

Oaxaca, Oax., 10 de junio □ Los directores generales de Conasupo y Fertimex, José Ernesto Costemalle y Alfredo Acle Tomasini, respectivamente, en una acción que sienta precedente para todo el país, firmaron hoy aquí un convenio para que 27 almacenes Diconsa, a través de mil 200 tiendas rurales de Conasupo en la entidad, distribuyan y comercialicen fertilizantes para los campesinos oaxaqueños como una solución de fondo al problema de abasto, encarecimiento y especulación del producto.

El convenio, firmado también por el gobernador Heládio Ramírez López como testigo de honor ante más de 15 organizaciones de comuneros y ejidatarios, responde así a una de las demandas más sentidas de los campesinos y destraba el problema que les impedía ser surtidos con oportunidad de uno de los insumos más importantes para la productividad agropecuaria y por el cual eran víctimas de intermediarios y fleteros, quienes especulaban con el producto.

Los funcionarios federales llegaron a esta ciudad en gira de trabajo para revisar programas; hacer inauguraciones y, fundamentalmente, para reafirmar su vo-

■ 12

■ Shultz, insatisfecho

Concluyó la junta de la OTAN sin acuerdos concretos

Guadalupe Irízar y agencias, *Madrid, 10 de junio* □ Ante la "insatisfacción" del secretario de Estado norteamericano, George Shultz, culminaron los dos días de discusiones, a puertas cerradas, de los ministros de Relaciones Exteriores de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en la capital española. Los cancilleres europeos y sus colegas de

■ 22

Semana Nacional

■ Preferencias juveniles
■ Un sondeo de ánimos

■ José Carreño Carlón ■

■ 4

700 pesos

"Enfrentamiento de preparatorianos"
Antonio López Pantoja.
La Jornada, 11 de junio de 1988, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

"Rumbo a Gobernación"
Fabrizio León.
La Jornada, 11 de junio de 1988, p.15
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

La otra imagen corresponde a Fabrizio León, uno de los fotógrafos más destacados de la década de los ochenta, dueño de una mirada original con puntos de vista muy arriesgados y alejados de los patrones convencionales, cuya fotografía en esta ocasión juega un papel complementario y trata simplemente de dimensionar la magnitud y presencia de la marcha en las calles del Centro Histórico, con una toma en contrapicada realizada desde la azotea de un edificio.[75]

75 Fabrizio León (1963) estudió en el Centro de Educación Artística del INBA. Es uno de los fotógrafos fundadores de *La Jornada,* donde ha desarrollado la mayor parte de su labor profesional como editor y fotógrafo. Obtuvo el Premio Nacional de Periodismo en 1992. Desde hace varios años dirige *La Jornada Maya* en Yucatán.

El pie de esta imagen es esencialmente descriptivo e informa sobre los hechos sin adjetivar ningún aspecto ni cargar la atención sobre algo en particular: "Marcha de manifestantes en los actos conmemorativos por el 10 de junio".[76]

La lectura más profunda de esta foto se produce en el momento de cotejarla con la información del interior de la nota, donde los lectores se enteran de que esta manifestación no fue escuchada en la Secretaría de Gobernación, la cual no aceptó dialogar con los representantes estudiantiles.

"No se olvida"
José Antonio López.
La Jornada, 10 de junio de 1990, p. 13.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Todo lo anterior ocurría en vísperas de la contienda electoral más competida de la segunda mitad del siglo XX en nuestro país. La magnitud de la marcha, reforzada por el encuadre de la fotografía, permite advertir la sordera de las autoridades frente a las demandas de un sector de la ciudadanía desde otro lugar y con otras implicaciones críticas frente al poder establecido.

Debido a lo anterior, puede señalarse a 1988 como un año de quiebre en esta historia. El aniversario del Halconazo sacudió de nueva cuenta al presente y provocó que se asomaran los dos proyectos de ruptura y continuidad en torno a la memoria. De manera paradójica, la comisión del fraude electoral inclinó la balanza en el corto plazo hacia el mantenimiento de la

[76] *La Jornada,* 11 de junio de 1988, p. 7.

impunidad; sin embargo, la falta de legitimidad del nuevo régimen impulsó el crecimiento de la oposición y la apertura para una revisión de cuentas que se concretó en la alternancia política una década después.

Una de las fotografías más afortunadas, que simboliza la nueva coyuntura representada por la realización del Congreso Universitario en los meses de mayo y junio de 1990 pertenece a José Antonio López y fue publicada en el diario *La Jornada*.[77]

La imagen capta a un contingente de jóvenes manifestantes a ras de suelo, en picada, lo que magnifica su presencia. El acento está puesto en la alegría y el desparpajo de la juventud. La fila de personas que aparece en primer plano va corriendo hacia la cámara y se cubre las cabezas con un cartel que se desdobla como una capa semicircular por encima de sus rostros, lo que aporta cierta sensación de movimiento a la escena, como un enorme pájaro que despliega sus alas.

El pie de la foto identifica a los protagonistas como integrantes del CEU, mientras que el titular de la nota confirma la frase que condensa de manera simbólica la fecha de la represión del 10 de junio con la del 2 de octubre como parte del mismo agravio histórico: "No se olvida".[78]

XX aniversario

En el 20 aniversario, correspondiente al año 1991, exactamente en medio del salinato, la cifra de la manifestación decayó un poco, con cerca de 3 000 personas que iniciaron el ritual de la marcha conmemorativa en la Escuela Normal y terminaron en el Zócalo, con el intermedio previsible de la realización de un mitin relámpago afuera de la Secretaría de Gobernación.[79]

El horizonte conceptual de aquellos años continuaba abriéndose a casi un año del surgimiento de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), un órgano constitucional autónomo facultado para investigar abusos del Estado, lo que permitió ubicar el fenómeno de la represión dentro de un terreno internacional en el que comenzó a cobrar nueva fuerza y significado.

77 La realización del Congreso Universitario en el frontón cerrado de Ciudad Universitaria del 14 de mayo al 5 de junio de 1990 contó con la participación de 846 delegados electos y representó el resultado de una de las demandas más importantes de la movilización y huelga llevada a cabo por el CEU en 1987, despertando grandes expectativas de cambio democrático entre la comunidad universitaria en aquellos años.

78 *La Jornada,* 10 de junio de 1990, p. 13.

79 En 1991, Carlos Salinas de Gortari, dio a conocer a la opinión pública la intención de crear una zona libre comercial entre México, Estados Unidos y Canadá. Entre la venta al capital privado del Multibanco Mercantil de México y Banamex, en el mes de junio se realizaron las primeras pláticas formales sobre el Tratado de Libre Comercio que se inauguró el 1 de enero del 94. En las elecciones intermedias celebradas en el mes de agosto, Vicente Fox, entonces candidato por el PAN a la gobernatura de Guanajuato, impugnó los resultados electorales que favorecieron al priísta Ramón Aguirre. Fox, convocó sus seguidores a realizar diversos actos de resistencia en contra del fraude y realizaron multitudinarios mítines, cerraron carreteras y tomaron el aeropuerto de la ciudad de Silao. La presión cívica obligó a Aguirre a renunciar y en una "concertacesión" entre el PAN y el PRI, Carlos Medina Plascencia se convirtió en el gobernador interino. Otro caso similar sucedió en San Luis Potosí, con una importante marcha en defensa de la democracia, encabezada por el Dr. Salvador Nava que terminó con la imposición de Gonzalo Martínez Corbalá como gobernador interino. En Tabasco, Andrés Manuel López Obrador dirigió el llamado "éxodo por la democracia", una marcha que partió de Villahermosa y que arribó al zócalo capitalino en 1992, en protesta contra el fraude fraude electoral orquestado por el PRI. Grandes tensiones, avances y retrocesos en la crítica al régimen hegemónico, el sistema político mexicano llegaba poco a poco a su fin y mostraba signos de una imparable alternancia política.

En tal contexto, el titular de la nota sobre la marcha, firmada por el reportero de *La Jornada* José Román rezaba: "Respeto a los derechos humanos, piden maestros y estudiantes", lo cual permitió la incorporación del sentido de la protesta dentro de una cultura política que construyó su hegemonía a lo largo de la década de los ochenta del siglo pasado.

Rosario Ibarra, con todo su liderazgo, siguió fortaleciendo el sentido de la movilización, a la que hay que agregar como protagonistas importantes a la CNTE, así como a militantes de distintas organizaciones campesinas y a los estudiantes de las Preparatorias Populares.

Éste es el sentido de la fotografía del mismo diario, a cargo de Heriberto Rodríguez, en la que se observa en el momento del plantón frente a Gobernación la manta en el suelo de estos nuevos actores sociales, representados en la imagen por los estudiantes de la Prepa Popular "José Revueltas".

La foto más expresiva de esta conmemoración de las primeras dos décadas corrió a cargo de Marco Antonio Cruz, quién para entonces había salido del diario *La Jornada*, dirigía la agencia *Imagenlatina*, colaboraba como periodista independiente para varios diarios y consolidaba un trabajo relevante en el espacio de los ensayos visuales, lo que le reportó un gran prestigio en México y América Latina.

La imagen de Cruz está tomada muy de cerca, con una cámara Leica de lente normal que penetra e interpela los rostros de una serie de jóvenes campesinos que observan de frente al fotógrafo y levantan su puño derecho en señal de protesta. La composición de este trabajo se vincula de manera directa a los ensayos fotográficos emprendidos por el autor en aquellos años, con búsquedas formales importantes que buscaban soluciones expresivas contundentes, logrando un equilibrio estético y documental pocas veces visto en la historia de la fotografía mexicana.[80]

En el fondo de la escena se adivina el contorno del reloj chino a la altura de la Secretaría de Gobernación, lo que indica la ubicación y el sentido político de las marcas y los gestos de esta imagen.

En el XX aniversario del *Halconazo,* el fotógrafo llevaba varios años de intensa investigación documental y visual para su trabajo sobre los invidentes, el cual desembocó en su famoso *Ensayo sobre la ceguera* y tres años de trabajo en torno a su ensayo titulado *Cafetaleros,* en el que recrea la marginalidad de los campesinos de las haciendas cafetaleras ya mencionadas.

[80] La renovación visual llevada a cabo por Cruz en las décadas de los ochenta y los noventa del siglo pasado desembocó en ensayos ganadores de premios nacionales e internacionales como *Cafetaleros* y el *Ensayo sobre la ceguera*. La base documental de estos trabajos hay que rastrearla en la actividad fotoperiodística de todos los días, la cual se manifestó entre otras cosas en la cobertura de las marchas y la protesta callejera como las referentes en esta investigación sobre el 10 de junio.

EL PAIS 11 La Jornada
MARTES 11 DE JUNIO DE 1991

■ 20 años de la represión del *Jueves de Corpus*

Respeto a derechos humanos, piden maestros y estudiantes

José Antonio Román □ Tres mil estudiantes de diversas preparatorias populares, maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y militantes de organizaciones campesinas, aproximadamente, marcharon ayer al Zócalo de la ciudad de México para conmemorar el 20 aniversario de la represión estudiantil del 10 de junio. Exigieron "alto a la represión" y respeto a los derechos humanos.

En su recorrido hacia el Zócalo, apoyaron las demandas de los jubilados en plantón en las instalaciones del ISSSTE, guardaron un minuto de silencio frente a la Secretaría de Gobernación, "por los caídos en la lucha", y reprobaron la política informativa de Televisa.

De igual forma, los profesores y estudiantes gritaron consignas en contra del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, y para exigir un mayor presupuesto a la educación en todos sus niveles.

La manifestación inició poco después de las 17 horas en la Normal Superior, y se realizaron plantones de 15 y 30 minutos frente a la sede del ISSSTE y Gobernación. En su recorrido los marchistas pintaron consignas de "libertad a los presos políticos" en calles y edificios públicos, así como en el Museo de San Carlos y el Reloj Chino.

Un centenar de elementos de la Secretaría General de Protección y Vialidad resguardaron al contigente y realizaron los cortes viales por las calles que llegan a Ribera de San Cosme, Puente de Alvarado, Insurgentes, Bucareli, Fray Servando Teresa de Mier y 20 de Noviembre.

Frente a la Gobernación, varios oradores expresaron que aunque el gobierno "ha pretendido olvidar los asesinatos cometidos el 10 de junio de 1971, esta fecha sigue presente en la memoria del pueblo". Roberto Mendoza, representante estudiantil de la Preparatoria Popular "Jose Revueltas", dijo que en esta fecha no sólo deben ser recordados quienes "han muerto a manos de las corporaciones represivas del Estado", sino redoblar la lucha de las organizaciones independientes para lograr que desaparezcan estos cuerpos anticonstitucionales y se respeten los derechos humanos.

Tras de un plantón de 30 minutos frente a Gobernación, los manifestantes, con el brazo izquierdo en alto, guardaron un minuto de silencio por "quienes cayeron masacrados hace 20 años".

Posteriormente se dirigieron al edificio de la empresa Televisa, la cual estaba resguardada por más de 200 elementos del cuerpo de granaderos, transportados en 10 microbuses, quienes pasivamente recibieron insultos por parte de los manifestantes.

Luego de tres horas de recorrido, el contingente, que aglutinó a estudiantes de las Preparatorias Populares "José Revueltas", Tacuba y Aztecas, de los CCHs Sur, Azcapotzalco y Naucalpan, militantes del Frente Democrático Oriental "Emiliano Zapata" y de la Asociación Nacional del Movimiento Urbano y Popular, arribó al Zócalo de la ciudad de México pasadas las 20 horas.

Exige Martínez Nateras informes sobre el *Jueves de Corpus* de 1971

El candidato a diputado federal plurinominal por el PRI y la Unidad Democrática, Arturo Martínez Nateras, entregó ayer al procurador Ignacio Morales Lechuga, un documento en el cual, entre otras cosas, solicita se den a conocer públicamente los resultados de la investigación de la represión del 10 de junio de 1971, en el que perdieran la vida decenas de estudiantes y ciudadanos.

En dicho documento, con copia para el presidente de la República, el secretario de Gobernación, los procuradores general de la Republica y del Distrito Federal, así como para el presidente de la CNDH, entre otros, pide, además, que por "salud replubicana" también se aclaren los asesinatos de los líderes universitarios poblanos de ese entonces, Joel Arriaga y Enrique Cabrera.

Martínez Nateras, presidente municipal de Tuxpan, Veracruz, con licencia, también solicitó que para evitar prosiga el clima de incertidumbre y calamidades en los centros de readaptación social del país, el Presidente de la República y los gobernadores emitan un decreto de indulto general simultáneo y se ponga en libertad a los presos que no hayan cometido delitos de sangre, violaciones o figuren como cabezas de las mafias de narcotraficantes, con lo que se abatiría la sobrepoblación en esos lugares.

También se manifestó por la "urgente penalización de la tortura y sustituir los métodos bárbaros que animan a los cuerpos policiacos por la investigación real hasta determinar la inocencia o culpabilidad" de los detenidos.

■ Dice el gobierno

No se negociará en Hidalgo con *grupos clandestinos*

Ignacio González Flores, corresponsal, *Pachuca, Hgo., 10 de junio* □ El gobierno del estado de Hidalgo "no negociará con organizaciones campesinas clandestinas", por instrucción de la Secretaría de Gobernación, según una recomendación que giró esta dependencia a la administración estatal. Al mismo tiempo, el gobierno de Lugo Verduzco anunció que suspenderá los compromisos adquiridos con el Frente Democrático Oriental de México "Emiliano Zapata" (Fedomez) porque no tratará con "delincuentes, que asesinaron a dos cenecistas", en lugar de negociar con luchadores sociales que buscan el bienestar de los campesinos.

Un estudio de la Secretaría de Gobernación estatal asegura que en la Huasteca Hidalguense "existe desestabilización social" por la presencia del Fedomez y la Organización Independiente de Pueblos Unidos de la Huasteca (OIPUH), que "causan problemas en los municipios de Atlapexco —comunidad de Emiliano Zapata—, Yahualica y Huejutla en donde los miembros de esta organización "reciben entrenamiento paramilitar" y tienen "asolada a la población".

Ante el director de gobierno de la Secretaría de Gobernación, Jorge Moreno Collado, los representantes del gobierno hidalguense anunciaron que quedarán suspendidos los once compromisos adquiridos con el Fedomez, sobre libertad de presos políticos, indemnización a las viudas de los militantes de esta organización y la visita que realizarían integrantes de la Comisión de Derechos Humanos a seis municipios de la Huasteca Hidalguense, porque no tienen "voluntad política" para resolver los problemas y "sólo buscan la venganza" entre organizaciones.

Aseguraron que después de dos años y medio que el Fedomez no había entablado negociaciones con las autoridades de Hidalgo, éstas volvieron a suspenderse por la muerte de dos cenecistas y por la falta de decisión del Fedomez para "enfrentar los problemas".

El estudio indica que el gobierno estatal "no volverá a negociar con organizaciones clandestinas, que no dan la cara y que sus dirigentes se indetifican con dos o tres nombres", por lo cual urge tomar medidas para evitar que se "extienda la desestabilización" en la zona.

FRENTE A GOBERNACION

Plantón de maestros, estudiantes y campesinos, durante la marcha conmemorativa del 10 de junio de 1971 ■ Foto: **Heriberto Rodríguez**

■ **Pablo Sandoval Ramírez** * ■

10 de junio y democratización

(Primera de dos partes)

Considera José Woldenberg, refiriéndose al 10 de junio, que nuestro destino ha sido "modelado menos por nuestras aspiraciones (de cambio) que por las respuestas (de) un Estado 'tutelar'... por momentos... profundamente represivo, pero que también abrió cauces para la acción política" (*La Jornada* 1/VI/91). Esta interpretación de aquellos acontecimientos es bastante sorprendente porque si algo advierte la batalla que recordamos es, precisamente, que las posibilidades de la acción política que se desplegaron en el país en el periodo histórico reciente fueron impuestas por iniciativas desde abajo, por actores emergentes de la sociedad civil, entre otros, por el movimiento estudiantil.

Y, desde luego, contando con muy diversos combates como los que se dieron en respuesta al golpeo gubernamental a estas iniciativas democráticas, entre otras, las acciones guerrilleras de un amplio espectro de fuerzas, que proliferaron luego de la masacre. No aludimos, por lo demás, a la viabilidad de las acciones armadas en aquel momento, nos referimos a ellas como un dato objetivo de la resistencia al "Estado... profundamente represivo" que no manifestaba capacidad alguna para generar, por sí mismo, las transformaciones democráticas de la modernidad auténtica, más allá del periodo original revolucionario tantas veces invocado y de la etapa de las reformas cardenistas. Los cambios actuales, como es evidente, han sido obtenidos sólo a partir de un intenso y ya largo itinerario de oposición al autoritarismo. No se vale omitirlo.

Significativamente, en días pasados me preguntaba un estudiante de la UNAM: "Pero, ¿por qué reprimieron?" Intentaba yo generalizar una respuesta: "Por el despotismo y la cerrazón del régimen". "No —insistía—, señáleme las causas concretas." No las había. Convocábamos no a una acción guerrillera o a la insurrección armada sino a una simple manifestación, absolutamente pacífica, en solidaridad con la demanda de los estudiantes de Nuevo León por la democratización de su universidad. Al parecer es incomprensible para quien vive hoy en un ambiente en el que se pueden realizar marchas cotidianamente por la ciudad de México, el que una movilización, como la del 10 de junio de 1971, tuviera una respuesta represiva tan atroz, con decenas de muertos y heridos. Este era el tiempo político que prevalecía, sin embargo.

"Bueno, pero si ustedes sabían que habría represión —se refería a mi caracterización sobre el régimen autoritario—, ¿por qué llamaron a la marcha, a pesar de todo?" No, no sabíamos que habría represión. Ya habíamos convocado días antes a una movilización —la primera después del 2 de octubre del 68— en solidaridad con el pueblo de Camboya agredido por el ejército estadunidense en la escalada de la guerra contra Vietnam— y no había sucedido nada.

Por lo demás, aun con los riesgos —habían aparecido los grupos paramilitares de *halcones* en una pequeña marcha que realizamos en el Casco de Santo Tomás— la generación del 68-71 no iba a meterse debajo de la cama, dado el amago represivo.

La democracia se obtiene y plasma en la acción, a partir de iniciativas como la del 10 de junio. Este fue su valor. No casualmente hoy se tiene posibilidad de marchar cuantas veces se quiera. Este es uno de los resultados de las acciones estudiantiles del 68-71. Ellas implicaron, asimismo, una gran transformación cultural en el país, que no hemos valorado suficientemente —proliferación de las publicaciones políticas y culturales, apertura plural en la prensa, renovado ambiente y masificación de las universidades, una nueva conciencia en el país— e impusieron la reforma política del 77. Pero no fue el Estado "tutelar" el que espontáneamente nos "abrió cauces para la acción política".

* *El autor fue uno de los convocantes a la marcha del 10 de junio de 1971, en su calidad de miembro del Comité Coordinador (Coco) de Comités de Lucha UNAM-IPN.*

"Frente a Gobernación"
Heriberto Rodríguez.
La Jornada, 11 de junio de 1991, p. 11
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Junto con otros trabajos, ambos ensayos marcan un parteaguas en la historia de la fotografía documental mexicana. La maestría lograda por Cruz para principios de la década de los noventa incide de manera directa en su trabajo fotoperiodístico y se refleja en la composición de estas imágenes de denuncia, que al mismo tiempo se asumen como importantes ensayos visuales.

Por todo lo anterior, la foto en cuestión puede leerse como un punto de quiebre visual con las representaciones anteriores del 10 de junio, toda vez que marca el inicio de una etapa de la historia fotoperiodística en la que el contexto documental y su capacidad de condensación ocupan un lugar importante en la crónica visual del Halconazo.

Marcha del XX aniversario del 10 de junio.
Archivo Fotográfico Marco Antonio Cruz

En el último tramo del sexenio de Salinas, en 1992, la coyuntura universitaria giraba en torno al rechazo a la privatización de la educación y en particular al incremento de las cuotas para ingresar a la UNAM. Así las cosas, una de las fotografías importantes de aquel año corresponde a Carlos Cisneros y fue publicada en *La Jornada.*

La imagen en cuestión toma en contrapicada desde un autobús a los participantes en el mitin en el Zócalo, justo detrás de los oradores, por lo que algunos son captados de espaldas y la mayoría de frente.

La foto fue tomada con la cámara personal del autor, una Reflex Canon A-1 y una lente macro normal de 50 mm. A pesar de estar muy contrastada, se percibe al interior de la escena una especie de círculo concéntrico en el que asoman los rostros de los hombres y las mujeres participantes en el acto.[81]

[81] Entrevista a Carlos Cisneros realizada por Alberto del Castillo, Ciudad de México, 13 de febrero de 2020.

no de la Su-
egor agrade-
nciones que
ración en su
e organismo
ercicio de la

onados

ios

entes

afadora Silvia
ódico *El Hi-*
mo diario re-
de reportaje

García Zapata
rabajo dijo el
rle un nuevo
scalentense.
premio Ra-
impuso Al-
elevisión sólo
noríficas.
reconoció la

10 DE JUNIO EN EL ZOCALO

Estudiantes de la UNAM, del IPN y de preparatorias populares realizaron un mitin en el Zócalo para conmemorar los sucesos del 10 de junio y para protestar contra un eventual aumento de cuotas ■ Foto: **Carlos Cisneros**

■ **Reporte del SIN del año fiscal 1991**

"10 de junio en el zócalo"
Carlos Cisneros.
La Jornada, 11 de junio de 1992, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Como resulta lógico, la cobertura resultó muy heterogénea y algunas publicaciones como *El Heraldo de México* y *La Prensa* destacaron los aspectos negativos de las marchas y subrayaron el desquiciamiento urbano y el enorme problema de tráfico provocados por la manifestación en su tránsito hacia el centro histórico de la ciudad.

A pesar de que este tipo de lecturas se fueron atemperando a lo largo de los años, conforme la fecha del 10 de junio fue creciendo como marca histórica, las descalificaciones y los juicios de valor adversos representaron una constante a lo largo de varias décadas.

Así las cosas, las batallas por la memoria persistieron en la última década del siglo pasado, pero se adaptaron a los nuevos tiempos y expresaron el desgaste del partido oficial frente a las fuerzas cada vez más grandes y organizadas de la oposición.

¿De qué nos van a perdonar?

En esta apretada crónica de medio siglo existen pocos momentos tan relevantes para la historia reciente mexicana como lo fue 1994. Intenso y convulsionado, tal es el año del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y su líder mediático, el subcomandante Marcos en el mes de enero y su conquista de un segmento importante de la opinión pública que se volcó en favor de la causa indígena.

El comunicado del subcomandante Marcos del 18 de enero de 1994 publicado en la prensa tres días después y titulado: "¿De qué nos van a perdonar?", en respuesta a la orden concedida por el presidente Salinas de Gortari y la instrucción al Ejército de una tregua unilateral después de 12 días de combate, que según el mandatario le quitaba el "pretexto" a la guerrilla de "no reintegrarse pacíficamente" a sus comunidades, incrementó la popularidad del guerrillero en algunos sectores de la opinión pública y posicionó al EZLN como interlocutor del gobierno durante los meses y los años de negociaciones posteriores.

Un fragmento de aquel texto que desafiaba al poder colocó en el centro del debate las siguientes inquietantes preguntas que posicionaron de nueva cuenta el debate sobre las condiciones de vida de los indígenas en el centro de la reflexión:

"¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y de abandono? ¿Quién tiene que pedir perdón y quién tiene que otorgarlo?" [82]

El año de 1994 también es el referente del asesinato del candidato del PRI Luis Donaldo Colosio en el mes de marzo en Tijuana, con todos sus ecos y resonancias de miedo y parálisis que desembocaron en el triunfo electoral de agosto de Ernesto Zedillo, entre otros importantes elementos que estuvieron presentes en aquella compleja y difícil coyuntura.[83]

En tales circunstancias, la cobertura del 10 de junio de aquel año adquirió una heterogeneidad importante, con imágenes significativas a cargo de Juan Téllez, Duilio Rodríguez, Hilda Silva, Ramón Romero y Rodolfo Zepeda, fotógrafos de distintos diarios que proyectaron su punto de vista personal, subordinado a las coberturas de sus medios. La marcha partió como siempre del Casco de Santo Tomás al Zócalo y convocó en esta ocasión a cerca de 10 000 personas.

El plus de la cobertura de este 10 de junio está representado por la presencia de la llamada "Caravana de caravanas", un grupo de 300 personas que salió del Zócalo después del mitin en varios autobuses y camionetas con víveres para tratar de romper el cerco del Ejército y llevar ayuda a las comunidades indígenas de la zona zapatista en el estado de Chiapas, las cuales estaban siendo hostilizadas por grupos paramilitares aliados del PRI.

La fotografía del diario *El Día* de Juan Téllez, publicada en la primera plana, da cuenta de la originalidad de esta manifestación. En un ángulo de contrapicada capta un largo contingente de jóvenes en su camino al Zócalo, con una presencia adolescente y femenina muy importante. Algunos de ellos llevan pasamontañas como señal de su simpatía con el movimiento zapatista.

Pese a la filiación partidista del diario y su cercanía con el PRI, el pie no descalifica en este caso el acto y presenta un tono meramente descriptivo, dando cuenta de la participación de obreros y campesinos en la marcha y señalando el hecho de que de ese lugar partió la ayuda para las comunidades indígenas de Los Altos de Chiapas. La presencia del zapatismo deja ver así su

[82] "¿De qué nos van a perdonar? Comunicado del subcomandante Marcos", *La Jornada*, 21 de enero de 1994, primera plana.

[83] Al respecto, véase Jorge Volpi, *La guerra y las palabras. Una historia intelectual de 1994*.

impronta en este tipo de imágenes que reinventan la marcha del 10 de junio y la reorientan hacia las coordenadas de las protestas de los noventa del siglo pasado.

Mitin en el zócalo
Juan Téllez.
El Día, 11 de junio de 1994, p. 7
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

La Jornada, el diario más cercano al EZLN, fue el primero en presentar un reportaje con entrevistas a aquel enigmático personaje llamado Marcos, acompañando el trabajo periodístico de Blanche Petrich y Elio Henríquez con una serie de fotografías de Antonio Turok, bajo el crédito de *Imagenlatina*.

El diario, que se había convertido en espacio privilegiado de difusión de los comunicados del líder guerrillero, estuvo representado en esta ocasión por una fotografía a cargo de Duilio Rodríguez.[84]

En la imagen, el encuadre en contrapicada moderada traza una diagonal respecto a la multitud que ocupa el Zócalo con los brazos levantados haciendo la tradicional "V" de la victoria, justo en el momento en el que se realizaba el ritual del minuto de silencio por los caídos del 10 de junio, según informa el pie de foto.

La toma esta realizada lo suficientemente cerca para identificar los rostros de las personas, pero con una visión amplia para ubicar la magnitud de la multitud que ocupa una buena parte de la plancha. Al fondo luce imponente la Catedral iluminada como mudo testigo del episodio. Se trata de una imagen respetuosa que enfatiza el recuerdo y la memoria del colectivo en relación con las víctimas de la represión.

IN MEMORIAM, EN EL ZOCALO

Un minuto de silencio por los caídos el 10 de junio de 1971 ■ Foto: Duilio Rodríguez

"In memoriam, en el zócalo"
Duilio Rodríguez
La Jornada, 11 de junio de 1994, p. 17
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

[84] Esta importante entrevista se realizó en territorio zapatista el 2 de febrero de 1995 y se publicó en cuatro partes en *La Jornada* entre el 4 y el 7 de aquel mes. La serie de imágenes a cargo de Antonio Turok puede ser considerada como el trabajo periodístico fundador de la impronta visual de un personaje legendario que dominaría la escena pública mexicana en los siguientes años: el subcomandante Marcos.

EXCELSIOR Sábado 11 de Junio de 1994 37-A

Mitin en Apoyo al EZLN en el Zócalo; Severo Caos Vial

Sigue de la página cinco

Zócalo una minoría de estudiantes y decenas de cientos de obreros, campesinos, indígenas y colonos, provocó severos conflictos viales y el cierre del comercio en gran parte de la capital de la República. Y más que para conmemorar la represión a la marcha estudiantil del 10 de junio de 1971, los miles de manifestantes que se reunieron en la Plaza de la Constitución, realizaron un mitin político de apoyo al EZLN y el subcomandante Marcos y de repudio contra las autoridades.

A las 18:00 horas, el Zócalo casi estaba lleno y un grito que se convirtió en eco, los unió: ¡Marcos... Marcos... Marcos...!

La ausencia de estudiantes y líderes estudiantiles durante la marcha y en el mitin del Zócalo fue notoria. "Los estudiantes que fueron, todavía no nacían el 10 de junio de 1971", pero dejaron ver su afán de "ser testigos de luchas que pasaron a la historia".

Había más amas de casa y niños, que estudiantes, que son a los que en rigor correspondería organizar y hacer brillar el acto, pues fue a estudiantes a los que se agredió hace 23 años y a ellos es a los que presumiblemente se honraría ayer.

Se encontraban ahí, grupos de casi todos los sectores sociales, coordinadores de la caravana de caravanas que partió rumbo a Chiapas, hasta el poblado de San Miguel en la boca de la Selva Lacandona, con víveres, ropa y medicamentos.

Los hermanos Benito y Manuel Mirón Lince y Ricardo Barco, representantes jurídicos del EZLN, y promotores iniciales de la "caravana de caravanas", hicieron saber que hasta las 18:00 horas de ayer se contaba con unas 200 toneladas de víveres, principalmente granos y enlatados, medicamentos y ropa.

Explicaron que la caravana, que integran unos 50 vehículos desde traileres hasta "vochitos", "tiene la finalidad de asegurar a los integrantes del EZLN y habitantes de la zona donde estos se encuentran, que cuenten con los medios de sobrevivencia, pues en la temporada de "aguas" que ya entró, se hace imposible el tránsito de vehículos y todo se complica pero más la obtención de alimentos y ropa".

Otros coordinadores de la caravana como Nuria Fernández y José Alvarez Icaza explicaron los también dirigentes de la Coordinadora Nacional de Acción Ciudadana Para la Liberación Nacional (CONAC-LN), Benito, Manuel y Ricardo, que no se vaya a tomar como un reto a las autoridades la caravana, pues se ha mencionado, dijeron, en que "ni el Ejército la podrá detener", pero no se trata de provocar, sino de ayudar a nuestros hermanos campesinos de Chiapas, y hacerles saber que el pueblo esta con ellos, señalaron.

Hicieron saber que les llegó ayuda humanitaria para los zapatistas, de Michoacán, Tamaulipas, Guanajuato, Guerrero y que se espera que al paso de la caravana por Puebla, Veracruz, Oaxaca y Tabasco, haya más contribuciones.

La marcha organizada ya no por grupos estudiantiles sino por la Coordinadora Estudiantil, Obrero, Campesina, Indígena y Popular, del Movimiento Urbano Popular, partió enmedio de tupida llovizna a las 16:00 horas del Casco de Santo Tomás del IPN, hacia el Zócalo; inicialmente eran unos mil, pero cuando llegó al cruce de Circuito Interior y Ribera de San Cosme, se agregaron ahí unos tres mil, pero cuando arribaron a Plaza de la Constitución, eran unos 15 mil, según afirmaciones de los indicadores de Gobernación.

En este lugar que fue donde ocurrió la tarde del 10 de junio de 1971, la represión por parte de grupos de choque "Halcones", a los estudiantes de la UNAM y el Poli, que realizaban una marcha de protesta, con saldo, según se dijo en ese entonces, de seis muertos y más de 100 heridos, hicieron los marchistas ayer, una pausa y guardaron silencio durante un minuto.

Alguien había colocado bajo el gigantesco puente del circuito, donde hace 23 años era la calzada Melchor Ocampo, varias coronas y veladoras encendidas, estas en forma de cruz y de "V".

Hubo mantas con leyendas y gritos de consigna contra las autoridades, contra el TLC; contra la política económica neoliberal; contra la crisis, la carestía, la falta de empleo, de seguridad y sobre todo, así lo consignaron, por "el empobrecimiento de casi todos los mexicanos" y no faltaron las advertencias para que las próximas elecciones sean limpias, que no se caiga el sistema y que el "PRI reconozca su derrota", pues de lo contrario, dijo el dirigente del CEU, Inti Muñoz: "todo México va a ser Chiapas".

Antes de la salida de los grupos, toda la ruta que presumiblemente seguirían: avenida de los maestros, un tramo de la calzada México-Tacuba, Ribera de San Cosme, avenida Hidalgo, Rosales, avenida Júarez y Madero para ganar el Zócalo, estaba muy vigilada por elementos uniformados de Protección y Vialidad con rifles lanzagases y garrotes, pero varias patrullas recorrieron con antelación esas calles y por los parlantes pidieron a los comerciantes y al público en general que cerraran y desaparecieran porque se aproximaba una marcha estudiantil y los integrantes venían muy agresivos.

Aquello quedó solo, la circulación vehicular la cerraron desde la glorieta de Insurgentes y conforme ganaban terreno los marchistas, los uniformados se esfumaban.

La marcha siguió por avenida Hidalgo hasta el Eje Central Lázaro Cárdenas, Madero y la Plaza de la Constitución. No hubo agresiones, pero sí muchas pintas de fachadas, aparadores, puertas, ventanas y paredes; lo mismo ocurrió en Palacio Nacional.

En el cruce de avenida Puente de Alvarado y Zaragoza en la colonia Guerrero, una combi pesera del Estado de México, atropelló a cuatro personas, dos de las cuales, Angel Sotelo y Víctor Padilla Flores, fueron llevados por ambulancia del ERUM, al hospital Rubén Leñero, mientras que los hermanos Silvia e Israel López, fueron atendidos en el lugar.

También a la llegada de la marcha al eje central, los agentes de tránsito que cuidaban, no le permitieron el paso a una carroza que llevaba a una quinceañera y esta y sus chambelanes tuvieron que apearse para alcanzar su misa en San Francisco de la calle Madero.

En el Zócalo se montó un templete que sirvió a los oradores, pero no se logró concentrar toda la atención ahí, pues unos estaban en la tienda de campaña de la CONAC-LN, otros en el asta bandera donde se organizaba la caravana, otros en las calles aledañas a la Plaza en vehículos colocando la ropa, los alimentos y los medicamentos.

Pero los oradores, poco hablaron de la marcha reprimida el 10 de octubre de 1971. Sin embargo quizá los elogios al EZLN y al subcomandante marcos se les hicieron pocos, no así los insultos a las autoridades.

Rafaél Raygadas del grupo Espacio Civil por la Paz, pormenorizó un panorama de desastre en Chiapas, a pesar —dijo—, de que es de los Estados más ricos, con mares, presas, ríos, selva, electricidad, petroleo, abundantes frutales, ganadero y hasta minero.

Dijo que en Chiapas faltan muchas escuelas pero sobran muchas cárceles que fueron construidas, afirmó, con dinero de Pronasol, por Patrocinio González Garrido, del que dijo que no ha sido el peor gobernador, pero sí a quien "México y los mexicanos le debemos la aparición del EZLN y del subcomandante Marcos, porque si bien no lo prohijo, sí lo provocó".

El jefe del sector Centro Histórico de la SGPyV, Carlos Corro, dijo que la marcha se había llevado a cabo sin alteraciones del orden y sin que ocurrieran incidentes de consideración.

ESTE ES UNO de los pocos grupos estudiantiles que asistieron ayer a la marcha conmemorativa del trágico jueves de corpus del 10 de junio de 1971. (Foto Rodolfo Zepeda)

lenario... China

tureros. "Ese fue el argu-úmero uno. Había un argu- abordinado que también haría los derechos humanos".

iados de julio, Winston Lord, tario de Estado para Asuntos s, argumentó en un documento que la relación estaba en piral descendiente" y urgió ategia enteramente nueva de niso intensivo con Pekín en la incentivos substituirían las ts.

omó algo más de dos meses que Clinton firmara un "me- de acción" en el que ponía o la estrategia con una serie cambios de alto nivel, incluida ión entre Clinton y su colega iang Zemin, en Seattle en no-

unión de alto perfil reditúó po- después de semanas empezó ger un consenso en la adminis- en el sentido de que Estados tenía que encontrar una fór- ra permitir la extensión de los os comerciales de China.

después de Año Nuevo, Chris- rdenó a sus consejeros lega- parar un análisis de exacta- cuál era lo menos que China ue hacer para cumplir con la jecutiva.

nclusión: Mientras China cum- con las dos condiciones obliga- sobre la emigración de las fa- de disidentes y la exportación luctos de prisioneros, Christop- ría recomendar renovación; el odría ser burlado.

EL VIAJE DE CHRISTOPHER

bargo, un incidente, más que otro, amenazó con descarrilar erspectiva: una reunión a fina- febrero en Pekín entre Wei eng, el más prominente líder mocracia de China, y el subse- io de Estado, John Shattuck. antes de que Christopher tu- ue realizar su primera visita a como secretario de Estado, ck sostuvo un encuentro de 90 s en un sitio muy público, el el jardín del Hotel Mundial de

ca informó a Christopher o a lo que estaba planeando, y la ada tomó una actitud pasiva al r no reportar a Washington so- reunión obstaculizadora o su es- o impacto.

rápidamente publicó la reunión, na furiosamente denunció a Es- Unidos. llamó a Wei "un crimi- o secretar" y acusó a Shattuck

A SU PASO frente a Bellas Artes, los marchistas se dispersaron por la lluvia que los acompañó desde su salida en el Casco de Santo Tomás del IPN, a las 16:00 horas. (Foto de Rodolfo Zepeda)

Posición más Firme y Unida

Inoportuno, Renovar al Tricolor

Sigue de la página cuatro

Segunda Reunión Anual del Parlamento de la Juventud, a la cual pertenecen ocho organizaciones.

Las elecciones, añadió el ex gobernador de Guerrero, se ganan con organización electoral, tarea laboriosa, a menudo burocrática, a veces árida, y quizás hasta aburrida; pero todos los partidos políticos que quieren obtener la victoria en los comicios, tienen que hacer organización electoral.

Luego se refirió a los candidatos que a veces tienen una magnífica opinión de sí mismos, y piensan que gracias a su carisma, su trayectoria, su calidad intrínseca, se va a volcar la ciudadanía a su favor el día de los comicios, y esto es poco frecuente, por lo que todos tienen que trabajar para ganarse los votos.

tica con pocos recursos económicos, porque nunca volverá a haber abundancia financiera en el PRI; hay que aprender, exhortó, a hacer política con ideas, pasión, inteligencia, habilidad, convicción, emoción, y con muy poco dinero.

Convocó a los jóvenes a realizar un análisis del pensamiento del candidato a la Presidencia de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León, porque es necesario conocerlo con ánimo crítico, al tiempo que les pidió seguir apoyando su campaña minuto a minuto, para hacer labor proselitista.

DIALOGO CON LA OPOSICION

Durante una entrevista, Ruiz Massieu dijo que Ernesto Zedillo, candidato presidencial, fue el primero que convocó a un de-

agregó, el candidato Zedillo tiene iniciativa de convergencia para todos, independientemente de su signo ideológico, para platicar entre sí, para comunicarse, para respetarse y para conocer de viva voz sus puntos de vista.

Luego agregó que el licenciado Manuel Camacho, en su condición de priista, no ha generado ninguna turbulencia ni ninguna dificultad a nuestro partido, y que en su carácter de comisionado su relación es con el gobierno.

El PRI, amplió, no tiene ningún problema con sus militantes, incluido el licenciado Camacho.

A la vez, desde la tribuna, los jóvenes del parlamento, a 80 días del asesinato de Luis Donaldo Colosio, pidieron que las autoridades intensifiquen la investigación para el esclarecimiento del crimen

Zócalo y Bellas Artes
Rodolfo Zepeda.
Excélsior, 11 de junio de 1994, p. 37
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

La cobertura periodística de *Excélsior* destaca el hecho de que esta manifestación atrajo a miles de personas de distintos sectores sociales y que los estudiantes resultaron una minoría. El contenido de las fotografías de Rodolfo Zepeda, por su parte, tienen fuertes reminiscencias del movimiento estudiantil de 1968. En la imagen de la parte superior de la plana, unos estudiantes ocupan el toldo de un autobús y desde ahí observan de manera festiva a la multitud. La atención del foco está puesta en dos de ellos, quienes muestran una fotografía del subcomandante Marcos enfundado en su icónico pasamontañas.

La antigua tradición estudiantil del secuestro de autobuses y su utilización para la arenga en el primer cuadro encuentra aquí su actualización a través del retrato del líder de la guerrilla en el sureste mexicano, convertido en el personaje político del momento. Por su parte, el titular de la nota se deslinda de los hechos del 10 de junio y adopta un sesgo descalificador que induce a una lectura negativa de la imagen: "Mitin en apoyo al EZ en el Zócalo. Severo caos vial".[85]

La imagen de la parte inferior que muestra un sector de la marcha que camina de manera organizada en líneas verticales frente al Palacio de Bellas Artes también es alineada desde el pie de foto correspondiente hacia aspectos negativos, que en esta ocasión ponen el acento en la dispersión de los manifestantes a causa de la lluvia. Este tipo de tensiones y contradicciones entre las imágenes y los textos editoriales que las envuelven, y que responden a la lectura ideológica de los periódicos que las contienen, resultan muy significativas y nos dan una idea de la complejidad que adquieren las fotografías de prensa y su publicación en ciertos contextos históricos.

La mirada del fotógrafo se subordina al posicionamiento editorial del diario, pero admite tensiones que pueden estar presentes en la lectura de las imágenes.[86]

Por su parte, la fotografía de Ramón Romero publicada en *El Universal* recupera la atmósfera de optimismo que permea a los protagonistas de la escena: un grupo de sonrientes estudiantes captados de frente y en plano completo, que corren con sus carteles y mantas en plena lluvia. Sus rostros se perciben de manera nítida y su reflejo puede observarse en el pavimento de la calle. El encuadre es horizontal y en un primer plano destaca la presencia de una jovencita en intrépida carrera realizada a mitad del aguacero.

El pie es sólo informativo y precisa la hora de salida de la manifestación en el Circuito Interior y la calle de San Cosme. Se trata de la primera marcha zapatista que recuerda el 10 de junio y la imagen hace honor a este hecho destacando la renovación y la frescura de los jóvenes que participan en ella.

Por el contrario, la crónica sobre este evento se publica en la sección del diario: "Nuestra ciudad" y se titula: "Semiparalizaron actividades la torrencial lluvia y dos marchas". En concordancia con el título, el texto de la nota está más enfocado a relatar el caos vial producto de la convergencia de las marchas del 10 de junio y otra organizada por el Partido del Frente Cardenista

85 *Excélsior,* 11 de junio de 1994, p. 37ª.

86 Pepe Baeza, *Por una función crítica de la fotografía de prensa,* pp. 51-73.

de Reconstrucción Nacional (PFCRN), vinculándolo con los estragos de la lluvia, sin detenerse en mencionar las demandas específicas de la marcha contra la represión de los Halcones, y mucho menos en la novedosa presencia zapatista entre sus filas. [87]

Lo anterior brinda un margen mayor de lectura de esta imagen: la omisión de información desempeña un papel significativo aquí para descontextualizar los hechos e impedir una visión más profunda sobre los mismos.

La marcha del 10 de junio
Ramón Romero.
El Universal, 11 de junio de 1994, p.7
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Un punto interesante a considerar en esta especie de "semiótica del desastre" radica en la tradición iconográfica de este tipo de coberturas, en las que se asocia la marcha y la protesta social incómoda con todo tipo de percances y tragedias naturales. Uno de los referentes más significativos puede encontrarse en el movimiento estudiantil de 1968 y se encuentra en la primera plana del diario *La Prensa,* correspondiente a la manifestación del silencio del 14 de septiembre de aquel año, probablemente el momento simbólico más relevante de aquel movimiento, cuando los jóvenes marcharon con esparadrapos y telas adhesivas cubriéndoles las bocas para magnificar el silencio con el que se enfrentaban a la retórica demagógica de las autoridades.[88]

87 Sandra Puente, José Luis Palacios y Rosa María Chavarría, "Semiparalizaron actividades la torrencial lluvia y dos marchas", *El Universal,* 11 de junio de 1994, p. 7.

88 La llamada "Manifestación del silencio" se realizó el 13 de septiembre de 1968. Por su contenido y carga simbólica, representa uno de los episodios más relevantes de aquel movimiento estudiantil que cambió la historia del país. Fue ante

En aquella ocasión el diario en cuestión publicó en la portada y la contraportada una enorme fotografía del presidente Díaz Ordaz inaugurando el Palacio de los Deportes con el titular de "Silenciosa manifestación", mientras en la contraportada se leía: "Cayó un diluvio". De esta manera, la llamada "manifestación del silencio" quedó convertida para los lectores del diario en uno más de los desastres naturales que amenazaban la integridad de la nación.

En esta lógica existe toda una tradición periodística e iconográfica que apela a este tipo de vínculos y asociaciones para descalificar movilizaciones ciudadanas que atenten contra el poder establecido.

CAYO UN DILUVIO

Lluvias torrenciales en Durango, Jalisco y Sinaloa

(PAGINA DOS)

PALACIO DE LOS DEPORTES
JUAN ESCUTIA
INAUGURADO POR EL
C. GUSTAVO DIAZ ORDAZ
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
EL 13 DE SEPTIEMBRE DE 1968
SECRETARIA DE OBRAS PUBLICAS

JUAN ESCUTIA

LA PRENSA
el periódico que dice lo que otros callan

Magníficas Obras Olímpicas Inauguró Ayer Díaz Ordaz

(PAGINAS TRES Y CENTRALES)

LA PRENSA 80 CENTAVOS
el periódico que dice lo que otros callan

AÑO XLI | MARIO SANTARELLA | MEXICO, D. F., SABADO 14 DE SEPTIEMBRE DE 1968 | ROBERTO RAMIREZ CARDENAS | NUM. 14,559

Mitin en el Zócalo; Insisten en los 6 Puntos Estudiantiles

SILENCIOSA MANIFESTACION

(PAGINA DOS)

Entre el Pueblo

"Cayó un diluvio/Silenciosa manifestación"
La Prensa, 14 de septiembre de 1968, portada y contraportada.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Finalmente, *El Nacional,* vocero informativo del gobierno, publica la crónica periodística más amplia de la jornada, a cargo de Francisco Mejía y Javier Ugalde. En ella se relatan con precisión los hechos de la marcha, lo que abarca incluso un incidente automovilístico y se precisa la distinta identidad y procedencia de sus protagonistas, que van desde los estudiantes de y Prepas Populares hasta jóvenes universitarios y politécnicos e integrantes del Frente Popular Francis-

todo la demostración de la civilidad ciudadana frente a la barbarie del poder. Cerca de 300 000 estudiantes desfilaron en silencio del Museo de Antropología al Zócalo capitalino, cuando la campaña represiva del gobierno se cernía sobre sus cabezas. La apuesta por la violencia y la represión ya había sido tomada por el presidente y su secretario de Gobernación. La pregunta era cuándo y en qué contexto se iba a implementar. La cobertura fotoperiodística fue muy diversa, aunque casi siempre alineada al discurso de las autoridades, con titulares y pies de foto muy precisos, que buscaban desprestigiar la lucha de los estudiantes.

co Villa, éstos últimos con una gran presencia en la marcha, ya que se quedarían instalados en plantón para protestar por la detención de varios de sus dirigentes.

Todo lo anterior aparece entremezclado con varios testimonios de manifestantes que estuvieron también en la marcha original del 10 de junio de 1971. La fotografía de Israel Garnica se vincula al relato de la crónica y muestra una toma en picada de la multitud en el Zócalo. En un primer plano se aprecia la heterogeneidad de los asistentes y sus diferencias de género, edad y clases sociales.

El título de la nota da cuenta del contenido del reportaje: "Destrucción de propaganda política, porras al EZLN y tres atropellados", con lo que intenta descalificar una marcha opuesta a los intereses del gobierno. El pie, en cambio, sólo describe el sentido de la manifestación: "Marchistas en la Plaza de la Constitución conmemorando el 10 de junio".

El surgimiento del EZLN y su cobertura mediática inauguró así una nueva etapa política para el país. El escritor Carlos Fuentes lo intuyó claramente cuando declaró que el zapatismo no tenía una orientación marxista como los movimientos sociales anteriores, sino que representaba la "primera guerrilla posmoderna del siglo XXI", con un ejército muy pobre, cuyas verdaderas armas se disparaban a través del internet y su fuerza real residía en el apoyo de la sociedad civil.

La síntesis de estas cuatro fotografías así lo establece. En ella se ha construido un mirador zapatista que reinventó los hechos del 71 y los dotó de nuevos signos vinculados a la resistencia. [89]

En la última década del siglo pasado, el país se encaminaba a la alternancia política que pondría fin al reinado de la hegemonía del PRI. La pregunta que circulaba en la opinión pública ya no era cómo, sino cuándo ocurriría el anhelado cambio y si decantaría hacia el lado izquierdo o derecho del espectro político. Las conmemoraciones en torno al 10 de junio reflejaron esta nueva relación de fuerzas y participaron y contribuyeron a su manera a la realización de esta importante transformación.

A mediados de 1995 la discusión política del país se centraba en el avance de las pláticas de paz entre los zapatistas y el gobierno y en la caminata de protesta surgida en el estado de Tabasco y bautizada como "La caravana por la democracia", un movimiento encabezado por el líder tabasqueño Andrés Manuel López Obrador, la cual mantenía un plantón de cientos de trabajadores en el Zócalo capitalino.

El primer tema despertó grandes expectativas de cambio en un sector de la academia y la opinión pública, que posicionó la cuestión indígena en el debate nacional.[90] El segundo le dio visibilidad nacional por primera vez a López Obrador en su combate contra la imposición de Roberto Madrazo como gobernador de aquel estado del sur del país. [91]

[89] Carlos Fuentes, "En Chiapas hasta las piedras gritan", *La Jornada,* 7 de enero de 1994, p. 1.

[90] En el mes de marzo de 1995, después del cese unilateral al fuego declarado por el gobierno de Salinas de Gortari, el Congreso de la Unión emitió la llamada Ley para el Diálogo y la Paz Digna en Chiapas, lo que permitió la apertura de negociaciones entre los guerrilleros y el gobierno, que desembocaron en la firma de los Acuerdos de San Andrés en febrero del 1996.

[91] La "Caravana de la democracia" encabezada el 22 de abril de 1995 por Andrés Manuel López Obrador inició una marcha

EL NACIONAL
Sábado 11 de junio de 1994

PAIS 13

¡10 DE JUNIO NO SE OLVIDA!

Destrucción de propaganda política, porras al EZLN y tres atropellados

FRANCISCO MEJIA Y JAVIER UGALDE

Pendientes y puntuales integrantes del Frente Popular Francisco Villa, algunos jóvenes cecehacheros, preparatorianos y universitarios, acompañados de colonos y telefonistas salieron ayer a las calles de la ciudad a recordar una fecha que los antecedió en su nacimiento. Pero que han hecho suya con la misma efervescencia de antaño.

-¡10 de junio no se olvida, 10 de junio no se olvida, 10 de junio no se olvida...!

En la marcha no faltaron gritos, majaderías y agresiones a periodistas, y las pintas a casas y comercios a lo largo del recorrido.

Al finalizar el mitin en el Zócalo capitalino y después de guardar un minuto de silencio por los caídos el 10 de junio de 1971, partió a las 10 de la noche la Caravana de Caravanas rumbo a Chiapas con ayuda alimentaria.

Rubén Alce Gutiérrez de 42 años dice que hace 23 años, los estudiantes de entonces fueron acorralados antes de llegar a la calzada México-Tacuba. Ahí se quedaron: agazapados e impotentes. Entrada la madrugada de aquél jueves de corpus los disparos no cesaban; decenas de estudiantes aguardaron hasta el amanecer para abandonar el hospital "Rubén Leñero" abordo de una ambulancia.

Al igual que en aquel entonces la marcha de aniversario salió del Casco de Santo Tomás y tomó por la Calzada de los Maestros, Puente de Alvarado, hasta llegar al Zócalo. Esta vez sí llegaron. Salieron con lluvia y desembocaron en la plancha, frente a Palacio Nacional, con un tenue sol acariciador. Y es que la libertad no es un sueño.

Pero ese santoral cívico viene cargado de un aire casi de revuelta callejera. Cualquier pretexto es bueno y el ejemplo cunde. Y antes que la razón, la violencia está a flor de piel.

Fue a espaldas del edificio de **El Nacional** cuando la violencia estuvo a punto.

-¡Espere, espere...!; alcanzó a gritar un agente de tránsito.

La descubierta de la marcha que llevaba al frente una manta con el lema "10 de junio, no se olvida" avanzaba confiada; los vehículos esperaban el paso, contenidos por los agentes. Pero la combi azul con placas 96 JWV quiso ganarle tiempo al tiempo y se lanzó.

-¡Cabrón, ya te embarcaste!; le gritó el mismo policía al chofer, Misael López Ramos.

En su arrancón se llevó a tres ciudadanos: Angel Sotelo y Víctor Daniel Gutiérrez. El tercero quedo muy mal herido en el asfalto.

El chofer y su hermana que viajaba con él, Silvia López Ramos, cambiaron de color al escuchar los palos sobre el vehículo. Uno de ellos estrelló el parabrisas. La masa estaba furiosa.

Un estudiante al borde de un ataque de ideología, gritó.

-¡En este país no hay justicia...!

Todos asintieron.

Otro, sintiendo seguramente que la revuelta estaba a punto, ordenó.

-¡Vamos a voltearlo, vamos a voltearlo para que aprenda...!

Dicho y hecho. La combi comenzó a ser sarandeada por seis o siete posibles estudiantes; socorristas y elementos de seguridad persuadían a gritos a la multitud. Comenzaron a funcionar los radios.

-Es que aquí no hay policías como usted ordenó, dijo uno de estos a su superior.

-Los X2 (estudiantes) piden una ambulancia, ¡los X2 están furiosos!, hagan algo... casi suplicaba él mismo por la radio.

Al final, el chofer fue rescatado y metido a una patrulla.

Tan sólo dos días antes, colonos de la Gustavo A. Madero habían volteado e incendiado una patrulla, recordaría alguien.

Guadalupe Silva Ortiz, de 47 años: Yo iba con los de la Preparatoria Popular cuando de repente por una calle salieron corriendo muchos tipos disparando y blandiendo unas varas largas; nosotros íbamos preparados pues había rumores de que íbamos a ser agredidos. Cargábamos dos cubetas con bombas pequeñas, les lanzamos una y retrocedierón, pero salieron más por otras calles, corrimos sin dejar de aventarles las pelotas, eran redonditas. ¡Cabrones!, después supimos que les decían los halcones.

Eso sucedió hace 23 años.

La marcha de ayer aprovechó para reivindicar su no rotundo al proceso electoral.

-¡Revolución sí, elecciones no...!

Quiso que su grito llegara hasta la selva.

-¡Viva el Ejército Zapatista de Liberación Nacional!

Toda la marcha fue con vivas al EZLN.

Puso al día viejas consignas.

-¡Obreros, campesinos, estudiantes, zapatistas todo el pueblo al poder...!

Roberto, Lucinda, Cecilia, Alejandra, Juan, Arturo, (22 años): no sabemos que pasó hace 23 años.

A su paso el contingente aprovechó para arrancar la propaganda de los partidos políticos; los jóvenes trepaban a los postes a jalarla y quemarla. Uno de ellos, ingenioso, festivo y apolítico amarró una navaja filosa en un palo largo y sin despeinarse solo la frotaba sobre los lazos y los hules propagandísticos del PRI, PT, PARM y PDM-UNO caían al asfalto donde eran pisadas por los que recordaron el 10 de junio de 1971.

Los contingentes más numerosos en la parada estudiantil de ayer fueron los de la Preparatoria Popular y los colonos del Frente Popular Francisco Villa; estos últimos se quedaron en plantón en el Zócalo para evitar que siga el proceso judicial a 14 de sus dirigentes que fueron aprehendidos el día de ayer acusados de ser responsables del enfrentamiento con granaderos el pasado 30 de mayo por el rumbo de la Cabeza de Juárez.

Al llegar la marcha al Zócalo se efectuó un mitin donde los oradores se pronunciaron en favor del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, particularmente porque a las 10 de la noche de ayer partiría la Caravana de Caravanas con unas 200 toneladas de víveres, principalmente granos, con destino a Chiapas para entregárselos directamente a los zapatistas.

Por parte del CEU hizo uso de la palabra Inti Muñoz quien dijo que hoy es un momento decisivo para la democratización del país ante la crisis irreparable del PRI.

El representante de la organización Espacio Civil por la Paz, Rafael Reigaras, denunció a su vez que el gobierno ha establecido un cerco militar en torno a la región controlada por los zapatistas por lo que de lograrse que los 30 camiones de la Caravana de Caravanas llegue hasta territorio del EZLN, sería un triunfo.

Y ya en el Zócalo, los manifestantes no desaprovecharon la oportunidad de escribir sus consignas en las paredes y puertas de Palacio Nacional●

MARCHISTAS EN la Plaza de la Constitución conmemorando el 10 de junio. (Foto de Israel Garnica.)

SARUKHAN

UNAM, espacio abierto para debatir, pero con respeto y dignidad

CELIA TERESA GOMEZ RAMOS

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es un espacio abierto que debe ser utilizado para el diálogo, el intercambio e incluso para el debate de ideas entre la comunidad y los candidatos presidenciales, aseguró el rector de la máxima casa de estudios, José Sarukhán Kermez.

Al exponer que la UNAM seguirá recibiendo a todos los candidatos presidenciales, "cuando sean invitados por la comunidad universitaria y esto se haga como debe hacerse, con respeto y con dignidad", no obstante las declaraciones del director del Instituto de Investigaciones Jurídicas de este campus, José Luis Soberanis.

Ya que señaló ante la pregunta de que si "algunos juristas consideran que la presencia de los candidatos presidenciales está afectando la armonía universitaria" que, "si se refiere a lo dicho por el doctor Soberanis, yo entiendo que su preocupación, y no quiero dudarlo, es el hecho de que se hagan mítines políticos, más que la presencia de los aspirantes", indicó el rector de la UNAM.

Entrevistado en el marco de la entrega del Premio Anual de Investigación Económica "Maestro Jesús Silva Herzog", José Sarukhán señaló lo anterior.

Durante el acto, el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México dirigió unas palabras a los ganadores de la condecoración "Silva Herzog" en espera de que el premio se mantenga y continúe año con año, y no sólo establezca una competencia, sino finque un estímulo para acrecentar la investigación.

Los trabajos de investigación premiados éste año son en investigación interna:

El Primer lugar, para "El cambio tecnológico en la agricultura y la agroindustria en México", de María del Carmen del Valle, José Luis Solleiro, Marina Chávez Hoyos, Guillermo Pérez, Ismael Núñez, Isabel Lima Sánchez.

El Segundo Lugar, para "Estructura Regional del Abasto Alimentario en México" de Angel Bassols Batalla, Felipe Torres Torres, Javier Delgadillo Macías, Luis Chias Becerril, José Gasca Zamora, Eulalia Peña Torres, Irma Delgado, Javiel de J. Aguilar.

El Tercer Lugar, a "La Agricultura Orgánica y sus Vínculos con el Mercado Internacional", de Felipe Torres Torres, Yolanda Trápaga, Javier Delgadillo, José Gasca Zamora, Salvador Rodríguez y R., Alejandro Angulo, José Lomelí, Lucino Sosa, David Ocegueda, Miguel Escalona, Carlos Bonilla, Javier Aguilar.

En investigación externa:

En Primer Lugar, "La Migración Internacional de la Fuerza de Trabajo (1950-1990), una Descripción Crítica", por Ana Alicia Peña López.

En Segundo Lugar, "Multilateralismo Clásico: política comercial estadounidense y zonas de libre comercio", por María Cristina Rosas González.

Asimismo se hizo entrega de otros dos premios a los mejores artículos publicados. En la revista "Problemas del Desarrollo", al artículo "El cambio estructural en la industria petrolera Internacional y el Conflicto del Golfo Pérsico", por Raúl Delgado Wise y en la revista "Momento Económico", al trabajo, "América Latina en los Ochenta" de Berenice Ramírez L., Patricia Olave, Saúl Osorio y Juan Arancibia ●

"Destrucción de propaganda política, porras al EZLN y tres atropellados"
Israel Garnica.
El Nacional, 11 de junio de 1994, p.13
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a la Ciudad de México para protestar por las elecciones que impusieron a Roberto Madrazo en la gubernatura del estado de Tabasco. También se opuso a la privatización de Pemex y bloqueó el acceso a varios pozos petroleros. Todo esto le permitió al líder tabasqueño tener una visibilidad nacional y lograr un contacto directo y establecer alianzas con algunos funcionarios del gobierno de la ciudad, como Marcelo Ebrard, las cuales resultaron fundamentales en su largo y difícil camino hacia la conquista pacífica del poder.

En ese marco, se produjo una marcha de 3 000 personas para el aniversario del 10 de junio. Casi toda la prensa descalificó el ritual de la protesta estudiantil por considerar que las demandas del movimiento habían sucumbido frente a las reivindicaciones de los problemas actuales y que esto se reflejaba en la ausencia de líderes estudiantiles, a diferencia de los años anteriores.

De manera paradójica encontramos aquí un interesante espacio de tensión entre la información visual y la escrita: si las notas y los reportajes destacaban el planteamiento de la ausencia de jóvenes, las fotos de los propios medios, en cambio, documentaron la presencia de contingentes estudiantiles en la marcha.

Una muestra de lo anterior puede verse en las imágenes de los periódicos *El Día* y *Excélsior,* con los fotógrafos Juan Téllez y Arturo Velarde, respectivamente. Se trata de tomas del avance de la marcha realizadas de frente y en picada, con encuadres muy parecidos. En ellas pueden verse a los contingentes juveniles con una serie de mantas y carteles que reivindican demandas estudiantiles, una de ellas, la más próxima a la cámara, perteneciente a la Coordinadora Estudiantil Popular.

Esta contradicción entre las imágenes y sus respectivas notas se intensificó por la fidelidad de los pies de foto, que se referían a la presencia estudiantil en la manifestación, lo que permitía una lectura alterna del material visual a partir de su vínculo con los pies de foto respectivos.[92]

Estudiantes de diferentes institutos de enseñanza superior recordaron el 10 de junio de 1971. La marcha partió del Casco de Santo Tomás y concluyó en el Zócalo. ***Foto Juan TELLEZ.***

[92] Lorenzo Vilchis, *La lectura de imagen,* pp. 61-64.

La marcha del 10 de junio, a la altura del Monumento a la Revolución
Juan Téllez y Arturo Velarde.
El Día y *Excélsior,* 11 de junio de 1995, p. 6 y 27.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Por su parte, *La Jornada* documenta con mayor precisión el perfil y el contenido de la marcha, informando que la participación de López Obrador había cerrado la ronda de los oradores en el mitin del Zócalo, vinculando en su discurso los cambios políticos del país a la memoria colectiva en torno al 10 de junio de 1971. La cobertura fotográfica del diario a cargo de Carlos Cisneros proporciona un acercamiento a distintos aspectos de la protesta.

Así, las dos imágenes publicadas en los diarios resaltan el carácter alegre de la marcha, con el desparpajo y la frescura juvenil de los participantes. En ellas puede verse a tres adolescentes sonrientes captados de frente y en plano entero que se cubren con un plástico, en la foto de la izquierda, y varias filas de manifestantes que corren por la avenida, de lado y en una picada moderada, junto a la Alameda, en la de la derecha. Ambas fueron tomadas con la cámara preferida de Cisneros, una Reflex Canon, en esta ocasión con un objetivo de 28 mm, el cual le permitió acercarse a las escenas sin perder el marco general y el contexto.

El propio Cisneros razona su *modus operandi* en este tipo de coberturas de la siguiente manera:

> La "corrida" era frecuente en las marchas de estudiantes jóvenes. Un grupo de manifestantes se retrasaba intencionalmente, y a una seña avanzaban corriendo, asustando y divirtiendo a los demás manifestantes. El fotógrafo tenía tres opciones: 1. La más peligrosa: correr junto a los manifestantes, levantando la cámara y disparando hacia atrás; 2. La más arriesgada: aguantar la embestida y esperar que la "corrida" te viera a tiempo, que te esquivaran y que no te atropellaran, y 3. La más segura: Hacerte a un lado y tomar las fotos a un lado de la "corrida". [93]

El titular de ambas notas sintetiza la unidad del episodio con la consigna: "No se olvida", mientras que, por el contrario, el pie subraya la heterogeneidad de los marchistas: "Desde el Casco de Santo Tomás, estudiantes, trabajadores de Ruta 100, *exodistas* tabasqueños, profesores y amas de casa marcharon hacia el zócalo a pesar de la lluvia".[94]

En 1996 la opinión pública del país seguía gravitando sobre la órbita zapatista. Las negociaciones se habían estancado y las figuras del subcomandante Marcos, ya convertido en icono internacional, junto con la del obispo de San Cristóbal de Las Casas, Samuel Ruiz, y la presencia de la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa), creada a instancias del Poder Legislativo tenían un gran protagonismo como parte de un sector de la opinión pública para presionar al gobierno y reanudar el diálogo.[95]

93 Entrevista a Carlos Cisneros realizada por Alberto del Castillo, Ciudad de México, 13 de febrero de 2020.

94 *La Jornada,* 11 de junio de 1985, p. 17.

95 La Cocopa fue creada en 1995 a instancia del Poder Legislativo para acercar al gobierno con los zapatistas y fomentar el diálogo entre ambas partes para terminar con el conflicto armado y llevar a cabo una reforma constitucional favorable a los indígenas a partir de los llamados Acuerdos de San Andrés Larráinzar, el 16 de febrero de 1996, ratificados en primera instancia por el gobierno mexicano y posteriormente desconocidos de manera unilateral por el propio presidente Zedillo.

"No se olvida"
Carlos Cisneros.
La Jornada, 11 de junio de 1995, p. 43
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

A nivel universitario, la negación estudiantil a la realización del examen único de ingreso al Bachillerato, propuesto por el Centro Nacional de Evaluación, el Ceneval, representaba uno de los hilos conductores que aportaba unidad a la marcha del 25 aniversario, que pese a la contundencia que podría haber tenido reunió sólo a cerca de 2 000 estudiantes que partieron del Casco de Santo Tomás al Zócalo y aunque careció del liderazgo universitario y nacional de ocasiones anteriores volvió a convocar a estudiantes de la UNAM, el IPN, la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana) y Chapingo con alumnos de los Bachilleres y los CCH, todos los cuales recuperaron el liderazgo y la hegemonía de la marcha.

LA PRINCIPAL demanda de los estudiantes de la UNAM y del Politécnico fue el rechazo al examen único para los aspirantes al bachillerato, por considerarlo violatorio de la autonomía "e injusto porque impide elegir opciones". (Foto de Antonio Reyes Zurita)

Manta de un contingente en la marcha del 10 de junio
Antonio Reyes Zurita
Excélsior, 11 de junio de 1996, p. 26
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En ese horizonte vale la pena destacar algunas fotografías. Una primera imagen del diario *Excélsior* corresponde a la autoría de Antonio Reyes Zurita y retoma la continuidad entre el movimiento estudiantil de 1968 y la protesta de fin de siglo.

EL DÍA
VOCERO DEL PUEBLO MEXICANO
Martes 11 de junio de 1996. Número 12232. Año XXXIV
DIRECTOR FUNDADOR ENRIQUE RAMIREZ Y RAMIREZ
DIRECTOR GENERAL JOSE LUIS CAMACHO LOPEZ

PRONOSTICOS PARA LA ASISTENCIA PÚBLICA 10-JUN-96
TRIS extra CONCURSO No. 2833: 7 5 5
TRIS clásico CONCURSO No. 2834: 0 9 2

Pide *Marcos* un diálogo digno

DISPUESTOS A REANUDAR CONVERSACIONES, AFIRMA

Gloria MUÑOZ, enviada de DPA

LA REALIDAD, Chis., 10 de junio.— El subcomandante Marcos aseguró que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) está dispuesto a reanudar las conversaciones con el gobierno federal, pero advirtió que no aceptará "un diálogo indigno a cualquier costo". Tras reunirse con integrantes de la Cocopa, dijo que "el EZLN tiene disposición política para seguir la vía del diálogo, pero no a cualquier precio". Insistió que la guerrilla zapatista asumiría todas las consecuencias de una negativa a sentarse a dialogar en "condiciones indignas". (En página 3).

ACUERDAN COCOPA Y EZLN UN NUEVO MARCO JURÍDICO

Víctor GODINEZ, enviado de NOTIMEX

LA REALIDAD, Chis., 10 de junio.— En comunicado conjunto, la Cocopa y el EZLN dieron a conocer cinco puntos de acuerdo para reactivar el diálogo de paz en Chiapas. En éste se destaca la disposición de los zapatistas para reanudar las pláticas con el gobierno federal; se plantea la necesidad de un nuevo marco jurídico y formato para las conversaciones así como la realización, en el marco de la Reforma del Estado, de un foro especial en el que se trate este punto, y que podría celebrarse del 30 de junio al 6 de julio en San Cristóbal de las Casas. (En página 3).

El financiamiento a los partidos, aún sin consenso

Verónica RAMON

Aunque en la Cámara de Diputados quedó listo el ante proyecto de cambios constitucionales del PRI sobre 16 temas de la Reforma Electoral, las negociaciones entre los partidos Revolucionario Institucional, Acción Nacional, de la Revolución Democrática y del Trabajo, continuaron estancadas en tres temas fundamentales: la integración del órgano electoral; número y duración de los consejeros electorales y financiamiento hacia los partidos políticos.

En las negociaciones, el PAN exige la representación de los poderes Ejecutivo y Legislativo en el órgano electoral y el predominio de recursos privados sobre los públicos para el financiamiento hacia los partidos.

En contraparte, el PRI, PRD y PT pugnan por una total ciudadanización del órgano electoral y la preeminencia de recursos públicos sobre los privados hacia los partidos. (En página 10).

A 25 AÑOS DE DISTANCIA

Veinticinco años después del "halconazo", miles de jóvenes recordaron por las calles de la ciudad la represión estudiantil del 10 de junio de 1971. Ahora sumaron al rechazo a la violencia, un no al examen único de ingreso a la educación media superior. Foto de Juan TELLEZ. *(En página10).*

Señala el presidente Zedillo

TODO EL ESFUERZO, CONTRA EL CRIMEN

Reconoce el jefe del Ejecutivo que el problema más grave que enfrenta la ciudad de México es el de la inseguridad pública • Confió en que se inicie una nueva etapa en el combate frontal contra la delincuencia • Los capitalinos se ponen al día en el avance democrático **En página 31 y texto presidencial en** *Testimonios y Documentos*, **página 16**

5 HERO RODRÍGUEZ TORO
Mirada a México
CHIAPAS MERECIÓ DONES Y PAZ
Sería insensato que lo ocurrido en "la selva húmeda" se tomara como ejemplo que seguir. Pero aparece que los mexicanos, una mayoría importante, se dieron cuenta de que hubo una respuesta a los alzados no precisamente humanitaria cuanto, sencillamente, inteligente, y lo inteligente encierra varias virtudes.

7 EDITORIAL
Chiapas: reconciliación con justicia social

9 ÁNGEL TREJO
Diálogo
NUEVA DILACIÓN DEL EZLN

EU: somos la ley en la Tierra
4

Magistrados franceses investigan cuentas de Enrique y Raúl Salinas
5

El obispo Posadas Ocampo no fue confundido: MRM
8

Palabras de hoy
EU
O lo que es lo mismo: la ley de la selva, del garrote, pues.
Martín MORA

PRECIO $1.50

A 25 años de distancia
Juan Téllez.
El Día, 11 de junio de 1996, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En ella puede verse de frente y a plano completo a uno de los contingentes que camina por las calles del centro rumbo al Zócalo capitalino. La atención de la foto está puesta en un enorme cartel gráfico del 68, en el que un joven aparece tirado de espaldas junto a las botas militares de un soldado y la consigna "No más agresión. 10 de junio no se olvida".

El cartel original de la autoría de Francisco Moreno Capdevila del grupo Mira circuló profusamente en las principales marchas de protesta de 1968. Esta circularidad de las imágenes lograda por la fotografía advierte una continuidad simbólica de la protesta del 68 y el 71 con la de Zedillo.

Una vez más, a pesar del posicionamiento del reportaje en contra de los estudiantes, el pie adquiere tintes más objetivos y simplemente vincula a la imagen con una de las demandas más importantes, la cual se refiere a la negativa en contra de la realización del examen único por considerar que era injusto y que impedía la elección de otras opciones.

Por su parte, Juan Téllez, del periódico *El Día,* logra una imagen sobre la protesta juvenil con un carácter simbólico importante, en la medida en que representa el sugerente retrato de un sector de la juventud rebelde y contestataria de aquellos años.

En plano americano y de lado, un grupo de jóvenes con una presencia femenina importante camina por la calle en su paso hacia el Zócalo. En un primer plano puede verse a una pareja de adolescentes tomada de la mano. Ella luce de overol, con sus lentes y el pelo suelto. Él porta una playera blanca de manga larga, con su cachucha marca GAP de lado. Ambos con la mirada serena puesta al frente proyectan una visión de tranquilidad muy ajena a la violencia caótica que construyen los diarios en la nota sobre el episodio.

Finalmente, la cobertura de *La Jornada* con Raúl Ortega, uno de los fotógrafos más importantes de aquellos años, autor de varias de las imágenes icónicas del "Sub", representa uno de los momentos más relevantes de aquella coyuntura.[96]

En una primera imagen puede verse de frente y en plano americano a la multitud que ocupa el Zócalo capitalino con la Catedral Metropolitana al fondo. Tomada al atardecer, el juego de luces y sombras es interesante y subraya el entorno de la iglesia con sus campanarios.

Los carteles que se abren en un primer plano dan la entrada a la revisión de los rostros de hombres y mujeres que parecen conversar en una atmósfera de tranquilidad, muy lejana a la belicosidad y la intensidad de los mítines característicos de este tipo de protestas. La imagen con su referente icónico por excelencia también presenta ecos y reminiscencias de otros momentos de la explosión estudiantil, como el 68 y el 86.

[96] Raúl Ortega nació en 1963. Laboró en el periódico *La Jornada* de 1986 a 2000, donde fue coordinador de un suplemento sobre fotografía. Atraído por el zapatismo, vivió en Chiapas durante más de una década y logró algunas de las imágenes más conocidas sobre la guerrilla zapatista y su legendario líder. Actualmente es un fotógrafo independiente, dueño de una mirada propia, la cual le ha hecho incursionar con una gran calidad documental en el fotoensayo.

EL PAIS 11 La Jornada

MARTES 11 DE JUNIO DE 1996

10 DE JUNIO

ıas
1971
illerato
tránsito
ir, vigilar y
ıifestarse en
ntal.
más recur-
isminuye el
en riesgo el
tros escola-
stigue a los
la ocurrida
os represesi-
íctimas los
estudiante
nza en con-

Contingentes de diversas organizaciones participaron ayer en la marcha-mitin con la que se conmemoró la matanza del 10 de junio de 1971 ■ Foto: Raúl Ortega

"10 de junio"
Raúl Ortega.
La Jornada, 11 de junio de 1996. P. 11
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

La segunda imagen a cargo de Ortega se titula *Conmemoración* y posee la carga simbólica más importante de este grupo de fotografías, vinculándose de manera más directa a los procesos de construcción de la memoria colectiva en la historia reciente latinoamericana.

El sugerente encuadre del fotógrafo convierte en una pieza única con una carga estética lo que podría haber sido un simple registro de cinco pares de pies de algunos de los manifestantes. En la parte izquierda de la imagen se aprecia la silueta de una persona marcada en el pavimento.

Este tipo de representación alude a una práctica criminológica de las autoridades forenses que llegan al lugar donde ocurrió el siniestro y dibujan el contorno del cuerpo de la víctima para realizar la investigación correspondiente. Sin embargo, en este caso se alude dentro de la marcha a una lectura simbólica que se refiere a las víctimas de la represión por parte del Estado, las cuales son reivindicadas de esta manera desde la imagen misma de su ausencia.

En este contexto, el hecho de que los manifestantes no pisen y respeten el entorno con la silueta de la persona dibujada en la calle asocia esta fotografía a este tipo de representaciones.

Debido a lo anterior, para leer esta imagen vale la pena remitirse al fenómeno conocido como el "Siluetazo", la práctica cultural argentina de representar a las víctimas de la dictadura a partir de 1983, como una forma de resistencia contra el terrorismo de Estado, si bien en el caso sudamericano no se retoman las siluetas horizontales de los cuerpos en el pavimento, para evitar su asociación con los cadáveres, sino que se alzan en los contornos de las paredes, para resaltar su condición de personas desaparecidas.[97]

97 Ana Longoni y Gustavo Bruzzone (comp.), *El siluetazo*.

CONMEMORACION

Marcha en memoria de las víctimas de la matanza del 10 de junio de 1971, en su camino de la Normal al Zócalo ■ Foto: **Raúl Ortega**

"Conmemoración"
Raúl Ortega.
La Jornada, 11 de junio de 1996, p. 15
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Cerca de mil estudiantes partieron del Casco de Santo Tomás y desembocaron en el Zócalo en la conmemoración del 10 de junio en el año de 1997, sólo 26 días antes de las elecciones que darían como resultado uno de los triunfos más importantes de la izquierda en la historia reciente, con la victoria de Cuauhtémoc Cárdenas como jefe de Gobierno de la Ciudad de México.[98]

La cobertura de aquel 10 de junio destaca dos temas que tienen que ver con la denuncia de la militarización de varios estados del país y con la defensa al derecho a la educación pública.

Esta última cuestión anunciaba la inminente confrontación que se daría por la propuesta de reglamentación del llamado "pase automático", lo cual se reflejaba en una de las principales consignas de la marcha de aquel año: "Barnés entiende: la UNAM no se entrega ni se vende", que aludía al control del Consejo Universitario por parte del rector y su plan de eliminar dicho pase franco del bachillerato a la universidad, considerado como un derecho estudiantil desde 1967.

[98] El 6 de julio de 1997, con 48.09 por ciento de la votación, Cuauhtémoc Cárdenas se convirtió en jefe de Gobierno del Distrito Federal por el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Por primera vez en la historia del entonces Distrito Federal, los ciudadanos de la capital salieron a las calles para votar por el nuevo jefe de Gobierno, que en décadas anteriores había sido elegido por el presidente de la República. Durante 25 años, Cárdenas militó en el PRI, donde se desempeñó en diversos cargos públicos. En 1987 participó en la llamada "Corriente Democrática" dentro del PRI, junto con Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez, Roberto Robles Garnica y Rodolfo González, entre otros. En ese mismo año, varios partidos satélites del partido oficial apoyaron la candidatura de Cárdenas a la presidencia, a través de la creación del Frente Democrático Nacional. Para 1988, diversas organizaciones y sectores de la población provenientes de diferentes corrientes políticas e ideológicas, se unieron al Frente. Con la "caída del sistema" ocurrida el 6 de julio de 1988, el PRI logró mantener la presidencia de la República bajo señalamientos de fraude y un descontento social generalizado.

De acuerdo con algunos medios, como *El Día* y *El Universal,* ese año habría marcado el retorno de la hegemonía de la presencia estudiantil en las marchas, aunque contó también con la participación de otras organizaciones, como la Prepa Popular Tacuba y el Frente Popular Francisco Villa.

La cobertura fotográfica produce algunas imágenes muy logradas, con una eficacia visual significativa y cargas simbólicas relevantes. Veamos dos de ellas.

La foto de *El Día* a cargo de Roxana de la Riva ocupa la primera plana del diario, lo que refuerza su importancia como documento noticioso. En un encuadre horizontal, la multitud es captada de frente y en una picada moderada, que permite dimensionar la magnitud de la protesta. La foto está cargada de referencias urbanas que se refieren a anuncios y señalamientos viales, algunas con una carga irónica importante que permite redimensionar la imagen, como el de un gran letrero que informa: "Prohibido el paso de frente", y que apunta en dirección opuesta al sentido por el que transita la gente. Otro letrero captado por detrás divide la imagen en dos. Varios cordones con propaganda electoral segmentan de manera horizontal la parte superior de la imagen.[99]

Al final, se trata de marcas que visibilizan el diálogo de los transeúntes con su ciudad, en una imagen que cumple con el objetivo noticioso de dar cuenta de la marcha, pero lo hace con una poderosa carga estética que brinda su carácter original e irrepetible a esta fotografía. El pie es informativo y subraya la participación de miles de personas, lo que refuerza y coincide con el sentido de esta imagen.

Por su parte, la foto de Carlos Ramos Mamahua para *La Jornada* opta por una lectura distinta de la marcha, captando de frente y en plano americano las primeras filas de uno de los contingentes de la manifestación.

La presencia femenina es mayoritaria. Los rostros de las mujeres, llevándose algunas de ellas las manos a la boca, son captados coreando alguna de las consignas de la marcha. El ambiente es de tranquilidad. La muchacha sonriente del primer plano con la playera con la popular leyenda "Zapata vive" proporciona una pista sobre el peso del zapatismo en aquella generación de jóvenes que reinventa la conmemoración del 10 de junio a partir de nuevas reivindicaciones de justicia, equidad y autonomía.

El pie subraya de manera objetiva las temáticas ya mencionadas de la defensa de la educación pública y la crítica a la militarización como objetivos de la protesta, lo que refuerza las implicaciones políticas de la movilización.

Ambas imágenes son posicionadas de manera muy relevante por sus publicaciones, ocupando la portada y la contraportada, respectivamente. Se trata de dos aproximaciones diferentes al ritual de la marcha, que posicionan efectos con soluciones visuales distintas. La primera gira en torno al carácter colectivo de la manifestación y la segunda se centra en detalles más personales de los participantes.

99 Una reflexión destacada sobre la ironía y su importancia para leer este tipo de discursos puede verse en Richard Rorty, *Contingencia, ironía y solidaridad.*

EL DÍA

VOCERO DEL PUEBLO MEXICANO

Miércoles 11 de Junio de 1997 — Número 12592 — Año XXXV

DIRECTOR FUNDADOR ENRIQUE RAMÍREZ Y RAMÍREZ — DIRECTOR GENERAL JOSÉ LUIS CAMACHO LÓPEZ

Tris — Resultados 10 de Junio de 1997
Concurso 3559 extra: 4 8 4 1
Concurso 3560 clásico: 8 1 4 7
PRONOSTICOS

DISPONE ZEDILLO

Rescate del cine nacional

- *20 millones de pesos para producciones y conservar materiales*
- *Se creará un fondo para proyectos cinematográficos de calidad*
- *La Cineteca Nacional se transfiere de Gobernación al Conaculta*
- *Un país sin cine es un país triste, dijo Arturo Ripstein*

Información y discurso íntegro del presidente Zedillo, en página 4

A. ORTIZ MENDOZA

Oportunismo y demagogia en el PAN

Cuando se establezca la correlación de fuerzas en la LVII Legislatura, los representantes del campo democrático deben prepararse y trabajar juntos para integrar una aplastante mayoría, que se imponga a la derecha, e impulse al pueblo a metas superiores que lo beneficien.

J.J.L. CAMACHO ACEVEDO

La columna
EN TELEVISA LA SANGRE LLAMA

Reunión secreta de cetemistas; Fidel se repone 11

Dólar a 8.30 en la frontera 17

Salinas a declarar otra vez 10

En el Metro, detienen a 2 eperristas 9

Piden PAN y PRD a Zedillo abogar por I. Tristán 9

Palabras de hoy
LECHE RADIACTIVA
Investigar su paradero es un asunto de salud pública.
Martín MORA

$2.00

A 26 AÑOS, EL 10 DE JUNIO NO SE OLVIDA

Miles de personas entre estudiantes y profesores marcharon ayer del Casco de Santo Tomás al Zócalo para conmemorar el 26 aniversario de la matanza del 10 de junio. Alumnos de la UNAM aprovecharon para protestar por las recientes modificaciones hechas al pase automático. ***Foto Roxana DE LA RIVA***

Para conmemorar el 26 aniversario de los hechos violentos del 10 de junio de 1971, estudiantes universitarios y politécnicos marcharon ayer del Casco de Santo Tomás al Zócalo capitalino, en donde guardaron un minuto de silencio en memoria de los caídos en aquella ocasión.

Durante una marcha en la que no hubo incidentes que lamentar, los manifestantes se pronunciaron en contra de la reglamentación del pase automático para licenciatura en la Universidad Nacional Autónoma de México.

En la plaza de la Constitución, el estudiante Hugo Espinal, del Comité Estudiantil Metropolitano, llamó a impedir que los alumnos que trabajan se vean impedidos de cursar sus estudios por obtener calificaciones bajas. Anunció que en el periodo vacacional se impulsará un foro para discutir la reforma académica en la UNAM. **(En página 6)**

CONASUPO NO DESAPARECERÁ: LABASTIDA

A pesar de los casos de corrupción, la paraestatal cumple su función social, dijo • Piden senadores reanudar investigaciones • La leche radiactiva causará cáncer; MMH guardó silencio, acusa Guillermo Zamora

En página 3

"A 26 años, el 10 de junio no se olvida"
Roxana de la Riva.
El Día, 11 de junio de 1997, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

jurídica interna-
ones como Suiza,
establecer tratados
■ 14

emento
nsecutivo
a tasa
a 20.4%

nanciera,
reformar
tomático,
onsejeros

situación

MARCHA POR LOS CAIDOS DE 1971

El acto por los 26 años de la represión a estudiantes y normalistas terminó en un llamado a defender la educación pública y a exigir el cese de la militarización; además, hubo severas críticas al rector de la UNAM. Michoacán y Guerrero también fueron escenarios de movilizaciones con motivo del aniversario ■ Foto: **Carlos Ramos Mamahua** ■ 40

Sob
asfa
pros
trag

Karina
sobrevivi
de las col
Metros h
rie de des
duce a dr
a tener c
Agua y ta
Éstos so
de *Los P*
Nancy
Edad: 1
Lugar d
Tiempo
Padres:
puse mis
nó a los c
ra que se
otros niño

"Marcha por los caídos de 1971"
Carlos Ramos Mamahua.
La Jornada, 11 de junio de 1997, contraportada.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Las ilusiones perdidas

Agonizaba el siglo XX y con él también terminaba la hegemonía de muchas décadas del PRI para dar lugar al singular fenómeno de una alternancia política pacífica en un país acostumbrado a los cambios telúricos. En tal contexto, el año de 1999 es también el tiempo de la revitalización de la marcha del 10 de junio, su mayor explosión en varias décadas, con miles de participantes y la realización de varias megamarchas que desembocaron en el Zócalo desde distintos puntos de la ciudad.

El milagro lo produjo la movilización del CCH, que llevaba 52 días en pugna con el rector Barnés, con una huelga que había triunfado al lograr la cancelación de las cuotas, pero que continuaba con el paro, resistiendo la crítica de numerosos analistas de la propia izquierda, que advertían que ya resultaba contraproducente el cese de actividades y que resultaba necesario el regreso a clases para continuar el debate sobre el destino de la universidad de manera plural dentro de la propia UNAM.[100]

[100] El 20 de abril de 1999 dio inicio en la UNAM una huelga general en contra del cobro de cuotas, impuestas unos meses antes por el rector Francisco Barnés de Castro. El nuevo Reglamento General de Pago obligaba a la comunidad estudiantil a costear los servicios administrativos, trámites escolares y actividades extracurriculares, así como el pago de una cuota semestral acorde al nivel educativo. En el caso de los estudiantes de bachillerato, dicho monto ascendía a 510 pesos (15

Pese a lo anterior, el organismo estudiantil todavía tuvo el músculo suficiente para la exhibición de una muestra de fuerza como la del 10 de junio de aquel año, en la que logró reunir a varios miles de estudiantes que se fusionaron en la plaza más importante de la república para protestar junto con integrantes de la CNTE, del Sindicato de Electricistas y de maestros paristas de los estados de Guerrero y de Michoacán.

Esta explosión se dejó ver en las coberturas fotográficas, que alcanzaron uno de sus mayores despliegues en esta historia. Como resulta lógico, las escenas de las marchas multitudinarias recuperaron la primera plana de los diarios y se convirtieron en una de las notas más relevantes del día. Las tomas de los diarios volvieron a centrarse en la presencia de la multitud como protagonista de los sucesos. Cabe aquí señalar varios ejemplos.

Dos diarios tan distintos como *La Jornada* y *El Heraldo de México* publicaron en sus portadas imágenes con encuadres muy parecidos tomados desde arriba de un puente peatonal que mostraban en un ángulo en picada el despliegue de la marcha por la avenida Tlalpan, junto a las vías del Metro.

En la primera, el foco está puesto en vanguardia de un enorme contingente que ocupa toda la extensión de la imagen, como una serpiente que avanza hacia el frente. El Metro ocupa el lado derecho a su paso entre dos estaciones y la extensión de sus vagones permite dimensionar la magnitud de la marcha. El segundo opta por una imagen a color que proyecta una visión más pictorialista. Los rostros aparecen difuminados y las vías del tren trazan una línea paralela que aporta una perspectiva sugerente.

Por supuesto, los pies de foto presentaban contenidos muy distintos, de acuerdo con la perspectiva de cada publicación. *La Jornada* titula el trabajo de José Antonio López con la escueta frase: "Rumbo al Zócalo", e informa que se trata de una de las cuatro marchas del CGH que pide el cumplimiento de su pliego petitorio, mientras que *El Heraldo,* fiel a su tradición, descalifica la marcha, subrayando el desquiciamiento del tráfico provocado por los manifestantes, dándole el crédito de la imagen a Berenice Márquez.

---

días de salario mínimo) y 680 pesos para estudiantes de licenciatura (30 días de salario mínimo). Con estas medidas, estudiar en la Máxima Casa de Estudios se convertía en un privilegio al que solo un sector restringido de la población podría aspirar. El nuevo reglamento se estableció en un contexto de la aplicación de diversas políticas públicas de corte neoliberal, impulsadas por el gobierno federal desde finales de la década de los años ochenta. Durante la huelga se llevaron a cabo diversas marchas, mítines y movilizaciones multitudinarias. Se creó el Consejo General de Huelga (CGH), con fundamentos relacionados en la ideología política zapatista (1994), tales como la creación de asambleas generales, horizontales, democráticas, rotativas y representativas. El jueves 6 de febrero de 2000, elementos de la recién formada Policía Federal Preventiva (PFP) entraron a la Ciudad Universitaria para poner fin a la huelga. Véase Maricela Meneses Reyes, "Memorias de una huelga estudiantil en la UNAM 1999-2000", XII Curso Interinstitucional. Un siglo de movimientos estudiantiles SES-UNAM, México, 2018, disponible en: <https://www.ses.unam.mx/curso2018/presentaciones/S11_Meneses.pdf> (consultado: 27/1/2021).

La Jornada

DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■ DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ MEXICO, D.F. AÑO QUINCE ■ NUMERO 5305

■ Pronta extradición de Cabal y De Prevoisin, exigen en San Lázaro

Banco Unión entregó $47 millones al PRI, revela una auditoría

■ Los desvíos se realizaron de octubre de 1993 a mayo del siguiente año

Entre octubre de 1993 y mayo de 1994 el Banco Unión, propiedad en ese entonces de Carlos Cabal Peniche, destinó al Partido Revolucionario Institucional, a través de "operaciones contables fuera de toda sana práctica bancaria", no menos de 47 millones 175 mil pesos, según revela la auditoría interna hecha a la institución financiera por el contador público Josué Peláez Rueda.

El ex banquero, prisionero en Melbourne, está acusado de haber cometido fraude por 700 millones de dólares. El resultado del auditor no guarda relación con lo dicho al respecto la semana pasada por la Dirección de Comunicación Social de la Presidencia, la cual afirmó que la aportación de Cabal Peniche al PRI fue de un millón de pesos para la campaña electoral de 1994. El empresario, cuyos negocios crecieron como la espuma durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, ha reiterado que entregó al citado partido 25 millones de dólares.

Por su parte, legisladores de PRI, PRD y PAN coincidieron ayer en demandar que se agilicen los trámites para la extradición tanto de Cabal como del ex presidente de Aeroméxico, Gerardo de Prevoisin, detenido en Suiza, y cuyas autoridades accedieron este miércoles a la petición mexicana de entregarlo, si bien el indiciado tiene 30 días para apelar de la sentencia. (**Roberto González Amador, Mireya Cuéllar y Ciro Gómez.**) ■ 3

RUMBO AL ZOCALO

Por la calzada de Tlalpan, uno de los cuatro contigentes del CGH que marcharon ayer desde diferentes puntos de la ciudad. Los paristas exigieron respuesta satisfactoria a su pliego petitorio para levantar la huelga ■ Foto: **José Antonio López** ■ 54

■ CDHDF: el asesinato se salió de cualquier esquema de seguridad pública

La PGR coadyuvará, no atraerá el caso Stanley

■ Rehúye Diódoro Carrasco el tema de la *charola*; Labastida Ochoa se deslinda
■ Conductores de noticieros de Televisa y Tv Azteca, en duelo de diatribas ■ 65 y 66

HOY VIERNES 11 DE JUNIO DE 1999

■ "Feliz paz": Milosevic

Suspende la alianza atlántica los bombardeos sobre Yugoslavia

Salida de fuerzas policiacas serbias de Kosovo ■ Foto: **Ap**

Avala el Consejo de Seguridad de la ONU el despliegue de una fuerza internacional en Kosovo Ninguna ayuda a Belgrado mientras el actual gobernante siga en el poder, advierte Clinton ■ 71 y 73

■ Astillero ■

■ Julio Hernández López ■

■ La falsa moral de televisoras

Página 4

■ Orlando Delgado ■

Asignaturas pendientes

Página 26

■ Pedro Miguel ■

El fin de la guerra

Este hombre ha dejado de blandir el retrato de su hijo muerto, lo ha guardado en la cartera, ha dejado de llorar y se ha puesto a caminar hacia atrás, con cierta desesperación, por el camino que va a Pristina. Es un trayecto largo, pero conforme avanza, siempre de espaldas, el polvo ■ 74

$ 6.00

"Rumbo al zócalo"
José Antonio López.
La Jornada, 11 de junio de 1999, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

UNAS 12 MIL PERSONAS participaron en varias marchas que desquiciaron el tráfico vehicular en el Centro y en varias avenidas importantes, como Tlalpan, donde cientos de automovilistas quedaron varados. (Foto de Berenice Márquez)

Marcha del 10 de junio en Avenida Tlalpan
Berenice Márquez.
El Heraldo de México, 11 de junio de 1999, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Por su parte, *El Universal* y *El Día* centraron sus tomas en la multitud ocupando el Zócalo capitalino. En la toma del primero, a cargo de Ramón Romero, puede verse con un telefoto y en una gran picada la plaza abarrotada de personas con la Catedral Metropolitana al fondo y la bandera nacional a un lado. Es una imagen con resonancias del movimiento estudiantil de 1968, emparentada con la marcha del 27 de agosto de aquel año, que congregó a cerca de 300 000 personas y cuyos ejes principales a nivel de imagen fueron la bandera, la Catedral y la multitud. [101]

En la escena del segundo, autoría una vez más de Roxana de la Riva, una toma en picada moderada muestra a la multitud ocupando cada centímetro del primer cuadro. Las personas permanecen atentas al frente, donde está dispuesta la tribuna de oradores, que no sale a cuadro. El foco de esta fotografía está puesto en los profesionales de la lente que cubren el acto y que ocupan el ángulo inferior derecho de la escena, con lo cual se resalta el aspecto mediático de la construcción de esta imagen.

s seis puntos del estalló la huelga para regatear, vea UNAM, página 23

Político

rimero en comparecer
los demás aspirantes
se reunieron con FGB

ARDENAS CRUZ

Francisco Labas-
Roque se volvieron
separado, con don
ez Barrios, respon-
o interno en el que
andidato presiden-
erto Madrazo lo hi-
n con funcionarios
presidente Bill Clin-
esistas de Estados
Bartlett acudió en
foro "La Sociedad
XXI", en donde rei-
ad de que ningún
ominación es "can-
lente Zedillo".
eunirse con Gutié-
la sede nacional
a anunció que los
Vea Pulso, página 12

EL UNIVERSAL/Ramón Romero

Uno de los cuatro contingentes estudiantiles que ayer marcharon rumbo al Zócalo recorre la calzada de Tlalpan, en demanda de una solución al conflicto de la UNAM

Un oficial serb
Pristina; los co

Fin a bor
un gobie

● Aprueba una r
en la zona, la ON

ADRIANA VA
GUTIE

MERDARE,
internacional
sión de los bor
como la aprob

La marcha del 10 de junio
Ramón Romero
El Universal, 11 de junio de 1999, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

[101] La marcha del 27 de agosto de 1968 desembocó en el Zócalo capitalino y está considerada como la muestra más grande del poder de convocatoria estudiantil que llegó a su punto más alto aquella noche. Las tomas de la multitud pacífica junto a los imponentes edificios de Catedral y Palacio Nacional ocuparon las primeras planas de la mayor parte de los diarios, creando una marca importante en el imaginario de aquel movimiento. Algunos de los constructores de este importante referente visual fueron Héctor García, Manuel Álvarez Bravo, Enrique Bordes Mangel, Aarón Sánchez, Armando Salgado, Daniel Soto y Enrique Metinides.

EL DÍA
VOCERO DEL PUEBLO MEXICANO

Viernes 11 de junio de 1999 | Número 13312 | Año XXXVII

DIRECTOR FUNDADOR ENRIQUE RAMÍREZ Y RAMÍREZ

TRIS Resultados
10 de junio de 1999
Concurso 5019 extra: 7 8 1 5
Concurso 5020 clásico: 4 3 9 6
PRONOSTICOS PARA LA ASISTENCIA PÚBLICA

AYUDA DE LA ONU

Se simula unidad en el PRI: Roque

"Nadie garantiza un proceso satisfactorio"

Labastida: no veo ningún fantasma de la ruptura

Zedillo: definitiva, la consolidación democrática

Información de Ángel TREJO y Miguel Á. HERNÁNDEZ, en páginas 5, 6 y 8

TUXTLA GUTIÉRREZ, Chis., 10 de junio.— Tras dos días intensos de trabajos en más de diez municipios del estado, representantes de 11 de las 20 Agencias del Sistema de Naciones Unidas en México se reunieron con el gobernador Roberto Albores, a quien aseguraron que en Chiapas existen áreas potenciales para hacer llegar la Cooperación Técnica Internacional para contribuir en el desarrollo estatal. "Hemos podido presenciar los avances logrados e identificar proyectos objeto de ayuda", explicó al mandatario estatal el director general de la Cooperación Técnica y Científica del Instituto Mexicano de Cooperación Internacional de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Abel Abarca Ayala. **Información, en página 7**

Cesa la Alianza los bombardeos contra Serbia

22 y 23

Palabras de hoy

10 DE JUNIO

¿Es conveniencia política... borrar nuestra memoria histórica?

Martín MORA

$3.00

28 AÑOS DESPUÉS

Con cuatro marchas que convergieron en el Zócalo, miles de personas se manifestaron en apoyo al paro en la UNAM y en repudio a la matanza de Corpus Cristi de 1971. El movimiento del CGH cumplió ayer 52 días sin visos de solución, luego de que los paristas rechazaron una resolución del Consejo Universitario. El rector Barnés, por su parte, afirmó que no renunciará a su cargo. Foto de Roxana DE LA RIVA. Información, en página 3

LA PROSPERIDAD DEL TLC: DEL MITO GENIAL AL DRAMA

Abraham GARCÍA IBARRA, enviado

MATAMOROS, Tamps., 10 de junio.— El mito genial de la prosperidad anunciada para todos por el TLC, a cuya sombra han florecido las empresas maquiladoras, cae por su propio peso: EU, entre 1994 y 1997, absorbió en inversión extranjera directa 682 mil millones de dólares y, en los cinco años del TLC, creó 12 millones 800 mil empleos. México sólo ha captado 47 mil millones de dólares —7% a la correspondiente del coloso— y en el lustro apenas ha podido abrir unas 440 mil nuevas plazas anuales. El espejo más transparente de las desventajas de las asimetrías económicas reproduce sin retórica demagógica la depauperada estampa de la población fronteriza: 12 millones de mexicanos. Toda una nación. Para decirlo pronto, salarios de menos de cinco dólares diarios, déficit de un millón 400 mil viviendas, prostitución y muerte, son el santo y seña en las casas de cartón que dan refugio al drama. **Tercera parte del reportaje, en página 4**

"28 años después"
Roxana de la Riva, primera plana
El Día, 11 de junio de 1999
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Una fotografía publicada en *La Jornada* complementa la toma general del Zócalo para focalizar la atención en un detalle importante, que alude a la condensación de dos movimientos sociales representados en esta conmemoración, a casi 30 años de los sucesos. Se trata de un pequeño grupo captado de frente y en plano completo, en el que pueden verse a varios adultos acompañados de tres integrantes del EZLN, dos mujeres y una niña, con sus respectivos pasamontañas, y a dos de los líderes del Comité del 68: el doctor Fausto Trejo y el poeta Leopoldo Ayala.

Los dos personajes le aportan visibilidad al Comité del 68 que venía luchando por las reivindicaciones de justicia para los responsables de Tlatelolco y el Halconazo, mientras que las mujeres sellan la alianza estratégica del zapatismo con este tipo de movimientos.[102]

SOCIEDAD Y JUSTICIA

CONFLICTO EN LA UNAM

VIERNES 11 DE JUNIO DE

■ Por tercera ocasión, CGH y sociedad civil "dialogaron" en el corazón del país

"La huelga no se levantará; ni un paso atrás", la consigna de este 10 de junio

■ Cuatro marchas de estudiantes y maestros, sindicatos y padres de familia confluyeron en el Zócalo

María Esther Ibarra, Karina Aviles y Gustavo García □ Por tercera ocasión, las calles de la ciudad de México y el Zócalo capitalino fueron ayer el espacio para que el Consejo General de Huelga (CGH) sostuviera un diálogo con la sociedad civil en defensa de la educación pública y gratuita, así como para exigir a las autoridades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) una respuesta satisfactoria a los seis puntos del pliego petitorio para levantar la huelga que hoy cumple 53 días.

De norte a sur, de oriente a poniente, estudiantes, académicos, organizaciones sociales, sindicatos y padres de familia marcharon simultáneamente hacia la Plaza de la Constitución. En los cuatro puntos cardinales de la capital del país, consignas, mantas y voces se unieron bajo un solo propósito: "Ni un paso atrás. La huelga no se levantará. Diálogo sí, represión no".

En el marco de la conmemoración de los sucesos trágicos del Jueves de Corpus, ocurridos hace 28 años, el 10 de junio de 1971, dos generaciones confluyeron sin que el tiempo se impusiera entre ambas: la de los estudiantes del 99 en huelga y la de los que cimbraron al país en 1968.

A partir de la cuatro de la tarde, los contingentes salieron de Tlatelolco, el Casco de Santo Tomás, Tlalpan y Villa de Cortés y la estación del Metro Zaragoza. La lluvia no logró apagar el ánimo encendido de los marchistas, que lo mismo coreaban la tradicional *goya* universitaria que sus ya conocidos cánticos de repudio a la propuesta del rector: "¡Barnés, entiende, la UNAM no se vende!"

Así, cerca de las seis y media de la tarde, los primeros contingentes hicieron su llegada a la explanada en el corazón del país. Aquí, en un templete a espaldas de Palacio Nacional, se anunció la presencia de tres representantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Dos mujeres y una niña indígena hicieron que retumbara el grito: "Eee/zeta/ele/ene, Eee/zeta/ele/ene, Eee/zeta/ele/ene".

Lo mismo ocurrió cuando hizo su arribo el contingente que encabezaban algunos ex líderes del Consejo Nacional de Huelga de 1968. "¡No están solos, no están solos!" Estos realizaron el recorrido tradicional, que partió del Casco de Santo Tomás.

En espera de que el resto de los contingentes entrara, el llamado "poeta desnudo", José Luis Chávez, fue la atracción de los fotógrafos y cámaras de televisión. En unos segundos se despojó de sus ropas para hacer su "autodestape a la Presidencia de la República". Enseguida se encaminó hacia las puertas de Palacio Nacional, que fueron inmediatamente cerradas.

Poco después comenzaron los discursos. A nombre del CGH Norma Gaitán, estudiante de la Facultad de Química, leyó el manifiesto del movimiento estudiantil en paro. La advertencia fue clara:

"Ustedes serán los responsables de que la huelga se alargue más o no, y si se van por el camino de alargarla, sépanlo bien: por cada día de huelga que transcurra, el movimiento más se fortalece, y esto lo muestra la incorporación de un amplio sector de profesores y los resultados de la Consulta Metropolitana, en donde más de 600 mil trabajadores, amas de casa, así como población en general, dijeron sí a la gratuidad de la educación".

Y enviaron el mensaje. "Que lo entiendan bien el gobierno y sus funcionarios en la UNAM: no estallamos la huelga para entrar a regatear qué cosas se cobran y cuáles; si se cobran a más o a menos. Estallamos la huelga por la gratuidad, y no daremos marcha atrás hasta lograrla. Nuestra lucha es por el derecho de todos a estudiar, es por la gratuidad de la educación en nuestra universidad, la nacional, la más importante de América Latina".

Para dejar constancia de su rechazo al nuevo Reglamento General de Pagos uno de los moderadores del mitin, Edgar Pereyra, de Economía, arengó a la multitud con un "¡Digámosle a Barnés lo que es su modificación". Un solo grito se escuchó: "¡Huelga, huelga, huelga, huelga...."!

Pero la multitud se agitó con vivas momentos antes de que la indígena *Mayra* leyera el comunicado del *subcomandante Marcos*: "Los zapatistas queremos dar un saludo especial a los jóvenes, hombres y mujeres, del movimiento estudiantil de la UNAM, que son la base del movimiento social más importante en el México actual".

Diversos saludos envió el *sub* a todas las organizaciones sociales y sindicatos que han confluido en la lucha del movimiento estudiantil. "Día de la memoria, del dolor y la indignación, pero también es el día de la lucha por la dignidad, el día de gritar que demandamos para todos los mexicanos democracia, libertad y justicia", así calificó *Marcos* la conmemoración del 10 de junio.

Representantes del contingente estudiantil integrado por las preparatorias 2 y 7, CCH Oriente y ENEP Aragón, entregaron en la Cámara de Diputados documentos para acreditar el espionaje de que son objeto los paristas de la UNAM.

En lo que fue la única parada durante la marcha, los estudiantes fueron recibidos por un empleado de la Comisión de Educación y una representante de la Comisión de Gestoría y Quejas de la Cámara de Diputados.

El diputado José Luis Sánchez Campos, quien los recibió en uno de los accesos del Palacio Legislativo de San Lázaro, no estuvo presente en la reunión, y sólo intervino para que fueran recibidos por los dos funcionarios de la Cámara, uno de ellos de nombre Esteban Martínez, situación por la que en dicho encuentro no hubo un solo legislador presente o que se diera por enterado de la entrega de documentos.

La marcha iniciada en el Metro Zaragoza se desarrolló sin incidentes que provocaran violencia o enfrentamiento con ciudadanos o comerciantes; sin embargo, los comercios cerraban sus cortinas, o sus propietarios recogían a toda prisa sus mercancías por el temor de que les fueran "compradas". Pero en ningún momento los universitarios, que sumaron aproximadamente dos mil 500 o tres mil personas, intentaron apoderarse de mercancías u objetos.

Contingente preparatoriano a su llegada al Zócalo, durante la marcha conmemorativa del *halconazo* del 10 de octubre de 1971 ■ Foto: **Duilio Rodriguez**

Contingente preparatoriano a su llegada al zócalo.
Estudiantes, zapatistas, el Dr. Fausto Trejo y el Poeta Leopoldo Ayala.
Duilio Rodríguez
La Jornada, 11 de junio de 1999, p. 54
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

[102] Fausto Trejo (1926-2011) formó parte en el 68 de la Coalición de Maestros de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas y fue encarcelado en Lecumberri. Exiliado en mayo del 71 a Uruguay, regresó a México en agosto del mismo año y dedicó toda su vida al activismo en el Comité del 68; Leopoldo Ayala (1939-2018), fue miembro del Consejo Nacional de Huelga en el 68. Su poema titulado "Yo acuso" (1968) está considerado como uno de los emblemas más significativos del movimiento estudiantil.

Esta integración de varios movimientos acompañó la protesta del 10 de junio de 1999 y le aportó otras lecturas y significados en esta toma a cargo del fotógrafo Duilio Rodríguez.

En los primeros meses del año 2000 la coyuntura de las campañas electorales consumía una parte importante de los espacios públicos, como parte de una contienda en la que se perfilaba un encontronazo entre el candidato oficial Francisco Labastida y el irreverente candidato del PAN, Vicente Fox, que estaba construyendo mediáticamente el perfil de un ranchero claridoso, franco y dicharachero, que atraía a un sector significativo de la población y contrastaba con la solemnidad y el desprestigio del candidato del PRI, y con el paso muy acotado del candidato de la izquierda, Cuauhtémoc Cárdenas, el cual iba muy rezagado en las preferencias electorales.[103]

Como si intuyera el resultado negativo de las inminentes elecciones federales para la izquierda, la realización de la marcha del 10 de junio de aquel año tuvo una escasa participación. Un recital del popular cantautor de la Nueva Trova cubana Pablo Milanés en el Zócalo aquella misma tarde terminó por incrementar la escasa presencia de manifestantes en el ritual tradicional del Casco de Santo Tomás, que llegó a convocar sólo a cerca de mil personas en aquella ocasión.

Finalmente, el fracaso del CGH, con una huelga cada vez más arbitraria, disminuida y desgastada, que terminó de manera estrepitosa con la entrada de 2 000 elementos de la Policía Federal Preventiva (PFP) a Ciudad Universitaria la madrugada del 6 de febrero de aquel año representa el antecedente inmediato que contribuye a explicar la exigua participación estudiantil en la nueva coyuntura.

En este orden de cosas, sobresalen dos imágenes que centraron su atención precisamente en las críticas a la PFP. La primera, de Rafael Gaviria, publicada en la portada de *El Día,* está realizada con un encuadre horizontal y tiene un acento urbano muy definido.

Tomada con un ángulo contrapicado y en una suerte de plano americano, una parte importante de la imagen es ocupada por los edificios que fungen como escenografía de la zona centro de la ciudad, encabezada orgullosamente por la Torre Latinoamericana.[104]

En la parte inferior derecha puede verse a un personaje que representa a un integrante de la policía dentro de un marco que tiene un letrero que dice "PFP, Represiva", con uno de los logos de campaña del Partido Acción Nacional (PAN), con la "V" de la victoria del 68 reapropiada por el candidato Vicente Fox y el símbolo tricolor del PRI.

[103] En las elecciones del año 2000, el panista Vicente Fox se convirtió en el primer presidente de la alternancia con 15 989 636 votos (42.52 por ciento), derrotando la hegemonía priista de varias décadas y generando una importante oleada de expectativas de cambios democráticos en amplios sectores de la población.

[104] Existe una larga tradición fotográfica en torno a la Torre Latinoamericana como emblema de la modernidad en la Ciudad de México. Ésta se remite a los primeros reportajes de Nacho López y los Hermanos Mayo sobre la construcción del célebre edificio. Posteriormente, ha sido retomada por casi todos los fotoperiodistas importantes del país, de Rodrigo Moya y Héctor García a Marco Antonio Cruz, Pedro Valtierra, Eniac Martínez, Francisco Mata y Elsa Medina.

EL DÍA

VOCERO DEL PUEBLO MEXICANO

DIRECTOR FUNDADOR ENRIQUE RAMÍREZ Y RAMÍREZ

Domingo 11 de junio de 2000 — Número 13673 — Año XXXVII — $3.00

Murió Assad

Denuncian activismo político del cardenal de Guadalajara

SNTE: Sandoval Iñiguez y el gobernador Alberto Cárdenas buscaron sabotear el encuentro de ayer entre 20 mil maestros y Labastida

Información de Ángel TREJO, enviado, en página 3

SIN PENA NI GLORIA

REPRESIVA

PFP

En un recorrido de casi tres horas, estudiantes y miembros de organizaciones sociales conmemoraron el aniversario 29 de la represión de los granaderos contra maestros y alumnos del IPN. Alrededor de 800 personas participaron en la "megamarcha", convocada originalmente por el CGH del Metro San Cosme a Gobernación, pero que concluyó en el Zócalo capitalino. Foto de Rafael GAVIRIA. Información, en página 7

En la mira el Grupo Beta por muerte de migrantes

Información de Edilberto MURGUÍA, en página 10

Miope, la labor parlamentaria: César Camacho

La oposición, con posibilidades de frague ciberfraude: Armando López

Información de Fernando AGUILAR y Dennis PRESS, en página 4

Palabras de hoy

DESATADOS

El juicio final ya lo trasladaron al 2 de julio

Martín MORA

"Sin pena ni gloria"
Rafael Gaviria
El Día, 11 de junio del 2000, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

La segunda, de Jerónimo Arteaga, publicada en páginas interiores de *La Jornada,* complementa a la primera y proporciona más información visual al retratar al mismo personaje en el contexto de la marcha, junto a otros manifestantes disfrazados, gigantes zancudos y otras personas tocando tambores. Todo esto le infunde a la escena una atmósfera carnavalesca, muy acorde a cierto tipo de *performance* callejero presente en casi todas las marchas del CGH.

Si la primera foto apuesta a potenciar la carga simbólica con un encuadre más arriesgado, esta segunda dialoga con la anterior y proporciona a los lectores un poco más de contexto, al optar por una solución visual mucho más tradicional.

De esta manera, la huelga del CGH y la presencia ominosa de la PFP están presentes en el ritual de aniversario del 10 de junio a través de estas imágenes, que reinventan de nueva cuenta el recuerdo del Halconazo a través de nuevos hechos ocurridos en la coyuntura del presente.

"29 años después"
Jerónimo Arteaga.
La Jornada, 11 de junio del 2000, p.14
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

XXX aniversario

Los 30 años de la matanza del Jueves de Corpus llegaron el 10 de junio de 2001. Desde el espacio de la alternancia y con una buena parte de su capital político intacto, el gobierno de Fox discutía la puesta en marcha de una Fiscalía para investigar a los autores de la represión y castigarlos.[105]

[105] Las ideas iniciales del régimen de Fox en torno a la creación de una Comisión de la Verdad decantaron en la creación de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), a cargo de Ignacio Carrillo Prieto

Era la primera vez que la máxima autoridad del país reconocía la gravedad de las acciones emprendidas por el Estado y anunciaba un posible esclarecimiento de los hechos. Por su parte, la izquierda consolidó su poder en la Ciudad de México a través del triunfo de Andrés Manuel López Obrador, un político que había construido su trayectoria a partir de la idea de la austeridad, el combate a la corrupción y el contacto directo con la gente.[106]

En la fecha del aniversario del 10 de junio, el nuevo jefe de Gobierno de la capital develó una placa conmemorativa sobre los sucesos del Jueves de Corpus en la estación del Metro Normal. Se trata de una de las primeras interpelaciones del Halconazo realizada desde una postura oficial de la más alta jerarquía. Maestro de los símbolos, y en una escena no muy distinta del aparato propagandístico de los funcionarios de otros partidos, el jefe de Gobierno se trasladó en el Metro con un grupo de fotógrafos y de colaboradores. La imagen elegida para su publicación en los diarios del día siguiente lo convierte por un instante en un usuario más, un simple ciudadano que hace uso del transporte más popular de México.

Por su parte, la placa señala lo siguiente:

> El 10 de junio de 1971 en esta estación fueron violentamente agredidos los estudiantes que se manifestaban por la libertad y los derechos ciudadanos. En este XXX aniversario, el Gobierno electo de la Ciudad de México recuerda a las víctimas de este episodio de la larga lucha por la democracia de los habitantes de esta ciudad.[107]

El texto en cuestión resulta muy significativo, en la medida en que abre una nueva etapa en la relación del poder con los sucesos del 10 de junio de 1971. De esta manera, presenta algunos planteamientos que orientan claramente el posicionamiento político del nuevo gobierno.

En términos generales, el texto emparenta a las personas asesinadas con la lucha por la democracia de los habitantes de la ciudad, con lo que reorienta el proyecto estudiantil hacia los intereses presentes representado por el gobierno de la ciudad, que de acuerdo con esta versión constituye el representante de la transición democrática iniciada por las víctimas del 10 de junio de 1971.

Un tema a discutir consiste en que el texto también omite el hecho de que agresión formó parte de un crimen de Estado y no señala por su nombre a los Halcones. Tales son las contradicciones vigentes en el cambio de siglo y que continuaron debatiéndose en los siguientes años.

---

en el año 2002, la cual tendría como objetivo investigar los crímenes de Estado cometidos durante la guerra sucia de los setenta y los ochenta y fincar responsabilidades para llevar a juicio a los responsables.

106 El 2 de julio del 2000, Andrés Manuel López Obrador se convirtió en el nuevo Jefe de Gobierno del Distrito Federal por el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Obrador obtuvo 1 608 372 votos (37.75 por ciento) frente a sus adversarios Santiago Creel 1 460 931 (34.29 por ciento) por el PAN y Jesús Silva-Herzog Flores (23.43 por ciento) por el PRI. La jefatura de López Obrador se centró en la austeridad y en la puesta en marcha de programas sociales para la población más vulnerable como las pensiones a adultos mayores.

107 *El Sol de México,* 11 de junio de 2001, portada.

En términos generales, se trata de una operación semántica que tiene consecuencias importantes y que forma parte del nuevo horizonte oficial desde el cual se van a ir conceptualizando los hechos en las siguientes dos décadas.

Por todo ello, esta operación representa una nueva vuelta de tuerca del discurso gubernamental, toda vez que el relato oficial dominante durante la década de los setenta, el cual señalaba las causas de la violencia como resultado de un enfrentamiento entre dos bandas de estudiantes radicales, había sido completamente rebasado por los testimonios de los estudiantes y periodistas, la información visual de camarógrafos y fotógrafos nacionales y de otros países, así como por el acceso a la documentación tanto de los servicios de inteligencia del gobierno como de otras instancias en el extranjero, principalmente en los Estados Unidos.

Al triunfo de la oposición, el discurso oficial tuvo que replantearse y adaptarse a las nuevas coordenadas de un sistema político que planteaba dos temas fundamentales: una condena de los hechos sin identificar a los responsables y una recuperación de las víctimas como mártires de la democracia.

De manera simultánea al acto oficial del jefe de Gobierno, en aquel 2001 un contingente de estudiantes realizó una protesta en la Escuela Normal y posteriormente en la misma estación del Metro donde López Obrador presidía la ceremonia a nombre del gobierno de la ciudad.

El grupo trató de intervenir en el acto oficial, pero la policía se lo impidió. En el contingente destacaban algunos estudiantes encapuchados a la usanza zapatista y el uso de un cartel que señalaba "Sólo la revolución socialista es cambio". Se trata del rechazo de un sector juvenil a la postura de las autoridades, construido desde otro tipo de coordenadas que confirmaban la existencia de nuevas disidencias frente al orden establecido y su lectura del 10 de junio.

Lo anterior marca un nuevo episodio en la disputa por la memoria en torno al Jueves de Corpus y anuncia la continuación de nuevas pugnas entre el poder y distintos movimientos sociales asociados al zapatismo, la protesta "anarquista" y los grupos globalifóbicos y altermundistas de aquellos años.

Cabe recordar aquí que el 25 de febrero de 2001, 23 dirigentes del EZLN y el subcomandante Marcos salieron de San Cristóbal de Las Casas con dirección a la Ciudad de México y dieron inicio a la marcha del "color de la tierra", cuyo episodio más relevante estuvo representado por la presentación de la comandanta Esther el 28 de marzo en el Congreso de la Unión.[108]

Los zapatistas regresaron a Chiapas el 1o. de abril y el 25 de aquel mismo mes los senadores del PRI, Manuel Bartlett, del PAN, Diego Fernández de Cevallos, y del PRD, Jesús Ortega, pactaron una contrarreforma indígena que no tomó en cuenta los Acuerdos de San Andrés. En síntesis,

[108] Aprovechando la apertura inicial de la alternancia política, la comandancia zapatista organizó una caravana que desembocó en la ciudad de México en marzo del 2001. Durante 3 semanas Marcos y los jefes del zapatismo vivieron en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, cuya comunidad estudiantil los había invitado, concentraron en aquella zona de Cuicuilco la atención de la clase política, interpelaron al congreso con el planteamiento de una necesaria reforma en la voz vibrante de la comandante Esther y regresaron a sus comunidades sin resultados políticos concretos, ante la indiferencia de los partidos políticos que crearon su propia contrarreforma indígena.

el zapatismo generó grandes movilizaciones ciudadanas en la Ciudad de México y otros puntos importantes del territorio nacional y la clase política impidió la transformación de estas demandas en un acuerdo nacional. Todo esto repercutirá en aquella etapa en la conformación de una memoria colectiva en torno al 10 de junio que retomará estas tensiones y contradicciones en los siguientes años.

A 30 años de distancia, la ecuación discurso oficial *versus* posturas disidentes se ha movido de lugar, con nuevos actores sociales y protagonistas que tienen lecturas e interpretaciones de los hechos distintas, las cuales continuarán en el nuevo tablero político de principios del actual siglo, con una izquierda consolidada en el gobierno de la Ciudad de México, la derecha en el poder federal y el viejo partido oficial en un proceso muy claro de descomposición, pero conservando su poder regional intacto en una parte significativa del territorio nacional.

Con toda esta diversidad ideológica, la cobertura fotográfica que da cuenta de este tipo de ideas y argumentos está representada en esta coyuntura por los diarios *El Día, La Jornada, Excélsior* y *El Sol de México*. Todos ellos adoptan pies de foto informativos, como puede verse a continuación:

anterior ta-
por no haber
do de prue-
al puesto de
ligero.
amón García
también una
una semana
área de tra-
cidente.
sostuvo que
iones son al
ntencia que
al respecto al
s trenes.
scribe el gra-
ilidad de ca-
bajadores in-
ablece que la
enes número
bió a un error
sus respecti-
rebasaron el
ad permitido.
también indi-
se acató la
enida en una
los operado-
una colisión
os unidades.

mentos precisos sobre crecimien-
to económico y comportamiento

al boleto del Metro. "Que se es-
peren, no coman ansias, pues

ciento y no están cumpliendo".
"Estamos pidiendo al Presi-

más de 100 heri
los jefes policiac
Federal tienen la
no utilizar la fuer
primir para que
esos hechos lam
Por su lado, el
panista Rolando
acusó a López Ob
ñar a la gente co
guaje al pretend
precio del boleto
Con sus accio
le quita a un sect
para colocarlos e
hasta el momento
los graves probl
que está pasando
dijo el panista.
Es incongruen
millones en el sub
Liconsa para apo
lias, mientras po
afecta a 4.5 millo
nos con el aumen
pasaje en el Metro
Señaló que a t
misión de Desarr
no, de la Asamb
del Distrito Federa
presidente, hará u
to a López Obrad
sito de que deje
protagonismos y
gobernar. NOTIM

Militantes del Consejo General de Huelga y de diversas organizaciones sociales realizaron un mitin fuera de la estación del Metro Normal, para conmemorar a los muertos y desaparecidos del 10 de junio de 1971. ***Foto de Roxana DE LA RIVA***

VES
O informe es-

Sigue la polémica en la ALDF

Mitin del CGH fuera de la estación del Metro Normal
Roxana de la Riva.
El Día, 11 de junio del 2001, p. 17
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

La Jornada LUNES • 11 • JUNIO • 2001 • SOCIEDAD Y JUSTICIA 43

Instan a que las causas de diversos sectores confluyan en un movimiento organizado

Demandan manifestantes crear una comisión para esclarecer los hechos del 10 de junio de 1971

En la estación Normal del Metro, López Obrador develó una placa conmemorativa

[illegible] estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Politécnico Nacional, la Preparatoria Popular, miembros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) de Oaxaca y ex activistas del 10 de junio de 1971 recordaron a las víctimas de la matanza ocurrida en esa fecha y exigieron la creación de una comisión para esclarecer los hechos. A la vez, llamaron a hacer una revisión de las formas de organización de las agrupaciones sociales para que las causas de los diferentes sectores puedan confluir en un movimiento organizado.

En un mitin a las afueras de la Escuela Normal de Maestros, donde hace 30 años estudiantes que se manifestaban por la libertad y los derechos ciudadanos fueron reprimidos, se reunieron algunos jóvenes y sobrevivientes del 10 de junio de 1971.

A la misma hora y a una corta distancia en el interior de la estación Normal del Metro, el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, develó una placa para que los capitalinos recuerden a las "víctimas de este episodio".

Los manifestantes ingresaron al Metro para gritar algunas consignas aprovechando la presencia de López Obrador, aunque al principio les fue cerrada la reja de uno de los accesos de la estación y, en razón de ello, se trasladaron a otra entrada para introducirse.

MARIA LUISA SEVERIANO

Integrantes del Consejo General de Huelga de la UNAM ingresan a la estación Normal del Metro, cuando el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, develaba la placa conmemorativa del 30 aniversario de la represión del 10 de junio de 1971

Una vez que se retiró el jefe de Gobierno capitalino y algunos miembros de su equipo, los manifestantes comenzaron el mitin. La conmemoración se vio desairada por la poca participación, y varios de los oradores señalaron que es necesario luchar contra la indiferencia.

En el lugar, Alfonso Revilla Basurto, quien en 1971 era estudiante del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Naucalpan, expresó que hechos como el de aquel entonces ahora sólo se pueden concebir en la medida en que "olvidemos" y en que la sociedad no empuje para abrir los canales de participación. Hoy, dijo, hay que dejar claro nuestro rechazo a toda violencia brutal, innecesaria por parte de la autoridad. "No hay futuro fuerte de un país si no se saldan las deudas con el pasado".

Entonces, recordó aquel día mirando hacia la avenida de Los Maestros, "donde estaban los cuerpos policiacos que protegían a los *halcones*; éstos salían de las filas de los granaderos. Fue una represión brutal, irracional. Yo vi caer a tres compañeros con balazos en el pecho".

Por otra parte, expresó que el gobierno de la ciudad "no debió haber cerrado las puertas del Metro; debió haber sido una conmemoración más abierta. Yo creo que (López Obrador) debió de haber estado aquí, debió de haberse integrado".

En su turno, un maestro de la sección 18 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) expresó que "todos enfrentamos las medidas de este gobierno neoliberal y la represión en contra de alumnos de la UNAM, el *Poli* y los maestros de la CNTE". Pero es "necesario revisar nuestras formas de organización, porque sólo a través de ella es como se puede seguir adelante". La lucha, dijo, se debe hacer desde los diferentes sectores: estudiantil, obrero, campesino, para formar un movimiento organizado. Dijo que las peticiones del 10 de junio de 1971 aún son válidas.

Por su parte, Fausto Trejo, uno de los dirigentes del 68, reiteró su exigencia de que se haga un juicio a Luis Echeverría y exhortó al presidente Vicente Fox a que "no sea alcahuete de la impunidad".

Víctor Guerra, cantante de música de protesta, rememoró cómo los jóvenes en aquel 10 de junio huían "aterrorizados por los *halcones*. Me tocó ver cómo entraban por esa reja (apuntó hacia la puerta de la ormal) y les disparaban".

"Así como se constituyó un comité por los hechos del 2 de octubre debe constituirse una comisión para esclarecer estos hechos", reclamó.

Mitin del CCH dentro de la estación del Metro Normal
María Luisa Severiano.
La Jornada, 11 de junio del 2001, p. 43
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

COMO UN usuario cualquiera, el jefe de gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, se trasladó el día de ayer en el Metro, de su despacho a la estación Normal, acompañado de colaboradores, periodistas y reporteros gráficos (Foto de Gustavo Camacho Jr.)

Develó AMLO una Placa Para Evocar el 10 de Junio

★ Viajó en el Metro Hasta la Estación Normal y "Condenó la Represión"
★ "No Olvidamos" lo Ocurrido en 71; Evitemos que Vuelva el Autoritarismo

ROCIO GONZALEZ ALVARADO

El jefe de gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, develó en la estación Normal del Metro una placa que conmemora el trigésimo aniversario de la represión contra estudiantes y maestros en las inmediaciones de la Escuela Normal Superior, el 10 de junio de 1971, en donde hizo un reconocimiento a quienes han luchado en este país por alcanzar una etapa con más libertad y justicia.

En un acto inusitado, el funcionario llegó y se fue del lugar en el Metro, como cualquier usuario, no sin antes reiterar que si la economía entra en recuperación y el Presidente Fox cumple en vez de viajar, no habrá necesidad de aumentar las tarifas de ese transporte.

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

Expulsaré de Venezuela al Extranjero que Venga a Criticarnos: Chávez

(Pág. 2)

AMLO en el Metro, rumbo a la estación del Metro Normal
Gustavo Camacho Jr.
Excélsior, 11 de junio del 2001, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

EN LA estación del Metro Normal, el jefe de Gobierno de la Ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador, develó una placa conmemorativa por el trigésimo aniversario de la represión contra estudiantes y maestros normalistas. (Foto: MARIO ROJAS)

AMLO en la estación del Metro Normal, develando una placa sobre las víctimas del 10 de junio
Mario Rojas.
El Sol de México, 11 de junio del 2001, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

El 10 de junio del 2001, apareció publicada en el diario *La Jornada* una fotografía de Rubén Pax, tomada tres lustros antes, con el pie: "Durante una marcha conmemorativa de 1985, los manifestantes exigieron la presentación de los desaparecidos del 10 de junio de 1971".

La fotografía, que se reposiciona 15 años después de su publicación original, en realidad, no tiene nada que ver con la matanza del Jueves de Corpus. En la imagen puede observarse a doña Matilde, del Comité ¡Eureka!, con un cartel que muestra los retratos de algunos desaparecidos durante la represión de los setenta y los ochenta del siglo pasado.

Entre ellos destacan Alejo Samaniego Sámano, secuestrado en 1977 en Culiacán, José Barrón Caldera, secuestrado en Jalisco en 1976, y Mauro García Téllez, secuestrado en 1974 en Atoyac, Guerrero.

La Jornada
Perfil

Directora General:
Carmen Lira Saade

Director Fundador:
Carlos Payán Velver

DOMINGO 10 DE JUNIO DE 2001

A 30 años del 10 de junio

Los rostros de la impunidad

Las promesas presidenciales para resolver los innumerables hechos de violencia durante los últimos 30 años, fueron vulneradas por las reglas no escritas de la omisión que protegió los intereses de la clase en el poder. Al conmemorarse hoy la masacre de estudiantes y maestros de 1971, regresan a la memoria los compromisos que cada uno de los hombres que ocuparon la silla presidencial hicieron en su momento ante el pueblo de México para aclarar y encontrar a los responsables de las matanzas en distintos puntos del país. El recuerdo de miles de mexicanos muertos, y el dolor infligido a sus deudos, son argumentos suficientes para cuestionarse si es posible hacer tabla rasa del pasado o relaborar la historia mexicana reciente apartándonos de la visión oficial.

RUBEN PAX

Durante una marcha conmemorativa en 1985, los manifestantes exigieron la presentación de los desaparecidos el 10 de junio de 1971

ROBERTO GARDUÑO

"Me recibió, nos sentamos cerca el uno del otro. Se me acercó tanto que sentí su aliento en la cara, me tomó de la quijada y me dijo: Alfonso, vaya usted a su hogar, reúna a su esposa y a sus hijos y dígales que va a servir al presidente de la República. ¡Dígales que ha renunciado usted al cargo de jefe del Departamento del Distrito Federal! Sirve usted así al Presidente y a su amigo".

Con lágrimas en los ojos, Alfonso Martínez Domínguez relató así a Heberto Castillo cómo el entonces presidente Luis Echeverría [illegible]

Al cumplirse tres décadas de la emboscada contra estudiantes y maestros en San Cosme, la mayoría de las infamias oficiales apunta, sobre todo, a un sector vulnerable: el campesino-indígena.

La estrategia de los políticos populistas y los tecnócratas en el gobierno para sostener el sistema –que se enfrenta a la constante pérdida de credibilidad y a la paulatina crisis económica– ante el descontento popular, se ha fundamentado en la represión selectiva y permanente; la desinformación y manipulación de los hechos, y el saqueo de los recursos materiales y económicos de la nación.

Los responsables directos de las matanzas se concentran en el campo, y son en su mayoría miembros de bandas [illegible] zas de mujeres, niños, ancianos y hombres del campo.

Sumado a esa cultura de la violencia, el presidencialismo omnímodo que hace creer a quien ocupa ese cargo que es un ser intocable, un *Huey Tlatoani*, ha propiciado excesos y actos de violencia contra los opositores al sistema, a quienes se les califica como victimarios de la libertad y enemigos del presidente en turno.

Y a las complicidades gubernamentales se agrega una que es clave, la del Ministerio Público Federal, que depende directamente del Poder Ejecutivo y a lo largo de los últimos 30 años de historia mexicana ha fungido como aval de estos hechos de impunidad. Con la Procuraduría General de la República, las autoridades se vigilan a sí mismas.

"A 30 años del 10 de junio. Los rostros de la impunidad"
Rubén Pax
La Jornada, sección "De Perfil", 11 de junio del 2001, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

El equívoco de esta imagen es muy significativo. Al proponer la idea de que los retratos de las personas que aparecen en el cartel son estudiantes politécnicos o universitarios del 10 de junio de 1971, se está asociando esta fecha con la represión que llevó a cabo el Estado durante los años posteriores.

Lejos de calificar a esta asociación como un error histórico, consideraremos en este ensayo que esta vinculación es precisamente la que permite leer la identidad de las víctimas del 10 de junio como parte de esa violencia clandestina llevada a cabo por el gobierno desde principios de los años setenta del siglo pasado. En realidad, se trata de un fenómeno de condensación logrado por la imagen, que abona al proceso de construcción de un cierto tipo de memoria en torno a los hechos del Jueves de Corpus.

En el imaginario colectivo, estas víctimas quedaron relacionadas a esa oscura etapa de la historia del país, lo que permite que su recuerdo y reivindicación en la memoria corra a cargo de grupos como el de las madres y familiares del Comité ¡Eureka! y la Asociación de Familiares de Detenidos, Desaparecidos y Víctimas de Violaciones a los Derechos Humanos en México (Afadem) en el estado de Guerrero, en su lucha por reivindicar la necesidad de un Estado de derecho, con todo el andamiaje conceptual de los derechos humanos vigentes en la década de los ochenta, que proporcionan el horizonte político y cultural para referirse a esta etapa con un aparato crítico más complejo.[109]

A tres décadas de distancia, distintos cambios y ajustes incidieron y modificaron la relación de la historia oficial con una serie de relatos disidentes. La institucionalización de la fecha del 10 de junio por parte de las autoridades se enfrentó a nuevos retos y problemáticas por parte de otros actores sociales que levantaron nuevas y distintas banderas que buscaron un cuestionamiento del poder desde otros ángulos.

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí

A partir del año siguiente, 2002, la alternancia continuó ampliando las implicaciones de este proceso y siguió abriendo nuevas expectativas para revisar el pasado reciente con una mirada distinta. De esta manera, el 10 de junio de aquel año se recibieron dos denuncias para reabrir judicialmente el episodio del Halconazo, con cargos en contra del ex presidente Echeverría y algunos otros protagonistas relevantes de los sucesos, como el ex secretario de Gobernación, Mario Moya Palencia, el ex secretario de la Defensa, Hermenegildo Cuenca, el ex regente de la ciudad, Alfonso Martínez Domínguez, el ex procurador Julio Sánchez Vargas y el ex subsecretario de la Presidencia, Fausto Zapata, entre otros.

[109] La Afadem es presidida por Tita Radilla, hija de Rosendo Radilla Pacheco, víctima de desaparición forzada el 25 de agosto de 1974, en el municipio de Atoyac, Guerrero. El 23 de noviembre de 2009, la Corte Interamericana de los Derechos Humanos (CoIDH) enjuició al Estado mexicano por el delito de desaparición forzada de Rosendo. Esta sentencia histórica es un precedente muy importante en la historia de los derechos humanos en México.

Algunos de estos personajes conservaban puestos importantes dentro del PRI y formaban parte de la clase política en 2002, como Fausto Zapata, que se desempeñaba como secretario general adjunto del CEN del tricolor, o Mario Moya Palencia, quien fungía como presidente del Comité de Asuntos Políticos del Consejo Nacional del mismo partido. Todo ello permite dimensionar las resistencias y los obstáculos a los que se enfrentaron la Procuraduría capitalina y la Femospp para seguir adelante con los procesos legales correspondientes.

Una de las denuncias fue realizada por el diputado del PRD y protagonista del 68, Pablo Gómez, frente a la Procuraduría capitalina, y la otra por Raúl Álvarez Garín, el líder más importante del movimiento estudiantil del 68, y José de Jesús Martín del Campo, diputado del mismo partido y hermano de Jesús, asesinado por los Halcones aquel 10 de junio, frente al fiscal Ignacio Carrillo.

El 10 de julio de aquel año Echeverría fue, literalmente, zarandeado por diversos integrantes del Comité del 68 y otros activistas que lo increparon y le gritaron ¡Asesino! afuera de las instalaciones de la Femospp en la Avenida Juárez, cuando salía a la calle acompañado por varios funcionarios de la Fiscalía. Distintas imágenes captaron para los medios el rostro desencajado y descompuesto del ex presidente, lo que representó un impacto en la opinión pública, pues ofreció una mirada alterna sobre el poder. En el imaginario público trazado en torno al 10 de junio, el brazo ejecutor de la Justicia nunca había llegado tan cerca del principal funcionario acusado de la matanza del Jueves de Corpus.

Los cambios operados en el campo de la política estatal y su revisión del pasado reciente incidieron en la organización de la marcha de aquel año. Cuatro periódicos publicaron fotografías del episodio, con cargas y sesgos distintos.

De esta manera, las fotos de *Reforma* y *Milenio* se acercan a los contingentes de la manifestación contextualizando las imágenes en el terreno de las denuncias que legitiman las fotos, mientras que *La Prensa* lo hace para descalificar a la marcha y sus integrantes con distintos argumentos, que apelan a la ignorancia y la juventud de los participantes.

La foto de Miguel Fuantos en el *Reforma* se acerca a uno de los contingentes en el momento final de la marcha. Tomada con un encuadre de plano medio y un gran angular, aparece la imagen de un grupo de jóvenes a la entrada del Zócalo, con el Hotel Majestic y los portales del tradicional mercado de joyas al fondo.

El uso de la perspectiva es muy significativo y aprovecha la diagonal de la línea blanca de la calle en paralelo con los brazos de tres de las manifestantes que levantan sus brazos con la "V" de la victoria.

En un primer plano destaca en el lado izquierdo de la imagen en plano medio una joven de rasgos indígenas que hace la señal mencionada ocupando la zona áurea de la imagen y captando la atención de los lectores de la foto. La muchacha mantiene contacto visual con la cámara. Su gesto y mirada de seriedad proyectan una cierta desconfianza que contrasta con la irreverencia festiva de su colorida camisa, estampada con fotogramas de la famosa diva Marilyn Monroe, lo

que la aleja del estereotipo convencional de la solemnidad propia de un sector de la militancia de izquierda.

El pie legitima a los protagonistas de la marcha con un contexto muy preciso: "A 31 años de la represión del "jueves de Corpus", estudiantes y representantes de organizaciones civiles marcharon por las calles del DF hasta el Zócalo para exigir justicia".

Por su parte, *Milenio* publica una interesante fotografía de Patricia Aridjis, que va más allá del registro y aporta un punto de vista personal sobre la marcha. Con un plano entero, el ángulo de perfil y el acercamiento de la lente nos permiten entrar en las líneas interespaciales de uno de los contingentes, como si estuviéramos marchando con ellos.[110]

La atención general está compuesta por un grupo al centro de la imagen que sostiene una manta, mientras los demás corean una consigna. El trazo de la línea del pavimento en paralelo con las líneas horizontales del edificio seccionan los espacios de la imagen y permiten al lector entrar en la visualidad de la composición con un foco general que se mantiene hasta el otro lado de la acera.

Uno de los elementos que destacan y aportan el punto de vista original de esta imagen está representado por el primer plano recortado de uno de los manifestantes tomado del cuello para abajo para omitir su cabeza y que permanece en el extremo derecho de la foto, en el sentido opuesto a los marchantes.

El joven porta en su camisa el estampado con el dibujo del conocido rostro de Buzz Lightyear, el popular personaje de la película animada *Toy Story,* lo que le imprime un sentido simbólico a toda la escena, le otorga una cierta atmósfera de ambigüedad, y le proyecta una sensación de movimiento por las curvas del entorno del rostro, con sus ojos dentro de círculos concéntricos y el diálogo visual con los pliegues de la manta que tiene enfrente. A nivel simbólico, también le aporta una cierta candidez e inocencia, que contrasta con la violencia homicida de los criminales que atacaron la marcha que se está conmemorando.[111]

El fondo con la barda y los pequeños cubos de vidrio opaco de la Escuela Normal de Maestros contextualizan toda la escena. El pie aporta la información precisa para ubicar la imagen:

[110] Patricia Aridjis (1960) es una de las fotógrafas documentalistas más relevantes de la actualidad. Egresada de la carrera de comunicación, ha colaborado en diversos medios. Su mirada periodística ha transitado del reportaje a los terrenos del fotoensayo. Uno de sus trabajos más destacados es *Las horas negras* (2007), donde explora la subjetividad de las mujeres y sus difíciles condiciones de vida en los reclusorios.

[111] La popular película de Walt Disney, titulada *Toy Story* es la primera cinta animada completamente con efectos digitales de la historia del cine. Se estrenó en 1995 y tuvo otras tres continuaciones (1999, 2010 y 2019). Uno de sus protagonistas es "Buzz Lightyear", el guardián espacial que primero rivaliza con el vaquero "Woody" y luego se convierte en su mejor amigo. Al respecto, la investigadora Valeria Sánchez Michell señala: "Lo más importante de 'Buzz' no es tanto que rivaliza al principio con 'Woody', sino que es el personaje que no se siente juguete, el único que realmente cree que es un guardián espacial y justo es importante para quienes les gusta la zaga el hecho de que tiene que aceptar que es un "juguete" y que no hay simpleza en ello, sino al contrario, es mejor serlo que ser un guardián del espacio, porque se trata de hacer felices a los niños" (comunicación personal con el autor, 12 de abril de 2020). Añado a lo anterior que se trata de "juguetes vivientes" que generaron toda una mercadotecnia de videojuegos, ropa y utensilios de todo tipo que circularon en la segunda mitad de los noventa del siglo pasado y las primeras décadas del presente y permearon mentes y cuerpos de los ciudadanos, como pude apreciarse en la foto de Aridjis.

"Algunos cientos de manifestantes recordaron ayer, con una marcha del Casco de Santo Tomás y la Escuela Normal de Maestros a la Plaza de la Constitución, la matanza del Jueves de Corpus".

La Prensa publica un díptico con un par de imágenes muy contrastantes de la autoría de Jaime Llera, tomadas con una lente normal. En la foto de la parte superior puede verse en un plano general y un ángulo de picada moderada y de frente a varios contingentes de la marcha que avanzan tranquilamente por la avenida. Una mirada más atenta se detiene en el primer plano, en el que destacan varios campesinos de Atenco, que agitan sus machetes y gritan consignas, mientras la multitud se diluye al fondo, con una notable ausencia de profundidad de campo.

El intento fracasado del gobierno de Vicente Fox por construir un aeropuerto en Texcoco y la defensa de sus tierras por parte de los campesinos organizados de San Salvador Atenco saltó en aquellos años al imaginario nacional con la figura de los aguerridos trabajadores con sus machetes, lo que se refleja en el contenido de esta imagen. Ahí se fue gestando una organización importante, el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, que comenzó a tener un protagonismo cada vez más relevante con su alianza con otras organizaciones como el EZLN.[112]

En la imagen de la parte inferior, tomada en un plano entero y en ángulo semifrontal, se aprecia el acercamiento a un cartel de imágenes naturalistas con la leyenda: "10 de junio. Quiero guerra y revolución". El pie de las imágenes descalifica a los estudiantes y señala de manera clara el tipo de lectura que propone la publicación: "Muchos de ellos aún llevaban pañales, algunos más no saben ni que pasó aquel 10 de junio de 1971, pero el chiste era hacer bola; de alguna manera recordar a los desaparecidos por el llamado 'halconazo', aunque sea con una marcha que sólo causó desorden vial por su paso de la Normal al zócalo". De nueva cuenta, una lectura entre líneas de esta información permite inscribirla en una disputa por la memoria en torno a los hechos que pasa por la descalificación de los grupos que pretenden rescatar el recuerdo de la represión del 10 de junio.[113]

La Jornada prioriza la figura de doña Rosario Ibarra de Piedra sobre otros aspectos y detalles de la marcha y le otorga de manera significativa la fotografía de la portada, a cargo de Marco Peláez.

En ella puede verse a la mujer de frente, en ligera contrapicada, lo que magnifica su presencia, esbozando una sonrisa y mirando hacia el horizonte, mientras se lleva en un primer plano las manos al cuerpo, resguardando como reliquias cinco retratos de jóvenes desaparecidos, que penden de su cuello con sus gruesos cordones como escapularios, formando un triángulo con cúspide ascendente.

[112] El 22 de octubre del 2001, el gobierno de Vicente Fox anunció la construcción del nuevo aeropuerto de la Ciudad de México en el municipio de Chimalhuacán, Texcoco y San Salvador Atenco. El entonces presidente impuso la venta y la expropiación de cerca de 5 000 hectáreas de terreno fértil para el cultivo. Ante esta intransigente medida, los ejidatarios de San Salvador Atenco se organizaron en el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra para proteger el sustento y el patrimonio de su comunidad. Se enfrentaron a las autoridades federales y organizaron diversas acciones de resistencia en contra del aeropuerto. El 2 de agosto del 2002, el gobierno anunció la cancelación definitiva del proyecto.

[113] *La Prensa,* 11 de junio de 2002, p. 24.

REFORMA, martes 11 de junio del 2002

...ordinador de Edición: Roberto Castañeda
...ordinador de Información: Miguel Pérez
...ubcoordinador de Información: Ivonne Melgar
...ordinador de Gestión Informativa: Héctor Enrique Guerrero
...editores: Víctor Osorio, Nora Rojas, José Antonio Sandoval y Jesús Murillo
...Editor Gráfico: Ricardo del Castillo // Coeditores Gráficos: Alejandro Sosa y Renata González
...el: 5628-7100, Ext. 7126/7199/7103 Fax: 5628-7119 E-mail: nacional@reforma.com

NACIONAL

...cumulan perredistas denuncias contra Echeverría por homicidio

Abren investigación por represión del 71

...egura Fiscal espe- ...l que comparecerán ...los los implicados ... la matanza ... estudiantes ...l 'Jueves de Corpus'

...MARCELA TURATI
...AUDIA GUERRERO

...ISCALÍA ESPECIAL PARA MOVIMIENTOS ...ales y Políticos del Pasado abrió ayer ...investigaciones sobre la matanza ...diantil del 10 de junio de 1971, por lo ...citará a comparecer –si es necesario ...iante el uso de la fuerza pública"– ... personas acusadas de haber orde- ...o participado en la represión.

...sto lo anunció el Fiscal Ignacio Ca- ...o Prieto al recibir las primeras de- ...as presentadas por la matanza del ...es de Corpus", entregadas por sepa- ...por el ex diputado perredista Jesús ...tín del Campo, por el ex líder del 68 ...Álvarez Garín y por el historiador

A 31 años de la represión del "Jueves de Corpus", *estudiantes y representantes de organizaciones civiles marcharon por las calles del DF hasta el Zócalo para exigir justicia.*

CONTEXTO

DELITOS PRESCRITOS

REFORMA / Redacción

EL HOMICIDIO ES EL DELITO más grave del que se podría acusar a quienes pudieran resultar responsables de los hechos del 10 de junio de 1971.

El problema es que ese delito prescribió justo hace un año, en el 30 aniversario de la matanza de estudiantes del Jueves de Corpus.

En aquella época, la pena para homicidio simple era de 8 a 20 años de cárcel, con lo que la posibilidad de ejercer acción penal venció a los 14 años, en junio de 1985.

Asumiendo que la acusación pudiera hacerse por homicidio calificado –para lo cual tendría que aplicarse retroactivamente un criterio reciente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación–, la pena prevista era de 20 a 40 años de cárcel, y la prescripción tuvo lugar cuando se cumplieron 30 años.

Otros posibles delitos también ya están prescritos, es decir, la PGR ya no puede acusar a alguien ante un juez por haberlos cometido.

Entre ellos estarían el abuso de autoridad y el delito contra la administración de justicia, ambos con plazos de prescripción de menos de 5 años, y la privación de libertad, que prescribió a los 20 años.

MÉXICO

EL ASALTO A LA RAZÓN

POR CARLOS MARÍN

Aquellos días, hace 31 años...

Dos meses antes de cumplirse diez años de la matanza del Jueves de Corpus, el ex presidente Luis Echeverría Alvarez confesó en *El Universal* (7 de abril de 1981):

"La investigación se inició y en pocos días se aclaró (sic) que habían sido errores y descuidos de autoridades menores; pero como surgieron intereses de extrema izquierda y extrema derecha, tanto nacionales como extranjeros, para repetir los sucesos del 68 que nos afectaron a todos los mexicanos, corté por lo sano y resolví aceptar la renuncia de dos altos funcionarios, quienes en realidad no tuvieron mayor intervención en los hechos".

Justicia entendida como corte "por lo sano", reducida al cese de "quienes no tuvieron mayor intervención en los hechos". Justicia despreciablemente expedita , aplicada cinco días después de la matanza.

Lo sucedido el 10 de junio de 1971 es uno de los casos más descarados de represión e impunidad solapada cínicamente por un presidente de la República, no porque en los casos anteriores, particularmente en 1968, no se hubiera desde Los Pinos protegido a criminales, sino porque Echeverría nunca tuvo empacho en decir la estupidez de que él, personalmente (sin ser una de sus atribuciones constitucionales) había aplicado "justicia".

Los argumentos generalizadores y por tanto exculpadores del ex presidente ("intereses de extrema izquierda y extrema derecha, tanto nacionales como extranjeros..."), ya de por sí desconfiables, los repetía Echeverría diez años después igualito que ahora, pese a que tuvo la desfachatez de comprometer su palabra en que sería esclarecido el caso.

La "investigación a fondo" del 10 de junio se volvió uno más de los lugares comunes del echeverriato ("iremos tan lejos como el pueblo quiera") y ahora, 31 años más tarde, sigue oyéndose la misma cantaleta sin que se avizore garantía de justicia verdadera por ningún lado.

Portación de armas prohibidas, asociación delictuosa, lesiones, golpes, robo, daño en propiedad ajena, falsedad en las declaraciones, encubrimiento, terrorismo, abuso de autoridad y el delito mayor, el de homicidio, son algunos de los delitos que se cometieron aquel jueves infausto, al conjuro de un grito de ataque: "¡Haaalcoooneeees!".

Alfonso Martínez Domínguez, entonces jefe del Departamento del Distrito Federal, ofreció esa misma noche una conferencia de prensa en su despacho atestado de periodistas nacionales y extranjeros: *"los Halcones* no existen, son producto de la imaginación popular", dijo el funcionario que Luis Echeverría convertiría, cuatro días después, en el principal chivo expiatorio.

Pero la "imaginación popular" había quedado capturada en centenares de fotografías que se publicaron al día siguiente y que a la vuelta de pocos meses desaparecieron "misteriosamente" de los archivos de las principales publicaciones de la época.

"Imaginación popular" que también quedó en películas y en los primeros videos de televisión de corresponsales de distintas partes del mundo.

Hace algunos meses, el mismo ex presidente Echeverría sostuvo que el Jueves de Corpus no hubo muertos. Sin embargo, los distintos informes de aquellos días hablaron de hasta 29, entre desaparecidos y asesinados, con nombre y apellido, y de once no identificados, además de los heridos por armas de fuego y palizas propinadas con varas de kendo.

"Imaginación popular" desmentida por el propio Martínez Domínguez, varios años después, en conversaciones con el ingeniero Heberto Castillo:

Repetí, lo más apegado posible a lo que me había dicho Echeverría, el mensaje a los medios de comunicación. Al minuto de haber despachado a la prensa, sonó el teléfono de la red. Era el presidente Luis Echeverría. Me dijo: "Muy bien, Alfonso, muy bien. Estuvo perfecto. Lo felicito. Necesito hablar con usted. Venga para acá".

Cuando iba rumbo a Los Pinos, tenía ya mayor información de los hechos: Los Halcones habían masacrado a los manifestantes, habían entrado incluso en la Cruz Verde, que está muy cerca de la Normal de San Cosme, y habían rescatado prisioneros, arrebatándolos de los brazos de los médicos y de las enfermeras...

Hace 31 años, la mentira de Martínez Domínguez negando la existencia de *Los Halcones* fue seguida un día después por las mentiras de Luis Echeverría.

El Presidente recibió a los dirigentes de asociaciones de fotógrafos, reporteros y corresponsales. José Luis Parra, en nombre del Sindicato de Redactores de la Prensa, dijo que "la existencia de este grupo fascistoide no puede ser producto de una generación espontánea. No se nos puede engañar. Sabemos que es un grupo perfectamente organizado, perfectamente adiestrado en el manejo de armas, perfectamente consolidado... Los que tenemos la fuente del Departamento del Distrito Federal sabemos de estas cosas bastante".

Francisco Picco, por los reporteros gráficos:

"Estamos ciertos, señor Presidente, de que la violencia empleada ayer para disolver una manifestación estudiantil fue producto de ordenes descabelladas y que se extendió a todos los que cruzamos frente a un grupo de jóvenes que, por razones obvias, conocemos desde hace casi tres años como *Los Halcones*".

Echeverría dio esperanzas:

"He ordenado una profunda investigación sobre los hechos al señor Procurador de la República, a fin de que se aclare la situación. Yo espero que toda esta situación se resuelva bien, dentro de lo razonable y con justicia. Esa es mi principal preocupación. Estos actos bárbaros, vandálicos, me han producido a mí también una gran indignación... Si ustedes están indignados, yo lo estoy más".

La policía del DF iluminó: "Las investigaciones han establecido la existencia de ... una serie de intereses políticos".

Para enturbiar la realidad y justificar el estribillo echeverrista de combatir a "enemigos de uno y otro signo", la policía informó de la aprehensión de un tal Hugo Fernández de Castro, que reunía la esquizoide personalidad de izquierdista y derechoso:

"De 35 años de edad, profesor de la Preparatoria 9 y estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM. Dirigente del llamado Comité de Lucha de la propia preparatoria. Fernández de Castro, en estos momentos sujeto a investigación en la Dirección General de Policía y Tránsito; tiene extensos antecedentes policiacos que incluyen ordenes de aprehensión en su contra por diversos delitos. Además, está plenamente identificado como antiguo militante de un grupo extremista de tendencia derechista"

Y se apuntaló ese otro estribillo echeverrista contra los "enemigos de adentro y de afuera":

"Por otra parte, también está detenido Luis Augusto Sosa Pérez, *El Yucateco*, de 33 años de edad, miembro activo del Partido Comunista Mexicano y a quien se expulsó en 1969 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros, acusado de realizar actividades subversivas. Sosa Pérez, quien acepta haber viajado a Cuba para recibir adoctrinamiento, cuenta también con antecedentes penales por el delito de lesiones".

Asomo de verdad: el dirigente de la sociedad de alumnos del turno vespertino de la Escuela Normal de Maestros, Gregorio Martínez Alonso, informó a funcionarios del gobierno que el pasante Josué Moreno Rendón fue asesinado y que su cuerpo era velado en Lago Tana 52. Agregó que en el plantel había niños de primaria cuando *Los Halcones* descargaron sus armas desde el enrejado y hacia la escuela, después de haber desbaratado la manifestación.

Tendenciosa, la Procuraduría General de la República, jefaturada por el insondable y lacayuno Julio Sánchez Vargas, trató de desvanecer la culpa de *Los Halcones* y calumnió a las víctimas del terrorismo de Estado:

"Se va desprendiendo, entre otras conclusiones, que gran número de personas participantes en la manifestación estudiantil llevaban palos, varillas, pistolas, metralletas y otras armas de fuego".

Emmanuel Guevara Torres, director de la Academia de Policía, arriesgó un sesudo diagnóstico: "Por el aspecto físico de algunos de ellos, se puede decir que son extranjeros".

Orientada como se asienta, la "investigación" fue apartándose de la realidad y la esperanza:

A la National Broadcasting Company (NBC), el Presidente declaró:

"Los responsables de los disturbios estudiantiles ocurridos en la ciudad de México serán castigados con todo el rigor de la Ley".

Cuatro días después de la matanza, la prensa internacional no salía de su asombro por lo que aquí había ocurrido. El semanario *Time* transcribía el testimonio de su corresponsal: mil *Halcones* "ejecutaron sus movimientos con táctica militar, estaban bien entrenados en el arte japonés de luchar con varas de bambú y dotados de un equipo radial de comunicaciones. Durante todo el incidente la policía no dio un paso para intervenir".

The Washington Post: "Cientos de policías estaban en la zona de la marcha estudiantil, pero no hicieron nada para detener a los atacantes, cuyas armas iban de las varas de bambú a rifles y subametralladoras".

The Times: al grupo de *Halcones* se le permitió cruzar los cordones policiacos para atacar a los estudiantes izquierdistas. Según testigos presenciales, *Los Halcones* conferenciaron con la policía antes de disparar contra los manifestantes".

Pero cuando eso se publicaba, Echeverría dijo ante una concentración de priistas forzosos:

"Los estudiantes, si en verdad están preocupados por la vida pública, deben proceder conscientemente y no convertirse en instrumentos de quienes actúan a la sombra sin arriesgar su integridad física ni su patrimonio económico, así como que no deben encubrir por irreflexión, intereses ajenos y tácticas reaccionarias".

Entrevistado en televisión por Jacobo Zabludovsky, Echeverría dijo sobre la identidad de los culpables:

"Espero que eso lo determine la Procuraduría General de la República a la mayor brevedad posible".

Y anunció el cese —"acepté las renuncias"— de Martínez Domínguez y el jefe de la policía, Rogelio Flores Curiel.

—¿Y serán castigados los culpables, señor Presidente?

—Categóricamente, sí.

Desde el 2 de octubre del 68 no había vuelto a permitirse una sola marcha por las calles de la Ciudad de México. Durante el echeverriato, la del 10 de junio fue la primera... y la última.

Viñetas de hace 31 años, apuntes de aquellos días. ■

Algunos cientos de manifestantes recordaron ayer, con una marcha del Casco de Santo Tomás y la Escuela Normal de Maestros a la Plaza de la Constitución, la matanza del Jueves de Corpus. Foto: Patricia Aridjis

MARTES 11 · JUNIO · 2002

6MILENIO Diario

Martes 11 de Junio de 2002 • LA PRENSA • 24

INFORMACION GENERAL

Demanda Soberanes una explicación de la masacre

ANA SILVIA L. AMADOR

Al subrayar que la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), continuará con su política de señalar y criticar los excesos que se cometen en el poder público y de todas aquellas personas que incurran en detrimentos de los derechos de los demás, José Luis Soberanes demandó una explicación para la sociedad mexicana sobre la masacre registrada en Agua Fría, Oaxaca.

El presidente de la CNDH precisó que su intervención en este caso no sólo comprende en el análisis e investigación de la violaciones a los derechos humanos cometidas contra las víctimas, sino que también investigará si hay violaciones a las garantías de los presuntos autores.

Explicó el ombudsman nacional que esta situación impacta de manera negativa a la sociedad y confirman que la sola existencia de la ley no basta para hacer efectivo el estado de derecho y renuevan la convicción de que las infracciones, cualquiera que sea su gravedad, se persigan y castiguen con estricto apego a la ley.

En el marco de la firma del convenio de colaboración establecido entre a CNDH y la Asociación Nacional de Facultades, Escuelas de Derecho, Departamentos de Derecho e Institutos de Investigación Jurídica, el ombudsman precisó que "la CNDH critica cuantos excesos se cometen desde el poder público, pero también los de quienes, en el ámbito particular, incurren en ellos en detrimento de los derechos de los demás. Por esa razón ponemos atención en el entorno social y en la problemática relacionada con el cumplimiento de la ley".

Soberanes Fernández precisó que sólo la educación, la enseñanza, promoción, investigación y difusión de los derechos humanos entre quienes ejercen la práctica del derecho, garantizará que se aleje la posibilidad de que ocurran hechos de violencia como los de Agua Fría, Oaxaca.

Dictan auto de formal prisión a 14 detenidos por matanza en Agua Fría

VICTOR CASTILLO, Corresponsal

OAXACA, Oax., 10 de junio.- Catorce de los 17 detenidos involucrados en la matanza de Agua Fría, en la Sierra Sur de Oaxaca, y que se encuentran internados en el penal de Santa María Ixcotel, este día recibieron el auto de formal prisión por el juez cuarto de los penal, sin embargo, familiares y paisanos de Teojomulco, de donde son originarios, iniciaron también una marcha a la ciudad de México con la finalidad de exigir a las autoridades federales su liberación.

Como dimos a conocer oportunamente el pasado 31 de mayo, habitantes de Santiago Xochiltepec salieron de sus labores del aserradero La Cofradía, perteneciente a San Pedro el Alto, Sola de Vega.

Cuando viajaban a bordo de un camión de volteo a la altura del paraje denominado Agua Fría, fueron interceptados por un grupo de criminales, mismos que los acribillaron a quemarropa hasta cortarle la existencia a 26 campesinos de Xochiltepec.

La Procuraduría General de Justicia del Estado al tener conocimiento de los hechos en forma coordinada con elementos de las policías Preventiva, Ministerial, Federal Preventiva y el Ejército Mexicano realizaron un operativo en la comunidad de Santo Domingo Teojomulco, donde lograron el aseguramiento de 17 personas.

En esa ocasión la policía realizó el decomiso de armas de alto poder, motivo por el cual los detenidos fueron trasladados a esta ciudad y tras una minuciosa investigación y de acuerdo con los dictámenes periciales, todos ellos fueron consignados y trasladados al penal de Santa María Ixcotel, y dos de ellos por ser menores de edad al Consejo de Tutela de la ciudad.

Este día de acuerdo con los términos constitucionales, el juez cuarto penal, René Hernández, dictó auto de formal prisión a los 14 inculpados por el asesinato de 26 personas.

Este proceso está en la causa penal 170/02 y determina que son presuntos responsables de los delitos de homicidio calificado con premeditación, alevosía y ventaja, tentativa de homicidio y asalto.

El mismo juez dictó auto de libertad a los 14 acusados por el delito de asociación delictuosa, por considerar que no son una banda organizada, con jerarquías y mandos, con la finalidad de delinquir.

Entrevistados en el penal de Santa María Ixcotel y en el Consejo Tutelar, todos los detenidos han señalado que son inocentes, que les fabricaron pruebas y que son "chivos expiatorios", mientras las autoridades de la Procuraduría estatal aseguran que tienen pruebas contra ellos.

Sin embargo será en los próximos días cuando los respectivos abogados defensores apelen el auto, pero a la vez deberán demostrar que son inocentes de los hechos de sangre que enlutaron 26 humildes hogares de Xochiltepec, con quienes sostienen serios problemas los de Teojomulco, por problemas de límites de bosques.

Por su parte los familiares, así como habitantes de Teojomulco encabezados por su presidente municipal, un total de 600, se trasladaron desde el pasado viernes a esta ciudad, realizando una marcha y plantón frente a Palacio de Gobierno, exigiendo la liberación de los detenidos, los cuales, dijeron, son inocentes.

Advierte CNC sobre más violencia de no regular las tenencias

JOSE ALEJANDRO SANCHEZ

Al sostener que la masacre de 27 campesinos en Santiago Xochiltepec, Oaxaca, tuvo tintes agrarios, la Confederación Nacional Campesina (CNC) advirtió de posibles nuevos brotes de violencia mientras no se regulen 30,000 conflictos sobre tenencia de la tierra en el país.

"Seis mil de ellos son de gran riesgo de violencia, por lo que urge avanzar en el Catastro Nacional de Propiedad Rural", aseveró Ricardo Chávez Pérez, secretario de Acción Agraria de la CNC, quien conminó a la Secretaría de la Reforma Agraria a resolver los rezagos territoriales.

Por separado, Joaquín Contreras Cantú, director en jefe del Registro Agrario Nacional (RAN) de esta última depedencia, manifestó ante campesinos: "Hoy el gobierno de la República está contigo campesino, porque esta certidumbre agraria significa el inicio de otras oportunidades para tu familia y tus hijos.

A pesar de que durante una gira de trabajo por el Estado de México, el funcionario federal aseguró que más de medio millón de familias ejidatarias y comuneras en todo el territorio han sido beneficiadas mediante la certeza documental, Chávez Pérez demadó mayor atención a este sector.

En conferencia de prensa, el también legislador del Partido Revolucionario Institucional por el Congreso de Jalisco precisó que la Secretaría de la Reforma Agraria debe avanzar en la actualización, modernización y ampliación de la seguridad jurídica de las tierras.

Dijo que los focos rojos por conflictos de límites territoriales están encendidos no sólo en Oaxaca sino en Jalisco con Nayarit; Zacatecas con Durango; Chiapas con Oaxaca, y Veracruz con Oaxaca, sólo por mencionar algunas entidades federativas.

"La tarea de avanzar en el Catastro Nacional es urgente, debido a que con la globalización económica tienden a generalizarse los despojos de tierras por parte de intereses transnacionales, sobre todo que sólo les importa explotar bosques, selvas, playas, recursos renovables, entre otros", sentenció.

Muchos de ellos aún llevaban pañales, algunos más no saben ni qué pasó aquel 10 de junio de 1971, pero el chiste era hacer bola; de alguna manera recordar a los desaparecidos por el llamado "halconazo" aunque sea con una marcha que sólo causó desorden vial por su paso de la Normal Superior al Zócalo.

Fotos: Jaime Llera

Denuncia presunta guerrillera al Procu Macedo de la Concha

PABLO CHAVEZ

Ericka Zamora, quien fuera detenida por su presunta actividad guerrillera durante la masacre de El Charco, denunció que el actual Procurador General de la República, Rafael Macedo de la Concha, minimizó elementos de su defensa, cuando éste era un procurador militar.

En conferencia de prensa, la recién liberada denunció la posibilidad de que el Procurador General de la República obstaculice las investigaciones que se realizan para demostrar que la tortura continúa siendo un mecanismo contra los defensores de los derechos humanos.

Añadió que las fiscalías creadas para los esclarecimientos de diversos actos violatorios a los derechos humanos, como Aguas Blancas, El Charco, Xochiltepec (Aguas Frías), o el asesinato del cardenal de Guadalajara, Juan Jesús Posadas Ocampo, no han funcionado y sólo han obstaculizado las investigaciones mediante el ocultamiento de información.

Zamora, quien presuntamente está vinculada al Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), acusó a dos generales del Ejército Mexicano por ser los responsables de los actos de tortura con los que se les obligó a firmar una declaración militar, en la que aceptaban los cargos de participación guerrillera.

Por ello hizo un llamado al Presidente de la República, Vicente Fox Quesada, para que depure las estructuras policiacas y militares del país, ya que de no llevarse a cabo, se corre el riesgo de que hechos lamentables como éstos se vuelvan a repetir.

Aclaró que a pesar del discurso del gobierno del "cambio" y de las declaraciones de la Secretaría de Gobernación (Segob), en el sentido de que se respetan las garantías individuales, aún prevalecen impunes un sinnúmero de secuestros de activistas pro derechos humanos.

La manifestación del 10 de junio del 2002.
Miguel Fuantos, Patricia Aridjis y Jaime Llera p. 17, 6 y 24.
Reforma, Milenio y *La Prensa*, 11 de junio del 2002.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

La actitud corporal de Ibarra captada con la lente de un gran angular, su mirada serena y la actitud de llevarse ambas manos al cuerpo le imprimen a este retrato un halo sagrado que se diferencia del retrato tradicional de una activista que había protestado en otras ocasiones con una cierta dosis de agresividad y belicosidad y asocia su figura en esta ocasión a la de una madona en estado de beatitud que protege a las víctimas de la represión y los convierte en mártires.

La "madre" de todos los desaparecidos posa de esta manera a un lado de la sede del poder, retomando en este tipo de representación toda una iconografía religiosa. A sus espaldas se despliega una manta con más retratos. El pie subraya la participación de Ibarra convertida ella misma en un icono de la marcha y la demanda penal levantada por José de Jesús Martín del Campo, Raúl Álvarez Garín y Pablo Gómez contra el expresidente Echeverría, estableciendo de manera clara el vínculo entre la generación del 68 y el 71 con el tema de los desaparecidos.

Resulta muy significativo señalar los nombres de las personas de los retratos y sus fechas de desaparición. De izquierda a derecha, los tres primeros son militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre: Carlos Alemán Velázquez, desaparecido el 29 de agosto de 1977 en Culiacán, Fredy Alonso Puc-Chel García, desaparecido el 4 de octubre de 1979 en la Ciudad de México, y Benjamín Maldonado Santos, desaparecido el 27 de febrero de 1978, también en la capital, y Epifanio Avilés Rojas, militante de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, desaparecido el 19 de mayo de 1969 en el estado de Guerrero.

Al igual que la foto del año pasado, la imagen en cuestión se refiere al periodo de la guerra contrainsurgente en la que el Estado mexicano secuestró, torturó y desapareció a cientos de ciudadanos a lo largo de los años setenta del siglo pasado. Dichos episodios se empalman con el proceso de generación de la memoria colectiva de la historia reciente y la fecha del 10 de junio queda así asociada a través de esta imagen con la etapa de la represión estatal. De hecho, la fotografía en cuestión la condensa, a nivel de representación, en un símbolo que se difunde a través de la opinión pública.[114]

La presencia serena de doña Rosario en el primer plano de esta imagen se complementa con la figura de un varón en la parte de atrás con un rostro doliente del que pende el retrato de otro de los desaparecidos. Nos recuerda la participación masculina en un movimiento cuyo liderazgo está representado por las madres. El titular que aparece en la parte superior de la imagen vincula el acto público de protesta con el recuerdo de la matanza, lo que proporciona de nueva cuenta un horizonte muy preciso para la lectura de esta fotografía y asociar el tema de los desaparecidos con el 10 de junio.[115]

[114] Para un análisis de la evolución de las representaciones fotográficas de Rosario Ibarra como personaje representativo de la protesta pública de finales de la década de los setenta del siglo pasado a principios del nuevo siglo, véase Alberto del Castillo, *Marco Antonio Cruz. La construcción de una mirada (1976-1986).* En dicho texto pueden verse las primeras fotos de la protesta ciudadana de doña Rosario y el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR) en marchas y manifestaciones ocurridas en la Ciudad de México en los años setenta del siglo pasado hasta la teatralización de la protesta y la crucifixión simbólica del personaje en el Zócalo capitalino, a un lado de la Catedral Metropolitana en la década de los ochenta.

[115] "A 31 años de la matanza del 10 de junio", *La Jornada,* 11 de junio de 2002, p. 1.

La foto dialoga con la imagen publicada en el diario *El Día,* a cargo de Roxana de la Riva. En la nueva imagen puede verse una manta con varias fotografías de jóvenes, cuyo perfil corresponde a los estudiantes asesinados en la jornada del 10 de junio de 1971.

Es una toma oblicua realizada con gran angular, que nos acerca a una manta con el dibujo de algunos de los estudiantes asesinados el Jueves de Corpus, los cuales se remiten a los clásicos retratos de identidad, que son resignificados en este tipo de actos políticos, revelando una paradoja: el mismo Estado que documentó en su momento la identidad de estos ciudadanos es el que luego ordenó una represión clandestina para desaparecerlos o asesinarlos.[116]

En la parte de la izquierda, un poco a la distancia puede verse el rostro de un par de activistas detrás de la manta, alzando los puños de su brazo izquierdo en forma de protesta, mientras que en la parte derecha, en un plano recortado y mucho más cerca del foco de la imagen, sobresale el envés del brazo izquierdo de otra de las activistas que hace lo propio. El puño de esta última casi toca el retrato de Jorge Mario de la Peña y Sandoval, una de las víctimas del Halconazo. El centro de atención de esta foto está puesto en esta última acción. Si antes las manos de Rosario Ibarra acariciaban los rostros de las víctimas y su gesto proyectaba serenidad, ahora el puño cerrado de la activista proyecta de forma enérgica la indignación y la exigencia de justicia.

En este caso, contrario a lo que ocurrió en la foto de *La Jornada,* existe una correspondencia más directa entre los hechos del 10 de junio y la imagen, lo que posiciona a esta última en otro camino respecto a la construcción de una memoria sobre el Halconazo, que apela a su propia iconología.

Ambos procesos son paralelos y se desarrollan en forma simultánea. La referencia a las imágenes abre la posibilidad de distintas vías de acceso. La primera nos remite al tema de los desaparecidos, convertidos en mártires bajo el aura protectora de la figura de la representante de las madres, con reminiscencias sagradas, y la segunda se vincula explícitamente a los asesinatos ocurridos el 10 de junio, bajo la representación clásica de un acto de protesta convencional, con la simbología de las posturas de izquierda consistentes en el puño cerrado legitimando el acto político y asociándolo a una serie de representaciones afines producidas por este tipo de protestas y movimientos a lo largo de muchas décadas.

Así las cosas, podemos observar de qué manera distintas líneas de construcción de la memoria convergen históricamente con sus respectivas marcas de representación. En la primera imagen los retratos descansan bajo el pecho de la madre, mientras que en la segunda son expuestos en el cartel tradicional de la protesta de los movimientos sociales.

Debido a lo anterior, en la referencia a ambos episodios, tanto el de la violencia contrainsurgente como el del 10 de junio, hay un hilo conductor que justifica el vínculo y que consiste en la represión a cargo de agentes encubiertos del gobierno, lo que nos permite reflexionar sobre los dos temas como parte de un crimen de Estado.

[116] El caso más famoso del uso de estos retratos es el que se refiere a los 43 desaparecidos de Ayotzinapa, en 2014, los cuales le dieron la vuelta al mundo y se resignificaron a través de un proceso de iconización que saltó de las páginas de la prensa a las redes sociales y su exposición pública en todo tipo de manifestaciones, protestas callejeras y muestras museográficas.

Artificio para que editoras recuperen lo que paguen de IVA

Tendrán empresas
mulos equivalentes
mpuesto que les
gan proveedores

Libros, periódicos
vistas seguirán
tos del gravamen
a el consumidor

Escepticismo
la comunidad
lectual; demanda
ificar la acción

3 y 5

Firmó la enmienda

La ley de acceso a información cierra fuentes de corrupción: Fox

Asegura que se sentaron bases para la rendición de cuentas a la sociedad ☐ Con esa apertura se podrá verificar desde el sueldo presidencial hasta el presupuesto, indica

7

A 31 AÑOS DE LA MATANZA DEL 10 DE JUNIO

FOTO MARCO PELAEZ

Rosario Ibarra participó en la marcha al Zócalo por el asesinato de estudiantes cometidos por los *Halcones* aquel jueves de Corpus Christi de 1971. Raúl Alvarez Garín, Jesús Martín del Campo y Pablo Gómez interpusieron demandas ante autoridades por los hechos de esa fecha, en las que identifican a Luis Echeverría como principal responsable

14 y 15

"A 31 años de la matanza del 10 de junio". Doña Rosario Ibarra de Piedra
Marco Peláez.
La Jornada, 11 de junio del 200, primera plana.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

El Día, martes 11 de junio de 2002 5

•POLÍTICA•

Alto riesgo por polarización y enfrentamiento entre comunidades

México enfrenta 30 mil conflictos por la tenencia de la tierra: CNC

Tras advertir que en México existen alrededor de 30 mil conflictos relacionados con la tenencia de la tierra, la Confederación Nacional Campesina (CNC) consideró que el caso de Xochitepec, Oaxaca, donde murieron 27 campesinos, se debió a una indefinición agraria.

El secretario de Acción Agraria de la CNC, Ricardo Chávez Pérez, agregó que seis mil conflictos de ese tipo son considerados de alto riesgo dada la polarización y enfrentamiento entre las comunidades, por lo que consideró urgente la actualización, modernización y ampliación del Catastro Nacional de la Propiedad Rural.

Entre las principales causas de conflicto agrario por la tenencia de la tierra figuran la indefinición de linderos, posesión de planos a favor de dos poblados distintos y la dotación de tierra a campesinos distintos a los que la poseen.

También figuran los casos donde son desalojados los pueblos de las tierras entregadas originalmente a éstos por parte del gobierno y posteriormente al cumplimentarse una ejecutoria de los tribunales judiciales a favor de particulares.

Sobre el conflicto entre las comunidades de Santiago Xochiltepec y Santo Domingo Teojomulco, el dirigente cenecista precisó que entre ambos pueblos el enfrentamiento "data de hace muchos años e incluso está siendo desahogado en un Tribunal Unitario Agrario".

Reconoció que en esa zona existen grandes recursos madereros, lo que ha provocado que los intereses se impongan al diálogo y a la negociación, por lo que pidió que se investigue a fondo la situación y se castigue a los culpables, incluso si existen permisos de aprovechamiento forestal en el área.

Los más de 30 mil conflictos agrarios, dijo, están ubicados sobre todo en los estados de Guerrero, Michoacán, Puebla, Veracruz, Chiapas y Oaxaca, donde existen enfrentamientos entre comunidades indígenas entre sí, comunidades contra ejidos, o comunidades contra particulares.

También existen conflictos limítrofes a nivel de estados como son los casos de Jalisco con Nayarit, Zacatecas con Durango, Veracruz con Oaxaca y Chiapas con Oaxaca, siendo este último el estado con mayor número de inconformidades.

Desde su punto de vista esta situación puede agravarse en tanto persista el megaproyecto Plan Puebla Panamá, dado el interés que existe en torno a las selvas Lacandona y de los Chimalapas, considerados como dos de los pocos "pulmones" del mundo.

Chávez Pérez advirtió que ante estas circunstancias sería contraproducente promover la desaparición de la Secretaría de la Reforma Agraria, dada la magnitud de los problemas en torno a la tierra, por lo que se pronunció por el fortalecimiento de la dependencia y de la Procuraduría Agraria y el Tribunal Superior Agrario.

Recordó que a partir de la "resolución definitiva" como producto de la conclusión del reparto agrario en agosto de 1997, se dejó un mínimo de seis mil expedientes archivados sin resolución, lo que implica que las autoridades agrarias los atiendan en breve.

El dirigente cenecista explicó que otra cuestión agraria es la situación en que se encuentran alrededor de siete millones de campesinos sin tierra, quienes son víctimas de la explotación al emplearse como jornaleros agrícolas.

Advirtió que a 70 años de la Reforma Agraria persisten "focos rojos", dada la cantidad de conflictos limítrofes y por la tenencia de la tierra, que pueden llevar a enfrentamientos violentos similares al ocurrido hace unos días en Oaxaca.

SALVADOR GONZÁLEZ BRISEÑO

10 de junio, el halconazo impune

Al igual que ocurrió con la matanza de aquel 2 de octubre del 68 en Tlatelolco, el entonces secretario de Gobernación y luego presidente de la República, Luis Echeverría Alvarez, siempre se deslindó de los hechos del 10 de junio de 1971, aquel acto de represión brutal donde no se sabe cuántos de los estudiantes manifestantes murieron a manos del grupo de choque, creado ex profeso para contener manifestaciones, conocido como "los halcones".

De la matanza de Tlatelolco, el entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz asumió toda la responsabilidad, y Echeverría se escudó en esa declaración, pese a que era responsable de tomar la determinación última.

Con todo y que siempre se haya señalado al Ejército como el autor de la represión, el grupo de choque conocido como los del "guante blanco", fue el que en realidad inició la balacera contra la multitud.

Del caso 10 de junio se sabe que Echeverría recibía informes cada 10 minutos una vez iniciadas las acciones de los "halcones", grupo de choque "paramilitar" creado en 1968 por el general Alfonso Corona del Rosal, entonces jefe del Departamento del Distrito Federal, con más de mil jóvenes que entrenaban en dos grupos: uno en el Campo militar número 1 y el otro en el bosque de San Juan de Aragón.

Con todo, Echeverría aseguró esa tarde del llamado Jueves de *Corpus* que "no hubo muertos", además que se aseguró que "¡no existen los *halcones*! Todo es una leyenda".

El objetivo era "inhibir" el movimiento estudiantil, de modo que ese día los paramilitares actuaron no sólo con varas de bambú usadas bajo la técnica del *kendo*, sino también armas M-1, M-2 y pistolas para contener la multitudinaria manifestación estudiantil.

Como los crímenes del 68, los del 10 de junio no pueden quedar en la impunidad del sistema presidencial autoritario priista del pasado-presente. Esclarecer los hechos del *halconazo* y castigar a los responsables es tan importante para la sociedad como ajustar cuentas con la justicia aclarando y castigando a los responsables de la llamada *guerra sucia* y la masacre de Tlatelolco.

Deben ser aclarados los crímenes perpetrados desde el poder mismo contra Manuel Buendía, Rubén Jaramillo, Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, también los más cercanos, el del cardenal Posadas, de José Francisco Ruiz Massieu y Luis Donaldo Colosio, o los 500 casos de perredistas que fueron desaparecidos-asesinados durante el régimen sangriento de Carlos Salinas, el "accidente" del panista Maquío, e incluso la muerte del magistrado Polo Uscanga y de Digna Ochoa.

Es tiempo de juzgar a los responsables del 10 de junio, esté dispuesto o no el actual gobierno del "cambio". La dignidad de la socie-

Denuncia contra Echeverría 31 años después

Con marcha y un minuto de silencio conmemoran a los estudiantes caídos en jueves de Corpus

Mientras que integrantes del Consejo General de Huelga (CGH) y del Instituto Politécnico Nacional (IPN) realizaron ayer una manifestación para conmemorar la matanza del 10 de junio de 1971, militantes perredistas encabezados por Pablo Gómez Álvarez, interpusieron una denuncia penal contra Luis Echeverría Álvarez y Alfonso Martínez Domínguez, por su probable participación en esos acontecimientos.

El ex dirigente estudiantil y ahora representante del PRD ante el IFE, Pablo Gómez, acudió a las instalaciones de la Séptima Agencia Investigadora del Ministerio Público para que se investiguen los hechos de hace 31 años, cuando fallecieron 10 estudiantes y 13 resultaron heridos en las inmediaciones del Casco de Santo Tomás.

Pablo Gómez dijo que acudió ante las autoridades capitalinas porque desconfía de la Fiscalía Especial para Desapariciones Forzadas, que encabeza Ignacio Carrillo, toda vez que a la fecha no hay hechos concretos de las indagaciones de la matanza del 2 de octubre de 1968. "El fiscal especial no ha dado ninguna muestra para resolver ese genocidio, pues la superfiscalía sólo le da la vuelta a los problemas".

El ex luchador estudiantil, Raúl Álvarez Garín, entregó ayer documentos ante la Procuraduría General de la República para que se reabra la investigación de los hechos sangrientos de octubre de 1968 y junio de 1971. Foto de Roxana DE LA RIVA

de integrantes de organizaciones no han terminado, aseguraron los nuestros compañeros en 1968 y

"Denuncia contra Echeverría 31 años después"
Roxana de la Riva.
El Día, 11 de junio del 2002, p. 5
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Otro uso significativo de las fotografías del 10 de junio ubicados en este año es el que tiene que ver con la circulación de imágenes de archivo, que son leídas de otra manera desde la coyuntura del presente. Tal es el caso de las publicadas por *El Universal* y *La Jornada,* las cuales cumplieron, sin embargo, con finalidades distintas, como veremos a continuación.

En el caso del diario *El Universal,* se publicó una fotografía del archivo del periódico, la cual corresponde a la marcha del 10 de junio de 1971. En la imagen, tomada a ras de suelo y en un encuadre horizontal, podemos ver el momento inicial de la marcha, con un acercamiento de frente a la vanguardia con la manta principal en las que se enumeran algunas de las consignas de la manifestación. La fila de estudiantes captada en plano americano permanece a la expectativa, a un lado de los muros de la Escuela Normal. En un primer plano puede verse al periodista Manuel Marcué Pardiñas, muy serio y formalmente vestido de traje y corbata caminando hacia el frente. Sus brazos caen con naturalidad sobre las piernas, lo que proyecta una imagen de serenidad que contrasta con el contexto de tensión que rodea la escena.

La escena representa el instante previo a la famosa negociación de Pardiñas con el jefe de la Policía para permitir el paso de la marcha. Como ya hemos comentado, se trató de un episodio consignado por la mayor parte de las crónicas de la prensa y los servicios de inteligencia en su momento.

El pie de foto designado por el diario en el año 2002 no contextualiza la imagen, ni brinda información alguna sobre el periodista, sino que por el contrario, se orienta a señalar la participación del Ejército en la represión del 10 de junio, en consonancia con el reportaje que envuelve la imagen, en la que se publica la investigación periodística de María Idalia Gómez sobre el tema, que revela la participación de las fuerzas armadas y su colaboración con el gobierno en labores de espionaje.[117]

Es muy revelador el cotejo de esta imagen con su publicación original en el mismo diario el 10 de junio de 1971, con la autoría de Mario Juárez. En aquella ocasión, la imagen se insertó en el contexto de un reportaje justificativo del gobierno y adverso a los estudiantes, con un pie muy específico, que señalaba que: "El conocido agitador Manuel Marcué Pardiñas marcha al frente de la manifestación estudiantil ayer frente al Edificio de la Escuela Nacional de Maestros".[118]

Cabe reflexionar aquí una vez más sobre el proceso de resignificación de las imágenes a partir de coyunturas distintas. Como puede verse en este caso, a tres décadas de distancia, los contextos para leer la imagen han dado un giro de 180 grados. De esta manera, la foto que en 1971 servía para señalar al "conocido agitador" que manipuló a los estudiantes y los llevó a la violencia, en 2002 se convierte en una pieza para ilustrar la sobriedad de una marcha que fue reprimida por un cuerpo paramilitar, al que ahora se llama por el nombre, esto es, los Halcones, señalando la complicidad del Ejército y la autoría intelectual del presidente Echeverría.

En síntesis, en esta nueva edición, la foto ha perdido su capacidad indicial de evocar el registro exacto de los acontecimientos para convertirse en símbolo de un episodio de denuncia, con el plus de que esta nueva cobertura se ostenta como fuente de legitimidad del diario, que se presenta tres décadas después ante los lectores como un garante de la democracia.

[117] "Las fuerzas armadas mantenían bajo vigilancia a líderes y grupos estudiantiles varios meses antes de que se perpetrara la matanza del 10 de junio. Aquí el inicio de la protesta", *El Universal,* 10 de junio de 2002, p. 6.

[118] *El Universal,* 11 de junio de 1971, p. 10.

A6 LUNES 10 DE JUNIO DE 2002 NACIÓN EL UNIVERSAL

10 DE JUNIO HISTORIA INCONCLUSA

Vigiló Ejército movimiento estudiantil

De acuerdo con documentos de la Secretaría de la Defensa Nacional, las Fuerzas Armadas conocían los desplazamientos y concentraciones de jóvenes el Jueves de Corpus. Previó derramamiento de sangre y ordenó a su personal mantenerse alerta para enfrentar violencia. Recabó información sobre líderes durante varios meses antes

MARÍA IDALIA GÓMEZ
(PRIMERA DE DOS PARTES)

El Ejército anticipaba que se derramaría sangre el 10 de junio de 1971. Los militares se prepararon desde muy temprano para atender y controlar lo que ocurriría ese Jueves de Corpus, el día de la muerte de estudiantes que se manifestaban, el de jóvenes heridos por un grupo llamado Halcones.

Son casi las ocho de la mañana del 10 de junio. El secretario de la Defensa Nacional, Hermenegildo Cuenca Díaz, autoriza el envío de médicos al Hospital Central Militar y ordena que todo el personal sanitario se mantenga "acuartelado y en situación alerta" ante la posible llegada de heridos. Sería un día difícil.

Pocas horas más tarde, el titular del Ejército solicita el apoyo de la Policía Federal de Caminos, para que le informen sobre el desplazamiento de convoyes de estudiantiles a la ciudad de México, "para conocer con oportunidad los movimientos y concentraciones de estudiantes".

Esta información quedó plasmada en distintos documentos que fueron elaborados por funcionarios de la Secretaría de la Defensa Nacional y que 31 años después EL UNIVERSAL pone al descubierto.

Las verdades a medias, las mentiras oficiales y el silencio abrumador que definieron esa jornada sangrienta hoy estallan ante los expedientes que se guardaron con tanto recelo y que comienzan a contar pedazos de esa historia:

- El Ejército sí tuvo alguna participación en el Jueves de Corpus de 1971, algo que siempre fue negado.

- El Estado sabía que la marcha estudiantil del 10 de junio terminaría en forma violenta.

- El Ejército nunca aceptó la existencia del grupo de los Halcones, pero su propia documentación prueba que sí conocía a sus integrantes y que había "trabajado" con

Las Fuerzas Armadas mantenían bajo vigilancia a líderes y grupos estudiantiles varios meses antes de que se perpetrara la matanza del 10 de junio. Aquí, el inicio de la protesta

la responsabilidad sobre los hechos eso no hay respuestas, pero la evi-

El conocido agitador Manuel Marcué Pardiñas marcha al frente de la manifestación estudiantil, ayer frente al edificio de la Escuela Nacional de Maestros.

Cronología de los Hechos

(Viene de la primera página)

tienen a 25 estudiantes y les

Después de que los estudiantes cantan el Himno Nacional, los granaderos se re-

iban por Ribera de San Cosme se dispersan sin mayores incidentes.

"El conocido agitador Marcué Pardiñas marcha al frente
de la manifestación estudiantil, frente al edificio de la Escuela Nacional de Maestros"
"Las Fuerzas Armadas mantenían bajo vigilancia a líderes y grupos estudiantiles antes d
e que se perpetrara la matanza del 10 de junio. Aquí el inicio de la protesta"
El Universal, 11 de junio de 1971, p.10 y 10 de junio del 2002, p.6.
Mario Juárez.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Por su parte, *La Jornada* de aquel año también recurrió a la foto de archivo para evocar el episodio del 10 de junio. Sin embargo, en esta nueva ocasión no se remite al año 1971, sino a la imagen de una de las marchas posteriores de conmemoración del Jueves de Corpus, la cual corresponde a la segunda parte de la década de los ochenta del siglo pasado. Es una foto tomada con una lente normal, que presenta una escena con una cierta carga de ambigüedad. En ella se muestra con un encuadre horizontal con ángulo normal a una fila de jóvenes en plano americano que se toman de las manos para acordonar y proteger el paso de la manifestación. En un primer plano, dos de las parejas se comunican a gritos en el fragor de la marcha y una tercera parece decirle algo al fotógrafo, todo lo cual proyecta una cierta tensión y dramatismo a la escena. En el aspecto formal, la línea horizontal del pavimento permite un punto de fuga hacia la izquierda de la imagen, lo que proporciona una perspectiva con una composición visual y un manejo de los espacios muy significativo.

Atrás de los organizadores puede observarse a los curiosos que esperan el paso de los contingentes estudiantiles. En la parte superior se observa la marquesina del cine Cosmos, sostenida por sus columnas dóricas, trazando una línea paralela con la vereda de la calle y anunciando con bombo y platillo la exhibición de la película estadunidense *Venganza de honor,* interpretada por el actor japonés Sho Kosugi. Se trata de un dato clave para identificar el año en que fue tomada la imagen, ya que dicha película se estrenó comercialmente en 1987 en la Ciudad de México.

La foto en cuestión consagra la importancia simbólica del archivo en la construcción de una cierta dosis de legitimidad histórica en torno a los hechos. La novedad estriba en que dicha legitimidad se basa no sólo en la documentación visual del suceso, sino en las conmemoraciones anuales posteriores, que permiten dimensionar el peso del episodio en la historia reciente

De esta manera, si comparamos la imagen de *La Jornada* con la de *El Universal,* observaremos dos usos distintos del archivo, con dos vías diferentes de recuperación del pasado, construidas ambas desde la misma plataforma del presente. Una de ellas se remite al hecho original, como matriz documental que muestra supuestamente cómo ocurrieron las cosas, mientras que la segunda apela a una imagen posterior que nos aporta una reflexión sobre el episodio 16 años después.

A mediados del sexenio de Vicente Fox, en el año 2003, el gobierno se había desgastado. El gran vendedor de ilusiones de la campaña se había topado de bruces con gran impotencia frente a la terca realidad y la permanencia de los grandes problemas nacionales, que seguían sin solución. Incluso el tema de "Los amigos de Fox" y las sospechas de corrupción habían llegado al Instituto Federal Electoral (IFE) y ya se discutían en la opinión pública, desacreditando poco a poco la imagen del Ejecutivo.[119]

[119] El escándalo del manejo de los fondos de campaña por parte del candidato Vicente Fox y la sospecha de lavado de dinero llegó al IFE y fue impulsada por Jaime Cárdenas y José Barragán, dos de los consejeros de dicho organismo, durante el mes de junio de 2003. Al respecto, véase: "Consejeros del IFE: El PAN, encubridor de Amigos de Fox", *La Jornada,* 11 de junio de 2003, p. 1. El 3 de octubre de aquel año, el IFE anunció la comprobación de que Fox había recibido ilegalmente 91 millones de pesos para su campaña, pero no lo sancionó.

LUNES • 10 • JUNIO • 2002 • POLITICA 7

de junio de 1971 hubo "más perversión" que en 1968: Jesús Martín del Campo

ncionario del GDF presenta hoy la primera enuncia por el *halconazo* del Jueves de Corpus

Echeverría, probablemente "el gran organizador" del ataque, señala el ex diputado rdanza, porque no confiábamos en la autoridad ■ Hay que aprovechar la fiscalía, dice

CINE COSMOS "VENGANZA DE HONOR"

FOTO ARCHIVO LA JORNADA

movilización para conmemorar un aniversario del ataque a estudiantes el 10 de junio de 1971

Tomás, Joel Ortega hizo una última consulta y se determinó salir."

"¿No-que-no?, ¡sí-que-sí!, ¡ya volvimos a salir!", fue la consigna que como canto y grito repitieron los casi 8 mil jóvenes que emprendieron el recorrido.

El contingente pasó frente a varios grupos de granaderos que no se inmutaron mientras marchó sobre la Avenida de los Maestros. Pero apenas terminó de bordear la Escuela Nacional de Maestros y dio vuelta a la izquierda para tomar San Cosme empezó la corretiza. Los del kendo se fueron en grupos contra los estudiantes y también se empezaron a escuchar los disparos.

"Las primeras filas, dentro de las cuales iba mi hermano, recibieron los balazos... Cayeron prácticamente sobre sus compañeros. La marcha ya no avanzó. Fueron varias horas de confusión. Los que podían, se metían en las casas de las calles aledañas.

"Recuerdo que otro compañero y yo entramos en un departamento. El señor de la casa nos acogió y, como nos queríamos ir un rato después, nos decía: 'no, muchachos, no salgan'. Yo quería ir a buscar a mi esposa, que estaba embarazada, y a mi hermano, que era menor que yo.

"Salimos varias horas después. Ya era de noche y caminamos hacía la Normal. No encontré ni a mi hermano ni a mi esposa, así que me dirigí a la casa de mis padres. Ahí llegó un amigo de mi hermano a decirnos que Edmundo había muerto prácticamente en sus brazos, instantes después del balazo. Mi esposa llegó después. Entonces la preocupación era que no fueran a desaparecer el cadáver. Lo tenían en la novena (delegación de policía) y se tardaron las horas en entregarlo. Como si se tratara de la situación más normal del mundo nos dijeron que había muerto de un balazo. No hubo actuaciones, nada."

"Monstruo, no animal político"

La marcha conmemorativa del 10 de junio en 1987.
Fotografía de archivo
La Jornada, 11 de junio del 2002, p. 7
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Pese a lo anterior, el nuevo régimen todavía conservaba parte del empuje inicial para promover a través de la Fiscalía la expectativa de un juicio contra el expresidente Echeverría. La apertura de los archivos de los distintos servicios de inteligencia de aquella época y su consulta por parte de investigadores y reporteros fue construyendo en la opinión pública una percepción cada vez más clara de que la represión del 10 de junio había formado parte de un crimen de Estado.

Un hecho importante, que contribuyó a la construcción de ese nuevo horizonte ético, donde el castigo a los culpables de violaciones por los derechos humanos resultaba posible, está representado por la decisión histórica de la Suprema Corte de Justicia de extraditar a España para su juicio por crímenes de lesa humanidad bajo el cargo de genocidio al represor argentino Ricardo Miguel Cavallo, el tristemente célebre "Sérpico", un importante represor de la dictadura militar sudamericana que había sido aprehendido en Cancún tres años atrás, cuando se disponía a escapar del país una vez que su identidad fue denunciada por la comunidad argentina en México y destapada por un reportaje de los periodistas José Vales, Armando Flores, Doris Gómora, Roberto Céspedes y Luis Méndez, del diario *Reforma,* en agosto de 2000.

Irónicamente, el fallo de la Suprema Corte ocurrió el 10 de junio de aquel año y contribuyó a calentar la reflexión sobre el Halconazo en la opinión pública y a darle un significado histórico más amplio, toda vez que se trata de un caso de resonancia internacional que impactó en la visión local en torno al Jueves de Corpus de 1971 y consolidó la visión de los derechos humanos para reconceptualizar los crímenes cometidos desde el Estado como crímenes de lesa humanidad que no prescriben.[120]

En tal contexto, sobresale la difusión del retrato en los medios de Edmundo Martín del Campo, uno de los jóvenes asesinados por los Halcones el 10 de junio de 1971, convertido en uno de los iconos del trágico episodio y figura central de la denuncia interpuesta por su hermano Jesús en contra del presidente Echeverría.[121]

En 2003, tres periódicos desarrollaron distintas reflexiones a partir del retrato de Edmundo, ya convertido por los medios en referencia emblemática del 10 de junio.

La fotografía de *La Jornada,* tomada con una lente normal y un encuadre horizontal, estuvo a cargo de José Antonio López. La imagen muestra seis carteles con la foto del rostro del personaje, un muchacho de aspecto sereno, que porta una modesta camisa y un saco un tanto

[120] Ricardo Miguel Cavallo (1951) es un represor argentino juzgado y sentenciado en 2011 a cadena perpetua en aquel país por secuestrar, torturar y desaparecer personas en la última dictadura militar (1976-1983). En los años de democracia Cavallo vivió en Argentina y posteriormente se trasladó a México, donde se desempeñaría como director del Registro Nacional de Vehículos (Renave) de la empresa Taisud, que ganó ese contrato bajo el sexenio de Vicente Fox. Fue detenido en Cancún en agosto de 2000 y extraditado a España tres años después, a petición expresa del juez Baltasar Garzón.

[121] Edmundo Martín del Campo era un joven de 20 años que participó en la marcha del 10 de junio de 1971. Al principio de la agresión de los Halcones, recibió en la calle una bala expansiva en el tórax, en los alrededores del cine Cosmos, y en plena balacera fue arrastrado por sus compañeros a una vecindad donde falleció. En 2002 su familia denunció el caso a la Femospp y desde entonces se convirtió en uno de los rostros emblemáticos de la represión por el impulso de su hermano Jesús, uno de los líderes del Comité del 68, que se ha destacado por su trabajo como activista en el campo de los derechos humanos y su labor política en distintos gobiernos de izquierda.

informal. El aspecto de su pelo un poco desordenado haciendo una curvatura extraña en la parte derecha le transmite un sentido de inocencia y desparpajo adolescente, que fomenta la cercanía afectiva y favorece la empatía de los lectores del diario.

Uno de los carteles lleva el título con la frase "10 de junio no se olvida", lo que asocia la imagen con el trágico episodio. La foto está tomada de frente, y los seis retratos son sostenidos por las manos de varios de los manifestantes. Los carteles han sustituido a sus rostros y sólo vemos fragmentos de los dedos de sus manos que sostienen las pancartas por los bordes, respetando el entorno del rostro de Edmundo, que continúa con la vista fija interpelando la cámara del fotógrafo.

Es una imagen muy sugerente, que apuesta al efecto persuasivo de la repetición del mensaje, con la multiplicación de retratos del estudiante sacrificado que sustituyen a los rostros de las personas que portan los carteles. Las manos que se aferran a los bordes le aportan una singular estética a toda la composición y reafirman la presencia de sujetos concretos de carne y hueso por detrás de los símbolos.

En la parte superior izquierda, otro cartel de mayores dimensiones con la imagen famosa del Che dialoga con todo el conjunto, transmitiendo la idea de que el muchacho también fue asesinado por sus ideas y se ha convertido en un mártir revolucionario. Al fondo se asoman las torres de la Catedral Metropolitana, lo que confirma un cierto sentido sacro que rodea esta foto, y al mismo tiempo la ubica en el contexto de la plaza pública más importante del país, escenario de la protesta ciudadana. El pie de foto ignora el contenido concreto de la imagen y sólo asocia la escena a la marcha del 10 de junio y su llegada a "la Plaza de la Constitución".[122]

Una variante que dialoga con esta imagen está representada por la foto publicada por *El Día,* a cargo de Juan Pablo Zamora, de la agencia Cuartoscuro. En ligera contrapicada podemos ver una parte del rostro de un activista en pleno discurso en el Zócalo, llevándose el micrófono de un megáfono a la boca y rodeado de tres carteles con el rostro de Edmundo.

Es una imagen que propone un diálogo entre la fotografía y el orador, cargando el acento en la denuncia. El alto contraste impide ver claramente los detalles de la escena, con el predominio correspondiente de luces y sombras, una atmósfera muy acorde con el tipo de tema que se está representando. Al fondo se aprecia el entorno de la Catedral, que vuelve a aportar una referencia religiosa y un espacio libre en el que se dibujan algunas nubes, lo que le da un cierto aire a la imagen que favorece la lectura en torno a la misma.

El pie señala que los estudiantes presentaron fotos de los desaparecidos en la marcha ritual del 10 de junio. Con ello asocia la fecha en cuestión a este tema y sugiere de manera equívoca que Edmundo, el personaje que aparece en el cartel, es uno de ellos. Se trata de un error informativo, en la medida en que Edmundo Martín del Campo no es un desaparecido,

[122] "Aspecto de la marcha de ayer para conmemorar la matanza del 10 de junio de 1971, a la llegada del contingente a la Plaza de la Constitución". Pie de foto, *La Jornada,* 11 de junio de 2003.

sino que fue un estudiante asesinado por el Estado el 10 de junio de 1971 y su familia recuperó su cuerpo en aquellos días. Sin embargo, y como veremos a través de otros ejemplos más adelante, lo realmente significativo a nivel de imagen es que de esta manera se fue construyendo una condensación entre el tema de la guerra contrainsurgente de los setenta y los ochenta con la fecha de la represión del 10 de junio.[123]

Finalmente, la foto de *Milenio* a cargo de René Soto vincula el retrato de Edmundo con la presencia de Raúl Álvarez Garín tomado en plano medio, en su alocución afuera de la Suprema Corte de Justicia.

En esta nueva versión, tomada con una lente normal, el elemento central de la escena está representado por la figura del activista en plena alocución de su discurso, un hombre maduro de gesto dinámico, que sostiene el micrófono del megáfono con su mano derecha, mientras que con la izquierda sostiene un papel con el contenido de las notas que está leyendo, con la atención de los medios con micrófonos y grabadoras.

La bandera nacional aparece atrás, reforzando con ello el sentido patriótico de la intervención del líder y recordando que en este tipo de protesta se juega una disputa por la nación: por un lado, el acto de rebeldía representado por la figura del líder y el cartel con el retrato de la víctima y por el otro, el Estado, representado por la Suprema Corte de Justicia, que se resguarda en el interior del edificio, estancado en la impunidad.

En este sentido, no resulta casual que la bandera ocupe la sección áurea de esta imagen. Por el contrario, brinda el contexto desde el que hay que leer esta fotografía, como parte de una disputa por los símbolos.

La foto de Edmundo ocupa un lugar más discreto, en la parte inferior izquierda de la imagen, si bien su presencia en la misma sugiere un diálogo con la intervención enérgica y teatral de Álvarez Garín. El pie se centra en este personaje, recordando que se trata de un "ex líder de 1968" y señalando el dato que hemos subrayado y que se refiere al hecho de que la escena transcurre ante la Suprema Corte, lo cual enmarca el uso del retrato en el contexto de la ley y la justicia.

El titular del reportaje que acompaña esta fotografía sugiere una lectura negativa del episodio, cuando señala que: "Hasta Stalin reapareció en la marcha del 10 de junio". Si bien la alusión a la presencia del dictador se refiere a una mención secundaria sobre la presencia del cartel del personaje en la marcha en el reportaje de Pascual Salanueva, la decisión editorial de cabecear con el nombre del líder soviético la nota justo arriba de la figura de Álvarez Garín sugiere a nivel visual la presencia de un dogmatismo marxista en el liderazgo que encabeza la protesta por el 10 de junio.

[123] "Durante la accidentada y por momentos violenta marcha que realizaron ayer estudiantes para recordar la matanza del 10 de junio de 1971, presentaron una vez más fotos de los desaparecidos", Pie de foto, *El Día,* 11 de junio de 2003, p. 16.

En relación con los usos editoriales de esta fotografía, resulta significativo subrayar de qué manera una mención marginal del texto se convirtió en un elemento central del titular, lo que repercute en una lectura descalificadora en torno al exlíder estudiantil y la denuncia del 10 de junio por parte del Comité del 68.[124]

En síntesis, figura central de la jornada cívica del 10 de junio de 2003, los distintos usos del retrato de Edmundo Martín del Campo en la prensa condensan el sentido histórico de la misma y le dan sentido al ritual conmemorativo del Jueves de Corpus en medio del sexenio de Fox, con las expectativas inéditas de distintos sectores políticos y sociales en el país de llevar a juicio al ex presidente Echeverría por violaciones a los derechos humanos y con el esfuerzo mediático de una parte importante de la prensa por descalificar o minimizar este tipo de episodios.

16 POLITICA • MIERCOLES • 11 • JUNIO • 2003 La Jornada

GUSTAVO CASTILLO GARCIA

■ Existen pruebas suficientes para encarcelarlos, según Jesús Martín del Campo

Casi listos, los cargos contra Echeverría y Moya por la matanza del jueves de Corpus

■ "Han seguido el camino del silencio cínico pero no han refutado las acusaciones", dice

La Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp) consignará antes de que concluya este año, ante jueces federales, el expediente acusatorio contra los responsables de la masacre del 10 de junio de 1971, entre los que se encuentran el ex presidente Luis Echeverría Alvarez, el entonces secretario de Gobernación, Mario Moya Palencia, y el general Manuel Díaz Escobar, jefe de los *halcones*, informó Jesús Martín del Campo Castañeda.

El integrante del Comité Ciudadano de Apoyo a la fiscalía que encabeza Ignacio Carrillo Prieto reveló que las indagatorias "están muy avanzadas y ya sólo falta para que se cierren las investigaciones que comparezcan, además de Mario Moya y el general Díaz Escobar, funcionarios de nivel medio de aquella época".

Agregó que en las diligencias llevadas a cabo por el Ministerio Público Federal "los indiciados han seguido el camino del silencio cínico, pero no han refutado explícitamente ninguna de las acusaciones que se les han formulado, sino que, por el contrario, han intentado hacer uso de su antigua prepotencia en un contexto distinto al de cuando eran dueños del poder político".

Asimismo aseguró que "existen pruebas suficientes para meter a la cárcel a Luis Echeverría Alvarez y a Mario Moya Palencia" como responsables de lo sucedido en la avenida San Cosme, en donde más de cien personas resultaron lesionadas y, oficialmente, murieron más de 15.

El 10 de junio de 1971, el grupo paramilitar dirigido por Manuel Díaz Escobar reprimió a golpes y balazos a los más de 5 mil participantes en la marcha del Casco de Santo Tomás al Monumento a la Revolución, que había sido convocada por organizaciones estudiantiles en demanda de la derogación de la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Nuevo León y libertad para presos políticos, entre otras peticiones.

Documentos obtenidos por *La Jornada* refieren que el capitán Luis de la Barreda Moreno, ex titular de la extinta Dirección Federal de Seguridad (DFS), mandó investigar en 1971 a Gabriel Millán Arellano, un desertor de los *halcones*, tras detectar que había llamado a la revista *¿Por qué?* "para venderles pruebas de la existencia del grupo de choque".

Millán Arellano declaró ante De la Barreda Moreno que los *halcones* realizaban represiones selectivas de estudiantes y líderes obreros o sindicales en el Distrito Federal, y como muestra de ello poseía 50 credenciales de estudiantes a los cuales se les golpeó, amenazó o asesinó entre 1970 y 1971.

Las 50 acreditaciones fueron aseguradas por la DFS y actualmente se encuentran depositadas en el Archivo General de la Nación (AGN). Pertenecían a estudiantes politécnicos y de la Universidad Nacional Autónoma de México, principalmente.

Entre los nombres a quienes correspondían esas credenciales se encuentran José Antonio Gómez González, Juan Ruperto Moreno Allende, Celedonio Pérez García, César Verónica Fuentes, Antonio Gutiérrez Castillejos, Dunstano Islas Vera, Abelardo Pérez, José Javier Mejía M., Jesús Calderón, Juan Manuel Cardona y Moisés Ramírez Tapia.

A este respecto, la fiscalía especializada investiga si los titulares de las credenciales *aseguradas* por la DFS en el domicilio de Millán Arellano están relacionados con denuncias por desaparición en los años setenta.

JOSE ANTONIO LOPEZ

Aspecto de la marcha de ayer, para conmemorar la matanza del 10 de julio de 1971, a la llegada del contingente a la Plaza de la Constitución

Conmemoración y vandalismo

A 32 años de la matanza del jueves de Corpus, diversas organizaciones estudiantiles marcharon ayer por calles del Centro Histórico de la Ciudad de México en reclamo de justicia y contra la impunidad de los responsables de ese crimen. A pesar de que la mayoría de los manifestantes marcharon de manera pacífica, algunos grupos cometieron actos de violencia, destruyeron propaganda electoral, realizaron pintas y saquearon algunos comercios.

La marcha partió a las cinco de la tarde del Casco de Santo Tomás y se dirigió hacia la Secretaría de Gobernación, aunque no llegó por el cerco de policías federales que custodiaban la dependencia, por lo que se dirigió hacia el Zócalo, donde se realizó un mitin en el que se pidió castigo para los responsables de la matanza del 10 de julio de 1971. JOSE GALAN

[124] El señalamiento puntual del reportero es el siguiente: "A momentos parecía que el tiempo se había detenido en la década de los 70, debido a las mantas con el símbolo de la hoz y el martillo y otras reminiscencias del socialismo soviético. Pero lo que más asombro causó a los transeúntes y automovilistas que se encontraban con la marcha fueron los iconos de Karl Marx, Federico Engels, Ivan Illich Lenin, y, el colmo, José Stalin, que cargaban, en fila, cuatro estudiantes", Pascual Salanueva Camargo, *Milenio*, 11 de junio de 2003.

MÉXICO

Hasta Stalin reapareció en la marcha del 10 de junio

PASCUAL SALANUEVA
CIUDAD DE MÉXICO

Convocados por el recuerdo de la masacre del 10 de junio de 1971, en contra de estudiantes universitarios y del IPN, cientos de alumnos y algunos maestros de ambas instituciones, como viene ocurriendo desde hace 31 años, marcharon del Casco de Santo Tomás al zócalo, para gritar que el "10 de junio no se olvida", denostar al presidente Vicente Fox y exigir castigo en contra del ex presidente Luis Echeverría y demás responsables de la matanza.

A la marcha concurrieron aproximadamente mil 500 jóvenes, vestidos de pantalones vaqueros, tenis y playeras, algunas de las cuales eran negras y tenían la leyenda EZLN en color rojo y la efigie del Che Guevara.

A momentos, parecía que el tiempo se había detenido en la década de los 70, debido a las mantas con el símbolo de la hoz y el martillo y otras reminiscencias del socialismo soviético. Pero lo que más asombró causó a los transeúntes y automovilistas que se encontraban con la marcha, fueron los iconos de Karl Marx, Federico Engels, Iván Ilich Lenin y, el colmo, José Stalin, que cargaban, en fila, cuatro estudiantes.

Durante el recorrido, los contingentes de estudiantes nunca dejaron de lanzar consignas y de competir entre ellos, para ver quien denostaba de manera más ingeniosa a los asesinos de los estudiantes ese 10 de junio de 1971 y al propio Vicente Fox. Sin embargo y aun cuando la marcha se mantuvo dentro de los cauces normales, también hubo actos de vandalismo, especialmente en contra de tiendas de empresas como la Kentucky Fried Chicken, a las cuales les rompieron cristales y les pintaron la leyenda: "muera el imperialismo".

MENOS ESTUDIANTES QUE ANTES

Esta ocasión parecía que no habría marcha, pues a pesar de que los estudiantes habían sido convocados para las cuatro de la tarde, a esa hora no había más que algunos fotógrafos, uno que otro reportero y cuatro hombres con walkie-talkie.

No fue sino 21 minutos después de la hora fijada cuando apareció un pequeño contingente, con dos mantas con los símbolos de la hoz y el martillo. Pero a excepción de ellos, nada más de los estudiantes que a esa hora del día deambulaban por Zacatenco, parecía que iba a sucundarlos.

Posteriormente llegó un puñado de estudiantes con una banderola de la UNAM. Sin embargo, intempestivamente del fondo de la calle, emergió una manta, la que, conforme se fue acercando, se pudo leer "2 de junio Crimen de Estado". Y como para que no hubiera duda de quienes se trataba, *Guelum* atronó el espacio. En la vanguardia venían los maestros Humberto Campos y Leopoldo Ayala del IPN, y Carlos Aquilino Pereira y Emilio Rendón Araujo de la UNAM, sobrevientes del 68 y del 10 de junio de 1971.

Entre porras y consignas a favor de Ernesto Che Guevara, Lucio Cabañas, el subcomandante Marcos y Genaro Vázquez, los estudiantes y maestros avanzaron hasta la avenida México Tacuba, en donde, a la altura del Metro Normal, esperaban otros contingentes con los que superarían los mil estudiantes; en tanto que los restantes 500 se les sumarían en el resto del camino.

Pero lo que parecía iba a terminar en una marcha de rebeldía juvenil, a ratos se salía de violencia debido al vandalismo con que actuó un grupo de muchachos embozados al estilo del EZLN, y que rompieron cristales e hizo pintas a restaurantes del KFC y tiendas OXXO que se le atravesaron en el camino. Finalmente la marcha se detendría frente al umbral de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, donde sobreviviente del 68, Raúl Álvarez Garín, pronunciaría un discurso, demandando castigo en contra de los culpables de la matanza del 10 de junio para finalmente culminar la marcha en el zócalo. ■

Raúl Álvarez Garín, ex líder de 1968, fue el encargado de leer un discurso ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación. FOTO: RENÉ SOTO

En Cuernavaca, le *pintan* su casa a Echeverría

Organizaciones civiles e integrantes del Comité Estudiantil 1968, realizaron ayer una protesta frente a la residencia en Cuernavaca del ex presidente Luis Echeverría Álvarez, en donde exigieron que a 32 años de la represión del 10 de junio de 1971 sea considerado un genocida.

Los manifestantes pintaron la casa del ex presidente con manchas rojas como un símbolo de los muertos aquella tarde de protesta, además de realizar un mitin fuera de la residencia.

A la entrada de la casa de lo que fue el Rancho Los Laureles, fueron pintadas varias siluetas blancas con manchas rojas, que asemejan a las personas muertas el 10 de junio de 1971.

En la puerta de madera, los manifestantes inscribieron una leyenda en la que advierten: "Aquí vive un asesino...Luis Echeverría", y abajo un recuerdo más cuando ingresó a la Universidad Nacional Autónoma de México: "Acuérdate de la pedrada".

También fue recordado el ex gobernador de Morelos, Jorge Carrillo Olea, *Los Halcones* y el entonces regente de la Ciudad de México, Alfonso Martínez Domínguez, así como el ex jefe de la Policía Judicial de Morelos, Jesús Miyazawa.

A la protesta asistió quien fuera una de las líderes del movimiento estudiantil y del Consejo General de Huelga de la UNAM en 1968, Ana Ignacia Rodríguez Márquez, conocida como *Nacha Rodríguez*, quien estuvo presa junto con Roberta Avendaño Martínez, *La Tita*. ■

RENE VEGA • *CUERNAVACA*

Se van los maestros

Marcharon ayer por el *Jueves de Corpus*

Luis SERIEYS ZARATE

Durante la accidentada y por momentos violenta marcha que realizaron ayer estudiantes para recordar la matanza del 10 de junio de 1971, presentaron una vez más fotos de los desaparecidos. FOTO Juan Pablo ZAMORA/CUARTOSCURO

En momentos en que se recordó la matanza del 1 de junio de 1971 y los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional acompañados de los de la Universidad Nacional Autónoma de México realizaron una marcha que incluyó actos vandálicos en comercios del Centro Histórico, los mentores disidentes de Oaxaca, anunciaron que se van del Zócalo de algunas calles de esa zona de la ciudad.

El secretario general de la sección 22 de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), Alejandro Leal, dijo que se van pero continuarán la lucha legal para que Elba Esther Gordillo responda por agravios a familias de maestros como al movimiento nacional y destacó que seguirá una pequeña comisión de la sección de magisterio de Michoacán en la sede del sindicato de maestros, ubicado en la calle Venezuela.

Los maestros acamparon desde hace 41 días en calles del centro de la ciudad y se retiran lamentándose de no haber logrado una solución satisfactoria a sus demandas.

Mientras tanto estudiantes del IPN y de la UNAM, se unieron para recordar la matanza ocurrida el jueves 10 de junio de 1971 con una marcha para expresar el apoyo a quienes murieron en manos del régimen de Luis Echeverría Álvarez.

Los manifestantes salieron desde San Cosme, lugar en el que hace 32 años jóvenes estudiantes fueron masacrados.

Alrededor de mil 500 estudiantes se detuvieron un momento a las afueras de la Secretaría de Gobernación para corear consignas, liderados por Leopoldo Ayala, quien fuera integrante del movimiento estudiantil de 1968 y ahora es profesor del IPN, plantel Benito Juárez.

Estudiantes de plantes de ingeniería, bioquímica, biológicas y ciencias del Politécnico avanzaron hacia el Zócalo capitalino para recordar a las autoridades que el "genocidio" tanto del 68 como del 71 no han sido aclarados y además advirtieron que si existe un cambio en el gobierno de Fox "será cuando los asesinatos y desapariciones de los compañeros sean aclarados y los culpables salgan a la luz".

A menos de una hora de recorrido y bajo la conmemoración del jueves 10 de junio de 1971, un grupo de estudiantes llamados los "anarquistas" realizaban pintas en cortinas y asaltos en establecimientos comerciales.

El grupo de jóvenes, quienes avanzaban con la cabeza cubierta por pasamontañas o playeras, arrancaron propaganda política de los diferentes partidos y agredieron comercios a su paso, como siempre el Mc Donalds, fue uno de sus objetivos.

En la interparlamentaria

Propondrán acuerdo migratorio: SHE

La presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores para América del Norte del Senado, Silvia Hernández Enríquez, indicó que la delegación mexicana que participará en la XLII Reunión Interparlamentaria México-Estados Unidos en Tennessee llevará una propuesta muy concreta para alcanzar un acuerdo migratorio entre ambas naciones.

En conferencia de prensa acompañada por sus homólogos del PRD, Jesús Ortega, y del PAN, Héctor Osuna, Hernández Enríquez dijo que para el Congreso mexicano el tema migratorio sigue siendo el número uno. "No nos podemos equivocar, no hay ningún tema internacional que afecte a más mexicanos que ese".

Aunque el tema central de la reunión a celebrarse el 13 y 14 de junio en Nashville, Tennessee será el de hacer un balance del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, los legisladores mexicanos plantearán a sus similares una serie de propuestas que permitan avanzar hacia la concreción de un acuerdo migratorio, dijo.

Entre las propuestas se encuentran el ampliar las visas para trabajadores temporales, extender la resolución 245-I, con la que se podría otorgar la residencia a mexicanos que se encuentran en Estados Unidos de manera ilegal.

Dar acceso a los hijos de inmigrantes a la educación, y aceptar la matrícula consular como identificación y documento válido para el envío de remesas a México, son otras propuestas concretas.

"No cambiamos el objetivo, siguen siendo los derechos para los mexicanos. Pero este año decidimos cambiar la estrategia. No estamos planteando un acuerdo migratorio de inmediato, sino que estamos buscando derechos para los mexicanos por vías concretas y viables", aseveró.

Garantizó que la delegación mexicana no aceptará nada que perjudique los intereses nacionales, y descartó que vayan a negociar un acuerdo migratorio por petróleo, como lo plantearon legisladores de la Unión Americana.

"En la política exterior los intercambios no mejoran la relación: no es tu agua por mi petróleo, no es mi migración por tu seguridad.

Imágenes núm. 140 a 142. Retrato de Edmundo Martín del Campo en distintos contextos: el mitin en la Plaza, el discurso de Álvarez Garín y los desaparecidos
José Antonio López, René Soto y Juan Pablo Zamora.
La Jornada, Milenio y *El Día*, 11 de junio del 2003, p. 16, 14 y 4.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

El sexenio de Vicente Fox avanzó a lo largo de 2004 presentando un grado de desgaste y erosión políticos importantes. La enorme expectativa democrática generada a finales del siglo pasado estaba dejando lugar muy rápido al desencanto ciudadano. En este orden de cosas, el narcotráfico diversificaba sus intereses a otros ámbitos y el secuestro de personas y la inseguridad representaban las preocupaciones más visibles en la opinión pública.[125]

En el plano político, la fractura entre el jefe de Gobierno de la Ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador, y el presidente era evidente. Así las cosas, el Ejecutivo preparaba todo el operativo y la logística correspondiente para el inminente desafuero de su acérrimo rival, el gobernante de la capital del país.[126]

Éste era el contexto en el que la Fiscalía anunció a través de un comunicado de prensa que estaba lista la acusación contra el expresidente Echeverría y otros protagonistas relevantes del Halconazo bajo el cargo de genocidio, la cual iba a presentarse ante un juez federal.[127]

La manifestación de aquel año fue muy pequeña, con apenas 500 participantes que salieron, como lo mandaba el ritual, del Casco de Santo Tomás hacia el Zócalo capitalino. La intensa lluvia y la presencia de algunos provocadores dentro de la marcha que incitaban a la violencia hicieron que los organizadores decidieran finalizarla antes con un pequeño mitin enfrente de la Secretaría de Gobernación.[128]

Las imágenes de 2014 cubren por lo menos dos apartados de enorme importancia: por un lado, la resimbolización del significado histórico de la represión del 10 de junio a través de pro-

125 En aquel año, Carlos Monsiváis publicó con el periodista Julio Scherer su libro *Los patriotas. De Tlatelolco a la guerra sucia.* En la fecha clave del 10 de junio, el escritor declaró con su característica ironía que respecto al gobierno de Fox "no se le conoce ninguna intención respecto a nada. A lo mejor estoy calumniándolo, pero al ver los pobrísimos resultados en política, economía y cultura no sé cuál pueda ser su intención", "Fox no muestra intención de hacer justicia: Calos Monsiváis", *El Universal,* 11 de junio de 2004, p. 7.

126 El proceso de desafuero del jefe de Gobierno de la ciudad constituye uno de los errores políticos más grandes cometidos por un presidente en la historia reciente del país. Ocurrió entre 2004 y 2005, cuando López Obrador fue acusado de violar una orden judicial que exigía la suspensión de la construcción de una calle para comunicar un hospital. A través de la Procuraduría General de la República (PGR), el gobierno de Fox involucró al Congreso para lograr el desafuero. Ésta se consumó el 7 de abril de 2005, aunque al final no se aplicó. Fue frenada por el propio Fox cuando percibió que la medida era contraproducente, pues sólo lograba incrementar la popularidad de AMLO y catapultar al líder tabasqueño a las puertas de la presidencia de la República.

127 Se ha discutido mucho sobre si la estrategia de acusación por genocidio fue la más pertinente para lograr el encarcelamiento de Echeverría y los responsables de la matanza del 10 de junio. En su contra, se ha argumentado que el término de genocidio implica la desaparición de pueblos enteros por razones étnicas o de otro tipo, cuestión que claramente no aplica a la represión policiaca y paramilitar del 68 y del Halconazo, donde se cometieron una serie de asesinatos imposibles de perseguir después de 20 años, ya que la posible acción judicial en su contra habría caducado. En su favor se sostiene que tal acusación constituía la única posibilidad de encarcelar a estos personajes como parte de un crimen de Estado, que de acuerdo con la cultura y la normatividad de los derechos humanos que se impuso en los ochenta y los noventa del siglo pasado, no prescribía. El Comité del 68 apoyó desde 1998 la opción de genocidio. Entre otras alternativas se señala la de la categoría de crímenes de lesa humanidad, la cual operaba en consonancia con otras organizaciones de derechos humanos que sostienen la posibilidad de su aplicación concreta en otros países. Al respecto de este debate, véase Jonathan López García, "La FEMOSPP y la disputa por el pasado. Justicia transicional y políticas de la memoria en México".

128 Lo anterior contrasta notablemente con la realización de una marcha de protesta de 250 000 personas contra la inseguridad que desbordó el Paseo de la Reforma el 27 de junio de aquel año y que fue encabezada por los familiares de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez.

cesos como el nazismo y de conceptos como genocidio, un tema muy relevante que constituye un nuevo horizonte de representación para el 10 de junio, el cual lo vincula también con la presencia de los movimientos altermundistas y globalifóbicos y la exigencia de libertad para los presos políticos. Por otro lado, se refieren también a la continuación de una vinculación histórica del 10 de junio de 1971 con el 2 de octubre de 1968 y el uso del archivo como fuente de creación de la memoria, un tópico que iba creciendo con la distancia que convertía a ambas fechas en una parte central del calendario político del país.

A partir de la alternancia, e incluso en la década de los noventa del siglo pasado, la clase política en su conjunto fue retomando fechas paradigmáticas de la historia reciente, entre ellas el 2 de octubre y el 10 de junio, como fuente de legitimación de los distintos proyectos. En este orden de ideas, la conversión de las víctimas de las matanzas de Tlatelolco y de San Cosme en mártires fundadores de la democracia formó parte de un dispositivo político y cultural muy amplio que abarcó discursos, reportajes y exposiciones museográficas en los siguientes años. En todos ellos, el papel desempeñado por los distintos usos de las imágenes y sus respectivas resignificaciones desempeñó un papel fundamental.

El 22 de julio del 2004, se consignó la averiguación por el delito de "genocidio" en contra del expresidente Luis Echeverría, el exsecretario Mario Moya Palencia, el ex jefe de los halcones Manuel Díaz Escobar y otros servidores públicos involucrados en la masacre del 10 de junio de 1971.

Este hecho, fue de gran relevancia nacional y causó una gran expectativa en diversos sectores de la sociedad que durante décadas se habían organizado para luchar por la justicia y el castigo a los culpables por los crímenes del pasado. Unos días después, el juez César Flores Rodríguez desestimó los cargos en contra de los acusados debido a la prescripción del delito en la legislación nacional.

El caso fue atraído por la SCJN y el 23 de febrero del 2005, ésta resolvió que el delito de genocidio era prescriptible después de 30 años, pero que en el caso de Luis Echeverría y Mario Moya se debería comenzar a contar los años que habían pasado desde el momento en el que dejaron de estar protegidos por el fuero constitucional.

Finalmente, el 26 de julio del 2005, la magistrada Antonia Herlinda Velasco Villavicencio falló en favor de Echeverría y Moya Palencia, alegando no haber encontrado elementos probatorios para enjuiciarlos.

En tal contexto, *La Jornada* y el *Unomásuno* presentaron un par de bloques de imágenes con una reflexión sobre la represión y el nazismo vinculados al cargo de genocidio como base de la acusación contra los autores intelectuales de la represión del 10 de junio, entre los que destaca la figura del expresidente Luis Echeverría.

En el caso de *La Jornada,* el diario presentó un primer bloque de dos imágenes a cargo de Roberto García Ortiz, en el que puede apreciarse en la foto de la derecha en una edición con formato cuadrado y un ligero ángulo de picada uno de los contingentes de la marcha que avanza or-

denada en dos filas caminando hacia el frente, con algunos de sus integrantes gritando consignas y portando paraguas y capas de plástico para protegerse de la lluvia. La escena capturada no presentaba ningún aspecto en particular que permitiera identificarla con el episodio del 10 de junio.

Esta imagen dialoga con la de la izquierda, en la que puede verse una reedición con encuadre vertical, en plano americano y de frente a una enigmática mujer que porta una máscara neutra con un enorme cartel en la parte posterior con la figura del Halcón icónico basado en la fotografía de Armando Salgado, que porta en su playera la cruz gamada del nazismo. Otra enorme cruz que representa a la justicia atraviesa todo el personaje como tachándolo a manera de reprobación, mientras en los bordes pueden apreciarse una serie de palabras clave que definen, de acuerdo con esta visión, el contexto local en el que surgieron los Halcones: guerra sucia, televisa, fascismo, PAN, Gobernación y ultraderecha, entre otros.[129]

El pie de las imágenes se limita a señalar que se trataba de distintos aspectos de la marcha realizada el día anterior, pero el titular del reportaje que da sentido a las fotografías proporciona la clave para la lectura de las mismas: "Luis Echeverría será acusado de genocidio por la FEMOSPP". De esta manera, la palabra "genocidio" se vincula con el símbolo del nazismo y construye una nueva plataforma de lectura sobre los hechos del 10 de junio, que poco más de tres décadas después son interpretados como la agresión de un Estado autoritario que utilizó grupos paramilitares para reprimir a los ciudadanos.

La máscara neutra de la mujer exhibida en este contexto introduce un elemento simbólico importante para relacionar el episodio con la temática de la represión, los presos políticos y los desaparecidos.

La conclusión del análisis de este par de imágenes es muy significativa: si el juicio por el cargo de genocidio no había fructificado por distintas razones jurídicas y políticas, a nivel mediático sí logro posicionarse en algunos medios, como lo muestran estos documentos visuales.

Por su parte, el *Unomásuno* presenta otro par de imágenes sin crédito autoral dentro de una plana con un ejercicio editorial muy significativo, que continua con el desarrollo de los planteamientos anteriores.

En la parte inferior puede verse, en un formato cuadrado, un acercamiento con un telefoto moderado al personaje del cartel anterior, de tal manera que la atención se centra en la máscara como representante de las víctimas en la parte inferior y una parte del dibujo del tristemente célebre Halcón, con solo medio rostro, mostrando la boca abierta que emite el grito feroz que precede a la represión.

En la parte inferior derecha de la foto puede verse la mano de la activista pegando un papel en el que se lee: "Los presos políticos sí tienen rostro". Se trata de una puesta en escena que opta por los símbolos, y la foto los magnifica al fragmentar los elementos: la máscara sin cuerpo, la boca abierta del Halcón y la mano que coloca el mensaje.

[129] *La Jornada*, 11 de junio de 2004, p. 21.

VIERNES • 11 • JUNIO • 2004 • POLITICA 21

■ Moya Palencia, Sánchez Vargas y Ojeda Paullada también serían indiciados

Luis Echeverría será acusado de genocidio por la Femospp

1967 al 18 de agosto de 1971) y Pedro Ojeda Paullada (19 de agosto de 1971 al 30 de noviembre del 1976), ya que no sólo encubrieron en las averiguaciones previas los delitos cometidos por los *halcones* y a los funcionarios que solaparon sus actividades, sino que además pudieron haber desaparecido pruebas inculpatorias, como lo fue un informe entregado por el extinto líder de izquierda Heberto Castillo, quien presentó un informe con fotografías, nombres y datos de los integrantes y estructuras de los *halcones*, grupo que llegó a estar integrado hasta por alrededor de mil elementos.

FOTOS ROBERTO GARCIA ORTIZ

Aspectos de la marcha de ayer, del Casco de Santo Tomás a la Secretaría de Gobernación, para conmemorar la matanza del 10 de junio de 1971, pedir castigo para los responsables y exigir la liberación de los *altermundistas* detenidos en Jalisco

Imágenes núm. 143 y 144. Distintos aspectos de la marcha del 10 de junio
Roberto García.
La Jornada, 11 de junio del 2004, p. 21
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

unomásuno LA POLÍTICA 5

Consignan expediente del Jueves de Corpus

José Sánchez López
Reportero

A 33 años de ocurrida la matanza del "Jueves de Corpus", será el 15 de julio próximo cuando la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), consigne el expediente de la marcha estudiantil del 10 de junio de 1971.

Lo anterior fue informado por el titular de la FEMOSPP, Ignacio Carrillo Prieto, quien señaló que no se excluirá a nadie, por más alto que hubiese sido cargo o su nivel, "y no debe sorprender a nadie que aparezca en el pliego consignatario, el delito de genocidio".

Entre los posibles consignados, figuran: el ex secretario de Gobernación, Mario Moya Palencia; Luis Echeverría Alvarez, ex presidente de la República; Julio Sánchez Vargas, ex procurador General de la República y Luis de la Barreda Solórzano, ex titular de la Dirección Federal de Seguridad.

También son señalados el capitán Jesús Miyazawa Alvarez, ex director de la Policía Judicial del Distrito; Manuel Díaz Escobar, creador de "Los Halcones" y quien ostentaba el cargo de director de Servicios de Limpia en el Departamento del Distrito Federal, así como Salvador del Toro, ex Ministerio Público Federal, quien integró diversas averiguaciones previas en torno al llamado "Halconazo".

El expresidente Luis Echeverría podría ser consignado.

Mediante un comunicado oficial, Carrilo Prieto informa que el expediente será consignado a mediados de próximo mes y en cuatro puntos, hace las siguientes precisiones:

1. La consignación está prácticamente concluida y será presentada ante el Juez competente, a más tardar el 15 de julio.

2. Dicha conclusión conlleva la probable responsabilidad de los principales autores, es decir de los materiales e intelectuales. No se excluye a nadie, por más alto que fuera su cargo o nivel.

3. A nadie debe sorprender que aparezca el delito de genocidio, ilícito que fue incorporado a la legislación penal mexicana desde 1967 y, por lo tanto, aplicable.

4. En todo caso y una vez consignado el expediente, presentado el pliego correspondiente, corresponde al Poder Judicial de la Federación resolver sobre la probable responsabilidad y el cuerpo del delito y dictar las órdenes de aprehensión.

Rinden homenaje a víctimas del 10 de junio

Integrantes de la *Red de Defensores de Derechos Humanos 19 de Octubre* y del *Frente Magisterial Independiente Nacional* guardaron un minuto de silencio en recuerdo de las víctimas del 10 de junio de 1971.

Más de 300 personas marcharon del Casco de Santo Tomás hacia la plancha del Zócalo.

En conferencia de prensa, los activistas destacaron que muchos hombres y mujeres han perdido su libertad por solicitar el respeto de los derechos consagrados en la Constitución.

Por su parte, Ernesto Rodríguez, representante de los defensores de derechos humanos, pidió la liberación de Arturo Romano Casillas y de los hermanos Alejandro y Héctor Cerezo, así como de Pablo Alvarado Flores.

El primero fue encarcelado tras encabezar el Movimiento Popular de Usuarios del Norte de Nayarit, que se oponía al incremento de las tarifas eléctricas en esa entidad y los otros son acusados de lanzar petardos a una sucursal de Banamex el 13 de agosto de 2001.

En ese sentido, Francisco Cerezo, hermano de uno de ellos, manifestó que los presos políticos son de todos y deben de ser defendidos "como quisiéramos que nos defendieran si estuviéramos en su lugar".

Destacó que es injusto que el gobierno pretenda criminalizar todo acto de protesta de la sociedad, sobre todo cuando éstos están encaminados a pedir respeto a la Constitución y a los derechos humanos.

Sin embargo, dijo, en ninguno de los casos se da respuesta a las demandas planteadas y se busca por todos los medios restar credibilidad a los grupos que las impulsan, bajo el argumento de salvaguardar el Estado de Derecho.

Imágenes núm. 145 y146. El expresidente Echeverría y cartel sobre el 10 de junio.
Unomásuno, 11 de junio del 2004, p. 5
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

De esta manera, el Halcón sin ojos queda despersonalizado y fragmentado en una máquina del terror. Se trata de un recurso editorial que nos remite a una cultura cinematográfica de la vanguardia de los años veinte y los treinta del siglo pasado. Tal es el caso paradigmático en la historia del cine de *El acorazado Potemkin* de Sergei Eisenstein y su ocultamiento parcial del rostro de los villanos, que quedaban así convertidos en parte de una maquinaria del terror.[130]

En la parte superior de la plana puede verse una fotografía con un acercamiento a otro rostro, el del expresidente Echeverría, en una conferencia de prensa. Los micrófonos de distintos medios que representan a la opinión pública parecen cercarlo, y su rostro avejentado con diversas manchas y arrugas como marcas elocuentes de su deterioro físico proyecta una imagen de gran molestia e incomodidad. El pie acota aún más el sentido negativo de la imagen, al señalar que el funcionario podría ser consignado a las autoridades.

La lectura de esta foto dialoga editorialmente con la imagen de la parte inferior y se vincula al tema de la represión y los presos políticos, dos elementos que formaron parte del legado histórico de un sexenio como el echeverrista, que comenzó desplegando una amplia campaña de una supuesta apertura democrática, y que terminó naufragando en medio de la impunidad.

En síntesis, a través de estas dos imágenes se documenta una nueva plataforma de lectura del 10 de junio y se abre otro horizonte de interpretación a partir de modelos históricos como el fascismo y el genocidio.

Una fotografía de *El Universal* a cargo de Jorge Carballo permite darle continuidad a este relato cargado de elementos simbólicos y anclarlo en un contexto. En un encuadre horizontal y de frente se observa en plano americano a dos activistas con sus máscaras neutras. Toda la escena es retratada en foco abierto. La mujer de la izquierda en plano americano porta un letrero que dice: "Los presos políticos sí tienen rostro". El hombre de la derecha, en un encuadre mucho más acotado, mira de frente al fotógrafo. Entre ellos puede verse un cartel de gran tamaño con el retrato de Antonio Cerezo Contreras, estudiante de la UNAM, cuya libertad se exige.

Se trata de la fotografía antropométrica, como las que se utilizan para registrar el ingreso de los reos en la prisión, lo que subraya el uso arbitrario de la tecnología de control social en detrimento de los derechos de una persona cuya libertad se está reclamando, como es el caso de Cerezo.[131] El pie vincula a la imagen con la realización de la marcha: "Cerca de 500 personas exigieron ayer la democratización y la liberación de presos políticos".

Este dato amplía la información de las fotografías anteriores y les brinda un contexto concreto, que tiene que ver con la protesta por la detención de Antonio Cerezo ocurrida en agosto de 2001, acusado de terrorismo por lanzar un petardo contra una sucursal de Banamex en la

130 Al respecto, véase Barthélemy Amengual, *Sergei M. Eisenstein, El acorazado Potemkin*.

131 Para un estudio riguroso sobre las implicaciones de la foto antropométrica en la política y la sociedad, véase Álvaro Rodríguez Luévano, *Miradas y rostros. Transferencias técnicas y culturales de la fotografía judicial entre Francia y México 1880-1910*.

Ciudad de México y sentenciado a 11 años de prisión en la cárcel de máxima seguridad de La Palma en el Estado de México.

Antonio fue aprehendido junto con sus hermanos Héctor y Alejandro. Todos ellos son hijos de Tiburcio Cruz Sánchez, uno de los fundadores históricos del Ejército Popular Revolucionario (EPR), lo que supone una forma de presión de parte de las autoridades en contra de la guerrilla de dicho grupo.

Como toda fecha con una cierta densidad histórica, el 10 de junio de 1971 condensa una serie de temáticas posteriores vinculadas al tema de la represión política y los derechos humanos. En estos tres casos, el uso de las máscaras neutras permite teatralizar la protesta y favorece las operaciones resignificadoras de las imágenes. Asimismo, la aparición de ese tipo de máscaras en las conmemoraciones del 10 de junio forma parte de la renovación callejera de marchas y manifestaciones en décadas anteriores, desde las simbólicas por el impacto del SIDA hasta las demostraciones de zapatistas, altermundistas y globalifóbicos en la década de los noventa del siglo pasado. Otra de las principales referencias tiene que ver con el uso de este tipo de máscaras en la protesta por los derechos humanos en la década de los ochenta en América Latina. No es casual que la máscara neutra en cuestión aparezca en las marchas conmemorativas del 10 de junio justo en el momento en que por primera vez se asocia ese episodio en el discurso y en la imagen con el genocidio y el fascismo.[132]

En aquel mismo año 2004, *Excélsior, Milenio* y *Reforma* focalizaron su atención en la continuidad entre el movimiento estudiantil de 1968 y el Halconazo de 1971. Ambas fechas unidas por la represión del Estado contra protestas estudiantiles, con casi los mismos protagonistas de parte de ambos bandos, tanto del lado de los líderes estudiantiles como del de los autores intelectuales y físicos de la represión del Estado.

Así las cosas, la misma escena de los líderes estudiantiles portando el cartel de la denuncia por la violencia el 10 de junio se repite en los tres diarios con sus distintos formatos. Sin embargo, las diferencias en cada caso son muy significativas.

En el primero, la foto de Arturo Velarde da prioridad a la manta con los retratos de algunos de los jóvenes masacrados por los Halcones en el 71. Es una imagen tomada de frente, con encuadre horizontal y el punto de continuidad estriba en la presencia de algunos de los integrantes históricos del Comité del 68 haciendo la "V" de la victoria y con el puño cerrado, entre ellos Ana Ignacia Rodríguez, "La Nacha", el doctor Fausto Trejo y el poeta Leopoldo Ayala. La toma es muy cercana y los personajes con la manta llenan el encuadre, incrementando su protagonismo.[133]

[132] Otro antecedente importante está representado por la publicación de la novela gráfica *"V" de vendetta,* a cargo del escritor Alan Moore y del ilustrador David Lloyd, en la que el personaje principal se oculta tras una máscara inspirada en el líder histórico Guy Fawkes, que en 1605 encabezó la llamada "conspiración de la pólvora", un intento fallido por asesinar al rey Jacobo I de Inglaterra. Esta máscara se convertirá en un icono de la desobediencia social y el *hacktivismo* global, al asociarse con la imagen de "Anonymous", un grupo de cyberactivismo en la red.

[133] Ana Ignacia Rodríguez, "La Nacha", (1944) fue integrante del Comité de Lucha de la Facultad de Derecho de la UNAM en el 68. Estuvo presente en la Plaza de las Tres Culturas el 2 de octubre. Sobrevivió a la matanza y luego fue perseguida y encarcelada durante dos años por el gobierno de Díaz Ordaz.

[MÉXICO]

redaccio@eluniversal.com.mx • Tel.: 5709 1313 ext. 4516
Información Política: Fabiola Guarneros • Coordinadora de Información Justicia: Patricia Zugayde • Coordinador de Información Sociedad: Carlos Acosta • Editora: Araceli Pulido

■ **DEMANDAS** Cerca de 500 personas exigieron ayer la democratización de la enseñanza y la liberación de presos políticos

Acortan marcha por provocadores

La manifestación se interrumpió frente a Gobernación; 'porros', la causa

Karla Sánchez

Lo que ayer la lluvia no pudo detener, lo hicieron los grupos *porriles* y provocadores que los organizadores de la marcha del 10 de junio detectaron entre sus filas, por lo que este año la manifestación por el aniversario de la matanza de estudiantes se interrumpió y acabó frente a la Secretaría de Gobernación.

A las 16:10 horas unas 500 personas se pusieron en marcha desde el Casco de Santo Tomás, igual que lo hicieran en 1971 decenas de normalistas, estudiantes del Politécnico y de la UNAM para exigir la democratización de la enseñanza y la liberación de presos políticos.

A esta última demanda hoy se suman nuevos nombres, el de Pável González por ejemplo, cuyo comité también exigió a las autoridades que se detenga a los responsables de su homicidio.

El grupo de manifestantes, formado como entonces por estudiantes de la UNAM, el Poli y organizaciones civiles, avanzaba gritando consignas al siempre protagonista del repudio, el ex presidente Luis Echeverría Álvarez.

Al pasar por la avenida San Cosme y la calle de Maestros, el tiempo pareció unir a los manifestantes de hoy con los de hace 33 años, cuando por ese mismo lugar se escucharon de repente balazos y el miedo y el dolor llenaron el ambiente.

"Esta marcha, a 33 años de lo ocurrido, reivindica la verdad histórica de estos acontecimientos, reconociendo como un crimen de Estado lo que sucedió, además de que ahora se sabe que el responsable principal es Luis Echeverría Álvarez, que él había orquestado el asunto", expresó Martín del Campo, hermano de Edmundo.

La lluvia no se hizo esperar más y a las 17:00 horas aproximadamente cayó con toda su fuerza.

Pero con ello no pasó nada que un plástico sobre la cabeza no solucionara el problema de los manifestantes.

Casi media hora después éstos llegaban a las puertas de Gobernación, donde comenzó el mitin.

El común denominador de los oradores fue el repudio a la represión y a la tortura.

Al ritmo de la batucada, y cuando ya amenazaba de nuevo con desatarse la lluvia, se anunció el término del mitin frente a Gobernación, a pesar de que al principio se había anunciado que llegaría hasta el Zócalo.

"Porque estamos viendo que hay provocadores a la violencia entre nosotros y no queremos que pase nada", informó una de las organizadoras.

Fox no muestra intención de hacer justicia: Monsiváis

Alejandro Torres

Para el periodista y ensayista Carlos Monsiváis hay suficientes elementos documentales y testimoniales para hacer justicia en la *guerra sucia*, pero advirtió que el gobierno del presidente Vicente Fox no muestra intención de hacerlo.

Sin embargo, dijo que sí se muestra una demanda social para que haya justicia respecto a la represión que hubo en los gobiernos priistas, pero debe ir más a fondo.

Monsiváis consideró que al gobierno de Fox "no se le conoce ninguna intención respecto a nada. A lo mejor estoy calumniándolo, pero al ver los pobrísimos resultados en economía, política y cultura, no sé cuál pueda ser su intención".

Y la justicia, agregó, no aparece en el catálogo "paupérrimo de sus intenciones".

Al referirse a su reciente libro *Los patriotas*, escrito en coautoría con el también periodista Julio Scherer García, Monsiváis opinó que la fiscalía especial para investigar probables delitos cometidos en contra de movimientos políticos y sociales del pasado, de la PGR, debe transitar hacia una plena autonomía para dar resultados.

Y los resultados que espera la sociedad de esa fiscalía, dijo, son dos. Primero, una explicación de lo que pasó, y en segundo lugar, que se haga justicia.

Los patriotas se integra con un reportaje de Julio Scherer García y una crónica de Carlos Monsiváis.

■ **CARLOS MONSIVÁIS** Muestra el libro que escribió en coautoría con Julio Scherer

Protesta por la libertad de Antonio Cerezo Contreras
Jorge Carballo.
El Universal, 11 de junio del 2004, p. 17
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En la segunda imagen, a cargo de Juan Pablo Zamora, se le da prioridad al contexto en un plano general, con una toma con un poco más de espacio, que permite ubicar al grupo en el lugar de la protesta, afuera de la Secretaría de Gobernación. Los miembros del Comité del 68 aparecen de cuerpo entero sosteniendo por encima de sus cabezas la manta con la frase: "10 de junio. Crimen de Estado", lo que confirma la vinculación entre los protagonistas de ambos episodios y su lucha por configurar un espacio común de memoria colectiva.

Todos los integrantes están conscientes de la toma de la fotografía para el espacio público y la posteridad. Sólo la figura en el extremo izquierdo de Raúl Álvarez Garín, destacado líder del 68 y la figura más relevante del Comité, ignora al fotógrafo y continúa caminando de perfil, a punto de salir del encuadre, ocupando el extremo izquierdo de la composición.

Una tercera imagen cierra este pequeño bloque de conexiones entre el 68 y el 71. En esta ocasión puede verse de frente, con una lente normal y un encuadre horizontal, a los integrantes del Comité portando una manta afuera de un portón con tejas que corresponde al fraccionamiento residencial donde estaba la casa de descanso de Luis Echeverría en la ciudad de Cuernavaca, al sur de la Ciudad de México. La manta contiene una frase de denuncia, que se dirige al expresidente desde la perspectiva de los sobrevivientes: "No nos mataste a todos. 10 de junio no se olvida". La presentación del colectivo para el reclamo público en el propio hogar del responsable de la represión inscribe a esta imagen en la tradición de protesta de los "escraches" llevados a cabo por los familiares de los desaparecidos en Argentina y otros lugares de América Latina en la década de los noventa del siglo pasado.[134]

A diferencia de la imagen anterior, ninguno de los miembros del Comité se percata de la presencia del fotógrafo y esto le proyecta a la imagen una dosis importante de naturalidad. Sin embargo, su aportación más relevante consiste en su inserción en la sección editorial del diario correspondiente a los obituarios, la zona dedicada a los fallecimientos.

En efecto, esta carga necrológica es la que contextualiza a esta imagen, que no va acompañada de reportaje alguno y que constituye en sí misma la denuncia de una matanza, brindando a los lectores un contexto que permite leer la fotografía desde otro lugar distinto del editorial político o del reportaje periodístico al asociarlo a otra parte completamente distinta del periódico y que tiene que ver precisamente con los recordatorios públicos sobre la muerte.

[134] Los llamados "escraches" fueron impulsados por la organización Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.), con los familiares de las víctimas de los desaparecidos en contra de los genocidas y represores indultados en los noventas del siglo pasado en Argentina. Los escraches fueron socializados por diversas organizaciones de derechos humanos en distintos lugares del mundo. En nuestro país, esta labor fue realizada por H.I.J.O.S. México, colectivo hermano de H.I.J.O.S. Argentina, Chile, Uruguay, Guatemala, entre otros, con el apoyo histórico del Comité ¡Eureka! y el Comité del 68. Estos operativos con una carga teatral importante consistían en un señalamiento público de las viviendas de los represores para su conocimiento de los habitantes del barrio y la localidad correspondiente. Con este tipo de actos políticos, el Comité del 68 se vinculó de manera importante con este tipo de protesta y se inscribió como un referente importante en la lucha por los derechos humanos en América Latina.

Finalmente, tenemos en estas tres fotografías distintas muestras de la continuidad existente entre el 68 y el 71, en lo que constituye a estas alturas una de las marcas más importantes en la configuración de una memoria sobre los hechos.

Ingresa
Inversió

Con un
de poco m
de dólare
mexicano
Torres ar
Aires, Arg
oficial de
mercado
país sudar
Rotativ
La Nació
tacan este
meras pla
del preca
dencia m
marco de
empresar
timos año
a invertir
En con
sa, Víctor
dente del

RENTE A la Secretaría de Gobernación, integrantes de diversas agrupaciones sociales pidieron castigo para los responsables intelectuales y materiales de la matanza del 10 de Junio.

Todo el Peso de la ley Contra los Manifestantes

MÉXICO

A 33 años, pruebas contra culpables del *Halconazo*

Rogelio Hernández
y Héctor Gutiérrez

Treinta y tres años después de aquel *Jueves de Corpus*, la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del pasado cuenta con elementos suficientes para castigar a los principales responsables de los hechos sangrientos de 1971.

De acuerdo con documentos oficiales del Departamento de Estado de EU recientemente desclasificados y entregados a las autoridades mexicanas, un sector del Ejército Mexicano fue infiltrado, por órdenes directas de la Presidencia de la República, en la planeación, control perpetración y represión del movimiento estudiantil desde puestos estratégicos de mando en el grupo de *Los Halcones*.

Así, Manuel Díaz Escobar, que en aquel episodio fuera el jefe visible de *Los Halcones*, con 20 años de edad contaba ya con tres como policía infiltrado en la Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional.

Díaz Escobar, que ostentaba el grado de coronel, fue entrenado en una academia militar de EU y su función como jefe de uno de los cinco grupos que actuaron el 10 de junio de 1971, fue infiltrar elementos del Ejército entre los grupos estudiantiles para tener control sobre los movimientos y decisiones de éstos.

De acuerdo con el telegrama 092, de fecha 24 de febrero de 1971 y de uso oficial restringido, fueron cinco los oficiales del Ejército los que partieron a EU a recibir adiestramiento especial para controlar y reprimir la protesta que ya se organizaba desde las escuelas de la UNAM y del IPN.

Así, además de Manuel Díaz, otros cuatro militares de entre 20 y 38 años de edad partieron a norteamérica a recibir instrucción para sofocar las protestas estudiantiles, entre ellos, Javier Castellanos Agueros, de 29 años, graduado como subteniente del Colegio Militar y ascendido luego de dos años en la milicia.

Otros participantes fueron el entonces teniente José Lamberto Ponce Lara, de 25 años de edad, egresado igualmente del Colegio Militar y promovido a los cuatro años de servicio en el Ejército y Moisés Cuauhtémoc Guzmán Torres, de 26 años e igualmente graduado del Colegio Militar.

El último participante en la instrucción impartida en EU, a petición expresa del entonces presidente Luis Echeverría Alvarez, fue Daniel de Jesús Rubio, de 38 años, quien durante varios años participó como agente policiaco encubierto y quien se desempeñaba como maestro de la Escuela Normal de Maestros.

De esta forma, los documentos oficiales desclasificados por el Departamento de Estado norteamericano se establece que estos cinco elementos, además de otros 13 civiles serían preparados, de acuerdo con la solicitud enviada por Echeverría Alvarez, para convertirlos en instructores de unos dos mil elementos del grupo de Los Halcones. ■

Familiares de los estudiantes que murieron el 10 de junio de 1971, mantienen su exigencia de cárcel para los autores intelectuales de tan lamentables hechos.
FOTO: JUAN PABLO ZAMORA/CUARTOSCURO

Abogan eurodiputados

NACIONAL

LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ

...NOS MATASTE A TODOS... LA
10 de JUNIO no se OLV

Foto: REFORMA / Rafael Bahena

Recuerdan Jueves de Corpus

Al conmemorarse ayer los 32 años de la matanza de estudiantes durante el llamado Jueves de Corpus, integrantes del Movimiento del 71 se manifestaron frente a la casa del ex Presidente Luis Echeverría en Cuernavaca, Morelos, para exigir que se castigue a los culpables.

La Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado aseguró que tiene evidencias de que el ex Mandatario dio órdenes al coronel Manuel Díaz, jefe de "Los Halcones", para reprimir la marcha estudiantil que el 10 de junio de 1971 dejó 17 muertos.

Protesta del Comité 68 por las víctimas del 10 de junio
en la Secretaría de Gobernación y fuera de la casa de LEA
Arturo Velarde, Juan Pablo Zamora y Rafael Bahena.
Excélsior, Milenio y *Reforma*, 11 de junio del 2004, p. 15, 17 y 7.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

El año 2005 pasó sin pena ni gloria en lo que respecta a las marcas conmemorativas, con una marcha simbólica de apenas 300 personas que transcurrió entre una diversidad de avisos ominosos para la causa de la justicia y la legalidad en el país. Uno de ellos se refería a la declaración judicial de inocencia para Raúl Salinas de Gortari, el hermano del ex presidente.[135] El otro correspondió a la decisión de la magistrada Herlinda Velasco del Tribunal Unitario del DF de no dar curso a la orden de aprehensión contra el ex presidente Echeverría por la represión del 10 de

135 Raúl Salinas de Gortari, el hermano del ex presidente Salinas, todo un símbolo de la corrupción de aquel gobierno, fue encarcelado por órdenes del presidente Ernesto Zedillo en el año de 1995. La PGR le formuló cargos por lavado de dinero y el asesinato de su cuñado, el líder priista José Francisco Ruiz Massieu. Fue absuelto por un tribunal en el mes de junio del 2005.

junio por considerar que los posibles delitos ya habían prescrito, lo que marca uno de los puntos más bajos en este proceso de lucha por la memoria, en la medida en que el desencanto ante la impunidad cobró mucha fuerza y se hizo presente entre los distintos sectores sociales.[136]

En cambio, 2006 fue un año muy intenso y muy productivo para la causa de la protesta social, con la realización de tres marchas que aglutinaron a los sectores tradicionales de la protesta, como el Comité del 68 y los estudiantes, que ahora tuvieron la compañía de otros grupos agraviados, como los pobladores de San Salvador Atenco y sindicatos independientes de maestros y electricistas y el grupo de "La otra campaña", encabezado por el subcomandante Marcos, reinventado como el "Delegado Zero". Todos ellos conformaron un frente común con la formación de una Coordinación Permanente contra la Represión.

La brutal represión ejercida por el gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto y por la Policía Federal Preventiva contra los habitantes de San Salvador Atenco a principios de mayo del 2006, así como el posicionamiento público del "Delegado Zero" y del EZLN en favor de los campesinos, formaron parte del contexto en el que hay que leer las imágenes del aniversario del 10 de junio de aquel año.

Marcos había anunciado una gira en el 2006 por los 32 estados de la república que denominó la "Otra campaña" y su reconversión como el "Delegado Zero" para impulsarla, en obvio contraste con las campañas electorales de los candidatos tradicionales de la clase política y con el objetivo de mostrar la necesidad de otro tipo de cambios.

En 2006 agonizaba el régimen de Fox, entre acusaciones de corrupción, ineficiencia y complicidades con el viejo régimen. La sociedad estaba a las puertas de una de las elecciones más controvertidas de la historia reciente, que culminarían en el mes de julio con un fraude electoral que benefició al candidato del PAN, Felipe Calderón, y polarizó al país como nunca antes.

Al final de un proceso lleno de irregularidades, la Suprema Corte de Justicia constató el hecho de la intromisión indebida del presidente Fox a lo largo del proceso electoral de ese año, para concluir que, sin embargo, tal cuestión no incidió en el resultado final: 0.5 por cierto en favor del candidato del PAN.

Fue una triste noticia que polarizó al país y trajo repercusiones muy negativas. En 2006 la democracia mexicana perdió la oportunidad única de obtener su acta de nacimiento y el IFE vio mermada una parte importante de la credibilidad que había obtenido en la etapa de José Woldenberg en el año 2000.

Como colofón de este proceso, a un mes de la supuesta victoria, sin legitimidad alguna, sin haberlo propuesto dentro de sus planes de campaña y sin ningún tipo de diagnóstico previo, el presidente Calderón declaró una guerra unilateral contra algunos sectores del narcotráfico, entregó el país a los militares y sumió a la nación en una espiral de violencia mucho más pro-

[136] "Halconazo, 34 años después. Exigen a Suprema Corte aval para enjuiciar a Echeverría".

funda, que causaría la muerte y la desaparición de miles de personas en los siguientes años, con grandes violaciones a los derechos humanos.

El fraude que llevó al poder a Calderón tuvo consecuencias directas para silenciar de manera definitiva a la Femospp. De esta forma, las negociaciones del PAN con el PRI para obtener el reconocimiento del triunfo del candidato panista implicaron entre otras cosas la absolución de Echeverría, la libertad definitiva de Nazar Haro y la eliminación de la existencia de la propia Fiscalía un día antes de la toma de posesión del nuevo presidente. Éste fue el trágico final del único intento realizado por el Estado mexicano por hacer una autocrítica en el espinoso terreno de los derechos humanos. A pesar de su fracaso como parte de un gobierno panista que sucumbió a la negociación con el antiguo régimen por convenir a sus propios intereses, puede afirmarse que el informe final del equipo de investigadores constituye un punto de inflexión en el tema en la historia reciente del país.[137]

En tal contexto, la presencia del narco ocupaba la atención de la opinión pública, con una oleada de violencia que se había dejado sentir los dos días previos a la marcha de aquel año y que afectaban de manera particular a las ciudades de Tijuana y Ciudad Juárez y algunos poblados de Sinaloa, Tabasco y Guerrero, con un saldo de 18 personas ejecutadas.[138]

A manera de catarsis, la inminente participación de México en la Copa Mundial de Futbol en Alemania contra el seleccionado de Irán ocupaba también espacios relevantes en la opinión pública. Los candidatos, desesperados, intentaban llevar agua a sus molinos e incorporar una parte de la efervescencia futbolera a sus campañas, por lo que a última hora se subieron a la ola mediática y externaron sus pronósticos favorables a la oncena mexicana, con algunos matices: un razonable 2 a 1 en el caso de Calderón, un optimista 2 a 0 de Madrazo y un contundente 3 a 0 en el caso de López Obrador.[139]

Un mes antes, el 3 de mayo del 2006, un grupo de floricultores que se instalaban al exterior del mercado Belisario Domínguez en Texcoco fueron agredidos por la policía municipal. En respuesta a las agresiones por parte de la autoridad, miembros del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco, se movilizaron y cerraron la carretera México-Lechería como parte de su protesta.

137 La presión contra la Fiscalía se incrementó en los últimos meses de la gestión de Fox. Primero se dejó de pagar durante ocho meses el sueldo del equipo de investigación histórica. Posteriormente se negó difusión al informe final entregado por los investigadores, el cual estaba en su primera etapa, lo que obligó a una parte del equipo a filtrar el expediente en febrero de 2006 a la revista *Emeequis*, al diario *New York Times* y al acervo de The National Security Archive. Luego vino una campaña de persecución y difamación contra los investigadores de parte de la PGR, la cual incluyó a una parte significativa de la prensa, que centró su reclamación en el comportamiento "ilegal" de los historiadores y no en el contenido mismo del documento, el cual implicaba una severa crítica al Estado mexicano por su violación sistemática de los derechos humanos en las décadas anteriores. Al respecto, véase Jonathan López, *op. cit.,* pp. 112-145.

138 Gustavo Castillo, "Ola de violencia ligada al crimen organizado deja 123 ejecutados", *La Jornada,* 11 de junio de 2006, p. 1.

139 "¡Por fin están de acuerdo!", *Reforma,* 11 de junio de 2006, p. 1. Al final, ninguno de los tres acertó al resultado exacto. México ganó 3 a 1 en la histórica sede de Nuremberg, con goles del ariete chiva Omar Bravo y del fino mediocampista brasileño naturalizado como mexicano, Antonio Naelson Matias, mejor conocido como "Sinha".

A lo largo del día, se llevaron a cabo diversos enfrentamientos entre los miembros del Frente y la policía. La televisión y una parte significativa de la prensa destacaron de forma sensacionalista las agresiones que recibieron los policías y dirigieron la atención de la opinión pública hacia un "necesario restablecimiento del orden".

El bombardeo de imágenes preparó el terreno en el que se desplegó una violenta represión contra de los pobladores de San Salvador Atenco. La policía agredió también a fotoperiodistas independientes, entró a casas de los vecinos sin orden judicial, golpeó y torturó a los detenidos, cometió vejaciones sexuales y violaciones en contra de las mujeres, entre otros actos ilegales.

Las imágenes de la brutalidad policiaca que fueron trasmitidas en vivo a través de las cámaras de las dos televisoras más importantes de México se impusieron de manera didáctica como un "show del horror" nunca antes visto en el país en vivo y en directo: una especie de pedagogía del temor encaminada a provocar el miedo en amplios sectores de la población. Todo el acto estuvo orquestado por el gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto y el propio presidente de la república.

En tal contexto, vamos a resaltar tres vertientes en la cobertura en torno a la manifestación del 10 de junio. La primera imagen pone el acento en la diversidad de las marchas, la segunda se detiene en la figura del subcomandante Marcos como el protagonista más importante de la jornada y la tercera apela otra vez a la importancia del uso de los archivos fotográficos, con algunas variantes particulares en esta ocasión.

La Jornada y *El Universal* rescataron la heterogeneidad de los contingentes con distintas visones y estrategias editoriales.

En el primer caso, el diario desplegó en la portada una fotografía a cargo de José Carlo González.[140] La imagen ocupa toda la parte central. Con un encuadre vertical y ángulo en picada se observa una parte importante de la marcha que transita por Paseo de la Reforma. Los distintos contingentes llenan casi por completo la composición, fortaleciendo la idea de que se trata de una multitud que entra en escena como sujeto de la historia.

El foco está puesto en las primeras líneas de los manifestantes, que ostentan pancartas que identifican al régimen con la derecha y el fascismo: "Todos contra la ultraderecha", "Alto a la represión" y, sobre todo, "Abajo el foxismo", con un letrero en el que la suástica del nazismo ha sustituido a la letra "x" de la última palabra. Llama la atención la gran heterogeneidad de los caminantes, entre los que sobresalen mujeres, campesinos, obreros, maestros y estudiantes.

El componente urbano de la avenida, con el carril de la izquierda libre y la hilera de árboles en ambos lados, traza una perspectiva en la que los contingentes de la parte posterior se diluyen

[140] José Carlo González (1970). Fotógrafo de *La Jornada* desde 1997. Le ha tocado cubrir las movilizaciones más importantes en México durante los últimos años, lo cual ha realizado con gran rigor y una mirada de autor que combina la parte noticiosa con la estética. Obtuvo el primer lugar en la sección de fotorreportaje en la Tercera Bienal de Fotoperiodismo de 1998, con sus fotografías de las comunidades indígenas de desplazados por la guerra en Chiapas, unos cuantos días después de la masacre de Acteal.

en un fuera de foco. De manera significativa, el pie informa sobre las distintas protestas y las condensa, señalando la convergencia del 10 de junio con la CNTE, Atenco y la "Otra campaña".

Por su parte, *El Universal* propone otra solución editorial, con un tríptico publicado en páginas interiores que rescata esta diversidad y sugiere una reflexión visual en un espacio común para apreciar las diferencias. En la parte superior, desplegada con un tamaño mucho mayor, destaca la imagen a cargo de Darío Jaramillo en la que con un encuadre horizontal y en ligera picada puede observarse a distintos integrantes del sector obrero desfilar por la calle 5 de Mayo en su entrada al Zócalo capitalino. Al fondo se observa, borrosa, la silueta inconfundible de la Torre Latinoamericana y a la izquierda puede verse la entrada al emblemático Hotel Majestic, con sus banderas desplegadas en la fachada. En un primer plano destaca la figura de un joven obrero captado en plano americano, con la mirada puesta en el horizonte y el puño izquierdo levantado. El pie rescata que se trata de miembros del sindicato de electricistas y del Comité del 68.[141]

Con un puente común representado por el titular que señala: "Crean frente antirrepresión en marcha por el halconazo", la imagen obrera dialoga con otras dos fotos desplegadas a menor tamaño que complementan la idea y dan visibilidad a otros dos protagonistas centrales de la marcha. Se trata de un joven activista de cachucha, con el rostro tapado por una mascada y sosteniendo en su mano izquierda el machete simbólico de Atenco a la altura del Palacio de Bellas Artes, a cargo de Jorge Serratos y una mujer de mediana edad perteneciente al Comité del 68 que sostiene una bandera en su mano derecha, junto a otra manta alusiva al 10 de junio.

Aunque ambos personajes son captados de cerca por el fotógrafo, ninguno voltea a ver a la cámara y sostienen la mirada hacia el frente, lo que comunica cierta solemnidad a toda la escena. La postura extrema de ambos en las márgenes izquierda y derecha de sus respectivas imágenes favorece el diálogo entre las mismas y le aporta un marco común que posibilita una lectura compartida del episodio.

La Jornada, Reforma y *Milenio* abordaron en sus páginas interiores la participación del subcomandante Marcos en la marcha vespertina sobre el 10 de junio. Los dos primeros lo hicieron de manera más tradicional, con sendos acercamientos callejeros, y el tercero propuso un punto de vista mucho más original, con el sello muy singular del fotógrafo como autor.

En la foto de Francisco Olvera de *La Jornada*[142] puede verse en un acercamiento con un ángulo de perfil y levemente en picada al líder guerrillero en plano americano plano, caminando tranquilamente con otros activistas y campesinos, algunos de los cuales lo miran detenidamente, mientras él ignora la presencia del fotógrafo y dirige la vista hacia el frente.

[141] "Arribó el contingente integrado por miembros del sindicato de electricistas y del Comité del 68, que partió del Casco de Santo Tomás, momentos antes de llegar al zócalo capitalino", *El Universal,* 11 de junio de 2006, p. 7.

[142] Francisco Olvera (1960) es el autor de la famosa fotografía del final de la huelga del CGH, con la entrada de la PFP al auditorio "Che Guevara" en el año 2000 en la que puede verse una pareja abrazada y besándose de manera apasionada. Por esa imagen obtuvo el Premio Nacional de Periodismo. Labora en *La Jornada* desde 1989.

La Jornada

RA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE
FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER

DOMINGO 11 DE JUNIO DE 2006
MEXICO, DISTRITO FEDERAL • AÑO 22 • NUMERO 7829 • www.jornada.unam.mx
10 PESOS

BIBLIOTECA MIGUEL LERDO DE TEJADA

nta deslindarse

lderón: me toca fender o ndenar a cuñado

a que el crecimiento empresas de Diego sea similar al de los s de los Bribiesca

ra el instituto electoral a no inducir el sufragio r de un candidato y la participación libre

ERA Y JOSE GALAN ■ 9 y 10

ez Obrador a Gil Díaz combata el fluyentismo"

uza el GDF haber vio- ecreto fiscal ■ Señala ienda tiene una "moti- jena a la verdad en ones ■ Madrazo: lo te, saber quién miente

■ 3 a 8

PROTESTA MAGISTERIAL

Integrantes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación marcharon ayer en la ciudad de México para externar su solidaridad hacia el movimiento de los mentores oaxaqueños. La ocasión sirvió también para conmemorar el 35 aniversario de la matanza estudiantil del 10 de junio de 1971, cuyos autores permanecen impunes. En las movilizaciones se exigió que sean liberados los detenidos de Atenco. Promotores de *la otra campaña*, encabezados por el *subcomandante Marcos*, se sumaron a la manifestación ■ José Carlo González

M. NORANDI, L. POY Y E. OLIVARES ■ 13

Acuerdan maestros de Oaxaca boicot contra elecciones y mantener paro

■ En los próximos días definirán mecanismos; se equivocan quienes piensen que hay "mano negra"

■ Bloquean centros comerciales, terminales de autobuses, bancos y mercados en la capital del estado

■ Preparan movilización "a fin de generar las condiciones para la destitución" de Ulises Ruiz

OCTAVIO VELEZ, CORRESPONSAL ■ 12

Recibe la Fepade 12 denuncias por coacción del voto en favor del PAN

■ PRI y PRD detectan que promotores panistas entregan despensas en los estados de México, Yucatán y Veracruz

■ En Querétaro, personal del gobernador Francisco Garrido reparte material de construcción en Jalpan y otros municipios

■ 28 y 29

Ola de violencia ligada al crimen organizado deja 13 *ejecutados*

■ Asesinatos en Tamaulipas, Tabasco, Guerrero y Chihuahua

■ Se afianza la percepción social de que el gobierno está perdiendo la guerra contra el narcotráfico

CORRESPONSALES Y GUSTAVO CASTILLO ■ 17

egados de los detenidos exigen a Bush una amplia indagatoria

suicidan 3 presos en la cárcel tadunidense de Guantánamo

auditas y un yemení confinados en la base naval se ahorcaron dentro de sus celdas ersioneros tienen cancelada la posibilidad de un horizonte de justicia: defensores gano de los 460 reclusos ha sido juzgado todavía como sospechoso de terrorismo

■ 26

A8 EL UNIVERSAL **[MÉXICO]** Domingo 11 de junio de 2006

Coordinación de Planeación: Macario Schettino Coordinador de Información Política: David Aponte Editor: Ernesto Galván
politica@eluniversal.com.mx Tel.: 5709 1313 ext. 4511

ARRIBO El contingente integrado por miembros del sindicato de electricistas y del Comité del 68, que partió del Casco de Santo Tomás, momentos antes de llegar al zócalo capitalino

Manifestantes temen que se repitan casos como el 68 y el 10 de junio

Crean frente antirrepresión en marcha por 'Halconazo'

Participan maestros de Oaxaca, mineros y atenquenses,

Liliana Alcántara y Sara Pantoja

Este año, la marcha que organizó el Comité del 68 para conmemorar la matanza de estudiantes del 10 de junio de 1971, conocida como *Halconazo*, tuvo el apoyo del sindicato de electricistas, trabajadores de la educación y pobladores de San Salvador Atenco, quienes conformaron ayer la Coordinación Permanente contra la Represión.

La demanda que los unió fue un alto a la matanza de estudiantes, trabajadores y campesinos, y castigo a los responsables de los hechos violentos ocurridos el 20 de abril en la empresa Sicartsa de Lázaro Cárdenas, Michoacán, y en San Salvador Atenco el 3 y 4 de mayo pasados.

También asistieron maestros de la sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, de Oaxaca, quienes aseguraron que en la entidad se vive un clima de inestabilidad política y que tomarán acciones más severas la próxima semana.

A las 10:00 de la mañana, desde el Casco de San Tomás, salió el primer contingente conformado por alrededor de mil trabajadores del Sindicato Mexicano de Electricistas y del Comité del 68.

Media hora después, otro grupo similar partió desde el Ángel de la Independencia. En él iban integrantes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco, maestros de las secciones 18 y 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y del Frente Popular Francisco Villa.

Ambas marchas llegaron al zócalo, donde realizaron un mitin para anunciar la creación de una Coordinación Permanente contra la Represión, mediante el cual realizarán acciones conjuntas hasta que se solucionen los conflictos en el sindicato minero, en San Salvador Atenco y en Oaxaca.

José Antonio Oliveros, del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, señaló que el gobierno federal carece de capacidad para dialogar y señaló que así como en 1968 y 1971, se repite la represión, la tortura, el espionaje y las detenciones arbitrarias para tratar de contener las protestas sociales.

Exigió la cancelación de los procesos jurídicos y el desistimiento de las órdenes de aprehensión en contra de ...

CON MACHETES Atenquenses durante la marcha que salió del Ángel de la Independencia

destitución del gobernador del estado de México, Enrique Peña Nieto, y del comisionado de la Agencia Estatal de Seguridad en el Estado de México, Wilfrido Robledo.

Raúl Álvarez Garín, integrante del Comité del 68, señaló que en el país hay las condiciones para que vuelva a ocurrir "un 2 de octubre o un Halconazo". "Lo que ha pasado en Sicartsa, en San Salvador Atenco y lo que puede ocurrir en Oaxaca parecen hechos aislados, pero son el reflejo de una tradición represiva y una política autoritaria que nunca terminaron."

Fernando Lorenzo, de la sección 22 del SNTE de Oaxaca, dijo que 70 mil maestros han decidido "continuar con la resistencia" en esa entidad "y hemos pensado en impedir elecciones tomando las instalaciones del Instituto Federal Electoral y el Instituto Electoral Estatal".

'Marcos' encabeza marcha

Por la tarde, estudiantes del IPN, de la UAM, integrantes del CGH de la UNAM, pobladores de San Salvador Atenco, con todo y sus machetes, así como miembros del Frente Popular Independiente Francisco Villa realizaron una marcha que fue encabezada por el sub comandante Marcos, delegado Zero.

La caminata comenzó en el Casco de Santo Tomás y llegó al Zócalo capitalino. Se calculó la participación de alrededor de 600 personas. La SSP DF reportó un saldo blanco, aunque informó que ciertos integrantes de la comitiva realizaron pintas.

Durante todas las marchas, los manifestantes recorrieron las vialidades ...

PROTESTA Algunos manifestantes demandaron investigar los hechos del Jueves de Corpus ...

Insistirán por el caso ante la CIDH: "se negó justicia"

Silvia Otero y Angélica Simón

Jesús Martín del Campo, integrante del Comité del 68, quien presentó la denuncia ante la Fiscalía para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), por los hechos ocurridos el 10 de junio de 1971, llamado también Jueves de Corpus, aseguró que ... esperanza de que los ... cometidos por ... el ex presidente Luis Echeverría no queden impunes. ...

"Debe esperar a que pase la elección del 2 de julio, y con el próximo presidente abordar esta decisión"
Ricardo Raphael
Investigador

"El Presidente puede asumir una actitud razonable y permitir a su sucesor la designación"
Miguel Covián
Constitucionalista

Piden a Fox que sucesor designe nueva Cofetel

Ricardo Gómez

Miguel Covián y Ricardo Raphael coincidieron en la necesidad de que el presidente Vicente Fox muestre mesura y deje a su sucesor el nombramiento de los comisionados que integrarán la Comisión Federal de Telecomunicaciones (Cofetel).

Covián Andrade, doctor en Derecho Constitucional, dijo que en términos de una política cordial de ...

"razonable" y permitir a su sucesor la designación, pues los nombramientos trascenderán a la próxima administración.

Ricardo Raphael, investigador del Tecnológico de Monterrey, consideró que el Ejecutivo debe esperar a que pase la elección del 2 de julio, y en coordinación con el equipo del próximo presidente abordar esta y otras decisiones. ...

Asociación de politécnicos se manifiesta contra ley de medios

Exigen a Corte declararla como inconstitucional

Ricardo Gómez

La Organización Nacional Politécnica A.C., integrada por académicos y egresados del IPN, ...

Imágenes núm. 151 y 152. Las marchas del 10 de junio.
Jorge Carlo González, Dario Jaramillo y Jorge Serratos.
La Jornada y *El Universal*, 11 de junio del 2006, primera plana y p. 8
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En esta toma, el "Sub "porta todos los elementos que han construido el arquetipo del personaje, entre los que sobresale la cachucha desgastada, el pasamontañas, la pipa y un reloj en cada muñeca, mientras una mujer camina a su lado con un cartel que señala: "Alexis: tu familia está presente en la lucha". El pie ignora a Marcos y centra su atención en la memoria del estudiante mencionado, asesinado por la policía en San Salvador Atenco dos semanas antes.[143]

En el otro extremo, *Milenio* publica un retrato del guerrillero realizado en plena marcha, el cual focaliza la atención con un primer plano en Marcos y desenfoca al resto de los integrantes del contingente, que sólo se adivinan en la parte posterior de la imagen tomados de los brazos. En plano americano, el "Sub" mira hacia su lado derecho mientras se lleva la mano izquierda al pecho, lo que personaliza la toma y acentúa el carácter teatral del retrato logrado en esta imagen. El color añade más detalles del rostro y la vestimenta, los cuales pasaron desapercibidos en la otra fotografía en blanco y negro. Preciso y certero, el pie identifica al líder como "Delegado Zero", el nuevo sobrenombre adoptado por el guerrillero en "la otra campaña".[144]

La fotografía más contundente del episodio corrió a cargo del diario *Excélsior,* a través de la sutil mirada de Abdel Meza. Se trata de una imagen tomada en contrapicada que muestra a contraluz el contorno del rostro de Marcos con la visera de su cachucha y el pasamontañas, posando junto a un par de machetes que surgen de las curvas de dos de sombreros de palma, que sugieren la silueta de un par de montañas. Todo ello evoca de manera simbólica la cercanía del líder guerrillero con el movimiento campesino de Atenco, una pieza central que contextualiza todo el episodio y condensa su significado histórico.

A diferencia de la carga de ambigüedad que enriquece el lenguaje de esta imagen, el pie, por el contrario, describe el contexto de manera bastante específica, logrando en este caso un complemento bastante efectivo entre las palabras y el lenguaje visual que dan sentido a este trabajo periodístico: "El líder zapatista permanece en la ciudad de México desde el 3 de mayo, cuando estalló un nuevo conflicto en Atenco y se produjo el primer deceso".[145]

Las tres fotografías sellan la vinculación de Marcos y "la otra campaña" con el 10 de junio. Se trata de otra de las marcas importantes que están en pugna con otros referentes de la izquierda, los cuales se remontan al movimiento estudiantil de 1968, o se reconstruyen a partir de su acceso a distintas posiciones de poder.

143 "Durante la marcha que convocó ayer *La otra campaña* se gritaron consignas en memoria de Alexis Benhumea, estudiante universitario abatido en San Salvador Atenco", *La Jornada*, 11 de junio de 2006, p. 13. Alexis era un estudiante de 20 años de edad que acudió a solidarizarse con los habitantes de Atenco contra la represión policiaca. Fue herido de gravedad por un proyectil de gas lacrimógeno que lanzó la policía. Los médicos sólo pudieron atenderlo 15 horas después de la agresión debido al cerco de la policía contra los habitantes del lugar, a los que manutuvieron sitiados. El jovencito murió a los 34 días de los hechos en un hospital regional del ISSSTE.

144 "El delegado Zero encabezó la manifestación", *Reforma,* 11 de junio de 2006, p. 17.

145 *Milenio,* 11 de junio de 2006, p. 15.

Durante la marcha que convocó ayer *la otra campaña* se gritaron consignas en memoria de Alexis Benhumea, estudiante universitario abatido en San Salvador Atenco ■ **Francisco Olvera**

han generado mayores ingresos debido a al aceptación de la droga.

Las autoridades estadunidenses ya informaron a la Procura- [illegible] aseguró el doctor Cleo Malone, director del centro de recuperación juvenil Palavra Tree, en San Diego, California.

Además, afirmó que la mezcla de heroína y fentanyl provoca paro respiratorio.

Los Centros para Control y Prevención de las Enfermedades [illegible] de esta droga pueden ser los más afectados, añadió Malone.

Para alertar a los hispanos, el centro de rehabilitación juvenil Palvra Tree, que da servicio a más [illegible]

Acuden estudiantes, atenquenses y sindicalistas

Marcha *Marcos* por los 35 años del *halconazo*

México ▸ Ignacio Alzaga

El *subcomandante Marcos* encabezó ayer una marcha para conmemorar la matanza contra estudiantes el 10 de junio de 1971, conocida como el *halconazo* o del Jueves de Corpus.

Partió del Casco de Santo Tomás hacia el zócalo capitalino; la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal reportó saldo blanco durante la movilización.

En la marcha participaron estudiantes de la UNAM, el IPN y la UAM, además de integrantes del Frente Popular Francisco Villa y del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco.

Unas dos mil personas del Sindicato Mexicano de Electricistas y otras organizaciones salieron de la zona de la Normal, en tanto que un número similar del Sindicato Nacional de Maestros lo hizo desde la columna de la Independencia, en Paseo de la Reforma.

También hubo manifestantes que participaron desde Pabellón Polanco y continuaron por Mazarik, Thiers hasta la Glorieta de la Diana y avanzaron sobre Reforma, Juárez y llegaron al Zócalo.

Debido a la marcha fue cerrada la circulación vehicular en avenida Juárez, Bucareli, Puente de Alvarado y el Eje Central Lázaro Cárdenas, así como calles circunvecinas.

La SSP-DF informó que el contingente, integrado por miles de personas, ocasionó problemas vehiculares en las arterias que confluyen al Centro Histórico de la ciudad de México.

Marcos estuvo custodiado en todo momento por sus simpatizantes y un discreto grupo de la policía preventiva, a fin de evitar cualquier contingencia. ■M

El delegado Zero encabezó la movilización

Marcos toma otra muerte como bandera

POR RICARDO ZAMORA
ricardo.zamora@nuevoexcelsior.com.mx

En el contexto de la conmemoración del *halconazo*, la represión estudiantil del 10 de junio del 71, se recordó la muerte de Alexis Benhumea, estudiante de la UNAM, quien murió a consecuencia del conflicto suscitado en San Salvador Atenco.

El *delegado Zero*, quien participó en la movilización del Casco de Santo Tomas al Zócalo capitalino, recordó al joven estudiante y señaló: "larga vida a Alexis, muerte a la muerte".

Al iniciar su discurso, el *subcomandante Marcos* mostró un proyectil de gas lacrimógeno similar a los que fueron utilizados los días 3 y 4 de mayo en la zona Texcoco-Atenco, y expresó que aún tenía las huellas de los asesinos de Alexis.

"Alexis fue herido de gravedad en la cabeza por un proyectil de gas lacrimógeno, un proyectil como este que muestro, que fue recogido en la casa donde se encontraba Alexis en el momento en que fue atacado por la policía.

"Voy a entregar al padre de Alexis esto para que se use como prueba; no lo estoy tocando. Recomiendo que busquen las huellas digitales de Vicente Fox y de Enrique Peña Nieto en él", indicó el *delegado Zero*.

A la movilización se unieron alrededor de mil personas, principalmente integrantes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y adherentes a *La Otra Campaña*.

Antes del discurso del subcomandante *Marcos*, la voz de América del Valle se escuchó en las bocinas instaladas en el Zócalo. Se trataba de una grabación como las que ha usado desde que ocurrió el conflicto de mayo, debido a que cuenta con una orden de aprehensión.

Foto: Abdel Meza

El líder zapatista permanece en la Ciudad de México desde el 3 de mayo, cuando estalló un nuevo conflicto en Atenco y se produjo el primer deceso.

"Voy a entregar al padre de Alexis esto (un proyectil de gas lacrimógeno) para que se use como prueba; no lo estoy tocando. Recomiendo que busquen las huellas digitales de Vicente Fox y de Enrique Peña Nieto en él

SUBCOMANDANTE MARCOS EN EL MITIN POR LA MATANZA ESTUDIANTIL DEL 1971

El subcomandante Marcos en la marcha del 10 de junio.
La Jornada, Reforma y *Excélsior* del 11 de junio del 2006, p.13, 17 y 15.
Francisco Olvera, autor desconocido y Abdel Meza.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

A 35 años de distancia, el uso de los archivos volvió a manifestar su enorme importancia para la construcción de una memoria colectiva en torno a los hechos. En este caso encontramos un par de variables interesantes, representadas por los diarios *Excélsior* y *La Jornada*.

En el caso del primero, el diario publicó toda una plana en la sección de "Comunidad" dedicada al recuerdo histórico del 10 de junio. La tituló *"Jueves de corpus"* y en ese espacio colocó la primera plana histórica de aquel 10 de junio con el titular: "Marcha estudiantil frenada por grupos de choque: 6 muertos" y las cuatro fotos publicadas con distintos aspectos de la marcha que ya hemos analizado en el capítulo en el que revisamos las portadas y las coberturas editoriales del 11 de junio de 1971.

Lo singular de esta propuesta consiste en la publicación de otras cuatro fotografías sin crédito que marcaron varios momentos históricos de etapas distintas en la conformación de la fecha del 10 de junio como parte del patrimonio de la memoria del país. Sólo una de ellas aborda la coyuntura del 10 de junio, y en ella puede verse la conferencia nocturna del regente Alfonso Martínez Domínguez respondiendo a las preguntas de los indignados periodistas y tratando de imponerles el relato oficial de los sucesos, en lo que constituye una de las estampas icónicas de aquella jornada. El pie nos aclara que es la única fotografía del 10 de junio que se conservaba en el archivo del diario, lo que da cuenta del saqueo que sufren los archivos de algunos periódicos y al mismo tiempo subraya la importancia de la fotografía como documento.

Las otras tres imágenes, en cambio, aluden a distintos momentos de la construcción de un nuevo rito histórico a partir de las conmemoraciones anuales del suceso convertido en efeméride: 1972, a escasos 12 meses de la represión, con un grupo de jóvenes que corren por una de las calles del barrio de San Cosme, escenario de la matanza, lo que los identifica con las víctimas del año anterior; 1978, en el sexenio lopezportillista, con un nutrido contingente de estudiantes y de "familiares de los estudiantes muertos y desaparecidos", que avanzan con sus capas y paraguas hacia el Zócalo capitalino, en una escena de protesta social más convencional; y la más reciente, de 1991, a mediados del salinato, con un grupo de activistas encabezados por una decidida Rosario Ibarra que alza su puño izquierdo mientras grita una consigna dentro de la marcha, impulsando un nuevo símbolo de la cultura de los derechos humanos que arropa la protesta y le confiere otro significado, distinto de las etapas anteriores.

En general, se trata de un ejercicio memorístico en el que se reconocen distintas entradas fotográficas como parte de un relato visual construido a varias voces en etapas diferentes y con distintas miradas que se han ido relacionando con el presente a partir de un complejo rompecabezas que enmarca la historia reciente. Entre otras cosas, la plana del periódico reconoce así la enorme importancia de los documentos fotográficos en la configuración de un proceso que continuaba abierto.

Por su parte, *La Jornada* publicó un fotograma de la presentación pública del documental *Los halcones. Terrorismo de Estado,* del investigador Carlos Mendoza, el cual contribuye a leer las imágenes como parte de la conformación de la memoria sobre el Jueves de Corpus.[146]

En el fotograma en cuestión puede verse la llegada de los líderes del 68 al aeropuerto de la Ciudad de México el 4 de junio de 1971. Entre ellos destaca al centro la figura del ex líder del 68 Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, con sus lentes negros y flanqueado por otros jóvenes. La publicación del fotograma en el diario constituye también un reconocimiento a la labor del documental como parte de esta especie de salvamento arqueológico sobre los hechos.

Considero que la publicación de esta imagen en un número de aniversario del 10 de junio subraya el papel que desempeñó el documental en el proceso de elaboración de una memoria en torno a los hechos que con el paso de los años se fue convirtiendo en hegemónica, aunque con efectos e incidencia mínima en la parte judicial correspondiente, que siguió instalada en la impunidad.

El cotejo del cuadro fotográfico de *Excélsior* y el rescate del fotograma de Mendoza dialogan en esta construcción de una memoria en torno a los hechos del 10 de junio. Ambos formaron parte de un relato visual que los ha convertido en vehículos relevantes de este proceso.

[146] Carlos Mendoza (1957), documentalista e investigador mexicano. Fundador del Canal 6 de Julio. Es autor de una serie de documentales clave para entender la historia reciente de México, tales como *La guerra de Chiapas* (1994), *Acteal: estrategia de muerte* (1988), *Tlatelolco: las claves de la masacre* (2003) y *1968: La conexión americana* (2008), entre muchos otros. Para efectos de esta investigación su trabajo *Halcones: terrorismo de Estado* (2006) ha sido un interlocutor fundamental, tanto por su recopilación de fuentes visuales y otros vestigios documentales como por sus lecturas e interpretaciones de los hechos.

06 COMUNIDAD DOMINGO 11 DE JUNIO DE 2006 EXCELSIOR

Conexión CON LA HISTORIA

En 1922, los estudiantes se reunieron para protestar por los hechos del año anterior.

Sin importar la lluvia, el 10 de junio de 1971, familiares de los estudiantes muertos y desaparecidos piden justicia.

Jueves de Corpus

Una manifestación fue dispersada por fuerzas de choque durante un encuentro de varias horas en el que seis jóvenes perdieron la vida y más de 100 fueron heridos, algunos de ellos gravemente.

La policía estuvo presente pero no intervino al comienzo del enfrentamiento.

En la refriega, cuyo núcleo principal fue la esquina de Melchor Ocampo y San Cosme, cerca del cine Cosmos, participaron francotiradores que, apostados en los pisos altos de edificios cercanos, dispararon a la multitud en la que se mezclaron estudiantes y particulares. Varios de estos francotiradores fueron detenidos; algunos, se dijo, fueron estudiantes.

La marcha se inició en la calle de Tlaxcoa. A gritos, los estudiantes pedían libertad para los presos políticos, lanzaban vivas al Politécnico y a la Universidad. Hacía mantas en contra de la reforma educativa. Al llegar a Amado Nervo y Avenida de los Maestros, un grupo de granaderos pidió que cesara la manifestación que no estaba permitida. Manuel Marcué Pardiñas, recientemente liberado de la cárcel, habló con los oficiales y les pidió dejar pasar el contingente. La marcha siguió.

De nueva cuenta, ahora en la esquina de Díaz Mirón y Avenida de los Maestros, un grupo más numeroso de granaderos retiró a los estudiantes que debían retirarse. Los jóvenes comenzaron a cantar el Himno Nacional. La policía se retiró y los alumnos siguieron hasta la Calzada México-Tacuba. Aquí fue donde empezó el zafarrancho: de unos camiones grises de pasajeros tipo de ellos placas AB-8211, bajaron alrededor de mil hombres armados con palos, macanas, varas de membrillo y se lanzaron contra los manifestantes. Hubo pedradas, luchas cuerpo a cuerpo. Empezaron a oírse disparos de pistolas –algunas de las cuales portaban los hombres que descendieron de los camiones–, de metralleta. Hubo, al parecer, respuesta con armas.

Los hombres que se mezclaron con los estudiantes iban en mangas de camisa o en chamarra. Al acarao, inclusive, a representantes de la prensa. Muchos caían, pero no se sabía si a causa de golpes, pedradas o balazos.

La columna de manifestantes fue copada. Detrás de la misma aparecieron tanques antimotines. Los grupos agresores pudieron avanzar debido a los gases lacrimógenos que lanzaron los granaderos.

Después se escuchó el tableteo de las metralladoras. Los grupos dechoque tenían rifles, pistolas o cuchillos. Al lograr dispersar a los estudiantes, a muchos se les detuvo y se les subió a coches particulares. Un reportero de Excélsior logró entrar como camillero a la Normal, donde muchos estudiantes se habían refugiado. Tres ambulancias vacaron de allí a ocho heridos, todos de bala, todos ellos graves. De distintos edificios cercanos al plantel hubo disparos. Los granaderos y agentes seguían sin intervenir. Frente al cine Cosmos había patrullas y tres tanques antimotines que tampoco intervinieron.

La única fotografía que queda en el archivo de Excélsior sobre los acontecimientos, es ésta, del día siguiente, cuando Alfonso Martínez Domínguez, regente de la ciudad, da a los medios la versión oficial.

Rosario Ibarra de Piedra encabeza la marcha de 1991.

Fue la primera gran marcha estudiantil desde el 2 de octubre de 1968... un Jueves de Corpus. El contingente estaba citado a las cuatro de la tarde en el Casco de Santo Tomás. Poco antes de las cinco inició la marcha. Apenas habían avanzado cuando grupos infiltrados comenzaron a agredir a los asistentes.

En menos de una hora, los Halcones acabaron con la marcha del 10 de junio de 1971. Los minutos se hicieron eternos. La calzada México-Tacuba y calles aledañas fueron arrasadas por este tristemente célebre grupo paramilitar.

Hubo muchos muertos y heridos. Incluso, acabada la matanza en Avenida de los Maestros, cuando las ambulancias llevaron a los heridos al hospital Rubén Leñero, un comando de la Dirección Federal de Seguridad entró al nosocomio a rematar estudiantes. Pero, aun cuando el gobierno se esforzó para borrar todo rastro de lo que ocurrió ese Jueves de Corpus, no fue un crimen perfecto.

Hubo quienes evidenciaron los hechos. Como pudieron, los medios de comunicación intentaron hacer su trabajo. **Excélsior** consignó así la noticia.

Aspecto de la presentación del documental de canalseisdejulio sobre los hechos del 10 de junio de 1971 ■ Guillermo Sologuren

Jueves de corpus, sección "Comunidad" con imágenes de archivo y Fotograma de la exhibición del documental: "Halcones. Terrorismo de Estado", de Carlos Mendoza Guillermo Sologuren.
Excélsior y *La Jornada*, 11 de junio del 2006, p. 6 y p. 9
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

La noche oscura del calderonato

En el 2006 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales más controvertidas en la historia de México. Felipe Calderón candidato del PAN se convirtió en presidente de México con 15 000 284 votos (35.91 por ciento), seguido muy de cerca por Andrés Manuel López Obrador candidato por el PRD, que obtuvo 14 756 350 votos (35.29 por ciento).

En un contexto en el que predominaron los señalamientos de fraude electoral e ilegitimidad política por parte de la oposición encabezada por López Obrador, transcurrió el sexenio de Calderón.

En el mismo 2006, ante su falta de legitimidad en las urnas, Calderón dio inicio al operativo conjunto en el estado de Michoacán, el cual, sacó de los cuarteles a las fuerzas armadas para que hicieran frente a algunos de los cárteles del narcotráfico. Este operativo se replicó en diferentes estados con resultados similares: recrudecimiento de la violencia y violaciones a los derechos humanos.

Entre el 2007 y el 2010, años centrales del calderonato, lo fueron también del crecimiento exponencial de las muertes producto de la guerra desatada por su régimen.

El desencanto del Comité del 68 ante el fracaso de la Fiscalía y los esfuerzos por llevar a juicio al expresidente Echeverría y los responsables del Halconazo resultaba evidente, pero continuó con su presencia y hegemonía en los rituales conmemorativos del 10 de junio, acompañados por otras organizaciones combativas que también se resistieron contra el autoritarismo. Entre otras cabe mencionar a la CNTE, la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca y el Sindicato Mexicano de Electricistas, así como otros grupos de víctimas que habían sufrido agravios importantes de parte del gobierno, como los familiares de los mineros de Pasta de Conchos.[147]

Todos estos grupos se unieron a la protesta del 10 de junio, convertida en una fecha paradigmática, que condensaba simbólicamente a varios de los sectores más relevantes de la oposición.

Otros temas, como el recuerdo de la represión política llevada a cabo por el gobierno contra la oposición armada y la exigencia de presentación con vida de los desaparecidos políticos continuaron vinculándose al 10 de junio con una presencia importante, al igual que había ocurrido desde finales de la década de los setenta.

En el espacio de las nuevas marchas participaron otros grupos de jóvenes muy beligerantes, que se cubrían los rostros con mascadas y pasamontañas y se autodenominaban "anarquistas". Con esa carga fueron ejerciendo un protagonismo cada vez mayor que resultará mucho

147 El 19 de febrero de 2006 ocurrió la tragedia de la mina de carbón de Pasta de Conchos operada por el grupo México al colapsar varios túneles en Nueva Rosita, Coahuila, lo que provocó la muerte de 65 mineros, con la movilización de las familias, la indignación nacional y la demanda de una investigación sobre las condiciones laborales de los trabajadores. La exigencia por la recuperación de los cadáveres representó un tema de gran relevancia con importantes aspectos simbólicos, el cual sigue gravitando en la política y la sociedad mexicanas hasta nuestros días, como lo muestra el anuncio del presidente López Obrador en mayo de 2019 de proceder al rescate de los cuerpos, una medida que nos habla de la enorme importancia simbólica de este tipo de procesos.

más visible en los siguientes años. Algunas de las imágenes más relevantes que conforman este relato visual en aquellos años son las siguientes:

La zaga de *La Jornada* en ese periodo nos muestra una continuidad en el tipo de representaciones de la marcha que enfatizan el liderazgo del Comité del 68 abanderando una lucha que se había ido fusionando con las demandas en torno a la guerra contrainsurgente y las reivindicaciones de otros grupos por distintos agravios perpetrados por el Estado. En una serie de cuatro fotografías puede observarse la continuidad de esta temática con algunos matices que vale la pena resaltar.

La foto de 2007, a cargo de Marco Peláez, compensa su tamaño diminuto en la esquina derecha del diario con el hecho de aparecer publicada en la primera plana. Con un encuadre vertical y plano general con angulación frontal puede verse al poeta Leopoldo Ayala y otros activistas del Comité del 68 con la manta alusiva a los presos políticos en la que destaca la palabra "Libertad". Detrás de ellos puede verse haciendo un triángulo la fachada de Palacio Nacional con la puerta mariana, el balcón presidencial y la campana de la Independencia, todos los símbolos del poder frente a los cuales se despliega la protesta en el ritual de aniversario de la represión del Halconazo, con lo que se vuelve a proponer la fecha como parte de un crimen de Estado.

El pie refuerza la presencia de la CNTE, la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca y Atenco en la marcha, como parte de "las víctimas de éste y otros crímenes del pasado [que] esperan justicia".[148]

La siguiente gráfica de 2008 a cargo del ya mencionado José Carlo González continúa reforzando el sello de crimen de Estado para el 10 de junio, con un acercamiento tomado con un gran angular que proyecta una vista general a la marcha en una picada moderada y encuadre horizontal, advirtiéndose algunos de los contingentes que la integran en su caminata por el Paseo de la Reforma. El espacio del otro carril de la avenida a la derecha le brinda un poco de aire a la escena y permite el trazo de una diagonal que aporta cierta perspectiva a la foto, con una profundidad de campo bastante aceptable.

Al centro de la escena se agrega una manta que incorpora otros elementos y pide un alto a la "nueva guerra sucia" y "Juicios penales a los genocidas", junto a la demanda tradicional que exigía la libertad de los presos políticos. Todo ello debe leerse como parte de la lógica de los esfuerzos por llevar a juicio a Echeverría y otros funcionarios bajo el cargo de genocidio por la ejecución de hechos que constituían *crímenes de lesa humanidad*.

Sin embargo, el que más llama la atención es el que aparece justo en primer plano y exhibe una manta con una serie de retratos con el letrero: "Víctimas mexicanas del Para Estado colombiano", que alude de manera directa al asesinato de varios estudiantes mexicanos en un campamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) ubicado en territorio ecuatoriano por parte del gobierno de Álvaro Uribe.[149]

[148] "Jueves de corpus", *La Jornada*, 11 de junio de 2007, p. 1.

[149] El 10. de marzo de 2008 el ejército colombiano bombardeó un campamento de las FARC encabezado por el segundo comandante del grupo, Edgar Devia, alias Raúl Reyes, instalado en territorio ecuatoriano, con la posterior incursión de helicóp-

El título de la foto: *Halconazo* recupera el vocablo popular con el que se identifica el episodio y el pie se limita a informar sobre los lugares del recorrido de la marcha. La foto se despliega al interior de una de las columnas políticas más importantes del diario, titulada "Astillero", del periodista Julio Hernández, la cual reflexiona sobre la impunidad que permeaba en torno a la fecha del 10 de junio a varias décadas de distancia y su contraste con la responsabilidad del ex presidente Luis Echeverría en los hechos, trazando con ello las coordenadas del mapa que empieza a predominar en la primera década del nuevo siglo, esto es, la de un gran fracaso en el terreno legal por llevar a juicio a los responsables, pero la gestación de un triunfo en el consenso logrado en la opinión pública en torno a un juicio histórico adverso para el propio Echeverría y el régimen priista que gobernó al país a sangre y fuego durante varias décadas:

> El 10 de junio es otra de las grandes muestras de impunidad nacional. Jurídicamente, muy poco se ha podido demostrar en contra de los autores intelectuales de aquella agresión a ciudadanos en protesta, pero el paso del tiempo ha hecho que se asiente la convicción generalizada de la responsabilidad gubernamental en el caso. Luis Echeverría, en concreto, tiene la ingrata oportunidad de conocer en vida adelantos del juicio histórico que como represor le corresponde.[150]

La foto correspondiente a 2009, a cargo de nueva cuenta de Marco Peláez, recupera una escena con un ambiente de frescura y permite regresar la mirada a los sectores juveniles impulsores de la marcha de cada año y punto de partida para la renovación generacional en la participación de la protesta.

De tenis, con bermudas y pantalones doblados, una decena de muchachos preside el contingente en primer plano y avanza entusiasta corriendo y coreando una consigna –algunos de ellos con una o las dos piernas al aire, sin tocar el suelo– entrelazando una de las mantas entre sus brazos y levantando otros el brazo izquierdo con el puño en alto.

La manta unida a los cuerpos produce un efecto de sombras en el pavimento, como cadenas de una alambrada, lo que aporta un sentido simbólico a toda la escena, tomando en cuenta el sentido de la protesta callejera como una gesta libertaria en contra de la represión.

Detrás de la primera hilera de los protagonistas centrales y en fuera de foco puede constatarse la presencia de decenas de otros jóvenes que gritan, corren y sonríen como parte de la

---

teros, policías y soldados que remataron a algunas de las personas que estaban ahí, entre ellos cuatro estudiantes mexicanas de la UNAM, cuyos cadáveres fueron incinerados. Lucía Morett Álvarez, otra estudiante de filosofía de la UNAM, sobrevivió al ataque y fue repatriada a México por las autoridades ecuatorianas, dando su versión de los hechos. Ya en territorio azteca siguió sufriendo el acoso del gobierno de Uribe, lo que incluyó una descalificación de la UNAM por parte del mandatario colombiano, que acusó a la principal universidad del país de colaborar con las FARC. Lo anterior obligó a una defensa pública de UNAM y la libertad de cátedra por parte del rector José Narro y provocó un conflicto diplomático entre México y aquella nación sudamericana: "La UNAM exige a Uribe respeto a la memoria de los estudiantes mexicanos fallecidos en Ecuador, condena las amenazas implícitas en sus aseveraciones, rechaza sus generalizaciones sobre los universitarios y lamenta la torpeza de su actuación", Comunicado de la UNAM, citado en *La Jornada,* 18 de abril de 2008, p. 1.

150 Julio Hernández, "Astillero", *La Jornada,* 11 de junio de 2008, p. 4.

protesta. El titular del reportaje a cargo de Laura Poy y Alfredo Méndez reforzaba dos planteamientos centrales para ubicar el contexto que rodeaba la publicación de esta imagen.

Por un lado, la constatación del término de una etapa local, en la que se intentó llevar a juicio a los responsables de la matanza ante las autoridades nacionales y el inicio de un nuevo periodo internacional, en el que se trataría de llevar el caso a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, tal como había pasado con la desaparición de Rosendo Radilla, ocurrida en Atoyac, Guerrero, en los setenta del siglo anterior y con el tratamiento de este tipo de casos en otros países de América Latina.[151]

Por el otro, el señalamiento de la diversidad de organizaciones que acompañaban la marcha, entre ellos el Movimiento Campesino Regional Independiente, el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco y la Universidad Autónoma de Chapingo. De esta manera, la alegría juvenil que proyecta la imagen se complementaba con la información del reportaje sobre el contexto que le daba sentido.

Una sugerente imagen de Roberto García cierra esta breve serie. En picada y plano general, con un encuadre horizontal se aprecia una parte importante de la marcha que avanza por la Avenida Juárez, a un lado de la Alameda. El foco está puesto en la vanguardia, donde puede verse a integrantes del Comité del 68 con la manta que identifica y denuncia al 10 de junio como un crimen de Estado. Dos hileras de policías caminan al lado de los manifestantes en una marcha paralela y la vigilan y resguardan, siguiendo un par de diagonales que enmarcan la protesta y permiten dimensionar su tamaño. Al fondo se observa la silueta del Monumento a la Revolución, como mudo fantasma que observa de lejos la escena, lo que proporciona otro punto de referencia para leer la imagen como parte de una crítica a los gobiernos emanados de la gesta armada de 1910 y su anquilosamiento oficialista.

En este sentido, la imagen recupera toda una tradición fotoperiodística que ha utilizado la simbología del Monumento a la Revolución con una perspectiva crítica para aludir al régimen autoritario que gobernó México durante una buena parte del siglo XX. Entre los casos más destacados vale la pena citar a Rodrigo Moya para el levantamiento magisterial del 58 y a Héctor García para los ferrocarrileros de aquel año y los estudiantes del 68.

Las líneas paralelas sugeridas por las filas de los policías convergen al fondo precisamente en la silueta del Monumento, lo que brinda unidad y armonía a toda la composición. Finalmente, el titular de la nota proporciona las coordenadas del presente que dan sentido a la fotografía: "Cese de la represión a los movimientos sociales, piden maestros y estudiantes".[152]

[151] Rosendo Radilla Pacheco (1914) es un líder social del municipio de Atoyac detenido en un retén militar en Guerrero por el Ejército el 25 de agosto de 1974. Ante la falta de respuesta del Estado mexicano, el caso de su detención y desaparición fue llevado por la Afadem a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (COIDH), el 15 de noviembre de 2001. Ocho años después, el 23 de noviembre de 2009, la Corte Interamericana condenó al Estado mexicano por los hechos y lo obligó a tomar una serie de medidas de reparación, lo que lo convierte en un caso paradigmático para el sistema de justicia y el poder judicial mexicano.

[152] *La Jornada,* 11 de junio de 2010, p. 20.

JUEVES DE CORPUS

Dos marchas encabezadas por el Comité 68, la CNTE, la APPO y pobladores de Atenco se realizaron ayer para recordar la matanza de estudiantes el 10 de junio de 1971. Advirtieron que "las víctimas de éste y otros crímenes del pasado esperan justicia" ■ **Marco Peláez**

EMIR OLIVARES Y VICTOR BALLINAS ■ **10**

HALCONAZO

Ayer, a 37 años de la matanza del 10 de junio conocida como Jueves de Corpus o *halconazo*, se realizó una marcha que comenzó en el Casco de Santo Tomás con rumbo a la Secretaría de Gobernación y el Zócalo, donde demandaron que termine la impunidad en este caso ■ **Foto José Carlo González**

La Jornada — JUEVES 11 DE JUNIO DE 2009 • POLÍTICA 23

■ **Piden que no queden impunes los hechos represivos del *jueves de Corpus***

Diversas organizaciones efectúan marcha conmemorativa del 10 de junio de 1971

■ Líderes sociales acudirán a Ginebra para solicitar reśpaldo de la ONU en busca de justicia

LAURA POY Y ALFREDO MÉNDEZ

A 38 años de la matanza de estudiantes ocurrida el 10 de junio de 1971, organizaciones sociales encabezadas por el Comité del 68, colectivos estudiantiles, campesinos y maestros democráticos plantearon ayer una exigencia unánime de justicia a favor de las víctimas de ese y otros crímenes de Estado, durante una marcha que se inició en el Casco de Santo Tomás del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y culminó en el Zócalo.

Durante más de tres horas, poco más de mil 500 manifestantes corearon consignas para exigir la libertad inmediata de todos los presos políticos del país, el cese a la represión contra la movilización social, y en contra de cualquier acto de "impunidad que resguarde a quienes han cobrado la vida de muchos de mexicanos".

Los ex líderes del Consejo Nacional de Huelga del movimiento estudiantil de 1968, quienes hace casi cuatro décadas fueron víctimas de la represión y del autoritarismo gubernamental, entre ellos Félix Hernández Gamundi y el poeta Leopoldo Ayala, sostuvieron que aunque el andamiaje jurídico mexicano cerró las puertas a la justicia y favoreció la impunidad "del genocida" Luis Echeverría, aún existe la esperanza de la vía internacional.

Aspecto de la marcha, realizada del Casco de Santo Tomás al Zócalo ■ **Foto Marco Peláez**

En un breve mitin frente a la Secretaría de Relaciones Exteriores, afirmaron que "este jueves estaremos un grupo en Ginebra para entrevistarnos con integrantes de la comisión de derechos humanos de la ONU, a fin de plantearles los terribles casos de las matanzas del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971, porque no permitiremos que quede impune la muerte de nuestros compañeros estudiantes", indicó Hernández Gamundi.

El contingente, que partió de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN, también realizó un mitin frente a la Secretaría de Educación Pública, donde cerca de 300 estudiantes del Colegio de Bachilleres, vocacionales, preparatorias y Colegios de Ciencias y Humanidades demandaron la anulación de la Reforma Integral a la Educación Media Superior y del Sistema Nacional de Bachillerato, al considerar que es un "modelo privatizador y neoliberal".

Afirmaron: "buscaremos que las autoridades educativas escuchen nuestros planteamientos, porque no estamos en contra de mejorar la calidad educativa, pero no a costa de imponer un solo modelo educativo en el bachillerato".

En la marcha participaron representantes de organizaciones como el Movimiento Campesino Regional Independiente, el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco y la Universidad Autónoma Chapingo, quienes reiteraron su demanda de "justicia para los muertos y desaparecidos del jueves de Corpus de 1971", pero también exigieron que el "gobierno federal actual cese su compaña de hostigamiento contra campesinos y estudiantes en todo el país, porque nadie quiere otro 2 de octubre de 1968 ni un *halconazo* más".

■ La marcha por el 39 aniversario del *halconazo* se unió a la de electricistas en Reforma

Cese de la represión a los movimientos sociales, piden maestros y estudiantes

■ Demandan informe oficial sobre el cumplimiento de sentencias que ordenó la CIDH

Cerca de 800 alumnos politécnicos y profesores de la CNTE participaron en la marcha, cuya descubierta fue encabezada por miembros del Comité 68. tes, hubo un mitin ante las instalaciones de Canal 11 ■ **Foto Roberto García**

Distintos aspectos de la marcha del 10 de junio.
Marco Peláez, José Carlo González y Roberto García
La Jornada, 11 de junio de 2007, 2008, 2009 y 2010, portada, p. 4, 23 y 20.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Las fotografías del diario *Crónica* a cargo de Francisco Huerta y del periódico *Excélsior,* de la agencia AP correspondientes a 2007 permiten avanzar la reflexión en otro sentido.

La primera imagen está enmarcada por un reportaje de Miriam Castillo, que transmite un sentido negativo que busca descalificar la marcha, señalando que muchos de sus integrantes desconocen el motivo de la protesta y que algunas organizaciones, tales como "los atencos", se habían "apoderado" del sentido histórico de la misma.

El pie refuerza la lectura del reportaje: "Bandera. Pocos de los que marcharon ayer saben el sentido de la manifestación". La foto, por su parte, tomada con una lente normal, un ángulo bajo y con un encuadre horizontal, se distancia un poco del texto y muestra la presencia dentro de la marcha de un contingente de derechos humanos que alude al tema de la represión. Entre los jóvenes que caminan destacan un par de activistas con un cartel con el retrato de un hombre rodeado de

muchos rostros más pequeños de otros personajes. Se trata de otra hilera de activistas con varias pancartas con el retrato de otra persona, en el que puede leerse la palabra "Libertad". Al centro, un cartel con la figura de la paloma icónica del Comité del 68 les brinda una identidad a los manifestantes que aparecen en esta escena y los identifica como integrantes de esta organización.

La segunda imagen sirve como punto de contraste para leer la primera. En ella puede verse en un formato rectangular, en primer plano y de manera mucho más nítida a uno de los activistas que lleva el cartel del retrato enmarcado por otros más, y a un lado varias de las mujeres que portan una serie de pancartas con otro. El primero se refiere a Rafael Ramírez Duarte, uno de los desaparecidos de la represión política. Lleva el título: "Porque Rafael nos falta a todos. A 30 años de su desaparición forzada. Presente", y está rodeado de cerca de 100 pequeños retratos de integrantes de diversas organizaciones guerrilleras que fueron secuestrados y desaparecidos por el Estado durante las décadas de los setenta y los ochenta. El ángulo en contrapicada engrandece y magnifica la imagen. La ubicación del retrato principal, la mirada serena de Rafael y una cierta aureola que se desprende de su rostro le transmiten una atmósfera sacra a todo el documento, una percepción religiosa que lo convierte en un mártir sacrificado por el Estado, algo totalmente opuesto a la propaganda gubernamental de los setenta y los ochenta del siglo pasado que buscó satanizar y estigmatizar a estos personajes, descalificando su lucha y atribuyéndola a móviles criminales.

Las otras pancartas exhiben un retrato carcelario de Antonio Cerezo, el joven acusado de un atentado contra un cajero de Bancomer y recluido en una prisión de máxima seguridad en el Estado de México, cuya presencia en este conflicto ya hemos analizado en páginas anteriores.

El contenido del reportaje a cargo de Héctor Figueroa se enmarca en la misma línea de descalificación de la marcha, con el título: "APPO y maestros se apropian del halconazo", y sugiere que la intervención de estas dos organizaciones ha desplazado y sustituido al trabajo histórico del Comité.[153]

Para complicar un poco más las cosas, el pie no abunda en la descalificación del reportaje, sino que, por el contrario, es muy puntual respecto al contenido de la foto. Lamentablemente, también es poco certero y plantea una afirmación que no corresponde a la realidad: "Familiares y muertos de desaparecidos durante la represión del 10 de junio reclaman justicia". Por el contrario, las personas que aparecen en la imagen no tienen nada que ver con la represión del Halconazo, sino que son activistas vinculados al Comité ¡Eureka! que reclaman la aparición con vida del ya mencionado Rafael Ramírez Duarte, un joven obrero, estudiante y militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre detenido-desaparecido el 9 de junio de 1977 en la Ciudad de México, el cual participó en la marcha del 10 de junio de 1971. El cartel que muestra a Rafael junto con otros compañeros desaparecidos fue elaborado por "H.I.J.O.S. México" junto con el Comité ¡Eureka![154]

153 Héctor Figueroa, "APPO y maestros se apropian del halconazo", *Excélsior,* 11 de junio de 2007, p. 9.

154 El Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México, hoy en día abreviado como Comité ¡Eureka!, fue fundado en 1977, en Monterrey, Nuevo León, por Rosario Ibarra de Piedra, las madres y los familiares de víctimas de desaparición forzada provenientes de diversas partes de México. La organización Hijos por la identidad y la Justicia Contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.) México, nació en el año 2000 y tiene como objetivo luchar contra la represión política y los procesos de terrorismo de Estado.

LUNES 11 JUNIO 2007

Se apoderaron *atencos* del 10 de junio

GUERRA SUCIA

▶Fue el contingente más numeroso en la marcha para conmemorar el *halconazo* de 1971

▶La manifestación concluyó con un mitin de protesta contra la nueva Ley del ISSSTE

[MIRIAM CASTILLO]

La conmemoración del llamado *halconazo* de 1971 terminó en un mitin conjunto en contra de la ley del ISSSTE, protestas por la aprehensión de algunos protagonistas del conflicto en San Salvador Atenco y la doble inauguración de una exposición en contra del ex presidente Luis Echeverría Álvarez.

Los contingentes que se concentraron en el Zócalo fueron pequeños, cada uno de ellos no sumaban más de 100 personas y salieron del casco de Santo Tomás con una hora de diferencia.

La marcha organizada por el comité México 68 comenzó tarde. Pasado el medio día un contingente que encabezaron los pobladores de San Salvador Atenco, quienes pidieron la liberación de Ignacio del Valle y otros de los encarcelados por el conflicto suscitado en el Estado de México.

Entraron a la plancha del Zócalo blandiendo machetes y una mezcla de banderas, que incluían las de la Asociación Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), algunas del comité Eureka y mantas con consignas contra el gobierno federal.

El contingente más numeroso era el de los macheteros, detrás de ellos, algunos estudiantes con banderas del Instituto Politécnico Nacional (IPN) nutrían las filas de la manifestación, sin embargo no todos conocían el motivo de la marcha.

Durante quince minutos los inconformes protestaron frente a las puertas de Palacio Nacional, desde donde acusaron al gobierno de Enrique Peña Nieto y al del presidente Felipe Calderón de reprimir cualquier movimiento a favor de la tierra.

Luego del mitin, al que se unió más tarde Raúl Álvarez Garín, único líder del comité que se encontraba presente, pues la ahora senadora Rosario Ibarra de Piedra no acudió, el contingente volvió a la plancha del Zócalo. Sin embargo, para esa hora ya se encontraba prácticamente vacío.

Raúl Álvarez Garín se abstuvo de pronunciar algún discurso, pues ya había aprovechado el micrófono que le proporcionó la Coordinadora de Trabajadores de la Educación (CNTE) para emitir su postura con respecto a las investigaciones que se siguen en torno a las desapariciones de 1971.

Por ello, el mitin de la CNTE fue una mezcla de consignas políticas y alusiones al pasado.

Mientras unos oradores advertían que cada vez se acerca más el paro nacional, otros aseguraban que en el pliego petitorio, con el cual se presentarán ante las autoridades, deberá contener también la liberación de los presos políticos, además de la conservación de los derechos sindicales.

Los mismos organizadores de las marchas admitieron el caos. Álvarez Garín sólo atinó a encogerse de hombros cuando le preguntaban, dónde se encontraban todos.

"Sólo se que unos venían ya para acá, otros salieron más temprano y creo que otros se perdieron sólo porque así son las cosas en este mundo", bromeó.

Durante la marcha que partió del casco de Santo Tomás algunos de los manifestantes admitieron que eran pocos, que se había perdido el orden, la hora "y hasta las ganas".

"Pero ni modo de echarnos para atrás, ya dijimos que marcháBamos ni modo que siempre no", aseguró Julio Torres, uno de los estudiantes que cargaba una pancarta de Lennin.

FRANCISCO HUERTA

BANDERA. *Pocos de los que marcharon ayer saben los motivos de la manifestación.*

La marcha del 10 de junio del 2007.
Francisco Huerta y Agencia Associated Press.
La Crónica y *Excélsior*, 11 de junio del 2007, p. 7 y 9.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Todo lo anterior apunta a un lugar simbólico muy significativo. De nueva cuenta, no se trata aquí de señalar los errores de la prensa y sus inexactitudes respecto a la identificación de personajes y tramas, sino de mostrar de qué manera la imagen periodística contribuyó a la construcción de una memoria en torno al 10 de junio, en la que convergieron distintos hechos y episodios relacionados con la represión y los excesos de un Estado autoritario. La capacidad de condensación de las imágenes representó un vehículo muy eficaz para la configuración de este proceso.

La densidad histórica de la fecha del 10 de junio fue arrastrando y decantando una serie de agravios posteriores relacionados con el mismo tema y sirvió de plataforma para sintetizar su denuncia y difusión.

XL aniversario

Una vez pasados los inocuos festejos gubernamentales por el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución, el 2011 marcó el aniversario número 40 del *halconazo*, en medio de la agonía del calderonato.

En este contexto, el poeta Javier Sicilia arribó a Ciudad Juárez de manera significativa el 10 de junio de aquel año con la Caravana de la Paz, todo un símbolo del fracaso del militarismo de un régimen que provocó la muerte de decenas de miles de personas sin solucionar la problemática del consumo y la venta de drogas. [155]

Por el contrario, el nuevo contexto contribuyó al incremento y la proliferación de una multiplicidad de nuevos capos con sus pequeños grupos incontrolables dentro del crimen organizado, así como a la diversificación de sus actividades delictivas en detrimento de la integridad y la seguridad de la población mexicana. [156]

Con este tipo de decisiones, el poeta y activista vinculaba la lucha de las víctimas de la violencia con la fecha de aniversario del 10 de junio, todo un símbolo que permite resignificar el *halconazo* a partir de nuevas premisas.

En tal contexto, cabe destacar tres facetas del 40 aniversario del Jueves de Corpus que fueron cubiertas puntualmente en las planas de los diarios: la conmemoración oficial del 10 de junio convertido en monumento de la patria, con la presencia de los funcionarios en turno y los activistas de siempre; el ritual dinámico de la marcha, que siguió creando polémicas en la

[155] Javier Sicilia (1956), Poeta y activista, se convirtió en una figura nacional en el mes de abril de 2011, cuando encabezó el movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad en protesta por el asesinato de su hijo y de otros miles de ciudadanos, la cual puso de nueva cuenta en el centro de la escena el tema de la criminalidad y la violencia, las violaciones a los derechos humanos y el tema de los desaparecidos, así como un cuestionamiento a la cruzada llevada a cabo por el gobierno de Calderón contra algunos de los carteles del narcotráfico, sin diagnóstico previo alguno y con efectos desastrosos para la sociedad mexicana, cuyo saldo mortífero se calculaba en el 2011 en varias decenas de miles de muertos y desaparecidos.

[156] Dos referentes relevantes para un diagnóstico del régimen y sus vínculos con el narcotráfico son: Anabel Hernández, *México en llamas: El legado de Felipe Calderón*; y Luis Astorga, *"¿Qué querían que hiciera?": Inseguridad y delincuencia organizada en el gobierno de Felipe Calderón*.

opinión pública, renovando la protesta callejera, tomando calles y avenidas y aglutinando viejos y nuevos agravios, y al final, pero no al último, el uso del archivo de la memoria, que utilizó y retomó de nueva cuenta las fotografías de la "escena primaria" en San Cosme como punto de partida para trazar el relato de un episodio que después de cuatro décadas continuaba narrándose de distintas maneras.

La primera faceta, la del acto oficial, se refiere a la ceremonia realizada para inaugurar un monumento realizado por el conocido escultor Sebastián (Enrique Carbajal) en homenaje a los caídos del 71, en la que participaron Marcelo Ebrard, el jefe de Gobierno de la Ciudad de México, Mario Delgado, secretario de Educación del DF, y algunos de los líderes más destacados del Comité del 68, como Raúl Álvarez Garín y José de Jesús Martín del Campo.[157]

El tema es muy relevante y se vincula con la configuración de sitios de memoria en la historia reciente del país, toda vez que el monumento se erige a la salida de la estación del Metro San Cosme y enfrente de la Escuela Nacional de Maestros, en el lugar donde ocurrió la matanza. Se trata de la muestra histórica de una recomposición de la memoria que comenzó a gestarse en algunos países de América Latina desde un par de décadas antes y que en México se consolidó desde los noventa del siglo pasado, con la pérdida gradual de poder del partido hegemónico.[158]

La enorme escultura metálica de Sebastián de 15 metros de altura simboliza la sangre derramada de los estudiantes, con una cruz caída como base del monumento que sostiene una columna de cinco módulos cúbicos, cada uno de los cuales representa el símbolo de Nahui-Olin (Quinto Sol), según la cosmovisión mexica, maya, tolteca, huasteca y teotihuacana que alude a la sangre derramada de los sacrificios humanos. La combinación de la cruz española con la visión mesoamericana se condensa en la letra X, símbolo del mestizaje, que también aparece en uno de los módulos de la estatua convertida en sitio de memoria.

En síntesis, se trata de toda una composición artística con un apreciable contenido estético, realizado sobre bases históricas muy endebles, que apela más a un cierto esoterismo que a una reflexión sólida y bien argumentada.[159]

La intervención de Ebrard condenó los crímenes del régimen autoritario de 1971 para contraponerlos a la condición democrática del gobierno que él presidía en aquel momento. En esa

157 Enrique Carbajal, conocido como Sebastián por su apellido materno, nació en Ciudad Camargo, Chihuahua, en 1947 y estudió en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM. Participó en el movimiento estudiantil de 1968. Estuvo el 2 de octubre en Tlatelolco y permaneció preso en el Campo Militar número 1 durante dos semanas. En las décadas posteriores se convirtió en uno de los escultores mexicanos de mayor prestigio, dueño de un estilo geométrico muy personal, de vocación constructiva, apoyada en el arte cinético. Una de sus vetas de trabajo encaja con cierto tipo de obra monumental urbana. Entre sus trabajos más destacados se encuentran *El Caballito* en la Ciudad de México, y *Las Puertas de Chihuahua y Monterrey*, así como *La gran Puerta de México*, en Tamaulipas.

158 Para un recorrido de este proceso por distintos lugares de América Latina, véase Eugenia Allier y Emilio Crenzel (coords.), *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y violencia política.*

159 La tendencia a vincular la represión política de la historia reciente con argumentos esotéricos que se remontan a la etapa prehispánica encuentra una de sus obras emblemáticas en la exitosa novela *Regina,* de Antonio Velasco, que narra la historia de una niña mexicana recogida por unos lamas del Tíbet que la preparan para encabezar una nueva era cósmica de despertar espiritual en México y que muere asesinada el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco.

ecuación, las víctimas de la represión de 1971 se habrían convertido en mártires que permitieron la construcción de un régimen de tolerancia frente a la diversidad política y sexual. De esa manera, desde el punto de vista del funcionario, los jóvenes que protestaron y sufrieron la represión

> nos legaron derechos y libertades que tenemos no sólo que sopesar y comprometernos a defender, porque costaron vidas y que hacen que nuestra ciudad sea muy distinta hoy a lo que fue hace 40 años y muy distinta a muchas otras del país [...] Una ciudad de libertades y derechos, que quiere hacer su futuro así, respetando a todas y a todos: preferencia sexual, de ideología, de origen, forma de pensar y aspiraciones.[160]

En tal contexto y al interior de este tipo de discursos, cabe destacar dos fotografías de los diarios *Crónica* y *La Jornada.* La primera posiciona la imagen en la portada, con el sobrio titular "10 de junio, hace 40 años" y un pie igualmente preciso que se limita a informar sobre la inauguración de la estatua que lleva el nombre del titular mencionado.[161]

La foto de la agencia EFE en color toma de manera lateral, con gran angular y en contrapicada la espectacular estatua de hierro pintada de rojo, lo que permite apreciar la diagonal formada por su base, sobre la que descansa la estela vertical que muestra de lado sus iconos prehispánicos. El acento de la imagen está puesto en la densidad y el volumen de los cubos que conforman los signos de cada una de las visiones mesoamericanas. Se trata de una imagen que apuesta por lo estético, coloca la estela vertical en sección áurea y engrandece las dimensiones del monumento.

Pese a todo y más allá de signos prehispánicos, podemos señalar que esta imagen urbana también pone el acento en lo cotidiano, dejando ver a un hombre levantando la cajuela de su auto y la fachada de algunos edificios en su lado izquierdo, mientras que a la derecha puede verse la silueta de un árbol que permite dimensionar el tamaño del monumento.[162]

160 "El DF, ciudad de libertades por el legado de hace 40 años: Ebrard", Gabriela Romero y Ángel Bolaños, en *La Jornada,* 11 de junio de 2011, p. 35.

161 *La Crónica,* 11 de junio de 2011, p. 1.

162 Es significativo cotejar el tono de solemnidad que rodea a este tipo de inauguraciones y actos oficiales, donde se habla de estatuas y monumentos espectaculares que perdurarán hasta la posteridad, con la terca realidad, que los desmiente en el corto plazo, mostrando su desgaste y decadencia casi inmediatas, con la fragilidad y la intermitencia de los procesos de configuración de la memoria y el olvido. Esto ocurre en este caso, sólo siete años después, según puede verse en la crónica de *El Universal*, a cargo de Pedro Villa y Teresa Moreno, que describe el contexto que rodeaba a la estatua de Sebastián en el aniversario del 10 de junio de 2018: "El olor a orina es fuerte, la basura se amontona en sus costados y sus paredes de metal, que alguna vez fueron de un rojo intenso, lucen despintadas y llenas de pancartas viejas. Así es como se encuentra el monumento levantado para recordar la masacre del 10 de junio de 1971, conocida como el halconazo [...] Ubicada enfrente de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, la escultura monumental sirve para que dos vendedores ambulantes de tacos amarren sus lonas [...] Debajo de la escultura, la placa con 40 nombres de personas que fueron asesinadas esa tarde está llena de cochambre proveniente de una docena de puestos ambulantes de comida", véase *El Universal,* 10 de junio de 2018, p. 14.

CIERRE. Terminó plazo para registrar candidatos a la gerencia del FMI, sólo contienden Carstens y Lagarde | 23

NACIONAL | 6

Conago anuncia megaoperativo conjunto de seguridad en las 32 entidades del 13 al 19 de junio; Ebrard explica que participarán 310 mil elementos

[Ruth Barrios Fuentes]

CIUDAD | 13

El GDF ya tiene listo el trazo de la Línea 4 del Metrobús; conectará Buenavista con San Lázaro y tendrá una extensión al aeropuerto

[Jennifer Alcocer]

LA ESQUINA

De manera concisa y muy directa, el poeta Javier Sicilia dice a las autoridades lo que esperan los ciudadanos que lo acompañan en su movimiento: "Cumplan con lo que prometieron cuando llegaron al poder y juraron ante la Constitución". Y, para que no queden dudas, deja en claro que en el diálogo al que lo convoca Gobernación no acudirá para que lo convenzan, ni para entablar pactos, sino para exigir. Todo tras el objetivo de que se acabe la inseguridad.

Presidente: Jorge Kahwagi Gastine

Sábado 11 junio 2011
Año 15 Nº 5366 / $7.00
www.cronica.com.mx

LA CRÓNICA DE HOY

Demanda Sicilia fin a la estrategia de guerra

La Caravana Ciudadana por la Paz con Justicia y Dignidad presentó ayer en Ciudad Juárez el Pacto Nacional Ciudadano

Entre otros puntos plantea la desmilitarización de las policías, el retiro del fuero militar y la cancelación de la Iniciativa Mérida

- *Concluye la Conferencia Internacional sobre Seguridad y Justicia en Democracia; entre sus reclamos, la de secar financieramente al crimen organizado; también, definir constitucionalmente las atribuciones de los cuerpos de inteligencia*
- *Educación, atención a la juventud y estímulos para el desarrollo del mercado interno, trilogía para abatir violencia, propone el rector José Narro Robles* .3

[Redacción y Antimio Cruz]

10 de junio, hace 40 años

EFE

Para honrar la memoria de los estudiantes muertos, en el llamado *Halconazo* de 1971, en la Plaza Normal se inauguró ayer la estatua de Sebastián "10 de junio, no se olvida" .14

Amplían acción penal contra Hank; le imputan homicidio

Revólver incautado en la residencia de Jorge Hank Rhon con el nombre del empresario grabado.

- *Dos de las armas incautadas por el Ejército están relacionadas con crímenes en Baja California, dice PGR*
- *La defensa del empresario presenta videos de seguridad, donde dice su abogado que se comprueba que no hubo flagrancia* .4

[Daniel Blancas Madrigal]

NACIONAL | 5

Investigan a Salazar Mendiguchía por la muerte de 30 recién nacidos en el Hospital Regional de Comitán entre diciembre de 2002 y enero de 2003

ACADEMIA | 19/21

La E. Coli salió de una granja ecológica de la Baja Sajonia; las muertes por la bacteria ascienden a 32; especialistas mexicanos hablan a Crónica del fenómeno

ESCRIBEN

Aurelio Ramos Méndez	Uno
Alejandro Landero	Dos
Carlos F. Matute	Dos
Andrés Pascoe	Tres
Rodrigo Labardini	Cuatro
Óscar Maúrtua	Cuatro
César Castruita	10
Deby Beard	28

CAPITAL

SÁBADO 11 DE JUNIO DE 2011 35

ÍNDICES MÁXIMOS DE CALIDAD DEL AIRE HASTA LAS 19 HORAS DE AYER

OZONO	Máximo	Hora	PM-10	Máximo	Hora
Noroeste	76	14	Noroeste	73	19
Noreste	79	15	Noreste	83	16
Centro	86	14	Centro	82	17
Suroeste	89	13	Suroeste	61	15
Sureste	108	14	Sureste	58	19

PRECONTINGENCIA 155-164 / CONTINGENCIA 165 EN ADELANTE — PRECONTINGENCIA 150-169 / CONTINGENCIA 170 EN ADELANTE

■ Las amenazas del autoritarismo aún se pueden hacer presentes, advierte José Narro

El DF, ciudad de libertades por el legado de hace 40 años: Ebrard

■ El jefe de Gobierno inaugura monumento en memoria de los caídos el 10 de junio de 1971

■ Asegura el rector de la UNAM que los jóvenes siguen siendo víctimas de la violencia

GABRIELA ROMERO Y ÁNGEL BOLAÑOS

La ciudad de México recuerda y rinde tributo a todos los jóvenes que hace cuatro décadas enfrentaron un régimen autoritario y "nos legaron derechos y libertades que tenemos no sólo que sopesar y comprometernos a defender, porque costaron vidas, y que hacen que nuestra ciudad sea muy distinta hoy a lo que fue hace 40 años y muy distinta a muchas otras del país", aseveró el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard Casaubon, al recordarse el 40 aniversario de la matanza del 10 de junio de 1971, en la Plaza Normal, a la entrada de la Escuela Normal Superior de Maestros.

Ante integrantes de su gabinete, diputados locales y federales, así como miembros de los comités del 68 y del 71, Ebrard Casaubon describió al Distrito Federal como una "ciudad de libertades y derechos, que quiere hacer su futuro así, respetando a todas y a todos: preferencia sexual, ideología, origen, forma de pensar, aspiraciones".

Aseguró que "el país tiene otro rumbo y que el futuro del país no sea la violencia ni la desesperación, ese es el legado más importante, un legado de esperanza, de pensamiento crítico y de valor y por eso hoy la ciudad le rinde tributo, le reconoce y dice nuestra ciudad para siempre, 10 de junio no se olvida".

> "MIENTRAS NO SE CASTIGUE A LOS RESPONSABLES DEL *HALCONAZO* SEGUIRÁ LA IMPUNIDAD"

Antes, al hacer uso de la palabra el secretario de Educación del DF, Mario Delgado, comparó: "hace 40 años el gobierno de esta ciudad y la Presidencia de la República persiguieron a los jóvenes y asesinaron a muchos en estas calles. Hoy el gobierno de izquierda en la ciudad los beca y contribuye a rescatar su futuro. *Halcones* nunca más".

Recordó que los jóvenes del 68 y los del 71 advertían del agotamiento de un sistema autoritario que ahogaba libertades, y derechos, "que manipulaban la justicia a conveniencia y que seguían los rezagos de una escandalosa desigualdad social".

La ceremonia se efectuó a un costado de la escultura que Sebastián realizó en tributo a las víctimas del *halconazo*, la cual fue develada por el jefe de Gobierno del DF.

Ahí, Jesús Martín del Campo habló de su hermano Edmundo. "Tenía 20 años, venía en el contingente de Economía. Allí cayó en esa esquina. Lo llevaron algunos compañeros en hombros a la vecindad de Tláloc número 2, donde falleció".

Hoy, agrega, "el recuerdo de nuestros muertos nos hace llorar y nos hace temblar de coraje, pero no nos paraliza, nos impulsa a seguir luchando" y advierte que mientras no se castigue a los responsables como Luis Echeverría, "México seguirá siendo un territorio de impunidad".

Antes, Sebastián explicó el significado de su obra, una columna de flores –combinación de *nahui ollin*, los cuatro movimientos, los cuatro rumbos del universo, según diferentes culturas prehispánicas– se levanta desde el centro de la "x", con la que Benito Juárez remplazó la "j" para quitar lo afrancesado a México, y que descansa sobre una una cruz caída. "Es la sangre derramada para enaltecer la libertad".

Jesús Martín del Campo, Raúl Álvarez Garín, Mario Delgado y Marcelo Ebrard, durante la inauguración del monumento a las víctimas de la matanza del 10 de junio de 1971 ■ Foto Carlos Cisneros

EMIR OLIVARES ALONSO

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) aseveró que los "lamentables hechos" ocurridos el 10 de junio de 1971 –cuando el grupo paramilitar *Los Halcones* asesinó a decenas de estudiantes que participaban en una marcha– ensombrecieron el entorno democrático del país. Agregó que la sociedad debe rechazar cualquier forma de autoritarismo.

De su lado, el rector de la casa de estudios, José Narro Robles, señaló que aun cuando hoy existen más libertades y un régimen democrático más consolidado, "las amenazas del autoritarismo (aún) se pueden hacer presentes", por lo que la ciudadanía tiene la responsabilidad de recordar hechos como el llamado *halconazo* para decir no a cualquier tipo de práctica autoritaria.

Tras asistir al acto cultural luctuoso que la casa de estudios organizó a cuatro décadas del *halconazo*, el rector advirtió que los jóvenes siguen siendo víctimas de la violencia, pues hoy son presa del crimen organizado, las adicciones y el desempleo.

En entrevista, indicó que aún hay muchos pendientes, principalmente con los jóvenes, que "no pueden seguir siendo víctimas de la ola de violencia, inseguridad e injusticia que vive el país. Los propios jóvenes son quienes caen muertos o los que matan a otros jóvenes. Todos, unos y otros son víctimas de esa condición que debemos rechazar".

En tanto, en un comunicado, la UNAM expresó su posición por el 40 aniversario de la matanza del 10 de junio de 1971. Indicó que "la expresión de los jóvenes de entonces, como en 1968, se hizo escuchar en las calles y externó su anhelo por un México mejor. Hoy recordamos aquella movilización bajo la premisa de que no debe repetirse nunca más."

La institución se manifestó en favor de consolidar una democracia participativa y de abrir paso a un desarrollo humano que disminuya la desigualdad y la pobreza, que contribuya a edificar una sociedad más justa y libre.

"Somos muchos los que estamos convencidos de que hoy como ayer, los problemas de la juventud sólo pueden resolverse por la vía de la educación y no con un horizonte en el que el signo sea la ausencia de oportunidades y expectativas."

Exhortó a la sociedad a rechazar cualquier forma de autoritarismo, a robustecer el sistema de valores laicos, contribuir al fortalecimiento de la democracia y expresarse con fuerza frente a la injusticia.

"La atención a los jóvenes en México es una responsabilidad colectiva. La educación superior, la cultura y la ciencia son tres instrumentos para favorecer su desarrollo. La UNAM, como institución pública, reitera su compromiso con estas tareas, en este aniversario luctuoso de un acontecimiento que nunca debió de ocurrir."

Durante el acto luctuoso por esos hechos, que se efectuó en la sala Miguel Covarrubias del Centro Cultural Universitario, los actores Mariana de Tavira y Bruno Bichir leyeron poemas de Efraín Huerta, Enrique González Rojo, Marco Antonio Montes de Oca y Roberto López Moreno, acompañados de música de cámara del cuarteto de cuerdas Humbolt.

Entre los versos leídos estuvo *Del miedo y la compasión*, de Huerta: "A las 5.30 del día diez/ fulguré como un elemental agonizante./ No veo el año ni el mes/ ni los secretos podridos/ ni los silencios rotos pero prolongados/ como los gusanos y las babosas./ Hoy debo repetir mi miedo/ la firma de mi pánico/ la verde costra de los desnudos pies/ sobre las calles ultrajadas./ Dulcemente a solas me miento la madre./ porque yo sí procuré, procuro algo,/ canceroso procurador/ –hígado roto, riñones de cemento–./ procurador de la miseria y de los muertos./ muerto vivo, poeta funeral./ nacido en junio, en junio muerto./ testigo, testimonio,/ dolorido hasta los ascos,/ ardido por mis hijos y mis hermanos apaleados,/ asesinados./ Dios nos bendiga,/ diez, dieces de junio, dioses de siempre./ y compadezcamos a Dios/ que tampoco vio nada".

Inauguración de la escultura de Sebastián.
Agencia EFE y Carlos Cisneros.
La Crónica y *La Jornada*, 11 de junio del 2011, portada y p. 35
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Por su parte, *La Jornada* opta por el despliegue de una fotografía de Carlos Cisneros que abandera la sección "Capital" que se refiere a la Ciudad de México en páginas interiores. La imagen tomada en un plano general, con un ángulo ligeramente contrapicado, muestra a funcionarios y activistas al pie del monumento, que luce en todo su esplendor gracias al encuadre vertical de la imagen.

En la parte inferior de la foto puede verse a Mario Delgado y a Marcelo Ebrard en plano completo, como dos estatuas hieráticas y de semblante serio, ataviados formalmente con sus trajes y corbatas, como parte integral de la planta del espectacular monumento que se levanta justo detrás de ellos, ocupando la parte central de la imagen, con su basamento de cruz y los cubos mesoamericanos.

A un lado, con atuendos más informales, los activistas del 68 y el 71, Raúl Álvarez Garín y José de Jesús Martín del Campo, ocupan el lado izquierdo de la fotografía. Raúl parece mirar atentamente a su compañero Jesús, que lee un texto íntimo y emotivo sobre el asesinato de su hermano aquella tarde del 10 de junio, lo que se contrapone a la formalidad del discurso de los funcionarios con los que comparten el templete durante el episodio.

El lado frontal elegido por Cisneros permite apreciar el contenido de los cubos con los símbolos prehispánicos del monumento, que proyectan su impronta particular a esta fotografía y vinculan el presente con un pasado indígena que lo legitima.

De esta manera, este par de fotografías concentradas en el ritual de aniversario del Jueves de Corpus marcan el inicio formal de una etapa memorística construida desde el poder que llegará a su consagración en los años posteriores con el triunfo electoral de López Obrador y un sector de las izquierdas.

El ritual de la marcha del mismo año es captado en cuatro fotografías a cargo de *Excélsior* y *La Jornada.* A pesar de tratarse del 40 aniversario, la manifestación no es de grandes dimensiones. La encabeza, como es habitual, el Comité del 68 y en esta ocasión no hay grandes organizaciones que se unan a la protesta, por lo que predominan las demandas y reivindicaciones de justicia para los responsables de la matanza. En las coberturas de ambos diarios predomina el aire y la atmósfera juvenil de los manifestantes.

El primero publica en páginas interiores dos fotografías a cargo de Eduardo Jiménez que transmiten un ambiente relajado y festivo en torno a la protesta. La de la parte superior está tomada con una discreta diagonal que capta el avance de uno de los contingentes. En un primer plano destaca un estudiante adolescente que corre muy sonriente en bermudas y porta una bandera roja con el brazo derecho. Detrás de él, una mujer luce también una sonrisa y en el fondo el resto del contingente camina bastante relajado.

En la foto de abajo puede verse el perfil inconfundible de Raúl Álvarez Garín con sombrero y el brazo derecho extendido, más en tono de diálogo y conversación que de puños cerrados y demostraciones de arengas militantes. Todo ello transcurre en un mitin a un costado del Hemiciclo a Juárez, dirigiéndose desde un templete a un grupo de jóvenes que lo escuchan atentos,

en una atmósfera más propia de una clase académica que de un mitin agresivo o beligerante. El titular de ambas fotografías coincide con la armonía del relato visual que enmarca y sólo señala de manera escueta: "Recuerdan marcha del jueves de Corpus".[163]

La segunda, a cargo de *La Jornada,* complementa esta cobertura con otro par de imágenes que también contrapuntean la presencia del líder con el protagonismo de la multitud.

En la imagen de arriba puede verse en primer plano a José de Jesús Martín del Campo a la vanguardia, caminando muy pausadamente, mientras detrás de él se observa a los activistas del Comité del 68 portando una manta que atraviesa horizontalmente toda la imagen con la leyenda: "Halcones nunca más. Reaprehensión y juicio a Luis Echeverría". Nada extraordinario aparece aquí, dentro del código convencional de este tipo de representaciones.

La originalidad y la aportación visual de esta fotografía consiste en el juego de sombras que se desprenden de cada personaje, como fantasmas que salen de cada cuerpo, aportando un tono de atmósfera lúgubre que encaja de manera particular con esta imagen, pues cabe recordar que finalmente se trata del aniversario de una matanza.

Si arriba predomina la figura del líder, abajo se consagra la importancia de la multitud, con una toma en un ángulo de picada realizada desde uno de los balcones de los edificios de la izquierda, que retoma un segmento importante de los distintos contingentes, con sus respectivas mantas y pancartas.

El camellón central y las líneas rectas de los carriles de las avenidas trazan una perspectiva hacia la parte posterior de la imagen. A contraluz, la fotografía pierde en nitidez lo que gana en proyectar un juego de luces y sombras que subrayan la atención de los grupos de manifestantes que se desplazan por el sitio donde ocurrió la matanza como un solo ente colectivo, al lado de una serie de signos urbanos que rodean la marcha, como los autos, los semáforos y los postes de luz. Todo ello proporciona un entorno urbano a toda la escena.

La bandera en primer plano subraya la dimensión patriótica del episodio y el emblema del Comité aporta una identidad histórica a los contingentes. Al centro destaca la manta que alude al "Nunca más" en relación con la represión.[164]

En esta lectura de imagen construida a partir de cierto tipo de contextos, podríamos concluir que el entorno y las siluetas de los cuerpos que se traslucen por detrás de la manta simbolizan la existencia de muertos y desaparecidos, uno de los temas centrales que rodean a todo el episodio.

163 *Excélsior,* 11 de junio de 2011.

164 La frase "Nunca más" alude al informe de la Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas en Argentina presentado ante el gobierno democrático de Raúl Alfonsín en 1984, el cual investigó sobre los desaparecidos durante la dictadura militar (1976-1983). Este episodio se convirtió en un referente clave sobre el tema y ha sido retomado con matices distintos en diversos lugares del mundo. Para el caso concreto de la relación con México, cabe señalar que muchos fotógrafos argentinos donaron sus imágenes sobre la dictadura y la transición democrática al Consejo Mexicano de la Fotografía, lo cual mantuvo actualizados los contactos entre los dos países en el tema de los derechos humanos vistos a través de diferentes miradas fotográficas. Al respecto, véase el catálogo de la exposición: *Nunca más el olvido. Miradas a la dictadura argentina,* que tuvo lugar entre octubre de 2016 y febrero de 2017 en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco de la UNAM, a cargo de María de Maria y Campos, Ariel Arnal y un servidor.

RAFAEL ÁLVAREZ CORDERO

Viejo, mi querido viejo

raalvare2009@hotmail.com

¡Aguas con las caídas!

Los accidentes no son accidentales

Mi querido viejo: al llegar a esta edad tenemos a veces ciertos temores, y uno de ellos es el temor a los accidentes, sobre todo a las caídas, y eso es muy sano; y es que tú como todos nosotros recordamos a algún pariente, ya viejo, que por alguna razón se cayó y se complicó hasta tener un desenlace trágico, pero debes tener presente que este problema es de todas las edades, por ejemplo, la causa número uno de hospitalizaciones y complicaciones graves en los niños y jóvenes ¡son los accidentes!, o sea que esto le puede ocurrir a cualquiera.

¿Y por qué escribo que "los accidentes no son accidentales"?, porque a nuestra edad, en la que el ritmo de la vida es diferente, muchos de los accidentes que nos pueden ocurrir no son inevitables, sino que podemos prevenirlos y te diré cómo.

Una causa de accidentes, de caídas, lo habíamos platicado hace unas semanas, es la forma de caminar; mira, querido viejo, si tú caminas con pasos amplios, sentando bien cada pie, tendrás mejor equilibrio y evitarás tropezones y caídas; eso todos lo podemos practicar y nos irá muy bien; no hagas caso de quienes dicen que con "huesos frágiles" no puedes hacer ejercicio, ya hablaremos de eso, —es un mito—, camina, camina, camina.

Pero, ¿qué zapatos usas?, ¿están bien o te quedan grandes?, ¿las suelas son buenas?, es conveniente que de preferencia sean de hule para que no derrapen; ¿te ajustan bien o parecen "chanclas"?; un mal paso porque el zapato se zafa o se atora puede causar una caída.

¿Y ya revisaste tu casa? Recuerda que 80% de los accidentes ocurren en casa, y en nuestras edades, tenemos que ver dónde hay un tapete suelto que puede hacernos resbalar y hay que fijarlo al piso, o una mesa o un cajón que sobresale y nos puede golpear, hay que ordenarlos bien; o falta el tapete en el baño, la regadera o la tina, los hay muy buenos y baratos; o faltan "agarraderas", barandales en las escaleras, barras en el baño, en la recámara, en todos lados, para que te sientas seguro; las escaleras son importantísimas, todos los escalones deben ser firmes y no resbalosos, si es necesario, hay que poner tapete o carpetas de hule para no resbalar; para hacer todo esto, la ayuda de tu familia es muy importante, juntos deben encontrar los lugares peligrosos.

Si tienes la presión alta, no olvides medirla todos los días, porque puede elevarse súbitamente y causar un mareo o vértigo, con una caída que puede ser de consecuencias.

Otra causa de accidentes son los medicamentos, por dos razones: hay que tener los medicamentos perfectamente ubicados, con letras grandes si es preciso para no tomarlos equivocadamente, y además hay que tomarlos exactamente como lo indicó el doctor; en los hospitales llegan los queridos viejos que "equivocaron" el medicamento, o que "lo olvidaron" y luego se tomaron doble dosis, lo cual puede causar problemas.

Finalmente, si tienes la presión alta, no olvides medirla todos los días, porque puede elevarse súbitamente y causar un mareo o vértigo, con una caída que puede ser de consecuencias; lo mismo debes hacer si tienes diabetes, porque la elevación del azúcar puede causar los mismos síntomas.

"Los accidentes no son accidentales", mi querido viejo; merecemos vivir cada día plenamente y disfrutar esta etapa maravillosa de nuestra existencia.

Médico y escritor
raalvare2009@hotmail.com
www.bienydebuenas.com.mx
Teléfono: 56523485

10 DE JUNIO DE 1971

Foto: Especial

MONUMENTO A LOS CAÍDOS

Marcelo Ebrard, jefe de Gobierno del DF, encabezó la develación de la escultura del artista Enrique Carbajal Sebastián en la Plaza Normal, acceso a Benemérita Escuela Normal Superior. Ahí se instaló esta figura, que a decir de su autor simboliza el "cuerpo del hombre sacrificado". Acudieron sobrevivientes a los hechos conocidos como el *Halconazo*.

REALIZAN MITIN EN EL ZÓCALO

Recuerdan marcha del Jueves de Corpus

Rechazados del nivel superior exigieron lugares para seguir estudiando

POR FRANCISCO PAZOS

francisco.pazos@nuevoexcelsior.com.mx

La marcha conmemorativa por los 40 años del asesinato de estudiantes ocurrida el 10 de junio de 1971, se caracterizó por la falta de asistentes y la desorganización.

Minutos después de las 16:00 horas, el contingente integrado por aproximadamente 500 personas comenzó a moverse por la calle Manuel Carpio con dirección al Centro de la ciudad.

El primer acto del recorrido fue una manifestación frente a las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional, ubicado en la zona de Santo Tomás, en donde el grupo exigió la no privatización de los medios de comunicación de la institución.

Integrantes del Comité del 68 encabezaron la movilización, que avanzó por Manuel Carpio hasta el cruce con avenida de Los Maestros.

En ese punto, el contingente se dividió, entre el Comité del 68 e integrantes de la Federación de Estudiantes de México, que habían pactado un mitin a la altura de la calle Plan de San Luis.

El Comité del 68 siguió su marcha por lo que llamaron "el recorrido histórico" con dirección a la calzada México-Tacuba, mientras que los estudiantes siguieron por la calle Plan de Agua Prieta.

Luego de casi una hora, la movilización se integró en su totalidad a la altura de la Escuela Nacional de Maestros, en donde se sumaron otros dos grupos de estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Autónoma de México.

La marcha avanzó, con dirección al Centro Histórico, por la calzada México-Tacuba ocasionando cierres a la circulación en las laterales de Circuito Interior y en ambos sentidos de avenida Insurgentes.

Al paso de la manifestación se suspendió la circulación de los autobuses de la Línea 1 del Metrobús, a la altura de la estación Revolución.

A la movilización se sumaron jóvenes integrantes del Comité de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior, que portaban mantas exigiendo un lugar para continuar sus estudios.

Avanzaron con consignas como: "40 años después el pueblo marcha unido, ni perdón ni olvido a todos los asesinos" y "Esta marcha no es de fiesta, es de lucha y de protesta".

En Puente de Alvarado se canceló la circulación de la Línea 3 del Metrobús con dirección a la terminal Etiopía.

Al llegar a Paseo de la Reforma personal de la Subdirección de Control de Tránsito de la Policía capitalina impidió que el contingente avanzara por avenida Balderas, a través de la estación Hidalgo del Metrobús.

Luego de una breve negociación, la marcha fue desviada por Doctor Mora para que continuara por avenida Juárez, Eje Central y 5 de Mayo hasta el Zócalo capitalino.

La movilización tardó casi cinco horas para llegar a la Plaza de la Constitución en donde se realizó un mitin.

RECUERDO DEL *HALCONAZO* Integrantes de organizaciones sociales y estudiantiles se movilizaron para recordar los hechos del Casco de Santo Tomás.

500 PERSONAS participaron en la movilización

Foto: Eduardo Jiménez

La movilización de estudiantes y organizaciones sociales afectó el recorrido de la Línea 3 del Metrobús en la zona Centro de la ciudad.

¿La has visto?

Nombre: Karla Victoria López Montes de Oca

Edad: 18 años
Complexión: robusta
Estatura: 1.54 m
Tez: blanca
Cabello: ondulado, castaño oscuro
Señas particulares: tiene retraso mental y padece alopecia.
Se extravió el 1 de junio de 2011, en la colonia San Pedro Zacatenco, delegación Gustavo A. Madero

La historia en Excélsior

75 AÑOS 1936

Perfil universitario

- Encabezado por el rector, Luis Chico Goerne, y el oficial mayor de la UNAM, Juan José Bremer, el Consejo Universitario inició el debate sobre el nuevo estatuto que regirá la casa de estudios y establecerá sus bases

50 AÑOS 1961

Contra Kennedy

- El primer ministro Nikita Krushchev acusó al presidente John F. Kennedy de tratar de establecer una dictadura dentro del mecanismo de vigilancia de la prohibición de pruebas nucleares, informaron las agencias soviéticas

25 AÑOS 1986

Autocrítica en Pemex

- Mario Ramón Beteta, director de Pemex, demandó erradicar de la paraestatal negligencia y actitudes inescrupulosas, para no sólo satisfacer intereses particulares. Faltan calidad, trabajo y voluntad

La Jornada SÁBADO 11

Marcha estudiantil revive el *halconazo* de hace 4 décadas

■ La impunidad del terrorismo de Estado, génesis de problemas actuales, acusan

■ Manifestantes expresan su solidaridad con la caravana encabezada por Javier Sicilia

FERNANDO CAMACHO SERVÍN

A cuatro décadas de la matanza del Jueves de Corpus cientos de personas salieron de nuevo a las calles para exigir castigo a los responsables materiales e intelectuales de dicho crimen, y resaltar que la impunidad por el terrorismo de Estado en aquel entonces ha hecho posibles los delitos que la sociedad padece hoy en día.

Para conmemorar la masacre del 10 de junio de 1971 –cuando una manifestación estudiantil en solidaridad con la Universidad Autónoma de Nuevo León y por la liberación de los presos políticos fue brutalmente reprimida por el grupo paramilitar *Halcones*–, poco más de 300 personas realizaron ayer una marcha de la estación Normal de Metro al Zócalo capitalino.

La movilización estuvo encabezada por los activistas del Comité 68, y tomaron parte contingentes de alumnos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Escuela Normal Superior.

En ella también estuvieron presentes activistas del Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior, el Movimiento Proletario Independiente, el Comité Cerezo, la Asociación de Padres y Familiares de las Víctimas de Sucumbíos y de HIJOS México, entre otros.

Jesús Martín del Campo participó en la marcha por el 40 aniversario del *halconazo* ■ Foto Francisco Olvera

Con mantas, consignas y carteles, los asistentes a la marcha reiteraron la exigencia de que se lleve a cabo una investigación seria y exhaustiva sobre la matanza de 1971, y que sean juzgados los responsables de la misma, en particular el ex presidente Luis Echeverría Álvarez.

Además, expresaron su solidaridad con los esfuerzos civiles por terminar con el clima de violencia que se vive actualmente, como la marcha encabezada por el poeta Javier Sicilia, que el jueves pasado arribó a Ciudad Juárez.

Luego de recorrer avenida de los Maestros y la calzada México-Tacuba hasta el cruce con Paseo de la Reforma, los manifestantes realizaron un mitin frente a la Secretaría de Relaciones Exteriores, donde entregaron un documento mediante el cual exigieron al gobierno de México que obedezca las sentencias y recomendaciones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

A nombre del Comité 68, Jesús Martín del Campo reivindicó en el mitin central del acto, en el Zócalo, el coraje y la voluntad de los estudiantes de hace 40 años por salir a las calles a manifestarse, a pesar de la amenaza de represión, que finalmente ocurrió de nuevo.

El autoritarismo de aquel entonces, advirtió, está presentándose otra vez con el gobierno de Felipe Calderón, ya que las mismas frases que se utilizaron en aquel entonces para estigmatizar a los jóvenes se usan ahora para justificar que sean asesinados en el contexto de la "guerra" contra el narcotráfico.

> EXIGEN UNA INVESTIGACIÓN SERIA Y EXHAUSTIVA SOBRE LA MATANZA

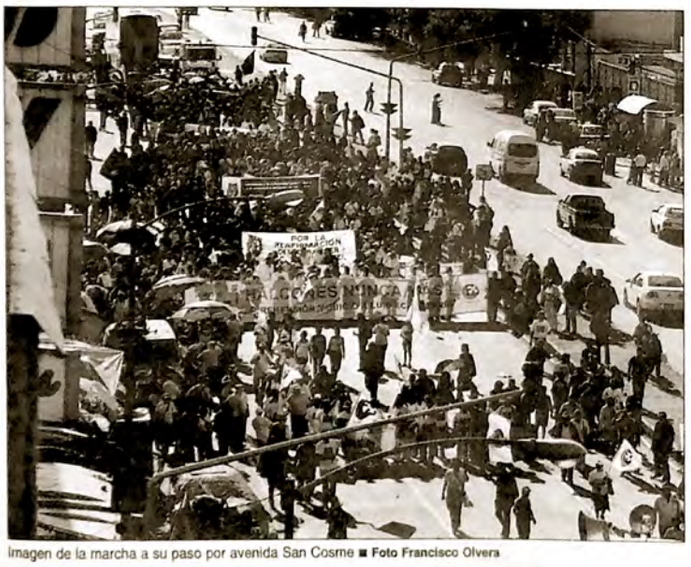


Imagen de la marcha a su paso por avenida San Cosme ■ Foto Francisco Olvera

La manifestación del 10 de junio.
Eduardo Jimenez y Francisco Olvera.
Excélsior, sección Comunidad y La Jornada, 11 de junio del 2011, p. 2 y p. 17
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Finalmente, en este aniversario el uso del archivo volvió a retomar las imágenes de un episodio que había alcanzado una dimensión histórica cocinada a fuego lento a lo largo de estas primeras cuatro décadas.

Como parte del ritual de esta conmemoración, los periódicos *El Universal* y *La Jornada* publican un par de fotos cada uno que adquieren resonancias diferentes para comprender el fenómeno de la formación de una memoria histórica en torno a los hechos.

En el caso de *El Universal,* la puesta en página sobre el tema es muy interesante y gira en torno al concepto de impunidad, con el título: "Halcones, represores de estudiantes. Jueves de Corpus: 40 años y la justicia aún no llega".[165]

La plana está acompañada de dos entrevistas testimoniales, con sendos protagonistas centrales de la historia de la construcción de una memoria en torno a los hechos: el activista Joel Ortega, que aporta su visión de los sucesos, como uno de los organizadores de la marcha, el cual afirma haber subestimado la dimensión de la represión, pero sigue reivindicando el hecho de haber "ganado la calle" para las generaciones posteriores, y por otro lado, Ignacio Carrillo, responsable de la investigación que llevó a cabo la Femospp en el sexenio de Fox, que aporta su punto de vista para comprender el fracaso de la investigación que coordinó ante la falta de voluntad política del régimen y el retroceso político que implicó la llegada de Calderón para impedir la continuidad del trabajo de la Fiscalía. De esta manera, el exfiscal denuncia que la elaboración de un informe habría sido boicoteada y censurada por el régimen del panista.[166]

La fotografía central desplegada a gran tamaño en la parte superior del diario constituye uno de los iconos de un episodio labrado a lo largo de varias décadas y que carece de autor. Con un encuadre horizontal, en ella puede verse a un grupo de Halcones parapetados detrás de un auto con rifles y pistolas disparando hacia los estudiantes en la calle o repeliendo el ataque de algún francotirador. La escena central la ocupa uno de los represores que permanece semiagachado con la mano derecha en el gatillo de una pistola, mientras observa algo en el piso de la banqueta. Fornido y con cierto sobrepeso, la curvatura de su cuerpo le imprime cierto dinamismo a la imagen. No lleva el atuendo típico de los Halcones, sino que porta un suéter de color oscuro con figuras bordadas a los lados, lo que le brinda un aspecto singular. Al fondo se aprecia un auto con un par de agentes que también intervienen en el operativo. El pie identifica el carácter paramilitar de estos grupos y subraya el concepto fundamental que gravita en el reportaje, esto es, la impunidad de los agresores.

La escena de un grupo de Halcones parapetados detrás de un auto y disparando a los estudiantes registrada en esta fotografía tendrá una proyección más amplia cuando Alfonso Cuarón la recupere años después para la recreación de la matanza en la película *Roma.* De manera pa-

[165] Jorge Ramos, *El Universal*, 10 de junio de 2011, p. 6.
[166] *El Universal*, 10 de junio de 2011, p. 6.

radójica, desde la ficción el registro documental de un episodio alcanzará un grado de verosimilitud más amplio. Para ello, el estatus de la imagen se ha transformado y ha evolucionado de su naturaleza indicial al territorio de lo simbólico.[167]

Una foto de menores dimensiones desplegada en la parte inferior de la plana complementa este trabajo de recreación de la memoria. Se trata del retrato de Ignacio Carrillo tomado durante la entrevista por Juan Boites. De frente y en plano medio, el fiscal parece conversar con el reportero, que no sale a cuadro, sosteniendo sus lentes con las manos, lo que le brinda cierto tono intelectual de respetabilidad. El pie refuerza este concepto señalando: "DEFENSA. Carrillo Prieto asegura que no busca dinamitar las instituciones".[168]

Estas dos fotografías recuperan dos eslabones cruciales en la conformación de la memoria en torno al 10 de junio. Por un lado la imagen del represor en plena acción homicida, lo que posiciona esta fotografía como un documento fundamental para la investigación legal sobre la matanza, y por otro, el acercamiento al lado humano del fiscal responsable de la investigación, convertido a su vez en víctima durante el gobierno de Calderón, el cual volvió a cerrar las puertas de la impunidad y tomó una serie de represalias contra los funcionarios que encabezaron la investigación sobre la matanza, encubriendo de esa manera a los culpables.

En lo que toca a *La Jornada*, ésta se centra en la aportación de los fotogramas de la cadena estadounidense NBC sobre los hechos del 10 de junio, recuperados, como ya se mencionó, por el documentalista Carlos Mendoza en su trabajo *Halcones. Terrorismo de Estado.*[169]

El diario publica dos de ellos, en los que se observa por un lado la vanguardia de la marcha, con la enorme manta en la que destaca la reivindicación de una democratización de la enseñanza, y por el otro, un acercamiento a un grupo de Halcones armados con palos y varillas que se desplaza con toda naturalidad por el camellón de una avenida en el barrio de San Cosme, una imagen singular en la que puede verse a estos sujetos vestidos de civil: no llevan las playeras blancas típicas de otras fotos, ni su apariencia adulta ni el tono muscular de sus cuerpos corresponden a los grupos juveniles entrenados en técnicas karatecas en Aragón y otros sitios que aparecen en otros documentos.

167 *Roma* (2018), una de las películas mexicanas más exitosas de los últimos tiempos, se basa en los hechos del 10 de junio de 1971. El punto de partida es la memoria de Cuarón, entonces un niño de nueve años de edad. A partir de la memoria personal y colectiva se va tejiendo un relato que responde a la subjetividad, pero también a la necesidad de contextualizar un episodio que marca la historia reciente del país. En palabras del propio Cuarón: "Fue una cosa esencial filmar el 10 de junio en la Calzada México Tacuba. No sólo en la Calzada México Tacuba, sino en ese edificio. En ese edificio había una mueblería. Hay fotografías donde se ve el halconazo abajo, con la mueblería al fondo y con curiosos viendo asustados desde las ventanas allá arriba. Desde niño a mí me impactaba esa gente en esa mueblería. Esas gentes en esa mueblería, viendo lo que estaba sucediendo allá abajo. [...] La película no me interesaba meramente como un mosaico de recuerdos personales. A mí me interesaba eso en el contexto del México en el que crecí. Fueron años de una guerra entre el Estado y distintos grupos en distintas regiones del país y duró un par de décadas. El México actual, es un México vibrante, sobre todo las nuevas generaciones. El México de mi generación, era un México muy cerrado. Era un México en donde el resto del mundo no existía. Y no sólo el resto del mundo no existía, sino el resto de México no existía", véase Andrés Clariond y Gabriel Nuncio (dirs.), *Camino a Roma.*

168 *El Universal*, 10 de junio de 2011, p. 6.

169 Carlos Mendoza (dir.), *op. cit.*

A6 NACIÓN Viernes 10 de junio de 2011 EL UNIVERSAL

"HALCONES", REPRESORES DE ESTUDIANTES

Jueves de Corpus: 40 años y la justicia aún no llega

TEXTOS JORGE RAMOS PÉREZ

Cifras oficiales establecen en 22 los muertos, pero testigos aseguran que sumaron 42

A 40 años de distancia, la masacre del Jueves de Corpus del 10 de junio de 1971 está sepultada en el olvido. Sin castigo a los responsables, es una asignatura pendiente de los gobiernos del Partido Acción Nacional, que a pesar de iniciar investigaciones para dar con los culpables, éstas fracasaron.

Este 10 de junio no habrá homenajes, ni debates sobre los hechos en los que murieron decenas de estudiantes, acaso la tradicional marcha en el sitio donde se llevó a cabo el enfrentamiento y la presentación de libros, como el de Joel Ortega Juárez, cuya tésis central es que ese día "ganamos la calle".

"Sentíamos el paso de las balas silbantes, que por fortuna no me tocaron, pero vi a compañeros que fueron alcanzados por los disparos. Uno de ellos, Francisco Treviño Tavares, de la Preparatoria Popular Tacuba, murió a un lado mío", relató en 2001 Leonardo Figueiras académico de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, quien en junio de 1971 era activista estudiantil de la Preparatoria número 9.

Más de 10 mil estudiantes de distintos planteles de educación superior que partieron del Instituto Politécnico Nacional (IPN) fueron disgregados a balazos, garrotazos y pedradas, en las inmediaciones de la Escuela Nacional de Maestros, por el grupo paramilitar *Los Halcones*. Durante más de cinco horas fue tierra de nadie una vasta zona de ese sector populoso de la ciudad de México. Francotiradores respondían el fuego, relató EL UNIVERSAL el viernes 11 de junio de 1971.

Joel Ortega precisa hoy que el 10 de junio de 1971 hubo 42 muertos en la manifestación. "Prevalece la impunidad" en el caso del Jueves de Corpus, sostiene. Según Ignacio Carrillo Prieto, quien llevó el caso en la fiscalía especial creada por Vicente Fox en el año 2002, derivado de las indagatorias fueron 22 los muertos y no hubo responsabilidad del Ejército.

El Comité Coordinador de Comités de Lucha, el Coco, fue la base de organización de la marcha del 10 de junio de 1971. En él estaba la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el IPN, la Universidad de Chapingo, la Universidad Iberoamericana y El Colegio de México. Los hechos del 1968 dejaron como secuela unos cuantos activistas.

En 1969, los universitarios de Nuevo León hicieron un movimiento que conquistó la autonomía universitaria. Pero el éxito fue parcial y se pensó en que había que apoyar a los universitarios regios con mítines, reuniones y movilizaciones. Así surgió la idea de la manifestación del 10 de junio.

La marcha se hizo en una atmósfera de tensión. La zona estaba cercada por la policía y los estudiantes ignoraban que ahí estaban *Los Halcones* para reprimir. Joel Ortega y Salvador Martínez Della Roca entonces debatían si hacer o no la marcha.

El encuentro con los paramilitares

Según el relato hecho por Ortega Juárez hace una década los hechos sucedieron así:

"Salimos de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, pero antes, el comité discutió la posibilidad de no salir. Yo hablé en el techito que está ahí y les dije que no podíamos ceder la calle a esta gente y renunciar a nuestros derechos, pensando ingenuamente que sólo habría un enfrentamiento a madrazos y sólo veríamos de a cómo nos tocaba.

"Partimos de la calle de Carpio y casi llegando a la Avenida de Los Maestros. Nos pusieron una valla de granaderos. Les dijimos que teníamos derecho de manifestarnos y ellos dijeron que tenían instrucciones de explicarnos que era muy peligroso, pues había rumores de grupos armados que iban a actuar contra la marcha. Hablamos con los jefes de policía y abrieron la barrera.

"Más adelante había otra barrera, volvimos a discutir y se retiraron. Casi al llegar a la Calzada México-Tacuba topamos con otra valla, otra vez gestionamos, pasamos. Ahí nació el grito de 'no que no, sí que sí, ya volvimos a salir', y pensamos 'ya chingamos'".

"Cuando llegamos a Tacuba vinieron corriendo un grupo de gente gritando 'Che', 'Che' Guevara y muchos pensaron que se incorporaban más jóvenes. No era cierto: eran los primeros armados con kendos, pero se resistió aunque cayó gente.

"La velocidad del tiempo es complicada porque esos momentos se viven... luego vinieron los disparos y empezó a caer gente.

"A los primeros disparos la gente se asustó mucho, había algunos armados que eran el embrión de la Liga 23 de Septiembre y probablemente dispararon, cayeron también *halcones*, pero no éramos cristianos para poner la otra mejilla. Estábamos en completa desventaja, no íbamos preparados para ello".

Hoy, a cuatro décadas de de distancia, Joel Ortega sostiene que un logro del 10 de junio fue ganar las calles, pues en la actualidad en otros países se asesina a quienes salen a las calles a manifestarse y eso en México, con sus excepciones como en Oaxaca de 2006, ya no ocurre. Pero la impunidad todavía está ahí.

EMBOSCADA. Grupos paramilitares dispararon contra jóvenes manifestantes en la Calzada México-Tacuba en 1971. Ninguno de los responsables fue detenido.

IGNACIO CARRILLO PRIETO, ex fiscal para casos de desaparecidos políticos

"Hay un informe que está secuestrado..."

A cuatro décadas de la matanza de decenas de estudiantes a manos de un grupo paramilitar conocido como *Los Halcones*, Ignacio Carrillo Prieto, el encargado de haber conducido las investigaciones sobre el hecho, que no llevaron al castigo de ningún responsable, niega haber fracasado en su empresa.

Carrillo Prieto encabezó la Fiscalía Especial para la Atención de Hechos Probablemente Constitutivos de Delitos Federales Cometidos Directa o Indirectamente por Servidores Públicos en Contra de Personas Vinculadas con Movimientos Sociales y Políticos del Pasado, del 4 de enero de 2002 al último día de noviembre de 2006.

Fue designado por Vicente Fox como fiscal y le puso como jefe a un militar, el general Rafael Macedo de la Concha, procurador General de la República. Carillo Prieto asegura que aceptó la encomienda con la idea de esclarecer los hechos, pero sin dinamitar instituciones.

¿Cuántos muertos hubo el 10 de junio de 1971?

Estamos hablando de 22 que están en el expediente, aunque después el problema se convirtió en el de los desaparecidos...

¿Por qué no pudieron meter a nadie a la cárcel por el Jueves de Corpus?

Consignamos ante al juez, pero la magistrada del Quinto Tribunal Unitario del Primer Circuito, Herlinda Velasco Villavicencio, argumentó que "se ha consignado por genocidio político y para ello es necesario un grupo nacional —según la legislación internacional—, una identidad de miras, cultura común y una vida de tal manera distintiva que lo haga un grupo identificable nacional, pero estos no lo eran porque gritaban consignas diversas, distintas (el 10 de junio de 1971)". Sin embargo, en toda marcha y manifestación se lanzan consignas diversas. Ese fue el famosísimo argumento judicial mexicano para negar el genocidio de 1971 y, en consecuencia, el libramiento de órdenes de aprehensión.

"No me he logrado dar a entender nunca: el ministerio público investiga, establece una probable responsabilidad y pone las cosas en manos de un juez. Así funciona esto. Y el juez es quien al final establece la plena responsabilidad y aquí se deseaba que nosotros hiciéramos todo".

¿El Estado mexicano en su conjunto no hizo lo que tenía que hacer para llegar al resultado?

Claro, pero hay que abonar en este sentido que en este caso, y en todos, el Ejército fue muy respetuoso, como tiene que serlo. Es el cumplimiento y no hay ningún mérito, pero la cumplió en el sentido de que cada vez que fue requerido en el caso del 10 de junio acudió y así pudimos hacer comparecer a Manuel Díaz Escobar, a quien se señalaba.

DEFENSA. Carrillo Prieto asegura que buscó no dinamitar las instituciones

"Se logró una cosa: (el ex presidente Luis) Echeverría estuvo dos años preso formalmente en su casa..."

Al final del día, el fracaso es para la fiscalía, para su titular...

No, eso sería lo de menos. Nosotros trabajamos empeñosamente, hasta el límite de nuestra capacidad. Mis compañeros se la jugaron y hoy todos están sin empleo y en listas *negras*. Pero eso a nadie le importa. Si mis conciudadanos no fueron capaces de arropar a la fiscalía, menos a la no fiscalía. No, no hablemos de eso, pero sí de las víctimas. Se logró una cosa: Echeverría estuvo dos años preso formalmente en su casa...

Que luego se revirtió por orden de los jueces y fue por el 2 de octubre de 1968, no el Jueves de Corpus...

Sí, pero estoy hablando de lo que conseguimos, dos años preso en su casa, y eso no había ocurrido nunca en México. El fracaso depende de tu esquema de valores. Frente a la estupidez del reproche, de los famosos resultados en cinco años, cuando los argentinos no han dejado de trabajar en eso en 20 años. Pero hablemos de ese resultado. Ya con eso rompemos todo lo demás de la fiscalía. Lo importante, me parece, es atender la reparación del daño, atender a los dañados o lesionados en el sentido moral por la perpetración de esos delitos, a los ofendidos que deberíamos ser todos y reconstruir la historia. Hay un informe que está secuestrado... Ese informe está hecho por empleados del gobierno federal con dinero público y no es un instrumento público, entonces qué es...

Hasta hay sancionados por darlo a conocer en los medios...

Por eso, ahí tienes todo el armado para saber muy bien que aquello no acaba de estar resuelto por falta de voluntad política. Si nos escudamos en vueltas y revueltas, no: no hay voluntad política, no la tiene Calderón para resolver este asunto...

¿Fue una hipocresía de Vi[...] crear la fiscalía?

No, el presidente fue [...] tuoso de la actuación del fis[...] curó que funcionara aquello [...] política real y de las [...] pronto le abrieron los ojos [...] entendiera que desde un lado [...] le iban a disparar.

¿Por qué el presidente Felipe [...] rón no mantuvo la fiscalía?

No sé, tuvo un diferen[...] ral muy complicado (en [...] 2006), ¿no? Había un [...] drés Manuel López Obra[...] estaba haciendo un plan[...] forma y no le quedaba [...] la sociedad internacional [...] bía pasado aquí y había [...] todas las alianzas que [...] sarias para sentarse (en [...] dencia). Y ahí me quedo[...]

De persecutor federal pas[...] ser perseguido del gobier[...]

Ignacio Carrillo Prieto pasó de persecutor a perseguido. De integrar investigaciones contra autores de matanzas, como la del 2 de octubre de 1968 o la del 10 de junio de 1971, hoy enfrenta al Estado por presunto uso indebido de recursos públicos y negligencia administrativa.

La tarde del 4 de enero de 2002 recibió una llamada en su celular. "Se sacó usted la rifa del tigre", le advirtió la voz. Y la fiera lo devoró.

Ese día el presidente Vicente Fox anunció su designación como titular de la Fiscalía Especial para la Atención de Hechos Probablemente Constitutivos de Delitos Federales Cometidos Directa o Indirectamente por Servidores Públicos en Contra de Personas Vinculadas con Movimientos Sociales y Políticos del Pasado, en respuesta a un informe de la Comisión Nacional de Derechos Humanos que documentó 532 casos de abuso en décadas pasadas.

Un gobierno panista, el de Fox, le colocó la zanahoria de que podría pasar a la historia como el hombre que llevaría a prisión al ex presidentes Luis Echeverría o personajes como el mítico Miguel Nazar H[...]

Otro gobierno panista, el de Calderón, lo sentenció a pa[...] multa millonaria y a ale[...] servicio público hasta [...] año 2020, si para entonces [...] dan ganas o logra derrot[...] en los tribunales, como ya [...] otros cuatro expedientes [...] en su contra en la Secreta[...] Función Pública.

La Función Pública aplicó a Carrillo Prieto una inhabilitación por 10 años y una multa por 11 millones 219 mil 238 pesos

La Función Pú[...] cionó a Carrillo Prie[...] de agosto de 2010 [...] bilitación por 10 años [...] ejercicio público y [...] 11 millones 219 mil [...] sos, por negligencia [...] nistrativa, además [...] inhabilitación de [...] por violar la ley y [...] dad presupuestal.

Previamente, el [...] había sorteado cuatro proc[...] tos administrativos [...] irregularidades, según doc[...] este diario desde marzo de [...]

Antes que Carrillo Prieto, [...] telo Marbán fue inhabilitado [...] borar por 10 años —podrá [...] cionario hasta el 29 de sep[...] de 2017—, a quien se enc[...] ponsable de entregar a los [...] un informe de la propia fis[...]

Grupo de Halcones durante el 10 de junio de 1971 y retrato del Fiscal Ignacio Carrillo.
Foto de archivo y Juan Boites.
El Universal, 10 de junio de 2011, p.6
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

16 POLÍTICA • VIERNES 10 DE JUNIO DE 2011 La Jornada

Enriquecen documental con materiales inéditos

Dentro de la Jornada Conmemorativa 1971, Jueves de Corpus, organizada por el Centro Cultural Tlatelolco, a 40 años de los sucesos, se realizó la proyección de la nueva versión del documental *Halcones, terrorismo de Estado*, producido por el canalseisdejulio, que cuenta con materiales inéditos de la represión estudiantil. En entrevista, Carlos Mendoza, director de la casa productora mencionó: "El documental ya tiene algunos años, lo original fue darle una nueva perspectiva a todos los documentos y testimonios que logramos reunir, que tiene que ver con la historia del aparato represivo en México; que se le ha conocido con diferentes nombres pero que tiene un *modus operandi* persistente. Lo nuevo también son los 18 minutos de imágenes y testimonios de la televisora estadunidense NBC, hasta ahora inéditos".

Mendoza agrega que este nuevo material: "Es una contribución a la iconografía y a la memoria visual de este suceso. Nos enorgullece mucho haberlo encontrado y usado, porque parte importante de *Los Halcones* era desaparecer cámaras y rollos. Haber encontrado y difundir estos 18 minutos es una pequeña victoria".

Esta nueva versión del documental aborda los sucesos del 10 de junio de 1971, presenta imágenes inéditas de la matanza y profundiza en la investigación de ese hecho hasta llegar a hallazgos sorprendentes acerca de lo sucedido en torno al llamado Jueves de Corpus. *Halcones, terrorismo de estado* es un trabajo sólidamente respaldado con documentos: destacan entre ellos los telegramas del entonces embajador de Estados Unidos en México, Robert Mc Bride, que ponen al descubierto la participación del Estado mexicano, con la colaboración directa de las Fuerzas Armadas, como creador del grupo paramilitar *Los Halcones*, concebido para reprimir al movimiento estudiantil, y la inocultable anuencia de Luis Echeverría. Además, como se recordará, *Halcones: terrorismo de Estado* cuenta con el análisis del escritor Carlos Montemayor, los testimonios de sobrevivientes de la represión y constituye un aporte histórico a la interpretación de ese suceso.

Mendoza considera que al hacer esta nueva versión del documental: "Encontré muchos defectos al revisarlo, pero la parte documental es muy sólida, creo que está eficazmente contado y la gente lo ve con atención... aunque siempre uno está queriendo reditar las cosas. Creo que el documental cumple con su función, cada vez se conocen nuevas cosas y se podría actualizar otra vez pero creo que esta será la versión definitiva".

Durante la charla con los asistentes, que desbordaron la sala destinada a la proyección del documental en el Centro Cultural Tlatelolco, el cineasta mencionó: "En el canalseisdejulio le estamos dando seguimiento a este aparato represivo para darle una continuidad, si bien ahora no es el coronel Manuel Díaz Escobar uno de los involucrados en lo que está sucediendo en México sí hay muchas noticias de que están actuando grupos paramilitares en el país con el mismo *modus operandi*".

Otra de las inquietudes del público fue la manera de cómo el canalseisdejulio consigue los materiales con los que arma sus trabajos: "Conseguir la información con la que trabajamos es relativamente fácil, porque está ahí pero no la conocemos o la subestimamos; desde luego que la investigación no solamente se resuelve así: después de agotar la información que está al alcance hay que ir a buscar fuentes especializadas que expliquen las cosas más a fondo. Hay mucha información a la que se puede llegar fácilmente; por ejemplo, los documentos de la inteligencia estadunidense sobre los hechos del Jueves de Corpus están en Internet. Claro que no aparecen como anuncios de pantalones pero tampoco es tan difícil llegar a ellos para quien urge un poco en el tema".

El director mencionó: "Todo lo que está en el documental está sólidamente respaldado: los nombres de los oficiales involucrados aparecen en los informes estadunidenses de los agentes que fueron enviados, a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores, para ser entrenados en Estados Unidos. En esos mismos documentos mencionan que se trató de oficiales que en 1968 estaban recién egresados del Colegio Militar y fueron adscritos al área que dirigía el coronel Díaz Escobar, quien también participa en la matanza del 2 de octubre del 68. Las evidencias muestran que el grupo de *Los Halcones* en 1968 eran trabajadores de mantenimiento de parques, jardines y de los panteones de la ciudad, señores chaparros, gordos y violentos que pegaban. Pero para 1971, que es lo que tratamos de demostrar en el documental, se recluta a grupos de lúmpenes, pandilleros y porros jóvenes, pero la estructura militar básica es la misma; pero por la misma lógica castrense los que usan las armas de fuego el 10 de junio son los militares, un grupo selectivo los que portan armas de fuego y hay muchos indicios para afirmar que esos hombres que se apostaron para disparar en los edificios de Tlatelolco el 2 de octubre son los mismos que participaron el Jueves de Corpus; sus nombres y apellidos están corroborados con la memoria del Colegio Militar".

Halcones, terrorismo de Estado se puede adquirir en librerías y en canalseisdejulio.com

JORGE CABALLERO

■ La ley sepultó la posibilidad de hacer justicia a las víctimas

El *halconazo*, agrio recuerdo de cuatro décadas de impunidad

GUSTAVO CASTILLO GARCÍA

Desde hace seis años una decisión judicial puso fin a cualquier posibilidad de procesar penalmente en México a los responsables intelectuales y materiales de la matanza del 10 de junio de 1971, mientras que en el Archivo General de la Nación se resguardan documentos que acreditan que el entonces coronel Manuel Díaz Escobar fue enviado en el año 1966 al Departamento del Distrito Federal por mandato del ex presidente Luis Echeverría Álvarez y allí creó *Los Halcones*, grupo paramilitar financiado desde el gobierno central. El grupo lo encabezaba el regente capitalino, Alfonso Martínez Domínguez.

Este viernes se cumplen 40 años de aquella masacre de la cual aún se desconoce el número exacto de víctimas, señaló la historiadora María de los Ángeles Magdaleno Cárdenas.

Reportes de las extintas direcciones Federal de Seguridad (DFS) y de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS), documentan lo ocurrido aquel 10 de junio, cuando *Los Halcones* asesinaron a participantes de la marcha que avanzaba sobre la avenida México-Tacuba alrededor de las cinco de la tarde.

Informes gubernamentales señalan que estudiantes normalistas, universitarios y politécnicos, apoyados por organizaciones sociales, partieron de la Normal Superior hacia el Monumento de la Revolución, en demanda de libertad para los presos políticos y en rechazo a la nueva Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Fotogramas de los 18 minutos de imágenes y testimonios inéditos que la cadena estadunidense NBC cedió al canalseisdejulio para enriquecer el documental *Halcones: terrorismo de Estado*

"El *halconazo,* agrio recuerdo de cuatro décadas de impunidad"
Fotogramas de la NBC sobre el Halconazo
La Jornada, 10 de junio del 2011, p. 16
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Fuera de contexto, esta imagen podría representar a un grupo de trabajadores de la construcción caminando rumbo a la obra con sus varillas y otros implementos de trabajo. Sin embargo, el contexto nos permite regresar a la imagen con otra mirada y revisar algunos detalles del operativo homicida organizado por el Estado aquella tarde trágica en la Ciudad de México.

La nota de Gustavo Castillo y el reportaje de Jorge Caballero que enmarcan estas dos imágenes subrayan la importancia de los documentos de archivo para indagar en torno a los sucesos, destacando la información procedente de la DFS, la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, así como otros acervos recién desclasificados de la Central de Inteligencia de los Estados Unidos. Con ello se refuerza el valor documental de las imágenes en su diálogo con la documentación escrita, como parte de una reflexión general que debe incluir ambos tipos de testimonios. El titular de la nota principal refuerza el concepto de impunidad que permea los hechos, en un tono similar a la anterior plana de *El Universal*: "El *halconazo,* agrio recuerdo de cuatro décadas de impunidad. La ley sepultó la posibilidad de hacer justicia a las víctimas".[170]

#Yosoy132

El "#Yosoy132" es un movimiento ciudadano representado en su mayoría por estudiantes de educación superior que buscaba una democratización de los medios y el rechazo a la imposición mediática de Peña Nieto a la presidencia de la república. Su nombre se origina en un llamado a la autofiliación como miembro del movimiento en la respuesta de un video de 131 estudiantes de la Universidad Iberoamericana que se acreditaron como tales y respondieron al intento de las autoridades de manipularlos y desacreditarlos ante la opinión pública como porros y provocadores después de la fallida presentación del candidato del PRI el 11 de mayo del 2012 en dicho centro de estudios, en la cual el político fue ampliamente cuestionado y tuvo que refugiarse en uno de los baños de las instalaciones, desde donde fue rescatado por su cuerpo de seguridad.

En este sentido, el 2012 es un año muy singular, por el cruce de la fecha del 10 de junio con las elecciones presidenciales y, muy en particular, por el surgimiento de uno de los movimientos estudiantiles más relevantes y creativos de los últimos años, el cual vino a renovar la protesta, infundiéndole nuevos bríos al ritual conmemorativo de la matanza del Jueves de Corpus.

En efecto, en medio de una apatía ciudadana generalizada y el apoyo corporativo de Televisa y TV Azteca –los dos medios de comunicación más influyentes del país–, el gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, se encaminaba hacia una amplia victoria en las elecciones del mes de julio de aquel año.

Un revés inesperado del candidato el 11 de mayo de aquel año en un acto organizado en la Universidad Iberoamericana, donde el PRI trató de manipular a los estudiantes, prendió una mecha de indignación que se extendió a las grandes ciudades del país y dio lugar a la masiva

[170] *La Jornada,* 10 de junio de 2011, p. 16.

protesta estudiantil conocida como "#Yosoy132", que organizó distintas protestas públicas y movilizó a decenas de miles de jóvenes en contra del PRI y de Televisa.

El 10 de junio del 2012 se realizó uno de los debates presidenciales entre los cuatro candidatos en turno, el propio Enrique Peña Nieto por el Revolucionario Institucional, Andrés Manuel López Obrador, del PRD, Josefina Vázquez, por el PAN, y Gabriel Quadri, de Nueva Alianza, con una expectativa de cambio generada por el sector estudiantil.

En este contexto, se celebraron dos marchas importantes en la Ciudad de México. La primera partió del Zócalo al Ángel de la Independencia, convocada por el "#Yosoy132", y movilizó a cerca de 100 000 jóvenes en contra del PRI y su candidato. La segunda, organizada por el Comité del 68, realizó su itinerario tradicional de la Escuela Nacional de Maestros al Zócalo y movilizó a cerca de 10 000 personas, contando con el refuerzo de miles de jóvenes del "#Yosoy132", los cuales se unieron a la marcha para protestar por el Halconazo, el cruento episodio cuya responsabilidad homicida había corrido a cargo precisamente del PRI, lo que favorecía la empatía entre los grupos de manifestantes de distintas épocas y generaciones.

La Jornada publicó en páginas interiores una foto de María Meléndrez dedicada a la marcha del 10 de junio. Con ángulo en picada y encuadre horizontal puede verse de frente el paso de la marcha por el barrio de San Cosme. El acento está puesto en la vanguardia, con la bandera mexicana, y algunos de los líderes más destacados del Comité, como Leopoldo Ayala y José de Jesús Martín del Campo portando la manta con la exigencia del reencarcelamiento del expresidente Echeverría.

El foco se pierde ahí y se va diluyendo de manera impresionista en las filas siguientes, con las pancartas de los retratos de los desaparecidos de la guerra contrainsurgente, que a estas alturas ya estaban fusionadas con el recuerdo del 10 de junio y formaban parte de la memoria histórica generada alrededor de estos sucesos. El cuerpo central de la manifestación ocupa casi el total del encuadre de esta imagen, lo cual le brinda un aspecto singular a toda la composición. El titular que arropa la foto se centra en el recuerdo de la matanza y la demanda de justicia y castigo para los responsables.[171]

Excélsior apostó por un espacio más simbólico y publicó un cuadro a plana completa que sitúa al 10 de junio y al 2 de octubre como precursores relevantes del "#Yosoy132", lo que traza una genealogía muy significativa, en la medida en que el movimiento estudiantil más poderoso del momento y su confrontación con el gobierno en el contexto presente encontraba sus raíces legitimadoras en el pasado, en el movimiento estudiantil más influyente del siglo XX.[172]

[171] "'Justicia y castigo a los responsables'. La demanda central durante marcha y mitin. Recuerdan miles en el Distrito Federal la matanza del Jueves de Corpus", *La Jornada*, 11 de junio de 2012, p. 17.

[172] Pude constatar este vínculo entre el 68 y el "#Yosoy132" cuando presenté mi libro sobre la fotografía y el movimiento estudiantil de 1968 en la Universidad Iberoamericana en aquel 2012, a petición de algunos integrantes del "#Yosoy132". El diálogo con los estudiantes en el campus de Santa Fe fue muy enriquecedor. Las preguntas y comentarios de los jóvenes iban encaminados a tratar de establecer una serie de continuidades entre ambas rebeliones estudiantiles y su enfrentamiento con el poder. En particular me llamó la atención su interés por la "marcha del silencio" realizada el

El manejo editorial y la puesta en página que diseña y promueve la relación y el vínculo de las imágenes construyen un rompecabezas que obedece a los planteamientos anteriores. De esta manera, el cuadro propone el diálogo de tres fotografías del archivo del periódico que corresponden a distintos momentos de la protesta estudiantil: 1972, 1987 y 2012, lo que marca distintas etapas en la construcción de esta memoria.

A la izquierda, ocupando el mayor espacio del cuadro, puede verse un mitin de protesta realizado en Ciudad Universitaria en el primer aniversario de la represión del 10 de junio de 71. Se trata de un acercamiento en una toma lateral en picada a la multitud que ocupa todo el cuadro. Es una imagen compleja, que aporta distintos elementos en torno a la gestualidad de los participantes, proyectados como un mar de rostros que se pueden apreciar de manera bastante nítida en un formato medio de 6x6.

A pesar de tratarse del aniversario de una tarde trágica, lo que impera en la foto es un ambiente de euforia, con los estudiantes coreando consignas y sonriendo festivos y de manera combativa con el puño izquierdo en alto. Se trata de una imagen de resistencia y de lucha muy afortunada que funciona en el cuadro como la raíz y el origen de los episodios posteriores.

Siguiendo la línea de lectura de este cuadro, en la parte superior derecha y en menor tamaño aparece publicada una imagen tomada con lente normal en el Zócalo correspondiente a 1987, en el XIX aniversario del 2 de octubre. Tomada con una angulación neutra y encuadre horizontal, pueden verse en una toma de tres cuartos a tres autobuses de pasajeros llenos de estudiantes que han llegado al primer cuadro, enfrente de Palacio Nacional. Cada uno ocupa el carril que le corresponde, lo cual proyecta cierta armonía a los espacios acotados entre las líneas paralelas. En el toldo de los vehículos toman posiciones varios jóvenes para participar en el mitin correspondiente. El plano medio y ángulo semidorsal con los que se muestra la figura de otro estudiante con la mirada hacia la Catedral, nos permite ubicar la toma y proponer una perspectiva a ras de suelo, desde el punto de vista de los peatones.

El tema y la propuesta de esta imagen tienen una carga iconográfica muy profunda que los sostiene y nos remiten a la protesta estudiantil del 68, con la gran manifestación del 27 de agosto que remató en el Zócalo, e incluso, una década atrás, al movimiento estudiantil de finales de los cincuentas, con los oradores trepados en los techos de los autobuses del transporte público. En ambos casos, el secuestro y el uso de camiones para el traslado de los estudiantes a los mítines y el acompañamiento fotográfico de las marchas forman parte de una tradición que encuentra su expresión en importantes profesionales de la historia de la fotografía mexicana de la segunda mitad del siglo XX, como Rodrigo Moya, Héctor García y Enrique Bordes Mangel, por mencionar sólo a tres referentes imprescindibles para contar esta historia.[173]

---

14 de septiembre de 1968, a la cual esta nueva generación de estudiantes consideraba con toda justicia el episodio con la carga simbólica más importante del 68.

173 Este elemento estaría presente sólo dos años después en el episodio de la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Normal "Isidro Burgos" de Ayotzinapa, cuando los jóvenes de dicha institución secuestraron varios autobuses

La jornada — LUNES 11 DE JUNIO DE 2012 • POLÍTICA 17

Se movilizan también en Monterrey

MARÍA ALEJANDRA ARROYO
Corresponsal

MONTERREY, NL, 10 DE JUNIO. Unos 500 estudiantes de las universidades Autónoma de Nuevo León, de Monterrey y Regiomontana, entre otras, así como del Tecnológico de Monterrey, se manifestaron en esta capital contra el candidato del PRI a la Presidencia de la República, Enrique Peña Nieto, y para recordar la matanza de estudiantes perpetrada en 1971 por "los gobiernos autoritarios priistas".

Luego de un largo recorrido por el centro de Monterrey, durante el cual gritaron consignas contra Peña Nieto y su partido, estudiantes que portaban carteloncs, en los cuales arremetieron por igual contra el PRI y su abanderado, invitaron a la ciudadanía a no votar por el *tricolor*.

Al llegar a la Macroplaza, el sonido de un caracol acompañó la protesta de los universitarios, quienes recordaron en un mitin el aniversario número 41 de la matanza en la ciudad de México, conocida como *halconazo* o Jueves de Corpus.

Recordaron que hace 41 años, con una manifestación masiva, alumnos de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Instituto Politécnico Nacional expresaron su solidaridad con profesores y estudiantes de

A las 14:50 horas llegaron los manifestantes al Zócalo, donde realizaron una concentración de una hora ■ Foto María Meléndrez

■ "Justicia y castigo a los responsables", la demanda central durante marcha y mitin

Recuerdan miles en el Distrito Federal la matanza del Jueves de Corpus

La marcha del 41 aniversario del Jueves de Corpus.
María Meléndrez.
La Jornada, 11 de junio del 2012, p. 17.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

con la intención de trasladarse a la Ciudad de México y participar en la marcha de aniversario del 2 de octubre. La historia es conocida. En la ciudad de Iguala fueron atacados y desaparecidos por la policía local que los entregó a sicarios de los cárteles del narcotráfico, ante la presencia y complicidad del Ejército, en uno de los crímenes de Estado más dramáticos de los últimos años.

Imágenes núm. 175, 176 y 177. "Antes del #YoSoy132". Cuadro con referencias a fotografías de archivo de la protesta estudiantil correspondientes a 1972, 1987 y 2012.
Excélsior, 11 de junio del 2012, p.13
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Al final de esta lectura nos encontramos en la parte inferior derecha con otra imagen que corresponde al año de 2012. La foto tomada con gran angular en un ángulo de picada muestra a una multitud congregada en torno al monumento conocido como la "Estela de Luz", todo un símbolo de la corrupción gubernamental en tiempos de Felipe Calderón. Se trata de los jóvenes del "#Yosoy132" realizando una protesta pública. La nitidez de la masa se pierde en esta imagen digital, provocando un efecto impresionista. Incluso la parte superior de la estela aparece truncada. La atención del fotógrafo esta puesta en la vista general de la multitud que se congrega alrededor del monumento para dimensionar el tamaño de la protesta.[174]

Es interesante rescatar todo el cuadro como parte de una propuesta editorial en la que las imágenes dialogan entre sí y van construyendo la genealogía del "#Yosoy132", un movimiento con raíces que vuelve a poner en la palestra la densidad de otras fechas históricas como la del 10 de junio y sus repercusiones en la escena política mexicana. El pie que acompaña el trabajo así lo confirma, cuando señala lo siguiente: "PRECURSORES. Después de las matanzas de 1968 y 1971, los movimientos estudiantiles se tornaron más estructurados y contestatarios". De esta manera el

[174] La llamada "Estela de Luz" es un monumento de 104 metros de altura edificado en el contexto de la celebración del Bicentenario de la Independencia, construido a finales del sexenio de Calderón, con 1 704 paneles de cuarzo originarios de Brasil y cortados en Italia. La obra fue construida en una zona exclusiva de avenida Reforma, junto a los grandes rascacielos y sin un contrato de licitación pública. El famoso monolito tardó en inaugurarse más de un año después de lo planeado, incrementando su costo original de cerca de 398 000 millones de pesos a un poco más de mil, lo que generó en la opinión pública múltiples protestas por la evidente corrupción que implicó su proyecto.

nuevo movimiento estudiantil reinventa una vez más la protesta del 10 de junio transmitiéndole la frescura y el desparpajo de la juventud, en una especie de regreso a los orígenes de la crítica al poder presente a finales de los sesenta y principios de los años setenta del siglo pasado.

Por su parte, el pie del cuadro señala: "En la imagen de la izquierda, un mitin en Ciudad Universitaria para exigir justicia por la matanza del Jueves de Corpus. En la foto superior, jóvenes toman camiones de pasajeros durante una congregación por el 19 aniversario de los sucesos del 2 de octubre. Debajo de dicha imagen, los activistas del "#YoSoy132", reunidos en la Estela de Luz el mes pasado".[175]

Saving Mexico

Los primeros años del régimen de Enrique Peña Nieto (2012-2018) transcurrieron en medio del crecimiento de la narcoviolencia, la negociación de grandes pactos nacionales entre las élites de los partidos, la corrupción galopante de una parte importante de la clase política en contubernio con un segmento privilegiado del sector empresarial y los poderes mediáticos que lo llevaron al poder, y la resistencia silenciosa y subterránea de amplios sectores de la población.

El llamado "Pacto por México" fue un acuerdo nacional firmado con bombo y platillo el 2 de diciembre del 2012 en el Castillo de Chapultepec por todas las fuerzas políticas, el cual planteaba la necesidad de reformas estructurales en los terrenos de la educación, las telecomunicaciones y la hacienda pública.

En su momento, dicho pacto fue percibido como un gran triunfo político del presidente Peña Nieto, reconocido en los Estados Unidos como el salvador de México en espacios mediáticos relevantes como la revista *Time* y su famosa portada del presidente en el mes de febrero en 2014. Sin embargo, la implementación de las medidas encontró fuertes resistencias entre amplios sectores de la población y la corrupción galopante terminó por desprestigiar a un régimen que no pudo llevar a buen puerto la aplicación de los cambios y fracasó estrepitosamente, pavimentando el camino para el triunfo electoral en el siguiente sexenio de Andrés Manuel López Obrador, el cual canceló cada una de las reformas con un nuevo esquema de gobierno.

Las marchas de aniversario del 10 de junio de 2013 formaron parte de este último fenómeno.

En este contexto, la violencia es uno de los protagonistas centrales que emerge con toda su fuerza en las primeras planas de los periódicos. La incorporación de los llamados "anarquistas", jóvenes habilitados con mascadas y pasamontañas y armados con palos y cadenas que agredían locales comerciales y se enfrentaban directamente a la policía constituye una de las novedades que si bien se habían presentado en años anteriores, a partir del gobierno de Peña Nieto comenzaron a tener un mayor protagonismo, al grado de desplazar de la nota principal a las demandas del Comité del 68 y posicionarse en su lugar en los principales espacios de casi todos los medios.

[175] *Excélsior*, 11 de junio del 2012, p. 13.

A manera de muestra revisemos las portadas de tres diarios nacionales y su forma de referirse al 10 de junio, con matices y diferencias importantes. Las imágenes construyen un discurso visual que nos remite a miradas complementarias que se enriquecen mutuamente, como veremos a continuación.

Los diarios *Reforma, La Jornada* y *La Prensa* publicaron fotografías que mostraban la agresión de los llamados "anarquistas" en contra de la policía en el Zócalo y el Centro Histórico de la capital. De manera excepcional, tomando en cuenta las distintas líneas políticas y editoriales de las publicaciones –centroderecha, centroizquierda y oficialista–, los tres diarios coincidieron en el mensaje central de denunciar la violencia y responsabilizar a los jóvenes de la agresión: "Ataques", en el caso del *Reforma;* "Desmanes", en el de *La Jornada;* y un sarcástico: "Ya les gustó", en *La Prensa*.

En tal contexto, las diferencias en los ángulos y encuadres de las composiciones son muy significativas y forman parte de un relato visual compartido.

Reforma posicionó la fotografía a cargo de Luis Castillo en el centro de la portada, justo por debajo de la nota principal que cuestionaba a la paraestatal de Pemex por su descenso en la productividad durante los últimos años, sugiriendo la incorporación de capital privado para sacar adelante a la empresa.[176]

La imagen en cuestión no se refería pues a la nota principal y no iba acompañada de reportaje alguno en la primera plana. Con su titular: "Atacan anarquistas a policías", la imagen se convirtió en un editorial en sí misma, que no requirió de mayor contexto fuera del pie de foto para transmitir un mensaje que estaba de acuerdo con el perfil de los lectores del diario, los cuales coincidían en rechazar la violencia de este grupo armado en contra de las fuerzas del orden.

Tomada de frente con un gran angular y con un encuadre horizontal, aparece en foco y en primer plano un hombre tomado de perfil con su visera y su máscara, el cual extiende su brazo izquierdo con un *spray* que lanza una llamarada de fuego contra varios de los policías antidisturbios que resisten la agresión sobre la banqueta, pertrechados con sus escudos en el lado izquierdo de la fotografía. Una pequeña pulsera blanca permanece tirada en la banqueta junto a las botas de los oficiales justo enfrente del agresor. Detrás de los escudos de los policías se aprecian sus rostros borrosos con sus cascos y en la parte inferior destacan sus piernas enfundadas en largas botas metálicas que les dan una consistencia robótica.

La diagonal formada por el borde de la banqueta y la línea recta de los escudos que se ajustan y entrelazan para resistir la agresión aportan una perspectiva que permite cierta simetría a toda la composición, en armonía con la línea oblicua de la banqueta. No hay sujetos con rostros concretos que permitan humanizar el conflicto. El cuerpo voluminoso del agresor representa el *punctum* de esta imagen, con su exclusiva mochila marca Hurley de la compañía Nike y su rostro

[176] *Reforma*, 11 de junio de 2013, p. 1.

que se adivina detrás de una sofisticada máscara antigases, mientras que las caras de los policías también aparecen ocultas detrás del escudo que los protege de la agresión.

Lo anterior refuerza el carácter simbólico de esta imagen, con la presentación de dos estereotipos, agresores y policías, que responden a los códigos de representación convencionales sobre este tema. En realidad, se trata sólo de una pieza del rompecabezas que se puede armar con las siguientes dos imágenes.

La Jornada desplegó una sola foto sobre el tema en la contraportada, brindándole la parte superior de la plana. No hubo ningún reportaje que contextualizara la escena, lo que también le confirió un sentido editorial a la imagen en sí misma. Sólo el titular de la foto señalaba la existencia de "desmanes" durante el episodio, con la detención de 23 personas, y en el mismo sentido, el pie ampliaba la información indicando que se trató de decenas de jóvenes, algunos de ellos encapuchados, que agredieron a la policía con palos, tubos, cadenas y otros objetos.

Para el diario es importante deslindar a los jóvenes armados del resto de la manifestación que había marchado para conmemorar el episodio del Halconazo. La nota principal se refirió a otro tema completamente distinto: la amenaza industrial que se cernía sobre un parque ecológico.[177]

La imagen, a cargo de Carlos Ramos Mamahua y tomada con un gran angular, ubica al mismo agresor de la foto anterior, pero ahora el fotógrafo se localiza del otro lado de la calle, con vista al Zócalo. Un encuadre más abierto y un plano general permiten apreciar la escena con un poco más de contexto. De esta manera se capta al sujeto agresor en plano completo, al igual que otros dos o tres jóvenes que lo acompañan. La diminuta pulsera blanca que reposa en la banqueta nos reafirma que se trata de la misma escena. La línea oblicua formada por los tres sujetos permite su completa visibilidad. Incluso puede advertirse la presencia entre dos de los agresores del fotógrafo Luis Castillo, autor de la imagen anterior del periódico *Reforma*.

Del otro lado de la imagen se aprecia la hilera de policías que se protegen de la agresión de los jóvenes, separados ambos grupos por la línea del borde de la banqueta que se extiende hacia la parte posterior de la imagen. Se trata de una fotografía muy afortunada, que responde a los cánones del instante decisivo de Cartier Bresson. Las líneas diagonales de los balcones del edificio detrás de la hilera de los policías, junto a las líneas formadas por los escudos de los policías y la del borde mismo de la banqueta convergen al fondo en Palacio Nacional y le brindan profundidad de campo a toda la escena.

La Prensa construyó la última arista de este relato visual con las imágenes tomadas en gran angular por Ignacio Huitzil, ocupando una buena parte importante de la primera plana. El titular de la nota cabeceaba con la frase coloquial: "Ya les gustó!", lo que sugería de una manera

[177] En la sección de "Rayuela", a cargo de la directora del diario y ubicada en la parte superior izquierda de la contraportada, se hace explícito este deslinde al señalar que: "En marchas conmemorativas como la de ayer, generalmente los justos pagan por los pecadores", La nota principal de la contraportada cabecea de la siguiente manera: "Amaga la mancha urbana a la reserva El Charco del Ingenio", lo que deja sola a esta imagen con su pie de foto. Véase *La Jornada,* 11 de junio de 2013.

directa y muy irónica que la escena de la agresión no constituía un hecho aislado, sino que se había repetido en ocasiones anteriores. El pie ocupa un espacio significativo que complementa el titular y señala de manera general: "Anarquistas causan daños a comercios, agreden con todo a los policías y toman de rehenes a dos funcionarios; hay 22 detenidos y 5 heridos".[178]

La fotografía principal tiene el mismo punto de vista que la del *Reforma* y se sitúa detrás de los agresores, ubicando al sujeto de la mochila azul marca Hurley, que en esta ocasión está acompañado de otros dos sujetos. Todos ellos descargan largas cadenas en contra de los policías, que aparecen en la misma formación señalada anteriormente y resisten la agresión. Tomada instantes antes o después de las otras dos imágenes, esta fotografía aporta información para recrear toda la escena desde un punto de vista muy particular, que subraya la idea de una puesta protagonizada por los agresores y los policías, que dramatizan sus respectivos papeles frente a un grupo de fotógrafos que captan todos los detalles de la escena. En la parte inferior, un pequeño tríptico amplía la información visual destacando otras facetas de la agresión y enfocando también la atención en una de las víctimas.

A pesar de sus diferencias ideológicas, la información visual de los tres diarios enmarcada en sus respectivos contextos editoriales coincide en destacar la imagen de la violencia por encima de las otras imágenes más convencionales de la marcha del aniversario por el Halconazo.

En esta ocasión los papeles históricos de la agresión se han invertido y un grupo radical de jóvenes armados con varillas y tubos la emprende a golpes contra el contingente de la policía que, debidamente pertrechada para este tipo de encuentros, se limita, por lo menos en las fotos, a resistir y protegerse contra la agresión.

Los tres diarios se encargaron de construir los diferentes ángulos de una escena espectacular que focalizaba la atención del episodio "robando" cámara a los líderes tradicionales de la marcha y sus reivindicaciones históricas, y en ese contexto, los fotógrafos se enfocaron hacia a estos grupos radicales, infiltrados en la manifestación.

En los tres casos, las agresiones teatrales de los anarquistas desplazaron la protesta del Comité del 68 y sus argumentos políticos con el único argumento de una atractiva espectacularidad de la violencia capitalizada por los medios con distintas cargas ideológicas.

La reflexión sobre los hechos del 10 de junio fue desplazada por la puesta en escena de un entramado de violencia muy atractivo para los diarios y un sector significativo de sus lectores. Se trata de una oleada mediática con un contenido de agresión que coincidió con un cambio importante en el trazo tradicional de la nota roja, rebasada ésta por la penetración de la violencia generada por el narcotráfico en los diarios capitalinos.[179]

178 *La Prensa,* 11 de junio de 2013, p. 1.

179 Al respecto, véase José Manuel Armenta, "Una historia de violencia en la fotografía de nota roja. El caso del periódico "La Prensa", 2000-2020".

En contraste, la producción ...l de crudo tuvo una reduc... de 2.1 por ciento tras pasar ... 577 millones de barriles a ... 544 millones.

Juan Sherwell, director de la ...ADE Business School del Tec ... Monterrey, explicó que este in...dor, llamado "productividad ...medio por trabajador", sólo se ...ría revertir aumentando la efi...ncia de los trabajadores, pues ...ta ahora la paraestatal no ha ...strado intenciones de adelga... su plantilla laboral.

...ULTURA

Estará Fuentes cada vez más vivo

Nunca volverá a existir nadie como Carlos Fuentes, resumió ayer José Emilio Pacheco a un año de su muerte.

PÁGINA 18

CANCHA

Sin victorias como local en el hexagonal rumbo al Mundial de Brasil, el Tri enfrenta hoy a Costa Rica.

PÁGINA 6

Luis Castillo

ATACAN ANARQUISTAS A POLICÍAS

Alrededor de 70 jóvenes autoproclamados anarquistas atacaron con piedras, tubos, palos y hasta fuego a granaderos que cuidaban la manifestación en el Zócalo para conmemorar el llamado "halconazo" del 10 de junio de 1971. Tras los hechos, se reportaron 22 detenidos y 5 policías heridos. El choque se registró en las inmediaciones de la Plaza de la Constitución. CIUDAD 1

› Advie...
de esas...
que se...
si no d...

Óscar de...

El Jefe ...
Miguel ...
ayer que, ...
tario de S...
Rodrigue...
dor Rod...
dos, será...
"Tien...
sas para ...
Procurad...
de Segu...
Jefatura ...
pendient...
puedan ...
Lue...
tos susc...
mo los 1...
Heavens...
los 4 eje...
de Tepit...
fiesta, el...
afirmó ...
sultados...
de su Ac...
"La ...
tienen ...
guno tie...
nencia e...

Biblioteca de México "José Vasconcelos"

MARTES 11 DE JUNIO DE 2013

LA PRENSA

OEM

ORGANIZACION EDITORIAL MEXICANA AÑO LXXXV NUM. 30,979 http://www.la-prensa.com.mx MARIO VAZQUEZ RAÑA, PRESIDENTE Y DIRECTOR GENERAL MAURICIO ORTEGA CAMBEROS, DIRECTOR

EL PERIODICO QUE DICE LO QUE OTROS CALLAN

¡YA LES GUSTO!

Anárquistas causan daños a comercios, agreden con todo a los policías y toman de rehenes a dos funcionarios; hay 22 detenidos y 5 heridos 46

POLICIA

POLICIA

Fotos: Ignacio Huitzil

ESTU CASA

PRENSA

TU PREFERENCIA

14

Anuncia Granier que viene de Miami a México a ponerse a disposición de las autoridades, sin amparo 5

Para Chepo no hay urgencia de ganar; hoy recibe el tri a C. Rica en el Azteca, donde no ha vencido 28

RAYUELA

En marchas conmemorativas como la de ayer, generalmente los justos pagan por los pecadores.

La Jornada

MARTES 11 DE JUNIO DE 2013 DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■

DESMANES EN LA CONMEMORACIÓN DEL *HALCONAZO*: 23 DETENIDOS

Decenas de jóvenes, algunos encapuchados, se enfrentaron con piedras, palos, tubos, cadenas y otros objetos a granaderos en el costado poniente de la Plaza de la Constitución, mientras se desarrollaba el mitin para recordar el 42 aniversario de la matanza estudiantil del 10 de junio. La confrontación duró varios minutos e incluso se lanzó una bomba molotov a los pies de uniformados. El Gobierno del Distrito Federal informó que se detuvo a 20 hombres y tres mujeres a los que se les fincarán diversos cargos ■ Foto Carlos Ramos Mamahua

E. OLVARES, A. CRUZ Y M. SERVÍN ■ 15

Agresión de los grupos de "anarquistas" a la policía en la marcha de aniversario del 10 de junio.
Luis Castillo, Carlos Ramos Mamahua e Ignacio Huitzil.
Reforma, La Jornada y *La Prensa*, 11 de junio del 2013, primera plana
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En el 2014 persistió la coexistencia de la violencia a cargo de los llamados "anarquistas" con la organización de la marcha por parte del Comité del 68. Una comparación interesante al respecto es el cotejo de la contraportada de *La Jornada* sobre la manifestación con el despliegue en páginas interiores de *Milenio* sobre la agresión de estos grupos en contra de los reporteros gráficos.

La Jornada posicionó la foto de la manifestación a cargo de Roberto García a muy buen tamaño. Con lente normal, un encuadre horizontal y en ligera picada se aprecia con la vanguardia en un primer plano a la manifestación en su conjunto atravesando la Avenida Juárez en su camino hacia el Zócalo. El foco está puesto en las tres primeras filas, con los líderes del Comité del 68 que cargan una manta con la consigna: "Alto a la guerra contra el pueblo. Venceremos!"

El color rojo resalta el mensaje de la marcha, vinculándolo a la represión y a la tradición política de la izquierda, mientras que incorpora la demanda contra la militarización reciente del país con las reivindicaciones tradicionales en contra de la represión política de las décadas anteriores.

Milenio, por su parte, publicó en páginas interiores la imagen a cargo de Juan Carlos Bautista de la agresión de un joven del grupo de los anarquistas captado de perfil y en plano americano, que levanta con los dos brazos una especie de fierro contra varios reporteros y ciudadanos que lo rodean, lo miran de lado intimidados o le toman fotografías.[180]

El encuadre es horizontal y el sujeto ocupa la parte central de la fotografía tomada con un gran angular, ataviado con todos los elementos de rigor que caracterizan la imagen estereotipada de su grupo, desde la chamarra negra hasta el pasamontañas y la mochila de diseño militar en la parte trasera. Todo ello proyecta una escena un poco caótica, con una cierta contaminación visual.

La eficacia de esta imagen reside en su oportunidad periodística, al captar el momento exacto de la agresión. El pie se limita a informar de manera escueta que estos sujetos agredieron a los fotógrafos y camarógrafos con palos y piedras, mientras que el titular señala: "Marcha por el 43 aniversario del Halconazo. Reporteros responden ataque de anarquistas", lo que sugiere que hubo una respuesta de los agredidos en los instantes posteriores a la toma de la imagen.

Un terremoto llamado Ayotzinapa

Tres meses después el país se sacudiría con la noticia de la desaparición de 43 estudiantes de la Escuela Normal "Isidro Burgos" de Ayotzinapa en la ciudad de Iguala, en el estado de Guerrero, cerca de 200 kilómetros al sur de la Ciudad de México. El episodio tuvo una resonancia mundial inusitada. La condición de estudiantes desaparecidos por parte de las víctimas y su identidad estudiantil pavimentaron una reacción de solidaridad internacional en países que habían experimentado ese tipo de represión con la participación de la policía, el Ejército y las autoridades en otros lugares del mundo, particularmente en América Latina.

Un ejemplo significativo de relatos y posicionamientos de las imágenes a partir de este tipo de contextos es el que se refiere al trabajo de Marcelo Brodsky, todo un referente en el tema de los derechos humanos en América Latina, quien intervino una fotografía de Rodrigo Moya sobre el movimiento estudiantil de 1968 para incorporarle una leyenda que se refería al episodio de la desaparición de los 43 en Ayotzinapa. La foto circuló de manera profusa en las redes sociales y fue expuesta en el Museo Memoria y Tolerancia de la Ciudad de México en el 2018.

La amplia movilización juvenil y la errática respuesta del presidente y sus funcionarios más cercanos cambiarían el escenario político del país, provocando la sensación de que el régimen se encontraba en un callejón sin salida y había que esperar a los nuevos tiempos electorales para

[180] *Milenio,* 11 de junio de 2014, p. 17.

apuntar a otros horizontes. Los aniversarios por la represión del 10 de junio no serían la excepción y participaron del nuevo clima político que permeaba a amplios sectores de México.

En el año 2015 el recuerdo y la indignación por los hechos de Ayotzinapa ocurridos en septiembre del año anterior estaban muy frescos y ocupaban un lugar de primera importancia en la marcha de aniversario por el 10 de junio, lo que trajo una renovación de la protesta y una resignificación del episodio del 71.

La torpe respuesta gubernamental a los hechos de Ayotzinapa tuvo la atención de los reflectores locales e internacionales encima, lo que fue incrementando el desprestigio del régimen.

El Estado creó de inmediato su llamada "verdad histórica", según la cual los cadáveres de los estudiantes habían sido quemados a las orillas de un basurero en el municipio de Cocula, en el estado de Guerrero, lo que fue cuestionado y desmentido casi de inmediato por expertos en la materia y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

En noviembre del 2014, solo un par de meses después de los hechos, el Procurador Jesús Murillo Karam declinó continuar respondiendo a los padres de las víctimas en una reunión de trabajo con una frase que le dio la vuelta al mundo: "Ya me cansé". Finalmente, el propio presidente de la república se refirió a los familiares después de varios meses de búsquedas infructuosas con una frase lapidaria: "Ya supérenlo".

Es difícil imaginar un manejo político y mediático más deficiente. El gobierno de la república había dado suficientes muestras de que había perdido la brújula de la política. Por ello muchos analistas consideran que el caso Ayotzinapa marcó el final del sexenio de Enrique Peña Nieto. El comportamiento tipo *zombie* del funcionario después del triunfo electoral de López Obrador parece confirmarlo: durante muchos meses y todavía siendo presidente, el ejecutivo desapareció de la escena pública y la rara vez que lo hacía, casi siempre acompañado del presidente electo, parecía un cadáver asistiendo a su propio entierro.[181]

De regreso al 2015, la nueva efervescencia juvenil tuvo lugar, de manera paradójica, con la ausencia del líder más simbólico del Comité del 68, Raúl Álvarez Garín, quien había fallecido el mismo día de la desaparición de los 43 estudiantes de Guerrero, el 26 de septiembre del año anterior.[182]

Como botón de muestra de este nuevo contexto, pueden verse el siguiente par de imágenes de *La Jornada* y *El Universa*l. La marcha principal estuvo representada por la protesta de la CNTE, que movilizó a decenas de miles de maestros en su lucha frontal contra el Estado y el

[181] Sobre los hechos de Ayotzinapa, vale la pena destacar el valioso trabajo de la periodista Anabel Hernández, *La verdadera noche de Iguala. La historia que el gobierno trató de ocultar.*

[182] Raúl Álvarez Garín (1941-2014) fue uno de los líderes más importantes del movimiento estudiantil de 1968. Encarcelado y exiliado, regresó a México en junio de 1971 y participó en la marcha del Halconazo. Fue uno de los fundadores del Comité Pro Libertades Democráticas del 68 y, sin duda, se convirtió en su personaje y vocero más relevante. Como ciudadano y diputado apoyó el derecho a la información en los archivos y la aplicación de la justicia contra el expresidente Luis Echeverría y otros represores del 68 y años posteriores. Su libro *La estela de Tlatelolco* representa una de las aportaciones obligadas para el estudio del 68 y sus implicaciones posteriores en la historia reciente del país.

proyecto de reforma educativa emprendida por el gobierno de Peña Nieto acaparó las primeras planas desplazando a la marcha del 10 de junio a páginas interiores.

Sin embargo, a nivel simbólico, el Zócalo siguió siendo el escenario de la marcha organizada por el Comité, presidido en esta ocasión por Félix Hernández Gamundi, convertido en orador principal de un mitin que vinculó de manera expresa la indignación por la represión del 10 de junio con la reivindicación por los 43 de Ayotzinapa.[183]

La Jornada, a través de Yazmín Ortega, optó por una foto de registro más convencional, con una lente normal que se acerca de frente al templete instalado en el Zócalo, con el escenario de Palacio Nacional en la parte posterior. En esta ocasión la sede del poder político en México luce con gran nitidez, gracias al foco abierto de la lente. En primer plano puede verse a varios de los activistas del Comité del 68 sosteniendo la manta de la marcha, mientras que detrás de ellos y montados en el templete se observa en plano completo a los compañeros y familiares de las víctimas de los 43 portando los carteles con los rostros y los nombres de cada uno de los estudiantes desaparecidos de la escuela "Isidro Burgos".

La distancia en el relevo generacional se evidencia en esta imagen. La protesta de Ayotzinapa parece apoyarse en los hombros de los integrantes del Comité del 68, que con sus playeras con el logo de la paloma de las Olimpiadas muestran sus rostros cansados y sus cabellos encanecidos mientras escuchan atentos y de espaldas al joven orador que se dirige a la multitud por encima de ellos. Tanto el pie de foto como el titular de la nota se circunscriben al tema del Halconazo. La presencia de Ayotzinapa en la imagen apela al contexto del lector y se remite al contenido del reportaje, lo cual es importante porque refuerza el peso de su papel simbólico en estos nuevos relatos.[184]

Como ningún otro documento, esta imagen condensa la protesta de ambos movimientos e ilustra sobre la enorme densidad de la fecha del 10 de junio y su capacidad de incorporar bajo su relevo otras protestas que dominan el escenario nacional. En la foto en cuestión puede leerse cómo, de manera simbólica, los miembros del Comité cargan sobre sus espaldas la protesta de los 43 de Ayotzinapa.

El Universal, por su parte, publicó una imagen más arriesgada que complementa a la anterior con un punto de vista más personal. Se trata de un acercamiento con un gran angular y el trazo de una mirada oblicua de lado a los activistas del Comité del 68 que levantan su puño

183 Félix Hernández Gamundi es un ingeniero egresado de la ESIME del IPN. En el 68, fue dirigente del Consejo Nacional de Huelga (CNH) por el IPN. Fue testigo de la masacre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco y detenido en la cárcel de Lecumberri. Fue uno de los fundadores del Partido de la Revolución Democrática (PRD), junto con Raúl Álvarez Garín y otros ex líderes del movimiento estudiantil. Desde el año 2000 forma parte del Comité del 68 Pro Libertades Democráticas.

184 El titular señala: "'Detener la guerra contra el pueblo'. Piden activistas al recordar el halconazo", *La Jornada*, 11 de junio de 2015, p. 7.

izquierdo en alto y corean una consigna con un cartel detrás que destaca la palabra "Genocidios", lo que alude a la figura de crimen de Estado que vincula al 10 de junio con Ayotzinapa.[185]

En el lado derecho de la imagen pueden verse a varios de los familiares de las víctimas de los 43 en el templete del acto y en el fondo se vislumbra entre los brazos extendidos parte de la fachada de Palacio Nacional. Se trata de los mismos elementos que conforman la foto anterior, que entrelazan al 10 de junio con Ayotzinapa como resistencias ciudadanas en el marco de la sede del poder y que aquí se expresan en una composición totalmente distinta.

El pie se limita a reforzar el peso de los integrantes del Comité y omite el tema de la Escuela Normal, si bien el titular de la nota sí la incorpora: "Recuerdan Halconazo; llaman a plantón por jóvenes de Ayotzinapa".[186] Al final, lo que la imagen gana en proyección de fuerza y expresión estética, lo pierde en el nivel de precisión de comunicación noticiosa.

Este par de fotografías muestran la enorme fuerza que representó Ayotzinapa para impulsar el tema del Halconazo y proyectarlo a sectores más amplios. Al mismo tiempo, nos permiten identificar la gran densidad histórica que había adquirido la fecha del 10 de junio para construirle un significado distinto de los hechos recientes de la desaparición de los 43 estudiantes y nombrarla casi de inmediato como parte de un crimen de Estado.

La Jornada — JUEVES 11 DE JUNIO DE 2015 · POLÍTICA 7

Artura Sánchez y José Antonio Román

■ Denuncia Hernández Gamundi aumento de actos represivos en todo el país

Detener "la guerra contra el pueblo", piden activistas al recordar el *halconazo*

■ La solución a la violencia requiere de la construcción de una democracia real, sostiene

Con la exigencia de poner "alto a la guerra contra el pueblo", ayer se realizó la marcha conmemorativa por el 44 aniversario de la matanza del 10 de junio de 1971, conocida como el *halconazo*, sin que ocurrieran actos de violencia.

La movilización concluyó con un mitin en el Zócalo de la ciudad de México en el que integrantes del Comité 68, padres de familia y estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, así como una decena de organizaciones, denunciaron la "abierta represión" de diferentes niveles de gobierno, que se repite en todo el país, así como la persecución y criminalización de la protesta social.

En nombre de los organizadores, Félix Hernández Gamundi, del Comité 68, aseguró que "nunca es tarde para pedir justicia", en alusión a la matanza del 10 de junio de 1971, en la que se estima que más de cien personas perdieron la vida y permanece impune.

Orador principal del acto, Hernández Gamundi exigió que se ponga fin a los actos represivos. Presentó una larga lista de agravios y violaciones a los derechos humanos, que en el pasado tuvieron en las matanzas del 2 de octubre de 1968 y 10 de junio de 1971 las acciones más crueles.

Hoy, lamentó, tenemos que agregar a la cuenta de la "guerra contra el pueblo" la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, las *ejecuciones* de Tlatlaya y los hechos recientes ocurridos en Chilapa y Tlapa, Guerrero, así como el ataque contra estudiantes de la Universidad Veracruzana.

Ante cientos de personas que ocuparon una parte del Zócalo, Hernández Gamundi sostuvo que para solucionar el contexto de violencia es necesario construir una "democracia real, popular y participativa", y un nuevo modelo de país.

Omar García, estudiante de la Normal Rural de Ayotzinapa, anunció que el viernes 26 de junio, a nueve meses de la desaparición de sus compañeros, se realizará un encuentro cultural de 43 horas en la explanada del Palacio de Bellas Artes.

La Jornada de Acción Global por Ayotzinapa –la decimotercera– incluirá una marcha, cuyo trayecto está por definirse, entre la Secretaría de Gobernación y la Plaza de la Constitución.

Ayer estudiantes del Instituto Politécnico Nacional se unieron al contingente que marchó durante más de hora y media del Casco de Santo Tomás, en las inmediaciones del Metro Normal, al Zócalo. Los manifestantes fueron custodiados por agentes de tránsito y en una parte del trayecto por granaderos y policías motorizados.

En su recorrido por las avenidas San Cosme, Puente de Alvarado, Hidalgo y 5 de Mayo, prácticamente todos los comercios cerraron las cortinas y suspendieron actividades.

Al pasar por la sede del PRI capitalino, ubicada en Puente de Alvarado, algunos jóvenes embozados arrojaron pintura roja contra la fachada del edificio y realizaron pintas, al igual que en el mobiliario del Metrobús.

Otros manifestantes reclamaron por la presencia de policías, pues aseveraron que solicitaron al jefe de Gobierno del Distrito Federal, Miguel Ángel Mancera, que la manifestación transitara con libertad. Incluso, desde el sonido colocado en el toldo de un viejo autobús se escuchó la consigna: "¡Peña y Mancera, la misma chingadera!", que fue repetida por el resto de manifestantes.

Contra lo que muchos esperaban, la marcha conmemorativa por la matanza del *Jueves de Corpus* del 71 llegó al Zócalo sin ningún incidente de violencia.

Con un mitin en el Zócalo de la ciudad de México cientos de personas recordaron los hechos represivos del 10 de junio de 1971, conocidos como el *halconazo* ■ Foto Yazmín Ortega Cortés

[185] *El Universal*, 11 de junio de 2015, p. 12.

[186] *Milenio,* 11 de junio de 2015, p. 7.

Recuerdan *Halconazo*; llaman a plantón por jóvenes de Ayotzinapa

MARCOS MUEDANO
—marco.muedano@eluniversal.com.mx

Al finalizar la marcha por la conmemoración del llamado *Halconazo* del 10 de junio de 1971, familiares de los estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, desaparecidos en septiembre de 2014, convocaron a la XIII acción global para exigir su aparición y anunciaron un plantón de 43 horas frente al Palacio de Bellas Artes.

Solicitaron el apoyo de músicos, artistas y colectivos para sumarse a las actividades artísticas que se realizarán para protestar por las desapariciones forzadas que existen en el país.

La convocatoria fue hecha durante un mitin en el Zócalo capitalino, en el que también participaron integrantes del Comité del 68 y diferentes organizaciones sociales.

Uno de los oradores fue Félix Hernández, integrante del Comité del 68, quien dijo que las desapariciones de jóvenes se siguen presentando en todo el país, a 42 años de los hechos registrados el 10 de junio de 1971.

"Tenemos que agregar Ayotzinapa, y ese caso es brutal por el tipo de represión que se da en contra de los jóvenes estudiantes de la Escuela Normal Rural, y que ocurre en Iguala, pero todavía no terminamos de ajustar esa cuenta, y hoy tenemos la represión en Chilapa, en Tlapa y hace apenas 24 o 36 horas la agresión en contra de un grupo de estudiantes de la Universidad Veracruzana, en Xalapa, que fueron atacados a machetazos", comentó.

Félix Hernández aseguró que la agresión a los jóvenes de Veracruz fue en contra de un grupo de personas que se solidariza con pueblos indígenas que luchan en contra de la agresión de sus tierras, aguas y recursos naturales.

"Por eso, esta marcha está encabezada por una manta que dice: 'Alto a la guerra contra el pueblo', porque ya basta de simulaciones".

Las autoridades capitalinas informaron que un grupo de anarquistas realizaron algunas pintas y quemaron una figura de cartón en la Plaza de la Constitución, sin que se reportaran incidentes graves o enfrentamientos en esta marcha conmemorativa. ●

Integrantes del Comité del 68 encabezaron la marcha conmemorativa por los hechos ocurridos el 10 de junio de 1971

Protesta del comité 68 por el Halconazo y Ayotzinapa
en la marcha de aniversario del 10 de junio.
Yazmín Ortega y autor no identificado.
La Jornada y *El Universal*, 11 de junio del 2015, p.7 y p. 12
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

En el 45 aniversario del Halconazo, recordado en 2016, y con la ola de Ayotzinapa a favor, *El Universal* y *Milenio* optaron por la foto de registro de la vanguardia en páginas interiores, con vistas generales logradas en ángulos de picada moderada que utilizaban encuadres horizontales y proyectaban mensajes similares, aunque con matices y diferencias muy significativas y reveladoras.

La profesora Myrthokleia González, todo un símbolo de la participación femenina en el 68, aparece en ambas tomas al frente con la bandera mexicana, reforzando el sentido patriótico de la protesta y confirmando el carácter de la disputa por la nación que ha caracterizado al movimiento a lo largo de varias décadas.

Myrthokleia era una estudiante de la Escuela Técnico Industrial "Wilfrido Massieu" del IPN y fue la maestra de ceremonias del 2 de octubre en Tlatelolco. Su participación en dicho episodio fue satanizada por los periódicos, en particular por *La Prensa,* que le dedicó un reportaje fotográfico a cargo de Francisco Picco, Arturo Flores y Enrique Metinides, en el que se le estigmatizó despectivamente como "histérica", por el hecho de haber sufrido un ataque de nervios durante el tiroteo en el tercer piso del edificio "Chihuahua" donde ella se encontraba.[187]

En algún momento los agentes la trasladaron a la Cruz Roja, y de ahí se escapó con la ayuda de sus padres, que la llevaron a un lugar a salvo en la ciudad de Guadalajara. Integrante del Comité del 68, la profesora González está considerada como una de las representantes femeninas más importantes del movimiento estudiantil de aquel año.

Un poco más atrás, en ambas imágenes pueden verse a varios integrantes del Comité del 68, entre los que destacan Ana Ignacia Gutiérrez (La Nacha) y Félix Hernández Gamundi, quienes lideran el contingente de la vanguardia enarbolando una gran manta con una consigna muy significativa, que vincula la fecha del Halconazo con la historia reciente de México al asociar las demandas de justicia por la agresión del 10 de junio de 1971 con el avance del proceso de militarización del país provocado por la cruzada contra el narco emprendida por Felipe Calderón y continuada posteriormente durante el gobierno de Peña Nieto: "¡No a la militarización del país! 45 años de lucha contra la impunidad del 10 de junio de 1971. Justicia!"

La manta en cuestión lleva impresa en la parte izquierda un grabado de la artista gráfica y activista estadunidense Rini Templeton, que muestra a cinco mujeres con una manta que dice: "Alto a la guerra contra el pueblo" y que funciona como un símbolo dentro de la protesta de la propia marcha, asociándola con la lucha con las causas populares. Todo ello con el sello del trabajo gráfico de una de las artistas más identificadas con la lucha de la izquierda en América Latina y vinculada de manera directa al Comité del 68.[188]

[187] "Histeria, dolor y muerte", *La Prensa,* 3 de octubre de 1968, contraportada. Para desmontar este reportaje, una lectura sugerente sobre el tema de la psiquiatrización y las representaciones de la histeria desde el punto de vista de una crítica al poder puede verse en Sander Gilman, *Difference and Pathology: Stereotypes of Sexuality, Race, and Madness.*

[188] Rini Templeton (1935-1986). Artista visual estadunidense muy comprometida con las causas populares. Llegó a México en 1974 y participó en la efervescencia post 68 de aquellos años en la izquierda. Formó parte del Taller de Arte de Gráfica Popular y del Taller de Arte e Ideología. Colaboró intensamente con el grupo de "Punto Crítico" con Álvarez Garín y

La versión de *El Universal,* a cargo de Valente Rosas, presenta una nitidez aceptable, con un foco que permite distinguir la participación de numerosos jóvenes en las filas iniciales y que poco a poco se va diluyendo hasta concluir en línea recta en un punto de fuga proporcionado por las dos líneas de policías vestidos de amarillo que vigilan y custodian la manifestación.[189]

El sentido general de esta imagen se centra en la atmósfera épica que logra comunicar toda la escena con los manifestantes y sus banderas ocupando todo el encuadre y que pareciera estar inspirada en la famosa pintura de Giuseppe Pellizza da Volpedo de principios del siglo XX, titulada *El Cuarto Estado,* un homenaje a la lucha de los proletarios y la huelga. El trío de obreros que lideran a los contingentes en el famoso cuadro son sustituidos en la fotografía de Rosas por la sólida presencia de la maestra Myrthokleia, convertida en icono femenino de la resistencia estudiantil derivada del 68.[190]

En el caso de *Milenio,* la imagen pixeleada a cargo de Jesús Quintanar tiene una atmósfera impresionista. A diferencia de la anterior, la curva formada por los policías de tránsito con sus chamarras amarillas en el margen izquierdo dota a la escena de cierto movimiento. La incorporación de un colega en primer plano que se dispone a captar de frente a los manifestantes aporta la idea de una escena construida por los medios, lo que permite una sugerente reflexión lograda desde la propia imagen, con una cierta distancia del objeto por excelencia a representar en este tipo de ocasiones, esto es, la propia marcha. La apertura del encuadre hacia la izquierda que permite la incorporación a la composición de la fachada urbana de varias viviendas y la franja inicial de un trozo de la calle en el primer plano que le da cierto aire a la imagen parecen confirmar este planteamiento.

En tal sentido, resulta muy significativa la reflexión del propio autor de la imagen, un fotógrafo forjado en este tipo de episodios que forman parte fundamental del oficio y la mirada de una generación de profesionales de la lente:

> Mi relación con el 2 de octubre y el 10 de junio comienza justo antes de ser fotoperiodista, como estudiante que participaba en estas conmemoraciones. Supongo que como una parte muy impor-

---

apoyó las movilizaciones campesinas y obreras como las organizadas por el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR). Este hecho vinculó a Rini con el Comité del 68 y la lucha por los desaparecidos. Arnulfo Aquino, otro gran artista con el sello histórico del 68 y el 71, ha señalado: "Esto es lo que nos dice la obra de Rini Templeton, la captura de un instante dibujado en las diferentes etapas de la luchas por un hombre y un futuro mejor [...] Sus trazos, líneas horizontales, verticales, inclinadas, finas o gruesas, tienen un sentido del ritmo, la proporción, la profundidad, el movimiento, y por tanto, la composición [...] una herencia de miles de dibujos sin derechos de autor para que pudieran ser utilizados por los movimientos sociales cuando fueran necesarios", véase Arnulfo Aquino Casas, "El corazón de Rini Templeton".

189 *El Universal*, 11 de junio de 2016, p. 15.

190 *El Cuarto Estado*, una referencia al poder de los trabajadores, es una de las pinturas más importantes del arte italiano contemporáneo. Actualmente se expone en la Galería de Arte Moderno de Milán. Está inspirada en una huelga de trabajadores de finales del siglo XIX y en ella los obreros avanzan con paso firme hacia el futuro. La obra se convirtió en un icono emblemático de la lucha de las izquierdas en Europa y ha sido retomada desde distintos espacios mediáticos. Uno de ellos es el inicio de la película *1900* (Novecento) de Bernardo Bertolucci que narra la historia de las primeras cinco décadas del siglo XX y el surgimiento del fascismo en Italia. El filme abre con un acercamiento a esta pintura y la reproducción de la misma está presente en los carteles de la distribución de esta cinta a nivel mundial, lo que potencia su divulgación para la cultura visual en la que abreva la fotografía analizada en este trabajo.

> tante de los fotoperiodistas en la Ciudad de México, me formé de manera autodidacta durante las marchas de movimientos sociales. En primera, me parecía fundamental brindar un testimonio gráfico, si no del hecho histórico como tal, sí de la forma en que permanecían en la memoria colectiva de los jóvenes estudiantes a lo largo del tiempo. En segundo lugar, acercarme a esos movimientos me permitía perderle el "miedo" a la gente, aprender a acercarme a ellos para fotografiarles. El ambiente fraterno y envolvente de esas marchas sin duda fueron de gran aprendizaje en donde se alimenta un sentido de pertenencia y de observación de la realidad política del momento.[191]

Cabe resaltar varios elementos de esta cita, que nos acercan a la visión de uno de los autores de este relato visual colectivo construido en torno a los hechos del 10 de junio, tales como su vinculación con el recuerdo y el significado histórico de los episodios de Tlatelolco y el Jueves de Corpus durante su etapa de estudiante, en un periodo previo al de su formación profesional, la valoración positiva de las marchas como un fenómeno "fraterno y envolvente", lo que da una idea de la empatía y los intereses políticos del fotógrafo, a veces muy distintos de los de la publicación en la que colaboraba y, finalmente, la aguda conciencia del autor de estar registrando un sentido colectivo orientado en torno a la memoria de los hechos.

Las vistas generales anteriores se complementan con una lectura muy particular, que pone el acento una vez más en la vinculación del Halconazo con el episodio de Ayotzinapa. Tal es el caso del diario *Reforma,* con un acercamiento a color de frente y en plano medio a un grupo de activistas que protestan con el brazo derecho en alto por los 43 desaparecidos de la Escuela "Isidro Burgos".

Destaca en primer plano un estudiante con el puño derecho levantado y con el rostro tapado con el escudo de una bandera mexicana de signo anarquista, con el blanco y negro a los costados, paliacate y lentes negros. Otro estudiante levanta con fuerza su puño izquierdo, lo que brinda una cierta armonía a las dos cabezas flanqueadas por los dos brazos en forma de "U". El tatuaje del Politécnico del personaje de la izquierda le da identidad a la imagen y ubica el origen del contingente.

La nota a cargo de Jorge Ricardo se titula: "Recuerdan halconazo" y se encarga de dar el contexto idóneo a esta imagen de la agencia AP al vincular el 10 de junio con Ayotzinapa.[192]

[191] Entrevista a Jesús Quintanar realizada por Alberto del Castillo, 4 de mayo de 2020. En otra parte de su valioso testimonio, Quintanar explora la relación intergeneracional con quien considera sus maestros: Enrique Bordes y Armando Salgado, dos referentes básicos de la cobertura del 10 de junio de 1971: "Aún hoy me parece inspirador que de alguna manera sigue construyéndose lo que suelo ver como una cadenita en donde las diferentes generaciones de fotógrafos dialogan mientras se suceden en el tiempo y, en ese sentido, me honra mucho continuar el legado del maestro Enrique Bordes así como del maestro Armando Salgado. Más allá del tiempo transcurrido, el 10 de junio de 1971 sigue construyéndose en el imaginario colectivo de nuestra "modernidad" con los testimonios vivos que nos ofrecen esos grandes fotógrafos y la permanencia de ese trágico suceso en la memoria de los jóvenes estudiantes que siguen marchando exigiendo justicia y cese a la impunidad que desde entonces le denigra. Ésa es su victoria".

[192] *Reforma,* 11 de junio de 2016, p. 13.

HEMEROTECA
BIBLIOTECA
DE MÉXICO

EL UNIVERSAL Sábado 11 de junio de 2016

Marchan dos mil personas para recordar *El Halconazo*

- No se reportaron incidentes; el contingente partió del Casco de Santo Tomás
- Entre los participantes se encontraban miembros del Comité del 68

Durante dos horas y media cuatro mil policías de la Ciudad de México vigilaron el camino del contingente para evitar la comisión de actos vandálicos. Al final de la marcha para conmemorar el Jueves de Corpus los agentes policiacos no les impidieron el paso al Zócalo.

EDUARDO HERNANDEZ Y DENISSE A. GARCÍA
—metropoli@eluniversal.com.mx

¡Al grito de ¡10 de junio no se olvida! Un grupo muy reducido (menos de 2 mil personas) y bien vigilados por la policía capitalina, estudiantes y otras organizaciones marcharon para conmemorar los 45 años del Jueves de Corpus, conocido como *El Halconazo*.

Sin incidentes el contingente salió del Casco de Santo Tomás hasta llegar al Zócalo de la Ciudad de México. Entre los participantes estaban representantes integrantes del Comité del 68, estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN), de la Universidad Nacional Autónoma de (UNAM), de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y un grupo de anarquistas.

"Hace 45 años salieron a marchar nuestros compañeros y demostraron que la lucha tenía que ser nacional, entonces saldremos las veces que sean necesarias", dijo Félix Hernández, integrante del comité 68.

"Hace 45 años salieron a marchar nuestros compañeros y demostraron que la lucha tenía que ser nacional, saldremos las veces necesarias"

"La marcha del 10 de junio que partió del Caso de Santo Tomas en 1971, tenía el propósito de expresar su solidaridad con los estudiantes de Nuevo León"

FELIX HERNÁNDEZ
Miembro del Comité del 68

Cuatro mil policías vigilaron el camino del contingente, aunque no les impidieron el paso para llegar al Zócalo, sí acordonaron su avance para que no se movilizaran a otra parte.

Durante dos horas y media la policía de la Ciudad de México estuvo acompañando la marcha para evitar actos vandálicos, principalmente por "la fuerza negra", como también se hacen llamar los anarquistas.

"Ya nos la pelamos" dijeron los encapuchados al no tener la oportunidad de hacer destrozos. Al llegar a la plancha del Zócalo se descubrieron el rostro para perderse entre los estudiantes, no ser seguidos por los medios de comunicación y tratar de despistar a los uniformados.

"Esa fue la segunda gran represión en ese sexenio, la primera fue en 1968, con la matanza de los estudiantes en Tlatelolco, pero seguimos y seguiremos exigiendo justicia y castigo a los responsables", se escuchaba a lo lejos; sin embargo la mayoría de los asistentes no hacían no hacían caso y así se fue desarrollando el mitin.

"La marcha del 10 de junio que partió del Caso de Santo Tomas en 1971, tenía el propósito de expresar su solidaridad con los estudiantes de Nuevo León, era una concentración de celebración, que además retomaba las calles después de la masacre de 1968, por eso el gobierno metió ese aparato represivo con el grupo paramilitar llamado *Los Halcones*", recordó Félix Hernández.

El Zócalo se convirtió en romería. Había venta de elotes, sincronizadas, gorditas, refrescos preparados, playeras y capas para la lluvia. La conmemoración pasó a segundo término y con la amenaza de la lluvia el mitin se fue borrando del primer cuadro de la Ciudad de México.

Fue un 10 de junio tranquilo, los encapuchados se robaron la atención de las autoridades y medios de comunicación; el discurso político para exigir justicia poco importó a los presentes. ●

Edomex asume el control de la Línea 3 del Mexibús

Eruviel Ávila arranc campaña para prev

Fuente: Conapo

RECUERDAN 'HALCONAZO'

JORGE RICARDO

En una esquina del Zócalo, sin enfrentamientos, acabó la marcha conmemorativa del 45 aniversario del "halconazo" del 10 de junio de 1971, cuando una manifestación estudiantil en la Ciudad de México fue atacada por un grupo paramilitar.

El Comité del 68 y estudiantes de la UNAM, el IPN y la UAM aseguraron que el ambiente de represión y militarización que se vive actualmente es muy parecido al del régimen priista de hace 45 años.

Félix Fernández Gamundi, del Comité del 68, indicó que el mejor ejemplo es el de la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa.

"Dicen que fueron elementos de crimen organizado, pero evidentemente (fue algo) dirigido y protegido por la Policía Federal y en las narices del Ejército", afirmó.

AP

En Mont

Exi

CYNTHIA S

MONTE
de desa
ron ayer
de Nuev
de resul
gaciones
denunci
Cons
dadora
Ciudada
Derecho
hac), ex

Distintos protagonistas en la marcha de aniversario del 10 de junio.
Valente Rosas, Jesús Quintanar y Associated Press.
El Universal, Milenio y *Reforma*, 11 de junio del 2016, p. 15, 17 y 13
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Los años 2017 y 2018 representan el final del peñanietismo, en los que el régimen arrastra una serie de escándalos de corrupción que habían golpeado seriamente su credibilidad, como el de la llamada "Casa Blanca", lo que incrementó la percepción de una posible derrota del partido oficial en las siguientes elecciones.

Una investigación periodística detectó que la mansión de siete millones de dólares a la que el presidente y su familia pensaban mudarse a finales de su gobierno, ubicada en la calle de Sierra Gorda en la exclusiva colonia de las Lomas de Chapultepec, era propiedad del grupo Higa, una de las constructoras favorecidas por Enrique Peña Nieto durante sus mandatos en el Estado de México y en la presidencia de la República.

La coordinadora de la investigación, Carmen Aristegui obtuvo al año siguiente el Premio Nacional de Periodismo por su trabajo sobre la ya famosa "Casa Blanca", junto con los reporteros Irving Huerta y Sebastián Barragán. De manera simultánea, en el mismo lapso la periodista fue despedida de su trabajo en la estación de radio MVS, espacio concesionado por el gobierno a la familia Vargas. Se trata de un ejemplo más del singular *modus operandi* de premios y castigos implementados hacia la prensa crítica y las voces disidentes por parte del Estado mexicano a lo largo de muchas décadas.

Se trataba de un caso clásico de tráfico de influencias y conflicto de intereses. Angélica Rivera, la flamante nueva esposa del Ejecutivo, quien apareció en mayo de 2013 en la portada de la revista del corazón *¡Hola!,* mostrando cada uno de los detalles arquitectónicos de la hermosa casa en un reportaje calificado como "excepcional e histórico" respondió a todas las preguntas de los reporteros "sin miramientos y con total sinceridad".[193]

Ante el escándalo que desató la publicación del reportaje, la primera dama reapareció en un video en noviembre de 2014, sólo dos meses después de la desaparición de los 43 de Ayotzinapa, en el que justificaba los hechos, se adjudicaba el pago de la residencia con los esfuerzos de su trabajo en una serie de telenovelas que habían tenido una amplia audiencia en México y en otros lugares del mundo y terminaba por regañar a la ciudadanía por haberla presionado para tener que salir en público a dar ese tipo de explicaciones: "Hoy estoy aquí para defender mi integridad, la integridad de mis hijos y de mi esposo", concluyó con la elocuencia dramática lograda después de muchos años de intenso aprendizaje profesional forjado a lo largo de las diversas telenovelas que la hicieron famosa en su trabajo.

De manera significativa, el propio mandatario reconoció después que éste fue uno de los errores más graves de su gobierno, refiriéndose no al acto de corrupción, sino al manejo mediático del episodio. La mezcla de frivolidad y corrupción habían llegado a su tope apenas en el segundo año de gobierno.

En tal contexto, vale la pena destacar tres imágenes de 2017 y 2018 con una carga simbólica importante. En las dos primeras pueden verse un par de acercamientos al monumento de Sebastián, convertido en referente del Halconazo y al mismo tiempo incorporado a la vida cotidiana de la ciudad, con todo el desgaste que esto implica, y en la última, la manta que sintetiza el trayecto del 68 y el 10 de junio a la matanza de Ayotzinapa como los tres crímenes de Estado que atraviesan la segunda mitad del siglo XX y las primeras décadas del XXI, con una resonancia que va más allá de las fronteras del territorio mexicano y que marcan estaciones fundamentales de la gestación de la memoria nacional en la historia reciente.

Las tres imágenes están publicadas a colores y corresponden a *El Universal,* con las autorías de Juan Carlos Reyes y Berenice Fregoso. En la de 2017, el primer plano está dedicado a los activistas del Comité del 68, entre los que sobresale José de Jesús Martín del Campo con una manta con las letras del diseño olímpico de Lance Wyman,[194] que demandan la salida del pueblo a las calles y el ingreso de los genocidas a la cárcel.

[193] "Primera entrevista con el presidente de México. Angélica Rivera, la primera dama, en la intimidad", véase *¡Hola!,* 1 de mayo de 2013.

[194] Lance Wyman (1937) es un diseñador gráfico estadunidense, creador de la tipografía del Sistema Colectivo de Transporte Metro y de la Central de Abastos, así como responsable del logotipo de las Olimpiadas de México 68 y muchos otros proyectos realizados en nuestro país.

Al fondo puede atisbarse un fragmento de la famosa escultura, totalmente integrada al escenario urbano, con signos y señales viales y rodeada de puestos de comida y de vendedores ambulantes.[195]

En lo que respecta a la de 2018, la atención está puesta en el monumento, con un encuadre vertical que permite apreciarlo en toda su dimensión. Toda su base representada por la cruz caída está tapizada por carteles y grafitis, haciendo un arco que parece proteger un puesto de tacos, dando sombra a transeúntes, clientes y empleados. Lo que se ha perdido en monumentalidad y espectacularidad se ha ganado en calidez humana y contenido social. De cierta manera, podría decirse que la lectura artística ha cedido a la mirada antropológica y que el ritual del 10 de junio se ha bajado de la estatua y se ha desprendido de la solemnidad oficial para recuperar escenas que tienen que ver más con la vida cotidiana.[196]

Alrededor de 800 personas participaron en la movilización que culminó en el Zócalo y a la que se unió un contingente de la CNTE.

[195] *El Universal,* 11 de junio de 2017, p. 15.
[196] *El Universal,* 11 de junio de 2018, p. 17.

rioro

S

O

requiere li-
ere de edu-
s Sierra, ex
n apoyó al
de 1968, ha
y dio paso

e la estruc-
os tonos de
han coloca-
, en aras de
rrar las pin-
fijan.
un costado
n del Metro,
cen que los
ariz y pasen

re la avenida
ntra la base
de microbu-
o y oeste de
e ha ocasio-
numento se
de plástico
tamente de

mentos que
o estudiantil
México, la es-
las víctimas
nismo cami-
ono. ●

JUAN CARLOS REYES. EL U

La obra monumental se encuentra ubicada frente a la Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

Protesta contra el Halconazo junto al monumento de Sebastian y el propio monumento representativo del episodio durante los aniversarios XLVI y XLVII de los hechos.
Juan Carlos Reyes y Berenice Fregoso
El Universal, 11 de junio del 2017 y el 2018, p. 15 y p. 17
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

La imagen final corresponde a 2018, está tomada con una lente normal y se refiere a la síntesis simbólica de los tres años referenciales que trazan el arco de la represión estatal contra los estudiantes: 1968, 1971 y 2014. Del lado izquierdo, tres activistas portan una playera alusiva al Halconazo y cargan la manta de las tres fechas que ponen en sintonía a Tlatelolco con el 10 de junio y Ayotzinapa, mientras que a la derecha, con la misma indumentaria, otra estudiante amplifica su voz con un megáfono y corea las consignas que recuerdan que los estudiantes son "la llama de la revolución".[197]

Por una vez en esta historia, la nota de la Redacción que acompaña esta foto sin crédito autoral y que le sirve de pie informativo a cargo de *El Heraldo* no sataniza la marcha ni denigra a los jóvenes, sino que se limita a informar que los estudiantes agrupados en el Comité del 68 exigían justicia por el crimen de Estado junto con otras organizaciones civiles y sindicales, lo que parece dar constancia de la consagración del 10 de junio al lado del 68 y Ayotzinapa.

Oliverio Orozco mantiene una

prichos" a Orozco y Arriola.

CONMEMORAN 47 AÑOS DEL HALCONAZO

Miembros del Comité del 68, organizaciones civiles y sindicales marcharon para exigir justicia por el *crimen de Estado*. **Pidieron a los candidatos presidenciales fijen postura sobre las matanzas** del 1971 y la de 1968. REDACCIÓN

Marcha de aniversario del 10 de junio.
El Heraldo de México, 11 de junio del 2018, p.15
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Nuevas expectativas de cambio y un recorrido visual de cinco décadas

2019 representa un año muy singular, porque marca el primer aniversario del Halconazo realizado bajo un régimen de izquierda, esto es, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador y su prometida "Cuarta Transformación". En efecto, las elecciones de 2018 representaron la llegada

197 *El Heraldo de México,* 11 de junio de 2018, p. 3.

de una especie de *tsunami* anunciado desde meses atrás para la clase política mexicana tradicional, representada por el PRI, el PAN y el PRD, la cual se vio rebasada por la oleada ciudadana que dio su voto a López Obrador, el candidato de un partido recién creado llamado "Morena", en su tercera y definitiva tentativa por acceder al poder.[198]

La llegada del nuevo presidente y sus promesas de rectificar el rumbo, desmontar la militarización del país iniciada por Calderón y acabar con la corrupción de varias décadas de gobiernos arbitrarios encabezados por el PAN y el PRI trajeron un horizonte de renovación y expectativas de cambio entre amplias capas de la población.

En tal contexto, a casi un año del triunfo electoral, el aniversario del 10 de junio de 2019 estuvo cargado de esos aires democráticos de esperanza. Por ello, la nota principal en esta ocasión no se refiere a la protesta callejera encabezada por el Comité del 68, sino a la realización de tres ceremonias de poder, con la participación de algunos de los políticos más importantes del país y con resonancias distintas en cada caso, como veremos a continuación.

La cobertura fotográfica de *El Universal* y *El Heraldo* dan cuenta de estos cambios que dan la vuelta al proceso de gestación de la memoria en torno a los hechos del 10 de junio y priorizan en un primer plano la participación de un Estado que busca una legitimación distinta en su relación con el pasado, a partir de la creación de otros referentes como los derechos humanos.

Una plana completa de *El Universal* publica dos imágenes claves de este proceso. Ambas son tomadas de *Twitter*, lo que subraya el nuevo posicionamiento de las redes sociales y su compleja relación de intercambio en la información profesional de los diarios que comienzan a nutrirse de la información fotográfica proveniente de las redes.

La primera foto tomada con un gran angular aparece con un encuadre horizontal en la parte superior. Se trata de un regreso al sitio de memoria de la escultura de Sebastián, en una toma de frente que alcanza a registrar la base del monumento, con la cruz caída.

A diferencia de otras ocasiones, no aparece el contexto de los puestos populares de tortas y tacos, ni resulta tan evidente el desgaste del otrora espectacular dispositivo de hierro del artista, que luce de nuevo su intenso color rojo como en sus mejores momentos. Por el contrario, lo singular de esta imagen reside en la fila de personajes que aparecen en primer plano haciendo el saludo a la bandera, lo que subraya la solemnidad del acto. Entre ellas destaca al centro la figura de la jefa de Gobierno Claudia Sheinbaum, la ex líder estudiantil militante del CEU, con su juvenil cola de caballo y ataviada con unos pantalones de mezclilla y un sencillo suéter estilo "Cardigan" azul que combina con una chamarra del mismo color, lo que contrasta con la severidad de los políticos tradicionales y le imprime un sello de "ciudadanía" y de renovación a esta fotografía.[199]

[198] En un contexto de escándalos de corrupción en la administración pública federal y una severa crisis de seguridad, el 1 de julio de 2018, Andrés Manuel López Obrador ganó las elecciones a la Presidencia de la República. López Obrador, candidato por el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), obtuvo 30, 113 483 votos, equivalente a 53.19 por ciento de los ciudadanos que salieron a votar.

[199] Claudia Sheinbaum Pardo (1962) es la actual jefa de Gobierno de Ciudad de México, con 47.05% de la votación. Durante su juventud estudió física en la UNAM y cuenta con maestría y doctorado en ingeniería en energía por esa misma

El pie se centra en la participación de Sheinbaum y destaca que va acompañada de otros funcionarios y sobrevivientes de la represión, mientras que el título en la parte superior subraya el importante papel y el inmenso peso del recuerdo histórico en este tipo de actos: "Debemos honrar memoria de víctimas de halconazo: CDMX".[200]

La foto en cuestión establece un diálogo con la imagen que aparece en la parte inferior de la plana y que alude a la ceremonia oficial en la que se colocó en letras de oro una leyenda sobre los hechos del 10 de junio de 1971 en el muro de honor del Palacio Legislativo. La imagen está tomada en ángulo de contrapicada frente a los balcones del segundo piso de una de las paredes laterales del edificio del Congreso de la Ciudad de México.

Por su parte, el encuadre alcanza a registrar de espaldas a los legisladores, que aparecen de pie entre las curules y volteando hacia la parte superior, arriba de los balcones, en uno de los muros de honor del sitio, donde puede apreciarse la frase: "Mártires del 10 de junio de 1971".

La importante ceremonia realizada en el interior del antiguo Palacio de Donceles contó con la participación de la mesa directiva del Congreso y los coordinadores de todos los partidos políticos, lo que subraya la jerarquía y la densidad histórica alcanzada por el 10 de junio cinco décadas después.

La foto de registro del momento en que ocurre el episodio no se detiene en ningún aspecto en particular y se limita a dar cuenta de la ceremonia oficial en la que fue develada en letras de oro la frase que alude a las víctimas del halconazo. La imagen capta el momento preciso de la entrada del 10 de junio en las paredes de la historia oficial.[201]

Los representantes de los partidos se posicionan frente al hecho en esta batalla por la disputa de la memoria, en la que están presentes antiguos políticos de oposición al gobierno, junto a familiares de las víctimas de la represión y otros funcionarios que incluso no habían nacido en aquella época. Por ello, algunos buscan reubicarse en las coordenadas de esta nueva mirada, apelando a la renovación generacional que les permitiría enfrentar el pasado desde otra perspectiva. Al menos esto es lo que sostiene la representante del PRI, la legisladora Sandra Esther Vaca Cortés, quien al referirse a la represión del 10 de junio señaló que "actos como éstos no deben repetirse y para las nuevas generaciones deben servirnos para reflexionar en la forma de gobernar".[202]

---

institución. Es parte del Panel Intergubernamental de Cambio Climático que en 2007 fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz. Participó en la huelga realizada por el CEU en la UNAM en el año de 1987. Es fundadora del PRD.

200 *El Universal,* 11 de junio de 2019, p. 19.

201 El 2 de octubre del año anterior se realizó una ceremonia muy parecida, en la que se develó la placa con la leyenda: "Al movimiento estudiantil de 1968". De esta manera, ambas fechas entran casi al mismo tiempo al panteón de la historia oficial con una representación en el Poder Legislativo. El argumento es el mismo: las víctimas de ambas masacres se convierten en mártires fundadores de la democracia. Con ello, el sistema político de principios del nuevo siglo construye su legitimidad inmediata en el movimiento estudiantil de finales de los años sesenta. Al respecto, véase "Iniciativa de decreto para que se inscriba en letras de oro en el Muro de honor de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión la frase: 'Al movimiento estudiantil de 1968'", suscrita por los coordinadores de los grupos parlamentarios, véase *Gaceta Parlamentaria,* 19 de septiembre de 2018.

202 Héctor Cruz, "Inscriben con letras de oro el 10 de junio", *El Universal,* 11 de junio de 2019, p. 19.

De esta manera, el nuevo horizonte de representaciones del pasado reciente instaurado por los cambios políticos de 2018 abre nuevas disputas y combates por la historia, bajo otras premisas y planteamientos de los que dan cuenta estas imágenes.

Por su parte, *El Heraldo* cubrió otro evento de enorme importancia, en el que el papel estelar le correspondió a Olga Sánchez Cordero, la recién estrenada secretaria de Gobernación.

Se trata de la apertura de un Memorial llamado "Circular de Morelia", instalado en el sótano de lo que fue la DFS, la instancia de gobierno que secuestró, torturó y desapareció a centenas de personas durante el periodo de la represión política, en las décadas de los setenta y los ochenta del siglo pasado, y que estaba ubicada en la colonia Roma, un barrio de clase media del centro sur de la Ciudad de México.

La fotografía a cargo de Leslie Pérez retrata de cuerpo entero a seis de los protagonistas de la ceremonia, que lucen sonrientes a un lado de sus respectivas sillas. Al centro puede verse, de izquierda a derecha, a Alejandro Encinas, subsecretario de Gobernación en el ramo de Derechos Humanos, Población y Migración, junto a tres de las mujeres más poderosas del país: Beatriz Gutiérrez Müller, la esposa del presidente, Olga Sánchez Cordero y Claudia Sheinbaum. Todas ellas flanqueadas por dos víctimas de la represión, Martha Alicia Camacho Loaiza, en la extrema izquierda, con el retrato de su esposo desaparecido, y Alberto Híjar en la extrema derecha, otro de los sobrevivientes de la represión.[203]

Destaca la jerarquía de algunos de los políticos más influyentes del país reunidos en esta fotografía, lo que permite dimensionar la importancia oficial del acto. La cercanía con dos víctimas de la represión también simboliza esta nueva etapa de resignificación del pasado. Tal como ocurrió en otros países latinoamericanos en su momento –el caso de Néstor Kirchner y las Madres es paradigmático–, la vinculación con las víctimas legitima el poder de esta nueva clase política y le abre un espacio de acción que busca trazar diferencias con el pasado inmediato.

Curiosamente, el pie omite los nombres de los personajes que aparecen en la imagen y centra su atención en el recordatorio del 48 aniversario del Halconazo subrayando la frase: "No se olvida", la cual se impone como una de las consignas fundamentales de este tipo de episodios y nos remite a toda una tradición de la cultura en torno a los derechos humanos.[204]

El titular señala la inauguración del Memorial con la frase: "Expondrán espacios de tortura", lo que vincula la presencia de los políticos y las víctimas con el ejercicio simbólico de apertura de una exposición en aquel sitio de memoria, testimonios fotográficos de las víctimas de la represión en México en las décadas de los setenta y los ochenta.

[203] Martha Alicia Camacho es esposa de José Manuel Alapizco. Ambos eran militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) y fueron detenidos el 19 de agosto de 1977 en Culiacán por soldados de la IX zona militar, agentes de la DFS y policías estatales. Martha estaba embarazada en el momento de la detención y presenció la ejecución de su esposo. Posteriormente, dio a luz en condiciones infrahumanas; Alberto Híjar es un investigador y ex militante de las Fuerzas de Liberación Nacional. En su pecho trae una bolsa con una imagen en serigrafía donde se lee: "Dónde están nuestros hijos?", realizada por el artista plástico Alfredo López.

[204] *El Heraldo de México,* 11 de junio de 2019, p. 17.

Debemos honrar memoria de víctimas de *Halconazo*: CDMX

- **Sheinbaum** encabeza homenaje a estudiantes
- Tiene que desaparecer represión y espionaje, dice

TOMADA DE TWITTER

La jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, durante el evento por el 48 aniversario de la *Matanza del Jueves de Corpus Christi* afuera de la Normal de Maestros en la Ciudad. Estuvo acompañada de funcionarios y sobrevivientes de la represión.

MARTES / 11 / 06 / 2019
HERALDODEMEXICO.COM.MX

FOTO: LESLIE PÉREZ

NO SE OLVIDA. Ayer se cumplieron 48 años del *Jueves de Corpus Christi* o el *Halconazo*.

Distintas ceremonias oficiales en torno al 10 de junio.
Twitter y Leslie Pérez.
El Universal y *El Heraldo de México*, 11 de junio del 2019, p.19 y 17.
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Lo anterior vuelve a llamar la atención en torno a la densidad histórica de la fecha del 10 de junio de 1971, la cual evoca en la memoria –ahora con una ratificación oficial– el hecho de inscribir la matanza del Halconazo dentro de un periodo histórico más amplio, que se remite a los excesos de represión por parte del Estado.[205]

De esta manera, lo que se fue cocinando a fuego lento en la representación fotoperiodística de las marchas de aniversario del 10 de junio con las imágenes del Comité del 68, las mantas y la participación de las víctimas posteriores de la represión, llegó a su consagración oficial varias décadas después en estas ceremonias encabezadas por lo más selecto de la nueva clase en el poder.

En uno y otro caso, las fotografías, con su enorme capacidad de síntesis y de construcción de símbolos, representan el vehículo más importante en el que se llevó a cabo este proceso de condensación entre el 10 de junio y los hechos y agravios de los años setenta y ochenta.

Este recorrido de casi medio siglo a través de las imágenes de la prensa nos ha permitido construir un mirador privilegiado para trazar la evolución de la presencia del 10 de junio y su significado en la historia reciente del país.

En esta investigación hemos documentado de qué manera el relato oficial de la supuesta zacapela interna entre estudiantes fue rebasado en los primeros años y transitó poco a poco hacia la documentación de un crimen de Estado.

Así pues, las marchas de aniversario de la matanza fueron siguiendo las coordenadas de este trazo general y al mismo tiempo funcionaron como vehículo para darle visibilidad a las nuevas demandas de distintos actores sociales. La lectura de las imágenes debe hacerse a partir de esta doble dimensión del presente y el pasado, que es la que les imprime múltiples posibilidades para su comprensión e interpretación.

En todo momento se produjo la pugna y la disputa por distintos proyectos de memoria que se expresaron a través de las fotografías insertas en una diversidad de espacios editoriales que les proyectaron significados diferentes.

La cultura en torno a los derechos humanos que fue permeando a la sociedad mexicana en la segunda mitad de los años setenta del siglo pasado fue construyendo las bases para una relectura del 10 de junio. Los crudos años de la represión implementada por el Estado en los sexenios de Echeverría y López Portillo contra las organizaciones guerrilleras y la disidencia política arrojó un saldo de centenares de muertos y desaparecidos que fueron reivindicados por los movimientos de izquierda bajo la lente de los nuevos parámetros.

El 10 de junio de 1971 se reinventa, pues, de manera distinta cada año, recogiendo las demandas y los agravios de la sociedad organizada frente al Estado. El cambio anunciado y la llegada por primera vez al poder de un gobierno de izquierda no cambiaron esta tendencia.

[205] El curador de esta exposición fue el investigador Rubén Ortiz, un historiador especializado en el tema de la represión política, egresado del posgrado en historia del Instituto Mora. La base de esta muestra fueron una serie de fotografías localizadas por dicho autor sobre la represión de la Brigada Blanca de Nazar Haro en los años setenta y ochenta. Se trata de un tema que estrictamente hablando no se refiere al 10 de junio, pero que se vincula con la construcción de una memoria en torno al papel represor del Estado que encuentra su antecedente inmediato en las fechas del 2 de octubre de 1968 y el 10 de junio de 1971.

Los primeros signos han sido de un reconocimiento del Estado en torno a este tipo de agravios y su incorporación simbólica a la historia del país. Sin embargo, la impunidad persistente de este tipo de actos, el incremento de la violencia y las violaciones a los derechos humanos en distintas partes del territorio por parte de las autoridades, los militares y otros grupos representan el abono suficiente para que la fecha del 10 de junio persista como un símbolo poderoso, capaz de atraer la atención de los conflictos nacionales y darles voz y presencia a nivel nacional e internacional.

Una de las líneas más claras de esta evolución es la que construyó una genealogía de la protesta estudiantil y las movilizaciones sociales, reinventada a cada momento por las nuevas generaciones que apoyaron al CEU, al CGH y al #Yosoy132 y que proyectó los años 1968, 1971 y 2014 como tres marcas obligadas para acercarse al universo de los crímenes de Estado.

El ciclo biológico de los protagonistas del Comité del 68 está llegando a su límite. Desde hace varias décadas y como parte del proceso de relevo generacional de esta memoria, nuevas conciencias retoman la batuta y han proyectado hacia el espacio público una fecha que ha construido la suficiente densidad histórica para convertirse en uno de los referentes más importantes de la historia reciente del país.

En el futuro próximo, el 10 de junio podrá fungir como un punto de partida crítico para visibilizar la protesta por los conflictos del presente, o bien podría convertirse en una efeméride inocua que permita la renovación del poder con nuevos parámetros de legitimación y justificación.

Por lo pronto, en el conflictivo 2020 la conmemoración del 10 de junio ocurrió en medio de la pandemia que paralizó al país e impidió la realización de marchas y actos públicos. Las redes sociales, con los videoencuentros, mesas redondas y conferencias virtuales organizadas a través del Facebook y otras plataformas como Zoom fueron las encargadas de visibilizar la protesta y la reflexión generadas en torno al 10 de junio.

En una de ellas, Félix Hernández Gamundi declaró la voluntad indeclinable del Comité del 68 de llevar a la cárcel a los responsables de la matanza del Jueves de Corpus, y al mismo tiempo señaló que los actos de memoria llevados a cabo por las autoridades se convertirán en un ritual demagógico si no van acompañados del ejercicio real y profundo de la justicia.

Por ello, puede afirmarse que la moneda está en el aire y que sólo una cosa es segura: la pugna y el conflicto entre los distintos proyectos de memoria continuará su trazo en el nuevo siglo y la circulación y difusión de las imágenes, con su enorme potencial de condensación de diversos episodios y la constante resignificación de los mismos a partir de su actualización en las coordenadas del presente desempeñará un papel de primer orden en esta historia.

Consideraciones finales

La historia y la memoria caminan por sendas distintas y, sin embargo, sus veredas se entrecruzan constantemente. La primera se deslindó de la verdad hace mucho tiempo, pero continúa buscando por todos los medios pavimentar su camino a la objetividad. La segunda, por su parte, ha incrementado su importancia en las últimas décadas y reivindica el papel de la subjetividad en los procesos sociales.[1]

Ambas forman parte de la disputa por la nación que se establece de manera permanente por distintos grupos con proyectos políticos diferentes en cada región del planeta.[2]

En esta investigación hemos trabajado bajo los lineamientos de una *historia en caliente*, inmersa en los procesos políticos, sociales y culturales que han ido moldeando los alcances y los límites de una memoria colectiva que se expresa en parte a través de la circulación de las imágenes en el espacio de la opinión pública.[3]

Por un lado, hemos constatado de que manera la protesta estudiantil del 10 de junio ha transitado de la memoria de la "denuncia" a la del "elogio", para ser considerada como una de las piezas centrales para comprender la transición democrática del país en las décadas recientes.[4]

Por el otro, el proceso de recuperación de los rituales y las conmemoraciones del 10 de junio forma parte de un proceso inacabado, en el que este investigador, según lo estiman las coordenadas de la historia del tiempo presente, forma parte de las distintas generaciones en pugna en cada uno de los contextos y experimenta la experiencia de la coetaneidad, que representa al

1 Enzo Traverso, *El pasado, instrucciones de uso*.

2 Dos notables opciones para acercarse a los laberintos de la memoria tejida desde el presente pueden verse en David Lvovich y Jacquelina Bisquert, *La cambiante memoria de la dictadura. Discursos públicos, movimientos sociales y legitimidad democrática*; y Eugenia Allier y Emilio Crenzel (Coords.), *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y violencia política*.

3 Timothy Garton, *History of the present: Essays, sketches, and dispatches from Europe in the 1990's*.

4 Eugenia Allier, *Batallas por la memoria. Los usos políticos del pasado reciente en Uruguay*, Instituto de Investigaciones Sociales/Trilce, México, 2010.

mismo tiempo un reto y un horizonte de visibilidad para intentar la lectura y la interpretación de los acontecimientos.[5]

La matanza de estudiantes ordenada por el gobierno de Luis Echeverría Álvarez el 10 de junio de 1971 representa, junto con la del 2 de octubre de 1968, un punto de quiebre en la historia reciente de México. Desde hace un par de décadas, todos los sectores de la clase política indagan y exploran los vericuetos abiertos alrededor de ambas fechas para tratar de legitimar sus propios proyectos.

La construcción de un imaginario del Jueves de Corpus, como el de cualquier otro episodio histórico, se ha ido elaborando a fuego lento en estos 50 años. La versión inicial de una trifulca entre estudiantes de distintas tendencias siempre fue desmentida por los sobrevivientes de la agresión, comenzando por los propios estudiantes y los reporteros y fotógrafos que lo vivieron en carne propia.

En esta investigación hemos documentado de que manera un sector del gremio de reporteros y fotógrafos, a diferencia del 2 de octubre, en esta ocasión tomó la iniciativa para colocar en la versión pública su conocimiento acerca del modo de operar de los represores. Esta versión terminó por ser mediatizada por los espacios de edición de los periódicos, que la reinsertaron dentro de la lógica oficial. Sin embargo, una lectura entre líneas nos ha permitido revalorizarla como parte de las pugnas y tensiones experimentadas entre la prensa y el poder en aquella coyuntura.

Posteriormente, la distancia, el relevo de la clase en el poder y el surgimiento de una diversidad de vestigios documentales antes censurados fueron creando las condiciones para una narrativa histórica más compleja, en busca del esclarecimiento de los hechos.

A lo largo de la investigación se analizó el papel de las fotografías y su función simbólica en la cobertura periodística en este proceso, a través de la revisión de la propia coyuntura del 10 de junio de 1971 por la prensa, los fotógrafos independientes y los agentes del poder, que aportaron distintas piezas de un complejo rompecabezas, con imágenes que fueron publicadas en su momento en la esfera pública junto a otras que permanecieron en los sótanos del poder después de haber cumplido su objetivo de registrar los hechos, y otras tantas que estuvieron en el anonimato durante varias décadas.

Se trata, que duda cabe, de una serie de "imágenes ardientes", en la terminología de pensadores como Didi-Huberman, esto es, fotografías que condensan una época y pueden ser leídas a partir de distintos contextos.[6]

5 En *La derniere catastrophe. L´histoire, le présent, le contemporaine,* Gallimard, Paris, 2012, el historiador Henry Rousso señala la importancia del perfil de una investigación histórica de este tipo, que focaliza su atención en puntos conflictivos, realza el peso de la memoria y las relaciones de poder y subraya la importancia de las demandas de ciertos sectores y sus exigencias de justicia.

6 "Saber mirar una imagen sería en cierto modo, ser capaz de distinguir ahí donde la imagen arde, ahí donde su eventual belleza reserva un lugar a un "signo secreto", a una crisis no apaciguada, a un síntoma. Ahí donde la ceniza no se ha enfriado", véase Georges Didi-Huberman, *Arde la imagen*, p. 26.

Posteriormente, este proceso se desarrolló a lo largo de las conmemoraciones en torno a los hechos, como parte de la construcción de un imaginario colectivo que gravita sobre la realidad nacional en la encarnizada disputa por los símbolos protagonizada por distintos grupos y actores sociales, lo que implica otro tipo de análisis de las fotografías en relación a la riqueza de un complejo proceso histórico que admite una diversidad de temas y conceptos.

En la primera etapa la subordinación de la mayor parte de los diarios a los lineamientos del poder resultó un instrumento de gran eficacia para consolidar las bases de un relato oficial según el cual fuerzas oscuras de la derecha habían agredido a un grupo de estudiantes y se habían enfrentado a ellos en un caótico zafarrancho en las calles aledañas a la Escuela Nacional de Maestros.

La verosimilitud de ese relato fue construida en gran parte a través de las imágenes y resultó clave para un régimen que iniciaba su sexenio con un mensaje de supuesta apertura democrática.

En la segunda etapa, el ritual de las conmemoraciones muestra un proceso de mediano plazo. en el que las piezas del rompecabezas oficial comenzaron a desarticularse y en cambio se comenzó a perfilar el protagonismo de distintos actores políticos y sociales que levantaron sus banderas y reivindicaciones vinculadas a los nuevos contextos sociales.[7]

Por ello estas imágenes contribuyen a una mejor comprensión de un complejo proceso de transición política, pues en esta lógica, el agravio del 10 de junio comenzó a ser leído e interpretado desde la óptica de una nueva cultura en torno a los derechos humanos y el desgaste del aparato oficial permitió el surgimiento de coordenadas y parámetros distintos para la revisión y el ajuste de cuentas con el pasado.

En ambas etapas, esta investigación se ha desarrollado bajo los parámetros de una historia del tiempo presente, inmersa en un proceso inacabado, cuyas tensiones se viven cotidianamente. Dichas tensiones forman parte de la batalla ideológica y la disputa por la nación que encuentra en el uso de las imágenes uno de los espacios simbólicos más relevantes de la contienda.[8]

En esta etapa se ha subrayado papel desempeñado por el fenómeno de la condensación de las imágenes, que permitió la convergencia de una memoria sobre los caídos el 10 de junio de 1971 con el tema de los desaparecidos durante la represión contrainsurgente llevada a cabo por el Estado contra distintas organizaciones guerrilleras y de oposición a lo largo de la década de los setenta y los ochenta del siglo pasado.

No se trató de un error o una inexactitud presente en los reportajes y los pies de foto que rodeaban y le imprimían un sentido a las imágenes, sino de un proceso creativo en el que el 10

7 Ariella Azoulay, *Historia potencial y otros ensayos.*

8 El investigador John Mraz plantea el dilema de una historia de la fotografía y de historiar con las fotografías. La primera pertenece al ámbito de una historia cultural y la segunda es propia de una historia social. En esta investigación hemos planteado un enfoque que trabaja ambas facetas, buscando por un lado el aporte documental de las imágenes, pero también tratando de esclarecer sus aportaciones en el nivel simbólico. Al respecto, véase John Mraz, *Historiar fotografías*, Instituto de Investigaciones de la Universidad Autónoma de Oaxaca, 2018.

de junio quedó inmerso en la lógica del operativo de la represión y desaparición de personas ejecutado desde las filas del Estado dentro de un período más amplio.[9]

Para concluir esta reflexión vale la pena recapacitar en un detalle importante, muchas veces marginado o minimizado cuando se habla del Halconazo, y que puede ser leído desde un enfoque alterno, a través de los parámetros que hemos desarrollado en esta investigación.

En el año de 1973 el presidente Echeverría envió a Díaz Escobar como Agregado Militar a la embajada de México en Chile. Durante los meses previos al golpe del General Augusto Pinochet, Díaz Escobar informó al Secretario de la Defensa, Hermenegildo Cuenca sobre el "caos" en el que desde su punto de vista se encontraba el gobierno de Allende, en manos de "agitadores y comunistas", y después del cruento golpe reseñó elogiosamente las tareas de control del nuevo gobierno militar compuesto según él por un grupo de patriotas en su lucha contra los marxistas que habían convertido a Chile en un gran centro de propaganda de la izquierda a nivel continental.[10]

El embajador Gonzalo Martínez Corbalá cumplió con las disposiciones gubernamentales y se mostró solidario con el gobierno democrático de Allende, rescatando de la muerte a cientos de personas y regresando a México en los días posteriores al golpe. Díaz Escobar, por el contrario, permaneció un año colaborando con los militares chilenos y aprendiendo de sus estrategias y operativos represivos.

Resulta muy significativa la elección de Echeverría de colocar al embajador y su agregado militar, juntos, en la trágica coyuntura chilena de dimensiones internacionales.

Lejos de ser una contradicción puede verse como un rasgo muy significativo para entender las acciones del expresidente, su estrategia para enfrentar un conflicto que le permitía consolidar el liderazgo de su política exterior progresista a nivel latinoamericano al tiempo que su voluntad de mostrar su subordinación a los designios de Washington. Este particular *modus operandi* es una muestra también de su responsabilidad en la represión de la disidencia impulsada por el Estado durante su sexenio.

Se trata de un operativo que confirma la integración de la fecha del 10 de junio con el dispositivo gubernamental que reprimió a muerte a un sector de la disidencia política en México. Dicha integración se artícula a través de una serie de ejercicios simbólicos visibles a lo largo del ritual de las conmemoraciones, lo cual ha quedado documentado en esta investigación.

Por todo ello, El 10 de junio es una fecha paradigmática de esta historia en la medida que representa el sello de ese régimen que gobernó México durante varias décadas. Se trata de una fecha densa que permite a los investigadores mirar hacia atrás y recorrer las huellas del relato oficial de ese México vertical y autoritario que no termina de irse, a pesar de los vientos democráticos, siempre insuficientes.

9 Camilo Vicente Ovalle, *El tiempo suspendido. Una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*.

10 Carlos Montemayor, *op. cit.*, pp. 145-150.

El propio presidente Luis Echeverría selló su destino cuando señaló con respecto a los hechos del 10 de junio de 1971 en su Primer Informe de Gobierno lo siguiente:

> Giramos instrucciones a la Procuraduría de la República para que iniciara una investigación que deslindara responsabilidades y condujera al castigo de los culpables [...] *Los regímenes democráticos se definen, en última instancia, por la limpieza de los procedimientos que emplean a fin de salvaguardar las instituciones*.[11]

A 50 años de distancia sabemos que la supuesta investigación ordenada por el Ejecutivo fue solamente un simulacro para ganar tiempo, propiciando que con los meses y los años terminara perdida en su propio laberinto.

En lo que constituye una de las grandes ironías de este relato, la larga vida del expresidente le ha permitido asistir, como fantasma de sí mismo, al juicio condenatorio de la historia, que ha documentado puntualmente su responsabilidad en la ejecución y matanza de ciudadanos la tarde del 10 de junio de 1971 en el barrio de San Cosme de la ciudad de México.

Tal es la historia que hemos narrado en estas páginas que pretenden explorar la densidad de uno de los episodios más relevantes de nuestra historia reciente.

Se trata de una fecha que forma parte de la memoria colectiva, gracias a las acciones de varias generaciones y de distintos actores sociales que la renuevan y la reelaboran constantemente a través de viejas y nuevas imágenes.

Luis Echeverría Álvarez fue el responsable de la masacre y permaneció el resto de su larga vida en la más absoluta impunidad. No fue el presidente de un gobierno democrático, sino la cabeza de un régimen autoritario, que nunca rindió cuentas a la ciudadanía.

A falta de justicia, la sociedad mexicana se lo reclama públicamente cada 10 de junio.

[11] Luis Echeverría, Primer Informe de Gobierno, 1 de septiembre de 1971, véase Gerardo Medina, *op. cit*. El subrayado es mío.

EPÍLOGO:
la última fotografía pública de Luis Echeverría

El expresidente Luis Echeverría esperando la segunda dosis de la aplicación
de su vacuna Aztra Zeneca en el estacionamiento del Estadio Olímpico ,16 de abril del 2021.
Tomado de Twitter @RegeneracionMx

El viernes 16 de abril de este año de la peste circuló profusamente en las redes una fotografía bajo el crédito de: @RegeneracionMX del expresidente Luis Echeverría, personaje nacido en 1922, con casi 100 años a cuestas, esperando en una silla de ruedas su turno para la aplicación de la segunda dosis de la vacuna Astra-Zeneca, en el estacionamiento del Estadio Olímpico de Ciudad Universitaria, lugar que le corresponde en la política oficial de vacunación, pues vive en el barrio de San Jerónimo. El portal digital del periodista Joaquín López Dóriga y la plataforma de Aristegui Noticias, entre muchos otros medios difundieron masivamente la imagen y la convirtieron en un fenómeno viral.

Como ocurre en estos casos, los *memes* no se hicieron esperar y circularon de inmediato en las redes con toda clase de implícitos y referentes: "Hannibal Lecter regresa a la escena del crimen", "Retorno sin gloria", "El bulto" reaparece en CU" "El halcón mayor acude a vacunarse a la UNAM", "Echeverría: la porra de pumas te saluda", "Arriba y adelante: aquí tenemos un halcón, Doctor", y un largo etcétera.

La imagen aparentemente inocua nos muestra de frente a un anciano con un sombrero de paja de grandes dimensiones sentado en su silla de ruedas, con las manos entrelazadas. Lleva una vistosa camisa color lila y un sobrio chaleco gris delgado de *cashmere* enfundado en otro chaleco negro abierto acolchado de plumas de ganso.

Hay por lo menos otras dos imágenes que circularon en las redes, en las que el personaje posa con familiares y "servidores de la nación" y otra con un elemento del ejército que requieren otro tipo de consideraciones. De ellas nos encargaremos en otro espacio.

En la fotografía que analizamos no sabemos si el hombre está alegre, triste o enojado. El rostro está parcialmente cubierto por una careta de plástico y un tapabocas negro que junto con el sombrero le confieren un aspecto grotesco, de esperpento, en el sentido de Valle Inclán, que lo deforma y lo hace casi irreconocible. Como un extraño e inquietante cíclope, puede verse solo su ojo derecho, el cual no hace contacto visual con la cámara, sino que parece perderse en el horizonte, a la derecha de la lente del fotógrafo. Solo sus manos, que parecen salidas del Saturno devorando sus hijos pintado por don Francisco de Goya aparecen nítidas ante nuestra mirada y se convierten en el punto de atención para revelar ciertos aspectos de la biografía del sujeto. Son las manos gastadas de una persona de casi un siglo de edad, con los tendones y falanges marcadas en el dorso de las palmas, que subrayan el esqueleto y nos hablan de la larga vida de un hombre que ha tenido mucho tiempo para meditar y reflexionar sobre sus actos.

Nadie a su alrededor parece reparar en la identidad del personaje. A su lado izquierdo, un poco atrás, una mujer de la tercera edad reposa también en su silla de ruedas y se lleva la mano derecha al brazo izquierdo que acaba de recibir el pinchazo de la vacuna. Otras dos personas, bastante más jóvenes, quizá familiares de los ancianos, miran hacia distintos lugares. Nadie parece estar consciente de la cámara que los está registrando, lo que da una atmósfera de cierta espontaneidad a toda la escena, y nos hace pensar que el autor(a) de la foto solo quería obtener un registro de Echeverría en el contexto del operativo de la vacunación, pero no buscaba el efecto del reconocimiento público de la foto posada del personaje con otras personas, como ocurrió con otras de las imágenes que también circularon aquel día.

El dato verdaderamente revelador de esta imagen consiste en la decisión de hacer público un acto privado y darlo a conocer a la sociedad. Por su avanzada edad, el expresidente pudo haber permanecido en la intimidad de su casa en San Jerónimo y pedir la aplicación de la vacuna en su propio hogar, guardando el anonimato del caso para no ser expuesto a la ira de los ciudadanos, como ocurrió alguna vez hace varios años en la Avenida Juárez, cuando el exmandatario por única ocasión tuvo que salir de su *bunker* en San Jerónimo a declarar por instrucciones de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Femospp), que investigaba las matanzas de Tlatelolco y el *halconazo* y fue interceptado en la vía pública por los familiares de las víctimas. ("Diles que se callen", ordenó con el gesto crispado y descompuesto a uno de los reporteros que cubrían los hechos en aquella ocasión, ante el barullo de las personas que lo increpaban y le gritaban "Asesino", tan cerca de su rostro que por primera y única vez pudo sentir en el cuello el aliento de los familiares y compañeros de sus víctimas).

La decisión de hacer pública la imagen del expresidente en el Estadio Olímpico es entonces muy significativa y envía varios mensajes a la sociedad. Como resulta obvio, al circular en el ámbito público la imagen puede ser apropiada por cualquier lector. En el ejercicio de este derecho, queremos postular algunas hipótesis de lectura.

Existe por supuesto la posibilidad de leer la difusión y circulación de la imagen como parte de la propaganda oficial de la estrategia democrática de un gobierno que no tiene privilegios para nadie y que ejerce su política de salud de manera equitativa, o bien, si lo vemos desde el punto de vista del propio personaje retratado, la imagen en cuestión puede leerse como parte del argumento de una persona que renuncia a ostentar su privilegio de exfuncionario y se conduce ante la ley y la sociedad como cualquier ciudadano. Hay, además, otra posible lectura, que podría insistir en el tema de la proyección de la imagen como la lección de humildad de un anciano cansado, vulnerable y decrépito, cuya fragilidad contrasta con el enorme poder que concentró alguna vez en esas mismas manos desgastadas que ostenta en la foto.

Una visión más cercana al tema de los derechos humanos nos permite pensar esta imagen desde otro ángulo, el cual nos remite el ámbito de la política y la impunidad. Desde esa perspectiva, en la fotografía se transmite la percepción de que el responsable de la matanza de Tlatelolco y de San Cosme puede hacer su vida y circular tranquilamente por cualquier lugar sin que nadie lo moleste.

En este punto conviene detenerse en un punto importante: el hecho de que sea precisamente la UNAM el espacio elegido para difundir lo que quizá sea la última fotografía pública del exmandatario tiene un elemento particularmente ominoso, en pleno 50 aniversario del halconazo, a escasos 2 meses del 10 de junio, pues parece ofender la memoria de los muertos y de sus familias. En esta versión que quiero argumentar, se trata del regreso al espacio de la opinión pública del genocida que se sabe impune y que acude retadoramente a profanar simbólicamente el espacio de identidad de sus víctimas. (Lo había hecho antes, en el lapso de su propio sexenio, el 14 de marzo de 1975, cuando en pleno uso del poder acudió de manera provocadora al auditorio "Salvador Allende" de la Facultad de Medicina, con el pretexto de la inauguración oficial de los cursos académicos y tuvo que salir por la puerta de atrás, abucheado por la multitud y con una pedrada en el rostro. En ese sentido, no se trata de un hecho único o aislado, sino de una voluntad de retorno que surge con fuerza desde el interior del político y que presenta antecedentes importantes que permiten pensar en la circulación de esta foto como un hecho planificado).

Conviene repensar en este tipo de aspectos para definir una lectura distinta de esta imagen.

Echeverría nunca fue juzgado por todos sus crímenes, envuelto siempre en una trama de complicidades por la clase política y empresarial que lo encumbró y que recibió sus beneficios. A cambio de eso, un Tribunal Supremo parece haberlo condenado a tener una larga vida que le permitió –como el fantasma de sí mismo con la vista perdida que aparece en la fotografía– ser testigo de los cambios que ha vivido el país en los últimos 50 años.

En dicho lapso, y a diferencia de su ex jefe, Gustavo Díaz Ordaz, quien murió en 1979, el político ha podido comprobar la destrucción total del relato que trató de imponer a sangre y fuego sobre las matanzas de Tlatelolco y San Cosme en los primeros años, con la invención de una conspiración comunista y el montaje en los medios de un supuesto enfrentamiento entre los propios estudiantes, lo mismo que la dramatización histriónica de sus discursos teatrales y demagógicos ante las fuerzas vivas de la nación convocadas por el PRI en el zócalo capitalino el propio 15 de junio de 1971, la publicación de los infames libelos que encargó para satanizar a los jóvenes y la seducción inicial que logró producir entre muchos intelectuales (Carlos Fuentes es solo la punta del iceberg). En su lugar, poco a poco se fueron desplegando en la esfera pública diversas investigaciones independientes que documentaron hasta el hartazgo su responsabilidad en los hechos, ante la indignación creciente de sectores cada vez más amplios de la sociedad y la indiferencia y el cinismo de jueces y abogados que le garantizaron su impunidad.

Si en el instante de la toma de la imagen el personaje no fue molestado por las personas que lo rodearon, las cuales quizá ni siquiera lo reconocieron, un poco por la avanzada edad, y otro poco por la parafernalia que rodeaba y deformaba su rostro hasta convertirlo en una mueca grotesca de sí mismo, en cambio, la circulación de la imagen en las redes sociales ha dado lugar a todo tipo de respuestas y actitudes de una sociedad heterogénea que después de medio siglo ha tomado distintas posiciones frente al personaje y sus decisiones políticas, como parte de una batalla ideológica en torno a distintos proyectos de memoria que se siguen disputando la nación

en este conflictivo presente. (Las reacciones de las personas que han externado sus opiniones sobre la famosa foto en el espacio siempre polémico de las redes han ido de la indignación a la indiferencia, pasando por la defensa del personaje y la satanización de la protesta social, lo que habla de la buena salud que goza la derecha en estas tierras).

Como es bien sabido, otros países de América Latina han logrado llevar al banquillo de los acusados a algunos de los grandes criminales de la historia reciente. En cambio, en México las cosas han ocurrido de manera distinta y ha prevalecido el manto trágico de la impunidad.

En los últimos años se ha producido un cambio simbólico que ha permitido un posicionamiento distinto del gobierno respecto a las atrocidades del pasado reciente. De un tiempo acá, las matanzas del 2 de octubre y el 10 de junio son recordadas con letras de oro en los congresos y palacios legislativos, en los grandes monumentos y esculturas que se han edificado en distintos sitios de la memoria, y en una narrativa fresca y distinta que comienza a permear las conciencias de las nuevas generaciones: un ejemplo de ello es "Roma", la película mexicana más reconocida a nivel internacional de la historia reciente, que retoma como parte de su relato central la historia del *halconazo*, reproduciendo con una enorme rigurosidad documental basada en las distintas coberturas fotográficas de la época los detalles de la matanza que tuvo lugar en los alrededores de la Escuela Nacional de Maestros.

Pese a ello, si todo lo anterior no se traduce en hechos concretos que acoten la impunidad, la herida producida por estos crímenes de Estado, considerados por una nueva cultura de los derechos humanos como delitos de lesa humanidad que no preescriben, seguirá abierta y no cicatrizará.

La conclusión es clara y no se necesita ser un genio para comprenderla: Si el brazo de la justicia no llega nunca a Tlatelolco y San Cosme, no podemos esperar otra cosa en el futuro más que una infinita serie de Ayotzinapas. Entiéndase de una vez: no estamos defendiendo una nostalgia por el pasado sino la necesidad de un futuro distinto.

Por todo ello coincidimos con Félix Hernández Gamundi, uno de los líderes más importantes del Comité Pro Libertades Democráticas del 68, quien sostiene que mientras estos actos públicos de resonancias simbólicas no se traduzcan en medidas concretas en el terreno de la justicia para reducir el espacio de la impunidad, los agravios del 10 de junio continuarán y la realización de un cambio real quedará pendiente.

Hay que seguir empujando como ciudadanos de a pie para que este horizonte posible de la ética y la política no se desvanezca, ya que como ha señalado el historiador Josep Fontana: "Si para alguna cosa sirve la historia es para hacernos conscientes de que ningún avance social se consigue sin lucha".

Fuentes consultadas

Bibliografía

Adame, Ángel Gilberto (comp.), *Octavio Paz en 1968: el año axial,* México, Taurus, 2018.

Aguayo, Sergio, *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México,* México, Editorial INK, 2014.

Agustín, josé, *Tragicomedia mexicana 1. La vida en México de 1940 a 1970,* México, Planeta, 1991.

———, *Tragicomedia mexicana 2. La vida en México de 1970 a 1982,* México, Planeta, 2015.

———, *Tragicomedia mexicana 3. La vida política en México de 1982 a 1994,* México, Planeta, 1998.

Allier, Eugenia y Emilio Crenzel (coords.), *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y violencia política.* México, Instituto de Investigaciones Sociales-unam, 2015.

Allier, Eugenia, *Batallas por la memoria. Los usos políticos del pasado reciente en Uruguay*, México, Instituto de Investigaciones Sociales/Trilce, 2010.

Amengual, Barthélémy, *Sergei M. Eisenstein, El acorazado Potemkin,* Madrid, Paidós, 1999.

Armenta, José Manuel, *Una historia de violencia en la fotografía de nota roja. El caso del periódico "La Prensa", 2000-2020,* México, tesis de maestría en historia y etnohistoria, enah, 2020.

Arnal, Ariel, *Atila de tinta y plata*, México, inah, 2012.

Aróstegui, Julio, *La historia vivida. Sobre la historia del presente,* Madrid, Alianza Editorial, 2004.

Aziz, Alberto y Jorge Alonso, *México, una democracia vulnerada,* México, ciesas / Porrúa, 2009.

Azoulay, Ariella, *Historia potencial y otros ensayos*, México, conaculta, 2014.

Baeza, Pepe, *Por una función crútica de la fotografía de prensa,* Barcelona, Gustavo Gili, 2001.

Barthes, Roland, *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces,* Buenos Aires, Paidós, 1994.

Borbolla, Carlos, *La guerra sucia: hechos y testimonios,* México, Universidad de Colima / Club Primera Plana, 2007.

Burkholder, Arno, *La Red de Los Espejos: Una Historia Del Diario Excélsior, 1916-1976,* México, tesis de doctorado en historia moderna y contemporánea, Instituto Mora, 2007.

Carpizo, Jorge, *Fortaleza y debilidad de la unam,* México, unam, 1986.

Castañeda, Jorge, *La herencia. Arqueología de la sucesión presidencial en México,* México, Alfaguara, 1999.

Castañeda, Luis Hernán y Javier González, *Alternative Communities in Hispanic Literature and Culture*, Newcastle upon Tyne, UK, Cambridge Scholars Publishing, 2016.

Castillo, Alberto del, "*El Heraldo de México*, el 68 y la disputa por los símbolos", en Teresa Matabuena (coord.), *Duotono. Un acercamiento al movimiento estudiantil del 68 a través de la lente de* El Heraldo de México*,* México, Universidad Iberoamericana, 2017.

———, *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario,* México, Instituto Mora / iisue, 2012.

———, *Fotografía y memoria. Conversaciones con Eduardo Longoni,* Buenos Aires, Instituto Mora / fce, 2018.

———, "La revista *Por qué?* La visión de los vencidos", en Rebeca Monroy y Alberto del Castillo, *Caminar entre fotones, Formas y estilos de la mirada documental,* México, inah, 2018.

———, *Marco Antonio Cruz: la construcción de una mirada (1976-1986),* México, Instituto Mora / Fonca, 2020.

———, *Rodrigo Moya. Una mirada documental,* México, Instituto de Investigaciones Históricas-unam / El Milagro, 2008.

Cazés, Ramón, *Crónica 1968,* México, Plaza y Valdés, 1993.

Cedillo, Adela y Fernando Herrera Calderón (eds.), *Challenging Authoritarianism in Mexico: Revolutionary Struggles and the Dirty War, 1964-1982,* Nueva York, Routledge, 2012.

Cedillo, Adela y Ricardo Gamboa, "Interpretaciones sobre los espacios de participación política después del 10 de junio de 1971 en México", en Verónica Oikón y Miguel Ángel Urrego, *Violencia y sociedad,* México, Colmich, 2010.

Condés Lara, Enrique, *10 de junio ¡no se olvida!,* México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2001.

———, *Rebelión y represión en México (1959-1985),* t. iii, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / Miguel Ángel Porrúa, 2015.

Cuéllar, José Manuel, *La revolución inconclusa. La filosofía de Emilio Uranga, artífice oculto del pri,* México, Ariel, 2018.

Didi-Huberman, Georges, *Arde la imagen*, México, Ediciones Ve, 2012.

Dubois, Philippe, *El acto fotográfico,* México, Buenos Aires, Paidós, 1986.

Escorza, Daniel, *Agustín Víctor Casasola. El fotógrafo y su agencia,* México, inah, 2014.

Feld, Claudia y Jessica Stites Mor (coords.), *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente,* Buenos Aires, Paidós, 2019.

Fernández Christlieb, Fátima, *Información colectiva y poder en México,* México, tesis de licenciatura en ciencias y técnicas de la información, Universidad Iberoamericana, 1975.

Franco, Mariana y Florencia Levin (coords.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción,* Buenos Aires, Paidós, 2007.

Gamarnik, Cora, *Fotoperiodismo en Argentina. De Siete días ilustrados (1965) a la Agencia Sigla (1975),* Buenos Aires, ArtexArte, 2020.

Garton, Timothy, *History of the present: Essays, sketches, and dispatches from Europe in the 1990's*, New York, Penguin Random House, 2000.

Getino, Alonso, *Cine marginal y política radical en el México de los setenta,* México, tesis de doctorado en historia y etnohistoria, enah, 2020.

Gilman, Sander, *Difference and Pathology: Stereotypes of Sexuality, Race, and Madness,* Nueva York, Cornell University Press, 1985.

González, Beatriz, "Imágenes y representaciones del movimiento estudiantil de 1968 en el periódico La Prensa", México, tesis de maestría en comunicación, Universidad Simón Bolívar, 2010.

Gola, Patricia y Alejandra Pérez Zamudio (comp. y ed.), *Rodrigo Moya. El telescopio interior,* México, Conaculta, 2014.

Grogin, Robert C., *Natural Enemies: The United States and the Soviet Union in the Cold War (1917-1991),* Lexington Books, 2000.

Guevara Niebla, Gilberto, *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano,* México, Siglo XXI, 1988.

Gutiérrez Oropeza, Luis, *La realidad de los acontecimientos de 1968,* México, edición de autor, 1996.

Hernández, Anabel, *La verdadera noche de Iguala. La historia que el gobierno trató de ocultar,* México, Grijalbo, 2016.

———, *México en llamas: El legado de Calderón*, México, Grijalbo, 2013.

Hughes, Alex y Andrea Noble (coords.), *Phototextualities. Intersections of Photography and Narrative*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 2003.

Huyssen, Andreas, *Twilight Memories. Marking Time in a Culture of Amnesia*, New York, Routledge, 1995.

Ivins, William M., *Imagen impresa y conocimiento. La imagen pre-fotográfica,* Barcelona, Gustavo Gili, 1991.

Jelin, Elizabeth y Ana Longoni (Comps.), *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represió*n, Madrid, Siglo XXI, 2005.

Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria,* Madrid, Siglo XXI, 2002.

Leiva, Gonzalo, *AFI: Multitudes en sombras,* Santiago de Chile, Ocho libros, 2006.

León, Fabrizio, *Enrique Metinides. El teatro de los hechos,* México, Gobierno del Distrito Federal, 2010.

Longoni, Ana y Gustavo Bruzzone (comp.), *El siluetazo,* Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2008.

López García, Jonathan, *La femospp y la disputa por el pasado. Justicia transicional y políticas de la memoria en México,* México, tesis de licenciatura en historia, Instituto Mora, 2009.

Lvovich, David y Jaquelina Bisquert, *La cambiante memoria de la dictadura. Discursos públicos, movimientos sociales y legitimidad democrática*, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2008.

Madrid, Miguel de la y Alejandra Lajous, *Cambio de rumbo. Testimonios de una Presidencia, 1982-1988*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

Mauad, Ana Maria, *Poses e Flagrantes. Ensaios sobre história e fotografias,* Río de Janeiro, Universidad Federal Fluminense, 2006.

Medina, Gerardo, *Operación 10 de junio,* México, Ediciones Universo, 1972.

Meyer, Lorenzo, *Nuestra tragedia persistente. La democracia autoritaria en México,* México, Debate, 2013.

Mier, Raymundo. Halcones: el film como creación de memoria política. *Acta poét* [online]. 2006, vol.27, n.2 [citado 2021-06-04], pp.87-114. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30822006000200005&lng=es&nrm=iso>. ISSN 2448-735X.

Monroy, Rebeca, *Enrique Díaz, fotorreportero*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas-unam / inah, 2005.

Monroy, Rebeca y Alberto del Castillo (coords.), *Caminar entre fotones. Formas y estilos de la mirada documental,* México, inah, 2013.

Monsiváis, Carlos y Julio Scherer, *Los Patriotas. De Tlatelolco a la guerra sucia,* México, Aguilar, 2004.

Montemayor Carlos, *La violencia de Estado en México. Antes y después del 68,* México, Debate, 2010.

Mraz, John, *Historiar fotografías*, Oaxaca, Instituto de Investigaciones de la Universidad Autónoma de Oaxaca, 2018.

———, *México en sus imágenes,* México, Artes de México / Conaculta, 2014.

Mraz, John y Ana Maria Mauad (coords.), *Fotografía e historia en América Latina,* Montevideo, Centro de Fotografía Ediciones, 2015.

Necoechea, Gerardo, *Después de vivir un siglo. Ensayos de historia oral,* México, inah, 2005.

Ortega, Joel, *El movimiento estudiantil como factor de cambio. 4 casos: 1968/10 de junio de 1971/ceu 1986-Congreso unam 1990/cgh 1999-2000,* México, tesis de licenciatura en economía, unam, 1991.

Ortiz, Orlando, *Jueves de Corpus*, México, Editorial Diógenes, 1971.

Ortiz Rosas, Rubén, "La guerrilla desde los sótanos del poder. Imágenes y memoria de la contrainsurgencia urbana en México (1976-1985)", México, tesis de maestría en historia moderna y contemporánea, Instituto Mora, 2016.

Ramírez, Ramón, *El movimiento estudiantil de México,* t. I, México, Era, 1969.

Rodríguez Castañeda, Rafael, *El policía,* México, Grijalbo, 2013.

———, *Prensa Vendida. Los periodistas y los presidentes: 40 años de relaciones*, México, Grijalbo, 1993.

Rodríguez Luévano, Álvaro, *Miradas y rostros. Transferencias técnicas y culturales de la fotografía judicial entre Francia y México, 1880-1910,* México, tesis de doctorado en historia moderna y contemporánea, Instituto Mora, 2014.

Rodríguez Munguía, Jacinto, *La conspiración del 68. Los intelectuales y el poder: Así se fraguó la matanza,* México, Debate, 2018.

Rorty, Richard, *Contingencia, ironía y solidaridad,* Barcelona, Paidós, 1991.

Rousso, Henry, *La derniere catastrophe. L´histoire, le présent, le contemporaine,* Paris, Gallimard, 2012.

Rozitchner, León, *Freud y el problema del poder*, Buenos Aires, Editorial Losada, 2013.

Salgado, Armando Lenin, *Una vida de guerra,* México, Cámara de Diputados LX Legislatura, 2010.

Solís Mimendi, Antonio, *Jueves de Corpus sangriento. Sensacionales revelaciones de un Halcón,* México, Argo, 1972.

Traverso, Enzo, *El pasado, instrucciones de uso,* Buenos Aires, Prometeo, 2011.

Valle Espinosa, Eduardo, *El año de la rebelión por la democracia,* México, Océano, 2008.

Vicente Ovalle, Camilo, "Archivo y huellas del presente", en Allier, Eugenia, César Iván Vilchis y Camilo Vicente (coords.), *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, unam, 2020.

———, *Tiempo suspendido, La historia de la desaparición forzada en México (1940-1980),* México, Bonilla Artigas Editores, 2019.

Vilchis, Lorenzo, *La lectura de imagen*, Buenos Aires, Paidós, 1997.

Volpi, Jorge, *La guerra y las palabras. Una historia intelectual de 1994,* México, Era, 2004.

Warman, Arturo, "Secreto de familia", en Herman Bellinghausen y Hugo Hiriart, *Pensar el 68,* México, Cal y Arena, 2008.

Whelan, Richard, *Robert Capa: A biography,* Nueva York, Knopf, 1995.

Woldenberg, José, *Historia Mínima de la transición democrática en México*, México, El Colegio de México, 2012.

Hemerografía

"Tres mil policías. Pedreas y heridos leves", *Excélsior,* México, 11 de junio de 1972.

"¡10 de junio no se olvida!", *La Jornada,* México, 10 de junio de 1987.

"¿De qué nos van a perdonar? Comunicado del subcomandante Marcos", *La Jornada*, 21 de enero de 1994.

"A 31 años de la matanza del 10 de junio", *La Jornada,* México, 11 de junio de 2002.

Aguilar Camín, Héctor y Enrique Krauze, "La saña y el terror", *Siempre!,* México, núm. 940, 30 de junio de 1971.

Aguirre Darancou, Iván Eusebio, "Parménides García Saldaña en la escritura pública del Rock en México Post-1968", *Romance Notes,* Chapel Hill, University of North Caroline, vol. 56, núm. 1, enero de 2016.

Aquino Casas, Arnulfo, "El corazón de Rini Templeton", *Discurso Visual,* México, núm. 20, mayo-agosto de 2012.

Astorga, Luis, *"¿Qué querían que hiciera?": Inseguridad y delincuencia organizada en el gobierno de Felipe Calderón*, México, Grijalbo, 2015.

Avilés, Jorge y Elías Chávez, "Batalla campal en amplia zona urbana al disolver la manifestación estudiantil", *El Universal,* México, 11 de junio de 1971.

Bartles, Jason A., "Héctor Manjarrez's Uncertainty; or, Politics without Dogma", *Revista de Estudios Hispánicos,* Washington University in St. Louis, vol. 53, núm. 3, octubre de 2019.

Carrasco Araizaga, Jorge, "Echeverría, reo solitario en su propia casa de San Jerónimo", México, *Proceso,* núm. 2209, marzo de 2019.

———, "El Sistema de Inteligencia, una encrucijada", México, *Proceso,* núm. 2178, julio de 2018.

Campos, Rosa María, "Yo vi actuar a los pistoleros", *Ovaciones,* México, 11 de junio de 1971.

Castellanos, José, "En el cine Cosmos. Choque de los grupos contendientes en Melchor Ocampo y Ribera de San Cosme", *El Heraldo de México,* México, 11 de junio de 1971.

Castillo, Alberto del, "La segunda mirada. Los niños en el halconazo del 10 de junio de 1971", *Alquimia*, México, núm. 69, enero-abril, 2021.

Castillo, Gustavo, "*El halconazo*, historia de represión, cinismo y mentiras se mantiene impune", *La Jornada,* Ciudad de México, 9 de junio de 2008.

———, "El halconazo, agrio recuerdo de cuatro décadas de impunidad. La ley sepultó la posibilidad de hacer justicia a las víctimas", *La Jornada,* Ciudad de México, 10 de junio de 2011.

Castillo, Heberto, "La matanza fue preparada por Luis Echeverría", *Proceso,* México, núm. 136, 11 de junio de 1979.

Castillo, Heberto, Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, Jorge López García, Jorge Ávalos Córdova, Rafael Fernández y Alejandro Toledo, "Investigación independiente sobre los hechos ocurridos el 10 de junio de 1971 dirigida al Procurador General de la República, 28 de agosto de 1971", *Proceso,* México, núm. 240, 11 de junio de 1981.

Castro, Hermenegildo, "Pide Cárdenas que toda la oposición vigile el proceso de cómputo electoral", *La Jornada,* Ciudad de México, 10 de junio de 1988.

"Choque entre facciones juveniles en las cercanías de la Normal: 4 muertos y varias decenas de heridos", *Novedades,* México, 11 de junio de 1971.

Collado, Carmen, "Autoritarismo en tiempos de crisis. Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)", *Historia y grafía*, México, núm. 37, julio-diciembre de 2011.

"Conato de violencia entre prepas populares casi termina con un mitin", *Novedades,* México, 11 de junio de 1988.

"Conferencia de prensa del Jefe del Departamento del DF", *El Día,* México, 11 de junio de 1971.

"¡Cordura!", *El Heraldo de México*, México, 11 de junio de 1971.

"Consejeros del IFE: El PAN, encubridor de Amigos de Fox", *La Jornada,* México, 11 de junio de 2003.

CRUZ, Héctor, "Inscriben con letras de oro el 10 de junio", *El Universal,* México, 11 de junio de 2019.

CRUZ JIMÉNEZ, Francisco, "Las Raíces Del Terror", *El Cotidiano.* Revista de la realidad mexicana actual, México, vol. 33, núm. 205, septiembre de 2017.

"Defendamos la Paz", *El Sol de México,* México, 11 de junio de 1971.

"Desconoce Óscar Flores Sánchez si el expediente de los sucesos del 10 de junio de 1971 está archivado, cerrado o perdido", *El Universal,* México, 11 de junio de 1981.

"Discurso del presidente LEA en el zócalo", *Ovaciones,* México, 2ª. Edición, 15 de junio de 1971.

DOMINGO, Alberto, "Algo más sobre la masacre del jueves 10", *Siempre!,* México, núm. 939, 23 de junio de 1971.

DOYLE, Kate, "Los halcones made in USA", *Proceso,* México, núm. 1388, 8 de junio de 2003.

"El delegado zero encabezó la manifestación", *Reforma,* México, 11 de junio de 2006.

El Día, México, 12 de junio de 1971.

El Día, México, 11 de junio de 1972.

El Día, México, 11 de junio de 1995.

El Día, México, 11 de junio de 1996.

El Día, México, 11 de junio de 1997.

El Día, México, 11 de junio de 2002.

El Día, México, 11 de junio de 2003.

"El Drama de la Manifestación Visto en Todos sus Frentes", *El Heraldo de México,* México, 11 de junio de 1971.

El Heraldo de México, México, 12 de junio de 1972.

El Heraldo de México, México, 11 de junio de 1983.

El Heraldo de México, México, 11 de junio de 1987.

El Heraldo de México, México, 11 de junio de 2018.

El Heraldo de México, México, 11 de junio de 2019.

El Nacional, México, 16 de junio de 1971.

El Nacional, México, 16 de junio de 1972.

"El nudo no ha sido roto", *Excélsior,* México, 11 de junio de 1972.

"El Rubén Leñero fue tomado por estudiantes: protección a heridos", *El Heraldo de México,* México, 11 de junio de 1971.

El Sol de México, México, 11 de junio de 1972.

El Sol de México, México, 11 de junio de 1983.
El Sol de México, México, 11 de junio de 2001.
El Universal, México, 7 de abril de 1981.
El Universal, México, 11 de junio de 1994.
El Universal, México, 11 de junio de 2002.
El Universal, México, 11 de junio de 2004.
El Universal, México, 11 de junio de 2005.
El Universal, México, 11 de junio de 2006.
El Universal, México, 11 de junio de 2011.
El Universal, México, 11 de junio de 2015.
El Universal, México, 11 de junio de 2016.
El Universal, México, 11 de junio de 2017.
El Universal, México, 11 de junio de 2018.
El Universal, México, 11 de junio de 2019.
Excélsior, México, 11 de junio de 1971.
Excélsior, México, 13 de junio de 1971.
Excélsior, México, 14 de junio de 1971.
Excélsior, México, 18 de mayo de 1972.
Excélsior, México, 11 de junio de 1972.
Excélsior, México, 12 de junio de 1972.
Excélsior, México, 11 de junio de 1994.
Excélsior, México, 11 de junio de 1995.
Excélsior, México, 11 de junio de 2004.
Excélsior, México, 11 de junio de 2006.
Excélsior, México, 11 de junio de 2007.
Excélsior, México, 11 de junio de 2011.
Excélsior, México, 11 de junio de 2012.
Femat, Roberto y Abelardo Martín, "Las puertas abiertas de una vecindad, refugio de un centenar de manifestantes", *El Heraldo de México,* México, 11 de junio de 1971.
"Fotógrafos y reporteros acusaron a Los Halcones de haberlos atacado", *Excélsior,* México, 12 de junio de 1971.
"Fox no nuestra intención de hacer justicia: Carlos Monsiváis", *El Universal,* México, 11 de junio de 2004.
Fuentes, Carlos, "En Chiapas hasta las piedras gritan", *La Jornada,* México, 7 de enero de 1994.
"Gaceta del Ángel", *Reforma,* México, 10 de junio de 2003.
Gaceta Parlamentaria, México, Año xxi, núm. 5517-I, 19 de septiembre de 2018.
Garibay, Ricardo, "Presidente Echeverría: volvimos al 9 de junio", *Excélsior,* México, 11 de junio de 1971.

Gilly, Adolfo, "El 10 de junio mayor y más alegre", *La Jornada,* México, 11 de junio de 1987.
González De La Garza, Mauricio, "No entiendo nada", *Novedades,* México, 14 de junio de 1971.
"Grupos izquierdistas desquiciaron nuevamente la ciudad de México", *El Heraldo de México,* México, 11 de junio de 1987.
"Histeria, dolor y muerte", *La Prensa,* México, 3 de octubre de 1968.
"Inspección ocular de Sánchez Vargas y Bravo A. en el lugar de los hechos", *Excélsior,* México, 13 de junio de 1971, primera plana.
Jiménez, Manuel, "La fiesta de las balas", *Siempre!,* México, núm. 940, 30 de junio de 1971.
"*Jueves de Corpus*", *La Jornada,* México, 11 de junio de 2007.
Jurado, José Manuel, "Libertad de disentir", *Excélsior,* México, 16 de junio de 1971, primera plana.
"'Justicia y castigo a los responsables' La demanda central durante marcha y mitin. Recuerdan miles en el Distrito Federal la matanza del Jueves de Corpus", *La Jornada,* México, 11 de junio de 2012.
La Crónica, México, 11 de junio de 2007.
La Crónica, México, 11 de junio de 2011.
La Jornada, México, 11 de junio de 1985.
La Jornada, México, 11 de junio de 1987.
La Jornada, México, 11 de junio de 1988.
La Jornada, México, 11 de junio de 1990.
La Jornada, México, 7 de enero de 1994.
La Jornada, México, 11 de junio de 1995.
La Jornada, México, 11 de junio de 1996.
La Jornada, México, 11 de junio de 1997.
La Jornada, México, 11 de junio de 2002.
La Jornada, México, 11 de junio de 2003.
La Jornada, México, 11 de junio de 2004.
La Jornada, México, 11 de junio de 2006.
La Jornada, México, 11 de junio de 2007.
La Jornada, México, 11 de junio de 2008.
La Jornada, México, 11 de junio de 2009.
La Jornada, México, 11 de junio de 2010.
La Jornada, México, 11 de junio de 2011.
La Jornada, México, 11 de junio de 2012.
La Jornada, México, 11 de junio de 2013.
La Jornada, México, 11 de junio de 2014.
La Jornada, México, 11 de junio de 2015.
La Prensa, México, 4 de octubre de 1968.
La Prensa, México, 11 de junio de 1971.

La Prensa, México, 16 de junio de 1971.

La Prensa, México, 11 de junio de 1973.

La Prensa, México, 11 de junio de 2002.

La Prensa, México, 11 de junio de 2013.

"Larga noche en el Rubén Leñero", *Excélsior,* México, 12 de junio de 1971.

"Los escritores y el poder", *Plural*, México, 13 de octubre de 1972.

"Los intelectuales: contra la represión: 'El derecho a manifestar solo merece el respeto de las autoridades, dicen'", *Excélsior,* México, 13 de junio de 1971.

López Lara, Abraham, "Otro 10 de junio. La policía nos deja perplejos", *Excélsior,* México, 12 de junio de 1972.

López Narváez, Froylán, "Violencia y persuasión", *Excélsior,* México, 12 de junio de 1972.

"Manifestantes agredidos", *Excélsior,* México, 11 de junio de 1971.

"Marcha estudiantil frenada por grupos de choque: 6 muertos. Tiros y garrotazos", *Excélsior,* México, 11 de junio de 1971.

"Marcha para conmemorar el Jueves de Corpus de 1971", *Unomásuno,* México, 11 de junio de 1980.

Marín, Carlos, "Jueves de Corpus de 1971. Un crimen que nadie pagará. Echeverría confeso; corrió a dos funcionarios y paró la investigación", *Proceso,* México, núm. 240, 11 de junio de 1981.

Mendívil, Leopoldo, "Censura el presidente a quienes desean el atraso para México", *El Heraldo de México,* México, 11 de junio de 1971.

Milenio (revista semanal), México, núm. 69, 10 de junio de 2003.

Milenio, México, 11 de junio de 2002.

Milenio, México, 11 de junio de 2003.

Milenio, México, 11 de junio de 2004.

Milenio, México, 11 de junio de 2006.

Milenio, México, 11 de junio de 2014.

Milenio, México, 11 de junio de 2015.

Milenio, México, 11 de junio de 2016.

"Mitin por los sucesos del 10 de junio del 71", *La Prensa,* México, 11 de junio de 1973.

Montemayor, Carlos, "Echeverría y Nixon: el sueño de una alianza", *Proceso,* México, núm. 1790, 2 de agosto de 2009.

Novedades, México, 11 de julio de 1988.

"Ola de violencia ligada al crimen organizado deja 123 ejecutados", *La Jornada,* México, 11 de junio de 2006.

Ortiz, Orlando. "Agitación condenable", *Novedades,* México, 11 de junio de 1971.

pacheco, José Emilio, "La tentación de la desesperación", *Excélsior,* México, 12 de junio de 1971.

Página Uno, México, 9 de junio de 1991.

Parra, José Luis. "Secretario General del Sindicato de Redactores de la Prensa", *El Día,* México, 12 de junio de 1971.

Payán, Víctor, "Quiénes son los halcones", *Excélsior,* México, 3 de junio de 1971.
Paz, Octavio, "Las Palabras-Máscaras", *Excélsior,* México, 16 de junio de 1971.
"¡Por fin están de acuerdo!", *Reforma,* México, 11 de junio de 2006.
"Primera entrevista con el presidente de México. Angélica Rivera, la primera dama, en la intimidad", *¡Hola!,* México, núm. 331, 1 de mayo de 2013.
Por qué? Revista independiente, México, Segundo Número Extraordinario, octubre de 1968.
Proceso, México, núm. 240,11 de junio de 1981.
Proceso, México, número especial, diciembre de 2016.
"Protestamos", *El Heraldo de México,* México, 11 de junio de 1971.
"Puede convertirse en cómplice de genocidas", *El Universal,* México, 11 de junio de 2005.
Puente, Sandra, José Luis Palacios y Rosa María Chavarría, "Semiparalizaron actividades la torrencial lluvia y dos marchas", *El Universal,* México, 11 de junio de 1994.
"Quiénes son los 'halcones'. Denuncia formal ante Sánchez Vargas de los fotógrafos y reporteros", *Excélsior,* México, 12 de junio de 1971.
"Reflexiones políticas. Sinrazón de ayer", *La Prensa*, México, 11 de junio de 1971.
Reforma, México, 11 de junio de 2002.
Reforma, México, 11 de junio de 2004.
Reforma, México, 11 de junio de 2006.
Reforma, México, 11 de junio de 2013.
Reforma, México, 11 de junio de 2016.
"Relación cronológica de lo ocurrido ayer", *El Heraldo de México,* México, 12 de junio de 1972.
"Repudia la unam los actos de violencia y represión del 10", *Excélsior,* México, 13 de junio de 1971.
Rojas, Rodolfo, "Paz suspendió su Recital. Llegaron los estudiantes y hubo un diálogo político", *Excélsior,* México, 11 de junio de 1971.
Rodríguez Munguía, Jacinto, "El ejército supo del halconazo", *La Revista,* México, núm. 22, junio de 2004.
"Ruptura con el pasado", *Excélsior*, México, 16 de junio de 1971.
Sánchez, Rogelio, "Más de 500 huelgas en diferentes puntos del país", *El Heraldo de México,* México, 11 de junio de 1983.
"Sangrienta refriega estudiantil", *La Prensa,* México, 11 de junio de 1971.
"Sangriento zafarrancho provocaron agitadores", *El Sol de México,* México, 11 de junio de 1971.
"Sin incidentes graves la policía impidió el Mitin", *El Día,* México, 11 de junio de 1972.
Solidaridad, México, núm. 47, junio de 1971.
Suaste Lugo, María del Rosario, "Contexto de la edificación de un recinto para la Memoria", *Revista Interamericana de Bibliotecología,* Medellín, vol. 42, núm. 3, septiembre de 2019.
"Trágico saldo de la manifestación estudiantil en el DF", *El Heraldo de México,* México, 11 de junio de 1971.
Unomásuno, México, 11 de junio de 1980.

Unomásuno, México, 11 de junio de 2004.

"Violento rechazo a un intento de diálogo en la UNAM", *La Jornada,* México, 10 de junio de 1988.

ZABLUDOVSKY, Jacobo, "Entrevista a Luis Echeverría", *Siempre!,* México, núm. 939, 23 de junio de 1971.

ZAID, Gabriel, "México 1968. Tres pareceres y un testimonio", *Vuelta,* México, núm. 23, octubre de 1978.

Electrónicas

AVILÉS CAVASOLA, Juncia (dir.), "La palabra del fotógrafo", YouTube, México, 2011, Instituto Mora / Conacyt / Centro Cultural Universitario Tlatelolco, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=E-RfcCUi4os> (consultado: 8/3/2021).

DOYLE, Kate, "The Corpus Christi massacre. Mexico's attack on its student movement, June 10, 1971", The National Security Archive, 10 de junio de 2003, disponible en: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB91/> (consultado: 31/8/2020).

———, "The Nixon Tapes: Secret recordings from the Nixon White House on Luis Echeverría and much much more", The National Security Archive, 18 de agosto de 2003, disponible en: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB95/> (consultado: 1/10/2020).

Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado, "Informe Histórico a la Sociedad Mexicana: 4. El diez de junio de 1971 y la disidencia estudiantil", The National Security Archive, 2006, disponible en: <https://nsarchive2.gwu.edu//NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema04.pdf> (consultado 8/10/2020).

GONZÁLEZ CRUZ MANJARREZ, Maricela, "Marcas y presencias: el reportaje de Enrique Bordes Mangel de 10 de junio de 1971", Revista electrónica Imágenes del Instituto de Investigaciones Estéticas, México, disponible en: <http://www.esteticas.unam.mx/revista_imagenes/dearchivos/dearch_gonzalez_cruz01.html> (consultado: 20/1/2021).

MENESES REYES, Maricela. "Memorias de una huelga estudiantil en la UNAM 1999-2000", XII Curso Interinstitucional. Un siglo de movimientos estudiantiles SES-UNAM, México, 2018, disponible en: <https://www.ses.unam.mx/curso2018/presentaciones/S11_Meneses.pdf>(consultado: 27/1/2021).

MORLEY, Jefferson, "LITEMPO: The CIA's eyes on Tlatelolco. CIA Spy Operations in Mexico", The National Security Archive, Washington, D. C., 18 de octubre de 2006, disponible en: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB204/index.htm#documents>__(consultado: 31/8/2020).

Noticieros Televisa, "Entrevista a Peña Nieto con Denise Maerker - *En Punto* con Denise Maerker", YouTube, 2018, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=C-kONcdj-QLE> (consultado: 27/1/2021).

Robles, Jesús, "Tlaxcoaque y la memoria sobre crímenes de lesa la humanidad", *Sin Embargo,* 10 de septiembre de 2013, disponible en: <https://www.sinembargo.mx/10-09-2013/3017298> (consultado: 8/10/2020).

Toussaint Ribot, Mónica, "México en Centroamérica: del activismo de los años ochenta a la nueva agenda del siglo XXI", *Cuadernos Inter-c-a-mbio sobre Centroamérica y el Caribe,* vol. 11, núm. 1, enero-junio de 2014, disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/view/14239/13531> (consultado: 10/2020).

Verduzco Ríos, Carolina (dir.), "10 de junio 1971. Crimen de Estado", YouTube, México, 2003, Comité 68 Pro Libertades Democráticas A. C., disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KIwGkuGKcSU> (consultado: 8/3/2021).

Archivos, bibliotecas y hemerotecas

Archivo Fotográfico Armando Lenin Salgado.

Archivo Fotográfico Marco Antonio Cruz.

Archivo General de la Nación, Fondo Dirección Federal de Seguridad, Caja 142, exp. 11-4, legajo 132.

Archivo General de la Nación, Fondo Dirección Federal de Seguridad, exp. 11-4, legajo 113 H 1-4.

Archivo General de la Nación, Fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Caja 1266b, Exp. 4.

Archivo General de la Nación, Fondo Hermanos Mayo, núm. 27, 593.

Archivo Paco Ignacio Taibo II

Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Secretaría de Relaciones Exteriores, Archivo Histórico Genaro Estrada, Ruta topográfica 5899-1.

Entrevistas

Entrevista a Carlos Cisneros realizada por Alberto del Castillo, Ciudad de México, 13 de febrero de 2020.

Entrevista a Enrique Bordes Mangel realizada por Beatriz González y Alberto del Castillo, Ciudad de México, 13 de agosto de 2008.

Entrevista a Jesús Quintanar realizada por Alberto del Castillo, Ciudad de México, 4 de mayo de 2020.

Entrevista a Marco Antonio Cruz realizada por Alberto del Castillo, Ciudad de México, 3 de marzo del 2021.

Entrevista a Rodrigo Moya realizada por Alberto de Castillo, Cuernavaca, Morelos, 15 de febrero de 2018.

Documentales

Clariond, Andrés y Gabriel Nuncio (dirs.), *Camino a Roma* [Netflix], México-Estados Unidos, Agencia Bengala, 2020.

Mendoza, Carlos (dir.), *Halcones. Terrorismo de Estado* [DVD], México, Canal 6 de Julio, 2006.

Montero, Rafael (dir.), *Miguel de la Madrid: oportunidades perdidas* [DVD], México Siglo XX México, Clío / Televisa, 1999.

Verduzco Ríos, Carolina (dir.), *10 de junio 1971. Crimen de Estado* [videocasete], México, Comité 68 Pro Libertades Democráticas A. C., 2003.

Índice Onomástico

A

ACOSTA, Armando: 181 n.
ADAME, Ángel Gilberto: 54 n., 55 n., 127 n.
AGUAYO, Sergio: 44n, 163n
AGUILAR CAMÍN, Héctor: 41, 42 n.
AGUIRRE, Ramón: 233 n.
ALAPIZCO, José Manuel: 369 n.
ALARCÓN, Gabriel: 64, 65.
ALEMÁN VELÁZQUEZ, Carlos: 281.
ALFARO, Enrique: 106.
ALFONSÍN, Raúl: 333 n.
ALLIER MONTAÑO, Eugenia: 179 n., 181 n., 328 n., 375 n.
ALVARADO, José: 63.
ÁLVAREZ Bejarano, Alejandro: 151 n.
ÁLVAREZ BRAVO, Manuel: 134 n., 264 n.
ÁLVAREZ GARÍN, Raúl: 34 n., 124 n., 275, 281, 292, 295, 304, 328, 332, 353, 354 n., 357 n.
ÁLVAREZ, Eugenio: 181 n.
ALLENDE, Salvador: 34 n., 36, 382.
APARICIO, Yalitza (Cleo): 186 n.
AQUINO CASAS, Arnulfo: 358 n.
ARANZÁBAL, Fernando: 58 n., 64.
ARCINIÉGAS, Félix: 19 n., 58 n.
ARGÜELLES MÉNDEZ, Raúl: 50 n.
ARGÜELLES RÍOS, Luis: 165.
ARGUMEDO, Julio: 181 n.
ARIDJIS, Patricia: 25 n., 181 n., 276, 280.
ARISTEGUI, Carmen: 362.
ARMENTA, José Manuel: 348 n.
ARNAL, Ariel: 58 n., 143 n., 151 n., 200 n., 333 n.
ARÓSTEGUI, Julio: 21 n.
ARRECOECHEA, Juan Manuel: 150 n.
ARROYO, Jaime Andrés: 181 n.
ARTEAGA, Jerónimo: 267.
ÁVALOS CÓRDOVA, Jorge: 49 n.
AVILÉS ROJAS, Epifanio: 281.
AVILÉS, Jorge: 39.
AYALA BLANCO, Jorge: 40.
AYALA, Leopoldo: 264, 302, 319, 341.
AZOULAY, Ariella: 377 n.

B

BAEZA, Pepe: 242 n.
BAHENA, Rafael: 306
BARNÉS DE CASTRO, Francisco: 259, 258
BARRAGÁN, José: 288 n.
BARRAGÁN, SEBASTIÁN: 362
BARREDA MORENO, Luis: 30
BARRÓN CALDERA, José: 272.
BARTHES, Roland: 156, 176 n.
BARTLETT, Manuel: 226 n., 269
BARTRA, Roger: 183
BAUTISTA, Juan Carlos: 352
BECERRA ACOSTA, Manuel: 64, 183, 205, 206 n., 214, 229
BELTRÁN, ALEJANDRO: 50 n.
BENHUMEA, Alexis: 313
BENÍTEZ, Fernando: 36 n.
BENÍTEZ, Gabriel: 19 n., 58 n.
BENÍTEZ, Gustavo: 224, 225

BELARMINO, Jorge: 150 n.
BERNAL BALLESTEROS, Ricardo: 50 n.
BERTOLUCCI, Bernardo: 358 n.
BISQUERT, Jacquelina: 375 n.
BLANCO, Lázaro: 209 n.
BOLAÑOS, Juan: 337, 338
BOLAÑOS, Ángel: 329 n.
BONFIL, Alfredo: 46
BORDES MANGEL, Enrique: 23, 60 n. 96 n., 117, 118, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 146, 149, 150, 160, 167 n., 169, 170, 171, 173, 182 n., 199, 262 n., 342, 359 n.
BORBOLLA, Carlos: 64
BORJA, Enrique: 104
BRAVO AHUJA, Víctor: 34, 45, 46 n., 100 n., 101, 102, 103, 104 n., 105
BRAVO, Douglas: 143
BRAVO, Omar: 308 n.
BRESSON, Cartier: 347
BRODSKY, Marcelo: 352
BRUZZONE, Gustavo: 254 n.
BURKHOLDER, Arno: 63 n., 64 n.

C

CABAÑAS BARRIENTOS, Lucio: 133, 143 n., 193, 194 n.
CABALLERO, Jorge: 340
CALDERÓN HINOJOSA, Felipe: 307, 308, 318, 327 n., 336, 337, 344, 357, 367
CALLEJAS CONTRERAS, Jorge: 50 n.
CAMACHO LOAIZA, Martha Alicia: 369
CAMACHO, Gustavo Jr.: 271
CÁMARA, RICARDO: 19 n., 58 n.
CAMPOS, Rosa María: 40
CAPA, Robert: 137
CARBAJAL, Enrique (Sebastián): 328, 329 n., 331, 363, 365, 367
CARBALLO, Jorge: 301, 303
CÁRDENAS PAZ, Rubén (Rubén Pax): 181 n., 214, 215, 272, 273
CÁRDENAS, Alejandra: 212
CÁRDENAS, Cuauhtémoc: 133, 218, 219 n., 226, 227, 255, 265
CÁRDENAS, Jaime: 288 n.
CÁRDENAS, Lázaro: 108, 111
CARPIZO, Jorge: 218
CARRASCO ZANINI, Eduardo: 150 n.
CARRILLO PRIETO, Ignacio: 267 n., 275, 336, 337, 338
CARRILLO, Alberto: 181 n.
CARRILLO, Alfonso: 58 n.
CASASOLA, Agustín Víctor: 58 n.
CASTELLANOS, Javier: 50
CASTELLANOS, José: 78, 79
CASTILLERO, Ariel: 19 n., 58 n.
CASTILLO, Alberto del: 33 n., 37 n., 60 n., 63 n., 64 n., 65 n., 75 n., 90 n., 124 n., 136 n., 139 n., 143 n., 152 n., 166 n., 185 n., 199 n., 200 n., 206 n., 208 n., 220 n., 236 n., 249 n., 281 n., 359 n.
CASTILLO, Gustavo: 46 n., 146, 308 n., 340
CASTILLO, Heberto: 22, 23 n., 24, 30 n., 34, 48 n., 49, 52, 100, 130 n., 163, 206 n., 227
CASTILLO, Humberto del: 181 n.
CASTILLO, Luis: 346, 347, 531.
CASTILLO, Miguel: 64 n., 103 n.
CASTILLO, MIRIAM: 324
CASTILLO, Rosendo: 19 n., 58 n., 82, 85, 86, 89, 181 n.
CASTREJÓN, Guillermo: 181 n.
CASTRO OLVERA, Lilia: 50 n.
CASTRO, Fidel: 143, 191
CASTRO, Hermenegildo: 226 n.
CAVALLO, Ricardo Miguel: 290
CAZÉS, Ramón: 71 n.
CEDILLO, Adela: 26 n.
CEREZO CONTRERAS, Alejandro: 302
CEREZO CONTRERAS, Antonio: 301, 303, 325
CEREZO CONTRERAS, Héctor: 302
CERVANTES CABEZA DE VACA, Tomás: 30 n., 34, 35 n., 49, 316
CÉSPEDES, Roberto: 290
CHAVARRÍA, Rosa María: 243 n.
CHÁVEZ, Elías: 40.
Chun Doo-Hwan: 222n.
CISNEROS, Carlos: 25 n., 181 n., 236, 237, 249, 250, 331, 332
CLARIOND, Andrés: 337 n.
COLLADO, Carmen: 208 n.
COLOSIO, Luis Donaldo: 238
CONDÉS LARA, Enrique: 36 n.
CONTRERAS, Pedro: 64
CORONA DEL ROSAL, Alfonso: 30, 166
COSÍO VILLEGAS, Daniel: 41 n, 63
COSÍO, Ramón: 78, 79
COWRIE, Christa: 25 n., 205 n., 209, 211
CREEL, Santiago: 268 n.
CRENZEL, Emilio: 179 n., 181 n., 328 n., 375 n.
CRUZ SÁNCHEZ, Tiburcio: 302

CRUZ, Marco Antonio: 25 n., 133, 181 n., 199, 201, 204, 207, 208, 209, 211, 213, 211 n., 219, 220 n., 229, 234, 236, 265, 281 n.
CRUZ, Héctor: 368 n.
CRUZ, Raymundo: 28, 164 n.
CUAUTLE, Porfirio: 60 n., 82, 85, 86, 89, 181 n.
CUAUHTÉMOC, Moisés: 50.
CUARÓN, Alfonso: 21, 25, 179, 182, 336, 337 n.
CUÉLLAR, José Manuel: 68 n.
CUENCA DÍAZ, Hermenegildo: 274, 378
CUEVAS, José Luis: 53

D

DÁVALOS, José: 227
DEHESA, Germán: 53 n.
DELGADO, Mario: 328, 332
DELGADO REYES, Rafael: 46
DEVIA, Edgar (Raúl Reyes): 319 n.
DÍAZ ESCOBAR, Manuel: 17,31, 32, 33, 46, 50, 62, 104, 142, 297, 378
DÍAZ ORDAZ, Gustavo: 25 n., 30, 31, 33, 36 n., 45, 48, 56, 64, 65, 68, 109, 185, 244, 302 n., 385
DÍAZ, Enrique: 58 n.
DIDI-HUBERMAN, Georges: 17, 376
DOMÍNGUEZ, Óscar: 58 n.
DOYLE, Kate: 32 n., 33 n., 191 n.
DUBOIS, Philippe: 146 n., 185 n.
DURÁN, Gustavo: 181 n.
DURAZO MORENO, Arturo: 133

E

EBRARD CASAUBÓN, Marcelo: 244 n., 328, 329 n., 332.
ECHEVERRÍA ÁLVAREZ, Luis: 18, 19 n., 23, 29, 30, 33, 34, 35 n., 45, 47, 48, 49, 50, 51, 53, 54, 55, 56, 60, 61, 63, 68, 81, 82, 98, 107, 108, 110, 111, 113, 119 n., 128, 130, 143 n., 152 n., 163, 165, 166 n., 170, 182 n., 183, 185, 190, 191, 192, 195, 196, 206, 207, 274, 275, 281, 284, 285, 290, 293, 296,297, 298, 300, 301, 304, 306, 307 n., 308, 318, 319, 320, 333, 341, 353 n., 372, 376, 378, 379, 381, 382, 383, 384, 385
EISENSTEIN, Sergei: 301
ELIZONDO LOZANO, Eduardo Ángel: 33, 52
ELIZONDO, Salvador: 53
ENCINAS, Alejandro: 207 n., 369
ENCISO, Guillermo: 181 n.
ENGELS, Federico: 294 n.
ESCALONA, Enrique: 118, 150
ESCORZA, Daniel: 58 n.
ESCOTO, Ricardo: 64
ESPINOZA, Guillermo: 181 n.
ESTHER (Comandanta Esther): 269

F

FAWKES, Guy: 302 n.
FELD, Claudia: 227 n.
FEMAT, Roberto: 78, 80
FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima: 57 n., 58 n.
FERNÁNDEZ DE CEVALLOS, Diego: 269
FERNÁNDEZ, Rafael: 49 n.
FIGUEROA, Héctor: 325
FIGUEROA, Rubén: 193
FLORES, Armando: 290
FLORES, Arturo: 66, 67, 90, 357
FLORES, Gustavo: 78, 79, 82, 85, 86, 89, 181
FLORES, Santiago Isidoro: 150
FLORES, Víctor Manuel: 46 n.
FLORES ARENAS, Luis: 82, 85, 86, 89, 181
FLORES BERRONES, Rogelio: 32, 50
FLORES CURIEL, Rogelio: 18, 45, 47
FLORES DOMÍNGUEZ, César: 297
FLORES SÁNCHEZ, Óscar: 205
FONS, Jorge: 182 n.
FOX, Vicente: 18, 233 n., 265, 267, 277, 288, 290 n., 293, 296, 307, 308 n., 336
FRANCO, Mariana: 21 n.
FREGOSO, Berenice: 363, 365
Francisco Daniel: 133
FUANTOS, Miguel: 275, 280
FUENTES, Carlos: 36 n., 45 n., 53, 54, 55, 113, 245, 385

G

GALINDO, Mario: 181 n.
GALLEGOS, José Luis: 64
GALLONE, Enrique: 128 n.
GALVÁN, Rafael: 135 n.
GAMARNIK, Cora: 24 n., 58 n.
GAMBOA, Ricardo: 26 n.
GARAY, Andrés: 214 n., 219
GARCÍARREYES, Sotero: 19 n., 58 n., 78, 79, 88, 167 n.
GARCÍA, Abraham: 183

GARCÍA, Arturo: 181 n.
GARCÍA, Daniel: 206 n.
GARCÍA, Héctor: 104, 134, 199, 206 n., 262 n., 265 n., 321, 324, 342.
GARCÍA, María: 182
GARCÍA BARRAGÁN, Marcelino: 31 n.
GARCÍA ORTIZ, Roberto: 297, 299, 321, 351
GARCÍA PONCE, Juan: 53
GARCÍA TÉLLEZ, Mauro: 272
GARIBAY, Ricardo: 63, 108, 111
GARNICA, Israel: 181 n., 245, 246
GARTON, Timothy: 375 n.
GARZÓN, Baltasar: 290 n.
GAVIRIA, Rafael: 265, 266
GETINO, Alonso: 150 n.
GIACOMETTI, Alberto: 200
GILMAN, Sander: 357 n.
GILLY, Adolfo: 218
GIRONELLA, Alberto: 53
GOLA, Patricia: 83 n., 118 n.
GÓMEZ, María Idalia: 285
GÓMEZ, Pablo: 275, 281
GÓMORA, Doris: 290
GONZÁLEZ, Beatriz: 65 n., 134 n., 139 n.
GONZÁLEZ, Carlos: 64
GONZÁLEZ, Jaime: 64
GONZÁLEZ, Jorge: 181 n.
GONZÁLEZ, José Carlo: 309, 312, 319, 324
GONZÁLEZ, Juan Liborio: 50 n.
GONZÁLEZ, Luis Humberto: 181 n., 216, 217, 219, 220, 222, 225
GONZÁLEZ, Matilde: 272
GONZÁLEZ, Myrthokleia: 67, 357, 358
GONZÁLEZ, Rolando: 184
GONZÁLEZ CAMARENA, Jorge: 154
GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO: 44
GONZÁLEZ CRUZ, Maricela: 134 n., 139 n.
GONZÁLEZ DE LA GARZA, Mauricio: 52
GONZÁLEZ GUEVARA, Rodolfo: 218 n., 255 n.
GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis: 41 n.
GOYA, Francisco de: 383.
GRANADOS CHAPA, Miguel Ángel: 130 n., 183, 188, 206 n.
GROGIN, Robert C.: 30 n.
GUARDIOLA, Gustavo: 82, 85, 86, 89, 181 n.
GUARRO, Alfonso: 79 n.
GUEVARA, Ernesto (Che): 36, 37, 43, 52, 59, 70, 79, 87, 143, 152, 310 n.
GUEVARA NIEBLA, GILBERTO: 19 n., 34, 124 n.
GUEVARA TORRES, Emmanuel: 36, 38 n., 71, 171.
GUTIÉRREZ, Ana Ignacia (La Nacha): 357
GUTIÉRREZ, Nicolás: 181 n.
GUTIÉRREZ BARRIOS, Fernando: 30
GUTIÉRREZ MÜLLER, Beatriz: 369
GUTIÉRREZ OROPEZA, Luis: 30, 31
GUTIÉRREZ PAREDES, Manuel: 164 n.
GUTIÉRREZ SÁNCHEZ, Alberto Domingo: 51
GUTIÉRREZ SANTOS, Daniel: 183
GUZMÁN, Héctor: 50 n.

H

HALIK, Anthony: 19 n., 58 n., 80, 167.
HALIMI GUTIÉRREZ, Lorenzo (Halimi): 108
HANK GONZÁLEZ, Carlos: 48 n.
HARTZ, Frida: 214 n.
HENRÍQUEZ, Elio: 240
HERNÁNDEZ, Aarón: 182 n.
HERNÁNDEZ, Alberto: 50 n.
HERNÁNDEZ, Anabel: 327 n., 353 n.
HERNÁNDEZ, Antonio: 212
HERNÁNDEZ, José Luis: 184
HERNÁNDEZ, Julio (Astillero): 320
HERNÁNDEZ GAMUNDI, Félix: 354, 357, 373, 386
HERRERA, Efraín: 211
HÍJAR, Alberto: 369
HIRALES, Gustavo: 212
HUERTA, Agustín: 181 n.
HUERTA, Francisco: 324, 326
HUERTA, Irving: 362
HUERTA, José de la Paz (Joselito): 108
HUGHES, Alex: 25 n.
HUITZIL, Ignacio: 347, 351
HUYSSEN, Andreas: 17, 24 n.

I

IBARGÜENGOITIA, Jorge: 63
IBARRA, ROSARIO (Rosario Ibarra de Piedra): 133, 180, 209, 211, 212, 215, 222, 223, 224, 234, 277, 281, 282, 283, 316, 325 n.
IBARRA CRUZ, Víctor: 150 n.
ÍMAZ, Carlos: 218 n.
ÍÑIGO, Alejandro: 64
IVINS, William M.: 83 n.

J

Jacobo I de Inglaterra: 302
JARAMILLO, Darío: 312, 314
JELIN, Elizabeth: 24 n., 132 n., 150 n., 179 n.
Jesús de Nazareth (Jesucristo): 17 n.
JIMÉNEZ, Eduardo: 332, 335
JIMÉNEZ, Manuel: 42
JUÁREZ, Mario: 385, 387
JUÁREZ GARCÉS, Raúl: 50 n.

K

KIRCHNER, Néstor: 369
KOSUGI, Sho: 284
KRAUZE, Enrique: 41, 41 n., 212 n.

L

LABASTIDA, Francisco: 265
LAJOUS, Alejandra: 214 n.
LASANSKY, Pablo: 206 n.
LEIVA, Gonzalo: 58 n.
LENIN, Ivan Illich: 293 n.
LEÑERO, Vicente: 64, 130 n., 206 n.
LEÓN, Fabrizio: 181 n., 193 n., 211 n., 231.
LEVIN, Florencia: 21 n.
LIZALDE, Eduardo: 53
LLERA, Jaime: 277, 280
LLOYD, David: 302 n.
LONGONI, Ana: 132 n., 254 n.
LONGONI, Eduardo: 206 n.
LÓPEZ, José Antonio: 232, 233, 259, 261, 291, 295
LÓPEZ, Nacho: 118, 223 n., 265 n.
LÓPEZ PORTILLO, José: 30 n., 45 n., 196, 197, 205, 209 n., 372
LÓPEZ PORTILLO, Luis Humberto: 183
LÓPEZ CASANOVA, Alfredo: 369 n.
LÓPEZ DÓRIGA, Joaquín: 383
LÓPEZ GARCÍA, Jonathan: 296 n., 308 n.
LÓPEZ GARCÍA, Jorge: 49 n.
LÓPEZ LARA, Abraham: 63, 184 n.
LÓPEZ MATEOS, Adolfo: 36 n.
LÓPEZ NARVÁEZ, Froilán: 63, 184 n., 196, 197, 205, 209 n.
LÓPEZ OBRADOR, Andrés Manuel: 233 n., 245, 249, 268, 269, 296, 308, 318, 332, 341, 345, 353, 366, 367
LÓPEZ PANTOJA, Antonio: 115 n., 229, 231.
LORÍA SAVIÑÓN, Cecilia: 212
LVOVICH, David: 375 n.

M

MADERA, Candelario: 46 n.
MADRAZO, Roberto: 245, 246 n., 308
MADRID HURTADO, Miguel de la: 208, 212, 211, 216, 219 n.
MALDONADO SANTOS, Benjamín: 281
MANJARREZ, Luis Iván: 224, 225
MANZANARES, Andrés: 82, 85, 86, 89, 181 n.
Marcos (Subcomandante Marcos): 237 n., 238, 240, 242, 249, 269, 307, 309, 310, 313, 315
MARCUÉ PARDIÑAS, Manuel: 36, 70, 75, 76, 77, 100, 136, 137, 138, 160, 168, 169, 170, 171, 285, 287
MÁRIA Y CAMPOS, María de: 333.
MARÍN, Carlos: 49 n., 130, 206
MÁRQUEZ, Berenice: 259, 261
MÁRQUEZ, Fabián: 181 n.
MÁRQUEZ, Josué: 50 n.
MÁRQUEZ, Rafael: 50 n.
MARTÍN, Abelardo: 78, 80
MARTÍN DEL CAMPO, Edmundo: 54 n., 290, 291, 292, 293, 295
MARTÍN DEL CAMPO, José de Jesús: 41 n., 275, 281, 290, 328, 332, 333, 341, 363
MARTÍNEZ, Eniac: 214 n., 265 n.
MARTÍNEZ, Héctor: 181 n.
MARTÍNEZ, Ifigenia: 218 n., 255 n.
MARTÍNEZ, Rafael: 50 n.
MARTÍNEZ CORBALÁ, Gonzalo: 233 n., 378
MARTÍNEZ DELLA ROCCA, Salvador: 218 n.
MARTÍNEZ DOMÍNGUEZ, Alfonso: 18, 22, 23, 43, 44, 45, 47 n., 48 n., 52, 60, 72, 75, 110, 111, 163, 227, 274, 315
MARTÍNEZ OLVERA, Jessica: 50 n.
MARTÍNEZ VERDUGO, ARNOLDO: 207 n.
MARX, Karl: 293 n.
MATA, Francisco: 214 n., 265 n.
MAUAD, Ana María: 58 n., 128 n.
MAYO (hermanos): 181 n., 197, 198, 265
MAZA, Enrique: 63, 130 n., 206 n.
Mc Arthur: 117, 141
Mc BRIDE, Robert Henry: 32
MEDINA, Elsa: 25 n., 181 n., 214 n., 222, 223, 224, 265 n., 379 n.
MEDINA, Gerardo: 32 n., 37 n., 38 n., 49, 79 n.

MEDINA PLACENCIA, Carlos: 233 n.
MEJÍA, Francisco: 244
MELÉNDRES, María: 341, 343
MÉNDEZ, Alfredo: 146, 321
MÉNDEZ, Luis: 290
MENDOZA, Armando: 58 n., 101
MENDOZA AUPETIT, Carlos: 20 n., 28, 39 n., 41 n., 50 n., 59 n., 138 n., 226 n., 316, 317, 337
MENDIOLA, Víctor: 181 n.
MENDÍVIL, Leopoldo: 81.
MENÉNDEZ, Mario: 119 n., 124
MENÉNDEZ, Roger: 119 n., 124
MENESES REYES, Maricela: 259
METINIDES, Enrique: 60 n., 66, 67, 88, 90, 181 n., 182 n., 193, 195, 262 n., 357
MEYER, Lorenzo: 29 n., 183 n.
MEYER, Pedro: 127, 128, 129
MEZA, Abdel: 313, 315
MIER, Raymundo: 57
MILANÉS, Pablo: 265
MILLER, Juan Pablo: 99
MIRANDA, Javier: 181 n.
MONCADA, Dalid: 39
MONROE, Marilyn: 275
MONROY, Antonio: 181 n.
MONROY, Rebeca: 58 n.
MONSIVÁIS, Carlos: 36 n., 45, 53, 89 n., 128 n., 130 n., 176 n., 206 n., 296 n.
MONTAÑO, Alejandro: 181 n., 224, 225
MONTEMAYOR, Carlos: 18 n., 192 n., 378 n.
MONTERO, Rafael: 212 n.
MONTES, César: 143
MOORE, Alan: 302 n.
MORENO, Josué: 50 n.
MORENO, Óscar: 218 n.
MORENO, Teresa: 329 n.
MORENO CAPDEVILA, Francisco: 253
MORETT ÁLVAREZ, Lucía: 320 n.
MORLEY, Jefferson: 33 n.
MOYA, Rodrigo: 51 n., 83 n., 118, 134, 136, 143, 182 n., 199, 265 n., 321, 342, 352
MOYA PALENCIA, Mario: 22, 23, 24, 35 n., 43 n., 68, 104, 163, 274, 275, 297
MRAZ, John: 58 n., 128 n., 377 n.
MUCIÑO, Patricio: 50 n.
MUÑOZ LEDO, Porfirio: 218, 255 n.
MUÑOZ VARGAS, Arturo: 50 n.
MURILLO, Alfonso: 181 n.
MURILLO KARAM, Jesús: 353
MUSACCHIO, Humberto: 183

N

NAELSON MATIAS, Antonio (Sinha): 308 n.
NARRO ROBLES, José: 320
NAVA, Octavio: 139 n.
NAVA, Salvador: 233 n.
NAZAR HARO, Miguel: 30, 119 n., 123, 146, 148, 308, 372 n.
NECOECHEA, Gerardo: 36 n.
NIXON, Richard: 191, 192 n.
NOBLE, Andrea: 25 n.
NUNCIO, Gabriel: 337 n.

O

OCHOA, Guillermo: 216
OCHOA, Roberto: 64
OJEDA PAULLADA, Pedro: 30 n., 45 n., 49
OLIVARES, Rubén (El Púas): 108
OLIVOS CUÉLLAR, Nicolás: 199
OLVERA, Francisco: 310, 315, 335
ORDORIKA, Imanol: 218
OROPEZA, Rafael: 99
ORTEGA, Jesús: 269
ORTEGA, Joel: 19 n., 35 n., 336
ORTEGA, Raúl: 25 n., 181 n., 253, 253, 254
ORTEGA, Yazmín: 354, 356
ORTIZ, ORLANDO: 29, 34 n., 51
ORTIZ ROSAS, Rubén: 18 n., 30 n., 50 n., 372 n.
ORTUZAR, Ximena: 207 n.

P

PACHECO, José Emilio: 45, 51, 52 n., 53
PALACIOS, José Luis: 243 n.
PALACIOS, Roberto: 191
PARRA, José Luis: 20 n., 61
PAYÁN, Carlos: 183, 219, 220 n. 229
PAYÁN, Víctor: 19 n., 46 n., 58 n., 64, 167
PAZ, Octavio: 29, 45, 52, 53, 54, 55, 127 n.
PEDRAZA, Raúl: 19 n., 58 n.
PELÁEZ, Carlos: 90
PELÁEZ, Marco: 277, 283, 319, 320, 324

PELLIZZA DA VOLPEDO, Giuseppe: 358
PEÑA, Jorge de la: 54 n.
PEÑA Y SANDOVAL, Jorge Mario de la: 282
PEÑA NIETO, Enrique: 164 n., 307, 309, 340, 341, 345, 353, 354, 357, 362
PEÑALOZA, Pedro: 199, 212
PERAZA, Raúl: 18 n., 58 n.
PÉREZ, Leslie: 369, 371.
PÉREZ ZAMUDIO, Alejandra: 83 n., 118 n.
PETKOFF, Teodoro: 143
PETRICH, Blance: 143, 240
PICCO, Francisco: 60 n., 61, 66, 67, 90, 181 n., 357
PIEDRA IBARRA, Jesús: 209
PINOCHET, Augusto: 30 n., 378
PONCE, José Lamberto: 50
PONCE, Mario Efraín:46 n.
PONIATOWSKA, ELENA: 127, 129, 182 n.
PORTILLO, Arturo: 181 n.
PORTILLO, Leopoldo: 79 n.
POY, Laura: 325.
PREISSER, Jorge: 46
PRIETO, RAÚL (Nikito Nipongo): 119 n.
PRIETO, Santiago: 50 n.
PUENTE, Sandra: 243 n.
PUC-CHEL GARCÍA, Fredy Alonso: 281

Q

QUADRI, Gabriel: 341
QUEZADA, Abel: 63, 67 n., 108, 109, 130 n., 131, 206 n.
QUINTANAR, Jesús: 358, 359 n., 362

R

RADILLA MARTÍNEZ, TITA: 274 n.
RADILLA PACHECO, Rosendo: 274 n., 321
RAMOS, Jorge: 336
RAMOS MAMAHUA, Carlos: 25 n., 256, 258, 347, 351
RAMÍREZ, Malaquías: 90
RAMÍREZ, Ramón: 217
RAMÍREZ DUARTE, Rafael: 325
RAMÍREZ GÓMEZ, José Agustín (José Agustín): 33 n., 183 n., 227 n.
RANEA, Marcelo: 128 n.
RAZETTI, Ricardo: 134 n.
REAGAN, Ronald: 219 n.
RESÉNDIZ, José: 50 n.
RETES, Gabriel: 25, 150 n., 182 n.
REVELES, José: 64
REYES, Benjamín: 31
REYES, Juan Carlos: 363, 365
REYES ESTRADA, Jaime: 64
REYES HEROLES, Jesús: 214
REYES ZURITA, Antonio: 251
RICARDO, Jorge: 359
RICOEUR, Paul: 22
RÍO, Eduardo del (Rius): 36 n., 128
RIVA, Roxana de la: 25 n., 256, 257, 262, 263, 270, 282, 284
RIVERA, Angélica: 363
ROBLEDO, Rafael: 181 n., 228
ROBLES, Jesús: 194 n.
ROBLES GARNICA, Roberto: 255 n.
RODRÍGUEZ, Ana Ignacia: 302
RODRÍGUEZ, Duilio:185 n., 238, 242, 264, 265
RODRÍGUEZ, Heriberto: 181 n., 234, 235
RODRÍGUEZ, Miguel: 19, 58 n., 71, 80, 167
RODRÍGUEZ, RICARDO: 50 n.
RODRÍGUEZ CASTAÑEDA, Rafael: 57 n., 123
RODRÍGUEZ GARCÍA, Ángel: 70, 71, 75, 106, 107
RODRÍGUEZ LUÉVANO, Álvaro: 301 n.
RODRÍGUEZ MUNGUÍA, Jacinto: 38 n., 43 n., 68 n.
ROJAS, Mario: 272
ROJAS, Rodolfo: 52 n.
ROJAS, Urbano: 181 n.
ROJO, Vicente: 211.
ROMÁN, José: 234.
ROMERO, Gabriela: 329 n.
ROMERO, Ramón: 181 n., 238, 242, 243, 262.
ROMO, Francisco: 19 n., 58 n., 82, 85, 86, 88, 89, 181 n.
RORTY, Richard: 254 n.
ROSAS, Valente: 358, 362
ROUSSO, Henry: 376 n.
ROVIROSA, Leandro: 48 n.
ROZITCHNER, León: 191 n.
RUIZ MASSIEU, José Francisco: 306 n.
RUIZ, Benjamín: 181 n.
RUIZ, Guillermo: 181 n.
RUIZ, Samuel: 249.

S

SAIZ, Paloma: 150 n.
SALANUEVA, Pascual: 292, 293.

SALDÍVAR, Vicente: 108.
SALGADO, Armando Lenin: 23, 60 n., 83, 96 n., 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 130, 131, 132, 134, 136, 139, 141, 142, 143, 145, 146, 147, 148, 150, 167 n., 170, 206, 262 n., 298, 359 n.
SALINAS DE GORTARI, Carlos: 180, 182 n., 219 n., 224 n., 227, 233 n., 236, 238, 245 n.
SALINAS DE GORTARI, Raúl: 306
SAMANIEGO SÁMANO, Alejo: 272
SAN MARTÍN ARRIETA, Sergio: 46 n.
SÁNCHEZ, Aarón: 60 n., 64, 134, 206 n.
SÁNCHEZ, Rogelio: 208 n., 224, 225, 262 n.
SÁNCHEZ ARIZA, Alfredo: 58, 59 n., 60, 100, 101, 138 n., 167 n., 181 n.
SÁNCHEZ CORDERO, OLGA: 369
SÁNCHEZ MICHELL, Valeria: 276 n.
SÁNCHEZ VARGAS, Julio: 30, 42, 46 n., 47, 62, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 274
SANTAELLA, Mario: 65
SANTOS, Antonio: 218 n.
SERRATOS, Jorge: 310, 312
SEVERIANO, María Luisa: 271
SHEINBAUM PARDO, Claudia: 218 n., 367, 368, 369
SCHERER GARCÍA, Julio: 63, 64, 70, 75, 119 n., 130, 134, 176 n., 188, 206
SENTÍES, Octavio: 110, 111
SEVILLA, Manuel: 19 n., 58 n.
SICILIA, Javier: 180, 327
SIERRA, Justo: 43, 52
SILVA, Hilda: 181 n., 238
SILVA-HERZOG FLORES, Jesús: 268
SIMMONS, Marlyse:19 n., 58 n.
SISTACH, Maryse: 24
SOLARES, Ignacio: 55 n.
SOLARES, Josefina: 55 n.
SOLÍS MIMENDI, Antonio: 56 n., 126, 127
SOLOGUREN, Guillermo: 317 n.
SOMOZA, Anastasio: 196
SOSA, Luis Augusto: 99
SOTO, Daniel: 60, 72, 75, 182, 262 n.
SOTO, René: 292, 295
STALIN, José: 293 n.
STITES MOR, Jessica: 227 n.
SUÁREZ, Sergio: 181 n.

T

TAIBO, Paco Ignacio (II): 118 n., 150
TÉLLEZ, Juan: 181 n., 238, 239, 247, 248, 252, 253
TEMPLETON, Rini: 357, 358 n.
TOLEDO, Alejandro: 49 n.
TOUSSAINT RIBOT, Mónica: 219 n.
TRAVERSO, Enzo: 375 n.
TREJO, Fausto: 264, 302.
TREVIÑO TAVARES, Francisco: 50 n.
TREVIÑO, Héctor: 50 n.
TRINIDAD FERREIRA, Ángel: 64, 216.
TUROK, Antonio: 240

U

UGALDE, Javier: 244
UNZUETA, Gerardo: 207 n.
URANGA, Emilio (El Sembrador): 43 n., 68
URIBE, Álvaro: 319, 320 n.
URIBE, Esteban: 181 n.

V

VACA CORTÉS, Sandra Esther: 368
VALDÉS VERBERLY, Jorge: 50 n.
VALENZUELA, Ernesto: 82, 85, 86, 89, 181 n.
VALES, José: 290
VALLE ESPINOSA, Eduardo (El Búho): 18 n., 151
VALLE INCLÁN, Ramón María del: 383
VALTIERRA, Pedro: 128 n., 206 n., 214 n., 219, 265 n.
VARGAS LLOSA, Mario: 226 n.
VARGAS MENDOZA, Víctor Arturo: 50 n.
VARGAS SALINAS, Manuel: 50 n.
VÁZQUEZ MOTA, Josefina: 341
VÁZQUEZ ROJAS, Genaro: 119, 143, 145, 193 n., 194 n.
VELARDE, Arturo: 247, 248, 302, 306
VELASCO, Antonio: 328 n.
VELASCO VILLAVICENCIO, Antonia Herlinda: 297, 306
VELÁZQUEZ, FIDEL: 46
VERDUZCO RÍOS, Carolina: 43 n.
VIALE, Emilio: 64
VICENTE OVALLE, Camilo: 18 n., 30 n., 164 n., 165 n., 378 n.
VIGIL, Adolfo: 181 n.

VILCHIS, Lorenzo: 247
VILLASEÑOR, Francisco: 50
VILLA, Pedro: 329 n.
VILLOLDO, Carlos: 206 n.
VILLORO, Luis: 45, 53
VIZCAÍNO, Roberto: 78
VOLPI, Jorge: 238 n.

W

WARMAN, Arturo: 47 n.
WHELAN, Richard: 137 n.
WONG, Benjamín: 183, 229.
WOLDENBERG, José: 197, 207, 307
WYMAN, Lance: 363

Z

ZABLUDOVSKY, Jacobo: 47 n., 226 n.
ZAID, Gabriel: 45, 53, 55, 56 n.
ZAMORA, Juan Pablo: 291, 295, 304, 306
ZAPATA, Emiliano: 152, 254
ZAPATA, Fausto: 274, 279.
ZEDILLO, Ernesto: 238, 249 n., 253, 306 n.
ZEPEDA, Rodolfo: 181 n., 238, 241, 242
ZÚÑIGA, Francisco: 117, 120

Semblanza

Alberto Del Castillo Troncoso es profesor-investigador del Instituto Mora del Conacyt y docente en el Posgrado de Historia y Etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Doctor en Historia por el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Se ha especializado en Historia Social y Cultural de México y América Latina en el siglo XX. Su trabajo lo ha llevado, en los últimos 20 años, a generar una reflexión crítica sobre la utilización de la documentación fotográfica como parte de la investigación histórica y a curar y documentar diversas exposiciones museográficas en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco de la UNAM, el Centro de la Imagen y la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Algunas de sus publicaciones recientes: *Marco Antonio Cruz. La construcción de una mirada (1976-1986),* Instituto Mora/ Fondo Nacional de Cultura para las Artes, 2020; *Fotografía y Memoria. Conversaciones con Eduardo Longoni,* Instituto Mora/Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2017; *Las mujeres de X´oyep. La historia detrás de la fotografía*, Conaculta/Centro de la Imagen, Premio Nacional de Ensayo sobre Fotografía, 2012; *Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La construcción de un imaginario*, Instituto Mora/Conacyt/ Instituto de Investigaciones Sobre La Universidad y La Educación, 2012. Mención Honorífica en el Premio Francisco Xavier Clavijero, 2012; *Rodrigo Moya. Una mirada documental*, México, D.F., Fonca/El Milagro/Instituto de Investigaciones Históricas/ La Jornada, 2011, Premio Miguel Covarrubias 2011.

LA MATANZA
DEL JUEVES DE CORPUS
FOTOGRAFÍA Y MEMORIA

Alberto del Castillo Troncoso

fue editado por el

Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México

Se terminó en la Ciudad de México
el 10 de junio de 2021, a 50 años del Halconazo.
Durante la pandemia COVID-19, en cuarentena.

El 10 de junio de 1971, un grupo paramilitar denominado "los Halcones", organizado y financiado por el Estado, bajo la dirección del coronel Manuel Díaz Escobar, con la asesoría de algunos oficiales del Ejército y la colaboración de la policía y los granaderos, agredió y asesinó a decenas de estudiantes que participaban en una marcha de protesta realizada contra la imposición de una nueva Ley Orgánica en la Universidad Autónoma de Nuevo León y que exigía también otras demandas democráticas. A medio siglo de distancia, esta investigación recupera por primera vez con una mirada global, el papel desempeñado por los reporteros en la cobertura gráfica del trágico episodio, el ejercicio de los fotógrafos independientes y la labor de registro de los servicios de inteligencia del Estado. Con precisión y rigurosidad histórica, este texto explora también los rituales de la memoria que han conformado, a través de las conmemoraciones públicas de la matanza del Jueves de Corpus, uno de los imaginarios más importantes del México contemporáneo.

MÉXICO
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA
MEMORIA
COORDINACIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA Y CULTURAL DE MÉXICO
MEMÓRICA
México, haz memoria
CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
INEHRM